

# Retos y tendencias de la investigación Hispano-Mexicana en Ciencias de la Información y de la Documentación



Editoras

**María Teresa Fernández Bajón**  
**Isabel Villaseñor Rodríguez**



**María Teresa Fernández Bajón**  
**Isabel Villaseñor Rodríguez**  
Editoras

**Retos y tendencias de la investigación  
Hispano-Mexicana en Ciencias  
de la Información y de la Documentación**

Madrid 2020

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA DOCUMENTACIÓN (FADOC)  
Departamento de Biblioteconomía y Documentación  
Universidad Complutense de Madrid

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro ni su tratamiento informático ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio ya sea electrónico, mecánico o fotocopia por registro u otros métodos sin el permiso previo y por escrito de los titulares de la propiedad intelectual

© 2020 Las autoras y FADOC  
Edita: FADOC  
ISBN: 978-84-09-20322-2  
Impresión: Improitalia, S.L.



## ÍNDICE

- Prólogo. M<sup>a</sup> Teresa Fernández Bajón, Isabel Villaseñor Rodríguez..... 5
- Conferencia: Reflexiones sobre la naturaleza del documento-memoria. José López Yepes..... 7

### LECTURA

- Una experiencia de lectura y escritura digital en la formación de profesorado: interpretación, documentación y creación literaria para recuperar el patrimonio. Sergio Suárez Ramírez, Marta Mateos Núñez ..... 20
- El manual escolar o libro de texto: cuando el documento didáctico condiciona el aprendizaje. Miriam Suárez Ramírez, Ángel Suárez Muñoz ..... 36
- Los dispositivos electrónicos de comunicación y su utilización entre universitarios. Inmaculada Guisado Sánchez, Ángel Suárez Muñoz ..... 55
- La contribución de las bibliotecas al desarrollo sostenible de los lectores. Un desafío para la investigación bibliotecológica. Elsa M. Ramírez Leyva ..... 64
- Radio y lectura: prácticas y perspectivas. Leonor Real-Adame, Daniel Martín-Pena, Macarena Parejo-Cuéllar..... 77
- Nuevas formas de lectura. Los clásicos en el aula a través de las rutas literarias. Estíbaliz Barriga Galeano ..... 94

### ARCHIVOS Y PATRIMONIO DOCUMENTAL

- Los proyectos de 'Obras Sindicales' en el Archivo de Infraestructuras y Vivienda del Servicio Territorial de Badajoz. Isabel M<sup>a</sup> Sanz Caballero ..... 110
- Series documentales para el estudio de las economías catedralicias. Jesús Blázquez Ruiz.... 115
- La investigación genealógica en archivos de seminarios: El ejemplo del Seminario Metropolitano san Atón de Badajoz y sus alumnos mexicanos. Francisco González Lozano, Guadalupe Pérez Ortiz, Agustín Vivas Moreno ..... 126
- Los recursos documentales fotográficos en Extremadura. Agustín Vivas Moreno, María Victoria Nuño Moral, Penélope Rubiano Montaña ..... 144
- La colaboración científica para la investigación y el desarrollo: Iniciativa de creación de la Red Iberoamericana de Preservación Digital de Archivos Sonoros y Audiovisuales (RIPDASA). Perla Olivia Rodríguez Reséndiz, María Teresa Fernández Bajón..... 161

### PERSPECTIVAS Y ESTUDIOS

- Uso metodológico de Internet Movie Data Base (IMDB) para la investigación de variables sobre el discurso audiovisual. José Luis Valhondo Crego..... 172
- Las bibliotecas de los centros residenciales de la Tercera Edad en la Capital de Badajoz (Extremadura, España). Fermín Hernández-Pociño, Cristina Faba-Pérez..... 184
- Estudio de la colaboración hispano-mexicana en Information Science & Library Science a través de mapas basados en datos bibliográficos. Jesús Blázquez Ruiz, Rocío Gómez Crisóstomo..... 200
- La investigación sobre datos en Bibliotecología, Ciencias de la Información y de la Documentación en México y España. Georgina Araceli Torres Vargas ..... 208

## BIBLIOTECAS, DEMOCRACIA Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA

- Demandas que impone el entorno global del siglo XXI a los servicios de información. Estela Morales Campos ..... 222
- Ciudadanía (des)informada para pensar globalmente y actuar localmente. Héctor Alejandro Ramos Chávez..... 234

## DE LIBROS Y BIBLIOTECAS

- Difusión del libro entre España y México (2010-2018). María Olivera Zaldúa, Juan Miguel Sánchez Vigil, Juan Carlos Marcos Recio..... 252
- El estudio del libro académico-científico en México y España 2012-2019. Estado de la cuestión y perspectivas de futuro. Jenny Teresita Guerra González ..... 264
- Archivos personales: un reto para las bibliotecas nacionales hispanoamericanas. Isabel Portela Filgueiras, Susana María Ramírez Martín, Gema Desireé Cristóbal Querol..... 278
- Hermenegildo Millares Anglès y sus encuadernaciones de editor en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Antonio Carpallo Bautista, Yohana Yessica Flores Hernández... 298

## INFORMACIÓN CIENTÍFICA Y ACCESO A LA INFORMACIÓN

- Servicio de análisis del impacto de la productividad científica del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. Federico Hernández Pacheco..... 314
- La investigación en Biblioteconomía y Documentación en Iberoamérica. Análisis de la internacionalización de las revistas con impacto en Scopus. Juan José Prieto Gutiérrez ..... 331
- Información meteorológica en España y Portugal: características, servicios y reutilización de los datos. Michela Montesi, Luis Fernando Ramos Simón, Egbert John Sánchez Vanderkast... 349

## EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA

- La formación y práctica académica del Gestor de la Información en relación al papel de México en la Agenda 2030. Socorro Amada Mendoza Leos, Sandra López..... 368
- Dos recursos indispensables para el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). Esmeralda Serrano Mascaraque..... 377
- Tendencias y Aportes de la Bibliotecología Boliviana. Freddy Luis Maidana Rodríguez..... 396

## INNOVACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA

- Los retos en la denominación de un tesoro sobre Ciencias de la Información y la Documentación. Catalina Naumis Peña..... 410
- La investigación en Bibliotecología y su relación con la sociedad. Brenda Cabral Vargas..... 425
- La aplicación local de la norma RDA y su convivencia con MARC. María R. Osuna Alarcón..... 438

## USUARIOS DE LA INFORMACIÓN

- ¿Puede una mayor interactividad mejorar la comprensibilidad del texto? Explorando variables potencialmente influyentes. Michela Montesi, Sonia Sánchez Cuadrado, Isabel Villaseñor Rodríguez..... 458
- Gender differences in library use: the case of Eritrea Institute of Technology Library Luwan Teklemariam ..... 475

## PRÓLOGO

---

Ofrecemos, a continuación, un conjunto de aportaciones de gran interés por lo que tienen de novedosas respecto a la temática que tratan relacionada con la Biblioteconomía y la Documentación. Producto, algunas de ellas, de la prolongada colaboración entre académicos de España y México, recogen tanto retos como tendencias de la investigación actual en estas disciplinas. Son obra de profesores e investigadores de distintas instituciones académicas y de investigación, entre las que se encuentran el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información de la Universidad Nacional Autónoma de México, la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, la Facultad de Ciencias de la Documentación y la Comunicación de la Universidad de Extremadura y el Departamento de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad Complutense de Madrid. Algunas de estas instituciones mantienen una estrecha y productiva relación desde 1998 plasmada en la celebración de eventos académicos, el desarrollo de líneas de investigación comunes, la realización y publicación de estudios y un intenso programa de intercambio de profesionales.

Por otra parte, el valor de este libro reside en su contenido, dada la diversidad y actualidad de las materias que se abordan en sus capítulos. Organizado en nueve bloques que llevan por título *Lectura, Archivos y Patrimonio documental, Perspectivas y estudios, Bibliotecas, democracia y participación ciudadana, De libros y bibliotecas, Información científica y acceso a la información, Educación bibliotecológica, Innovación bibliotecológica y Usuarios de la información*, ofrece los resultados de investigaciones relacionadas con los más variados asuntos que, en la actualidad, son objeto de estudio en el amplio espacio de la investigación en Biblioteconomía y Documentación. Basta con asomarse a su índice para comprobar la variedad y el interés de las distintas contribuciones que en él se ofrecen.

Con la publicación de esta monografía estamos convencidas de hacer una valiosa aportación al desarrollo y consolidación de todas aquellas disciplinas que constituyen hoy la Ciencia de la Documentación.

Madrid, marzo de 2020

M.<sup>a</sup> Teresa Fernández Bajón  
Isabel Villaseñor Rodríguez  
ED ITORAS



## Reflexiones sobre la naturaleza del documento-memoria

**José López Yepes**

(Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Biblioteconomía y Documentación)  
yepes@ucm.es

Como todos conocen, el término *documento* procede del latín y contiene la raíz del verbo *docere* por lo que, en principio, significa enseñanza –y, específicamente, enseñanza de carácter didáctico-moralizante según la primera edición del Diccionario de Autoridades. También en ediciones inmediatas significa testimonio de prueba. En suma, del documento se predicaban en su origen dos acepciones: ser instrumento para la conservación y transmisión de conocimientos y prueba para confirmar hechos históricos, jurídicos, científicos, etc. (Martínez Comeche, 1995).

Por lo demás, parece evidente que el documento es la piedra angular de nuestro quehacer y su percepción adecuada es básica para comprender la disciplina que todos cultivamos. En efecto, en el documento se concitan dos componentes: un soporte físico y un mensaje potencialmente transmisible en el espacio y en el tiempo, en la utopía y en la ucronía en el ciberespacio y actualizable como fuente de información para producir nuevas informaciones.

Sin embargo, el documento posee una naturaleza compleja por lo que sigue siendo objeto de estudio. Para lograr su definición, deberíamos hacerlo desde ciertas perspectivas que, en otro lugar, hemos denominado: antropológico-cultural, antropológico-vivencial, antropológico-tecnológica, comunicativa, digital y científica (López Yepes, 2015).

Veamos algunas notas características de las mismas:

- a) El carácter antropológico-cultural deviene de la tendencia innata en el ser humano a explicar su entorno, a prolongar la capacidad de su memoria en forma de herramientas. Estas herramientas permiten la fijación o almacenamiento de datos y sensaciones y la posibilidad de su transmisión a las siguientes generaciones. Así pues, el documento es memoria y medio de transmisión de cultura y conocimiento.

- b) El carácter antropológico-vivencial del documento se manifiesta en el sujeto como entidad dinámica, viva y mágica en un abanico de funcionalidades como son: objeto de amor y fuente portadora de verdad, fuente de alegría y entretenimiento, fuente de estudio y hermanamiento con sus autores y objeto de reinterpretación permanente.
- c) El carácter antropológico-tecnológico del documento se manifiesta como herramienta capaz de modificar los comportamientos del ser humano en su relación con las tecnologías y acelerar de modo exponencial su poder de información. Podríamos decir, de algún modo, que el documento pervive y se perfecciona a lo largo de la historia como nuestro genuino compañero de viaje y nos transforma en una quintuple naturaleza a la que en otro lugar hemos definido como *homo sapiens*, *homo videns*, *homo digitalis*, *homo documentalisy* *homo documentator* (López Yepes, 2015).
- d) El carácter comunicativo procede del hecho de que el documento alberga el mensaje que se transmite en el proceso informativo-documental produciendo la denominada información documental.
- e) El carácter digital del documento afecta a su soporte y también puede modificar, asimismo, la naturaleza del mensaje.
- f) El carácter científico del documento se modula a partir de su consideración como fuente original y veraz origen de los nuevos conocimientos a partir de la reflexión sobre su contenido.

Sobre la base de lo expuesto, el documento, en general, puede definirse como la objetivación de un mensaje en un soporte físico transmisible y transformable en el espacio y en el tiempo a fin de remediar una necesidad informativa y constituirse en fuente de información para obtener nuevo conocimiento o para la toma de decisiones. También puede definirse como “todo mensaje icónico o simbólico incorporado a un soporte permanente y empleado con una finalidad informativa” (Martínez Comeche, 1995, p. 90).

Esta definición considera el documento como un ente de carácter exógeno a nosotros. En efecto, tradicionalmente se ha mantenido que el documento es una especie de *manus longa* de la memoria que permite vehicular en diversos soportes físicos mensajes de hechos, de ideas y de opiniones externos al sujeto dada la finitud de la memoria humana. A mayor abundamiento, hoy en día, merced a las nuevas tecnologías, los documentos se almacenan en grandes cantidades, se recuperan a gran velocidad y navegan en el ciberespacio utópico y ucrónico.

## El documento-memoria

Cuando escudriñamos la realidad a través de los cinco sentidos o, simplemente cuando pensamos, estamos forjando mensajes que se depositan en nuestra memoria física en forma de documentos. Y procede considerarlos así porque cumplen los postulados de lo que entendemos por documento. En efecto, A) Dichos mensajes se funden en un soporte físico: la memoria humana, B) Pueden transmitirse en el espacio y en el tiempo y transformarse en fuente de información para obtener una nueva información o para tomar una decisión.

Ya el citado Diccionario de Autoridades fijaba que la memoria es “una de las tres potencias del alma en la qual se conservan las especies de las cosas pasadas y por medio de ella nos acordamos de lo que hemos percebido por los sentidos. Reside esta potència en el tercer ventrículo del cerebro, donde los espíritus vitales imprimen las imágenes o figuras de los objetos que entran por los ojos o por los oídos” (IV, 1734).

Al decir del profesor Enrique Rojas (2019), hay diversas calificaciones de la memoria: “Hay una memoria a corto plazo que hospeda lo reciente y otra memoria a largo plazo que recoge lo antiguo”.

Pues bien, esta nuestra contribución persigue llamar la atención acerca de que es el propio ser humano –su memoria física– el marco donde se crean y se depositan los primeros documentos, esto es, los documentos primigenios propiamente dichos. Son, pues, documentos endógenos frente a los documentos tradicionales o exógenos prolongación de la memoria. A estos primeros documentos endógenos los denominamos documento-memoria.

¿Cómo se forjan y difunden los documentos-memoria?

## El acto de acordar

La gestación y la difusión de los documentos-memoria tiene lugar sucesiva y respectivamente en los que denominamos acto de acordar y acto de recordar o acordarse. Ambos términos contienen la raíz del latín *cor*, corazón. Pues bien, en la antigüedad clásica, el corazón era también la sede del pensamiento, de la memoria convirtiéndose en sinónimos expresiones como *in pectore*, *in mente* *ein corde* (<http://gregorio-montesdeoca.blogspot.com/2013/08/cor-cordis-corazon.html>).

En efecto, “el corazón, en sentido recto, es la entraña o el órgano principal del cuerpo y de ahí que ciertos filósofos de la antigüedad lo considerasen como la residencia de la

vida y del alma y algunos como el alma misma... aun hoy día la fisiología popular considera el corazón como el asiento y foco de las pasiones, del valor, de la sensibilidad, etc." (*Diccionario etimológico de la lengua castellana*).

Así pues, corazón equivale a memoria, lo que también se observa en expresiones como *aprender y saber de memoria* (fr. *apprendre par coeur*; ingl: *knowbyheart*) (<http://unpa-somasalladelaula.blogspot.com/2010/05/etimologia-de-la-palabra-recordar.html>) y en la vieja expresión castellana "saber de coro", acepción ya presente en el Diccionario de Autoridades: "**Coro**. Se toma también por memoria. Úsase regularmente de esta voz con las phrases Saber, decir, o tomar de coro. Vemos que la memoria del célebro se halla en el corazón virtualmente, de donde tuvo origen esta habla castellana, con que decimos tomar de coro, por decir tomar de corde, o de corazón" (Tomo II (1729). En cuanto a acordar, el propio Diccionario de Autoridades lo define como "hacer memoria de alguna cosa que uno tenía olvidada o traer a la memoria lo que no tenía presente" (I, 1726).

Pensamos que "traer a la memoria lo que no tenía presente", según la acepción que contiene el Diccionario, equivale a lo que llamamos acto de acordar, es decir, el acto de incorporar mensajes a los documentos-memoria. Porque el ser humano, antes de objetivar sus sensaciones y pensamientos mediante códigos en soportes ajenos a él, obtiene mensajes a través del ejercicio de los cinco sentidos, de la imaginación, de la observación, del pensamiento. De modo más concreto, creamos mensajes o imágenes en la memoria observando la realidad mediante la vista, el tacto, los aromas, los sabores, los sonidos, los sueños y todos esos mensajes son susceptibles de volverse a repetir con variantes. A mayor abundamiento, cuando acordamos, incorporamos literalmente mensajes al corazón, esto es, a la memoria mediante el ejercicio del pensar y ejercicios similares o relacionados como meditar, premeditar, cavilar, reflexionar, considerar, registrar, discurrir, experimentar, deducir, imaginar, ponderar, suponer, comparar, inferir, comer, repensar, examinar, rumiar, recapacitar, abstraerse, etc. (Casares, 1979: 471) ejercicios del pensamiento definidos a continuación según el Diccionario de Autoridades.

*Imaginar, premeditar, considerar* o *discurrir* son sinónimos de pensar según el Diccionario de Autoridades (V, 1737). Imaginar es "formar las especies e imágenes en la phantasia... sin fundamento, razón ni principio" (1734, IV). Por el contrario, *premeditar* supone pensar anticipadamente "y con reflexión y madurez alguna cosa" (V, 1737). En este mismo sentido atención y cuidado se alza la voz considerar con los significados de *pensar, discurrir y meditar* (II, 1729) y, finalmente, *discurrir* que "metaphóricamente vale examinar, pensar y conferir las razones que hai a favor o en contra de alguna cosa infiriéndolas o sacándolas de sus principios" pero también abarca el plano de la oralidad al significar *hablar y platicar* (III, 1732). Las voces *meditar* (IV, 1734), *cavilar* (II, 1729) y *reflexionar* ("volver a discurrir", V, 1737), juntamente con el citado *considerar*, se refieren a ejercicios



mentales más cuidados y que permiten modificar mensajes previos almacenados en los documentos-memoria y son, por consiguiente, fuente de nuevos mensajes. Experimentar es “conocer y reconocer por medio del uso y práctica las calidades y virtudes de las cosas, probándolas y observándolas y haciendo examen y experiencia de ellas” (III, 1732). *Deducir e inferir* son términos cuasi sinónimos (III, 1732 y IV, 1734). A veces, se procede a suponer algo que damos por sentado (VI, 1739) y, finalmente, el ejercicio de *comparar* cosas observadas o mensajes pensados ejerce una motivación que da lugar a crear o recrear nuevos mensajes que se incorporan a los documentos-memoria.

Por último, *registrar* es “mirar con cuidado y diligencia alguna cosa” (V, 1737) y también *grabar* imágenes o sonidos (DRAE, 2014). Pues bien, en el sentido de registrar o grabar mensajes en la memoria, la función de acordar sería en inglés *to record* y *record* el documento registrado.

*Registramos*, pues, datos a través de los ejercicios citados pero también creamos y recreamos nuevos mensajes a través de la lectura y de la escritura. En suma, el oficio del pensamiento crea nuevos documentos-memoria que se reproducen en cascada por medio de la interpretación permanente de los mismos en función de la persona, del espacio y del tiempo en que se ubica tal interpretación. Así, pensar -y el conjunto de términos similares antes citados- es combinar, mezclar, comparar, etc. mensajes extraídos de la memoria, de los escritos y confrontados con la realidad observada. La realidad entra en el repositorio de la memoria en forma de mensajes listos para crear nuevas realidades desde la potencialidad de los documentos-memoria. En suma, el acto de acordar consiste en incorporar mensajes al corazón (memoria) para constituir los documentos-memoria. Esta incorporación o grabación de los mensajes en la memoria se hace con mayor énfasis o intensidad según el momento anímico o el interés marcado del individuo (“esto que me dices lo he grabado en mi memoria, en mi alma”).

En cuanto a la comunicación de los mensajes soportado en los documentos-memoria, ésta tiene lugar en el acto de recordar o acordarse.

## El acto de recordar o acordarse

Recordar el mensaje inserto en el documento-memoria equivale a despertar, a volver en sí, que es otro significado de recordar en distintos lugares del área hispano-hablante y constituye expresión viva en el inicio de las *Coplas a la muerte de su padre* de Jorge Manrique:

*Recuerde el alma dormida*

*Avive el seso y despierte*

En efecto, los mensajes aparentemente dormidos en la memoria experimentan un proceso de recuperación voluntaria o involuntaria al percibir un aroma, una música, una observación, un objeto, un sonido, una conversación, etc. Yo pienso que, cuando recordamos, estamos recuperando, recobrando, rescatando mensajes, algunos de ellos aparentemente olvidados y, en todo caso, distintos según el momento del despertar. Dichos mensajes pueden desaparecer provisionalmente cuando el soporte es afectado (“me falla la memoria”) o, definitivamente, en los casos de amnesia, o bien inmortalizarlos si se desea que los mensajes permanezcan más allá de la memoria en forma de documentos exógenos. El acto de recordar es, pues, dinámico y punto de arranque del proceso de pensar y, consiguientemente, de la recuperación de los nuevos documentos-memoria. A mayor abundamiento el citado Diccionario de Autoridades (V, 1737) apunta que recordar es excitar y mover a otro a que tenga presente alguna cosa de que se hizo cargo o tomó a su cuidado” (tomo V, 1737). También, como sinónimo de recordar, existe la expresión *traer a la memoria o hacer memoria* que recoge asimismo el Diccionario: *Vale también hacer recuerdo a alguno de alguna cosa, o acordarse de algún ausente, hablando de él* (t. IV, 1734). Consecuentemente, la mente se excita y recupera mensajes a través del recuerdo, en la contemplación de nuevo de la realidad, en el ejercicio de la reflexión y de la lectura e, incluso, en los sueños. En este contexto, una *corazonada* es el presentimiento de que un mensaje guardado en el documento-memoria va a surgir de un momento a otro (Corominas y Pacual, II, 1980: 189-191).

Pero, además, los mensajes vehiculados en el soporte memoria experimentan una permanente metamorfosis –como apuntamos en el siguiente apartado– al ser recordados, esto es, al ser *despertados*. Y *despertados* en el ámbito de una tensión inquietante experimentada por el sujeto recordador como una especie de tormenta de mensajes. Mensajes que son seleccionados como fuente para la construcción de nuevos mensajes que quedan y crecen en la memoria del sujeto o bien pasan a ser patrimonio de los documentos exógenos.

Pues bien, en esa *tormenta* de mensajes, puede saltar la chispa que produce ideas potencialmente convertidas en nuevo conocimiento científico, en elementos de ficción o en base para una acertada toma de decisiones. Y todo ello con resultados diferentes en cada individuo aunque hayan coincidido en el acto de acordar o de recordar.

Llegados a este punto, procede tener en cuenta los siguientes asertos: 1) Los recuerdos forman parte de la vivencia del individuo pero a veces no han sido vividos realmente sino que han sido incorporados desde otros orígenes como si lo hubieran sido (Altares, 2018). 2) Los recuerdos pueden contener verdad o ser meras ficciones, lo que influye en la difusión de las llamadas fuentes orales. 3) El conjunto de mensajes acumulados en los documentos-memoria a lo largo del tiempo sobre un determinado tema, persona o

circunstancia permiten al sujeto emitir un juicio u opinión sobre los mismos como resumen o residuo de todo lo pensado, estudiado y reflexionado a modo de una foto fija. 4) Los documentos exógenos pueden certificar la veracidad de los documentos-memoria. 5) Los documentos-memoria experimentan reinterpretaciones y metamorfosis al igual que los documentos exógenos.

## **Metamorfosis del documento-memoria**

Efectivamente, los documentos son entidades mutables tanto en el soporte como en su contenido –el mensaje– que puede experimentar constantes interpretaciones y reinterpretaciones en función del momento histórico, la persona y el lugar geográfico. Esta noción puede trasladarse al campo de los documentos-memoria porque sus mensajes pueden modificarse, en el acto de acordar, por las nuevas sensaciones procedentes de la realidad o como fruto de las reflexiones del sujeto. En cuanto al acto de recordar, recuperar o “despertar” de los mensajes estos no siempre afloran con la misma naturaleza. A mayor abundamiento pueden surgir de modo involuntario o voluntario tratando de volver a ellos. Pero también en ocasiones el recuerdo de los mismos puede ser doloroso y dificultosa la posibilidad de olvidarlos (“vivir agarrado a los recuerdos”). Podríamos también hablar de buenos y malos recuerdos. Incluso de recuerdos de objetos intangibles difícilmente trasladables a los documentos exógenos como las sensaciones de olor, sabor, belleza, bondad, etc, (“aun recuerdo el olor de aquel coche”). Pienso que este tipo de mensajes solamente se comunican de forma oral y no pueden pasar a soporte físico externo al individuo, es decir, no pueden ser mensajes vehiculados en documentos exógenos porque en principio no parece viable llevar el olor de la tapicería del coche a un documento exógeno o el tacto de las suaves manos de la mujer amada.

Esto es una prueba más de que los documentos-memoria, como no podía ser de otra manera, son vivencias personales y patrimonio exclusivo del individuo. Por eso, como escribe Muñoz Molina, “cada vez que se invoca un recuerdo se lo está construyendo en el presente; y cada invocación lo modifica y lo deforma tiéndolo con el estado emocional de este momento más que del pasado” (2018). Esta metamorfosis se advierte al comunicar el documento-memoria tanto por la vía de la oralidad como por la incorporación de su mensaje al documento exógeno.

## **La comunicación de los documentos-memoria. La oralidad**

Sobre el papel que juega la oralidad deseo aportar algunas ideas.

Parece evidente que la oralidad es el único instrumento que podía utilizarse para comunicar mensajes de los documentos-memoria. Y ello hasta que se produjo la incorporación

objetiva de los mensajes a soportes ajenos al ser humano mediante dibujos, pinturas o códigos (escritura). Es decir, hasta el invento de los documentos exógenos. Por consiguiente, la oralidad, la voz, el lenguaje de los gestos, han sido y todavía lo son instrumentos intermedios entre el documento-memoria y el documento exógeno. Vargas Llosa ha escrito al respecto: “La oralidad contribuyó de manera decisiva a impulsar la civilización desde las épocas de la caverna, el canibalismo y las pinturas rupestres hasta el viaje de los hombres a las estrellas. Los cuentos, las historias inventadas hacían vivir más a nuestros ancestros, sacaban a hombres y mujeres de las cárceles axfisiantes que eran sus vidas y les hacían viajar por el espacio y por el tiempo y vivir las vidas que no tenían ni tendrían nunca en su menuda y escueta realidad. Salir de si mismos, ser otros, otras, gracias a la fantasía, nos entretiene y enriquece” (2018: 2-3).

Así pues, el documento-memoria, al comunicarse, se manifiesta en primer lugar como fuente oral antes de poder convertirse en documento exógeno. A partir de la oralidad, los documentos-memoria inician un camino que les hace reinterpretables por los lectores una vez que pasan a la condición de documentos exógenos. Un ejemplo de documento-memoria comunicado en forma oral lo representan los hombres-documento que aparecen en el film *Fahrenheit 451* (López Yepes, 2017).

## **La memoria como repositorio de mensajes documentarios**

Pero también la memoria es un depósito de mensajes documentarios, de documentos-memoria y, por ello, es el primer repositorio en la historia de la humanidad y punto de partida del pensamiento creador de la especie humana. En la memoria, como se ha dicho antes, se depositan los mensajes captados por el individuo de la realidad y los obtenidos de la observación, experimentación o reflexión sobre las sensaciones, los hechos, las ideas y las opiniones.

Sin embargo, anotemos que los mensajes documentarios no se incorporan o procesan en la memoria de modo estático sino que transitan a lo largo de dos itinerarios: un itinerario a lo largo del tiempo y un itinerario en su uso y aprovechamiento.

El primer itinerario comprende dos actuaciones: 1) La incorporación, registro o grabación de los mensajes en la memoria merced al acto de acordar y 2) La modificación de los mensajes mediante el añadido de nuevos datos y sensaciones. Desde esta perspectiva, procede hablar de mensajes obtenidos a lo largo de las etapas vitales más significativas de los individuos. Dichos mensajes ganan o pierden vigencia según las circunstancias que presiden la constitución de nuestro personal patrimonio documental. Y sobre la permanencia de los mensajes, el citado Enrique Rojas afirma que “aprender qué cosas debemos olvidar es sabiduría. Madurez es saber echar fuera de nuestra memoria todo

aquello que ha sido perturbador y quedarnos con las lecciones aprendidas de aquellas experiencias". En suma, el patrimonio documental personal se alimenta del bagaje intelectual y de conocimientos aprendidos por la vía de la enseñanza, de la lectura, de la investigación, etc.

El segundo itinerario comprende el uso y consiguiente aprovechamiento de los mensajes documentarios mediante dos acciones: 1) La recuperación del mensaje extrayéndolo del repositorio de la memoria (acto de recordar), recuperación obtenida de un modo inconsciente ("ahora recuerdo que..."), al leer, observar o comparar casualmente o buscada de modo consciente ("necesito recordar...") y 2) la comunicación del mismo de forma oral o escrita con un claro sentido teleológico: tomar decisiones o servirse de ellos para la reflexión y consiguiente obtención de nuevos mensajes en la enseñanza o en la investigación, esto es, propiciar la creación de documentos exógenos.

## Conclusiones

- 1) Los documentos-memoria son el resultado de forjar mensajes que se depositan en nuestra memoria física. Como tales, son documentos transmisibles en el espacio y en el tiempo y transformables en fuentes de información para tomar decisiones o para obtener una nueva información.
- 2) La memoria del ser humano el marco donde se crean y se depositan los primeros documentos, esto es, los documentos primigenios, obtenidos de la realidad por medio de los cinco sentidos, recuperados, modificados y transmitidos de forma subjetiva por cada individuo.
- 3) Los documentos-memoria son documentos endógenos frente a los documentos tradicionales o exógenos prolongación de la memoria fuera del ser humano. Los documentos-memoria transplantan sus mensajes modificados y enriquecidos a los documentos exógenos.
- 4) El acto de acordar consiste en incorporar los mensajes a los documentos-memoria. En efecto, el ser humano, cuando todavía desconoce la posibilidad de objetivar sus sensaciones y pensamiento mediante códigos lingüísticos o pictográficos en soportes físicos externos a él, forja mensajes de la realidad a través del ejercicio de los cinco sentidos, de la imaginación, de la observación, del pensamiento. De modo más concreto creamos mensajes o imágenes en la memoria observando la realidad mediante la vista, el tacto, los aromas, los sabores, los sonidos, los sueños y todos ellos susceptibles de volverse a repetir con variantes. Los documentos-memoria representan vivencias personales y son patrimonio exclusivo del individuo.

- 5) El ejercicio del pensamiento crea nuevos documentos-memoria que se reproducen en cascada por medio de la interpretación permanente en función de la persona, del espacio y del tiempo en que se ubica tal interpretación. Así, pensar es combinar, mezclar, comparar, etc. mensajes extraídos de la memoria, de los escritos y confrontados con la realidad observada.
- 6) El acto de recordar comporta despertar los mensajes aparentemente dormidos en la memoria los cuales experimentan un proceso de recuperación voluntaria o involuntaria al percibir un aroma, una música, una observación, un objeto, un sonido, una conversación, etc. Cuando recordamos, estamos recuperando, recobrando, rescatando mensajes, algunos de ellos aparentemente olvidados y, en todo caso, distintos según el momento del despertar. El acto de recordar es, pues, dinámico y punto de arranque del proceso de creación de nuevos documentos-memoria y de nuevos documentos exógenos.
- 7) La memoria es, realmente, un depósito de mensajes documentarios, de documentos-memoria y es el primer repositorio en la historia de la humanidad y base y punto de partida del pensamiento creador de la especie humana. En la memoria, pues, se depositan los mensajes captados por el individuo de la realidad y los obtenidos de la observación, experimentación o reflexión sobre las sensaciones, los hechos, las ideas y las opiniones.
- 8) Las sensaciones, es decir, los mensajes que proceden del ejercicio de los cinco sentidos –vista, oído, olfato, gusto y tacto- se incorporan a los documentos-memoria pero tanto la imagen, el sonido, el olor, el sabor y el contacto recuperados como sensaciones solo pueden comunicarse por vía oral (“tengo su imagen grabada en mi memoria”/“me parece todavía escuchar su voz”/“este coche huele a coche nuevo”/“el sabor de este alimento me recuerda a aquello que comimos entonces”/“el calor de tu mano al estrechar la mía no ha cambiado”). Nos parece imposible que estas sensaciones personales puedan objetivarse en un soporte físico para constituir un documento exógeno.
- 9) La memoria es repositorio y fábrica permanente de documentos-memoria, a los que podemos calificar de documentos primigenios.

## Bibliografía

Altares, G. (2018). “La memoria es un país extraño. Los recuerdos pueden ser engañosos y no siempre es fácil distinguir lo verdadero de lo falso cuando se mira

hacia el pasado". Madrid Diario *El País*, 4 de septiembre.

Casares, J. (1979). *Diccionario ideológico de la lengua española*. Barcelona, Editorial Gustavo Gili.

CorCordis. Corazón. En <http://gregorio-montesdeoca.blogspot.com/2013/08/cor-cordis-corazon.html>

Corominas, Joan y Pascual, J.A. (1980). *Diccionario crítico, etimológico castellano e hispánico*. Madrid, Gredos.

Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana. En [escritoresquenadielee.files.wordpress.com/2015/05/...](http://escritoresquenadielee.files.wordpress.com/2015/05/...)

Etimología de recordar. En <http://etimologias.dechile.net/?recordar>

Etimología de las palabras recordar y acordar. En <http://unpasomasalladelaula.blogspot.com/2010/05/etimologia-de-la-palabra-recordar.html>

López Yepes, J. (2015). *La ciencia de la información documental. El documento, la disciplina y el profesional en la era digital*. México DF, Universidad Panamericana.

López Yepes, J. (2017). "La información documental en el cine. Aspectos éticos y generales. Una propuesta de trabajo". En Ríos Ortega, J. Y Ramírez Velázquez, C.A. (Coors.) (2017). *Uso ético de la información: implicaciones y desafíos*. México DF, UNAM, IIBI, p. 274.

Muñoz Molina, A. (2018). "Memoria fotográfica". Diario *El País*. Suplemento *Babelia*, 22 de septiembre.

Real Academia Española (1726-1739). *Diccionario de Autoridades*. En <http://web.frl.es/DA.html>

Rojas, E. (2019). "La importancia del olvido". Diario *ABC*, 21 de enero.

Vargas Llosa, M. (2018). "Los cuenteros de Zacapa". Madrid, Diario *El País*, 2 de agosto.





# LECTURA

---

## **Una experiencia de lectura y escritura digital en la formación de profesorado: interpretación, documentación y creación literaria para recuperar el patrimonio**

**Sergio Suárez Ramírez, Marta Mateos Núñez**

(Universidad de Valladolid, Didáctica de la Lengua y la Literatura)

sergio.suarez@uva.es martamateosnunez@gmail.com

### **Estado de la cuestión**

Nuestro objetivo con este trabajo es reflexionar sobre cómo podemos leer en digital de una forma mucho más humana. Cómo podemos conservar, pese a Internet y los dispositivos electrónicos esa humana transmisión de la tradición oral. Dicen Asensio y Asensio (2017, p. 374) que “la globalización de la cultura, internet y cierta tendencia al individualismo impiden aún más la transmisión oral clásica”. Nosotros estamos convencidos de que se puede lograr. Para ello empezaremos describiendo la sociedad en la que vivimos.

El paisaje comunicativo ha cambiado (Ferres, 2011). Los receptores ahora son emisores y productores de contenido. En tal situación, es necesario considerar el potencial que representa Internet donde los sitios web se han convertido en medios de comunicación para difundir de una forma global (por todo el mundo). Con estas posibilidades de difusión masiva y global es evidente que se lee más que antes porque se escribe más. Nadie duda de la sobreexposición a ingentes cantidades de información que encontramos en Internet. Incluso esto ha derivado en un fenómeno que preocupa a los gobiernos y a los medios de comunicación, la época de la posverdad y la presencia de noticias falsas. Pero este no es nuestro objeto de estudio en este trabajo.

Sí que queremos remarcar la importancia de la lectura comprensiva en soporte digital pues la consideramos de vital importancia para discriminar y seleccionar la información más adecuada en Internet. Pese a ello, las pautas de lectura siguen apuntando a una lectura superficial (Outing y Ruel, 2004). No es de extrañar que algunos autores afirmen que los usuarios leen de forma fragmentada (Chartier, 2013) y que nos encontramos en una sociedad líquida de textos maleables (Bauman, 2013). Pese a esa realidad, Martínez Ezquerro y Martos García (2019) creen que esa fragmentación y saturación de información pueden presentarse como una oportunidad de lectura distanciada con el objetivo de conocer muchas más obras, y de prelectura y contraste de versiones que permite tomar una decisión sobre qué versión es la más adecuada.

En este sentido, las leyendas, por su diversidad de fuentes y fragmentación, encajan a la perfección como objeto de estudio y motivación en una sociedad que lee de esta forma tan poco lineal y continua.

Por otro lado, cada vez hay más alumnos que son nativos digitales (Prensky, 2001). Han nacido bajo la influencia de las TIC y desde que son muy jóvenes saben utilizar los dispositivos digitales. Hablamos entonces de grandes candidatos a dominar, de forma innata, la competencia digital. Pero, ¿eso le hace alfabetizados? ¿todos saben leer y buscar información? ¿todos piensan e interpretan el entorno cercano? ¿todos analizan sus posibilidades y debilidades? Probablemente respondamos de forma negativa, al unísono, en cada una de las anteriores preguntas. En tal situación cabe preguntarse si estamos dirigiendo los procesos de enseñanza y aprendizaje a la humanización de la sociedad. Y si el influjo digital deshumaniza los procesos comunicativos y hace menos humanos a nuestros comportamientos individuales. Incluso hay autores que se han referido a un trastorno que sufren nuestros jóvenes: el déficit de naturaleza (Louv, 2008). Este déficit se entiende como la indiferencia por la interpretación o percepción de aquello que nos rodea. Paseamos cada día frente a edificios que nos cuentan un pasado. Frente a árboles que tienen unos usos y una enseñanza que mostrarnos. Vivimos sumergidos en la velocidad de las TICs, absortos por las pantallas, escribiendo con nuestros dígitos sin mirar cuando cruzamos la calle o sin prestar atención a si chocaremos con alguien delante de nosotros. No miramos a nuestro alrededor. Cada vez más seres humanos prefieren un contacto digital a otro presencial.

Ante esta situación descrita, conviene aprovechar las virtudes que nos ofrece la literatura tradicional para utilizarla como pretexto en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Como la literatura tradicional es tan amplia como la historia de la humanidad hemos centrado nuestro interés investigador en las leyendas para valorar la motivación e implicación del alumnado cuando las leen, recuperar y reescriben utilizándolas como pretextos de sus programaciones didácticas. Apostar por las leyendas es, como dicen Lotman (1996) y Van Gennep (1982), apostar y fomentar un imaginario popular colectivo rico y variado que permite unir culturas a través de sus múltiples voces y versiones. Si la lectura digital es fragmentada quizá las leyendas, que también pueden considerarse textos dispersos y fragmentados (por sus versiones y distintas localizaciones), permitirían buscar e investigar a través de la lectura digital fragmentada y, con su recopilación, ofrecer una lectura unitaria y continua en forma de corpus ordenado disponible a través de un sitio web.

La fragmentación de la lectura en digital comienza cuando accedemos a ella a través de distintos dispositivos electrónicos. En este sentido, los dispositivos móviles. Un estudio de Online Business School estimaba una progresión en el uso y popularización de

determinados dispositivos móviles, como los teléfonos inteligentes o los ordenadores portátiles claramente en progresión (63% y 30% respectivamente). Estos dispositivos aparecen como una ventana de consulta al mundo. El reto de los docentes debe ser de guía de estos dispositivos, de gatekeeper de la información, sin perder de vista lo tangible que nos rodea, los elementos del paisaje y el entorno cercano, fomentando su contacto y experimentación con él.

En una sociedad donde cada vez hay más nativos digitales y estos leen en discontinuo, sin percibir la totalidad (como dice Chartier, 2013). Esto ocasiona, según algunos estudios, una pérdida de reflexión y comprensión en la línea manifestada por autores como Wolf (2005) y Carr (2011). Incluso un trastorno por déficit de naturaleza (Louv. 2008). Ante esto el presente trabajo aboga por diseñar prácticas educativas en las que el paisaje enseñe. Mediante su contemplación y observación haremos una lectura crítica del paisaje y el entorno. Porque "hablar no es sólo articular palabras sino, también, interpretar las voces de los elementos del paisaje y de los sucesos de la vida cotidiana" (Hernández Guerrero, 2002, p. 73). La observación-contemplación será la primera fase de nuestro proceso creativo (la reflexión y la creación serán las otras dos fases más para completar el proceso creativo).

Si observamos los paisajes, y los leemos, estaremos interpretando el mundo como lo hace un científico y un humanista (porque las humanidades y las ciencias no están tan separadas como nos han hecho pensar). Un buen científico y humanista contempla el paisaje, reflexiona sobre él y crea algún producto como resultado del proceso creativo.

Decía Cassany (2006) que la lectura es un proceso poliédrico, múltiple. De ahí que sea necesario acudir a textos que se ofrezcan por una pantalla pero, al mismo tiempo, que esos textos inviten a visitar, contemplar, sentir y tocar el entorno o paisaje cercano. Deben, por tanto, tratarse de textos que inviten al lector a la exploración-experimentación con el entorno que tiene cerca. De esta forma podrá poner en práctica lo imaginado, vivir lo leído, y conocer su mundo real y cercano.

En las etapas educativas más tempranas (Educación Infantil y Educación Primaria) esta aproximación al entorno cercano favorecería la diferenciación entre lo real y lo ficticio, que a veces la literatura se encarga de transmitir sin demasiadas diferencias. Además, permitiría fomentar la imaginación y la creatividad de los futuros docentes en una sociedad predominantemente científica, identificando posibilidades en los paisajes. En esta sociedad científica, la creatividad y la imaginación destacan como virtudes humanísticas que no deben perder de vista aquellos que quieren dedicarse al ámbito educativo. Así tendrán las dos herramientas más valiosas: el rigor y la lógica, pero también el arte y la humanidad.

Por último la experiencia docente que vamos a describir, basada en un proyecto de innovación docente que se ha desarrollado durante dos cursos académicos en la Facultad de Educación de Soria, invita a poner en práctica experiencias como esta que sirven para incrementar el interés y la motivación del alumnado por la literatura, vinculada a la temática fantástica, para que pueda discernir y valorar las oportunidades didácticas de su entorno real, así como las posibilidades de ficción que presentan los textos literarios.

### **Método: proyecto de innovación docente “Edulegend”**

El proyecto de innovación docente desarrollado en la Universidad de Valladolid (campus Duques de Soria) durante dos cursos académicos (2017-2018 y 2018-2019). Nuestro método se basa en tomar las leyendas como objeto de estudio y aprendizaje. A través de su estudio, que incluye la búsqueda de versiones los alumnos leerán en distintos soportes, la identificación de temas, personajes, y lugares (cuáles son los elementos característicos de estos textos) y la interpretación/mediación del mundo que nos rodea, mediante su experimentación al tratarse de textos que se contextualizan en el entorno cercano y familiar del alumnado. Ese estudio sirve, al mismo tiempo, los alumnos participantes aprenden a construir textos y a identificar los elementos de los paisajes.

Los participantes de este proyecto de innovación docente son estudiantes de cuarto curso de los Grados de Educación Infantil y Educación Primaria de la Facultad de Educación de Soria. En total han participado de esta experiencia 120 alumnos.

A partir de aquí describiremos en qué ha consistido la experiencia. En una primera fase, se pedía una interpretación del entorno. Para ello era preciso visitar zonas rurales o urbanas (dependiendo de la procedencia del alumno) para identificar el patrimonio histórico o natural que mereciera un relato que lo pusiera en valor. Observaban el entorno y se les pedía que utilizaran sus dispositivos móviles (teléfonos inteligentes) para hacer fotos de las oportunidades del entorno. Que visitaran el lugar que querían recuperar para imaginar mejor la historia que querían adaptar o crear de nuevo. Decía Ward (2013) que el proceso de percibir el paisaje está mediatizado por dos agentes cardinales: la experiencia y el contexto. Para Spirn (2014, p. 17) “el paisaje implica tanto el lugar como las personas que lo habitan”. Por eso siempre que se quiera documentar el entorno será necesario recurrir a la literatura y también a los informantes expertos que conozcan y dominen el contexto donde se ubica el relato. Solo así los alumnos aprenderán a evocar, con todo lujo de detalles expresivos (orales y escritos), los paisajes y personajes que aparecen esos relatos tradicionales.

Por eso se pidió a los alumnos que buscasen no solo por Internet sino también en la biblioteca municipal y del campus universitario, para seleccionar diferentes textos que hablen del paisaje y, si es posible, que sirvan para recuperar un patrimonio “olvidado”. Al

trabajar a partir de un elemento cercano (como son los paisajes que tenemos cerca) se propone una práctica educativa que mejora la atención y percepción del alumnado.

Esta primera fase del proyecto está relacionada con la primera fase del proceso creativo: la observación.

Después, en una segunda fase, se les pedía leer al menos diez textos tradicionales, y consultar sus múltiples versiones, para que reflexionaran sobre la versión más adecuada para Educación Infantil o Educación Primaria. En esta fase el alumnado podía capturar con su teléfono móvil diferentes documentos (gráficos y textuales). Capturando estos documentos estábamos propiciando la reflexión del alumnado sobre el uso de las TICs. Además ayudábamos en la memorización del alumnado que disponía, con estas capturas, de los documentos que después tendría que documentar y clasificar según la fuente, año, título o autor de la obra en el caso de documentos textuales. O descripción del lugar, hora y fecha de captura y autor para el caso de documentos gráficos. Esta labor de documentación exigía la consulta de materiales textuales y audiovisuales y cada alumno tenía que almacenar estas fuentes consultadas en su teléfono móvil. La lectura crítica y creativa no es más que la culminación de este proceso: el 'texto fuente' se ha convertido ya en todo un conjunto de sugerencias, de conjeturas y estímulos para el lector / oyente, y es un indicio de que éste puede ya tomar su turno a través de diversas formas de discurso: el comentario, la escritura creativa, la dramatización... como réplicas de dicho texto.

En la búsqueda de leyendas, el alumnado necesitaba contrastar versiones, valorar qué informantes eran los más apropiados para la transmisión de estos relatos, o qué otras fuentes podrían existir (diferenciando fuentes impresas de las digitales). Todos los alumnos trabajaron con una ficha identificativa del relato (incluida como anexo). El alumnado tendría que clasificar la información que había obtenido. Para ello se diseñaron diferentes categorías de clasificación: (1) tema del relato, (2) lugar, (3) personajes, y (4) patrimonio recuperado. Esto permitió catalogar las leyendas en el sitio web creado para tal fin. En la documentación, los futuros maestros descubrían que para la posterior localización del relato, era importante seguir un rigor en la clasificación para poder recuperar estos textos en futuros procesos y prácticas de enseñanza y aprendizaje.

Esta segunda fase está vinculada con la memorización, la interpretación y selección de documentos, fomentando la segunda fase del proceso creativo: la reflexión.

Por último, en una tercera fase, se buscaba que el alumnado expresara y creara su propio imaginario (fase creativa). Tras la consulta y clasificación, el alumno está en disposición de crear un nuevo relato o adaptar el que ha encontrado, pensando en el público al que va destinado o modificando algún elemento del relato que lo haga más actual

y contemporáneo. Además de descubrir las claves de estilo literario que le permitirán adaptar el lenguaje de la obra consultada y recuperada. Se les pedía adaptar o crear un nuevo relato con su ordenador. En esta fase se dio la posibilidad a cada alumno, según sus intereses artísticos, de elegir entre escritura de texto, elaboración de ilustraciones, realización de fotografías o diseño de otros materiales plásticos y artísticos variados (títeres, marionetas, objetos, kamishibai, etc).

Esta tercera fase culmina el proceso creativo pues está relacionada con la fase expresiva y creativa.

Con todo este proceso, los alumnos se mostraron interesados y motivados al trabajar con textos que sirvan para influenciar en su entorno cercano. Entendían que la literatura sirve, también, para recuperar lo histórico y natural que nos rodea. Al menos para ponerlo, de nuevo, de actualidad.

Al final de todo esta experiencia, el fin último era transmitir todo lo buscado, consultado y elaborado. Había que crear una plataforma que sirviera para compartir la leyenda con alguien. Para que el alumnado reflexionara sobre el proceso comunicativo (presencial y digital) se les recomendó que comenzarán contando el relato seleccionado a un familiar y amigo, y que la narración se llevara a cabo en el lugar concreto donde transcurría la acción del relato. Al utilizar el contexto donde fue creado el texto, el alumnado comprobaba en qué momentos era necesario dar más énfasis o espectacularidad al relato porque ese momento culmen era el eje de su dramatización. El relato tradicional requiere una lectura oral entonada, a modo de ritualismo, con ese sabor a conseja, a reunión para dar pie a una lectura connotativa y vivencial que refuerza la empatía con el entorno cercano, como dice Marroquín (2002). También se trata de que la lectura nos ayude a percibir el paisaje que nos rodea. Un paisaje que nos habla a través de la lectura oral, como dicen Guimarães, Barbosa y Fonseca (2004), donde los montes se conviertan en relieves caprichosos, y el rumor de los ríos y arroyos nos lleve a contracorriente, donde el canto de los bosques y el sonido de los animales interrumpen el silencio del entorno. Además, se les pedía que ese amigo o familiar les grabara con su propio teléfono móvil para que pudieran comprobar por ellos mismos en qué partes de la narración oral fallaban.

Esta primera dramatización en el lugar del relato tenía una continuidad en el aula poco después. Se trataba de llevar este “entrenamiento de la narración oral del relato” enfrente de sus compañeros de clase, con menos elementos decorativos y motivadores, y sin elementos naturales de interacción. Esta fase exigía que el alumnado comprobara si su guion de dramatización ensayado en la práctica anterior era adecuado a la audiencia. Pero esta práctica era importante por otro motivo. Al aislar al alumno de su entorno cercano, este se centraba en el discurso elaborado para transmitir el relato, en su estilo,

corrección, coherencia, claridad, concordancia, entonación y el empleo de gestos para convertir el relato en un espectáculo emotivo y expresivo. Para ello era importante seguir las reglas de la oratoria (retórica clásica). El resto de compañeros también tenía una misión clara en esta fase: la de evaluar a su compañero y grabarle con el teléfono móvil (se incluye rúbrica de evaluación como anexo).

Por último, se diseñó un sitio web [Sorialegendaria.com](http://Sorialegendaria.com) donde se incluirían las leyendas elaboradas o adaptadas, las fotografías que habían tomado del entorno que tuviera que ver con los relatos, de los vídeos con las representaciones y dramatizaciones que habían hecho in situ (en el lugar donde se desarrolla el relato) y otros materiales y propuestas didácticas para el aula de Educación Infantil o Educación Primaria.

## Resultados

El resultado más evidente es el sitio web referido ([sorialegendaria.com](http://sorialegendaria.com)) donde se incluyen estos materiales. Por un lado, los relatos recuperados y adaptados por los alumnos. Desde el punto de vista de la creación literaria, de los 120 alumnos, la mayoría se decanta por el género narrativo (100) en comparación por el género lírico (15) y el teatro (5). Al encontrarnos con estos resultados ofrecimos, como alternativa, que aquellos que habían seleccionado relatos narrativos se basaran en algún elemento del patrimonio histórico y natural de ese lugar.

De los 120 relatos, 90 se diseñaron pensando en estos elementos patrimoniales. Sesenta relatos se contextualizaron en edificios históricos tales como palacios, castillos, torreonnes, murallas, etc. Por otro lado, 30 relatos se adaptaron incluyendo una referencia de patrimonio natural tales como árboles singulares, cuevas, ríos, lagos, bosques, etc. Todos los relatos seleccionados se basan en la cercanía o procedencia del alumnado. Así se han incluido relatos en el sitio web referido de zonas como Soria, Guadalajara, Zaragoza, Huesca, Teruel, Navarra, La Rioja, León y Burgos.

Con los textos recuperados y adaptados por los alumnos se analizó su forma y contenido para valorar si se trataban de leyendas. Como se pudo comprobar todos los relatos podían reducirse a un patrón común o función etiológica, entendiendo este concepto en sentido amplio. Son relatos que tratan de explicar un hecho histórico, un milagro o un fenómeno natural desde sus orígenes, es decir, tejiendo un entramado de causas y circunstancias cuyo único sentido es llegar a ese punto central del relato, que es el núcleo de la leyenda, y proponer, al hilo del relato, una conducta ejemplar o arquetípica (tal y como señalaron en su día Propp, 1968; y Campbell, 1992).

Se observó que el punto central de cada relato era un hecho sobresaliente que aparecía



normalmente al final del relato, pero que se iba desarrollando desde el inicio de la narración cuando describían tanto el lugar como los personajes de la historia.

Para los alumnos que escribieron narrativa se les encomendó la tarea de reflexionar sobre cómo podían convertir la leyenda en un texto dramatizado, dialogado, listo para su posterior representación con público. Para ello se les puso como ejemplo que las leyendas tienen un peculiar modo de transmisión lo que las hace fácilmente adaptables a los otros géneros literarios. La tarea consistía en rastrear leyendas comparándolas con cuentos folklóricos, con supersticiones, anécdotas, romances y otras formas par-narrativas (v.gr. en las novenas, rogativas o cantos de romería a la Virgen se conservan a menudo vestigios de las leyendas). De esta forma, se recuperaban tradiciones y costumbres, también muy importantes desde el punto de vista del aprendizaje significativo del alumnado a través de esta experiencia.

En este sentido es importante referir que la sencillez e inestabilidad estructural de la leyenda fomenta y facilita estas transliteraciones a otros géneros y modos de expresión, y no en balde la literatura, el periodismo o los pliegos de cordel, por citar tres casos bien distintos, se han convertido en padres adoptivos de material legendario.

Desde el punto de vista de la creación artística, el proyecto de innovación docente ofrecía a los alumnos dos caminos. Uno ya ha sido explicado: el de la transformación del género narrativo en género dramático. El otro camino era relacionar los relatos con otros lenguajes artísticos (fotografía, dibujo, escultura, música...). Es decir, valorar su interdiscursividad. En su esencia, había que entender la leyenda como un discurso abierto, en construcción, que se transmite por esquemas temáticos, fragmentario (en construcción por la comunidad), vinculado a un contexto específico, y liminar (entre unos géneros y otros, géneros largos y cortos, palabras y ritualización).

Los variados procesos de aculturación vividos por los distintos pueblos han dado origen a numerosísimas versiones y variantes de una misma leyenda. Esto complica, a priori, su clasificación y catalogación porque el recopilador se siente abrumado por la ingente cantidad de versiones, de informantes y de leyendas de temática similar. Esto que, a priori, podría desmotivar al alumnado, se convierte en una oportunidad pedagógica excelente. Pues favorece la lectura crítica de esas versiones y su constatación "in situ", visitando el lugar donde está enmarcada la leyenda. Pese a la complejidad de algunos relatos (por su variedad de versiones) la tecnología nos ayuda en la tarea de recopilación y comparación de versiones. El teléfono móvil se ha convertido en el dispositivo de mayor valor, por sus múltiples funciones entre las que destacan: la telefónica, la fotográfica, la cámara de vídeo, la grabadora, el navegador web, la mensajería instantánea, el bloc de notas, la agenda, la alarma, etc.). Con este dispositivo se facilita la primera fase del proceso

creativo (observación-reflexión) pero no tanto en la tercera fase (expresión-creación), al menos si esa expresión era escrita. Por eso se permitió que para leer y escribir pudieran usar dispositivos con pantallas más grandes. Todos, sin excepción, prefirieron el ordenador antes que cualquier otro dispositivo. No obstante, el teléfono móvil se convierte también en una importante herramienta para recoger las versiones orales de los informantes, si usamos la grabadora o la cámara de vídeo. Para que la experiencia no fuera exclusivamente digital, se sugirió la lectura de distintos libros impresos que recopilan leyendas tanto de la provincia de Soria como de otras regiones (Castilla y León, y resto de Europa). Es el caso de las excelentes recopilaciones de Zamora Lucas (1984), Díaz Viana (2008) y Martos Núñez (2001) por citar tres ejemplos de la provincia de Soria, de Castilla y León, y de Europa.

Uno de nuestros objetivos era el de dar visibilidad al proyecto para que toda la comunidad educativa encuentre en el sitio web creado no solo los textos de estos relatos, sino también diferentes materiales creados por los alumnos a partir de estos relatos como fotografías, imágenes y propuestas didácticas que faciliten las prácticas de enseñanza de la literatura, así como de otras áreas de conocimiento diferentes.

En el sitio web se han clasificado los relatos siguiendo dos temáticas diferenciadas: Soria Legendaria histórica, donde se ponen en valor edificios históricos o se recuerdan acontecimientos y hazañas de determinados personajes históricos. Y Soria Legendaria Natural donde se recuerdan algunos árboles, plantas, cuevas, piedras, ríos y otros elementos naturales que integran los paisajes de esa región, y que también merecen ser recuperados, recordados y salvaguardados.

Nuestro proyecto recuerda a otras iniciativas de recopilación que se han hecho a lo largo de la historia. Da igual el lugar, ya sea Soria, La Rioja o Extremadura, en un tiempo pasado distintos autores afamados han recopilado cuentos y leyendas – al modo de Perrault, los hermanos Grimm o el más cercano en lugar y tiempo: Bécquer– a partir de informantes anónimos en forma de pastores o campesinos. El nexo es que en todos los casos se nos habla la experiencia atesorada de la humanidad en forma de imágenes, tipos y motivos, que lo mismo divergen que convergen, que se generalizan o comarcalizan, que son – en acertada expresión de Ana María Matute (2011) – cuentos volanderos, historias como las hojas al viento que son llevadas de aquí para allá por avatares de todo tipo. El hecho de que vuelen de aquí a allá despierta la curiosidad y motivación del alumnado, quien las persigue para recogerlas, conservarlas y difundirlas. Siguiendo las recomendaciones de Asensio y Asensio (2017), es preciso acometer una labor recopiladora de leyendas, aún más necesaria en pequeños núcleos de población. Pero esta tarea ha de ser colectiva y compartida pues el patrimonio nos pertenece a todos por igual. La solución pasa por el ámbito educativo pues en la escuela simboliza el medio socializador tradicional e intergeneracional. Con las leyendas, además desarrollaremos la expresión oral y fomentaremos el hábito

lector. No debemos olvidar que la lectura es una de las habilidades lingüísticas más humanizadoras. Conseguir que nuestros alumnos se apliquen a ella, obteniendo la información que cualquier texto aporta y, además, el agrado y la satisfacción de haber leído, son hoy por hoy algunos de los retos más importantes que deben tener planteados cualquier profesor de las etapas educativas obligatorias.

Por citar algunos de los títulos de los relatos recuperados, que podrán ampliarse si se visita el sitio web referido, son:

El Dragón de Aragón (Zaragoza); La fiesta de los brujos (Orés); Doña Godina (La Almunia); El secreto de los chorros (Bijuesca); El cipotegato (Tarazona); Los gnomos del Moncayo (Tarazona); La Tía Casca (Trasmoz); Los caballeros de San Juan de Duero (Soria); La ardilla templaria (Soria); Los misterios de la Fuentona (Soria); El monstruo de los ojos verdes (Ólvega); El huevo de dragosaurio (Muriel de la Fuente); El último unicornio (Soria); Las hadas del orfanato (Soria); El pueblo durmiente (Valdelagrulla); La bestia del cañón del Río Lobos (Ucero); La dama del Duero (Soria); La lamía del Talegon (Lumias); Los siete infantes de Lara (Sala de los Infantes); Nuane y su leyenda (Garra); El duende bueno (Tardelcuende); La Leyenda de San Baudelio (Casillas de Berlanga); El fantasma de la Duquesa (Gómara); Las brujas de la estación (Muriel el Viejo); El sanchicorro (Bárcenas Reales); La tierra de Alvargonzález (Vinuesa); Los gigantes Sancho y Blanca (Navarra); El misterio de la ermita de San Bartolomé (Ucero); Los milagros de Sor María (Ágreda); El fantasma del torreón (Masegoso); El alma de la laguna Negra (Vinuesa); Los gigantes del Moncayo (Cuevas de Ágreda).

## Conclusiones

La creación de un sitio web elaborado por el alumnado universitario sirve no solo para que desarrollen y alcancen una competencia digital básica en el siglo XXI sino para que conozcan lo más humano del proceso: cómo buscar información en Internet, cómo clasificar la información que encuentren, de qué forma registrarla y en qué formato (texto, imágenes y vídeos), y cómo sacarle aprovechamiento didáctico. La recopilación de literatura tradicional debe aprovechar las ventajas de los sitios web.

En el desarrollo del proyecto, al trabajar en plataformas digitales los alumnos trabajaron de forma motivada y mostraron interés en la lectura y búsqueda de relatos. No obstante, para leer las distintas versiones, preferían una pantalla más grande, como las de sus ordenadores. Y también demandaban versiones en soporte impreso.

Estamos de acuerdo con Martínez Ezquerro (2016) cuando apuesta por un método de trabajo basado en la cooperación interpretativa de forma que el alumnado pueda ayu-

darse los unos a los otros a descifrar y reflexionar sobre los textos. Cuando la lectura es abordada como proyecto común(itario) el significado se enriquece con las opiniones diversas, y la selección final de las versiones (o la creación de nuevos relatos) se retroalimenta de las destrezas de cada integrante del grupo-clase. Con este tipo de metodología se da el contexto ideal para que se desarrollen destrezas comunicativas orales y escritas entre los participantes de en dicha interpretación cooperativa. En la línea que defiende Martos Núñez (2006), debemos aprovechar las oportunidades que surgen de las prácticas emergentes en lectura y escritura que van unidas al uso continuado de las TIC, en entornos de aprendizaje ciertamente virtuales pues comparten una parte presencial y vivencial (visita a bibliotecas, salidas experimentales al entorno, etc) con otras digitales (bibliotecas digitales, páginas webs, redes sociales, etc). Todo esto, aunque pueda parecer que complica el proceso de enseñanza por su variedad de posibilidades, supone una gran oportunidad de enriquecimiento personal y mejora del producto creativo final. Se han creado comunidades de aprendizaje donde se prima el intercambio directo de experiencias, entre otros, con el fin de desarrollar acciones comunes en este entorno concreto (asociaciones de acción local, por ejemplo).

Pero si algo nos enseña nuestra experiencia es que no todos los textos que aparecen incluidos en los manuales escolares (los libros que normalmente manejan nuestros alumnos) tienen la virtud de motivar a los discentes como aquellos textos seleccionados por ellos mismos, en base a la cercanía o conocimiento previo de los mismos. Lo más importante en la labor docente es saber seleccionar textos que sirvan para fomentar un hábito por la lectura entre sus alumnos de leer por el puro gusto de leer, sin más, y así descubrirán cómo estos textos se pueden convertir en el pretexto para diseñar propuestas didácticas.

Con las leyendas hemos experimentado entre los límites de la realidad y la ficción. La veracidad, en la era de la posverdad, está en entredicho. Por eso, este género narrativo (las leyendas) puede servir para comprender mejor cómo se construyen los discursos objetivos y subjetivos. Cómo se utiliza el lenguaje para magnificar un determinado acontecimiento, cómo se le da un estilo literario propio (informativo, expresivo y emotivo), como si fuésemos informantes de esos relatos orales. Así fue en otra época cuando se recuperaban leyendas y relatos de tradición oral. La versión se aumentaba con el estilo de esos informantes que exageraban o centraban el interés del relato en un elemento concreto (el paisaje, el protagonista o la acción). Así se recrearon distintos relatos que estaban en el olvido y que, con el paso de los años, se han convertido en señas de identidad y motivo de fiesta o eje vertebrador de eventos socioculturales, convertidos en atracción turística en determinadas épocas del año. La literatura tradicional siempre estará de moda porque sirve para recuperar tradiciones, como memoria de las costumbres de nuestros antepasados, como recuerdo de un determinado personaje o lugar. Y eso a

la gente le gusta. La tendencia es impregnar nuestras manifestaciones sociales y festividades con un halo de tradición y pasado. Y es que, como afirma Morote Magán (2001), las leyendas son los textos de transmisión oral que más conmueven.

Para continuar conmoviendo, la inclusión de fotografías de la región en el sitio web busca que la sociedad piense e imagine su entorno, les invita a explorar y buscar esos lugares, a conocernos a nosotros mismos y a unirnos con otras culturas. El éxito de enseñar a través de las leyendas está asegurado.

Sobre la experiencia de diseñar un sitio web es importante destacar que hay diferentes trabajos que el alumnado puede asumir siguiendo sus intereses. A unos les interesará la transcripción de textos, a otros el diseño web, otros estarán interesados en la fotografía o edición de vídeos, y otros sentirán la pasión de escribir más de un relato. A esto se suma que siempre se sentirán motivados si trabajan con textos localizados y contextualizados en una determinada región o zona geográfica. Las leyendas son clave para mostrar una literatura cercana y familiar a las que los jóvenes estudiantes encontrarán utilidad inmediata e indudable. Buscar y recopilar leyendas es como una búsqueda del tesoro, llena de obstáculos; un viaje para descubrir la realidad y la fantasía, el rigor y la empatía. Si presentamos así la experiencia de recopilar literatura tradicional no nos será difícil que el alumnado recupere el interés e implicación en el desarrollo de actividades de comprensión lectora o análisis de los textos, por ejemplo.

Cabe destacar que a la hora de crear el sitio web [Sorialegendaria.com](http://Sorialegendaria.com) se analizaron otras experiencias de recopilación de literatura tradicional que ya se han ejecutado en otras regiones españolas. Se constaron que existen trabajos similares en Navarra, La Rioja y Aragón <sup>1</sup>. En el caso de Soria, solo existía una experiencia digital parecida (la propuesta por Isabel Goig, <http://soria-goig.com/>).

La experiencia descrita en este trabajo es una oportunidad para que el alumnado de cualquier etapa educativa mejore su percepción y atención sobre el entorno y el paisaje que les rodea. En este sentido, la escritura de relatos, siempre que se proponga a partir de elementos del paisaje cercano, es una estrategia docente de sumo interés para los alumnos porque adquieren un conocimiento cultural, histórico, natural y geográfico y que tomen conciencia del valor de la conservación y recuperación del patrimonio histórico y natural (De la Torre, Violant y Oliver, 2003). El proceso creativo también toma alguna de las fases del método científico, clave para la reflexión sobre las oportunidades y debilidades del entorno. Esa percepción y atención del mundo no debe estar reñida con el uso de dispositivos digitales y electrónicos. El alumnado comprobará por ellos mismos

---

1 En Navarra: [navarchivo.org](http://navarchivo.org); en La Rioja: [riojarchivo.com](http://riojarchivo.com); En Aragón: [Historiaragon.com](http://Historiaragon.com)

que no se mira igual el entorno por medio de un dispositivo electrónico, que nunca podrá sustituir la mirada natural, directa y contemplativa humana. Así comprenderán que las tecnologías nunca podrán superar la calidad con la que recibimos la información de forma natural con nuestro cuerpo (vista, oído, gusto, olfato y tacto).

Por último, hemos observado que estos alumnos de los Grados de Educación Infantil y Educación Primaria suelen preferir la temática fantástica para los relatos que elaboran. No debe extrañarnos pues autores como García Padrino (2002) ya caracterizaron esta temática como una de las más imaginativas y creativas de la literatura infantil y juvenil. No es extraño que aquellos que se van a dedicar a la docencia en las etapas de Educación Infantil y Educación Primaria tiendan a recopilar estos textos fantásticos por su eficacia en la enseñanza de etapas educativas más tempranas, en la línea expresada por Bruno Bettelheim (1977), López, Encabo, Moreno y Jerez (2003) o María Nikolajeva (2018). Todos ellos señalan la fantasía como clave para el desarrollo madurativo, como fomento de la creatividad y para que el alumnado se desarrolle social, cognitiva y emocionalmente.

En definitiva, si identificamos como docentes que alguno de nuestros alumnos sufre los primeros síntomas del síndrome por déficit de naturaleza (Louv, 2008), es nuestra tarea reeducar su mirada, lectura e interpretación del entorno para que imaginen sus posibilidades, para que observen de manera minuciosa con el objetivo de que recuperen y recreen nuestros paisajes. Y, en la sociedad digital y la cultura de la imagen, esto se puede proponer compaginando las ventajas de las tecnologías de la información y la comunicación (y su potencial como medio de transmisión) con la sensibilidad y humanidad que debemos fomentar en nuestros alumnos, para que exploren y sientan los paisajes y entornos que les rodean.

## Bibliografía

Asensio García, J. y Asensio Jiménez, N. (2017). "La literatura de transmisión oral en la Rioja". *Boletín de Literatura Oral*, vol. extra. nº 1, p. 385.

Bauman, Z. (1999). *Modernidad líquida*, México: Fondo de Cultura Económica.  
Bettelheim, B. (1977). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Grijalbo.

Campbell, J. (1992): *El héroe de las mil caras: psicoanálisis del mito*. México: Fondo de Cultura económica de España.

Cassany, D. (2006). *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Editorial Anagrama.

Carr, N. (2011). *Superficiales: ¿Qué está haciendo Internet con nuestras mentes?*, Madrid, Taurus.

Chartier, R. (2013). "Leer la lectura". *Texturas*, nº 21, pp. 11-23.

De la Torre, S; Violant, V; Oliver, C. (2003). "El relato como estrategia didáctica creativa. estudio de casos y perfil de estrategias docentes". *Comunicación y pedagogía: nuevas tecnologías y recursos didácticos*, núm.196, pp. 70-77.

Díaz Viana, L. (2008). *Leyendas populares de España: históricas, maravillosas, contemporáneas. De los antiguos mitos a los rumores por Internet*. Madrid: La esfera de los libros.

Ferrés Prats, J. (2011). "La transformación del paisaje comunicativo". *Lenguaje y Textos*, 34, 9-15.

García Padrino, J. (2002). "El relato fantástico en la Literatura Infantil Española: algunas propuestas para su caracterización como género". En Mesquita, A. (coord.) *Pedagogías do imaginario. Olhares sobre a Literatura Infantil*. Editorial ASA. pp. 42-50.

Guimarães, A. P.; Barbosa, J. L. y Fonseca, L. C. (orgs.) (2004): *Falas da Terra—Natureza e Ambiente na Tradição Popular Portuguesa*. Lisboa: Edições Colibri.

Hernández Guerrero, J. A. (2002). Los paisajes literarios. Castilla. *Revista Estudios de Literatura*, nº 27, 73 – 84.

Marroquín, M. (2002). "La empatía redimensionada: la compleja evolución de un concepto". *Miscelánea Comillas: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 60 (117), 421-433.

Martínez Ezquerro, A. y Núñez García, A. (2019). "Reading in current contexts of social education: keys from literacy formation". *Pedagogía social. Revista Interuniversitaria*, 33, 19-30.

Martínez Ezquerro, A. (2016). "El método de cooperación interpretativa como estrategia lectora". *Álabe*, 14, 1-20.

Martos Núñez, E. (2006). "Tunear los libros: series, fanfiction, blogs y otras prácticas emergentes de lectura". *Ocnos: revista de estudios sobre lectura*, 2, 63-77.

Martos Núñez, E. (2001). *Álbum de mitos y leyendas de Europa*. Guipúzcoa: Sen-

doa Editorial.

Matute, A. M. (2011). *Todos mis cuentos*. Madrid: Editorial de Bolsillo.

Morote Magán, P. (2001). "Las leyendas y su valor didáctico". En Centro Virtual Cervantes 400 (Actas XL Congreso de AEPE), 392-403. Disponible en: [https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/aepe/pdf/congreso\\_40/congreso\\_40\\_38.pdf](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/aepe/pdf/congreso_40/congreso_40_38.pdf) (consultado en julio de 2019).

Nikolajeva, M. (2018). "Reading fiction is good for young people: cognitive, emotional and social development". Conferencia impartida en el XIX Congreso Internacional de la Sociedad Española de Didáctica de la Lengua y la Literatura, celebrado en la Universidad de Almería del 28 al 30 de noviembre de 2018.

López Valero, A.; Encabo Fernández, E.; Moreno Muñoz, C.; Jerez Martínez, I. (2003). "Cómo enseñar a través de los mitos". *Didáctica de la Lengua y la Literatura*, vol. 15, pp. 121-138.

Lotman, I. (1996). *La semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto*, Valencia, Ediciones Cátedra.

Louv, R. (2008). *Los últimos niños en el bosque: salvemos a nuestros hijos del trastorno por déficit de naturaleza*. Madrid: Editorial Capitán Swing.

Outing, S.; Ruel, L. (2004). "The best of eyetrack III: what we saw when we looked through their eyes". Pynter Institute, 24, agosto de 2004: <https://www.poynter.org/news/eyetrack-iii-what-news-websites-lookthrough-readers-eyes>

Prensky, M. (2001). *Nativos e Inmigrantes Digitales*. Madrid: SEK.

Propp, V. (1968). *Morfología del cuento*. Madrid, Fundamentos.

Spirn, A. W. (2014). *El lenguaje del paisaje: alfabetización, identidad, poesía y poder*. Revista *Urban*, nº 5, 17-34.

Van Gennep, A. (1982). *La formación de las leyendas*. Barcelona, Editorial Alta Pulla.

Ward, C. (2013). "Landscape perception and environmental psychology", en Howard, P.; Thompson, I. y Waterton, E. (eds.): *The Routledge Companion to*



*Landscape Studies*, pp. 25-42.

Wolf, M. (2008). *Cómo aprendemos a leer. Historia y ciencia del cerebro y la lectura*. Barcelona: Edebé.

Zamora Lucas, F. (1984). *Leyendas de Soria*. Soria: Las Heras.

## ANEXO

Ficha identificativa del relato y propuesta didáctica

TITULO DE LA LEYENDA:

LOCALIDAD:

HISTORIA DE LA LOCALIDAD:

FOTOS sobre el relato: (indicar la fuente)

RELATO (especificar si es inventado o adaptado)

GÉNERO LITERARIO (narrativa, lírica o teatro)

VERSIÓN (mínimo de cinco versiones)

AUTOR/ES (si no existe, especificar "anónimo")

FUENTE del RELATO (especificar si es fuente oral o escrita, en este segundo caso, especificar si se extrajo de soporte impreso o digital).

DIBUJOS alusivos al texto (indicar fuente)

TIPO DE PATRIMONIO donde se contextualiza el relato (histórico o natural)

ETAPA/CURSO para la que va destinada:

PROGRAMACIÓN DE AULA (objetivos, contenidos, metodología, actividades y evaluación):

## **El manual escolar o libro de texto: cuando el documento didáctico condiciona el aprendizaje**

**Miriam Suárez Ramírez, Ángel Suárez Muñoz**  
(Universidad de Extremadura, Facultad de Educación)  
misuarez@unex.es asuarez@unex.es

### **Introducción**

El libro de texto o manual escolar continúa siendo en este ya avanzado siglo XXI el principal recurso utilizado por el profesorado. Un recurso que condiciona, de manera muy evidente, el trabajo que se desarrolla en el aula. Dependiendo de las actividades o propuestas que se reflejen en los libros de texto, la actividad escolar del aula se dirigirá o se desarrollará más y mejor en una u otra dirección, dejando poca iniciativa a la creatividad y libertad didáctica que pueda querer desarrollar el docente.

Sigue existiendo una arraigada tendencia a que el libro de texto organice el currículo y lo que supone su plasmación real. Los docentes suelen acomodar sus programaciones, objetivos, contenidos, metodología e, incluso, evaluación a partir del manual elegido. De ahí que se pueda sostener que, en la mayoría de los casos, el currículo no esté definido por las directrices ministeriales ni por la programación del docente, aunque ambas tengan su importancia, sino a través del libro de texto. Son, por lo tanto, las empresas editoriales las que, interpretando las recomendaciones ministeriales, fijan los currículos por niveles, disciplinas y/o áreas de conocimiento, estableciendo lo que el estudiante debe aprender y el profesorado enseñar.

Ha señalado Moya (2008) que los libros de textos son las principales herramientas didácticas empleadas por los docentes. El texto escolar como recurso didáctico en el proceso de enseñanza/aprendizaje se ha convertido en uno de los elementos más emblemáticos de la actividad educativa.

Pese a que desde hace muchos años la mayoría de las legislaciones en educación inciden en la necesidad de una enseñanza más activa, en las ventajas del trabajo en grupo y cooperativo, en la utilidad y función de una mayor variedad en los recursos didácticos, en la evaluación continua, etc., sin embargo, el modelo de escuela tradicional de carácter dogmático no está todavía desterrado. Ninguna duda cabe de que este modelo de escolarización encuentra en el libro de texto uno de sus más firmes aliados.

A pesar de que las investigaciones indican que los profesores prefieren el libro de texto frente a otras aproximaciones alternativas en el material, como señala Cortés (2001), los

textos escolares siguen siendo el blanco de muchas críticas negativas en los debates del profesorado sobre la calidad de la enseñanza y las mismas investigaciones vienen a mostrar que existen presiones directas e indirectas sobre el profesorado para mantener los programas básicos de instrucción en las materias fundamentales en el marco temático o conceptual que ofrecen los textos escolares.

También resulta curioso comprobar cómo los libros de texto no son apreciados fuera de los canales estrictamente académicos, ya que no se encuentran en las bibliotecas, o sea, en las instituciones donde se almacenan las obras de documentación y divulgación cultural. Tampoco estudiantes y docentes los utilizan en su vida cotidiana como fuente de información fuera de las aulas.

## **El libro de texto como material didáctico**

Se entiende por materiales didácticos todos aquellos instrumentos que facilitan a los alumnos el logro de las metas de aprendizaje; por ello, los materiales didácticos pueden considerarse como una herramienta de apoyo para llevar a cabo el proceso educativo, siempre que se utilicen de manera correcta, sean adecuados al nivel del alumnado y a los objetivos que el currículo propone. En definitiva, son las herramientas o los utensilios que el profesor y el alumno utilizan en el proceso de enseñanza/aprendizaje.

Apoyando esta idea, se encuentran autores como Marqués (2002), que distinguen estas dos terminologías que se suelen utilizar indistintamente: los medios didácticos y los recursos educativos. Para este autor un medio didáctico es cualquier material elaborado con la intención de facilitar los procesos de enseñanza y aprendizaje: por ejemplo, un libro de texto o un programa multimedia que permite hacer prácticas de formulación química. Mientras que un recurso educativo es cualquier material que, en un contexto educativo determinado, sea utilizado con una finalidad didáctica o para facilitar el desarrollo de las actividades formativas. Los recursos educativos que se pueden utilizar en una situación de enseñanza y aprendizaje pueden ser o no medios didácticos. Un vídeo para aprender qué son los volcanes y su dinámica será un material didáctico (pretende enseñar), en cambio un vídeo con un reportaje del National Geographic sobre los volcanes del mundo a pesar de que pueda utilizarse como recurso educativo, no es en sí mismo un material didáctico (sólo pretende informar).

Calero, Pérez, Maldonado y Sebastián (1991) sostienen que los materiales o recursos didácticos son vías que permiten desarrollar una adecuada intervención educativa. La utilización de diferentes medios didácticos previamente planificados ayudará a la práctica educativa y proporcionará al docente un mayor control en caso de posibles desajustes y una práctica educativa exitosa.

Para que un material didáctico sea eficaz para el alumnado no es necesario que sea un material extremadamente sofisticado, ya que se debe valorar y priorizar otros aspectos más importantes como: qué objetivos se quieren desarrollar en el alumnado, qué contenidos se pretenden trabajar, qué características tiene el alumnado con el que se va a trabajar, en qué contexto se desarrollará la actividad docente y qué metodología didáctica se utilizarán, entre otros.

Según Moreno (2004), el recurso más utilizado en los procesos de aprendizaje sigue estando en soporte de papel. El libro y, sobre todo, el libro de texto es el material didáctico por excelencia. Eso mismo afirmó Parcerisa (1996, p. 35) al referirse a que “Los materiales que utilizan el papel como soporte y de manera muy especial los llamados libros de texto constituyen los materiales curriculares con una incidencia cuantitativa y cualitativa mayor en el aprendizaje del alumnado dentro de cada aula”. Y, hoy día, sigue siendo así.

Los materiales editados en soporte papel y en especial los llamados libros de texto constituyen uno de los principales recursos para la tarea docente del profesorado, si no el principal recurso en la mayoría de los casos. Se puede decir que es el MATERIAL con mayúsculas, el recurso didáctico ‘clásico’ que ha sobrevivido a reformas y contrarreformas por más que sea cuestionado por administradores y usuarios. Por tanto, son muy relevantes las características didácticas de estos materiales. Además, el papel real que tienen en el interior de cada aula depende en gran medida del uso específico que de ellos haga el profesorado correspondiente. En esta línea interesan especialmente los estudios de Choppin (1992), Meyer (1994), Grinberg (1997), Villalaín (1997), Martínez (2002), Cortés (2001), Rinaudo y Galvalisi (2002).

Si se sigue a Cabero, Duarte y Romero (2002), se debe especificar que existen diferentes tipos de materiales impresos y libros de texto que se pueden utilizar en la instrucción. Así, citando las investigaciones de Singer y Donlan (1989), se pueden establecer los siguientes tipos de textos: textos expositivos o de contenidos (artículos, informes, sumarios y libros de textos); textos expresivos o de autor (periódicos, diarios, narrativas personales, manifiestos); textos persuasivos o de lecturas (publicidad, documentos políticos, opiniones legales, editoriales, propaganda). Se debe mencionar también a Área (1994), para quien existen cuatro tipos de materiales impresos básicos utilizables en la enseñanza: libros, folletos, publicaciones periódicas, y cómics. En los primeros establece cuatro tipos: de texto, de consulta, cuadernos de ejercicios y fichas de trabajo, e ilustrados. A tal clasificación, se le podría incorporar dos referencias, una en relación a materiales cuyo destino sea el profesor o el alumno, y otra, discriminando entre libros elaborados por casas editoriales y libros elaborados por el profesor y los estudiantes. Siguiendo a Richaudeau (1981), podemos también diferenciar dos tipos de manuales: los que presentan una progresión sistemática y los de consulta y referencia.

Los medios y recursos didácticos, en función de la utilidad que se les dé, le puede servir al alumno para obtener información, para ayudar a organizar dicha información, para despertar y mantener el interés por la materia, para observar, explorar, experimentar, crear, etc., teniendo en cuenta que los medios y recursos didácticos transmiten información y hacen de mediadores entre la realidad y el alumnado. Interesan en este punto las investigaciones llevadas a cabo por Kisler (2012) o Laudato (2011):

FUNCIONALIDAD	EJEMPLO DE MATERIALES
Obtener información	Libros, revistas, internet, videos, pizarra, retroproyector, fotografías, periódicos...
Ayudar a organizar información	Fichas de actividades, murales, poster, carteles, Webquest...
Despertar el interés por la materia	Programas informáticos, juegos, películas, enseñanza asistida por ordenador, cintas de audio, fotografías, Webquest, documentales...
Observar, experimentar, explorar	Materiales de laboratorio, visitar culturales, Wesquets, foros...

Fuente: elaboración propia

Para facilitar una definición que concrete la idea que se viene desarrollando, puede decirse que se entiende como manual escolar (libro didáctico escolar o libro de texto) el producto editorial construido específicamente para la enseñanza. Un material impreso escolar o un libro de texto es aquel editado para su utilización específica como auxiliar de la enseñanza y promotor del aprendizaje. Se puede afirmar, por tanto, que han sido diseñados específicamente para enseñar, por lo que son didácticos no porque llevan asociado el adjetivo escolar, ni porque se utilice en un contexto escolar; son didácticos por la finalidad con la que han sido diseñados. A esto añade Carbone (2003), como característica más significativa, la progresión sistemática que implica una propuesta concreta del orden del aprendizaje y un modelo de enseñanza.

El libro de texto es una construcción que funciona sólo si su contenido motiva, si hace reflexionar; de lo contrario es una obra sin vida. Éste es uno de los más importantes medios de enseñanza para el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje, al ser una

fuente valiosa de conocimientos y desarrollar las habilidades y hábitos de trabajo independiente. Como características básicas y diferenciadoras respecto a otros materiales impresos utilizados en el sistema escolar, podemos citar, siguiendo a Villalaín (1997), las siguientes: que es un instrumento destinado a la enseñanza e instrucción con un fuerte sentido escolar, que incluye teóricamente la información que debe de ser procesada por el estudiante supuestamente en un período de tiempo reglado, que posee una configuración de acuerdo a pautas de diseño específicas que persiguen presentar la información de una manera sistemática de acuerdo a principios didácticos y psicológicos que faciliten la comprensión, dominio y recuerdo de la información por parte del estudiante, y que tiende a organizar los contenidos, tanto diacrónicamente como sincrónicamente.

## **El libro de texto en las aulas**

Cuando sigue estando de plena actualidad la `eterna´ reforma de la enseñanza, resulta oportuno preguntarse cómo, cuándo y para qué se introdujo en la escuela el programa único y el libro de texto autorizado. Ambos elementos han conducido —así se dice— a una enseñanza memorística, rutinaria y pasiva. Sin embargo, aunque cueste reconocerlo, hay que indicar que cuando se implantó el libro de texto, la medida constituyó un avance didáctico, ya que, a comienzos del siglo XIX, aún era normal que los estudiantes no dispusieran de libros escritos específicamente para ellos, para su edad y nivel conceptual. Una buena educación se basaba en la lectura de las grandes obras de los clásicos, de los poetas o tal vez de los científicos; obras escritas, todas ellas, para adultos, tal y como señalan Braslavsky (1996) y Grinberg (1997).

Tan innovadora fue la introducción del libro de texto como lo fue la de las enseñanzas medias, como etapa separada de la enseñanza primaria y de los estudios universitarios. Son de gran interés las aportaciones de Martínez (2002) en este asunto. Los legisladores del siglo XIX estaban preocupados por la necesidad de proporcionar instrumentos docentes de divulgación científica, adecuados al alumno y a los avances de la época. Por eso, el Plan de 1845 del ministro de la Gobernación José Pidal introdujo la obligatoriedad del libro de texto en la enseñanza media, como necesidad para renovar los contenidos de muchas enseñanzas que habían quedado anquilosadas y desfasadas ante los avances de la ciencia. El libro de texto debía ser el motor de reciclaje y de modernización, tanto para los alumnos como para los profesores.

Por otro lado, los manuales escolares condensan la cultura que se considera digna de comunicar a la juventud, a modo de herencia de lo mejor que la sociedad ha ido elaborando con el paso del tiempo. Así, el contenido de los manuales, tanto el manifiesto como el simbólico y el oculto, ha sido y es objeto de importantes investigaciones y debates. Castillejo (2014, p. 21) menciona que la investigación llevada a cabo sobre los textos

escolares ha llegado a constatar que *“los manuales escolares no solo transmiten conocimientos, sino también, de modo manifiesto u oculto, valores”*, siendo esta percepción de los libros escolares como un producto ideológico lo que ha justificado toda su labor investigadora posterior. Se habla de la cultura escolar como “alta cultura” (Gellner, 1994, p. 42) con su significado de *“cultura estandarizada transmitida por educadores profesionales de acuerdo con normas codificadas bastante rígidas y con ayuda de la alfabetización, en oposición a una ‘baja cultura’ transmitida sin educación formal en el transcurso de actividades vitales...”*. Por primera vez en la historia de la humanidad la “alta cultura” se convierte en la cultura general de toda una sociedad en vez de en logro y privilegio de una minoría.

Para nadie es un secreto que esa alta cultura a la que se refiere Gellner juega un papel primordial en la configuración de los Estados nacionales, pues, como él mismo señala, *“un Estado se convierte en protector de una cultura y uno obtiene la ciudadanía en virtud de la participación en una cultura”* (1994, p. 43).

Actualmente el discurso pedagógico está lleno de referencias que postulan una enseñanza no uniforme, poniéndose en entredicho el grupo homogéneo, exigiéndose la flexibilización del trabajo del profesor. La escolarización de alumnos con necesidades educativas especiales en centros ordinarios ha contribuido a acelerar esta sensibilización, planteándose como meta una escuela capaz de dar respuesta a las necesidades de todos los alumnos. De este modo, la utilización de un libro de texto, como guía y centro del proceso pedagógico, va haciéndose cada vez más incómoda para los profesores, porque con una sola referencia no parece posible atender a la diversidad de requerimientos de los alumnos.

El alumnado, a juicio de Pagés (2007), ha de aprender a utilizar también de manera crítica y creativa el libro de texto. A leerlo a partir de preguntas formuladas previamente, a clasificar, comparar y analizar los contenidos según estas preguntas, a interpretar los relatos, a valorar los contenidos y las actividades, a elaborar relatos alternativos, a relacionar el contenido con la vida, con su contexto. Se trata de dotar al alumnado de instrumentos que les hagan ser más sabios y más autónomos, les permitan escribir sus propios textos y desarrollar las competencias que les harán ser unos ciudadanos y ciudadanas más comprometidos con su mundo y con su futuro. Y probablemente más felices.

Para el grupo de investigación sobre textos escolares, dirigido por Alzate (2005), se deduce a partir de toda una serie de definiciones de texto, que el texto escolar es un material que se emplea en la escuela, ya sea de manera preferencial, como medio auxiliar, como fuente de información o como *facilitador del aprendizaje*. Igualmente, insiste en que los manuales constituyen, para los investigadores, un interesante objeto de análisis,

vale decir que cualquier historiador, sociólogo, pedagogo, lingüista, etc., que se interese por temáticas como la educación, las creencias, las representaciones sociales, la cultura, la ideología entre otras, encontrará en los manuales una fuente privilegiada de estudio. Su especificidad radica en que, en tanto que es producido fuera de las organizaciones que componen el aparato escolar, debe situarse a mitad de camino entre el diseño curricular oficial y las necesidades y demandas que surgen del y en el espacio áulico. Es decir, que si bien, no forma parte del organigrama escolar, constituye una herramienta clave de los procesos de enseñanza y aprendizaje que ocurren en el contexto del aula.

El libro ha sido el medio didáctico tradicionalmente utilizado en el sistema educativo occidental, e incluso, en el momento actual, caracterizado por la incorporación de las TIC's en la escuela, podemos decir que ha sido el medio tradicionalmente utilizado en contextos de enseñanza presencial. A pesar de las voces que claman su decadencia, ningún medio de los incluidos dentro de las nuevas tecnologías ha podido arrebatárle el lugar que ocupa, sobre todo en la enseñanza reglada no universitaria. Así,

*la práctica totalidad del tiempo de trabajo del escolar se realiza sobre o en relación con un tipo específico de material, el libro de texto. Gran parte del trabajo del profesorado en la planificación, desarrollo y evaluación se realiza sobre o en relación con un libro de texto. El mercado editorial mueve todos los años cientos de millones de pesetas en la publicación y venta de libros de texto. Y las familias valoran a menudo lo que se enseña a sus hijos por el avance en el temario del libro de texto.* (Martínez, 1992, p. 8).

Añadido a todo ello, aparecen los críticos de los manuales escolares, corriente en la que destaca Apple (1993) afirmando que los textos escolares refuerzan el capitalismo, el sexismo, el clasismo, el racismo... formando parte de un sistema de regulación moral. Considera el autor que son un instrumento esencial de asesoramiento para la tarea de enseñar y forman parte de estrategias de influencia más amplias. Hace, además, hincapié en la necesidad de analizar cuál es el conocimiento que prevalece de forma autoritaria en las aulas, para quién y a qué propósitos sirve, en definitiva, considerar la importancia de los manuales escolares desde una reflexión que va más allá de los contenidos explícitos o del diseño gráfico o pedagógico.

## **Libros de texto e innovación docente**

Los libros de texto son un material privilegiado de investigación, porque: a) desempeñan un papel relevante en los procesos de enseñanza-aprendizaje; b) sintetizan la seleccionada cultura que se propone como herencia a la juventud; c) conforman identidades colectivas, y d) son expresión de un conflicto de intereses. Cuatro aspectos de la máxima



importancia que hacen de ellos una pieza relevante de reflexión.

Pocas son las investigaciones que en las últimas décadas se han realizado sobre el libro de texto en comparación con las realizadas con otros medios como, por ejemplo, la informática, la televisión o el vídeo. Parece que en los últimos años se retoma el interés por estos estudios, tal y como comenta Moyano (2011). Es lógico que se haya producido así, si tenemos en cuenta que la investigación en medios de enseñanza ha venido potenciada por el mundo de la industria, y a esta le ha interesado siempre contrastar las posibilidades que sus nuevos medios podrían tener con las tradicionalmente utilizadas, es decir, con el libro de texto y con el profesor.

Se suelen resaltar algunos aspectos que deben contemplarse en la elaboración de los libros de texto ante las circunstancias y necesidades actuales. Es necesario modificar el énfasis que se da, en general, a los contenidos conceptuales (teóricos) con relación a los procedimientos o actitudes. En ese sentido, por ejemplo, hay que incluir aspectos no relacionados tradicionalmente con áreas académicas, pero vinculados a realidades inmediatas y actuales como la protección del medio ambiente, la educación para la salud, el consumo, los medios de comunicación social, etc. Este tipo de contenidos tiene que contar, al menos inicialmente, con un abordaje no conceptual, es decir, el aprendizaje del alumno ha de evaluarse en función de parámetros comportamentales y no sólo de conocimiento.

Las críticas que se le han hecho, las podemos sintetizar de acuerdo con diversos autores (Imbernón y Casmayor, 1985; Torres, 1989; Zabala, 1990), en las siguientes: (a) Presentar los contenidos de forma unidireccional, descontextualizados y aislados. (b) Tienen intereses ideológicos y políticos. Limitan el papel del profesor, que se convierte en un mero intermediario, entre el autor-casa editorial y el alumno, o entre la Administración-Institución Educativa y el alumno. (c) Fomentan un reduccionismo metodológico del profesor. (d) No desarrolla la formación crítica del niño, limitando además la experimentación. (e) Fomentan el aprendizaje de tipo memorístico y repetitivo. (f) No apoya la contrastación de lo estudiado con la realidad. (g) No respeta las experiencias previas del estudiante, ni su ritmo de aprendizaje. (h) Presentan los contenidos como productos acabados y formalizados. (i) Seleccionan y en consecuencia obvian información. (j) Se presenta como un fin en sí mismo, no como un medio o un instrumento. (k) Limitan el desarrollo de las habilidades cognitivas del alumno favoreciendo aquellas que se apoyan en los códigos verbales e icónicos estáticos.

También las investigaciones sobre las dificultades y constreñimientos de las prácticas de renovación en las aulas vienen a mostrar el papel contradictorio de los padres en relación con la innovación. Tal y como comentan Rodrigo y Palacios (1998), por un lado,

están satisfechos con el profesor que realiza salidas con los escolares al entorno, que organiza talleres y que suscribe proyectos de investigación; pero, al final, valoran la educación que reciben sus hijos en función del progreso en las materias fundamentales, midiéndose ese progreso en relación con las preguntas que se formulan desde el libro de texto y los resultados escolares.

Resulta necesario preguntarse por qué se sigue manteniendo este fenómeno cuando, desde hace mucho tiempo, las voces del campo pedagógico vienen insistiendo en la necesidad de encontrar propuestas alternativas, como así ha investigado Castillo (2011). Cómo es posible que, siendo tan profundas y radicales las transformaciones que ha ido experimentando el mundo de la cultura y de la comunicación, el artefacto que concreta y presenta el currículo en el interior de la institución escolar mantenga su vigencia.

En las investigaciones realizadas se deduce que existe una continuidad de los libros editados en los sucesivos cambios curriculares: los modelos e ideas anteriores siguen perviviendo en los nuevos libros a pesar de lo que decida el currículo (Selander, 1995) y las variaciones mayores se refieren a la presentación del libro (De Posada, 1999, Westbury, 1990). Otras investigaciones como la de Jiménez y Perales (1997) admiten ligeras mejorías en los libros a lo largo de los años, sobre todo desde el punto de vista metodológico, y un posible aumento de las referencias dedicadas a temas de la vida cotidiana y ciencia-tecnología-sociedad.

Es verdad que cada vez más profesores y profesoras tienen desmitificado este recurso y, cuando lo utilizan, lo hacen como uno más entre otros muchos. Hay docentes que se dedican a proponer y elaborar materiales curriculares alternativos, otros tratan de desmascarar los contenidos que aparecen deformados en los libros de texto.

Pero, lo cierto es que más pequeños o más grandes, con más o menos ilustraciones, nuevos colores, formatos que simulan una pantalla de computadora, nuevos y viejos contenidos, ejercicios de siempre, añadidos para profesores, con pruebas de evaluación o sin ellas, copiados de anteriores, reciclados o recién creados, editados en Buenos Aires o en Madrid, el libro, en su esencia pedagógica, mantiene el sentido original para el que fue concebido: la distribución de un conocimiento “legítimo” en el ámbito de las escuelas, tal y como explica Tiana (1999).

Una interesante propuesta, que conocemos por los estudios desarrollados por Asgeirsdóttir (2007), la constituyen los llamados Libros enriquecidos, también llamados “enhanced appbooks” que permiten la integración de recursos multimedia, además de extender la experiencia de lectura a un ámbito social en el que se puede compartir, opinar, debatir, seguir a otros lectores o recomendar a través de redes sociales. De esta manera el libro

de texto se convierte en una interfaz compartida pasando de ser un objeto a un sistema de aprendizaje.

En España, según los estudios de Alonso, Cordón y Gómez (2012), el programa Territorio Ebook de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez (FGSR) está desarrollando una experiencia de uso de iPad con profesores y alumnos en Institutos de la provincia de Salamanca con resultados muy satisfactorios por parte de ambos. Esa experiencia ha permitido diseñar la Nubeteca, el nuevo concepto de Biblioteca de esa misma Fundación con la que se ha llevado a cabo: la cartografía de la etnografía de lectores de Biblioteca Pública, el desarrollo de modelos de utilidad para clubes de lectura virtuales y presenciales, la definición de la doble vertiente de la Biblioteca Pública en los entornos de la lectura digital, la lectura social y las nuevas narrativas: dinamizadora y formadora de lectores, la potenciación de nuevas relaciones entre los lectores y los autores y rediseñar los nuevos servicios que la Biblioteca Pública ha de prestar a los lectores: clubes de lectura presenciales y en línea a la carta, préstamo de contenidos, autoedición, laboratorios maker, etc.

También el llamado Proyecto Dedos: tabletas digitales en el aula, desarrollado por el Centro Internacional de Tecnologías Avanzadas (CITA) de la FGSR, que ha pretendido explorar las posibilidades de las tabletas digitales en el ámbito educativo, al entenderlas como un instrumento que puede aportar valor añadido al proceso de enseñanza-aprendizaje, al tiempo que promueve nuevas formas de acercamiento a la lectura.

Resulta muy interesante, llegado a este punto, detenerse y considerar las apreciaciones que han hecho Alonso et al. (2012). Según estos autores, cuando en agosto de 2010, Amazon anunció que había vendido el doble de libros electrónicos que de libros impresos, se pensó que se había logrado la aceptación generalizada de los libros electrónicos. Sin embargo, consideran necesario matizar que cada género está teniendo un desarrollo diferente.

Sin embargo, demasiados estudios y reflexiones (Castañeda, 1999; Osorio, 2002 o Galvalisi, 2007, por citar algunos) insisten en que la utilización de libros de texto supone una opción excluyente de otros planteamientos metodológicos y se ha convertido en uno de los puntales de la cultura escolar actual, junto con la clasificación del alumnado por edades o los exámenes.

Igualmente, Cabero, Duarte y Romero (2002) mencionan estudios de autores como Venzky (1992) para quien los profesores son muchas veces formados exclusivamente para saber usar el libro de texto, más que para ejecutar su visión del currículum. En relación con este problema de la formación profesional, insisten en el individualismo. Pienzan que si el profesor solo sigue los contenidos, programación y objetivos que se le ofre-

cen en el libro de texto, puede superar el curso académico, pero no necesita la relación con los compañeros para buscar nuevas estrategias o formas de superar los problemas que se le presenten. En esta misma línea Woodward (2002) citó diferentes estudios que ponían claramente de manifiesto cómo los profesores mayoritariamente usan los libros de texto como material básico, tendiendo además a utilizarlo con pocas modificaciones.

Además de todo esto que venimos planteando, nos encontramos con otra realidad. Tal y como señalan Rinaudo y Galvalisi (2002), el profesor todavía suele invertir poco tiempo en tareas específicas relacionadas con la elaboración, selección y organización de los materiales de enseñanza; que los libros de texto y las guías que los acompañan son los recursos usados preferentemente por los docentes para planificar la enseñanza, si bien estas planificaciones no se ajustan linealmente a la estructura y organización que presenta el material, y que la naturaleza del contexto curricular en que trabajan los profesores incide en la adopción de los materiales: cuando las instituciones se caracterizan por la jerarquización de las decisiones y son altamente prescriptivas, los materiales utilizados suelen ser estandarizados; mientras que cuando se favorece la autonomía de las decisiones de los profesores, se tiende a adoptar materiales más variados, entre los que se destacan los de elaboración propia.

Los profesores no asignan a los libros de texto determinadas funciones como resultado de un minucioso proceso de análisis de sus atributos intrínsecos, sustentado en criterios de orden teórico. Tampoco se detienen en la fundamentación epistemológica o didáctica que estos libros suelen incluir en las páginas iniciales, sino que realizan “adaptaciones funcionales” derivadas de la necesidad de dar respuesta a la multiplicidad de requerimientos de la enseñanza de la disciplina (búsqueda y selección de textos breves y de distinto tipo, articulación de contenidos provenientes de diferentes campos de estudio, ejercitación abundante y variada, atención a un público altamente heterogéneo), en medio de condiciones laborales poco favorables (escuelas con bibliotecas inexistentes o escasamente equipadas, intensificación y pauperización del trabajo docente, entre otras). Esta práctica podría relacionarse con el hecho de que los profesores no han recibido ninguna formación sobre la selección y uso de manuales, ni durante sus carreras de grado ni en instancias de formación continua.

Cuando los profesores, por el contrario, cambian las guías y orientaciones de los libros de texto, estas transformaciones, aunque no existe un modelo estándar de utilización (Zahorik, 1991), suelen consistir en una reordenación de las cuestiones, insertar ejemplos relevantes de contexto local, omitir materiales considerados redundantes o demasiado difíciles, omitir actividades que requieren manipulaciones, grupos de trabajos, y actividades que llevan al desarrollo en los estudiantes del pensamiento divergente. Un estudio realizado en nuestro país por Correa y Área (1992) para conocer las opiniones

que tenían los profesores acerca de los libros de texto y los usos a los que lo destinaban, citaron entre los motivos que fundamentalmente apuntaban los profesores para utilizar los libros de texto el de la comodidad y la rutina (66,5%). A ellos le añadían la facilidad de uso que se atribuye a estos materiales a la hora de ser incorporados a la enseñanza.

## A modo de conclusión

Sin riesgo a la equivocación, se puede decir que los libros de texto son los mediadores curriculares básicos que se utilizan todavía en nuestras escuelas. Ahora bien, siguiendo a Negrin (2008), esta utilización no significa que exista una uniformidad en las opiniones sobre sus potencialidades para la educación y la instrucción. Frente a él, existen diversas posturas que van desde los que niegan su utilidad y proclaman lo pernicioso del modelo educativo que originan, debido a su conservadurismo, hasta los que reclaman que el currículo debe de estar dirigido por ellos y que la función básica del profesor consista en seguir su estructura y pasos de actuación sugeridos; desde los que les confieren un carácter básico para la mejora e implementación de las reformas escolares, asegurando la igualdad de oportunidades y facilitando la tarea del estudiante, hasta los que los perciben como instrumentos tradicionales que impiden el avance y desarrollo de innovaciones educativas (Imbernón y Casamayor, 1985; Torres, 1989; Choppin, 1992; Venezky, 1992 y Tonucci, 1997).

De todas formas, lo que sí es obvio, como indica Martínez (1992), es que los alumnos dedican bastante tiempo a interactuar con estos materiales, que la labor del profesor se ve guiada en su planificación, desarrollo y evaluación por él, y que las familias llegan a valorar la actividad de la escuela por los materiales impresos que utilizan sus hijos.

Más allá de las argumentaciones de los teóricos, estos "*libros de la sociedad*" (Van Dijk, 2003), que aparentemente le entregan al docente los procesos "resueltos", transitan con absoluta naturalidad y gran fuerza legal por nuestras aulas. Los manuales siguen siendo utilizados masivamente, y las prácticas de muchos docentes se caracterizan por la dependencia profesional de este tipo de materiales.

Muchos expertos, informes y prospecciones del futuro señalan que el libro en papel, tarde o temprano, irá desapareciendo en los próximos años como objeto de consumo masivo para ser sustituido por el libro electrónico o ebook (Warlick, 2008). Este autor se pregunta lo que muchos otros, quizás con diferentes matices, pero con las mismas inquietudes: ¿qué pasará en las escuelas?, ¿podemos predecir que los actuales libros de texto impresos serán sustituidos, a medio plazo, por libros electrónicos educativos?

Es de suponer que la familiaridad de las nuevas generaciones con las TIC, con unos

escolares, usuarios habituales de todo tipo de tecnología en su vida cotidiana y en el ocio, convertirá en natural y normal trabajar con medios electrónicos en el aula. Para esta generación de estudiantes la desaparición de los textos escolares impresos no será una noticia que les preocupe. Como ha señalado Prensky (2010) estos jóvenes son nativos digitales, es decir, individuos que han nacido y crecido rodeados de cientos de artilugios tecnológicos, para quienes es normal su uso en la vida cotidiana. Como sigue señalando Prensky (2010, p. 35):

*hasta hace poco las principales razones que han dificultado la llegada de la tecnología a las escuelas eran precisamente éstas: la dificultad de uso que los artefactos digitales representaban para los docentes y los estudiantes, y su alto precio o coste de inversión. Hoy en día ambos argumentos ya son obsoletos. Mi predicción es que en un plazo de menos de una década -incluso me atrevería a aventurar que en ciertos países sea en un lustro- la escenografía escolar cambiará sustantiva y radicalmente en lo tocante a los medios y materiales didácticos en empleados por docentes y alumnos en las aulas. Imagino que en pocos años los textos escolares tradicionales irán siendo sustituidos por un soporte electrónico (es decir, un ebook) que permita descargar los materiales de estudio y trabajo digitales.*

Por su parte, Mejía (2001) indica que lo ideal es que las escuelas sigan contando con múltiples y variados tipos de libros impresos: enciclopedias, libros de lectura y de cuentos, libros científicos, ensayos, libros de texto, etc. Los centros educativos deben ser uno de los principales escenarios de supervivencia del material impreso.

*Cada aula o salón de clase, además de contar con sus aparatos digitales como cañones de proyección multimedia, pizarrón digital y computadora, debieran contar con pequeñas bibliotecas en las que estarían disponibles libros de lectura infantil y juvenil, así como textos escolares para las distintas materias y asignaturas... Defiendo que la escuela en general, y específicamente sus aulas debieran proporcionar al alumnado también múltiples y diversas experiencias de acceso y uso de la cultura impresa. De este modo, cada salón de clase debiera ser una especie de "centro de recursos para el aprendizaje" que proporciona experiencias de aprendizaje multimodales tanto con tecnologías impresas, audiovisuales como digitales. (p. 67).*

En definitiva, lo que parece evidente que está en juego no es cambiar unos materiales educativos del pasado (los libros de texto) por otros sofisticados tecnológicamente, sino formar adecuadamente al alumnado como ciudadanos cultos, críticos y preparados para afrontar las incertidumbres y rasgos multimediáticos de la cultura del siglo XXI y ello significará cambiar la pedagogía utilizando de forma habitual y constante tanto libros como recursos electrónicos.

Según Prendes (2004), el papel y la actitud del maestro deben transformarse al abandonar el libro de texto en favor de una biblioteca para la clase. Supone que el maestro debe programar en términos realistas el propio trabajo escolar sin dejarse llevar por un falso entusiasmo que le lleve a llenar innumerables páginas con objetivos trascendentales escasamente verificables. Necesita, como mínimo, dos recursos básicos: profesionalidad y cooperación.

En esta misma línea se posiciona Pagés (2007), cuando insiste en que el profesorado debería cuestionarse si es necesario que cada alumno tenga su libro de texto, de uso personal e intransferible, o puede existir una biblioteca de clase en la que existan libros de texto con diferentes enfoques que permitan analizar, contrastar y valorar enfoques distintos de hechos, acontecimientos o problemas geográficos e históricos. Esta segunda medida exige un trabajo cooperativo entre el alumnado y casa difícilmente con un libro de texto para cada uno. En segundo lugar, el profesorado ha de plantearse qué uso hace del libro de texto en sus clases. Hace un seguimiento de su secuencia, de sus contenidos o de sus actividades o, por el contrario, intenta un uso creativo del libro tanto de su secuencia como de sus contenidos y actividades, adaptándolos a su realidad a fin de conseguir unos mayores y mejores aprendizajes de su alumnado. Opina que ni las editoriales, ni las administraciones, fomentan, ni parece que tengan mucho interés en hacerlo, salvo honrosas excepciones como este Seminario, el debate, el intercambio y la investigación educativa sobre la manera como el profesorado utiliza el libro de texto ni sobre las maneras cómo el alumnado se hace con su contenido. Parece que se apuesta por unos libros “a prueba de profesores”.

Adoptar un solo libro para todos los alumnos y seguirlo sin modificación, rectificación ni ampliación, según Cortés (2001), equivale a esclavizarse a su autor y a privar al niño de múltiples incentivos y posibilidades que desarrollan su pensamiento. En épocas pasadas se recomendaba «temer al hombre de un sólo libro» a causa de su visión unilateral y dialéctica radicalmente carente y empobrecedora: pero es todavía peor la escuela de un sólo libro, porque el dogmatismo, el simplismo y la superficialidad son inevitablemente sus consecuencias intelectuales y culturales.

Para Prendes y Solano (2003) es evidente que rechazar el material único implica cambiar el método de trabajo: programar, establecer los objetivos, definir los contenidos, preparar el material de forma que el alumno sea, cada vez más, protagonista de su propio aprendizaje; que su investigación, su propia experiencia se convierta en el eje de su estudio, del trabajo en equipo, del cambio de actitudes, de su desarrollo personal.

Nos parece fundamental lo que afirma Castillo (2011) en relación a si la escuela considera que su finalidad principal es la transmisión de los conocimientos, mediante un

maestro que representa el saber oficial a todos los alumnos (que no saben), para que todos alcancen un nivel común de nociones, previamente organizado; entonces el libro de texto es un instrumento necesario y coherente. Pero, si la escuela cree que su principal objetivo es la promoción y el desarrollo cultural (social, afectivo, operativo, también), de cada alumno, hasta los niveles máximos posibles para cada uno; si el único modo de crecer culturalmente consiste en la construcción de conocimientos, hay que reconocer que el libro de texto es un instrumento limitado y limitante, incoherente y que debe ser sustituido. Esta escuela no puede tener como punto de referencia cultural un texto igual para todos sus alumnos, válido para todo el Estado. Se trata más bien de una escuela que acepta el reto de afrontar los pequeños y complejos conocimientos de los alumnos, ligados a su experiencia próxima en el tiempo y en el espacio. Para ello el libro de texto no sirve; sirven los libros, muchos libros: para leer, consultar, contrastar experiencias...

## Bibliografía

Alonso, J., Gómez, R. y Cordón, J. A. (2012). Libros de texto electrónico: un potencial de futuro. *Revista Chilena de Bibliotecología y Gestión de Información*, 3. Disponible en: <http://elis.da.ulcc.ac.uk/16925/1/Libroselecteducativos.pdf>.

Alzate, M., Arbeláez, M., Gallón, H., Gómez, M. y Romero, F. (2005). *El texto escolar y las mediaciones didácticas y cognitivas*. Colombia: Universidad Tecnológica de Pereira.

Apple, M. W. (1993). *Official knowledge: democratic education in a conservative age*. New York: Routledge y Kegan Paul.

Área, M. (1994). Los medios y materiales impresos en el currículum. En Sancho, J. M. (coord): *Para una tecnología educativa*. Barcelona: Horsori.

Asgeirsdóttir, I. (2007). ¿Qué hace que un texto de estudio sea bueno y cómo nos aseguramos de que todos los estudiantes reciban uno? En: *Gobierno de Chile, Ministerio de Educación - UNESCO*, 19-25. Primer seminario internacional de textos escolares. Santiago de Chile.

Braslavsky, C. (1996). Los usos de la Historia en los libros de texto para escuelas primarias argentinas (1916-1930). En H. Cucuzza (Comp.). *Historia de la Educación en debate*. Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila.

Cabero, J., Duarte, A. y Romero, R. (2002). *Los libros de texto y sus potencialida-*



des para el aprendizaje. Disponible en: <http://tecnologiaedu.us.es/revistaslibros/public5.htm>.

Calero, A., Pérez, R., Maldonado, A. y Sebastián, M. E., (1999). Materiales curriculares para favorecer el acceso a la lectura en Educación Infantil, *Monografías Escuela Española*, (2ª ed., aumentada y ampliada). Barcelona: Praxis

Carbone, G. (2003). *Libros escolares. Una introducción a su Análisis y Evaluación*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Castañeda, A. L. et al. (1999). Cómo evaluar y seleccionar libros de texto escolar. Santa Fe de Bogotá: Fundalectura.

Castillejo, E. (2014). *Mito, legitimación y violencia simbólica en los manuales escolares de historia del franquismo (1936-1975)*. Madrid: UNED

Castillo, A. (2011). *Cambios Editoriales: El Libro de Texto 2.0*. Delibros, 256, 26-32.

Choppin, A. (1992). *Les manuels scolaires: histoire et actualité*. Hachette Education. *Collection Pedagogies pour demain*. París: Hachette.

Correa, A. D. y Área, M. (1992). ¿Qué opinan los profesores de E.G.B sobre el uso del libro de texto en las escuelas? *Curriculum*, 4, 101-116.

Cortés, M. (2001). Los textos. Marcos teóricos y prácticas de enseñanza. En M. Alvarado (Coord.), *Entre líneas. Teorías y enfoque en la enseñanza de la escritura, la gramática y la literatura* (113-144). Buenos Aires: FLACSO Manantial.

De Posada, J. M. (1999). The presentation of metallic bonding in high school science textbooks during three decades: science educational reforms and substantive changes of tendencies. *Science Education*, 83(4), 423- 447.

Galvalisi, C. F. (2007). Sobre enfoques, instrumentos y criterios para la revisión de la calidad de los libros escolares. En: *Gobierno de Chile, Ministerio de Educación - UNESCO. Primer seminario internacional de textos escolares*, 319-327. Santiago de Chile.

Gellner, E. (1994). *Posmodernismo, razón y religión*. Barcelona: Paidós.

Grinberg, S. (1997). Texto escolar y mercado editorial en contextos de transformación educativa. *Propuesta Educativa*, 17, 74-82.

Imbernón, F. y Casamayor, G. (1985). Más allá del libro de texto. *Cuadernos de Pedagogía*, 122, 10-11.

Jiménez, J. y Perales, F. J. (1997). Propuesta taxonómica para un análisis de las ilustraciones en los textos de física y química, en Jiménez Pérez, R. y Wamba Aguado, A. M. (eds.). *Avances en la didáctica de las ciencias experimentales*, pp. 519-528. Huelva: Universidad de Huelva.

Kisler, N. M. (2012). *La visión de Steve Jobs sobre la Educación y los libros digitales*. Recuperado de <http://appleweblog.com/2012/01/la-vision-de-steve-jobs-sobre-laeducacion-y-los-libros-digitales>.

Laudato, N.; Arroyo, E.; Craig, K. y Dearment, C. (2011). Ebook Investigation Project Report. University of Pittsburgh. *Center for Instructional Development y Distance Education*. Recuperado de <http://www.cidde.pitt.edu/sites/default/files/CIDDE-eBook-Report-2011-Web.pdf>.

Marqués, P. (2002). Cambios en los centros docentes: una metamorfosis hacia la escuela del futuro. *Comunicación y pedagogía: Nuevas tecnologías y recursos didácticos*, 185, 9-18.

Martínez, J. (1992). Siete cuestiones y una propuesta. *Cuadernos de Pedagogía*. 203. 8-13.

\_\_\_\_ (2002). *Políticas del libro de texto escolar*. Madrid: Editorial Morata.

Mejía, W. (2001). Libros de texto escolar en Colombia. Índice analítico de leyes, decretos y resoluciones (1886-2000). *Revista Educación y Pedagogía*. 8, 271-334. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.

Meyer, L. (1994). Los libros de texto de ciencias ¿son comprensibles? En C. Minnick Santa y D. Alvermann (Comps.), *Una didáctica de las ciencias. Procesos y aplicaciones*, 70-87. Buenos Aires: Aique.

Moreno, I. (2004). *La utilización de medios y recursos didácticos en el aula*. Recuperado de: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/doe/profe/isidro/merecur.pdf>.

Moya, C. (2008). Aproximación al concepto y tratamiento de texto escolar. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, 11, págs. 133-152.

Moyano, J. (2011). La Digitalización De La Escuela: La Escuela Digital. *Delibros*. 249, 76-77.

Negrin, M. (2008). *Profesores de lengua y literatura y libros de texto. Modos de empleo, saberes y contextos escolares*. Tesis para optar al título de Magister en Educación Superior Universitaria. Cipolletti, Argentina: Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Comahue.

Osorio, H. G. (2002). La comprensión lectora y su incidencia en los procesos de pensamiento. *Revista Cuadernos Pedagógicos*, 20, 169-185.

Pagés, J. (2007). La educación para la ciudadanía y la enseñanza de la historia: cuando el futuro es la finalidad de la enseñanza del pasado. En Ávila, R. M., López, R. y Fernández, E. (eds.): *Las competencias profesionales para la enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales ante el reto europeo y la globalización*. 205-215. Bilbao: Asociación Universitaria del Profesorado de Didáctica de las Ciencias Sociales.

Parcerisa, A. (1996). *Materiales curriculares. Cómo elaborarlos, seleccionarlos y usarlos*. Barcelona: Graó.

Prendes, M. P (2004). El diseño y la producción de manuales escolares. En Salinas, J.; Aguaded, I. y Cabero, J. (coords.): *Tecnologías para la educación. Diseño, producción y evaluación de medios para la formación docente*. Madrid: Alianza Editorial.

Prendes, M. P. y Solano, I. M. (2003). Herramienta de evaluación de material didáctico impreso. En Martínez, F. y Torrico, M. (coords): *Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en la aplicación educativa*. Santa Cruz de la Sierra: Universidad NUR.

Prensky, M. (2010). *Nativos e inmigrantes digitales*. Madrid: SEK, S.A.

Richaudeau, F. (1981). *Concepción y producción de manuales escolares. Guía práctica*. París: SECAB/CERLAL/Editorial de la UNESCO.

Rinaudo M. C. y Galvalisi, C. F. (2002). *Para leerte mejor... cómo evaluar la calidad de los libros escolares*. Buenos Aires: La Colmena.

Rodrigo, M. J. y Palacios, J. (1998). *Familia y desarrollo humano*. Madrid: Alianza Editorial, S.A.

Selander, S. (1995). Análisis del texto pedagógico (Trad. de A. Sánchez García), en García Mínguez, J. y Beas Miranda, M. (comps.). *Libros de texto y construcción de materiales curriculares*, 131-161. Granada: Proyecto Sur de Ediciones.

Singer, H. y Donlan, D. (1989). *Reacing and learning from text*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.

Tiana, A. (1999). La Investigación Histórica sobre los Manuales Escolares en España: el Proyecto Manes. *Clio y asociados: La historia enseñada*, 4, 101-119.

Tonucci, F. (1997). La verdadera reforma empieza a los tres años. *Investigación en la Escuela*, 33, 15-16.

Torres, J. (1989). Libros de texto y control del currículum. *Cuadernos de Pedagogía*, nº 168, 50-55.

Van Dijk, T. (2003). *Ideología y discurso. Una introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Ariel.

Venezky, R. (1992). Textbooks in school and society. En Jackson, Ph. (Ed.), *Handbook of Research on Curriculum*. Nueva York. Mac-Millan, 436-461.

Villalaín, J. L. (1997). *Manuales escolares en España. Tomo I: Legislación (1812-1939)*, Madrid: UNED.

Warlick, D. F. (2008). *Redefinig Lit-er-a-cy 2.0*. Colombus (Ohio): Linworth.

Westbury, I. (1990). Textbooks, Textbook Publishers and the Quality of Schooling, en Elliot, D. L. y Woodward, A. (eds.). *Textbooks and Schooling in the United States*, 1-22. Chicago: The National Society for the Study of Education.

Zabala, A. (1990). Materiales curriculares. En Mauri, T. et al. *El currículum en el centro educativo*, 125-167. Barcelona: ICE de la Universitat de Barcelona y Horsori.

Zahorik, J. (1991): Teaching Style and Textbooks. *Teaching and Teacher Education*, 7 (2), 185-196.

## **Los dispositivos electrónicos de comunicación y su utilización entre universitarios**

**Inmaculada Guisado Sánchez, Ángel Suárez Muñoz**

(Universidad de Extremadura, Didáctica de las Ciencias Sociales de las Lenguas y las Literaturas)

inguisado@alumnos.unex.es / asuarez@unex.es

### **Introducción**

No podemos negar la gran influencia de las nuevas tecnologías en nuestros hábitos diarios. Se han integrado e implantado en nuestro día a día de forma sigilosa pero perseverante. Nuestra forma de percibir la vida es totalmente diferente a antaño y el auge de la comunicación es la característica principal que representa a esta nueva era. El desarrollo y evolución de las nuevas tecnologías han traído consigo la “revolución de la comunicación” a través de los distintos dispositivos electrónicos que han sido creados para ello. El ser humano, es un ser comunicativo por naturaleza, por lo que no es de extrañar que este suceso sea a nivel mundial. Se puede decir, con toda seguridad, que hoy más que nunca se hace un uso extraordinario de la comunicación a través de distintos canales (dispositivos), e internet es el fenómeno revolucionario que ha acompañado a tales cambios, constituyendo un antes y un después en las sociedades.

Todos estos cambios, ha supuesto a su vez, la creación y desarrollo de un nuevo sistema comunicativo entre usuarios mediante numerosos “lenguajes” adaptados a nuestras nuevas necesidades. Necesidad de agilizar la comunicación por el ritmo de vida que llevamos, escribiendo más rápido y cometiendo faltas de ortografías graves, utilizando cada vez más imágenes en lugar de palabras, notas de audios y el actual “gif” que representa un estado de ánimo sin necesidad de expresarlo a través de la escritura. Los más familiarizados con este tipo de lenguajes son los más jóvenes. Les resulta muy atractivo y entretenido.

Nuestras inquietudes se basan en averiguar en cómo usan los nuevos dispositivos y para qué los más jóvenes, en cómo es la escritura y la lectura en el teléfono móvil, las preferencias entre chat y redes sociales, pero, sobre todo, cuáles son las faltas de ortografía más habituales en sus conversaciones interactivas.

Por lo tanto, para comprobar la influencia de los dispositivos electrónicos en la comunicación, hemos llevado a cabo un estudio centrado en cómo es la escritura digital empleada por los jóvenes universitarios, así como los usos de las redes sociales en su vida cotidiana.

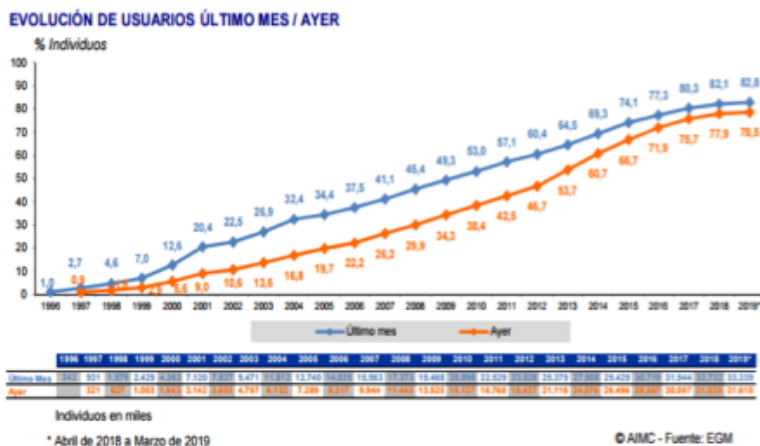
## Consumo de medios. Internet e innovaciones lingüísticas

El informe de la sociedad digital en España de 2017, que elabora la fundación telefónica, analiza el desarrollo de los servicios digitales, destacando la evolución de internet, junto a otros aspectos tecnológicos, afirmando que avanzan a un ritmo sin precedentes. El informe recoge datos tales como que:

*“España es uno de los países más avanzados en cuanto a despliegue de redes de banda ancha, con la tercera red de acceso mediante fibra más extensa entre los países de la OCDE y una cobertura de banda ancha de acceso móvil 3,5G que alcanza prácticamente a la totalidad de los hogares españoles, mientras que la cobertura 4G (LTE) llega al 97%.” Y nos advierten, además, que esto solo es el principio de la nueva era. Nos anuncia la llegada del 5G y con él, “se transformará radicalmente el acceso móvil y a la arquitectura de las redes”. Es tal la evolución de internet, junto con la tecnología, que, en un futuro, no muy lejano, se les dará un uso inteligente a los datos (inteligencia artificial).*

Este mismo informe, recopila, además, que internet es cada vez más móvil, el 91,7% de los usuarios utiliza dispositivos móviles para conectarse a la red. Nueve de cada diez lo hacen a través de un teléfono móvil con cualquier tipo de conexión, el 82% lo hace a través de redes de telefonía móvil y el 69,5% accede vía red inalámbrica. Los usuarios acceden a internet principalmente para comunicarse y buscar contenido.

Los estudios generales sobre medios que recoge la asociación para la investigación de medios de comunicación nos aportan datos estadísticos recientes acerca de la evolución de usuarios que utilizan internet, recogiendo datos desde el 1996 hasta marzo de 2019. Podemos observar en el gráfico 1, que el número de usuarios que utilizan internet va aumentando a medida que van pasando los años, iniciándose un crecimiento importante a partir del año 2001, coincidiendo con la aparición de la telefonía móvil e internet.



“Las versiones más teóricas y empíricamente más fundadas en la SI conciben internet como el producto de una asociación multidimensional entre las TIC y ciertas formas de organización social y económica”. (Aibar, 2008: 13). “Internet se desarrolla a partir de una interacción entre la ciencia, entre la investigación universitaria fundamental, los programas de investigación militar en Estados Unidos y la contracultura radical libertaria” (Castells, 2001: 2).

Moral (2009: 234) con un estudio llevado a cabo entre usuarios que consumen internet, muestra la evidencia de que es un marco de comunicación e interacción social, extrayendo como resultados que los participantes (hombre y mujeres) usan principalmente internet para llevar a cabo diferentes tareas o actividades, las cuales son de tipo personal en el 59.4%, académicas en el 20.1%, laborales en el 14.9% y otras en el 5.5%. Teniendo cabida en ese 59,4% el uso interactivo de las relaciones personales a través de mensajería instantánea.

Para Eres y Almeida (2009:156) “internet se ha convertido en el vehículo de comunicación que más fácilmente puede reflejar las innovaciones lingüísticas de una comunidad”, aunque estas innovaciones lingüísticas implican un deterioro de la escritura. Lora (2009:93) en su programa para el desarrollo de la ortografía, opina que la ortografía va perdiendo valor y se encuentra decadencia por el uso y abuso de formas incorrectas de escritura a través de los medios de comunicación. Insiste en que la ortografía no es algo irrelevante, ya que “la norma ortográfica es un instrumento imprescindible para moverse de manera autónoma en la sociedad moderna”. Sin embargo, Miguel de Salinas (citado por Esteve, 1982:144) el cual se apoya en el principio de uso, (iniciado por Quintiliano) alejándose de la corriente (iniciada por Nebrija) que consideraba la pronunciación como único válido. Aseverando que: “La ortografía sirve al uso o costumbre, y por ello se ha mudado muchas veces”. Del mismo parecer es Parrilla (2007). Asume que las alteraciones del lenguaje son producto de cambios de paradigmas que forma parte de la evolución natural del hombre y sus creaciones, no le pone pegas al uso de estrategias y rasgos de escrituras que permitan practicidad y velocidad a la hora de comunicarse.

Entendemos de este modo que vamos interiorizando de manera inconsciente estas transformaciones ortográficas, acogiéndolas de manera rutinaria, siendo consciente de que es un proceso natural de la lengua. Visto de este modo, habría que dar cabida a muchas expresiones y palabras inventadas, nuevas o mal escritas, y que muchos apoderados de la ortografía se horrorizarían sin duda con solo pensarlo. Pineda (2003) asegura que las nuevas tecnologías son un arma peligrosa y las considera pervertidoras y deformadoras del lenguaje. Al igual que Yus (2002) o Chartier (2000) denominan a esta nueva forma de comunicarnos sin atender a la norma ortográfica como antiortografía, ya que va en contra en los principios de la ortografía. Además, sospechan que la ortografía empleada

en los medios digitales puede provocar considerables problemas en la competencia ortográfica de los jóvenes. Critica la utilización de medios de comunicación tales como el chat o los mensajes de textos, porque el uso de abreviaturas, tendrán una influencia negativa en la práctica ortográfica de los jóvenes.

## **Estudio previo**

### **Objetivos**

- Conocer la forma en la que los jóvenes universitarios escriben en la aplicación WhatsApp.
- Determinar el impacto de redes sociales y aplicaciones de mensajería entre los jóvenes.
- Detectar la frecuencia con que se relacionan por medio de Internet.
- Identificar qué defectos o errores ortográficos provocan en sus conversaciones digitales.
- Valorar el uso del corrector automático.
- Observar con qué asiduidad utilizan símbolos gráficos (emoticonos o gif) o audios.

### **Metodología**

La metodología llevaba a cabo en esta investigación es de carácter descriptivo y cuantitativa. Hemos recogido información mediante la pasación de un cuestionario de elaboración propia, con preguntas cerradas para su posterior tratamiento estadístico. Se ha buscado la generalización de los resultados a partir de una pequeña muestra como representación del conjunto total de alumnos.

Las variables que se han determinado han sido con referencia a la edad, el género y la zona de procedencia (rural o urbana). Con este estudio hemos pretendido comprobar, mediante la pasación del cuestionario a un pequeño grupo de estudiantes universitarios, los usos empleados por los alumnos en cuanto a redes sociales y norma ortográfica, para posteriormente llevar a cabo una investigación a gran escala, aumentando considerablemente el número de la muestra y se introducirán otras variables como la carrera de estudio, el curso académico o el campus universitario y la facultad a la que pertenece el alumno, examinando los índices de respuestas por medio de una tabulación cruzada y mediante correlaciones.

De este modo obtendremos una idea aproximada (estudio piloto) de los resultados futuros.

### **Muestra**

La muestra ha sido determinada por conveniencia, debido a la accesibilidad de esta. Ha estado compuesta por alumnos de un grupo de estudiantes que cursan sus estudios en



la Universidad de Valladolid. El número de alumnos a los que se le ha realizado la pasación del cuestionario ha sido a un total de 20 alumnos, pertenecientes al 4º curso del grado de Educación Infantil.

## **Instrumento**

El cuestionario ha sido la herramienta elegida para la extracción de datos como método de recogida sistemática y estructurada de información, recomendado para diseños de investigación cuasi-experimental, como la presente, y centrada en la comparación de grupos, puesto que buscamos el estudio mediante la construcción de muestras estadísticamente representativas. El cuestionario ha sido de elaboración propia, y ha estado determinado por cada uno de los objetivos planteados en el presente estudio.

El cuestionario en cuestión consta de 44 preguntas cerradas de opción múltiple, ofreciendo diversas respuestas para que el alumno elija la más allegada a sus hábitos ortográficos y de redes sociales.

Algunas de las cuestionares más destacadas en el cuestionario han sido las siguientes (ver tabla 1 en pág. 58).

### **Resultados provisionales**

Los primeros resultados obtenidos nos indican que el dispositivo más empleado por los jóvenes universitarios es el smartphone. En concordancia con los datos obtenidos por el informe elaborado por telefónica sobre la sociedad digital en España en 2017, en el cual estiman que “el 86% de los internautas de edades comprendidas entre los dieciséis y los veintinueve años usa un smartphone y este multidispositivo se ha convertido en el hilo conductor de la comunicación social y el entretenimiento personal”.

La utilización de mensajería instantánea es la vía de comunicación que casi siempre utilizan los jóvenes cuando interactúan con su entorno, y casi siempre lo hacen a través del teléfono móvil.

Sorprende los resultados obtenidos en cuanto a la comunicación por redes sociales, ya que las respuestas a esta cuestión dejan entrever que los jóvenes a veces o en ninguna ocasión la emplean para tal fin. Entendemos de este hecho, que las redes sociales son una herramienta de ocio o pasatiempo, pero rara vez es utilizada para comunicarse entre ellos.

Por el contrario, es de esperar que el medio de comunicación de carácter social que más utilizan los jóvenes estudiantes sea la aplicación de mensajería instantánea WhatsApp.

1 Actualmente dispongo para mi uso personal de los siguientes dispositivos	a) smartphone, b) Tablet c) portátil d) ordenador de sobremesa
2 Para comunicarme con mi entorno social hago uso de las aplicaciones de mensajería instantánea desde el teléfono móvil.	a) siempre, b) casi siempre, c) a veces, d) casi nunca, e) nunca.
3 Utilizo redes sociales para comunicarme con mi entorno	a) siempre, b) casi siempre, c) a veces, d) casi nunca, e) nunca.
4 El medio de comunicación de carácter social que más utilizo es	a) WhatsApp, b) Facebook, c) Twitter, d) Instagram, e) Snapchat
5 Hago uso del corrector ortográfico cuando tengo dudas a la hora de escribir ciertas palabras en WhatsApp.	a) siempre, b) casi siempre, c) a veces, d) casi nunca, e) nunca.
6 Tengo dudas cuando escribo determinadas palabras en WhatsApp.	a) siempre, b), casi siempre, c) a veces, d) casi nunca, e) nunca.
34 Creo que mi utilización de las nuevas APP de mensajería instantánea ha contribuido a un deterioro de mi ortografía	a) siempre, b), casi siempre, c) a veces, d) casi nunca, e) nunca.
38 El tiempo que dedico al día a navegar a través de redes sociales e internet es	a) Menos de una hora, b) 2 horas, c) 3 horas, d) 4 horas, c) más de 5 horas.
40 Paso más tiempo chateando por redes sociales que con mis amigos en la vida real	a) siempre, b), casi siempre, c) a veces, d) casi nunca, e) nunca
41 Me siento ansioso, o nervioso, deprimido o aburrido si por alguna causa no puedo hacer uso del teléfono móvil.	42 siempre, b), casi siempre, c) a veces, d) casi nunca, e) nunca
43 Recibir mensaje a través de redes sociales supone una alegría para mi	44 siempre, b), casi siempre, c) a veces, d) casi nunca, e) nunca

Tabla 1. Preguntas destacadas de la encuesta para el estudio sobre la ortografía empleada en la aplicación social WhatsApp por los jóvenes universitarios. Elaboración propia.

Es la red social que ha revolucionado las relaciones personales en todos los ámbitos o sectores sociales. Es una aplicación básica e indispensable en nuestros teléfonos móviles y es impensable sustituirla por otra de características similares dado el valor social que se le ha otorgado. Así lo recoge el periódico online La Vanguardia en una publicación del 10 de junio de 2019, afirmando que los españoles ya utilizan más la aplicación WhatsApp que Facebook; “Los usuarios españoles usan una media de 3,7 redes sociales y las más utilizadas son WhatsApp, Facebook, Youtube e Instagram. Respecto al año pasado, Facebook pierde la primera posición frente a WhatsApp”.

Haciendo referencia al uso del corrector ortográfico, hemos podido comprobar que hay posturas totalmente opuestas, o lo utilizan siempre o nunca. El corrector es una herramienta que ayuda a mejorar la ortografía y actualmente viene predeterminada en el teclado digital. Sería interesante analizar si el uso del corrector está ayudando a frenar y paliar los efectos de la escritura continuada y por consiguiente el deterioro de la ortografía.

A la cuestión planteada en cuanto a las dudas que puedan surgir a la hora de escribir determinadas palabras, las respuestas señalan que a veces o casi nunca tienen dudas. Por lo que nos dan a entender que, en mayor o menor medida, escriben con certeza. La cuestión en este caso sería averiguar si la palabra que escriben con seguridad está bien escrita o no.

El tiempo que dedican al día a navegar a través de redes sociales e internet estaría entre las más de cinco horas y entre 9-10 horas incluyendo las horas de trabajo. Una gran parte de su tiempo lo emplean a esta actividad.

En cuanto al asunto de pasar más tiempo chateando por redes sociales que interactuando personalmente con personas de su entorno, nunca o casi nunca lo hacen. Deducimos que prefieren las relaciones personales y la interacción real con las personas que forman parte de su entorno.

Descubrimos que se dan varias respuestas totalmente opuestas en cuanto a la pregunta planteada que hace referencia al sentimiento de ansiedad o nerviosismo al no poder hacer uso del teléfono móvil. Las respuestas señalan que por un lado casi nunca o nunca y, por otro lado, hay una parte que siempre mantienen estos sentimientos. En este último caso, sería muy preocupante, puesto que existen estudios que aseguran que el teléfono móvil crea adicción y dependencia por el exceso de tiempo que pasamos haciendo uso del mismo.

Por último, hay que destacar que a veces o casi siempre recibir un mensaje a través de redes sociales supone una emoción positiva (alegría) para el usuario.

## Conclusiones

- Las redes sociales y las aplicaciones de mensajería instantánea son dos de los servicios que más se usan entre la población joven (e incluso adulta)
- Algunos jóvenes “olvidan” la frecuencia con que se relacionan por medio de Internet, algo que puede ser preocupante si se abusa del medio.
- La falta de puntuación, algunas tildes o la confusión entre b y v son algunos de los errores más comunes que se producen a la hora de escribir en una conversación.
- El uso del corrector automático no está tan extendido como se piensa. Muchos encuestados han eliminado esta opción y siguen escribiendo con el teclado digital.
- Se utilizan símbolos gráficos (emoticonos o gif) y ha aumentado el envío de audios en una demostración de hacer más oral si cabe la escritura digital.

## Bibliografía

Aibar, E. (2008). Las culturas de Internet: la configuración sociotécnica de la red de redes. *Revista iberoamericana de ciencia tecnología y sociedad*, 4(11), 9-21.  
Asociación para la investigación de medios de comunicación (2019). *Audiencia de internet*. Recuperado de: <https://www.aimc.es/a1mc-c0nt3nt/uploads/2019/04/internet119.pdf>

Castells, M. (2001). *Internet y la sociedad red*. La factoría, 14, 15.

Chartier, R. (2000). *Las revoluciones de la cultura escrita, diálogo e intervenciones*. Barcelona, Gedisa.

Eres, I. y Almeida, P. (2009). Un estudio sobre los cambios lingüísticos del español escrito en las charlas informales por internet. *Trabajos de Lingüística Aplicaciones*. 48 (1), 153-170.

Esteve, A. (1982). *Estudios de teoría ortográfica del español II*. Murcia: Editum.

Lora, R.M. (2009). Programa para la adquisición y desarrollo de la ortografía reglada. *Hekademos: revista educativa digital*, (4), 91-110.

Moral, F. (2009). Internet como marco de comunicación e interacción social. *Comunicar*, 16(32), 231-237.

Parrilla, E. A. (2008). Alteraciones del lenguaje en la era digital. *Comunicar*, (30), 131-136.

Pons, P. (2019, 10 de junio). Los españoles ya usan más WhatsApp que Facebook. *La Vanguardia*. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/tecnologia/20190610/462760537584/espanoles-usamos-mas-whatsapp-que-facebook-estudio-redes-sociales.html>

Telefónica. F. (2018). *Sociedad Digital en España 2017*. Madrid. Fundación Telefónica.

Telefónica. F. (2019). *Sociedad Digital en España 2018*. Madrid. Taurus y Fundación Telefónica.

Yus, F. (2002). *Ciberpragmática: entre la compensación y el desconcierto*. Ponencia presentada en el Congreso Lengua y escritura en Internet: Tres décadas de "redacción", Valladolid, España. Extraído el 24 de Marzo de 2015. Disponible en: [http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/nuevas\\_fronteras\\_del\\_espanol/4\\_lengua\\_y\\_escritura/yus\\_f.htm](http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/nuevas_fronteras_del_espanol/4_lengua_y_escritura/yus_f.htm)

## **La contribución de las bibliotecas al desarrollo sostenible de los lectores.**

### **Un desafío para la investigación bibliotecológica**

**Elsa M. Ramírez Leyva**

(Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones  
Bibliotecológicas y de la Información)  
eramirez@unam.mx

La lectura del mundo precede siempre a la lectura de la palabra y la lectura de ésta implica la continuidad de la lectura de aquél. [...] podemos ir más lejos y decir que la lectura de la palabra no es sólo precedida por la lectura del mundo sino por cierta forma de “escribirlo” o de “rescribirlo”, es decir, de transformarlo a través de nuestra práctica consciente.

Paulo Freire (1991), *La importancia de leer y el proceso de liberación*

### **Introducción**

En el actual siglo XXI se renueva la importancia de la función de los bibliotecólogos como formadores de lectores sostenibles, a fin de que asuman a lo largo de la vida el desarrollo de sus capacidades de lectura, escritura, de comunicación y las habilidades informativas, éticas y estéticas, para transformar la información en aprendizaje, conocimiento, innovación, cultura y comunicación, con el objetivo de integrarse a nuevas profesiones, modalidades laborales, resolver problemáticas inesperadas, cultivar la creatividad y la multidisciplina, así como ser capaces de usar las innovaciones tecnológicas, entre otras; y, además, contribuir al desarrollo sostenible de la sociedad y del planeta.

Precisamente, en la actualidad el acceso a la información se ha convertido en uno de los factores estratégicos —junto con la alfabetización y el aprendizaje a lo largo de la vida— para el desarrollo sostenible que articula, de manera armónica y sin perjuicio entre ellos, el progreso social, económico y ecológico en beneficio del desarrollo sostenible de la sociedad y del planeta. Toda vez que las bibliotecas son el vínculo entre los recursos bibliográficos y documentales y los lectores, el cual es considerado por J. Shera como la función que le da sentido a la biblioteca, al bibliotecólogo y a la bibliotecología: “el bibliotecario no puede escapar a las consecuencias de lo que está haciendo. Como mediador entre el ser humano y su registro gráfico, se sitúa en el punto en que el hombre y el libro se cruzan en una fructífera experiencia intelectual. Es en esa interfaz donde se halla la clave de su filosofía” (1990: 40–41).

Y en la actualidad esa función cobra un carácter estratégico para la Agenda 2030 que impulsan las Naciones Unidas en el logro de los Objetivos del Desarrollo Sostenible, ya que las bibliotecas asumen responsabilidades de garantizar el acceso a la información, participar en la formación de las capacidades y habilidades de los ciudadanos para el acceso y uso a la información, la alfabetización y el aprendizaje a lo largo de la vida, el avance científico y tecnológico, la preservación de la cultura y el patrimonio del mundo.

En este capítulo analizamos los aspectos y desafíos que implica para la investigación bibliotecológica transformar el paradigma tradicional de orientar la contribución del bibliotecólogo solo al fomento de la lectura placentera hacia el fomento de otras capacidades de lectura como la disciplinar o la crítica, así como relacionarlas con las diferentes realidades: social, cultural, ambiental, digital o multialfabética, entre otras muchas, y lograr con ello la formación de “lectores sostenibles”, ya que dichas capacidades se consideran necesarias para asumir tanto los desafíos del futuro como los compromisos del desarrollo sostenible.

## **Los desafíos del contexto presente y del porvenir**

Es oportuno destacar que la lectura y los lectores son temas de estudios del campo bibliotecológico desde hace más de un siglo. Entre los pioneros que iniciaron los debates y las pesquisas científicas de ese primer tercio de siglo, destacan tres bibliotecarios: el ruso Nikolai A. Roubakine (1862-1946), el alemán Walter Hoffman (1879-1952) y el estadounidense Douglas Waples (1893-1978), además de una lideresa de la educación soviética: Nadezhda Krupskaya (1869-1939). Desde luego muy importantes han sido también las contribuciones de otros personajes contemporáneos y posteriores a ellos, pues han enriquecido el conocimiento científico y metodológico de las prácticas de lectura y, con ello, el avance de la Bibliotecología y la orientación de su práctica (Ramírez Leyva, 2007).

La investigación bibliotecológica y de la información tiene desafíos que afrontar ante la creación de nuevas teorías y metodologías, la generación de conocimientos que contribuyan a resolver problemas, la evolución de la formación y la práctica profesional de los bibliotecólogos, la renovación de las bibliotecas ante los nuevos tipos de contenidos, las innovaciones tecnológicas, los dispositivos, la diversificación de la tipología tradicional de los usuarios, las modalidades de lectura, de informar e informarse. Y ahora se suma el reto de contribuir al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas, que se concentran en aspectos educativos, económicos, laborales, de salud y alimentación, trabajo digno y nuevas oportunidades laborales, equidad de género y aspectos relativos al medio ambiente, tales como el cuidado racional del agua y los recursos naturales. Asimismo, el desarrollo sustentable abre oportunidades para

que los bibliotecólogos y profesionales de la información participemos en el aprendizaje a lo largo de la vida, ampliar el acceso a la información y preservar el patrimonio cultural.

En el Documento de Trabajo “E2030: Educación y habilidades para el siglo 21” se afirma que la lectura y la escritura siguen considerándose capacidades básicas del ser humano, sin embargo, ahora deben sumarse otras, como el desarrollo de pensamiento crítico y complejo; las habilidades digitales que ayudan a identificar, seleccionar y procesar la información; la resolución efectiva de problemas; las capacidades de comunicación; el trabajo colaborativo, entre otras, para saber interrelacionar los aspectos históricos, culturales, sociales, etc., en todos los niveles: locales, nacionales y mundiales, así como para facilitar el diálogo, construir acuerdos, producir conocimientos y objetivos comunes o generar ideas innovadoras. Por ello, “la contextualización curricular y el diseño de experiencias de aprendizaje que relacionen lo que ocurre en la escuela con lo que ocurre fuera de ella, integrando y reconociendo diversas fuentes de conocimiento, aprendizaje y enseñanza” (2017: 17).

Ante este horizonte, las bibliotecas tienen el reto de ampliar y diversificar el vínculo entre el universo informativo y el universo de las comunidades, pues se encuentran en una posición estratégica en el acceso y uso de los diversos contenidos y datos en formatos escritos, audiovisuales, analógicos o electrónicos, ya que son parte de las instancias que preservan y proveen los recursos de información. Y, por otro lado, las bibliotecas comparten con instituciones educativas las funciones relacionadas con las alfabetizaciones y habilidades informativas, digitales y multimediáticas que requieren los ciudadanos del siglo XXI. Además, las bibliotecas deben impulsar acciones para fortalecer e integrar capacidades digitales de lectura y comunicación como parte de la formación a lo largo de la vida, propiciando que la lectura sea una práctica constante en la formación e información que necesita cada persona para asumir sus responsabilidades ciudadanas y contribuir al desarrollo sostenible.

Es importante señalar que las capacidades antes descritas se destacan en el Instituto para el Aprendizaje a lo Largo de la Vida, UIL (por sus siglas en inglés) de la UNESCO, que tiene como uno de sus objetivos globales el de lograr la educación de calidad para todos y el aprendizaje a lo largo de toda la vida. De igual manera esas capacidades también se mencionan en el organismo de las Naciones Unidas Educación para el Desarrollo Sostenible, EDS, a fin de que todos los alumnos adquieran los conocimientos teóricos y prácticos para promover estilos de vida, los derechos humanos, la igualdad de género, la promoción de la paz y no de la violencia, la ciudadanía mundial, la valoración de la diversidad de razas y la contribución de la cultura al desarrollo sostenible.

Por tal motivo, la función pedagógica del bibliotecólogo puede potenciarse aún más en el



entorno presente y futuro, ya que el binomio indisoluble entre la lectura y la información en diversos lenguajes, formatos y géneros accesibles de manera física o en dispositivos y aplicaciones cada vez más avanzadas o que estén por crearse, se hace cada vez más fuerte. Al respecto, la Federación de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas, IFLA (por sus siglas en inglés), logró incorporar a las bibliotecas en la Agenda 2030 en los temas de alfabetización y acceso a la información con las siguientes acciones:

1. Promover la alfabetización universal, incluyendo la alfabetización y las habilidades digitales, mediáticas e informacionales, con el apoyo de personal especializado;
2. Superar las dificultades en el acceso a la información y ayudar al gobierno, la sociedad civil y la empresa a comprender mejor las necesidades locales en materia de información, implementando una red de sitios de suministro de programas y servicios gubernamentales;
3. Promover la inclusión digital a través del acceso a las TIC;
4. Actuar como el centro de la comunidad académica y de investigación;
5. Preservar y proporcionar el acceso a la cultura y el patrimonio del mundo (IFLA, en línea: 4).

De tal manera, los desafíos para la investigación en el tema de la formación de lectores sostenibles actualmente exigen que se desarrollen capacidades para que puedan transformar la información en aprendizaje, conocimientos, innovación, comunicación, cultura y ética, como parte del aprendizaje que todo ciudadano debe mantener a lo largo de la vida.

## **Nuevos entornos y nuevas capacidades de lectura informativas y de comunicación**

En los entornos escolares y académicos, así como en los bibliotecarios, generalmente la lectura se ha enmarcado en función de la escritura, pero hoy debe integrarse a otros códigos y capacidades superiores de pensamiento para que el alumno sepa seleccionar, comprender y analizar de manera crítica los variados contenidos que se producen de manera veloz y han tornado más complejo el universo informativo al que se tiene acceso. A la vez, las constantes innovaciones tecnológicas han generado cambios sustanciales en las prácticas sociales de informar e informarse, lo cual ha derivado en la transfiguración y diversificación de los usos y prácticas de la lectura, así como en el uso, proceso y comunicación de los contenidos y de los medios o aplicaciones y dispositivos que los transmiten. Pero también las capacidades de lectura, ya sea escolar, académica o estética, deben relacionarse con el mundo real social, cultural o ecológico, un ejemplo es la “alfabetización ambiental”, que hoy surge como uno de los aspectos prioritarios, de la cual C. Frers afirma que:

más allá de la educación tradicional, es decir, del simple hecho de impartir un conocimiento, la educación ambiental relaciona al hombre con su ambiente, con su entorno y busca un cambio de actitud, una toma de conciencia sobre la importancia de conservar para el futuro y para mejorar nuestra calidad de vida (2010: en línea).

Esto nos lleva a pensar que las bibliotecas que ofrecen actividades de lectura o programas de fomento de la lectura ya no pueden quedarse solo con el propósito de despertar el placer de leer, sino que ahora deben coadyuvar en la formación de un lector sostenible que asuma su propio aprendizaje y formación con miras a alimentarlos a lo largo de la vida, en beneficio de una certera contribución al desarrollo sostenible de la sociedad y del planeta. Ello debe impulsarse desde las edades tempranas para diferentes tipos de usuarios, sin que esto signifique restarles el matiz placentero y lúdico vinculado a los procesos formativos. Este es uno de los temas que la investigación bibliotecológica podría renovar, ya que, por lo general, el fomento de la lectura desvincula la parte placentera y lúdica con la realidad y con los aspectos formativos e informativos.

Otro hecho que tiene que ver con la diversidad de alfabetizaciones es la multiplicación de contenidos escritos, audiovisuales, datos y digitales que conforman un universo informativo en constante crecimiento, de los cuales el lector debe ser capaz de identificar y seleccionar lo que es pertinente, veraz y de calidad y, por tanto, requiere de comprender, interpretar y analizar de manera crítica diferentes lenguajes (tanto del mundo artificial como del mundo natural), lo cual se ha legitimado bajo el término multialfabetización, al que se han incorporado las habilidades informativas o alfabetización informacional, y, desde luego, también la alfabetización disciplinar, en donde se despliegan las habilidades que incluyen, además de la escritura, otras modalidades comunicativas en lenguajes que son propios de cada campo de conocimientos. Por tanto, los programas de lectura deben incorporar diferentes modalidades de lectura y propiciar que los lectores realicen interacciones entre ellas, y, como ya lo mencionamos, con la realidad, imbuyéndose en la dimensión estética, en donde toman especial importancia los géneros de la literatura y de las artes, no sólo en los procesos emocionales, sino también en los procesos neurológicos que fortalecen las capacidades de lectura y de comunicación, informativas y digitales.

En suma, hoy la lectura, la escritura y la comunicación se tornan más complejas y necesarias, sobre todo ante las posibilidades de acceder de manera inmediata —y aparentemente fácil— a una inmensidad y variedad de información, pues para el lector se hace difícil el distinguir y seleccionar los contenidos; elegir las mejores y más fidedignas fuentes; reconocer autores o contenidos; analizar lo que realmente necesita; comprender ampliamente lo leído; o realizar una lectura de reconocimiento, profunda y verdade-

ramente crítica; y, luego, reunido todo este bagaje, saber comunicarlo, lo cual también exige códigos y normas de ética. Todo ello tiene la finalidad de procesar, acrecentar y potenciar los conocimientos, saberes y experiencias propios y transformarlos en aprendizajes e innovaciones. Sin embargo, casi todos vivimos presionados bajo las exigencias de la rapidez y la velocidad, las cuales obligan a invertir el menor tiempo para procesos que lo requieren, como la asimilación y la memorización, y eso puede convertirse en un riesgo para la formación que se requiere en el futuro.

Al respecto, la importancia de formar ciudadanos que puedan desarrollar capacidades para transformar la información en aprendizaje, conocimientos, innovación, comunicación y cultura, autoformarse a lo largo de la vida y adaptarse a las transformaciones en ámbitos laborales, cobra especial atención ante la creación de nuevos procedimientos, servicios o profesiones, algunos de los cuales serán sustituidos por procesos automatizados, como se vislumbra hacia el año 2030. Autores como E. Morin (2002), A. Davies, D. Fidler, M. Gorbis (2011) y M. Á. Murga-Menoyo (2015) presentan coincidencias en cuanto al desarrollo de capacidades de pensamiento superior, analítico, crítico, innovador y sostenible, así como de reflexión sistémica, indispensables en la toma de decisiones en situaciones de incertidumbre, en la resolución de problemas y en la aportación de innovaciones para dar respuestas a desafíos locales o mundiales, actuales y futuros.

Al respecto, Murga y Morin coinciden en cuanto “al contexto, lo global, lo multidimensional y lo complejo”, en donde se requieren de conocimientos multidisciplinarios y multiculturales para conocer las relaciones entre el todo y sus partes, además de que son necesarios en las modalidades de trabajo grupales con integrantes de diferentes campos de conocimiento y culturas, quienes deben comunicarlos en diferentes dominios a través de diversos lenguajes, géneros y medios dispositivos (Murga, 2015: 59 y 72). Entre las funciones que las bibliotecas han asumido, en especial las escolares, públicas, pero también algunas universitarias, ahora se enfatiza que, ante el uso de la información a lo largo de toda la vida, habría que repensar la formación de lectores más allá del fomento del placer de leer y, por tanto, la lectura, como parte de la formación de ciudadanías, debe contribuir a la solución de los problemas: desde los cotidianos hasta los educativos, sociales, económicos, culturales, tecnológicos o ecológicos, los cuales necesitan, además de la contribución de todos, de las innovaciones científicas, humanísticas y tecnológicas; todo ello en su conjunto es la base para que el desarrollo de las sociedades y del planeta sea sostenible. Y como señala la UNESCO:

Para progresar con éxito en un mundo que evoluciona constantemente y resolver los problemas cotidianos de manera eficaz, los individuos, las comunidades y los países deben dotarse de ciertas competencias que les permitan buscar información, evaluarla de manera crítica y transformarla en conocimientos nue-

vos. Cuando se dominan las competencias básicas en materia de información, se tiene acceso a nuevas oportunidades que aumentan nuestra calidad de vida. La alfabetización informacional está estrechamente ligada a otras competencias como son los conocimientos básicos en Tecnología de la Información y de la Comunicación, y la alfabetización digital y mediática (UNESCO, *Construir sociedades del conocimiento: en línea*).

Por tanto, es necesario que la investigación bibliotecológica y de la información renueve los enfoques teórico-metodológicos, a fin de adecuar la formación de lectores a los cambios que han generado la tecnología electrónica, de acuerdo con los contextos local y global, y ante un nuevo modelo social, económico, cultural y ecológico, formando de esa manera un “lector sostenible”.

### **La formación de lectores para el desarrollo sostenible del mundo. Un desafío para la investigación bibliotecológica**

La bibliotecología debe ampliar la visión que ha tenido hasta ahora sobre la formación de lectores hacia la formación de “lectores sostenibles”, ya que ésta debe integrar las capacidades de lectura, informativas y comunicativas, con mayores alcances hacia diversas modalidades multialfabéticas, el fortalecimiento de la comprensión, la lectura crítica, el fomento de la lectura por placer en diferentes géneros y soportes, y la ampliación de la visión, por lo que es necesario enfatizar la relación con la realidad, a fin de que los lectores puedan identificar las problemáticas locales y globales, participando activamente para generar soluciones. Todo esto ciertamente se puede impulsar en y desde las bibliotecas escolares, públicas o universitarias.

Actualmente, hemos iniciado un proyecto de investigación para articular las diferentes modalidades de lectura académica y estética, con las habilidades informativas, comunicativas y multialfabéticas como un proceso de investigación con un enfoque teórico metodológico y metacognitivo, centrado en el aprendizaje y en colaboración con docentes bibliotecólogos y alumnos de bachillerato.

El enfoque metacognitivo formulado por Flavell apunta al desarrollo de “capacidades de procesamiento de información, considerada por algunos neo-piagetianos como el motor principal del desarrollo” (1992: 6). Consiste en dos partes que se interconectan: por un lado, el alumno identifica y reconoce los procesos de lectura, aprendizaje, conocimientos informativos y de comunicación, así toma conciencia de la manera en que se activan esas capacidades cognitivas en el proceso racional y estético de lectura y escritura, asimismo en la selección y uso de la información, la articulación de saberes, experiencias y habilidades; por otro lado, también se toma conciencia de las que les falta adquirir, lo cual

le permite realizar la otra actividad que son las acciones de autocontrol y dirección que debe realizar para superar los problemas que se presentan durante el proceso cognitivo. Esta metodología contribuye a desarrollar capacidades de autoaprendizaje, que está acorde con la educación 2030.

En este proyecto se integrarán los saberes y las capacidades que se han señalado en torno al aprendizaje a lo largo de la vida y la educación para el desarrollo sostenible. Consideramos que en los talleres de lectura, redacción e iniciación a la investigación documental que se imparten en los primeros cuatro semestres del plan de estudios del Sistema Bachillerato de la Universidad Nacional Autónoma de México de los Colegios de Ciencias y Humanidades, y en el programa de lectura y escritura que ofrece la Coordinación de Bibliotecas de las Escuelas Nacionales Preparatorias, es factible complementar los contenidos con los diversos géneros académicos, digitales, artísticos o multimediáticos, así como la lectura crítica y estética, las habilidades informativas (que incluye la alfabetización digital), la identificación de noticias falsas y las diferentes modalidades de comunicación. De igual forma se utilizarían los objetivos de la Agenda 2030 para identificar problemas y estudios de caso en la modalidad de trabajo colaborativo integrado por alumnos.

Al mismo tiempo, consideramos que será necesario la actualización y capacitación de bibliotecólogos y de los docentes para integrar aspectos de investigación con los mismos temas que se ofrecerán a los alumnos, también con ellos se usará el método metacognitivo en la lectura académica, la cual adquiere características particulares acorde a sus campos de conocimiento, lo cual implica aprender a leer y escribir los discursos académicos de manera diferente, aun cuando los géneros se compartan, los más comunes son libros, artículos, ensayos, informes y tesis; además los géneros literarios y artísticos.

Otra utilidad del método metacognitivo es la de enseñar los procesos transaccionales entre la lectura académica y la lectura de los géneros estéticos, que involucra a las capacidades emocionales e intelectuales, y los aspectos de la realidad social, cultural o ecológica, ya que hoy también se debe aprender a construir puentes, no sólo a nivel teórico entre los géneros científicos, literarios, artísticos y/o digitales, también con la realidad, para ellos resultan pertinentes las estrategias de trabajo colaborativo en torno a la solución de problemas.

Hoy también la enseñanza centrada en el alumno y en el usuario nos abre desafíos para buscar nuevos métodos que nos permitan asumir los procesos de aprendizaje, lo cual, como lo hemos señalado, debe prolongarse fuera de las aulas, los laboratorios, las pantallas o los entornos laborales.

Por ello, las bibliotecas deben diseñar no solo servicios o recursos didácticos, sino también espacios y ambientes; formar bibliotecarios capaces de enseñar a diferentes tipos de comunidades a acceder y usar información y, de igual manera, ser un medio de apoyo en el aprendizaje a lo largo de la vida.

## Conclusiones

En la actualidad —y ante el futuro que se avecina al respecto de la educación 2030—, la investigación bibliotecológica debe innovar el paradigma de la biblioteca en cuanto a las funciones relativas a la formación de lectores sostenibles, para que los estudiantes no sólo sepan y puedan integrarse a los ámbitos laborales cada vez más competitivos y exigentes, sino que también adquieran las capacidades necesarias en su aprendizaje a lo largo de la vida y para alcanzar las metas del desarrollo sostenible. Entre los retos a alcanzar en cuanto a la contribución de los bibliotecólogos a la formación de los lectores, distinguimos los siguientes:

1. En nuestro presente crear una ciudadanía preparada para las capacidades y habilidades que surjan en el futuro;
2. Fortalecer la lectura disciplinar;
3. Integrar a la lectura estética de géneros literarios y de las artes en los campos disciplinares;
4. Incorporar nuevas modalidades de lectura digital, multimedia y ecológica;
5. Vincular la lectura, las habilidades informativas y la comunicación en procesos de investigación sobre las acciones de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible;
6. Impulsar programas colaborativos entre alumnos, profesores y bibliotecólogos, en donde la lectura y la comunicación sean los ejes de articulación;
7. Relacionar los espacios del aula, de la biblioteca y otros que contribuyan a crear ambientes propicios para este fin.

Pensando en el desarrollo sostenible, —y considerando en este contexto que se requieren lectores sostenibles, es decir, que continúen desarrollando a lo largo de la vida esas capacidades de las que nos referimos líneas arriba—, es necesario transformar paradigmas, espacios de las bibliotecas y vínculos más allá de su entorno, centrados en los usuarios, a fin de que puedan coadyuvar en la generación de ciudadanos participativos, en el progreso social, en la sustentabilidad del planeta, en la resolución de problemas que requieren de conocimientos multidisciplinarios, en la transformación de conocimientos y que en el futuro se integren a modalidades formativas y laborales que tienden hacia la integración de actividades de colaboración en grupos multiculturales y multidisciplinarios y el uso de tecnologías actuales, además de las que surjan con el paso del tiempo.

Por lo general, en nuestro país las actividades relacionadas con la lectura en las bibliotecas se habían enfocado a la premisa de orientar los programas de lectura por placer, —que en sí ya implica un enorme desafío—, sin embargo, hoy en día debemos avanzar más allá de esta meta. Debemos hacer que la biblioteca contribuya a propiciar que la lectura, la escritura y la información tenga usos diversos relativos a la formación integral del estudiante, del profesor, del investigador o de todos los integrantes de la sociedad, para ampliar sus conocimientos sobre diferentes problemáticas relativas a la situación ecológica, la exclusión social, la diversidad cultural, los problemas de educación, hambre, salud, etc., es decir, formar una conciencia de las situaciones reales. Además, las bibliotecas deben integrar a niños, jóvenes y adultos de poblaciones marginadas en diferentes situaciones como niños de calle, adultos mayores, personas en situación de cárceles o de hospital, migrantes, comunidades analfabetas, entre muchos otros.

En México, como en otros países en vías de desarrollo, las deficiencias en las capacidades básicas de lectura, escritura y aritmética, aparte la falta de infraestructura y bibliotecas para tener acceso a la información y a las tecnologías, así como oportunidades para desarrollar nuevas capacidades de lectura e informativas, todavía propician brechas sociales que limitan el aprovechamiento de las oportunidades y, por ende, tendrán dificultades para enfrentar los cambios del futuro. Ante ello, las bibliotecas pueden contribuir a resolver o menguar las problemáticas relativas al acceso, interpretación, uso y difusión de la información, por lo que habría que seguir impulsando la alfabetización básica, media superior y superior, incluso la especializada.

Dicha integración permitirá crear a futuro ciudadanos garantes de un mundo y de sociedades sostenibles, pacíficas, justas, equitativas, inclusivas y cooperativas, capaces de formular soluciones a situaciones, tecnologías y ambientes sociales, educativos, académicos, tecnológicos, científicos, culturales, laborales e incluso cotidianos en constantes transformaciones. Ante ello, sin duda la lectura sería el eje articulador, pues, como afirma Didier Álvarez, la lectura es una práctica de orden sociocultural y político que:

*habilita a las personas para interactuar con un texto (en cualquiera de sus modalidades o conformaciones: oral, escrito, audiovisual o multimedial) y producir significado, dentro de un contexto sociocultural, político e histórico preciso. De tal manera, leer se asume como el proceso cognitivo, semiológico, cultural, social e histórico de carácter complejo e interactivo entre el mensaje expuesto en el texto (que no sólo es el escrito) y el conocimiento, las expectativas y los propósitos del lector, dentro de contextos sociales, culturales, políticos e históricos determinados. En consecuencia, la lectura se perfila como una práctica que requiere del esfuerzo intencionado de las personas por construir sentido sobre el mundo y sobre ellas mismas como sujetos presentes en el mundo”.*

## Bibliografía

Álvarez Zapata, D. (2005). Lectura y formación ciudadana. Un estudio aplicado a la escuela de animación juvenil. *Rev. Interam. Bibliot. Medellín* (Colombia) Vol. 28 No. 1.

Brey, A. (2009). "La sociedad de la ignorancia. Una reflexión sobre la relación del individuo con el conocimiento en el mundo hiperconectado". En: Antoni Brey, Daniel Innerarity y Gonçal Mayos (2009), *La sociedad de la ignorancia y otros ensayos*.

Brey, A., Innerarity, D., Mayos, G. (2009). *La sociedad de la ignorancia y otros ensayos*. Barcelona: Libros- Infonomía.

Certeau M. de (2000). *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. 1ª. reimp. de la 1ª. ed. en español. Nueva edición establecida y presentada por Luce Giard. Traducción de Alejandro Pescador. México, Universidad Iberoamericana / Departamento de Historia / Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.

Davies, A., Fidler, Devin, Gorbis, M. (2011). *Future Work Skills 2020*. Institute for the Future for the University of Phoenix Research Institute. Disponible en: [http://www.iftf.org/uploads/media/SR-1382A\\_UPRI\\_future\\_work\\_skills\\_sm.pdf](http://www.iftf.org/uploads/media/SR-1382A_UPRI_future_work_skills_sm.pdf)

Drayson, R., Bone, E., Agombar, J., Kemp, S. (November 2014). *Student attitudes towards and skills for sustainable development*. Disponible en: [https://www.iau-hesd.net/sites/default/files/documents/student\\_attitudes\\_towards\\_and\\_skills\\_for\\_sustainable\\_development-2014.pdf](https://www.iau-hesd.net/sites/default/files/documents/student_attitudes_towards_and_skills_for_sustainable_development-2014.pdf)

Flavell, J. H. (1992). "Desarrollo cognitivo: pasado, presente y futuro". En: *Developmental Psychology*, Vol. 28, No. 6, pp. 998-1005. Traducción: Carlos Magaña. Disponible en: [http://files.monseloeacastro1b.webnode.mx/200000201-6f69370633/FLAVELL\\_desarrollo\\_cognitivo.pdf](http://files.monseloeacastro1b.webnode.mx/200000201-6f69370633/FLAVELL_desarrollo_cognitivo.pdf)

Frers, C. (2010). "¿Cuál es la importancia de la educación ambiental?", En *Ecoportal*. Disponible en: [https://www.ecoportall.net/temas-especiales/educacion-ambiental/cual\\_es\\_la\\_importancia\\_de\\_la\\_educacion\\_ambiental/](https://www.ecoportall.net/temas-especiales/educacion-ambiental/cual_es_la_importancia_de_la_educacion_ambiental/)

Freire, P. (1991). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México: Siglo XXI Editores.



García L., J. M., Luján Muñoz, J. (1972). *Guía de técnicas de investigación*. Guatemala: Serviprensa Centroamericana.

Garza Mercado, A. (1967). *Manual de técnicas de investigación para estudiantes de ciencias sociales*. Universidad de Nuevo León, Departamento de Extensión Universitaria, Monterrey: N. L., 1967.

International Federation of Library Associations and Institutions. *Acceso y oportunidades para todos*. IFLA. *Cómo contribuyen las bibliotecas a la Agenda 2030 de las Naciones Unidas* IFLA, <https://www.ifla.org/files/assets/hq/topics/libraries-development/documents/access-and-opportunity-for-all-es.pdf>

Instituto de la UNESCO para el Aprendizaje a lo Largo de Toda la Vida, UIL (por sus siglas en inglés UNESCO Institute for Lifelong Learning). Disponible en: <https://uil.unesco.org/es>

Kurbanoglu, S. (2013). "An Analysis of the Concept of Information Literacy". En: *Media and Information Literacy for Knowledge Societies*, Moscow, Interregional Library Cooperation Centre. Disponible en: [http://www.ifapcom.ru/files/News/Images/2013/mil\\_eng\\_web.pdf](http://www.ifapcom.ru/files/News/Images/2013/mil_eng_web.pdf)

Larrosa, J. (2003). *La experiencia de la lectura: estudios sobre literatura y formación*. Nueva edición revisada y aumentada. México: Fondo de Cultura Económica.  
Morin, E. (2002). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. 2ª. reimp. Buenos Aires: Nueva Visión.

Murga-Menoyo, M. de los Á. (2015). *Competencias para el desarrollo sostenible: las capacidades, actitudes y valores meta de la educación en el marco de la Agenda global post-2015*. En: *Foro de Educación*, Vol. 13, No. 19, pp. 55-83. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.14516/fde.2015.013.019.004>

Ramírez Leyva, E. M. (2007). *Más de cien años de estudio de los lectores*. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

Shera, J. (1990). *Los fundamentos de la educación bibliotecológica*. México: UNAM, CUIB.

UNESCO. *Construir sociedades del conocimiento*. Disponible en: <https://es.unesco.org/themes/construir-sociedades-del-conocimiento>

\_\_\_\_, (2017). "E2030: Educación y habilidades para el siglo XXI". Disponible en: <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/pdf/Informe-Reunion-Buenos-Aires-2017-E2030-ALC-ESP.pdf>

## Radio y lectura: prácticas y perspectivas

**Leonor Real-Adame, Daniel Martín-Pena, Macarena Parejo-Cuéllar**

(Universidad de Extremadura)

lerea.lr@gmail.com gestión@ondacampus.es macarenapc@unex.es

### La radio educativa: educando a través de las ondas

En torno a la educación en comunicación, incluso mucho antes de que se acuñara el término educomunicación, nacen las radios educativas. Fuera de lo que podamos imaginar, la esencia de la radio educativa surge en el siglo VI a.C. y lo hace a través de la experiencia del famoso filósofo y matemático, Pitágoras. Ciertamente es, que en la época de la que hablamos, la radio no podía existir como el medio de comunicación tecnológico que hoy conocemos, ni siquiera se podía aventurar su ser, pero este famoso docente, experimentó con sus discípulos a través de una cortina, lo que denominó “acusmática”. La intención de Pitágoras era la de incrementar la eficacia de sus enseñanzas. Una radio muy sencilla, sin cables, sin emisión. La esencia de la radio, la comunicación, el mensaje transmitido a través de una cortina. Así, conseguía que sus alumnos se desvincularan de su propia imagen y adquirieran, de este modo, un mayor vigor los discursos del filósofo.

*“La acusmatización aísla los objetos sonoros y los convierte en portadores de conceptos (...) Con la evolución de la tecnología del audio, el objeto original productor del sonido ya no necesita esconderse de la visión del oyente, sino que realmente desaparece, ya no tiene que coincidir con el receptor ni en el espacio ni en el tiempo”. (Merayo, 2000:387-404).*

Esta afirmación de Merayo (2000), hoy en día no tiene mucha aplicación, puesto que el desarrollo de la tecnología y su aplicación a los medios de comunicación, hacen que todos ellos se vuelvan transmedia. Es decir, podemos ver en directo (o diferido), la emisión de un programa de radio a través de diferentes plataformas y redes sociales como Instagram o YouTube. Aunque no es la esencia pura de la radio, el medio se adapta a la actualidad para satisfacer al oyente que se convierte también en espectador.

Las radios educativas se inician en los años 20 con las primeras experiencias en universidades norteamericanas primero y europeas algo después. Sin embargo, no es hasta después de la Segunda Guerra Mundial, cuando este tipo de emisoras se extienden sustancialmente. A partir de este punto, podemos considerar dos tipos de radio educativa. La primera se aplicaría a la educación formal, es decir, como complemento a la enseñanza que se imparte en los centros educativos y que incluso, puede sustituir a las

clases presenciales. Más adelante veremos cómo Radio UNED (Universidad Nacional a Distancia de España) utiliza aún este tipo de experiencias en algunos casos. Esta primera modalidad también consideramos que tiene su esencia en la acustumación de Pitágoras, cuando impartía las lecciones a sus pupilos a través de una cortina. Por otro lado, consideramos la aparición de las radios comunitarias o populares, concebidas como un medio de comunicación local que basa su potencial en la participación ciudadana y que puede considerarse como educación no formal o de adultos. El desarrollo de este segundo tipo de radio educativa, se vio propiciado por el bajo coste económico que supone la creación de una radio.

Hacia los años 60, grandes instituciones nacionales e internacionales e incluso la UNESCO, empezaron a interesarse por estas iniciativas educativas radiofónicas y las proyectaron hacia países en vías de desarrollo. Es en este momento cuando la radio se vincula a la denuncia, se hace eco de movimientos sociales y contribuye al cambio y transformaciones políticas y económicas. Podríamos afirmar en este punto, que alcanza las funciones sociales descritas en el primer apartado. La radio participativa, colaborativa y comunitaria, se consolida como altavoz de la sociedad y alcanza funciones como la de movilización e incluso control social, desde el punto de vista humano y de servicio a la sociedad. Esta función se consolidaría posteriormente con el apoyo de organizaciones culturales y sociales, marcando fronteras con la radio más comercial (como veremos también en el caso de las radios universitarias y el objeto de su función social en este trabajo), sujeta a fines económicos y empresariales (Martín-Pena, 2014).

A finales de siglo, llega en Iberoamérica, el fin del objetivo de ser de una radio educativa. Es en este momento, cuando éstas intentan competir con las radios comerciales. Sin embargo, no andan persiguiendo fines económicos, sino la pura repercusión social, a través de los índices de audiencias (Martín-Pena, 2014). Un claro ejemplo de nuevo, de las funciones sociales del primer punto de este trabajo, la función propagandística e incluso nos atrevemos a apuntar también a la manipulativa, pues se observa que el mensaje llega a grandes masas y logra mayor legitimidad social.

En el Siglo XX, Internet revoluciona el medio radiofónico. Las posibilidades de la red de redes y su potencial interactivo, favorece la emergencia de plataformas audiovisuales con el objetivo en la educación en los medios (Perona, 2009). Podríamos incluso considerar, que Internet se está convirtiendo en el medio de medios, pues gracias a su confluencia, influencia y audiencia, los medios convergen en la red para ser solo uno. De un mismo programa de radio se puede obtener sonido, imagen e interactividad. Llega a la radio el transmedia. Esta evolución mediática, solo se observa en los países del primer mundo, mientras que, en los países en vías de desarrollo, la radio sigue siendo un instrumento esencial de formación a distancia (Arteaga, 2003), en los países más avanzados

aumenta el número de emisoras escolares, formativas, universitarias, etc. Emisoras que se apoyan en red con una oferta de espacios multimedia y otras herramientas que favorecen la participación, el diálogo y la internacionalización.

En cualquiera de los dos casos anteriores, la radio educativa sirve como ejemplo de función social, en el sentido que acoge este trabajo. Un medio desde la sociedad y al servicio de la misma. Que la ayuda, la promociona, la educa y la favorece. No solo la informa y/o entretiene. El nacimiento de las radios educativas, en todas sus modalidades, ha sido favorecido, entre otras cosas, por el bajo coste que supone crear una emisora. La red de redes, Internet, es la que propicia el transmedia, pero también la que amplía la necesidad de comunicarse a toda la sociedad a través de ella, plataformas como Ivoox, en las que cualquier individuo puede subir su programa de radio (formato podcast), es una de las herramientas más conocidas que hace que hacer radio, esté al alcance de casi cualquier persona. Por tanto, no es de extrañar que instituciones y centros educativos, se hagan eco de este tipo de herramientas y las empleen para aumentar la efectividad de su docencia.

Así como lo hizo Pitágoras, y apoyándonos en teorías innatas y biológicas, como que la voz es el primer instrumento que utiliza el ser humano en su comunicación. Al fin y al cabo, los niños aprenden repitiendo lo que escuchan, lo que otorga a la voz, el lenguaje oral, nuestra principal vía de comunicación y expresión emocional y conceptual, la herramienta que materializa el mensaje que queremos transmitir y, por consiguiente, nuestro principal punto de acceso al conocimiento (Martín-Pena, 2014).

*"La radio estimula la imaginación individual para crear una sensibilidad en la audiencia. Junto a la palabra, la información en radio posee otros recursos expresivos como la utilización de música de fondo, sonidos ambientales y silencios, que la hacen convertirse en el medio más adecuado para educar."* (Martín-Pena, 2014: 19)

Los propios ciudadanos pueden ser protagonistas, denuncian y se expresan a través de este tipo de radios y, además, es un medio por el cual el aprendizaje se refuerza. El público influye y actúa activamente en los contenidos y tiene un acceso participativo en el medio de comunicación.

Al igual que la UNESCO apoyó y propició la aparición de las emisoras educativas, lo hicieron otros organismos internacionales como el Banco Mundial. Esta institución publicó el libro *La radio al servicio de la educación y el desarrollo* (Jamison y McAnany, 1981), que habla de las funciones y objetivos de la radio educativa. Siguiendo las vías propuestas por el documento mencionado y publicado por el Banco Mundial, nos disponemos a analizar los fines que debe tener una radio educativa:

- 1) Motivación: la radio, como instrumento educativo, debe invitar al ciudadano a reflexionar sobre el mensaje que emite para que, después de haber realizado su propio análisis, actúe sobre el objeto de reflexión. Podríamos aplicar esta primera vía a la radio universitaria. La Universidad es una institución académica que debe dar las pautas al alumnado para reflexionar acerca de las cuestiones vitales que se le pueden plantear en la vida profesional (y personal). Por eso, la radio universitaria (educativa) debe ser un espacio para invitar al resto de la sociedad a esa reflexión y actuar sobre ella.
- 2) Información: los programas que se producen en una radio educativa, deben contener información local, nacional o internacional y actividades y espacios de servicio público. Mencionando de nuevo a las radios universitarias, deben también albergar espacios de divulgación científica. Además, el contener este tipo de información, le permite a la radio en cuestión establecer convenios con determinadas instituciones que ayuden a financiar su actividad. No debe contener publicidad, ya que el fin debe ser puramente social, pero sí hay cabida para los patrocinios que deben tener una finalidad cultura y/o social.
- 3) Enseñanza: a través del medio radiofónico se adquieren destrezas cognoscitivas más generalizadas comunes a muchas actividades. Se puede potenciar la expresión oral, el enfrentamiento al público y adquirir cualidades profesionales adaptables a diferentes situaciones de la vida diaria. Por regla general, estas destrezas se adquieren o bien mediante la escuela formal o a través de la experiencia (ensayo-error). Desde la radio, la enseñanza amplía su público, accediendo a personas que no hayan tenido a su alcance la enseñanza formal. En este caso, el medio se constituiría como herramienta de enseñanza no formal.
- 4) Modificación de la conducta: En este punto, los programas de radio deben aconsejar al público cómo desarrollar determinadas actividades sin detenerse en explicaciones secundarias. Aludimos en este caso al podcast formativo, aunque en la época en que se publicó este libro, no se hacía uso de él. Se realizan podcast de corta duración con un contenido educativo y formativo concreto, similares a los MOOCS que se realizan en las universidades, pero en formato radiofónico. Además, este punto no solo alude a la modificación de conducta en el oyente. La modificación de la conducta sucede también en el individuo al que se le ofrece la posibilidad de hacer radio. Ya que el medio radiofónico, a través proyectos sociales, puede ayudar a la reinserción en la sociedad y a desestigmatizar a colectivos en riesgo de exclusión.

## Clasificación de las radios educativas

Los fines que hemos analizado, en cuanto a las radios educativas, dan lugar a diversas clasificaciones de las mismas. Podemos llegar a pensar que la radio educativa es la que es y no puede haber diferentes modalidades de la misma. A nuestro juicio, hay una serie de objetivos y funciones que debe cumplir una radio de esta índole, pero, por otro lado, en función de dónde surge este tipo de emisora, así debe responder y clasificarse. En base a lo expuesto, hemos readaptado a nuestro criterio, la clasificación de tipologías de radios educativas estudiada por Perona (2009). Este autor, propone su propia clasificación basada fundamentalmente en el lugar de creación de la radio educativa. Sin embargo, y tras estudiar detenidamente las 5 tipologías que propone, hemos llegado a la conclusión que, en muchos de los casos, sus tipos de emisora pueden solaparse y corresponder a más de una tipología de las que expone. Dicho esto, Perona (2009), expone la siguiente clasificación en cuanto a radio educativa:

- 1) Emisoras de centros educativos: el autor propone esta tipología como las radios surgidas en los centros educativos, como las escuelas, institutos o universidades, con presencia en Internet. En el caso de las escuelas, las emisoras suelen estar compuestas por espacios adaptados a cada etapa formativa. Las actividades se desarrollan de manera más planificada y suelen ser objeto de evaluación. Por su parte, las emisoras universitarias destacan por tener programaciones mosaico, con muchos tipos de temas y géneros, convirtiéndose en una alternativa a la radio generalista.
- 2) Emisoras formativas: su finalidad es claramente la formación. En España, Perona (2009) señala como los máximos exponentes de este tipo a Radio Ecce y a la Radio de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. En esta tendencia, Ojeda (2005, 87-90) señala que la radio educativa puede aplicarse en la «educación formal básica (primaria y secundaria), media superior (bachillerato), superior y postgrado, así como en la formación y capacitación profesional, la alfabetización alfanumérica y la educación especial para la discapacidad humana, en modalidades escolarizadas presenciales o en sistemas abiertos y a distancia».
- 3) Emisoras socio-formativas: referidas a radios libres, comunitarias, populares o asociativas, que se pueden analizar desde dos perspectivas según Perona (2009):
  - En sociedades en vías de desarrollo, especialmente África y América Latina, su misión principal es dar la palabra a los que no tenían voz.
  - En las sociedades más avanzadas, constituyen una alternativa a la programación de

las radios generalistas, introduciendo y tratando contenidos de interés sociopolítico y cultural más cercano a la población y con fórmulas participativas y asociativas. Para Bustamante et al (2001: 56-63), en ambos casos, constituyen radios, que, sin ser estrictamente docentes, tienen una oferta en la que su principal capital son la educación en valores, la educación para la salud, la cultura y la identidad propia.

- 4) Programas educativos: hacen referencia a la tendencia de algunas emisoras a incluir en su programación contenidos educativos y de gran valor didáctico para el público infantil. Perona (2009) menciona espacios como PatimPatamPatum (de la ya extinta Catalunya Cultura) o PlisPlas (Radio Galega), hoy en día han desaparecido prácticamente de la oferta generalista en muchos países. No obstante, las posibilidades interactivas de Internet están promoviendo nuevamente este tipo de iniciativas, como la iniciativa francesa Radio Junior ([www.radiojunior.com](http://www.radiojunior.com)) o la colombiana Colorín Colorradio ([www.colorincolorradio.com](http://www.colorincolorradio.com)).
- 5) Edu-webs radiofónicas: Perona (2009) sitúa bajo esta denominación aquellas empresas que, a través de la Red, trabajan la radio como uno de los ejes principales para la educación en comunicación audiovisual. En este sentido, en nuestro país destacan proyectos como Media Radio, Xtec-Ràdio o Publliradio.net (Martín- Pena, 2014). En esta tipología podríamos incluir la experiencia de Ratones de Laboratorio que veremos como proyecto en el apartado de resultados.

El avance del tiempo y la evolución de las tecnologías, propicia, según nuestro criterio, un cambio en las tipologías de las radios educativas. Así pues, como comentamos anteriormente, hoy en día, las tipologías propuestas por Perona (2009) pueden llegar a solaparse una sobre otras. Analizando esta teoría y bajo nuestro juicio, exponemos la siguiente clasificación de tipologías de radios educativas atendiendo a la función que cumplen, quedando la siguiente propuesta de clasificación:

- 1) Radios formativas: atienden a este tipo las emisoras que albergan una actividad exclusiva en educación formal. Podríamos mencionar de nuevo en este tipo a Radio UNED (Universidad Nacional a Distancia). Las radios educativas formales son las que se limitan a la producción de programas o podcasts que se utilizan en sustitución o complementan las clases presenciales. A modo de ejemplo, se podrían equiparar a la producción de MOOCS por parte de las universidades (en cuestión audiovisual).
- 2) Radios escolares: este tipo de emisoras nacen en centros educativos de primaria y secundaria. Tienen un carácter complementario en la formación académica y, en muchos casos, forman parte de la evaluación en el curso. No tienen una progra-



mación estipulada. Su producción radiofónica está subordinada a los temas que se imparten en el aula y sirven como refuerzo de lo aprendido. Su fin es fortalecer los conocimientos adquiridos en el aula, así como fomentar ciertas habilidades en el alumnado como pueden ser: trabajo en grupo, estimulación de la expresión oral, fomento de la lectura, etc. En esta tipología hemos creído conveniente incluir radios de centros de primaria y secundaria porque, según nuestra experiencia, tienen muchos puntos en común que nos lleva a clasificarlas en las mismas categorías. Más adelante analizaremos la red de radios educativas en Extremadura (Radio Edu), que aglutina emisoras de este tipo tanto de centros de primaria como de secundaria en la región bajo el mismo pretexto y con los mismos objetivos (y producción radiofónica).

- 3) Radios universitarias: las emisoras universitarias nacen en esencia como plataforma complementaria a la formación académica impartida en las aulas de los grados pertenecientes a las ciencias de la comunicación y la información. Con el paso del tiempo, han ido evolucionando hasta convertirse, en la mayoría de los casos, en una alternativa a la radio comercial o convencional. El primer fin de una radio universitaria, debe ser el de proporcionar prácticas reales, como medio de comunicación, al alumnado. Esto le permite al mismo, desarrollar tareas adaptadas lo máximo posible a la realidad que se encontrará, laboralmente, cuando termine sus estudios y acceda al mundo del empleo. Por otro lado, una emisora universitaria debe estar al servicio de la comunidad universitaria, con esto, consideramos que debe ser un servicio más de la universidad a la que pertenezca y que se incluya dentro del correspondiente gabinete de comunicación de la universidad pertinente. En tercer lugar, una radio universitaria debe responder a toda la comunidad universitaria y estar a su servicio. La emisora debe ser plataforma de difusión de las actividades y noticias que se desarrollen dentro de la universidad y emitir las, regularmente, para atender a la necesidad informativa de la comunidad universitaria y de la sociedad en general. En esta misma línea, debemos exponer también la importancia de la divulgación científica a través del medio radiofónico. La divulgación científica responde a una función social de la universidad, pero también de la radio universitaria. En este aspecto, las emisoras universitarias, en colaboración estrecha con los servicios de cultura científica, deben atender a la necesidad de comunicar a toda la sociedad, los resultados e investigaciones que la universidad a la que pertenezcan acoge en su seno. En cuarto lugar, pero no sin menos importancia, la emisora universitaria debe estar también al servicio de la sociedad en general. Quizá aquí cumpla con su función social más pura, aunque los objetivos anteriormente expuestos también responden a la función social de una emisora de este tipo. La radio universitaria debe ser altavoz de la sociedad. Puede acoger en su programación a asociaciones y colectivos sociales que no tienen la oportunidad de tener un espacio radiofónico

en emisoras convencionales. Así, a través de la radio y de proyectos que tienen este medio como herramienta social, se puede llegar a transmitir valores y conocimientos e incluso difundirlos a nivel internacional, ya que la mayoría de estas emisoras trabajan en emisiones a través de Internet, lo que proporciona una mayor divulgación de su programación. Entre los objetivos que acoge esta función de la radio universitaria, se encuentran: reinserción social, alfabetización mediática, difusión de contenido social, comunicación con el tercer sector, educación en valores, desarrollo sostenible, democracia, etc.

- 4) Radios comunitarias: esta tipología sea quizá la que más coincide con el autor Perona (2009) en su clasificación. Atienden a esta línea educativa, las emisoras que surgen en comunidades. Quizá esta iniciativa tenga más cabida en las zonas de Iberoamérica, pero también se han dado casos, incluso regulados legalmente, en España, como es la situación de la Comunidad Autónoma de Andalucía. En función, tiene algunas semejanzas con la radio universitaria, ya que las emisoras comunitarias son responsables de dar voz y palabra a quienes no la tienen en los medios convencionales. Se aparta de la parte más educativa, en cuanto a docencia y contenidos académicos se refiere. Tiene la misión de difundir contenidos de interés social y político, pero atiende más a los contenidos culturales y de responsabilidad para con la sociedad. Educan en valores, en salud, en desarrollo sostenible, etc. Son radios nacidas pura y estrictamente en la sociedad y para la sociedad.

En la siguiente tabla (Tabla 1), hemos querido hacer un breve resumen de las tipologías de radios educativas que hemos propuesto, atendiendo a sus funciones. Además, podemos observar en la tabla, que hemos añadido el apartado de “Colaboradores”, en el cual indicamos qué organismos o colectivos son los susceptibles de participar en este tipo de emisoras.

En las tipologías de radio educativa que hemos propuesto, hemos hablado de las funciones de las mismas que deben desempeñar de manera individual. Sin embargo, tenemos que analizar las funciones y objetivos que tienen este tipo de emisoras a nivel más general. En esta línea, hemos recurrido a diferentes autores que proponen las siguientes funciones en radio educativa:

- 1) Propuesta de Muñoz y Gil (1989), haciendo referencia a la función cultural de la radio educativa, menciona las siguientes posibilidades:
  - Recogida y transmisión de los hechos culturales de la historia que aún se conservan.
  - Servicio de espejo a la cultura.
  - Enriquecimiento de la difusión de lo cotidiano.
  - Interrelación de los diversos ámbitos de la cultura.

TIPOLOGÍAS DE RADIOS EDUCATIVAS			
TIPO	ORIGEN	FUNCIONES	COLABORADORES
FORMATIVAS	Centros de Educación Superior	Docencia	Los propios centros y sus servicios adscritos
		Apoyo a la docencia	
ESCOLARES	Centros de Educación de Primaria y Secundaria	Complementar a la formación	A.M.P.A.
		Fortalecer conocimientos y valores	Instituciones y Organismos relacionados con la educación
		Reforzar habilidades comunicativas	Centros de Profesores y Recursos
UNIVERSITARIAS	Universidades  Gabinetes de Comunicación universitarios	Apoyo a la formación	Comunidad Universitaria (incluidos los Servicios Universitarios)
		Comunicación universitaria	Instituciones y Organismos Oficiales
		Divulgación científica	Asociaciones, colectivos, ONGDS
		Altavoz social	Sociedad en general
COMUNITARIAS	Sociedad	Educación en valores	Sociedad en general
		Movilización	
		Desarrollo sostenible	
		Altavoz social	

Tabla 1. Tipología de las radios educativas. Fuente: Elaboración propia.

- Vehículo de las culturas regionales.
- Estimulación de la creación de cultura.
- Investigación en materia de comunicación audio-cultural.

2) Como indica Moreno (1992), la radio es un medio de bajo coste que brinda un gran repertorio didáctico. Este autor señala tres enfoques de las posibilidades didácticas de la radio, que nos darán pie a comentar las radios escolares posteriormente:

- Como instrumento y recurso: motivador o complementario de conocimientos.
- Medio de expresión y comunicación: permite la relación entre los individuos y el intercambio de la información. Cubre la necesidad natural de comunicar.
- Análisis crítico de la información.

3) Propuesta de Merayo (2000):

- Apoyo directo a movimientos sociales.
- Apoyo y extensión de la instrucción formal.
- Instrumento para la educación no formal.

Expuestas las misiones propuestas por estos autores, podemos comprobar que responden principalmente a funciones sociales en su carácter más estricto. Según la propuesta de tipología que hemos realizado anteriormente, corresponderían solo, y en parte, a dos tipos de radios educativas: universitarias y comunitarias. Por este motivo, creemos conveniente exponer una propuesta propia de las funciones y objetivos que debe cumplir y perseguir una radio universitaria, basándonos en algunas de las que hemos expuesto en la Tabla 1:

- Apoyo y complementación de la docencia.
- Extensión de la institución educativa.
- Transmisión del conocimiento.
- Divulgación cultural y científica.
- Refuerzo de habilidades comunicativas.
- Alfabetización mediática.
- Fomento de la creatividad e imaginación.
- Fortalecimiento de valores morales y culturales.
- Altavoz de colectivos sociales que no tienen acceso a los medios de comunicación convencionales.
- Creación de espacios de reflexión para la sociedad.
- Reinserción social.
- Incentivación de la libertad de expresión.
- Modulación del lenguaje.

Tras el análisis que hemos realizado de las radios educativas, podemos confirmar que las funciones están intrínsecamente relacionadas con la sociedad. Todas las funciones aportan beneficios a la misma, por lo que podríamos afirmar, que la radio educativa es

un instrumento social. Ya sea de manera formativa o divulgativa, la radio ofrece una serie de valores y cultura a los individuos que otro medio de comunicación no puede. También, y como hemos venido mencionando a lo largo de este punto, el bajo coste económico que supone el crear una radio, favorece la aparición de la misma en las instituciones académicas.

Por los objetivos y motivos expuestos, las radios escolares no dejan de surgir en los centros educativos, dotando a los alumnos y alumnas, cada vez más, de instrumentos para reforzar su educación, no sólo a nivel de conocimientos culturales, sino también reforzando los valores sociales.

*“La radio muestra una especial capacidad para alumbrar ideas entre sus oyentes, para estimular la imaginación (. . .). En la radio cada mensaje sonoro puede transformarse en una imagen pensada o inconsciente, imagen de símbolos, colores, dimensiones individuales, imagen sensible y entusiasta. La radio procura oportunidades para todos e incita a la participación”* Alain Trutat (Cit. Merayo, 2000: 387-404).

## **Radio como instrumento de promoción para la lectura-Experiencias**

Con la llegada del siglo XXI, la radio, como medio de comunicación masivo, ha tenido que adaptarse a las nuevas tecnologías emergentes. Así como también, todo el contenido radiofónico ha tenido que evolucionar para encajar dentro de la llamada “generación de las pantallas”. Vivimos en una sociedad escasa de tiempo libre y que no puede estar sujeta a la parrilla de emisión de una radio convencional. Mucho menos a la lectura, por ello, se conjuga ambos medios, el literario y el radiofónico, para que se incentiven entre ambos y no se pierdan.

A su vez, radio e internet se unen en una simbiosis en la que la fugacidad de la radio desaparece. Los contenidos que se emiten (o no) a través de las ondas, quedan disponibles en plataformas con acceso directo sin importar el tiempo ni el espacio (Melgarejo y Rodríguez, 2013).

La aparición del podcasting en 2004, sirve no solo para tener disponibilidad absoluta en tiempo y lugar a los contenidos radiofónicos, sino también propicia la creación de radios temáticas, ampliando la oferta de contenidos y, posibilitando la capacidad de convertirnos en creadores y distribuidores de contenidos radiofónicos a través de internet (Sellas, 2011).

El podcast se convierte, pues, en una herramienta no solo para el entretenimiento del

oyente, sino que también posibilita el alzamiento de la voz que no se puede escuchar en los medios generalistas, así como su utilización como recurso educativo.

La radio es un medio muy rico, pero, trabajar en ella implica tener una serie de conocimientos tanto técnicos como narrativos. Así pues, estas peculiaridades del medio, pueden utilizarse para incitar al acercamiento al libro. Esto es debido a que la experiencia radiofónica implica el fomento de valores literarios y difunde información y, por ende, fomenta la lectura (Montero y Mandrillo, 2007).

Tal y como apuntan Montero y Mandrillo (2007) el medio radiofónico refuerza a la palabra hablada y a la voz como vehículo de la imagen y, la lengua hablada, es la base de la identidad de un pueblo.

Basándonos en estas premisas, queremos detallar a continuación las experiencias que hemos analizado desde nuestra labor en la radio de la Universidad de Extremadura (UEX), OndaCampus, en colaboración en algunas ocasiones con el Servicio de Difusión de la Cultura Científica de la UEX (SDCC). Las siguientes iniciativas han motivado e incentivado a la lectura tanto a nivel de producción de los programas como de escucha de los mismos.

### *Personas con Historia*

La iniciativa de Personas con Historia surge de una colaboración entre la radio de la UEX, OndaCampus y un profesor de la misma universidad. Es uno de los programas más veteranos de la radio universitaria extremeña y que aún continúa en emisión y producción en el mismo formato desde sus inicios. Consta en la actualidad de 90 podcast albergados tanto en la página web OndaCampus como en su perfil del contenedor de podcast Ivoox. Un programa con perfil histórico en el que el profesor, D. Pedro Luis Lorenzo, narra la biografía de un personaje destacado en la historia. Su peculiar forma de contar la vida de una persona con perfil histórico, sitúa al programa no solo entre los más antiguos de OndaCampus que aún siguen en producción y emisión, sino entre los más descargados, escuchados y demandados.

Los programas tienen una duración media de 40 minutos en los que la voz es casi la única protagonista. También actúa la música como elemento narrativo y complementario.

A pesar de su falta de evolución de formato, su efecto entre los oyentes sigue siendo el mismo (y en aumento), desde sus inicios. En 2019, hubo una versión adaptada a un proyecto de divulgación científica financiado por la Fundación Española para la Cien-

cia y la Tecnología (FECYT), llamado “Mujeres con Historia”, cuyo objetivo principal era poner en valor el papel de la mujer en la ciencia.

Más de 55 mil escuchas anuales tienen los podcasts de Personas con Historia y una media de 32500 descargas por programa y año.

En cuanto al fomento de la lectura, no solo incentiva al oyente a leer sobre la persona a la que se refiere cada programa, sino que motiva al oyente a leer sobre Historia y otros contenidos relacionados.

### *Story Book*

Este programa, realizado en formato podcast, se inició en OndaCampus en el año 2011. Se produjeron un total de 65 programas en formato de ficción radiofónica y su emisión fue diaria durante dos temporadas seguidas en la radio de la UEx. Cada programa tenía una duración estimada de 5 minutos. Su descripción responde a un espacio radiofónico que dramatiza un cuento infantil. No solo toma protagonismo la palabra (voz), sino que también lo hacen la música y efectos para crear una imagen sonora en el oyente.

Story Book fomentó la lectura de sus productores, puesto que tenían que leerse los cuentos originales, tanto populares como más contemporáneos. Pero esos mismos cuentos tenían que adaptarlos al lenguaje radiofónico. A su vez, el formato dejaba con algo de intriga al oyente, puesto que en 5 minutos muchos cuentos tenían que escucharse en su versión más reducida, lo que implicaba, en muchas ocasiones, que los oyentes completaran la historia por su cuenta.

En su trayectoria desde 2011, Story Book tiene una media de más de 2200 escuchas por año y más de 300 descargas por programa y año. La falta de producción del programa desde el año 2012 no implica la finalización de sus descargas y escuchas.

### *Zona BiB*

La iniciativa de Zona BiB surge de una colaboración entre OndaCampus y el Servicio de Bibliotecas de la UEx. Nace con el objetivo de fomentar los servicios de la biblioteca de la universidad extremeña, así como el de fomentar la lectura.

Se trata de un programa divulgativo con una periodicidad quincenal que sigue en activo en la radio universitaria desde el año 2013. Los contenidos son estructurados por el Servicio de Bibliotecas de la UEx y adaptados al lenguaje radiofónico por la radio de la UEx. Zona BiBhabla de lectura, comenta curiosidades bibliográficas, explica algunos

de los recursos electrónicos de los que la biblioteca dispone, informa sobre cursos de formación, curiosidades...

El espacio radiofónico cuenta con 68 podcasts albergados en la web e Ivoox de OndaCampus y tiene una media de escuchas de cerca 1500 al año. Las descargas alcanzan las 200 por año y programa.

### *Ratones de Laboratorio*

Un proyecto de divulgación científica impulsado por el SDCC de la UEx y con la colaboración de OndaCampus financiado por la FECYT. Ratones de Laboratorio era un espacio radiofónico realizado por escolares de primaria que recibían talleres por parte de investigadores científicos de la UEx. Posteriormente, realizaban los programas de radio, previa documentación y, por ende, el fomento de la lectura por parte de los implicados. Ratones de Laboratorio consta de 17 podcasts con una duración media de 10 minutos. En cada programa se narra un aspecto científico, así como vocabulario, curiosidades y fábulas con relación al tema tratado en el programa en particular.

La voz, efectos y música, son los elementos utilizados en esta narración que no sólo cumplen el objetivo de fomentar las llamadas vocaciones steam entre el público infantil, sino que motivan al alumnado implicado en la lectura.

Aunque su producción terminó en el año 2016, los podcasts de Ratones de Laboratorio registran unas estadísticas de casi 600 escuchas anuales y más de 130 descargas por programa y año.

### *La Ventana de la Ciencia*

Uno de los últimos proyectos de la radio universitaria extremeña en colaboración con el SDCC de la misma en la que la divulgación científica cumple el primer objetivo del mismo. Se trata de una iniciativa más financiada por la FECYT y que se desarrolla en el Centro Penitenciario de Badajoz.

Los internos de la cárcel pacense realizan desde el 2017 un programa de radio de corte científico divulgativo, que les obliga a documentarse previamente. De esta forma, se cumple el fomento de la lectura que nos acoge en este trabajo, a través del medio radiofónico.

En este programa con una duración media de 60 minutos, los internos realizan entrevistas, relatan noticias de ciencia y, además, resaltan una figura histórica científica con la



peculiaridad de tener relación con un centro penitenciario (como, por ejemplo, Ramón y Cajal).

Si nos vamos a los datos, La Ventana de la Ciencia tiene 40 programas completos, fragmentados en 178 podcasts. Esto se debe a que los programas se dividen en sus secciones para poder llegar a más público y, además, tener más accesible el contenido. 1.500 escuchas por año y 75 descargas por programa y año, tiene este formato que ha logrado cautivar al público y que, además, ha despertado en personas desahuciadas por la sociedad, un interés científico cultural entre los que se encuentra el hábito por la lectura.

## **Las ondas confirman el aumento del hábito lector**

Después de este pormenorizado análisis podemos extraer unas conclusiones que confirman que la radio puede ser un elemento motivador del hábito de la lectura.

En primer lugar, concluimos que la radio es una buena herramienta para incentivar a la lectura tanto en el proceso de producción, a sus realizadores, como en el proceso de escucha, a sus oyentes.

Por otro lado, concluimos un aspecto muy importante en la sociedad en la que vivimos y es que, estamos hablando de un medio completamente accesible. Las personas que tengan algún tipo de discapacidad, exceptuando la auditiva, pueden acceder a los contenidos radiofónicos en cualquier momento y lugar debido al auge del formato podcast y sus múltiples plataformas contenedoras en la red y app móviles.

Además, la radio es una herramienta divulgadora de información y, por ende, de contenidos culturales, entre los que se encuentran los literarios.

Por último, concluimos que la radio, además, en sus nuevos formatos, puede obtener una retroalimentación por parte del oyente, que responde a los productores de contenidos bien, con otros contenidos, o también a través de comentarios y/o sugerencias que enriquecen la labor radiofónica y/o divulgadora.

## **Bibliografía**

Arteaga, C. (2003). La radio como medio para la educación. En: *Razón y Palabra*. 36.

Bustamante Newball, J. y García Romero, M. (2001). Cuéntaselo a hertz: Propuesta para el uso de la radio en la escuela básica. *Acción Pedagógica*. 10(1), 56-63.

Jamison, D.T. y Mcanany, E. G. (1981). *La radio al servicio de la educación y el desarrollo*. Ministerio de Educación y Ciencia.

Martín-Pena, D. (2014). *Las radios universitarias en España: plataformas interactivas y redes de colaboración*. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Huelva.

Melgarejo, I. y Rodríguez, M. (2013). La radio como recurso didáctico en el aula infantil y primaria: Los podcasts y su naturaleza educativa. *Tendencias Pedagógicas* núm. 21.

Merayo, A. (2000). Identidad, sentido y uso de la radio educativa. En: *III Congreso Internacional Cultura y Medios de Comunicación*. Salamanca: Ediciones Universidad Pontificia de Salamanca.

Montero, A. y Mandrillo, C. (2007). La radio como herramienta para la promoción de la lectura. Enl@ce: *Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento*, vol.4, núm.3

Moreno Herrero, I. (1992). Posibilidades didácticas del sonido y radio escolar: Implicaciones curriculares. CL y E: *Comunicación, Lenguaje y Educación*. (14), 57-66.

Muñoz, J.J. y Gil, C. (1989). *La radio. Teoría y práctica*. La Habana: Pablo de la Torriente.

Ojeda, G. (2005). Por un nuevo uso educativo de la radio y la televisión en Iberoamérica. *Comunicar*. 25, 87-90.

Perona, J.J. (2009). Edu-webs radiofónicas: Experiencias españolas de educación en medios. *Comunicar*. 33, 107-114.

Sellas, T. (2011). *El podcasting. La (r) evolución sonora*. Barcelona: UOC.

## Webgrafía

OndaCampus (2019) "OndaCampus Radio", [ondacampus.es], consultado: desde el 01/03/2019 hasta el 24/05/2019, [http://www.ondacampus.es/radio\\_index.php?id\\_aplic=13](http://www.ondacampus.es/radio_index.php?id_aplic=13)

Ivoox (2004) "Canal de OndaCampus Radio", [ivoox.com], consultado: desde el 01/03/2019 hasta el 24/05/2019, [http://www.ivoox.com/escuchar-onda-campus-radio\\_nq\\_11026\\_1.html](http://www.ivoox.com/escuchar-onda-campus-radio_nq_11026_1.html)

## Nuevas formas de lectura. Los clásicos en el aula a través de las rutas literarias

**Estíbaliz Barriga Galeano**  
(Universidad de Extremadura)  
estibalizbg@unex.es

### Las obras clásicas en el aula

Cuando hacemos referencia a obras clásicas, establecemos un dilema sobre cuáles son exactamente éstas y una vez definidas, cuáles se deben trabajar en las aulas, en qué niveles y de qué modo.

El Diccionario de la Real Academia Española, es su versión online<sup>1</sup>, define clásico en su acepción 3 como “Dicho de un autor o de una obra: Que se tiene por modelo digno de imitación en cualquier arte o ciencia”. Por lo que atendiendo a esto, cualquier obra de reconocido prestigio que pueda servir para trabajar la literatura con nuestro alumnado podría ser considerado clásico, pero, ¿cómo se dota a las obras de ese prestigio necesario para ser un clásico?. Jorge Luis Borges (1960) dice que “Clásico no es un libro que necesariamente posee tales o cuales méritos; es un libro que las generaciones de los hombres, urgidas por diversas razones, leen con previo fervor y con una misteriosa lealtad”. Por su parte, Frank Kermode, investigador sobre las características que debe tener una obra clásica para serlo, destacaba que lo primordial era que tuviera “paciencia textual” (textual patience), esto es, “la capacidad de una obra para lograr que cada generación la reinterprete a su propia satisfacción, pero siempre de modo diferente” Así, el Quijote leído por nuestros padres, no será interpretado del mismo modo que el que pudimos leer nosotros de niños, ni la versión que trabajamos en el aula de pequeños sobre Alicia en el País de las Maravillas, será, ni debe serlo, igual a como la trabajaremos nosotros con nuestro alumnado.

Debemos tener en cuenta que vivimos en lo que se ha dado en llamar “Sociedad de la información”, donde todo está disponible en la red y la transmisión de información en las aulas pierde sustancialmente su valor, para decantarse por una formación más práctica, ya que esa teoría está fácilmente accesible. En el caso de las obras literarias es imprescindible seguir esta premisa, y comprender, por lo tanto que no se trata ya de leer, sino de interpretar y la perspectiva que nos da un buen libro para interpretarlo, tanto en nuestra

<sup>1</sup> <https://dle.rae.es/?id=9Pp71kN>

mente como siguiendo la posibilidad de extrapolar los textos a espacios físicos mediante representaciones o, por ejemplo, rutas, dotarán a las obras de popularidad y durabilidad.

La lectura de los clásicos de la literatura en el aula es necesaria para concluir la formación literaria y social del alumnado, pero para ello, es imprescindible que se establezca una lectura agradable (que el discente no la perciba como extremadamente obligatoria y tediosa, anteponiendo experiencias negativas al disfrute de la obra), y una correcta relación entre la obra y el lector. Partimos de que hoy en día tenemos literatura escrita, porque en su momento comenzaron a transmitirse de manera oral historias de padres a hijos, y con el desarrollo de la escritura y posteriormente de la imprenta, se comenzaron a establecer textos, que a día de hoy, perduran. Llorens García dice al respecto que:

*“Los clásicos contribuyen a nuestra educación literaria y nos señalan la senda que volvemos a pisar, como antes hicieron otros. Los clásicos nos ayudan a reconocer en las nuevas obras lo que de otras hay en ellas, a desarrollar la necesaria intertextualidad que todo lector en formación debe cultivar”.*

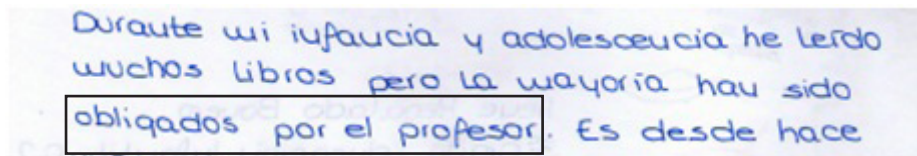
Debemos encontrar, por lo tanto, la clave que permita que la literatura resulte atractiva al alumnado ya que como bien dice Cerrillo (2016):

*“En los clásicos está contenida buena parte de la cultura y de la tradición del mundo, porque son modelos de escritura literaria, porque son una herencia dejada por nuestros antepasados y porque han contribuido a la formación de un imaginario cultural que ha aportado una peculiar lectura del mundo en sus diferentes épocas”.*

Resulta necesario conectar al alumnado, que ejerce como lector, con el autor que escribe la obra así como con la propia obra de manera que el discente halle los puntos que le resulten atractivos. Un modo efectivo de hacerlo es comenzar en los hogares, y en su defecto o de manera paralela en educación infantil. De este modo, la lectura, y en concreto la de los clásicos será considerada una rutina y no aparecerá un rechazo absoluto al cursar la secundaria.

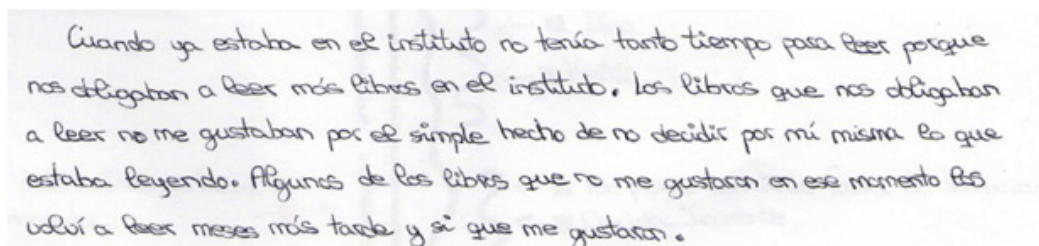
En un estudio realizado con el alumnado de la Facultad de Educación de la Universidad de Extremadura, en el que se analizaban los perfiles lectores de los discentes, se detectó que el 90% del alumnado adquiere un rechazo a la lectura tras pasar por los Institutos, como se puede comprobar en los siguientes fragmentos. (ver figuras 1 y 2 en página 94)

El principal problema de encontrar estos comentarios en perfiles lectores del alumnado de Magisterio, se encuentra en que para poder transmitir la lectura de los clásicos de un modo diferente, hay que empezar a entender estas obras de un modo diferente también,



Durante mi infancia y adolescencia he leído muchos libros pero la mayoría han sido obligados por el profesor. Es desde hace

Figura 1. Fragmento Perfil lector 1



Cuando ya estaba en el instituto no tenía tanto tiempo para leer porque nos obligaban a leer más libros en el instituto. Los libros que nos obligaban a leer no me gustaban por el simple hecho de no decidir por mí misma lo que estaba leyendo. Algunos de los libros que no me gustaron en ese momento los volví a leer meses más tarde y sí que me gustaron.

Figura 2. Fragmento Perfil lector 2.

y olvidar esa obligatoriedad que provoca rechazo. En la figura 2, el alumno destaca que ha leído con posterioridad las mismas obras y ya ha conseguido conectar con ellas. Existe un gran temor a las obras clásicas, primordialmente en las primeras etapas educativas, pero es cierto que en ocasiones olvidamos que existen clásicos universales, publicados con gran anterioridad temporal que nos permite considerarlos como tales, así es el caso de Alicia en el país de las Maravillas o Peter Pan.

Martin (2017) establece que:

*La tónica ahora es perseguir que el adolescente se acerque por sí mismo a la lectura y eso pasa por identificar los libros con placer y no con obligación, lo que hace que, en muchos centros, hayan caído en el olvido los clásicos que forzaban al alumno a enfrentarse a un lenguaje y una época distintas, a una lectura exigente y a muchas páginas de extensión. Aunque la situación, hoy por hoy, depende de cada profesor y es distinta en cada centro -y en muchos todavía hay que leer a Cervantes- sí es un hecho que los grandes autores de la literatura española se leen menos que antes.*

Por ello es necesario establecer estrategias para facilitar estas lecturas clásicas, consideradas obligatorias como pueden ser adaptaciones, lecturas fragmentadas o antologías, así como utilizar formas de aproximación a las obras clásicas como las visitas a las Casa-museo de los escritores para motivar al lector, las guías de lectura de grandes obras o la narrativa transmedia (Cerrillo, 2016), o como en el caso que nos compete, aunar estas alternativas y utilizar las rutas literarias como herramienta didáctica de enseñanza-aprendizaje de las obras literarias clásicas.

## Posibilidad didáctica de las rutas literarias

Tal y como considera Teresa Colomer (1996), la enseñanza de la literatura “se ha revelado como uno de los puntos más sensibles a la relación entre expectativas educativas y cambios sociales, y entre avances teóricos y prácticas educativas.” En efecto, la situación de la literatura en el campo de la representación social, de sus valores e ideología, así como su participación en la forma de institucionalizarse la cultura a través de la construcción de un imaginario colectivo, tienen como consecuencia que los cambios producidos en los mecanismos de producción cultural y de cohesión social se traduzcan inmediatamente en la visión social de la función de la literatura en la educación y, por lo tanto, en la definición de objetivos docentes y en las prácticas en el aula.

En la actualidad los centros educativos se encuentran inmersos en una profunda transformación debido a los cambios que vienen sucediendo en materia de Nuevas Tecnologías de la Comunicación y la Información y que han impulsado el cambio de la Sociedad Industrial, a la Sociedad de la Información, de esta última, a la Sociedad del Conocimiento y de ésta, según algunas teorías sostienen, a La Sociedad de la Comunicación.

Centrados en nuestro marco de trabajo, la aplicación de las rutas al estudio de la literatura, se pueden describir y realizar aplicaciones didácticas para la educación en todos los niveles educativos, teniendo en cuenta tanto la educación formal como la no formal, ya que el uso de este tipo de iniciativas resultan beneficiosas fuera de los espacios educativos, además de conocer, apreciar valores y normas de convivencia, respetar los derechos humanos, adquirir habilidades para la prevención y para la resolución pacífica de conflictos, conocer, comprender y respetar las diferentes culturas y las diferencias entre personas, siempre que estas, sean trabajadas de manera globalizada, dentro de las diferentes actividades de todas las áreas, tratando de inculcar en el alumnado valoración y respeto a las diferentes culturas, así como cuidar y respetar el medio ambiente. Para trabajar dichos conceptos, debemos tener en cuenta diferentes aspectos como:

- Seleccionar obras cercanas al entorno del alumnado.
- Tomar iniciativas.
- Abordar y afrontar los problemas.
- Facilitar la interacción con el aprendizaje.
- Conocer lo que los alumnos saben. Sus intereses, motivaciones, actitudes.
- Conocer su entorno ambiental y el contexto en el que se desarrolla su personalidad.
- Encontrar respuestas a los problemas que le surjan en el entorno.

A partir de estas premisas, podremos comenzar a trabajar con nuestras rutas. Si bien es cierto que las salidas en los centros educativos acostumbran a ir ligadas en todos los ni-

veles al área de conocimiento del medio (o ciencias sociales en centros de secundaria), si ya hacemos una búsqueda en ámbitos universitarios, estas prácticas son inexistentes. Es necesario desvincular las salidas de los centros de un área en concreto. No para trabajar literatura sólo podemos ir a ver una obra al teatro y para trabajar geografía ir “de excursión”. Es preciso relacionar territorio y patrimonio literario para poder motivar al discente y comprender y apreciar las obras literarias, generando actitudes positivas hacia nuevos conocimientos, partiendo de rutas literarias asociadas a una obra, un autor, un territorio literario o una mezcla de las tres.

El desarrollo de una ruta literaria, desde un enfoque competencial, busca acercar a nuestros jóvenes a la educación literaria desde una perspectiva interdisciplinar en donde las competencias básicas educativas sean el referente en el proceso de enseñanza-aprendizaje. (Romero y Trigo, 2012).

Las rutas literarias aplicables en educación, se sustentan en los objetivos generales de las distintas etapas educativas, atendiendo a elementos interdisciplinares fomentando la lectura de obras clásicas con otras manifestaciones artísticas como pueden ser la literatura juvenil, música, arte, cine... incitando además a otras prácticas ligadas a la lectura como puede ser la escritura, o trabajos de ortografía, vocabulario, etc.

Para que una ruta literaria cumpla con los objetivos necesarios, tiene que contar con un trabajo previo y un trabajo posterior dentro del aula. De este modo, cuando en el desarrollo de la actividad, se actualizarán los contenidos que ya se han trabajado y/o estudiado en días previos, causando una mayor motivación a la ampliación de conocimientos a través de las posibles curiosidades observables, propiciando así, un mayor aprovechamiento didáctico.

Paralelo al trabajo con el alumnado, el docente, creador de la ruta, debe planificar ésta y sus actividades atendiendo a las necesidades y característica de su alumnado. De este modo se tendrán en cuenta los objetivos primordiales de trabajo, si se trata de motivar a la lectura de la obra, a parte de ella o a “despertar el gusanillo” por una temática concreta. Será imprescindible adaptar la actividad a la edad de los participantes, así como a sus intereses y su procedencia sociocultural, sin olvidar el medio donde realizaremos la ruta. Por ello, el fin de nuestra ruta no es solamente conocer una obra, un sitio o viajar, sino que conozcamos los enclaves de un modo original y novedoso. Esta nueva forma de trabajar la literatura, compartida con el turismo resulta interesante ya que muchos jóvenes, niños o adultos van a sentirse motivados ante la lectura, en este caso, de los clásicos. Cuando leemos somos capaces de imaginarnos un mundo irreal, imaginamos los personajes, las ropas, las calles, el tono de voz... Ver ciertos lugares que nombran nuestros libros preferidos resulta tan intrigante como motivador, y va a conllevar la repetición de la



práctica de manera autónoma, esto es, voy a leer un libro porque tengo planeado un viaje al lugar de nacimiento de su autor, o bien voy a leerme una obra que he visto que está basada en la última localidad donde me alojé en vacaciones. Bataller (2012), establece que las rutas literarias, “cuando se dirigen a un destinatario adulto, fuera del contexto escolar se aproximan al concepto de turismo cultural. Por tanto el territorio literario ha de ser señalado, como una aportación tanto para el medio escolar como para la sociedad en general. Es por ello que el patrimonio literario, las casas de escritores, los museos literarios y el llamado “turismo de letras” tienen un interés creciente (Torrents, 2007)

La realización de una ruta debe ser una parte de un proceso que comience o termine con la lectura de una obra completa. No es obligatoria la lectura previa, como ya hemos comentado, ésta puede hacerse con posterioridad a la actividad, teniendo en cuenta las motivaciones que el desplazamiento ha provocado, pero en ambos casos, serán necesarias unas pautas previas, unos objetivos didácticos y una serie de actividades que se realizarán. La lectura puede ser movable en el tiempo pero la organización previa es indispensable, tanto en ámbito educativo como turístico. Si no se realiza con un fin, la ruta literaria pierde su valor y su riqueza, y acaba siendo un viaje meramente turístico de entretenimiento y volveríamos a tener que trabajar las obras clásicas del modo tradicional porque no podría comprobarse su efectividad.

En ocasiones, es conveniente elaborar la ruta literaria con ayuda del alumnado mediante un proceso guiado. De este modo:

- Elaborarán materiales útiles en la ruta.
- Trabajarán con los clásicos para extraer los textos y contrastarlos con el territorio.
- Diseñarán sus propias prácticas didácticas.

### **Cómo trabajar la literatura a través de una ruta literaria. El ejemplo de la ciudad de Londres a través de Oliver Twist, Sherlock Holmes y Harry Potter**

La ruta que se propone como ejemplo, está destinada al alumnado de sexto curso de educación primaria o primer ciclo de Educación Secundaria Obligatoria, ya que va a permitir tanto realizarla de manera virtual como física. Por supuesto, se sigue la intención de atraer a los discentes a la lectura de las citadas obras, a la vez que se trabaja de manera transversal otras áreas como las Ciencias Sociales, ya que podemos incluir elementos de geografía, así como de historia de la ciudad y la época de los autores en este recorrido. Dentro de todas las posibilidades literarias de Londres, se han elegido 3 obras. Dos de ellas pueden considerarse clásicas según las definiciones proporcionadas, Oliver Twist y Sherlock Holmes, y una tercera, Harry Potter, que dada su trascendencia mediática es muy cercana al

alumnado en estas etapas, aumentando así la motivación a la lectura de las obras.

### *Oliver Twist*

Es una de las obras más famosas del Charles Dickens el cual es una gloria nacional de Inglaterra. Proclamado como el autor de “Grandes Esperanzas”.

La visita llevará incluido el panteón de Charles Dickens, en el cual también se encuentran grandes maestros de la literatura como Cervantes, Shakespeare y Dante. En este lugar se le entregará una ficha al alumnado en las que aparecerán una serie de adjetivos que indican características de la personalidad. Ellos tendrán que rodear aquellas que consideren que describen la personalidad del autor.

Podrán imaginar cuales son las acertadas a través de sus distintas obras, pues Dickens escribía siempre sobre una misma temática y se preocupaba por los problemas sociales. Este punto nos va a dar la opción de conocer los problemas que pueden surgir entre nuestros discentes, en relación, por ejemplo, a problemas de bullying o acoso en el entorno.

Tras realizar la actividad se debatirá sobre por qué Charles escribió sobre el personaje Oliver Twist. De esta manera conocemos más a fondo la personalidad del autor y del porqué se centró en esos temas.

Para finalizar esta actividad y para que el alumnado sea consciente de la personalidad de Dickens, el docente contará una pequeña anécdota sobre éste. El famoso escritor no quería un entierro por todo lo alto, quería algo sencillo e íntimo. Tampoco quería que se levantaran monumentos para conmemorarlo. Por esta razón solo existe una estatua del autor.

Tras visitar el panteón, el siguiente punto en la ruta será visitar el Museo de Charles Dickens, el cual está situado en una hermosa casa victoriana en el barrio de Bloomsbury. Esta casa fue la propia casa del autor entre 1837 y 1839. Se trata de uno de los lugares más importantes de esta parte de la ruta, ya que en la obra elegida en primer lugar es Oliver Twist y es aquí donde Charles dio vida a la sensible historia de Oliver. En esta casa podremos encontrar primeros manuscritos del propio autor y hasta los objetos personales de este. Por un momento podremos cerrar los ojos y respirar bajo el mismo techo que lo hizo el autor o abrir los ojos y contemplar las cosas que él mismo disfrutó.

Se pedirá al alumnado que observe detalladamente la sala de estar, después tendrán que narrar y ponerse de acuerdo, formando grupos de cuatro miembros, cómo sería

la vida de Dickens en esa instancia, que actividades realizaría, cuánto tiempo pasaría respecto al resto de habitaciones... Pueden hacer comparaciones sobre los diferentes usos y decoración de los salones de antes y ahora. Se pedirá igualmente, que intenten recordar si en la obra se hace alusión a algún elemento de la decoración que puedan identificar en esta localización.

Tras la visita al museo, podemos pasar por el 26 de Wellington Street y tomar un zumo o vaso de leche, en el Charles Dickens Coffee. No se trata de una cafetería cualquiera. Estos edificios formaron parte de las antiguas oficinas de "All the Year Round". Esto fue la revista fundada por Dickens y en la cual trabajó desde 1859 hasta su muerte. Tras separarse de su mujer, Catherine, Charles vivió en un apartamento de este mismo edificio. Para finalizar con el autor de Oliver Twist, Charles Dickens, iremos a visitar el museo de Londres. En este museo nos contarán datos importantes sobre la vida del propio autor, curiosidades de su obra Oliver Twist y la época en la que vivió.

### *Sherlock Holmes*

La segunda obra elegida es Sherlock Holmes, un estupendo personaje creado por Conan Doyle.

Si queremos que el alumnado se introduzca de lleno en el personaje que estamos trabajando, les propondremos que se pongan un sombrero a modo de detectives, acompañados de una lupa y una libreta donde anotar todo lo que consideren importante en relación a la obra leída.

Comenzaremos en Baker Street, aquí nos encontraremos con la estatua de Sherlock Holmes. En esta misma calle está el Sherlock Holmes Museum. Esta será la mejor forma de entrar de lleno en la vida de este fantástico personaje de ficción. El alumnado deberá anotar en sus libretas todos los datos que les parezcan interesantes para después completar sus diarios.

Al acabar nuestra visita, nos dirigiremos hacia el 79 de Baker Street, y comeremos en Reubens Restaurant. Un precioso restaurante que hoy día ocupa el lugar que en el siglo XIX ocupaba la farmacia donde el creador de Sherlock Holmes, Conan Doyle iba a proveerse de medicamentos, ya que era médico naval de formación.

Detrás de la Camden House, está situada la casa desde donde el Coronel Sebastián Moran dispara a Sherlock Holmes. Leeremos un fragmento del libro donde se hace mención a este hecho. El alumnado deberá imaginarse la situación y tratar de resolver el siguiente misterio:

¿Disparó desde aquí hasta la ventana de Sherlock Holmes?

Tras resolver el misterio pondremos rumbo hacia el 2 de Upper Wimpole Street. Aquí estaba el antiguo hogar de Conan Doyle. El alumnado deberán encontrar las famosas placas azules que así lo certifican.

Por último nos dirigiremos hacia el 68 de Regent Street. Aquí veremos el Café Royal. Esta cafetería, muy antigua ya, era una de las más frecuentadas por Conan Doyle y Holmes recibe en este mismo sitio una tremenda paliza.

Pediremos de nuevo a nuestro alumnado que lo imagine y realice un dibujo de la situación. Volvemos de nuevo a tener la posibilidad de trabajar los problemas de abuso en todas sus vertientes.

### *Harry Potter*

La última obra, o en este caso saga, de nuestra ruta es Harry Potter, creado por la aclamada J.K. Rowling.

Primero visitaremos el famoso andén 9 y 3/4. Hablaremos de magia y de los medios de transporte de Londres.

A continuación, nos desplazaremos a la famosa universidad de Oxford, en la cual se grabó la escena de las escaleras en la primera película de la saga. Visitaremos el gran Hall donde se montó el comedor. Aprovecharemos la situación para dar unas pinceladas al futuro educativo del alumnado y a las posibles carreras que cada uno quiere estudiar y los itinerarios que debe seguir.

Después de nuestra visita, nos sentaremos en el majestuoso césped que rodea a la universidad. Allí pondrán sus anotaciones en el diario. Pediremos que hagan comparaciones, den opiniones y saquen sus propias conclusiones sobre la ruta realizada.

Por último haremos una dinámica de motivación. El objetivo de este ejercicio es mostrar motivación (hacia cualquier cosa y en cualquier ámbito) es interna, aunque es cierto que los incentivos externos pueden iniciar la acción de los humanos.

Debemos recalcar que la motivación es algo puramente interno. Depende de cada uno de nosotros, nosotros somos los únicos responsables de nuestra propia motivación. Para afianzar esto se les pedirá a los alumnos que por favor levanten la mano derecha, esperaremos un momento y les daremos las gracias. Seguidamente se les

preguntará que porqué hicieron eso.

Ellos probablemente contesten que porque nosotros se lo ordenamos. Ahora les pediremos que se pongan de pie y abran sus mochilas rápidamente. Quizás nadie lo haga. Probaré a decirles que hay una chocolatina en todas las mochilas y les diré que sí que es cierto que la hay. Esta vez puede que uno la abra y los demás les sigan.

Por último, les pediremos que se sienten y que respondan a las siguientes preguntas:

¿Por qué necesité motivarlos más para levantarse y abrir sus mochilas?

¿Fue la chocolatina lo que les motivó?

Si es así, ¿cuál es la única forma de motivar?

Y bien es que la única manera de que uno esté motivado siempre, cada día de su vida, es que haga lo que realmente le gusta, porque si en vez de una chocolatina les hubiese dicho que había una bolsa de gusanos, probablemente habrían tirado sus mochilas.

Como podemos comprobar, en esta ruta por Londres, además de trabajar la literatura a través de las citadas obras, antes, durante y después de la visita, se han trabajado multitud de temas:

- Los problemas sociales vistos desde la casa de Charles Dickens.
- El complicado tema de la vida y la muerte, al comentar las anécdotas de Dickens.
- Visitas culturales a diferentes museos de la ciudad. Incluyendo el andén de Harry Potter que nos muestra que la cultura no se encuentra solo en edificios cerrados.
- La lengua inglesa. Nos encontramos en Londres, y por lo tanto hay que trabajar el idioma que se habla en el enclave donde estamos situados.
- La escritura y expresión de emociones.
- La motivación. Que deberemos dirigir hacia la lectura de los textos trabajados.

## Conclusiones

La actual insatisfacción con diferentes áreas del sistema educativo actual es evidente. En relación a la lectoescritura, los intentos de crear hábitos de lectura mediante lecturas obligadas o bibliotecas de aula con pocas posibilidades donde elegir y la obligatoriedad de la realización de comentarios de texto en etapas superiores fallaron en su intento de establecer un modelo didáctico ejemplar.

Con la llegada de las nuevas tecnologías, este descontento se hace cada vez más evidente, sumado a los cambios, que no muestran mejoría, que se desatan en la legislación educativa con cada cambio de gobierno. La educación es la base de la sociedad y desde ahí se deberían construir los conocimientos, con unas bases estables proporcionadas desde el inicio de la etapa educativa en nuestras vidas. Sin embargo, las pruebas que se realizan al final de las etapas, como muestran los informes Pisa, indican que el alumnado no sale preparado de los centros, y eso nos debería obligar a cambiar las metodologías y estrategias utilizadas.

Lectura y escritura, pues, no sólo son saberes especializados sino vectores de identidad y actuación social. Por ello, tenemos que repensar la alfabetización, porque está claro que no se están consiguiendo los objetivos básicos: la alfabetización básica, la informacional o la mediática son deficientes si están desconectadas en su enseñanza, a pesar de que la generación actual se la caracterice por ser multi-tarea, pero es sabido que se trata un procesamiento superficial, hay una atención dispersa y una comprensión insuficiente, y los índices que arroja el Informe Pisa son buena prueba de ello.

Colomer (1996) añade al respeto que:

*La estrategia pasa en muchos colegios por tratar de hacer atractiva la lectura con libros más cercanos al alumno en el tiempo o la temática, sobre todo en secundaria pero también en los últimos cursos: se intenta que sigan leyendo cuando terminen su formación y no que se alejen de los libros por la lectura forzosa de obras consideradas no adecuadas a su edad. Entre tanto, serán muchos los alumnos que jamás lean algunos de los libros más importantes de la literatura española.*

El objetivo principal de las rutas literarias no es solo que el alumnado conozca los lugares que se visitan, sino que, a través de estos sitios visitados se interesen por estos autores o donde vivieron, aprendan de ellos y de sus obras. Se trata de que lean para mejorar su desarrollo, pero también su cultura.

Bataller (2011) aclara que las rutas literarias nos permiten lograr dos objetivos básicos de aprendizaje:

- El aumento de la motivación hacia el estudio de la lengua y la literatura y el patrimonio cultural e histórico que se les asocia.
- La configuración de espacios de convivencia entre el alumnado.

Los gráficos de lectura creados por los futuros maestros de la Facultad de Educación de la Universidad de Extremadura, muestran que aún estamos lejos de conseguir los obje-

tivos propuestos y que resulta necesaria una nueva metodología como la propuesta con las rutas literarias. Si observamos el gráfico de la figura 3, podemos darnos cuenta de que los clásicos leídos en la infancia son satisfactorios y llegan a unos niños que aún hacen uso de su imaginación y se sienten identificados con los personajes, los consideran sus amigos y se introducen en las historias. Sin embargo, cuando nos trasladamos a la secundaria y aparecen libros como “La Celestina”, “El Quijote” o el “Lazarillo de Tormes” que el alumnado lee “por obligación” nos enfrentamos a estas “caras rojas” que tanto reflejan la realidad de las aulas.

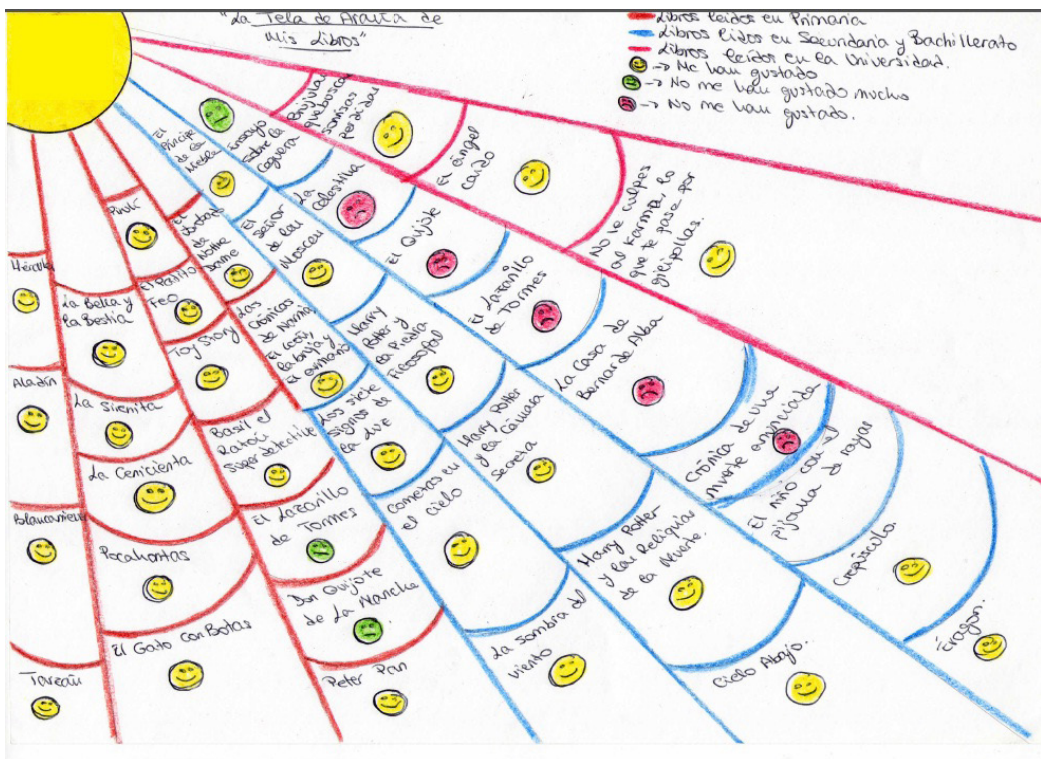


Figura 3. Gráfico lectura alumnado

El hecho de trabajar las historias con los lectores de un modo más cercano y sobre todo, diferente al concepto de obligación, acercará, sin duda, la lectura al nuevo alumnado. Está claro, que, en todo caso, debemos acercarnos a nuestro alumnado y a las prácticas que ellos realizan si queremos fomentar la lectura de obras clásicas, y no solo como algo obligatorio mientras permanecen en la etapa educativa, sino que sirva para crear un hábito lector que más tarde sean capaces de inculcar a las nuevas generaciones. Si comenzamos este trabajo desde edades tempranas, serán los propios niños y niñas los que lleven de la mano a los adultos de su entorno a conocer y a disfrutar de las activida-

des que se han realizado previamente en la escuela y que les hacen sentir la necesidad de conocer más al respecto.

El Ministerio de educación es consciente de esto por ello durante un tiempo elaboró el programa Rutas Literarias. Este, consiste en un Programa de Cooperación Territorial dirigido a alumnado de 3º y 4º de Educación Secundaria Obligatoria con el objetivo de fomentar el hábito lector y desarrollar el gusto por la lectura. Se desarrolla mediante un viaje educativo encaminado a descubrir la riqueza cultural y lingüística de las diferentes Comunidades Autónomas de España.

Tras la finalización del programa Rutas Literarias, y teniendo en cuenta las demandas de las Comunidades Autónomas, dicho programa se transformó en el programa "Rutas científicas, artísticas y literarias" mucho más globalizador y que permite, como en la ruta puesta en nuestro ejemplo, trabajar otras áreas junto a la literatura.

## Bibliografía

Bataller, A. (2011). *La ruta literaria como actividad universitaria vinculada al territorio y al patrimonio*. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/71003529.pdf>

Borges, J. L., & Clemente, J. E. (1960). *Otras inquisiciones* (Vol. 8). Buenos Aires: Emecé.

Cerrillo, P. (2016). *El lector literario*. México. Fondo de Cultura Económica

Colomer, T. (1996). *La evolución de la enseñanza literaria. Aspectos didácticos de Lengua y Literatura*, 8, 127-171.

García, R. F. L. (2017). La educación literaria en el aula a través de los clásicos. *Literatura en Debate*, 11(21), 40-52. Disponible en: <https://dle.rae.es/?id=9Pp71kN>

Kermode, Frank en Rodríguez Rivero, M. (2015). Lo que convierte un clásico en clásico. *El país digital*. Disponible en: [https://elpais.com/cultura/2015/04/08/babelia/1428501186\\_478970.html](https://elpais.com/cultura/2015/04/08/babelia/1428501186_478970.html)

Romero, M. y Trigo E. (2012). Las rutas literarias: una estrategia de carácter competencial para la educación literaria dentro y fuera del aula. *Lenguaje y Textos*, 35, 63-71.



Torrents, C. (2007). El patrimoni literari català i consum cultural, Miscel·lània Ricard Torrents *Scientiae patriaeque impendere vital*. Eumo editorial, 595-607.



# **ARCHIVOS Y PATRIMONIO DOCUMENTAL**

---

## **Los proyectos de “Obras Sindicales” en el Archivo de Infraestructuras y Vivienda del Servicio Territorial de Badajoz**

**Isabel M<sup>a</sup> Sanz Caballero**

(Universidad de Extremadura, Departamento de Información y Comunicación)  
isancab@unex.es

### **Introducción**

El archivo del Servicio Territorial de Badajoz de la antigua Consejería de Fomento (en la actualidad divididas sus funciones en dos Consejerías: Consejería de Economía e Infraestructuras, Consejería de Sanidad y Políticas Sociales) inicia su andadura en el año 2010, los fondos que contiene este archivo se dividen en dos grandes bloques: el relativo a infraestructuras, que abarca la documentación de las siguientes divisiones de fondo: Carreteras, Obras Hidráulicas, Servicios Generales, Subsecretaría, Transportes Terrestres, Planos, Secretaría General Técnica, y el bloque relativo a la Vivienda.

Este archivo del Servicio Territorial de Badajoz, alberga la documentación relacionada con las políticas de infraestructuras y vivienda acometidas con anterioridad a la transferencia de competencias desde la creación de las autonomías, y cuyo principal responsable era el antiguo Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo (MOPU), así como las acometidas en los últimos tiempos.

El archivo, realiza en la actualidad, las tareas propias de un Archivo de Gestión u Oficina, sin embargo; posee un importante y desconocido fondo en el que se encuentran Proyectos de Obras tanto de Infraestructuras Viarias e Hidráulicas como Proyectos de Obras de Vivienda llevados a cabo en la primera mitad del siglo XX.

La documentación más antigua encontrada en el archivo está fechada en el año 1867 y corresponde a Infraestructuras Viarias.

Es preciso destacar de este archivo, el importante fondo que alberga de Proyectos de Obras Sindicales.

### **Contexto social**

La preocupación por las malas condiciones de salubridad e higiene, propiciaron que se tomaran medidas sociales en la política española durante el siglo XX. Aparecen enton-

ces, las promociones públicas y las ayudas a las promociones privadas.

El problema del alojamiento de la población obrera en España se intentó solucionar a partir de 1853 con diversas medidas legislativas, con escaso resultado. Tras la promulgación de la primera Ley de casas baratas (1911) se inició la intervención pública que alcanzaría su máximo desarrollo en la década 1960-1970 y que estaría acompañada numerosas iniciativas de promotores privados (cajas de ahorros, empresas, instituciones religiosas). A pesar de ello permanecerían hasta casi finales del siglo XX la autoconstrucción o el barraquismo como formas de alojamiento obrero (Tatjer, 2005)

En los años 50, España sufría una importante carencia de viviendas debido a la guerra que había sufrido el país y las consecuencias de ésta:

- Escasas construcciones durante estos años que no fueron lo suficientes para cubrir las necesidades de las personas.
- La construcción de viviendas durante los años que duró la guerra civil fue casi inexistente y de baja calidad.
- El parque de vivienda de esos años sufrió grandes daños y la destrucción de parte de él, lo que provocó una falta importante de las mismas.
- Se producía el éxodo rural a la ciudad a mayor escala ocasionando la necesidad de más viviendas en las urbes.

A todo esto hay que añadir una situación económica muy precaria a nivel nacional y familiar como resultado del aislamiento económico y político del país. Esta situación comenzaría a cambiar con el Plan de Estabilización aprobado en 1959, mediante el cual el gobierno quería alcanzar un equilibrio interno y externo en la economía española y así conseguir una base estable para poder llevar a cabo determinadas actuaciones que permitieran el crecimiento y desarrollo económico del país. Las principales medidas estuvieron dirigidas a:

- Contención del gasto público.
- Congelación de sueldos y salarios que disminuyeran la presión de la demanda.
- La no emisión de deuda pública, principal factor de inflación.
- Establecimiento de un cambio realista dólar-peseta.
- Nueva legislación sobre inversiones extranjeras.

El Plan de Estabilización consiguió los objetivos previstos y esto posibilitó que se desarrollasen consecutivamente tres planes de Desarrollo Económico y Social que permitieron que la renta de las familias se incrementase lo que ocasionaría el aumento de la demanda de viviendas. De esta forma, la economía se liberalizó (Torres, 2016).

## La Organización Sindical Española (OSE)

La Organización Sindical Española (OSE), conocida comúnmente como Sindicato Vertical o simplemente como Organización Sindical, fue la única central sindical que existió en España entre 1940 y 1977, durante el período de la dictadura franquista. Durante casi cuarenta años se convirtió en el único sindicato legal que estuvo autorizado (Barreda, 2006).

A lo largo de toda su existencia la Organización Sindical contó con un gran entramado burocrático y dispuso de un buen número de organizaciones a través de las cuales ejecutaba sus funciones «sociales». Buena parte de estas eran las llamadas «Obras Sindicales», de carácter asistencial y enfocadas a distintos ámbitos: la «Obra Sindical del Hogar» —promoción de viviendas para los trabajadores—, la «Obra Sindical 18 de Julio» —asistencia sanitaria— o la Obra «Educación y Descanso».

(Marín, José María; Molinero, Carme; Ysàs, Pere (2010) [2001]. Historia política de España, 1939-2000 II. Madrid: Istmo.)

### Obra Sindical del Hogar

La Obra Sindical del Hogar (OSH) fue un organismo existente durante la dictadura franquista. Actuaba en colaboración del Instituto Nacional de la Vivienda.

Fundada el 10 de diciembre de 1939 (Cazorla, 2010), (Llordén y Rodríguez, 2008), nació con el objetivo de intentar solucionar el problema de la vivienda mediante la construcción y administración de viviendas de construcción pública, que luego se vendían a bajo precio. Formó parte de la Organización Sindical Española (Marín, Molinero y Ysàs, 2010). Adscrito a la Delegación Nacional de Sindicatos, cuando la OSH fue creada dependía del ministerio de la Gobernación; en 1957, con la creación del ministerio, pasó a depender del Ministerio de la Vivienda.

Según datos de la propia Organización Sindical, entre 1939 y 1960 la OSH habría construido unas 138686 viviendas (Cazorla, 2010).

La política de la vivienda formaba parte de un paquete amplio de medidas sociales que configuraban la obra asistencial del régimen franquista, cuya finalidad era conseguir apoyos sociales para un Gobierno nacido de la violencia e impuesto por la fuerza de la represión, y que respondía a una idea de “justicia social” reclamada por el nacional sindicalismo y que comulgaba bien con el catolicismo, las ideologías de mayor peso entre los vencedores en la inmediata posguerra. La Organización Sindical Española (OSE) generó una serie de organismos, las “obras sindicales”, para atender las diferentes líneas

asistenciales que se fueron definiendo y entre las cuales, como pieza básica –sin duda la que se manifestó como más relevante–, descollaba la de la vivienda de carácter social, la "vivienda protegida", destinada a paliar el déficit de viviendas para las clases medias y trabajadoras. Con este in nació en diciembre de 1939 la Obra Sindical del Hogar y de Arquitectura (OSH, como se conocía abreviadamente), organismo en origen dependiente del Ministerio de Gobernación y, posteriormente, con su creación en 1957, del Ministerio de la Vivienda, pero adscrito siempre a la Delegación Nacional de Sindicatos.

Características de la Documentación relativa a Obras Sindicales:

Los expedientes de obras sindicales constaban en rasgos generales de los siguientes elementos:

- Memoria
- Planos
- Mediciones
- Presupuestos

## Conclusiones

El presente trabajo, trata de poner de manifiesto la importancia del Archivo, acercándolo fundamentalmente a dos colectivos:

Por un lado, a la investigación:

- El fondo del Archivo constituye una importante fuente de información, a través de la cual se pueden realizar numerosas investigaciones tanto de tipo técnico como histórico

Por otro lado, a la sociedad:

- Al tratarse de proyectos que viviendas existentes en la actualidad, el fondo constituye una relevante información para aquellas personas que necesiten realizar la consulta de la documentación de dichos proyectos.

## Bibliografía

Alquézar Pendones, J. (2016). "Ni un hogar sin lumbre". Política social de la vivienda en el franquismo. La Obra Sindical de la Vivienda en Andorra y Ariño. *Estudios*, p. 91-98.

Barreda, M. (2006). *La Democracia española: realidades y desafíos*. Análisis del sistema político español. Barcelona: UOC.

Cazorla Sánchez, A. (2010). *Fear and Progress: Ordinary Lives in Franco's Spain, 1939-1975*. Wiley-Blackwell

Guerra, R. A. (2006). *Sobrevivir en Canarias (1939-1959)*. Madrid: Ediciones Idea.

LLordén Miñambres, M.; Rodríguez Álvarez, R. (2008). Patrimonio documental y bibliográfico asturiano. Universidad de Oviedo.

Marín, J. M.; Molinero, C.; Ysàs, P. (2001). *Historia política de España, 1939-2000 II*. Madrid: Istmo.

Tatjer, M. (2005). La vivienda obrera en España de los siglos XIX y XX: de la promoción privada a la promoción pública (1853-1975). *Scripta nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Universidad de Barcelona. Vol. IX, núm. 194 (23).

Torres Téllez, J. (2016) Las actuaciones en materia de vivienda durante el Franquismo. *HISTORIA*, 8.



## **Series documentales para el estudio de las economías catedralicias**

**Jesús Blázquez Ruiz**

(Universidad de Extremadura, Departamento de Información y Comunicación)  
jesusbr@unex.es

### **Introducción**

Hablar de economía es hablar de uno de los aspectos más importantes de nuestra sociedad y, por tanto, de nuestras vidas. La economía afecta a todo y a todos y no hay empresa, institución o país que no dedique grandes esfuerzos y recursos, tanto materiales como humanos, para que esta sea óptima y, a poder ser, lo más beneficiosa posible. La Iglesia no es un ente ajeno a este hecho y constituyendo una de las instituciones más grandes de todo el planeta, es fácilmente comprensible que la economía eclesiástica suponga ya no solo una preocupación para la propia institución, sino un asunto de interés para todo el mundo y, sobre todo, para los investigadores especializados en economía.

Estudiar la economía de una institución o de cualquier ente nos hace comprender mejor su funcionamiento, su historia y hasta el porqué de las decisiones que toman. Este trabajo se centra concretamente en la economía que incumbe a las catedrales españolas y que ya muchos otros autores han abordado.

Apenas existen estudios generalistas que aborden las economías catedralicias en España. En la mayoría de los casos, los estudios económicos de las catedrales se centran en un cabildo en concreto. Quintana Andrés(2008) hace un estudio del Cabildo Catedral de Canarias y nos presenta cómo a través de un poder económico superior al de su entorno, este consiguió convertirse en una potencia socioeconómica de su época: *“La institución adquirió una pronta prosperidad en paralelo a la instalación de un amplio número de colonos, a la intensificación del tráfico de esclavos, al dinamismo financiero de la plaza, el considerable desarrollo del comercio azucarero, su privilegiada posición en la conexión económica con América, etc., además de las cuantiosas limosnas entregadas por la población para la construcción de la sede de la Catedral.”* Por su parte, Sanz de la Higuera (2005) nos expone la situación económica de la Catedral de Burgos, vista desde un punto de vista reflexivo, en la época de transición del Antiguo Régimen, a través del estudio de ciertos privilegios de los eclesiásticos así como de su reclamación por parte de los interesados: *“El nuevo sistema de reparto de los frutos de la mesa capitular, ligado a la suspensión de algunas prebendas, era perjudicial para los canónigos y otros prebendados en relación con la distribución antigua.”* Fatjo (2001) estudia la contabilidad

de la Catedral de Barcelona en el siglo XVII, ahondando en las prácticas contables de la época: *“las fuentes contables ofrecen al historiador económico un valor añadido muy relevante: un conocimiento muy preciso de la organización económica de la catedral, de la mecánica administrativa y de las estrategias de gestión desarrolladas por el cabildo a lo largo del tiempo”*. Interesante trabajo el realizado por Inmaculada Escrig en 2013 donde analiza los libros de “Dates y rebudes”, cargo y data en castellano, de la Catedral de Valencia en el periodo comprendido entre 1546 y 1555: *“Este artículo tiene como finalidad dar a conocer las características del método de registro empleado en la redacción de estos los libros de cuentas, para entender el proceder y las prácticas contables que se ejercieron en la Catedral en el siglo XVI”*. Como último ejemplo, nos remitimos al trabajo realizado por José Julián Hernández Borreguero en 2011. En este trabajo el autor aborda el cambio producido en el Cabildo Catedral de Sevilla al introducirse la figura de la contaduría mayor del mismo a partir del último tercio del siglo XVI: *“el Cabildo Catedral de Sevilla instrumentó en una contaduría la mayor parte de las labores de coordinación y supervisión de todo su sistema administrativo, además de otorgarle la gestión económica y contable de algunos aspectos globales de la institución”*.

Todos los trabajos anteriores han ayudado a contextualizar el presente, pero realmente no se debe confundir este estudio con un trabajo meramente económico. En este caso nos hemos centrado en el estudio de las series documentales de carácter económico de las catedrales españolas, el cual supondrá un punto de partida hacia un entendimiento superior del funcionamiento de las catedrales ubicadas en España.

Al igual que estudios de índole puramente económica existen muchos, como hemos visto anteriormente, no ocurre lo mismo con los estudios de las series documentales relacionadas con la economía catedralicia. De hecho, los que aquí recogemos para que nos sirvan como base para nuestro propio estudio, aunque estudian las series documentales de carácter económico, también estudian en muchos casos el resto de series documentales presentes en los cuadros de clasificación de los archivos eclesiásticos. Ejemplo de esto que hablamos es el trabajo de Moreno y Ortiz (2011) en el que se dan a conocer *“las series documentales que tienen mayor interés para la investigación histórica en el marco de los archivos eclesiásticos”*. También nos encontramos con el trabajo de Lozano y Ortiz (2015) en el que nuevamente se aborda el estudio de las series documentales de manera general sin ir de lleno al lado económico; aun así, de este tipo de trabajos hemos extraído mucha información útil para este estudio.

Hemos comprobado que, al menos en cuanto a estudios económicos puros, literatura existe. Pero la meta perseguida por este trabajo no es, ni la de hacer un estudio económico, ni la de hacer un estudio de las series documentales de carácter económico de las catedrales españolas per se. Realmente lo que perseguimos es llegar a establecer unas

series documentales que sean capaces de abarcar toda la documentación de índole económica y que cada una de ellas sea válida para cualquier archivo de catedral español. Por ello, y para dejar claro nuestro propósito, nos marcamos dos objetivos muy concretos a alcanzar en este estudio:

1. Identificar y analizar las series documentales de carácter económico incluidas en los distintos cuadros de clasificación de archivos capitulares españoles.
2. Normalizar las distintas denominaciones de las series documentales identificadas.

## Metodología

Para llevar a cabo este trabajo de identificar, analizar y normalizar las series documentales de carácter económico de archivos de catedral y cumplir así con los objetivos propuestos, lo primero sería recopilar todos los cuadros de clasificación de archivos catedralicios. Para ello, la fuente principal utilizada fue el directorio desarrollado por el Ministerio de Cultura y Deporte de España, denominado, 'Censo-guía de archivos de España e Iberoamérica'. Este directorio, abierto al público y accesible desde internet, tiene como objetivo recoger los archivos de todo tipo de España e Iberoamérica, así como los fondos y colecciones que custodian<sup>1</sup>.

Ilustración 1. Imagen del repositorio web, 'Censo-guía de archivos de España e Iberoamérica', con los filtros utilizados para la búsqueda ya seleccionados.

Este directorio permite, aparte de buscar por palabras clave, filtrar por categorías y por área geográfica. En nuestro caso, para poder acceder a los cuadros de clasificación que nos interesaban, filtramos por la categoría, 'Archivos religiosos', por la subcategoría, 'Archivos de catedrales o colegiatas', y por el área geográfica de España para todas las comunidades autónomas (Ilustración 1).

<sup>1</sup> <http://censoarchivos.mcu.es/CensoGuia/portada.htm>

Buscando a través de este filtro, el resultado devuelto ascendía a un total de 63 archivos de catedral. Esta cifra no representa la totalidad de archivos de catedral que existen en España, pero sin duda es una buena muestra que, una vez llevado a cabo el trabajo propuesto, nos permite extrapolar al resto de archivos de catedral del país.

Una vez encontrados estos 63 archivos de catedral, el siguiente paso fue revisar uno por uno los cuadros de clasificación de cada archivo para extraer de ellos las series documentales de carácter económico. Para ello, a través de una base de datos creada ad hoc, las distintas series fueron incluidas en esta base de datos que, una vez completada, nos permitiría normalizar para evitar redundancias. El total de series de carácter económico identificadas suponían un total de 341 de las cuales, una vez hecha la normalización, se reducían a un total de 286 con denominaciones diferentes, aunque en muchos casos, muy similares.

El último paso de nuestro método consistió en, a partir de las 286 series denominadas de manera distinta y una vez normalizadas, reducir a un conjunto mínimo de series que permitieran representar la realidad documental de todos los cuadros de clasificación sin perder nada de su sentido.

## Resultados

Tras realizar la normalización de las 341 series documentales identificadas y reducirlas a su expresión mínima, nueve serían las series que representarían a la totalidad de las halladas en los cuadros de clasificación estudiados y que pueden representar la totalidad de las series originales. Estas son:

- Bienes patrimoniales
- Censos
- Cuentas de fábrica
- Cuentas de fundaciones
- Cuentas de la mesa capitular
- Diezmos
- Libros de contabilidad
- Servicios de altar y coro
- Subsidio y excusado

A continuación, a través de nueve tablas, que se corresponden a su vez con cada una de las series documentales a que hemos reducido el total de las identificadas, se recoge una muestra de las diversas denominaciones que cada archivo otorga a sus series documentales y que son las que nosotros hemos aunado bajo una misma denominación común.

Adquisiciones
Arrendamientos
Arriendos
Bienes del cabildo
Bienes inmuebles
Casas y tierras del cabildo
Donaciones
Enajenaciones
Patrimonios
Restauraciones

Tabla 1. Muestra de series documentales agrupadas bajo la denominación común de 'Bienes patrimoniales'.

Aunque como decimos esto es solo una muestra de la diversidad terminológica existente, podemos observar que todas las series incluidas en la Tabla 1 hacen referencia a asuntos vinculados con los bienes patrimoniales del cabildo. Estos bienes bien pueden ser muebles o inmuebles.

Censos
Censales
Censos y arrendamientos
Censos y luismos
Censos y rentas
Contratos censales y de gracia sacados en forma
Cuentas: cabreos de censales
Escrituras de censos
Juros y censos
Libros de censos

Tabla 2. Muestra de series documentales agrupadas bajo la denominación común de 'Censos'.

En la Tabla 2 se observa que la denominación de las distintas series documentales incluidas en ella es muy similar. Al contrario que ocurría en las series de la Tabla 1, aquí todas las series incluyen en su denominación la palabra censo de algún modo. Esto ocurrirá con algún otro conjunto de series, ya que, debido a sus características, su contenido y por tanto su denominación incluye un tipo de documentación muy concreta. Aun así, la diversidad terminológica se hace patente.

Administración-economía-hacienda: Fábrica
Cuentas de fábrica
Cuentas de la fábrica de la nueva catedral
Cuentas y recibos de fábrica
Fábrica
Fábricas (y cuentas de fábrica)
Hacienda de fábrica
Inventarios: Hacienda de la fábrica
Recibos de fábrica
Sacristía, imposiciones y fundaciones: Fábrica

Tabla 3. Muestra de series documentales agrupadas bajo la denominación común de 'Cuentas de fábrica'.

Lo característico de las series recogidas en la tabla anterior es que todas ellas incluyen en algún momento la palabra 'fábrica'. La fórmula final para denominar a las series incluidas en nuestra 'Cuentas de fábrica', puede variar, pero la aparición de la palabra clave, fábrica, no varía y siempre se encuentra presente.

Aniversarios
Capellanías
Capellanías y aniversarios
Fundaciones
Fundaciones y aniversarios
Fundaciones de misas
Legados piadosos
Libros de fundaciones y cuentas
Obras pías
Sacristía, imposiciones y fundaciones: Fundaciones

Tabla 4. Muestra de series documentales agrupadas bajo la denominación común de 'Cuentas de fundaciones'.

Las 'Cuentas de fundaciones' recogen la documentación económica, además de otras tipologías, de las distintas formas de fundaciones u obras pías que existen. Tenemos los aniversarios, las capellanías, las fundaciones de misas, los vínculos, etc. Todas ellas pueden englobarse o entenderse como fundaciones y por eso creemos que el nombre más apropiado para denominarlas es ese mismo.

Administración y contabilidad
Administración-economía-hacienda: Mayordomía
Albaranes y nombres
Arcas
Arcas y quinquenios
Beneficios de la catedral
Caja, entradas y salidas
Cartas de pago, pensiones, permutas
Cuentas
Cuentas de la mesa capitular

Tabla 5. Muestra de series documentales agrupadas bajo la denominación común de 'Cuentas de la mesa capitular'.

Aunque en la Tabla 5 mostramos varias denominaciones para hacer referencia a las series que pueden incluirse dentro de las 'Cuentas de la mesa capitular', cabe destacar que la mayoría de series que hemos encontrado y que aquí podrían enmarcarse, comienzan por la palabra, cuentas. Esta es una de las series más importantes a nivel económico y cualquier historiador o investigador económico debe acudir a ella si quiere conocer realmente cómo funcionaba la economía de una catedral.

Administración-economía-hacienda: Distribuciones
Cuentas dezmeras
Cuentas: Diezmos
Decimal
Diezmos
Diezmos y primicias
Diezmos, juro y privilegios
Juntas de hacienda y diezmos
Sacristía, imposiciones y fundaciones: Diezmos
Subsidios dezmero y cruzada: cuentas y finiquitos

Tabla 6. Muestra de series documentales agrupadas bajo la denominación común de 'Diezmos'.

En la Tabla 6 podemos encontrar diferentes denominaciones para los diezmos, así como la inclusión de otros conceptos como pueden ser los juro, la bula de cruzada, etc. Habitualmente este tipo de documentación puede aparecer junta en una misma serie.

Libros cobradores de rentas
Libros de cargo y data
Libros de contaduría
Libros de cuentas
Libros de cuentas de la mesa capitular y de la fábrica
Libros de cuentas de la Seu Vella
Libros de fábrica
Libros de mayordomía
Libros de particiones
Libros de punto mayor

Tabla 7. Muestra de series documentales agrupadas bajo la denominación común de ‘Libros de contabilidad’.

Cabe destacar que la serie ‘Libros de contabilidad’ únicamente contiene los libros de contabilidad general y de mayor relevancia, los cuales podrían enmarcarse o bien dentro de las ‘Cuentas de fábrica’ o bien dentro de las ‘Cuentas de la mesa capitular’ si no hubiéramos incluido esta serie. El resto de libros que registran cualquier tipo de contabilidad se incluyen dentro de una de las otras siete series dependiendo de su contenido registrado. Por ejemplo, los libros de censos se encuentran recogidos en la serie, ‘Censos’ (Tabla 2) o los libros de fundaciones y cuentas en ‘Cuentas de fundaciones’ (Tabla 4).

Cuadernos de misas
Cuentas de misas
Libros de cuentas de la sacristía y ornamentos de la Seo de Lérida
Misas
Misas (De mercer (capbreus y cuentas))
Pagadores de misa y coro
Sacristía, depósito
Sacristía, imposiciones y fundaciones: Sacristía
Sacristia-beneficios
Servicios ceremoniales

Tabla 8. Muestra de series documentales agrupadas bajo la denominación común de ‘Servicios de altar y coro’.

La denominación ‘Servicios de altar y coro’ aduce a todo aquello que tiene que ver con la labor apostólica realizada en la catedral propiamente dicha. Dado que las series que



estudiamos son de carácter económico, cuando por ejemplo se habla de 'Misas' a secas, en esta serie puede aparecer el conteo de las misas celebradas, quién las ha pagado si es el caso, qué canónigo la ha celebrado, etc. todo ello supone un desglose que a posteriori indicará cómo han de hacerse los repartimientos y cuántos beneficios económicos obtiene la catedral por estos conceptos.

Cruzada, subsidio y excusado
Cuentas subsidio y excusado
Excusado, subsidio y noveno
Excussat y subsidio
Sacristía, imposiciones y fundaciones: subsidio y excusado
Subsidio
Subsidio y excusado
Subsidios
Subsidios Iglesia de Aragón
Subsidios reales

Tabla 9. Muestra de series documentales agrupadas bajo la denominación común de 'Subsidio y excusado'.

Por último, se recogen en la Tabla 9 todas aquellas series que tienen que ver con dos de los impuestos más importantes que la Corona recibía en detrimento de la iglesia, pero que, históricamente, recibía la iglesia. Por mandato de Roma, el reino de España debía percibir una parte de los diezmos que la iglesia recaudaba por luchar contra los infieles y defender la fe católica. Esta parte extraída de los diezmos eran, por un lado, el subsidio y, por otro, el excusado. Como podemos comprobar todas las denominaciones son muy similares y suelen aparecer la denominación de ambos impuestos.

Con el resto de series identificadas y no incluidas en estas tablas se ha actuado de la misma manera. A través de la propia denominación y del análisis de la serie propiamente dicha, acudiendo a otras fuentes si era necesario, cada una de ellas se incluía sin mayor problema en una del conjunto de nueve que representan el total de las 341 y que son el resultado final de este trabajo de investigación.

Destacar que bajo una de las nueve series a las que aquí se ha llegado, puede existir una diversidad terminológica mayor que en otra. Por ejemplo, en el caso de las series, 'Cuentas de la mesa capitular' o 'Libros de contabilidad', el número de denominaciones que han sido incluidas en ellas, suponen una cifra mucho más elevada que por ejemplo la que podemos encontrar en la serie de 'Censos'. Esto puede deberse a que, en el caso de las 'Cuentas de la mesa capitular' y los 'Libros de contabilidad', estamos hablando de

dos series documentales muy importantes para todo cabildo catedral. Es por ello que estos pueden dedicar un esfuerzo mayor, que en otras series, en intentar especificar a través del nombre de la serie lo que realmente el investigador puede llegar a encontrarse en ella. Además, muchos son los conceptos que se recogen en dos series como estas: gastos, recibos, facturas, ingresos, etc., apareciendo cada uno de ellos en muchas ocasiones como una serie documental propiamente dicha.

## Conclusiones

Este ejercicio de normalización y reducción bien puede aplicarse al resto de tipologías de series documentales presentes en los cuadros de clasificación catedralicios e incluso de otras instituciones. Sería una forma de acabar con la dispersión terminológica y, sin duda, ayudaría a investigadores y a cualquier persona que habitualmente tenga que trabajar con archivos, ya que disponer de un cuadro de clasificación aplicable a un mismo tipo de institución, independientemente de las sedes que esta cuente (catedrales, parroquias, ayuntamientos, diputaciones, etc.), facilitaría la comprensión general del mismo sin tener que estudiar y aprender a manejar cada cuadro de clasificación.

1. Identificar y analizar las series documentales de carácter económico incluidas en los distintos cuadros de clasificación de archivos capitulares españoles.
2. Normalizar las distintas denominaciones de las series documentales identificadas.

En cuanto a la identificación y análisis de las series, gracias a internet resulta bastante sencillo acceder a un gran número de cuadros de clasificación para poder llevar a cabo esta tarea. Si bien, dado que el repositorio elegido para extraer las series documentales en este estudio ofrece poco más aparte de las denominaciones, en numerables ocasiones hemos tenido que acudir a otras fuentes, como pueden ser la web específica de la catedral, para que el análisis de las series realmente fuera preciso. Este hecho apuntala nuestra opinión de que contar con un cuadro de clasificación común para, en este caso, todas las catedrales españolas facilitaría enormemente las cosas a todos.

En lo referente a la normalización sólo queda añadir que basta con echar un vistazo a las denominaciones de las distintas series documentales contempladas en los diferentes cuadros de clasificación de archivos de catedral, para darse cuenta de que en multitud de ocasiones las diferencias terminológicas son mínimas y que mientras más pequeñas son menor sentido cobra el hecho de que exista esta diversidad.

Sólo nos queda esperar a que más trabajos que hagan un esfuerzo de este tipo salgan a la luz para ver si realmente es posible llevar a cabo una tarea de unificación que, aunque

se antoja ingente, en nuestra opinión es más que necesaria.

## Bibliografía

Escrig, I. L. (2013). Estudio de los libros de Dates y Rebudes de la Catedral de Valencia (1546-1555). De *Computis-Revista Española de Historia de la Contabilidad*, 10(18).

Fatjo, P. G. (2001). *La contabilidad de una institución eclesiástica desde la perspectiva del historiador económico*. Universitat Autònoma de Barcelona, Departament d'Economia i Història Econòmica, Unitat d'Història Econòmica.

Hernández Borreguero, J. J. (2011). La contaduría mayor del cabildo catedral de Sevilla en la era moderna: Gestión y censura. De *Computis: Revista Española de Historia de la Contabilidad*, 8 (14), 99-120.

Lozano, F. G., & Ortiz, G. P. (2015). Contenidos históricos fundamentales y líneas de investigación en archivos eclesiásticos: el ejemplo de los archivos de seminarios. *Palabra Clave (La Plata)*, 4(2), 81-97.

Moreno, A. V., & Ortiz, M. G. P. (2011). La información histórica en los archivos eclesiásticos: principales series documentales para la investigación. *Documentación de las Ciencias de la Información*, 34, 441.

Quintana Andrés, P. C. (2008). El cabildo catedral de Canarias: una élite socioeconómica e ideológica de ámbito regional. *Revista de historia moderna*, 26, 221-248.

Sanz de la Higuera, F. J. (2005). Cebada, mulas, caballos, carruajes y habas. La Catedral de Burgos en el Setecientos. *Hispania sacra*, 57(116), 559-588.

## **La investigación genealógica en archivos de seminarios: El ejemplo del Seminario Metropolitano san Atón de Badajoz y sus alumnos mexicanos**

**Francisco González Lozano, Guadalupe Pérez Ortiz, Agustín Vivas Moreno**

(Universidad de Extremadura, Facultad de Ciencias de  
la Documentación y la Comunicación)

fglozano@hotmail.com   mgperort@gmail.com   aguvivas@unex.es

La genealogía ha adquirido en las últimas décadas un despertar inusitado. Los archivos de la Iglesia contienen una enorme cantidad de datos de sustancial importancia para el trazado de genealogías, especialmente los archivos parroquiales, aunque también estos contenidos son muy significativos en otro tipo de archivos, sirvan de ejemplos los archivos de seminarios que desarrollaremos a lo largo de estas páginas. Sin embargo, esta fuente de contenidos es en muchos casos inversamente proporcional a los medios técnicos y humanos, a la formación, al tiempo, etc., tanto por parte de los archiveros eclesiásticos como de nuestros usuarios. Somos conscientes de que para la consecución de un buen estudio genealógico es imprescindible utilizar un método como herramienta de recolección de información, representación y análisis.

### **Introducción: aproximación a las fuentes documentales**

En las últimas décadas la genealogía ha adquirido un despertar muy importante, en cuanto a su carácter de ciencia auxiliar de la historia, la demografía, la economía, la sociología, etc. Sin embargo, los estudios sobre la historia de las familias se afrontan en muchas ocasiones sin una formación en la materia; cualquier persona puede interesarse por los orígenes de sus antepasados. Los archiveros eclesiásticos dan fe de que en la actualidad un número elevado de sus usuarios carece de formación; nos referimos con ello tanto a aspectos archivísticos como de tipo genealógico. Sin embargo, las cuestiones genealógicas son un tipo de trabajo que se sitúa dentro de una disciplina científica y eso debe garantizar la utilización de una metodología y herramientas determinadas.

Pretendemos poner de relieve los archivos de la Iglesia como *generadores, gestores y conservadores* de los principales contenidos genealógicos que se custodian en archivos de nuestro país. En España, las fuentes esenciales para la investigación genealógica son dos: los archivos civiles y los eclesiásticos; de estos últimos los más relevantes son los registros parroquiales; en esta investigación, además, presentaremos los archivos de seminarios como otros archivos eclesiásticos que contienen datos sustanciales para el trazado de genealogías.

En líneas generales, dado que no es la base fundamental de esta investigación, para la localización de contenidos de carácter genealógico los usuarios pueden acceder a diversas fuentes archivísticas: los archivos particulares, los civiles y los eclesiásticos.

Respecto a los archivos particulares, numerosas personas conservan documentación referida a su familia, que puede resultar de suma utilidad, incluso algunos han bosquejado árboles genealógicos que han servido de referencia para enriquecer ciertas investigaciones. En España la mayor parte de los archivos personales y familiares se hallan custodiados en instituciones públicas, entre las que destacan los archivos estatales. Podremos encontrar documentos tales como fotografías, cartas, diarios, invitaciones a bautizos, primeras comuniones, matrimonios, libros de familia, cartillas militares, libros de escolaridad, títulos de propiedad, carnés de pertenencia a asociaciones o instituciones, recortes de obituarios que contienen nombres, parentescos y detalles de la familia, etc. En cuanto a los archivos civiles en España, el primero se puso en marcha el 1 de enero de 1841 y fue sustituido por un nuevo sistema, todavía vigente, a partir del 1 de enero de 1871. Creados a imagen y semejanza de los mantenidos por la Iglesia, los registros civiles establecen la anotación de nacimientos, matrimonios y defunciones independientemente de la condición religiosa del individuo. Los documentos fundamentales del registro civil son: la partida de nacimiento, la de matrimonio y el certificado de defunción. En la partida de nacimiento constan el nombre y los apellidos del recién nacido, hora, día, mes y año, población, calle, número en donde se produjo el nacimiento o clínica, pero en dicho caso figura el domicilio de los padres; fecha, lugar de nacimiento, estado, edad y profesión de los mismos, así como sus nombres y apellidos y lugar de nacimiento, estado y nombre de los abuelos paternos y maternos, profesiones y fecha en que se extendió el asiento, así como los testigos presentes en el acto de la inscripción y la firma de todos ellos. En la partida de matrimonio, el nombre y apellidos de los contrayentes, con indicación de estado, domicilio y nacionalidad, fechas y lugares de sus nacimientos y nombres de sus padres, naturaleza de los mismos, fecha del acta y testigos. Finalmente, en el certificado de defunción, el nombre y apellidos, estado, nacionalidad, profesión y fecha de nacimiento, nombre del padre y de la madre, hora, día, mes y año y lugar del fallecimiento, causa del mismo y cementerio en donde recibió sepultura el cadáver, nombre del padre y de la madre, del consorte e hijos, si los tuviere, así como la fecha de cuando se extendió el asiento, nombre del declarante y nombre del médico que extendió el certificado.

Respecto a los archivos eclesiásticos, son considerados como las fuentes *más relevantes para el trazado de genealogías*; para algunos autores son incluso “la única fuente demográfica disponible de carácter global y de una manera continuada...”<sup>1</sup>. A partir de

---

1 Fugueras, R. y Mundet, J.R. (2004). El árbol genealógico. La averiguación de nuestros antepasados... Madrid: Alianza Editorial, p. 58.

la celebración del Concilio de Trento en 1563, las parroquias quedan obligadas a recoger en libros los datos de sus feligreses, especialmente los relativos a nacimientos, matrimonios y defunciones <sup>2</sup>. Sin embargo, y aunque los *archivos parroquiales* son la fuente fundamental de contenidos genealógicos desde el siglo XVI en España, no son los únicos que proporcionan este tipo de datos en el marco de los archivos de la Iglesia.

Veamos brevemente otras tipologías de archivos eclesiásticos que contienen datos genealógicos para centrarnos en el tercer apartado en los archivos de seminarios, objeto fundamental de este trabajo.

## **Breve aproximación a los archivos eclesiásticos y los contenidos genealógicos**

### *Los Archivos Parroquiales*

Como ya indicábamos, a partir de la celebración del Concilio de Trento en 1563, las parroquias quedaron obligadas a recoger en libros los datos de sus feligreses, especialmente los relativos a nacimientos, matrimonios y defunciones <sup>3</sup>. Por tanto, los registros parroquiales se convierten en la primera fuente de consulta para el trazado de genealogías. Los genealogistas deberán consular los Registros Sacramentales contenidos en los archivos parroquiales. Esta primera serie agrupa a su vez, en líneas generales, las series correspondientes a los registros de actas de cinco o seis de los siete sacramentos administrados por la Iglesia; excepto el del Orden sacerdotal, que aparecerá en archivos de obispados y de seminarios. Además, pueden localizarse registros especiales, como registros de bautismos reservados, de bautismos de expósitos, de primeras comuniones o de defunciones en hospitales, etc.

- De *Bautismos*. Esta serie contiene las inscripciones de actas de bautizos. Al nombre del bautizado, fecha del bautizo, nombre del padre y sacerdote oficiante, se añadieron poco a poco otras circunstancias y nombres, como lugar de nacimiento, legitimidad o no del bautizado, profesión del padre, nombre de la madre, nombre de los abuelos, nombre de los padrinos, las parroquias de donde son naturales, etc. Las partidas van numeradas y en los márgenes de las mismas, además del nombre del bautizado y sus dos apellidos, puede haber diversas anotaciones: niños mellizos, partos prematuros, cambio de párroco, confirmación o matrimonio posterior con referencia exacta en el registro correspondiente, etc. En los libros actuales, al margen

<sup>2</sup> Diego, N. (2000), Los archivos españoles de la Iglesia Católica. Cuadernos de historia moderna, 25, p. 341.

<sup>3</sup> Ibid

se señala la fecha de confirmación, matrimonio u orden sacerdotal, datos de sumo interés para las investigaciones genealógicas.

- De *Matrimonios*. En las actas registradas se suele indicar además del nombre de los contrayentes su estado de libertad y soltería, naturaleza y vecindad, la no existencia de impedimentos, la ejecución de las tres canónicas amonestaciones pertinentes, las dispensas eclesiásticas si las hubiese, el nombre y apellido de los padres y padrinos, el nombre del sacerdote oficiante, de los testigos, etc. Al margen suele inscribirse el nombre completo de ambos contrayentes. Además, como pueden observar en la imagen que se inserta de un expediente matrimonial actual, se pregunta a testigos, que aportan información adicional sobre los contrayentes, la cual puede relacionar a la persona analizada con otros parientes y amigos, ampliando el marco de trabajo genealógico.
- De *Defunciones*. Esta serie corresponde a actas de fieles que han recibido el sacramento de la unción, extremaunción y sepultura eclesiástica. En algunos lugares junto a los datos prosopográficos (fecha, nombre, apellidos, estado civil, edad y profesión del difunto, causa de la muerte, nombre del cónyuge del difunto, datos de los padres, etc.) se registraban también sus últimas voluntades. Al margen suele inscribirse el nombre completo del difunto.

### *Archivos Diocesanos*

Los archivos diocesanos son aquellos que custodian la documentación generada por el obispo y su curia en el desarrollo de sus múltiples actividades. Su datación se sitúa hacia el siglo XVI, muy estrechamente relacionada a las cláusulas emanadas del Concilio de Trento. Hasta dicho momento la documentación era ubicada junto al fondo catedralicio como consecuencia de que el obispo formaba parte del cabildo y debido a la inexistencia de los archivos diocesanos.

Los archivos diocesanos también son portadores de contenidos genealógicos. Lo son fundamentalmente de dos formas: en primer lugar, porque en muchas de las diócesis españolas, sirva de ejemplo la de Mérida-Badajoz de la que provenimos, se ha producido una concentración de los archivos parroquiales en diocesanos. Por tanto, por medio de los libros de bautismos, matrimonios y defunciones provenientes de las parroquias que concentran, son custodios de dichos contenidos genealógicos. Es importante que los usuarios conozcan en qué diócesis se ha realizado este proceso de concentración de archivos, cada vez más habitual en el territorio español, dado que en aquellas en las que este procedimiento se haya desarrollado ya los usuarios podrán acceder a un mayor volumen de documentos con una mejor disponibilidad geográfica que si los contenidos que

deben localizar están dispersos en diferentes emplazamientos. Además, esta actuación tiene como finalidad muy clara la salvaguarda y disposición del patrimonio documental contenido en las parroquias.

En segundo lugar, los archivos diocesanos son portadores de contenidos de interés genealógico en sí mismos, es decir, los obispados generan una documentación muy útil para los genealogistas, especialmente en relación a varios procesos que dan lugar a diversas series documentales que debieran ser consultadas para el trazado de perfiles genealógicos al margen de las expuestas hasta el momento.

- *Padrones parroquiales.* Esta serie se sitúa dentro de la sección administración del cuadro de clasificación de los archivos episcopales. Los padrones parroquiales pueden ser comparados con las listas censales en la vertiente civil dado que recogen datos de las personas (nombres, apellidos, ubicaciones, estudios, etc.) que pertenecen a una determinada parroquia, así como a su participación de los sacramentos. El interés de esta serie documental no viene relacionado con su parte eclesial, es decir, a la administración de los sacramentos, sino más bien por su aplicación sociológica, genealógica y demográfica dado que incluyen datos de sumo interés para investigaciones en dichas materias.
- *Anulaciones y dispensas matrimoniales.* Se localizan estas series dentro de la sección de justicia, en la subsección matrimonios de los cuadros de clasificación de los archivos diocesanos. A su vez, ésta se constituye por las dos citadas series documentales: anulaciones y dispensas. Se trata de una documentación única, es decir, ningún otro archivo eclesiástico aporta información sobre estas materias. Por ello, estos contenidos adquieren un valor realmente importante. Debemos traer a colación estas series no tanto en cuanto a los contenidos históricos que nos aportan, pero sí dado que al tratarse de una documentación única las personas que han participado en alguno de estos procesos sólo pueden encontrar en estos archivos el documento que atestigüe la validez del proceso; marcado carácter probatorio. Desde el punto de vista de las genealogías estos contenidos adquieren un valor significativo cuando se trabaja en casos de consanguinidad o afinidad.

### *Archivos de Beneficencia*

Para comprender la función de las instituciones encargadas de la beneficencia en España nos será útil entender el sentido de la pobreza en la mentalidad cristiana de la Edad Media, para la cual el pobre era testimonio de la vida de Cristo. El cambio de mentalidad surge en el siglo XIV debido a la aparición de nuevos imperativos económicos y sociales y la existencia de un elevado número de centros gestionados por la Iglesia. Pero la



variada actividad benéfica empieza a tocar fondo en el siglo XVII dado que las dotaciones se reducen y la pobreza comienza a ser un problema gestionado desde el Estado<sup>4</sup>. Las entidades benéficas incluían antaño instituciones tales como hospitales, hospicios, cementerios, asilos, etc. Todas ellas aportan interesantes contenidos para el estudio de perfiles genealógicos, dado que en sus registros aparecen datos sobre las personas que hicieron uso de sus servicios y son además fuentes complementarias para otras investigaciones de carácter sociológico, antropológico, demográfico, económico, etc.

La labor de asistencia al enfermo (hospitales) es por antonomasia la tarea que ha caracterizado a las entidades benéficas. Dentro de los archivos de estas instituciones son dos las series documentales que aportan datos a los genealogistas: los expedientes del personal contratado y muy especialmente los registros de enfermos, donde además de los datos personales de los pacientes (nombre, apellidos, edad, etc.) podemos acceder a contenidos sobre enfermedades que son de gran interés para completar los estudios genealógicos, teniendo en cuenta que en muchos casos estos datos son la base de investigaciones antropológicas de mayor amplitud. En relación a los cementerios son de utilidad los registros de defunciones (nombre, apellidos, fecha, causa de la muerte, etc.) y exhumaciones (nombre, apellidos, fecha, causa de la exhumación, etc.). Algo parecido sucede con los hospicios donde el libro de asiento de niños recopila la información básica sobre adopciones, fallecimientos, solicitudes de ingresos en las que se incluyen abundantes contenidos de carácter nominal.

### *Archivos de Órdenes religiosas*

Además de las órdenes mendicantes, existen otras órdenes religiosas que se denominan de vida activa porque nacen en tiempos más cercanos a los actuales y tienen un carisma renovador. Por regla general surgen después de la Reforma Protestante y del Concilio de Trento. Sus religiosos apenas se distinguen de los clérigos seculares o diocesanos. Mantienen vida en común, pero suprimen el coro, dedicando su tiempo a la vida apostólica o pastoral.

Dentro de las cuestiones que venimos desarrollando nos interesan las órdenes religiosas que se han dedicado a la docencia, es decir, las que han estado al frente de colegios para la formación de niños y jóvenes. ¿Por qué este interés desde el punto de vista genealógico? Porque es en los archivos de estas instituciones donde podemos localizar una gran cantidad de contenidos de carácter genealógico; especialmente nos estamos refiriendo a sus registros de profesores y alumnos. En estos registros aparecen los datos personales, académicos y laborales de los alumnos y profesores respectivamente que

4 Martínez Díez, G. (1997), Hospicios, casas de caridad y casas de misericordia. *Memoria Ecclesiae*, 11, pp. 387-404.

han formado parte de la institución docente a lo largo de los tiempos.

## **Archivos de Seminarios fuentes documentales para los estudios genealógicos: el ejemplo del archivo del Seminario Metropolitano San Atón de Badajoz**

El nacimiento de una nueva institución orientada a la formación de los clérigos nos conduce directamente a la situación de la Iglesia católica en un periodo de confusión doctrinal provocada por las teorías de Lutero, Calvino y Zwinglio. La teología católica comenzaba a resquebrajarse, por lo que fue necesario un impulso a la formación sacerdotal. Así pues, los seminarios nacieron a raíz del Concilio de Trento como centros para atender la formación del clero <sup>5</sup>. Desde el punto de vista de las cuestiones genealógicas los archivos de seminarios son grandes desconocidos; sin embargo, contienen datos de gran interés para los genealogistas desde mediados del siglo XVI a nuestros días. De las aulas de estos centros nacieron a la sociedad obispos, sacerdotes, maestros, gobernadores, políticos, alcaldes, músicos, médicos, literatos..., muchos de ellos de una talla intelectual inigualable. Otros muchos pasaron desapercibidos al no ocupar un puesto relevante en la sociedad, aunque sí dejando huella de su paso en los archivos de estos centros. Es muy significativo reflejar que estos centros formativos fueron durante largos periodos de tiempo centros de educación punteros en las diferentes regiones donde se desarrollaron; sirva de ejemplo la ciudad de Badajoz, en la que su Seminario se convirtió en la primera universidad de Extremadura cuando no existía a nivel civil<sup>6</sup>.

El investigador que desee adentrarse en el estudio genealógico de alguno de los alumnos que estudiaron en los seminarios, encontrará en estos archivos una fuente fundamental que le ayudará a comprender su historia personal y familiar por medio de documentos. Es muy importante que los genealogistas conozcan que dentro de los cuadros de clasificación de los archivos de seminarios <sup>7</sup> se localizan dos secciones (secretaría y órdenes sagradas) y varias series documentales que deben conocer dado que aportan diversos contenidos de carácter genealógico que serán fundamentales para sus estudios.

### *El Seminario Metropolitano San Atón de Badajoz y su archivo*

En los primeros siglos de la Iglesia, los obispos recorrían sus diócesis en busca de jóve-

5 Rops, D. (1970), *Historia de la Iglesia*, vol. I. Madrid: Luis de Caralt, p. 104.

6 Blanco Cotano, M. (1998), *El Primer Centro Universitario de Extremadura. Historia Pedagógica del Seminario de San Atón*. Cáceres: Universidad de Extremadura; González Lozano, F. (2015), *Historia pedagógica del Seminario Conciliar de San Atón. 1951-1962*. Badajoz: Fundación Caja Badajoz.

7 Vivas Moreno, A., González Lozano, F. y Pérez Ortiz, G. (2016), *El Archivo del Seminario Metropolitano San Atón de Badajoz*. Gijón: Trea.

nes que estuvieran al servicio del “Pueblo de Dios”. Cómo fue y se llevó a cabo su formación no nos consta detalladamente. A partir del siglo II surgen las escuelas catequéticas que verán su sustentación formativa en los concilios de Nicea (325), Constantinopla (381), Éfeso (431) y Calcedonia (451). Dichas escuelas catequéticas estarán vigentes hasta el siglo V. La caída del Imperio romano y la situación de la Iglesia como fuente sólida de principios morales y religiosos fue dando paso a la creación de escuelas catedralicias. Empezamos a encontrar antecedentes similares a los actuales seminarios durante los siglos posteriores; así, en el concilio I de Aquisgrán (816) encontramos las líneas directrices de estas futuras instituciones<sup>8</sup>. El III Concilio de Letrán dispuso en 1119 que en todas las catedrales existiera la figura del maestrescuela.

El nacimiento de una nueva institución orientada a la formación de los clérigos nos conduce directamente a la situación de la Iglesia católica en un periodo de confusión doctrinal. La teología católica comenzaba a resquebrajarse, por lo que fue necesario un impulso a la formación sacerdotal. Las graves carencias formativas de la Iglesia aquejaban a la misma clerecía. Y así, urgía la implantación de seminarios que llevaran a cabo esta misión. Si bien es cierto que Trento pretendió, más bien, universalizar la formación doctrinal de los laicos en orden a cimentar una sociedad moderna virtuosa<sup>9</sup>. Así pues, los seminarios nacieron a raíz del Concilio de Trento (1545-1563) como centros para atender la formación del clero que en el siglo XVI era escasa. En concreto en la sesión XXIII del Concilio, que se desarrolló desde el 15 de julio de 1563 al 11 de noviembre de 1563, se aborda, junto con la doctrina sobre el Sacramento del Orden, la creación de seminarios para los clérigos y se dispone que las catedrales fueran las que se encargaran de su fundación<sup>10</sup>.

“Establece el santo Concilio que todas las catedrales, metropolitanas e Iglesias mayores, tengan obligación de mantener y educar religiosamente, e instruir en la disciplina eclesiástica, según las posibilidades y extensión de las diócesis, cierto número de jóvenes de la misma ciudad y diócesis, o, a no haberlos en ésta, de la misma provincia, en una colegio situado cerca de las mismas Iglesias, o en otro lugar oportuno, a elección del obispo... (ses. 23, can. 18 de reforma. Concilium Tridentinum, Diariorum, Actorum, Epistularum, Tractatum nova Collectio IX, 1901)”<sup>11</sup>.

8 *Concilium Aquisgranense*, I, 135.

9 Cfr. Vergara Ciordia, J. (1996), *Mentalidad cristiana y pensamiento pedagógico de la Iglesia en España*. En B. Martínez (coord.), *Historia de la acción educadora de la Iglesia en España* (499-526). Madrid: BAC.

10 *Concilium Tridentinum, Diariorum, Actorum, Epistularum, Tractatum nova Collectio*, t. IX, 1901, pp. 628-630.

11 *Ibid*

De esta manera se decreta la creación y la obligatoriedad de los seminarios en las diócesis, lo cual es confirmado por el Papa Pío IV. Durante la segunda mitad del siglo XVI y hasta finales del siglo XVII, la aplicación del decreto conciliar fue urgida por todos<sup>11</sup>.

La primera mitad del siglo XVIII se caracteriza por asentar las bases de una reforma en el seno de la Iglesia que se consolidará durante el reinado de Carlos III y Carlos IV y que afectará, sin igual, a los seminarios. Si la Iglesia española ha conocido momentos de renovación, quizás los que acontecieron en el siglo XVIII fueron los más significativos para los seminarios, cuando a medio hacer la universidad moderna, y diluidos los colegios universitarios, éstos llegan a ser epicentro de la vida educativa. Mientras en España se iban desarrollando variados sucesos, como la expulsión de los Jesuitas, el monarca Carlos III emite una Real Cédula, el 14 de agosto de 1768, para regular y reformar los seminarios. Con Carlos IV, se pretende continuar con la dinámica iniciada con su antecesor. A pesar de todo, había llegado la decadencia de estas instituciones<sup>12</sup>.

El tiempo y los estudios históricos constatan que la creación de los seminarios no fue un hecho inmediato a la promulgación de los decretos tridentinos. Una de las razones por las que se retrasó el inicio de estas instituciones fue la coexistencia con colegios y universidades<sup>13</sup>. Otras razones fueron la pobreza de las diócesis y la resistencia de algunos cabildos que habían llevado la dirección de las escuelas catedralicias que antaño cumplieron funciones formativas<sup>14</sup>. En el caso particular de Badajoz se observa la preocupación por la instrucción de los clérigos y los diferentes modos de establecerla. La ciudad se ve inmersa en esta situación durante un largo periodo. La escasez de beneficios y rentas obligaron al cabildo pacense a dilatar en el tiempo la creación de nuestro seminario. Para la puesta en marcha del mismo serán de suma importancia los legados y mandas pías que se constituyeron. La más importante, sin lugar a dudas, la obra pía del canónigo Rodrigo Dosma. Lo pone de manifiesto su testamento, otorgado el 8 de mayo de 1588, en el que sus bienes quedaban vinculados a favor de la descendencia que tuviera su hermano, siguiendo como beneficiarios los sucesores de la misma; pero, faltando tal descendencia y sucesores, las dos terceras partes de tales bienes pasarían al que fuera "seminario que se erija en las casas grandes de mi morada" y si tal seminario hubiera sido erigido antes de que tales bienes quedaran desvinculados era voluntad

12 Martín Hernández, F. (1959), Los seminarios españoles en la época de los Borbones. *Hispania Sacra*, 12, pp. 357-358.

13 Blanco Cotano, M. (1998), *El Primer Centro...*, o.c., pp. 21-22.

14 Pérez Ortiz, G. y González Lozano, F. (2014), El archivo del Seminario Metropolitano San Atón de Badajoz: organización de sus fondos documentales. *Ibersid*, 8, pp. 49-53.

de nuestro canónigo que, producido este hecho, pasase de inmediato a sus casas<sup>15</sup>. Al principio existieron problemas con los herederos directos del canónigo, que tuvo que refrendar el obispo don Jerónimo Rodríguez de Valderas (1662-1668), consiguiendo que el seminario se instaurara en la casa del fallecido canónigo en el año 1664. Se instituye el Seminario Conciliar de Badajoz el 26 de Mayo de 1664<sup>16</sup>, según refleja el título 27 de las Constituciones que se aprobaron para la vida cotidiana del centro<sup>17</sup>, aunque se tiene constancia de que el 3 de mayo ya estaban los primeros colegiales en su interior. En el año 1733, se adquieren por el obispado unas casas frente al Palacio Episcopal y en el año 1754 se instalan los colegiales en ellas. Posteriormente, en 1927, adaptándose a las vicisitudes de los nuevos tiempos, el Seminario ocupó un terreno en la Cañada Sancha Brava, enclave actual.

El archivo se crea a la vez que se instituye el Seminario según consta en las Constituciones del centro, en su título 27:

“En el lugar y parte que para este efecto de ser Archibo, se señalare, se pondrán tres cerraduras y llaves diferentes, las cuales se tendrán las mismas personas, que esta dicho han de tener las del Arca: Y en casso que qualquiera de ellas enfermarse o hiciere ausencia del Colegio entregará unas y otras en presencia de la Capilla al que le hubiere de suceder en el oficio. En el dicho Archibo se han de guardar todos los papeles pertenecientes a la fundación y erección del Colegio; los Títulos de las Uniones y agregaciones de los Beneficios Simples y los de qualesquiera otra hacienda y Vienes que finalmente todos los papeles necesarios para guarda del derecho del Colegio. Y anssimesmo se pondrán las quentas que el Prelado tomare de la Hacienda del Colegio con todos los recaudos, para su verificación se presentaron. Y tendrásse un libro dentro del dicho Archibo en que aya razón de todos los Papeles que en el hubiere y de los que se sacaren con día, mes y año y firma del que los recibiere para que le vuelva o de razón del. Ha de haver otro libro en que se escriban las entradas de Rectores y Colegiales, y de cómo juraron con día, mes y año y los traslados de las probisiones que pressentaren. En otro libro se escriban las ausencias que el Rector y Colegiales hicieren, y con qué licencia, por cuánto tiempo, y ansí mismo se escriba el día que bolbieron”.

El ASMMB, por tanto, contiene la documentación producida y recibida por la entidad en el trascurso de su actividad educativa, litúrgica, pastoral y la derivada de la conservación y gestión de su patrimonio; así como la de otras instituciones (colegios seminarios) de-

15 Prólogo de don Vicente Barrantes a su edición de los Discursos Patrio (1870), Badajoz, pp. 47-48.

16 Libro de Fundación en ASMMB.

17 Rubio Merino, P. (1964), *El Seminario de San Atón. 1664-1964*. Madrid: Maribel, p. 328

pendientes de él, todas hoy desaparecidas. Su distribución cronológica es sumamente amplia comenzando en 1464 y llegando hasta nuestros días, siendo muy significativa la documentación distribuida entre los siglos XVII al XIX.

El cuadro de clasificación diseñado para el ASMMB nos ha permitido establecer un instrumento descriptivo de carácter simplista que atiende a lo múltiple y heterogéneo de la documentación y a los fondos que sirve<sup>18</sup>.

*Contenidos genealógicos en el cuadro de clasificación del Archivo del Seminario Metropolitano San Atón de Badajoz*

Atendiendo al cuadro de clasificación diseñado para el A.S.M.M.B. nos centraremos en este momento en el análisis específico de las secciones, subsecciones y series en las que podemos localizar *contenidos relativos a alumnos*.

En la primera parte del cuadro, SECCIÓN GOBIERNO, nos centraremos específicamente en la subsección *rectorado*. La documentación emanada por el rector, *actas de seminario* y *actas académicas*, es de carácter general y refleja cuestiones muy puntuales sobre el alumnado. \*Especialmente haremos alusión a las *actas académicas* que dejan constancia de la *formación interdisciplinar que se llevaba a término en el Seminario por medio de las “academias”, conferencias semanales que, guiadas por el rector y director de estudio, tenían como protagonistas a los seminaristas de la etapa filosófica y teológica. Este libro recoge un resumen de estas disertaciones entre 1909 y 1918, así como una relación nominal de los seminaristas que durante esos dos cursos académicos participaron de estos novedosos medios formativos.*

SECRETARÍA es, sin lugar a duda, la sección del cuadro de clasificación que más datos aportará para el estudio del alumnado en el Seminario. Como entidad educativa que es, hace clara distinción entre una *secretaría más general*, que puede ser extrapolada a cualquier otra entidad, y una *secretaría académica* que va a gestionar asuntos relacionados con la docencia. Son varias las series documentales que aportan contenidos sobre alumnado:

*Actas de exámenes*: documentos que recogen ordenadamente las pruebas académicas que se realizaron en este Seminario desde 1858. \*Su análisis nos muestra relaciones nominales de los alumnos que participaron en exámenes permitiéndonos conocer: alumnos, materias examinadas, calificaciones, distribución cronológica de exámenes y cursos, profesores, etc.

18 Vivas Moreno, A., González Lozano, F. y Pérez Ortiz, G. (2016), *El Archivo del Seminario...*, o.c.

*Becas:* los seminarios entendidos como entidades educativas no han obviado nunca a los más necesitados. El Seminario de Badajoz desarrolló un sistema de ayudas que funcionó a lo largo de toda su existencia, basado en becas completas, medias becas y otras gratificaciones. Para gozar de las mismas los alumnos debían cumplir ciertos requisitos (económicos, familiares –se requería ser hijo legítimo– y académicos). La documentación sobre becas conservada en el archivo del Seminario da prueba de ello, siendo muy abundante, comienza en 1863. \* Esta serie documental nos permite conocer: los alumnos que solicitaron la gracia de dispensa económica, bien del pago de matrícula o de manutención; el momento en que la solicitaron, pudiendo observar como existen alumnos que la reclaman anualmente y otros que las utilizan en un momento puntual; el tipo de beca solicitada y la beca concedida.

*Expedientes de conducta:* son informes específicos elaborados por los párrocos que cada uno de los alumnos debían presentar al obispo y al rector para poder ingresar. Se da cuenta de su procedencia y actitudes, así como de su relación con la Iglesia. Este expediente solía formar parte de otro más amplio, de ello podemos observar que sólo se conservan en nuestro archivo estas fichas aisladas de los años 1862 a 1908. \*Del tema que nos compete aporta: relaciones nominales de alumnos, con datos relativos a familiares y procedencias.

*Listado de Alumnos:* como su nombre indica, es la relación ordenada de los alumnos del Seminario de San Atón en los diferentes cursos desde el año 1853. \*Su análisis nos facilita un valor testimonial y probatorio sobre el paso por este centro de ciertos personajes. Matrículas: estos registros de alumnos que cursaron sus estudios en el Seminario son muy frecuentes. La distribución cronológica de la documentación así lo atestigua, permitiendo su estudio desde 1793. \*Su análisis nos facilitará el desarrollo de estudios relativos a alumnos, procedencias, edades, cronologías de mayor o menor apogeo en Seminario. Es muy significativo como el número de matrículas aumenta en nuestro Seminario en el momento en el que éste asume el papel de la primera sede de la Universidad de Extremadura o primera sede del Centro de Enseñanzas Secundarias, produciéndose un descenso considerable del número de matrículas cuando la educación secundaria se generaliza en la ciudad de Badajoz.

*Solicitud/Justificantes:* los alumnos que deseaban ingresar en el Seminario debían enviar al obispo una súplica o solicitud informando de los deseos que le llevaban a querer ingresar en este centro. En el archivo se conservan solicitudes aisladas, en la mayoría de casos forman parte de expedientes completos, de los años 1868 a 1889. \*Los datos que aportan estos documentos nos permiten la identificación del alumno y de su procedencia; de sus progenitores, siendo está cuestión de vital importancia para la confección de

genealogías en nuestro archivo y la posibilidad de trazar mapas topográficos de alumnos.

*Notas:* calificaciones obtenidas por el alumnado que nos permiten el análisis del alumno en función a los exámenes realizados y a la puntuación obtenida en los mismos desde 1913.

*Certificaciones:* los certificados de alumnos que se conservan en el archivo desde 1828 nos permiten conocer el alumnado en función de las materias estudiadas y examinadas.

\*Así podremos acceder, tanto a relaciones nominales de alumnos, como a sus calificaciones en diferentes asignaturas.

*Expedientes personales:* esta serie documental es una de las más importantes, no sólo por su amplísimo volumen, sino también por su distribución cronológica que comienza en 1853. Los expedientes de alumnos, junto con los libros de informaciones, constituyen el eje vertebrador de nuestro archivo, cuestión lógica si tenemos en cuenta que una de las principales funciones de un seminario es la educación. \*Estos expedientes nos permiten acceder al proceso de entrada en el Seminario de principio a fin. Constan de: solicitud de ingreso, certificado de la partida de bautismo, en algunos casos certificado de confirmación, certificado de conducta y certificado médico. También es dentro de estos expedientes donde se hace alusión nuevamente a las becas, dado que muchos alumnos en su solicitud inicial piden no sólo la entrada al Seminario sino también la concesión de una beca o gracia.

*Informaciones:* esta serie documental es también una de las más representativas de nuestro archivo, no sólo por su amplísimo volumen, también por su distribución cronológica que comienza en 1683. \*Si tenemos en cuenta la cronología de ambas series, los datos biográficos y académicos de alumnos que pasaron por este Seminario en el siglo XVII sólo podrán ser consultados atendiendo a esta serie documental, de ello su vital importancia para personajes enclavados en este siglo.

### **Ejemplo de un alumno mexicano en el seminario de San Atón: análisis de la documentación contenida en el A.S.M.M.B. para el trazado de sus genealogías**

Corresponde ahora establecer una relación entre el cuadro de clasificación anteriormente expuestos y los contenidos sobre alumnos mexicanos que recibieron formación académica en el Seminario San Atón, según consta en su archivo: Álvaro Cervera Figueroa, José Martínez Rodríguez y Luis Robles Corona. Nos centraremos en la información contenida en el archivo relativa a uno de estos tres seminaristas.

Datos recogidos en el a.s.m.m.b.: JOSÉ MARTÍNEZ RODRÍGUEZ



Expediente Personal. ASMMB. Fondo Histórico. Sección Secretaría. Caja 47. Expedientes personales 1915-1921.

Contiene:

- *Súplica de José Martínez Rodríguez* para ingresar en el Seminario y ser agraciado con beca. Almendralejo, 2 de septiembre de 1917 <sup>19</sup>.

De. Excmo. Sr. D. Juan José López de la Fuente, párroco de la Iglesia parroquial de esta Ciudad.

Compañero: Yo, José Martínez Rodríguez, hijo natural de D. Juan José de la Fuente (padre) y de D.ª María de la Cruz (madre), he sido bautizado en esta Iglesia, he observado buena conducta y he recibido en alguna parroquia, los sacramentos de la fe. Por lo tanto, pido que se me permita ingresar en el Seminario de esta Ciudad a recibir la formación que corresponde a mi estado.

Firmado: José Martínez Rodríguez

Yo, Francisco Lergo, párroco de esta Iglesia, certifico que el Sr. José Martínez Rodríguez, hijo natural de D. Juan José de la Fuente y de D.ª María de la Cruz, ha observado buena conducta y ha recibido los sacramentos de la fe. Por lo tanto, se le permite ingresar en el Seminario de esta Ciudad.

Firmado: Francisco Lergo

- *Certificado de buena conducta de José Martínez Rodríguez*, firmado por Francisco Lergo. Afirma que ha observado buena conducta y frecuentado los sacramentos. Almendralejo, 23 de septiembre de 1917.

Primer curso de Latin		Segundo curso de Latin		Latin		Castellano		Geografía		Historia	
1.º	José López Barrio	Almendrales	Badajoz	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.
2.º	José Salazar Barrio	Almendrales	Badajoz	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.
3.º	José Martín Beltrán	Almendrales	Badajoz	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.
4.º	Rosendo Luis Barrio	Almendrales	Badajoz	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.
5.º	Rosendo Luis Barrio	Almendrales	Badajoz	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.
6.º	José López Barrio	Almendrales	Badajoz	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.
7.º	José López Barrio	Almendrales	Badajoz	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.
8.º	José López Barrio	Almendrales	Badajoz	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.
9.º	José López Barrio	Almendrales	Badajoz	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.
10.º	José López Barrio	Almendrales	Badajoz	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.	Id.

- *Expediente Académico. ASMMB. Fondo histórico. Sección Secretaría. Libro 70 bis (20). Actas de exámenes 1913-1941.*

<sup>19</sup> Es interesante la lectura de la nota marginal en la que se especifica que la partida de bautismo ha sido devuelta al interesado. Esta situación poco habitual nos impide su lectura y nos muestra por tanto un expediente personal incompleto.

Contiene:

- *Actas de exámenes ordinarios* de primer curso de Latín. Badajoz, 1917-1918.
- *Actas de exámenes ordinarios* de segundo curso de Latín. Badajoz, 1918-1919.

NOMENCL. DE LOS ALUMNOS.		NATURALEZA.	SEXO.	Algunos y otros.			Observaciones.
<i>Enlace de la comunidad de latín</i>				<i>Latín</i>	<i>Castellano</i>	<i>Y. de C. p. m.</i>	
1. Simpliciano Arroyo	2. Juan de S.	Hisp.	Baroncellos	Baroncellos	Vol. m. n. g.		
3. Antonio José de S.	4. Sera	Barcel.	Vol. m. n. g.	Baroncellos	Baroncellos		
5. Juan de S.	6. Juan de S.	Vol.	Vol. m. n. g.	Baroncellos	Baroncellos		
7. Juan de S.	8. Juan de S.	Vol.	Vol. m. n. g.	Baroncellos	Vol. m. n. g.		
9. Juan de S.	10. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
11. Juan de S.	12. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
13. Juan de S.	14. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
15. Juan de S.	16. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
17. Juan de S.	18. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
19. Juan de S.	20. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
21. Juan de S.	22. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
23. Juan de S.	24. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
25. Juan de S.	26. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
27. Juan de S.	28. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
29. Juan de S.	30. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
31. Juan de S.	32. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
33. Juan de S.	34. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
35. Juan de S.	36. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
37. Juan de S.	38. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
39. Juan de S.	40. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
41. Juan de S.	42. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
43. Juan de S.	44. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
45. Juan de S.	46. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
47. Juan de S.	48. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
49. Juan de S.	50. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
51. Juan de S.	52. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
53. Juan de S.	54. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
55. Juan de S.	56. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
57. Juan de S.	58. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
59. Juan de S.	60. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
61. Juan de S.	62. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
63. Juan de S.	64. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
65. Juan de S.	66. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
67. Juan de S.	68. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
69. Juan de S.	70. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
71. Juan de S.	72. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
73. Juan de S.	74. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
75. Juan de S.	76. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
77. Juan de S.	78. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
79. Juan de S.	80. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
81. Juan de S.	82. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
83. Juan de S.	84. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
85. Juan de S.	86. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
87. Juan de S.	88. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
89. Juan de S.	90. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
91. Juan de S.	92. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
93. Juan de S.	94. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
95. Juan de S.	96. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
97. Juan de S.	98. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		
99. Juan de S.	100. Juan de S.	Vol.	Baroncellos	Baroncellos	Baroncellos		

[illegible]

Cape de Gortari		Cape de Gortari - Histology - Epithelium		
	Teria	Basophils	Neutrophils	Neutrophils
	Alumina brown	Idem	Neutrophils	Neutrophils
	Monocytes	Idem	Neutrophils	Neutrophils
	Alumina brown	Idem	Neutrophils	Neutrophils
	Granulocytes	Neutrophils	Neutrophils	Neutrophils

- *Actas de exámenes ordinarios* de tercer curso de Latín. Badajoz, 1919-1920.
- *Actas de exámenes ordinarios* de cuarto curso de Latín. Badajoz, 1920-1921.

N.º de Matrícula	Nombre	1.º Plaz. 2.º Plaz. 3.º Plaz.	Mat. Cont.	Mat. Cont.
1	González	(50) 55	195.00	195.00
2	González	(51) 55	195.00	195.00
3	Medina	(52) 55	195.00	195.00
4	Medina	(53) 55	195.00	195.00
5	Medina	(54) 55	195.00	195.00
6	Medina	(55) 55	195.00	195.00
7	Medina	(56) 55	195.00	195.00
8	Medina	(57) 55	195.00	195.00
9	Medina	(58) 55	195.00	195.00
10	Medina	(59) 55	195.00	195.00
11	Medina	(60) 55	195.00	195.00
12	Medina	(61) 55	195.00	195.00
13	Medina	(62) 55	195.00	195.00

- Libro de Matriculas del Seminario de San Atón, curso 1917-1918.

## Conclusiones

El boom genealógico que se está desarrollando en la actualidad obliga a los archiveros, muy especialmente a los eclesiásticos, a replantearse algunos de sus métodos de trabajo, así como a ofrecer a sus usuarios formación y herramientas que les permitan realizar consultas para la obtención de resultados satisfactorios.

El estudio de las relaciones de parentesco solo puede hacerse mediante una comprensión adecuada del método genealógico, dado que es una herramienta de vital importancia, tanto para la recolección de información como para la representación y el análisis posterior de los contenidos genealógicos.

La base para la construcción de un buen perfil genealógico implica, además de los datos obtenidos a través de entrevistas, los datos contenidos en los documentos de archivo, porque son el reflejo fiel de nuestro pasado. El método genealógico permitirá a los investigadores estudiar, más allá de los contenidos nominales, otros importantes patrones, tales como desplazamientos geográficos, escolaridad, afiliación política y sindical, patrones de matrimonio, enfermedades, educación, religión, etc.

Los archivos eclesiásticos son vitales para el trazado de genealogías en nuestro país fundamentalmente debido a su antigüedad (s. XVI) y a su continuidad en el tiempo. No sólo los registros parroquiales contienen datos de utilidad para los estudios genealógicos. Como ya hemos visto los usuarios deben acceder a otros archivos eclesiásticos tales como de obispos, de beneficencia, de órdenes religiosas y de seminarios, para completar sus investigaciones genealógicas.

La ubicación en un mismo lugar de los fondos parroquiales de la Baja Extremadura permite por una parte la salvaguarda de un patrimonio único y por otra facilita a los usuarios el mejor aprovechamiento de su tiempo dado que en unas mismas instalaciones pueden acceder a fondos de diversas poblaciones.

La indexación y posterior digitalización de los fondos parroquiales son dos tareas pendientes en la gran mayoría de los archivos eclesiásticos españoles. En el caso de Mérida-Badajoz la amplitud de los fondos, tanto en volumen como a nivel cronológico, y la escasez de medios hacen muy difícil estas tareas. Hasta el momento y mientras las condiciones físicas de los registros sacramentales nos lo permitan facilitaremos a nuestros usuarios estos registros como fuente documental única del pasado y de la historia. Como han podido observar a lo largo de este cuarto epígrafe, los contenidos susceptibles de formar parte de investigaciones de tipo genealógico provenientes de los archivos de la Iglesia son muy variados apareciendo reflejados en un nutrido conjunto de archivos eclesiásticos. Somos conscientes que la utilización exclusiva de los registros parroquiales dará lugar a investigaciones genealógicas incompletas que podrían verse enriquecidas accediendo a los documentos contenidos en archivos de obispos, beneficencia, órdenes religiosas y de seminarios.

## Bibliografía

*Concilium Aquisgranense*, I, 135.

*Concilium Tridentinum, Diariorum, Actorum, Epistularum, Tractatum nova Collectio*, t. IX, 1901, pp. 628-630.

Libro de Fundación en ASMMB.

Blanco Cotano, M. (1998), *El Primer Centro Universitario de Extremadura. Historia Pedagógica del Seminario de San Atón*. Cáceres: Universidad de Extremadura.

Diego, N. (2000), *Los archivos españoles de la Iglesia Católica. Cuadernos de historia moderna*, 25, p. 341.

Fugueras, R. y Mundet, J.R. (2004). *El árbol genealógico. La averiguación de nuestros antepasados...* Madrid: Alianza Editorial.

González Lozano, F. (2015). *Historia pedagógica del Seminario Conciliar de San Atón. 1951-1962*. Badajoz: Fundación Caja Badajoz.

Martín Hernández, F. (1959). Los seminarios españoles en la época de los Borbones. *Hispania Sacra*, 12, pp. 357-358.

Martínez Díez, G. (1997). Hospicios, casas de caridad y casas de misericordia. *Memoria Ecclesiae*, 11, pp. 387-404.

Pérez Ortiz, G. y González Lozano, F. (2014). El archivo del Seminario Metropolitano San Atón de Badajoz: organización de sus fondos documentales. *Ibersid*, 8, pp. 49-53.

Prólogo de don Vicente Barrantes a su edición de los *Discursos Patrio* (1870), Badajoz.

Rops, D. (1970). *Historia de la Iglesia*, vol. I. Madrid: Luis de Caralt.

Rubio Merino, P. (1964). *El Seminario de San Atón. 1664-1964*. Madrid: Maribel.

Vergara Ciordia, J. (1996). Mentalidad cristiana y pensamiento pedagógico de la Iglesia en España. En B. Martínez (coord.), *Historia de la acción educadora de la Iglesia en España* (499-526). Madrid: BAC.

Vivas Moreno, A., González Lozano, F. y Pérez Ortiz, G. (2016). *El Archivo del Seminario Metropolitano San Atón de Badajoz*. Gijón: Trea.

## **Los recursos documentales fotográficos en Extremadura**

**Agustín Vivas Moreno, María Victoria Nuño Moral, Penélope Rubiano Montaña**

(Universidad de Extremadura, Facultad de Ciencias de la Documentación y la Comunicación)

Avivas@unex.es mvnunmor@unex.es peneloperubianomon@gmail.com

### **Introducción**

Son varias las causas que nos han llevado a realizar un estudio sobre los recursos fotográficos existentes en nuestra región. Actualmente, en Extremadura se desconocen las colecciones fotográficas existentes, así como las instituciones que las custodian. También hay una ausencia de un organismo oficial que ampare este tipo de documentos, lo que hace que nos encontremos con un vacío institucional, y con la inexistencia de una normativa que regule el tratamiento de las mismas.

#### **Objetivos:**

Ante este panorama regional en cuanto a documentos fotográficos se refiere, nuestro objetivo es el de conocer las unidades de información de Extremadura-tanto públicas como privadas- que albergan fondos fotográficos, el número de fotografías que hay en cada una, saber el estado en el que se encuentran, si están catalogadas o no, o si son accesibles al público; conocer sus materias y si tienen algún sistema de búsqueda y recuperación.

El hilo argumental que seguiremos será, en primer lugar, explicar lo que entendemos por documentos fotográficos, ya que éstos son el objetivo de nuestro trabajo; a continuación, hemos comenzado analizando las unidades de información (bibliotecas, archivos, museos y empresas privadas) en las que existen este tipo de documentos dentro de Extremadura, y explicamos el tratamiento que le otorgan a dichos fondos; y en último lugar hemos planteado la necesidad que existe, en un futuro próximo, de crear un centro de documentación fotográfico extremeño que aglutine, custodie y pauté el comportamiento que debería existir con respecto a este tipo de material.

El análisis de estas unidades de información nos ha permitido conocer el estado de dispersión en el que se encuentran las fotografías en nuestra comunidad autónoma, y nos ha llevado a comprender la necesidad que existe de revertir esta realidad, hecho que redundará en la conservación de esta parte de nuestro patrimonio histórico.

## Metodología de trabajo

A lo largo de este apartado veremos cómo la fotografía, y el concepto que se tiene sobre ella, ha ido evolucionando a lo largo de la historia, desde el motivo por el que se creó hasta la realidad actual. Y a continuación analizaremos algunas de las unidades de información de Extremadura.

## Aproximación al concepto de documento fotográfico

Es indudable que las fotografías forman parte de nuestra vida cotidiana. Las encontramos tanto en álbumes familiares como en Internet, y se convierten en documentos que reflejan una realidad (Sánchez Vigil, 1990, p. 258)<sup>1</sup>, pues nos muestran fragmentos de la vida y del mundo, proporcionándonos constancia de los hechos, tal y como lo hicieron anteriormente los grabadores o los pintores (Sougez, 1994, p. 346)<sup>2</sup>.

Desde su origen en 1837 (Sánchez Vigil, Juan Miguel, 2006, p. 29)<sup>3</sup>, la fotografía pretende la recuperación de instantes que ilustren sobre un acontecimiento, aunque también es empleada como entretenimiento, experimento científico, negocio, industria o creación (Slater, Don, 1995, p. 180), (Sánchez Vigil, Juan Miguel, 2006, p. 30), (Picatoste, Felipe, 1880, p. 7), (Sontang, Susan, 1992, p. 185)<sup>4</sup>. En su evolución, la fotografía sufre un proceso en el que pasa de retratar a las personas en estudios fotográficos (Keim, Jean,

---

1 Alfonso primer fotógrafo de la Real de Bellas Artes de San Fernando, asoció el documento fotográfico al Archivo. Afirma que "el valor de la fotografía como documento es indiscutible por ser reflejo o, mejor dicho, calco fiel de aquel instante o momento del que se necesite una auténtica acta". Tiempo, imagen y lugar son fijados en una fracción de segundo para la eternidad. Es el gran documento válido de nuestro siglo. Así, el archivo histórico adquiere valor desde un ayer que se hace historia, valor que se incrementa con el paso del tiempo.

2 Marie-Loup liga la reproducción fotográfica con la divulgación de la pintura. Al encargarse la fotografía del papel documental de reproducción gráfica, posiblemente abrió a la pintura un campo hasta entonces insospechado, potenciando cualquier expresión plástica, alejada cada vez más del cometido de reproducción o de representación de la realidad.

3 El autor explica que la primera imagen fue tomada por Thomas Wedgwood en 1802, sin embargo la primera fotografía se le atribuye al francés Joseph Nicephore Niepce, realizada mediante la exposición a la luz de una placa metálica recubierta de asfalto de polvo y aceite de espliego en caliente. Posteriormente Niepce entra en contacto con Daguerre para intercambiar información sobre sus investigaciones en los procedimientos de fijación y se asociaron. A la muerte de Niepce, Daguerre siguió con los trabajos hasta que en 1837 consiguió fijar las fotos con una solución de sal común y el 19 de agosto de 1939 François Arago presentó oficialmente el daguerrotipo en la Academia de Ciencias de París.

4 El Sociólogo Don Slater afirma que la fotografía familiar no es documental ni en su finalidad ni en sus modos, sino que se trata de imágenes sentimentales que pretenden convertir en trascendentes las emociones de los momentos y de las personas sacándolas de lo cotidiano.

Sánchez Vigil nos explica que la documentación fotográfica es hoy día una actividad científica tan viva que reclama un espacio específico como materia especializada en el amplio espectro de la documentación.



1974, p. 2)<sup>5</sup>, a realizar una campaña para fotografiar el patrimonio histórico y artístico, como es el caso de la Misión Heliographique (Jammes, Isabelle, 1996, p. 31)<sup>6</sup>, que tuvo lugar en Francia en 1851, y donde se recopilaron un total de trescientos negativos en soporte papel, dando inicio así a la edición fotográfica (Sougez, Marie-Loup, 1992, p. 123)<sup>7</sup>.

Progresivamente, se empieza a diversificar el uso del retrato (Riego, Bernardo, 1996, p. 135 – 153) con fines policiales (1854) (Kurtz, Gerardo, 1995, p. 54)<sup>8</sup>, cuando dichas organizaciones crearon gabinetes fotográficos y añadieron a la ficha del detenido retratos que los identificara.

El tiempo pasa, y la importancia de la fotografía como documento gráfico se consolida, con el consecuente resultado de erigirse como una muestra imprescindible para preservar la memoria histórica (Trancó Pérez, Santiago, 1986, p. 11)<sup>9</sup>. Ésta, permite que cualquier interesado en un tema consiga una perspectiva global de la misma con una simple

Picatoste expone que en España se daba una situación similar a la de Estados Unidos, funcionaban 72.000 estudios en el año 1878, con una producción de tres millones de retratos tan solo en Nueva York. Sobre este particular, Picatoste indica que un buen fotógrafo que aspire no solo a hacer retratos para servir al público o para satisfacer un capricho personal, debe tener algunos conocimientos en la teoría de la luz y en química. Por lo tanto, veían en la fotografía un negocio.

Susan Sontag expone que la diferencia entre el fotógrafo como mirada individual y el fotógrafo como cronista objetivo parece fundamental, y con frecuencia esa diferencia se considera erróneamente la frontera entre la fotografía como arte y la fotografía como documento.

5 Jean Keim, a lo largo de esta página deducimos que la foto de estudio murió con la democratización del uso de la cámara y con el fotomatón, donde la ausencia del fotógrafo permite al modelo desinhibirse. Desaparecieron también del álbum las fotografías de autor, y el espacio fue cubierto por las imágenes privadas e íntimas tomadas en familia y con aparatos caseros.

6 En su libro sobre los orígenes de la edición fotográfica, Isabelle Jammes indica que el gobierno francés puso en marcha esta Misión por todo el país con la intención de fotografiar el patrimonio histórico y artístico. Fue patrocinada por la Comisión de Monumentos Históricos y estuvo compuesta por cinco grandes fotógrafos: Edouard Baldus, Henri Le Secq, Gustave Le Gray, Mestral e Hippolyte Bayard. Según Isabelle, en estas misiones fotográficas se establecieron las bases de un museo pictórico y arqueológico en el país francés.

7 Marie-Loup Sougez expone que el año 1851 se considera el punto de partida de la edición fotográfica. Blanquart-Evrard abrió un taller en Lille (Francia) y durante cinco años editó álbumes con visitas de todo el mundo captadas por él y por los viajeros que portaban en sus equipajes los armatostes necesarios para inmortalizar los tipos y costumbres desconocidos. El modelo fue seguido por otros países y la producción aumentó considerablemente.

8 Gerardo Kurtz explica cómo el retrato se aplicó a la fotografía como procedimiento de identificación policial. Mientras que en 1880 el Archivo de identificación de delincuentes de Scotland Yard contaba con más de catorce mil retratos de presos en el Reino Unido, en España la inseguridad provocada por el aumento del bandolerismo llevó al gobernador de la provincia de Córdoba, Julián de Zugasti, a desarrollar un proyecto que consistió en elaborar álbumes de consulta para la guardia Civil con fichas fotográficas, consiguiendo que con estos retratos se resolvieran numerosas causas pendientes.



mirada de las imágenes. Lo que hace que, en 1905, se cree el Instituto Internacional de Fotografía (Rayward, Boyd W., 1997, p. 200) <sup>10</sup>, que tiene un doble objetivo: por un lado, promocionar el estudio de la documentación fotográfica y, por otro, crear un repertorio iconográfico universal (Freud, Gisele, 2017, p. 84) <sup>11</sup>.

En este sentido, Alfonso Sánchez Portela, primer fotógrafo de la Real de Bellas Artes de San Fernando (Madrid), asoció el documento fotográfico (Sánchez Vigil, Juan Miguel, 2006, p. 43 – 44) <sup>12</sup> al Archivo. Para él, es indiscutible el valor de la fotografía como documento ya que éstas reflejan momentos o instantes de forma visual, tal como pudiese hacerlo cualquier otro tipo de documentación. “Tiempo, imagen, lugar, son fijados en una fracción de segundo para la eternidad, y se convierte en un gran documento válido para nuestro siglo” (Sánchez Vigil, Juan Miguel, 1990, p. 258).

De este modo surge el documento fotográfico (Sánchez Vigil, Juan Miguel, y Salvador Benítez, Antonia, 2013, p. 29) <sup>13</sup>, que es “el documento o conjunto de documentos cuyo soporte es la fotografía en cualquiera de sus aspectos técnicos: negativo, positivo, diapositiva, fichero digital, etcétera” (Sánchez Vigil, Juan Miguel, 2013, p. 17). A colación con este asunto, incluimos la definición que la Ley de Patrimonio Histórico Español da sobre documento: “toda expresión en lenguaje natural o convencional, y cualquier otra expresión gráfica, sonora o en imagen recogidas en cualquier tipo de soporte material, incluso los soportes informáticos”.

Estos documentos gráficos entran a formar parte del Archivo y contribuyen a la salva-

---

9 Santiago Trancón vincula el documento al “símbolo del instante y la vida” y lo presenta como imprescindible en la recuperación del pasado: el proceso de destrucción y sustitución de muchos conocimientos, usos y costumbres de nuestra cultura tradicional por elementos ajenos pone en peligro un legado valiosísimo sin que ello suponga una mejora de nuestras relaciones sociales ni de nuestro bienestar... Nada más útil que la fotografía, por tanto, para reflexionar sobre nuestro pasado, sobre los cambios sociales y culturales ocurridos en nuestra sociedad.

10 La Unión Internacional de Fotografía participó en la Exposición Internacional de Lieja, programando una conferencia que dio como resultado la creación del Instituto Internacional de Fotografía, dentro del Instituto Internacional de Bibliografía. En poco tiempo se reunieron más de cien mil fotografías, de las que se clasificaron el 12 %. El principal repertorio documental se realizó siguiendo la clasificación decimal universal, completado con varios repertorios auxiliares.

11 La documentación fotográfica se convierte en una de las fuentes documentales más ricas de la etapa contemporánea, y los archivos gráficos en un campo de investigación privilegiado que sirve de apoyo a la memoria histórica de la sociedad. La ciencia encontró en la fotografía un auxiliar descriptivo de gran eficacia.

12 Además de estos dos objetivos generales del Instituto Internacional de Fotografía, existen una serie de peculiaridades en la catalogación y los fines del Instituto, que en resumen, lo que tratan es de sentar las bases de la documentación fotográfica en Europa.

13 Los autores nos explican que “el concepto de documentación fotográfica surgió del interés por atrapar la vida en el más amplio sentido: monumentos, escenarios y también a las gentes y sus experiencias”.

guardia de la memoria de la humanidad, convirtiéndose en fuentes de acceso y difusión de la cultura (Martín, Marcelo, 1993, p. 3)<sup>14</sup>, al igual que los bienes que se encuentran en las bibliotecas<sup>15</sup> y en los museos<sup>16</sup>. Las colecciones fotográficas en el terreno de lo privado, dificultan y agravan la situación de lo público porque el desconocimiento de su existencia impide el acceso a estos fondos y, como consecuencia, a su consulta y difusión (CIA, Ángel M<sup>a</sup> Fuentes de; Robledano Arillo, Jesús, 1999, pp. 43 – 76). La desaparición de la persona o institución que la genera crea tal estado de vacío en los archivos, que su conservación (CIA, Ángel M<sup>a</sup> Fuentes de, 1995) dependerá exclusivamente de la decisión que tomen sus nuevos propietarios con respecto a estos fondos (Boadas i Raset, Joan et al, 1998).

Pero, afortunadamente, a medida que conocemos, usamos y estimamos nuestro patrimonio, más apreciamos su valor (Benavides Solís, Jorge, 1995, p. 32)<sup>17</sup>. De este modo, el acceso y disfrute de la herencia del pueblo (Castellano Gámez, Miguel; Sánchez Martínez, Juan Alonso, 1996, p. 90) debe ser controlada por las unidades de documentación, que son las intermediarias entre el ciudadano/usuario y el patrimonio de la humanidad (Cerdá Días, Julio, 2000, p. 369)<sup>18</sup>, y que a su vez tienen el deber de elaborar mecanis-

---

14 En palabras de Marcelo Martín, la difusión es una gestión cultural mediadora entre dicho patrimonio y la sociedad. Gestión porque implica un proceso complejo que debe abarcar documentar, valorar, interpretar, manipular, producir y divulgar; cultural porque se trabaja con la creación del hombre, tangible e intangible, pasada y presente hasta formar parte de su historia e identidad; y mediadora porque requiere de una metodología, un soporte material independiente del objeto y ajena al sujeto que la recibe.

15 Ley del Patrimonio Histórico define las bibliotecas como: "Instituciones culturales donde se conservan, reúnen, seleccionan, inventarían, catalogan, clasifican y difunden conjuntos o colecciones de libros, manuscritos y otros materiales bibliográficos o reproducidos por cualquier medio al servicio de la educación, la investigación, la cultura y la información".

16 La Real Academia aproxima el término Museo a los documentos fotográficos, al explicar que se trata de "1. Edificio o lugar destinado para el estudio de las ciencias, letras humanas y artes liberales; 2. Lugar en el que se guardan objetos artísticos o colecciones científicas, convenientemente colocados para que sean examinados; 3. Institución, sin ánimo de lucro, abierta al público cuya finalidad consiste en la adquisición, conservación, estudio y exposición de los objetos que mejor ilustran las actividades del hombre, o culturalmente importantes para el desarrollo de los conocimientos humanos".

17 Lipovetsky define a la sociedad actual como "la cultura de la conservación posmoderna" y la define con tres paradojas: *Cuanto más nos atrae lo efímero, más nos entusiasma el pasado*. Entre lo efímero y el pasado (formas de percibir el tiempo) está el patrimonio (el tiempo como unidad histórica. Referencia a la Estética); *Cuanto más se despliega el individualismo* (autonomía subjetiva) *más se evoca la vuelta de lo religioso*. Exigencia de identidades regionales y nacionales (preocupación por la tradición); *Cuanto mayor es el egocentrismo, más aumenta la conciencia de responsabilidad ecológica* (Ecología).

18 A lo largo de esta página, el autor nos explica que los archivos deberían ser hoy un espacio objeto de atención e interés por parte de los ciudadanos, y sobre todo, a la medida de sus capacidades y necesidades. Sin embargo, se constata que dentro de los servicios de información, el archivo es el gran desconocido y por tanto, menos utilizado a diferencia de las bibliotecas.

mos que mejoren y faciliten esa comunicación <sup>19</sup>.

En este sentido, una de las instituciones – de carácter nacional - más preocupada por la recuperación y conservación de la fotografía es el Instituto del Patrimonio Histórico Español <sup>20</sup>, que conciencia a las instituciones, tanto públicas como privadas, de su deber y derecho de participar en el tratamiento y la conservación del patrimonio fotográfico, es decir, del documento fotográfico, por formar parte de nuestra memoria colectiva (Vargas Arenas, Iraida, 1997, pp. 82 – 86).

## Las Unidades de Información fotográfica en Extremadura

A continuación, hemos realizado un estudio de la situación en la que se encuentran algunos de los fondos fotográficos en la región extremeña. Para ello hemos estudiado el Sistema Archivístico de Extremadura, así como otras unidades de información ajenas al mismo.

Con el objetivo de no extendernos en exceso, y a modo de resumen, vamos a mostrar la tabla I que recoge y condensa la información básica que hemos recabado. Se trata de las materias y del número de fotografías que recoge cada Unidad de Información.

UNIDADES DE INFORMACIÓN	Nº DE DOCUMENTOS FOTOGRÁFICOS	MATERIA
<b>Archivo de la Asamblea de Extremadura</b>	3.299 fotos en papel, 12 tiras de negativos, 30 diapositivas y 126.580 fotografías digitales	Historia, identidad y memoria de la Cámara
<b>Archivo Central de la Junta de Extremadura</b>	Sin contabilizar el número de imágenes	No hay fondo fotográfico, solo expedientes con imágenes

19 CIA es el Consejo Internacional de Archivos. Creado por iniciativa de la UNESCO. Ejecuta técnicamente parte del programa archivístico de la UNESCO además de servir de vínculo de relación entre los profesionales de todo el mundo. Da a conocer los archivos adaptando sus programas y servicios, especialmente los modos y los medios de sus canales de comunicación y adecuando los sistemas de descripción y recuperación de la información a las necesidades informativas de los usuarios.

20 El Instituto del Patrimonio Cultural de España (IPCE) es una Subdirección General adscrita a la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales y de Archivos y Bibliotecas, del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Su cometido es la investigación, conservación y restauración de los bienes que conforman el Patrimonio Cultural. Se trata de una compleja labor que el IPCE aborda desde una perspectiva multidisciplinar, a través de su personal de especialistas en diversas disciplinas: arquitectos, arqueólogos, etnógrafos, restauradores, físicos, geólogos, químicos, biólogos, documentalistas, informáticos, bibliotecarios, archiveros y conservadores, entre otros. Se cumple así una tarea que emana del compromiso social, de naturaleza constitucional, de la Administración General del Estado, junto con el resto de las Administraciones Públicas, para la preservación y enriquecimiento del Patrimonio Cultural.

<b>Archivo Histórico Provincial de Badajoz</b>	1.595 fotografías	Sindicatos Teleclubes Festivales de España Embalse Peña Águila, Maestros Luis Ramallo Figueredo e hijos
<b>Archivo Histórico Provincial de Cáceres</b>	1.782 son documentos fotográficos y 2.943 son fotos aéreas y en positivo, alguna en negativo y otras en diapositivas	Delegación Provincial de turismo. Legado Vicente Paredes Guillén. Gerencia Territorial del Catastro en Rústica.
<b>Archivo fotográfico del Centro de Información Cartográfica y Territorial de Extremadura</b>	Más de 10.000 fotogramas en papel y más de 20.000 fotogramas en digital	Fotos aéreas de superficie terrestre
<b>Centro de Estudios Agrarios</b>	701 fotografías de Colección IRYDA, 1.663 fotos de colección CAL, 673 de la colección SEA.	Obras Costumbres Agricultura Ganadería Forestal
<b>Archivo de la Diputación Provincial de Badajoz</b>	36.374 unidades fotográficas (positivos, negativos y diapositivas)	Actividades de la institución Colección Secretaría Gestora del Plan Badajoz Colección Fernando Garrorena Arcas Colección de la Exposición Iberoamericana de Sevilla
<b>Archivo de la Diputación Provincial de Cáceres</b>	294 fotografías en inventario y 800 en expedientes de archivo	Presidentes de la Diputación Patrimonio histórico-artístico Exposiciones temáticas.
<b>Archivo Histórico Municipal de Mérida</b>	2.120 fotografías en papel, 62 diapositivas, 7937 fotos digitales y 1 millón imágenes fondo documental.	Vida social, cultural y política de Mérida. Donación de Francisco J. Álvarez. Donación Sociedad Liceo de Mérida. Donación de Ángel Soriano Plaza.
<b>Archivo Municipal de Trujillo</b>	1.089 fotografías digitalizadas	Monumentos, costumbres, colecciones familiares, fiestas, postales, etc. Fondo familia López Pedraza Fondo Llabrés (copia). Fondo María Teresa Pérez Zubizarreta. Fondo familia Prieto. Fondo familia Tapia.

<b>Archivo de la Universidad Pública de Extremadura</b>	Más de 1.400 imágenes en jpeg.	Eventos Y estructura universitaria, durante los años que la universidad lleva abierta.
<b>Archivo del Movimiento obrero de Extremadura</b>	257 fotografías en papel y 6.487 en digital.	Acontecimientos sindicales. Libertades civiles en España.
<b>Archivo de prensa del periódico HOY</b>	Miles de fotografías: desde 1996 están digitalizadas y las anteriores en papel	Pueblos extremeños y sus noticias (monumentos, sucesos, agricultura, ganadería, etc.)
<b>Archivo de la Confederación Hidrográfica del Guadiana</b>	Se desconoce el número exacto de fotografías y predominan en papel.	Obras hidráulicas: canales, presas, etc.
<b>Biblioteca Regional de Extremadura</b>	Alrededor de 100.000 fotografías en papel y 5.000 negativos en placas de cristal y acetato	Fondo fotográfico del Periódico de Extremadura. Fondo fotográfico de Leonardo Rodríguez.
<b>Museo Nacional de Arte Romano de Mérida</b>	262 placas de cristal y 587 negativos en gran formato	Ciudad de Mérida. Monumentos arqueológicos. Piezas de la colección del museo. Actividades del Museo.
<b>Museo Extremeño e Iberoamericano de arte contemporáneo (MEIAC)</b>	Aproximadamente 800 fotografías que están en los archivos personales de los artistas.	Timoteo Pérez Rubio. Godofredo Ortega Muñoz. Felipe Trigo.
<b>Gabinete de prensa de la Diputación de Badajoz</b>	14.000 negativos de 35 mm en blanco y negro y color; y 3.000 diapositivas de 135 mm en color.	Ruedas de prensa y actos institucionales en la Diputación. Palacio Provincial. Municipios de la provincia.

Tabla I. Unidades de información: número de documentos fotográficos y sus materias (elaboración propia).

Tras este estudio, constatamos que sería necesario sistematizar todas las características que hemos comprobado que existen a lo largo de la investigación:

- En primer lugar, comprobamos que hay un importante *número* de fotografías y colecciones fotográficas, tanto en las instituciones públicas extremeñas como en las privadas. Por lo tanto, comprobamos que existe un gran interés hacia este tipo de documentos por parte de archiveros, políticos, particulares, etc. Interés que, considerando el número de

legados y donaciones que reciben ciertas instituciones que acabamos de ver, nos hace pensar en el crecimiento exponencial por la conservación de este tipo de documentos por su valor como testimonio y por considerarlo como parte de nuestro patrimonio histórico cultural. La donación de los particulares a las unidades nos muestra un cambio de mentalidad; nos lleva a pensar en la toma de conciencia que se está produciendo en relación a este tipo de documentos gráficos, y la consideración que se le está dando, y por lo tanto la oportunidad de salvar nuestra memoria gráfica de la pérdida y destrucción.

- Por otra parte, queda patente que todos los órganos del sistema archivístico de Extremadura cuentan con documentos fotográficos, aunque al Archivo Central y General de la Junta le falte por contabilizar el número de imágenes. Tras el recuento, resulta difícil determinar el número exacto de fotografías en total (entre las que están en papel, negativos, diapositivas y digitalizadas). Lo que sí que podemos afirmar es que el tipo de *material* que predomina, en las instituciones públicas, es el digital, seguido por el papel, posteriormente las diapositivas y finalmente los negativos. Sin embargo, en el mundo de los archivos privados, la situación varía en algunos aspectos. También es difícil determinar el número exacto de imágenes existentes, aunque sí que podemos decir que predominan las que están en papel. Las segundas más numerosas son los negativos, seguidas por las digitales, las diapositivas y las que están en cristal. Resulta curioso comprobar cómo en la públicas las que predominan son las digitales, y que en las privadas son las terceras. Este dato nos lleva a pensar que, paulatinamente, se está tendiendo a la digitalización (que es un método costoso) para proteger los originales de las malas praxis y para ponerlas a disposición del ciudadano, concluyendo con esto en que las administraciones están considerando las fotografías como parte nuestro patrimonio, debido a su valor documental.

- En cuanto a la *normalización*, tanto en las unidades públicas como en las privadas, es donde existen las principales diferencias, ya que el 25 % emplea la norma ISAD (G), mientras que el 75 % restante usan sus propias normativas o ninguna a la hora de catalogar las imágenes.

- Para la *difusión* de los fondos, en ambos casos, menos de la mitad de las unidades tienen su propia web con una relación de imágenes.

- En las instituciones públicas destaca la *temática* relacionada con la vida socio-política de las instituciones, así como las relacionadas con la cultura y el patrimonio (arqueología, universidad, etc.). También son importantes las colecciones donde aparecen imágenes sobre agricultura, ganadería, forestales y costumbres. Las imágenes sobre los pueblos extremeños son las más habituales en este tipo de organismos públicos, así como los legados y exposiciones culturales relacionados con las instituciones extremeñas. En lo

privado, las materias no varían demasiado, y la única diferencia es que hay un mayor número de fotografías procedentes de fondos particulares y de donaciones de familias. A continuación, la tabla II refleja las materias que se han extraído de las imágenes que existen en cada unidad de información estudiada, tanto pública como privada.

<b>MATERIAS</b>	<b>UNIDADES INFORMACIÓN</b>
<b>Actividades de Diputación Provincial de Badajoz</b>	Archivo Provincial de Diputación de Badajoz. Gabinete de Prensa de Diputación de Badajoz.
<b>Agricultura</b>	Centro de Estudios Agrarios.
<b>Amojonamientos de Trujillo</b>	Archivo Municipal de Trujillo.
<b>Asamblea de Extremadura</b>	Asamblea de Extremadura.
<b>Canales hidráulicos extremeños</b>	Archivo de Confederación Hidrográfica del Guadiana
<b>Casa Comedias de Trujillo</b>	Archivo Municipal de Trujillo
<b>Clubs de Fútbol extremeños</b>	Archivo Histórico Municipal Mérida.
<b>Costumbres</b>	Centro de Estudios Agrarios. Archivo Municipal de Trujillo.
<b>Costumbres de Trujillo</b>	Archivo Municipal de Trujillo.
<b>Cultura Mérida</b>	Archivo Histórico Municipal Mérida. Museo Nacional Arte Romano Mérida.
<b>Embalse Peña Águila</b>	Archivo Histórico Provincial de Badajoz.
<b>Escritor Felipe Trigo</b>	MEIAC
<b>Estructura Universitaria Extremadura</b>	Archivo de Universidad Pública de Extremadura.
<b>Eventos universitarios Extremadura</b>	Archivo de Universidad Pública de Extremadura.
<b>Exposición Iberoamericana de Sevilla</b>	Archivo Provincial de Diputación de Badajoz.
<b>Festivales de España</b>	Archivo Histórico Provincial de Badajoz.
<b>Fiestas de Trujillo</b>	Archivo Municipal de Trujillo
<b>Forestal</b>	Centro de Estudios Agrarios. Archivo Provincial de Diputación Badajoz

MATERIAS	UNIDADES INFORMACIÓN
Fotógrafo Fernando Garrorena Arcas	Archivo Histórico Municipal Mérida.
Fotos aéreas de superficie terrestre	Centro de Estudios Agrarios.
Fútbol Mérida	Archivo Provincial de Diputación Badajoz.
Ganadería	Archivo Municipal de Trujillo.
Industrias Plan Badajoz	Biblioteca Regional de Extremadura.
Lavadero de Trujillo	Archivo Movimiento Obrero Extremeño.
Leonardo Rodríguez (fotógrafo)	Archivo Histórico Provincial de Badajoz.
Libertad Civil en Extremadura	Centro de Estudios Agrarios. Archivo Municipal de Trujillo.
Maestros	Archivo Municipal de Trujillo.
Mapas y Planos	Archivo Municipal de Trujillo. Archivo Histórico Provincial de Cáceres.
Monumentos	Museo Nacional Arte Romano Mérida. Archivo Municipal de Trujillo.
Museo de Mérida	Museo Nacional Arte Romano Mérida.
Obras	Centro de Estudios Agrarios.
Palacio Provincial de Badajoz	Gabinete de Prensa de Diputación Provincia Badajoz.
Patrimonio histórico – artístico	Archivo Provincial de Diputación Cáceres. Archivo Histórico Provincial de Cáceres.
Pintor Godofredo Ortega Muñoz	MEIAC
Pintor Timoteo Pérez Rubio	MEIAC
Poblados Plan Badajoz	Archivo Provincial de Diputación Badajoz.
Política de Mérida	Archivo Histórico Municipal Mérida
Postales de Trujillo	Archivo Municipal de Trujillo.
Presas extremeñas	Archivo de Confederación Hidrográfica del Guadiana.



MATERIAS	UNIDADES INFORMACIÓN
Presidentes Diputación Cáceres	Archivo Provincial de Diputación Cáceres.
Pueblos Extremeños	Archivo Provincial de Diputación de Badajoz. Archivo de Prensa Periódico Hoy. Biblioteca Regional de Extremadura. Gabinete de Prensa de Diputación Provincial de Badajoz. Archivo Histórico Provincial de Cáceres.
Sindicatos	Archivo Histórico Provincial de Badajoz. Archivo Movimiento Obrero Extremeño.
Teleclubes	Archivo Histórico Provincial de Badajoz.
Transformación de regadío Plan Badajoz	Archivo Provincial de Diputación Badajoz.
Trujillo ciudad	Archivo Municipal de Trujillo.
Vicente Paredes Guillén (escritor, arquitecto)	Archivo Histórico Provincial de Badajoz.
Vida social	Archivo Histórico Municipal Mérida. Archivo Municipal de Trujillo

Tabla II. Materia/temática de las Unidades de Información en Extremadura (elaboración propia).

Conclusión: la creación de un Centro de Documentación Fotográfico Extremeño

Una vez finalizado el análisis de la situación en la que se encuentran las colecciones fotográficas en las distintas unidades de información de la región de Extremadura, hemos extraído una serie de conclusiones que, a continuación, vamos a sistematizar y explicar. No obstante, tras exponerlas, finalizaremos con una exposición de las diferentes posibilidades de futuro que, a nuestro juicio, podrían llevarse a cabo con el objetivo de mejorar la situación actual.

Conclusiones:

1. Resulta evidente la absoluta *dispersión* de los fondos y colecciones fotográficas en manos de diversas instituciones, tanto públicas como privadas, aunque también en manos de particulares.

2. Esto sucede por la carencia de un organismo oficial y central que funcione como la cabecera institucional de este tipo de documentos, y que por lo tanto se encargue de su control, de la *gestión* y, posteriormente, de la elaboración de herramientas que permitan a los usuarios conocer la existencia de las colecciones fotográficas que hay en nuestra región. Los pocos que existen están en el ámbito de la administración de la Comunidad Autónoma, pues fuera del mismo es casi inexistente.
3. A su vez, también es palpable el *desierto normativo* para regular el funcionamiento de este tipo de archivos. Destaca la falta de uniformidad que existe con respecto al tratamiento que se le debe de dar a estos documentos. Cada centro actúa de forma independiente, sin normalización, ni criterios estandarizados. Por lo tanto, se concluye en que existe una falta de interés y de compromiso hacia los archivos fotográficos.
4. Como consecuencia de dicho desinterés, se detecta una pérdida de este tipo de recursos documentales, y no tan solo la dispersión de los fondos fotográficos, sino también la posible *desaparición* de los mismos y su inherente valor como *memoria histórica y gráfica* para nuestra región.
5. A pesar de todo, ha habido distintos autores que han abordado la fotografía en Extremadura. Hay *escritores* que han intentado hacer una historia de la fotografía, como es el caso de Matilde Muro Castillo (Muro Castillo, Matilde, 2000) o Antonio Regalado Guareño (Regalado Guareño, Antonio, 2015). O instituciones como la Diputación de Badajoz, encargada del fondo fotográfico de la colección de Fernando Garrorena Arcas. Así como el catálogo de la Red de Bibliotecas de Extremadura con el fondo fotográfico de El Periódico de Extremadura y el fondo de Leonardo Rodríguez. Aunque solo se han realizado trabajos parciales y concretos.

Así pues, visto el panorama en el que se encuentran este tipo de documentos en la región extremeña, a continuación, citamos algunas posibilidades de futuro que consideramos que podrían mejorar la situación actual.

- Para evitar la dispersión y optimizar la gestión de los documentos fotográficos en las distintas unidades de información, tanto públicas como privadas, sería necesario crear un organismo central que se encargue de centralizar el comportamiento de los demás, de establecer unas pautas de colaboración entre los profesionales y coordinar a las instituciones que conservan fotografías. Es imprescindible que las instituciones públicas apoyen a las diferentes unidades de información fotográfica,

y les ayuden en el tratamiento (Díez Carrera, Carmen, 2005) <sup>21</sup> y conservación de sus fondos.

- Por lo tanto, habría que desarrollar un marco común que mejore la conservación y acceso a los fondos fotográficos, respetando las características de cada uno (Boadas, Joan, Casellas, Lluís-Esteve y Suquet, M. Angels, 2011) <sup>22</sup>. Consiste en respetar la singularidad de los Archivos y colecciones sin utilizar propuestas aisladas (Cid González, Tania, Ruano, et al., 2008) <sup>23</sup>.
- De este modo, habría que normalizar los procedimientos y las actuaciones de las diferentes instituciones, con el objetivo de lograr la uniformidad de criterios, evitar la duplicidad de esfuerzos (Cid González, Tania; Robles Quesada, José Antonio, 2008, pp. 45 – 57), y favorecer la colaboración y cooperación entre profesionales e instituciones.
- Una manera de evitar la pérdida de este tipo de documentación y su desaparición es fomentar el interés de los investigadores, y de la sociedad en general, hacia estas unidades de información. Si en ellas encuentran las respuestas a sus numerosos interrogantes históricos (Morales Miranda, Jorge, 1998), tomarán conciencia de la necesidad de preservar nuestro patrimonio fotográfico (Boadas i Raset, Joan, 1995, pp. 4 – 7), que es donde se encuentra una parte de nuestra memoria historia (Benavides Solís, Jorge, 1995, pp. 32 – 37), plasmada en documentos gráficos.
- Por otra parte, deberían de crearse herramientas de difusión y publicación de las diversas temáticas que alberguen cada una de las unidades de información. Consistiría en crear cuadros de clasificación donde se explique el tipo de material fotográfico que existe en cada centro, con el objetivo de saber dónde debemos acudir en caso de necesitar una información determinada.

A pesar de las carencias que existen en torno a los documentos fotográficos en la región de Extremadura, tenemos la certeza de que, aunando esfuerzos por parte de las institu-

21 Se trata de un libro elaborado por profesionales de experiencia inigualable, que nos exponen de un modo práctico y descriptivo la catalogación de los materiales especiales, como son las fotografías.

22 Este libro pretende contribuir a normalizar un sector tan importante del patrimonio documental como son las fotografías. A lo largo de sus páginas encontraremos un modelo, un método, una manera de hacer las cosas destinado a aquellos agentes implicados en la producción, la gestión y el uso del patrimonio fotográfico.

23 Esta convención pretende la adaptación de las normas de descripción al material fotográfico y entra de lleno en un material que tradicionalmente se ha considerado "especial" y que hoy día cuenta con gran presencia en los archivos.

ciones públicas, y creando la conciencia de la importancia que tienen como documentos históricos, seríamos capaces de revertir la realidad que actualmente existe con este tipo de documentos.

## Bibliografía

Benavides Solís, J. (2011). Siete enunciados sobre la Teoría General del Patrimonio Cultural. *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, nº 12.

Boadas i Raset, J. (1995). *La gestión del patrimonio fotográfico: algunas consideraciones*. Aabadom.

Boadas i Raset, J. et. al. (1998). *Patrimoni cultural i drets d'autor: instruments per a la seva gestió*. Ayuntamiento de Girona.

Boadas, J., Casellas, L.-E. y Suquet, M. À. (2011). *Manual para la gestión de fondos y colecciones fotográficas*. Girona: CCG ediciones, Centre de Recerca i Difusió de la Imatge (CRDI). Ajuntament de Girona.

Castellano Gámez, M., Sánchez Martínez, J. A. (1996). Apuntes para la gestión del patrimonio histórico desde una perspectiva municipalista. *Boletín Informativo del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico*, nº 17.

Cerdá Días, J. (2000). *El archivo municipal y su relación con los ciudadanos*. En: Lligall, 16.

Cia, Á. M<sup>a</sup>. Fuentes de. (1995). *Conceptos básicos para la preservación de colecciones fotográficas. Manual para el uso de archivos fotográficos. Fuentes para la investigación y pautas de conservación de fondos documentales fotográficos*. Santander: Aula de fotografía, Universidad de Cantabria; Madrid: Síntesis, cap.7.

Cia, Á. M<sup>a</sup>. Fuentes de, Robledano Arillo, J. (1999) *La identificación y preservación de los materiales fotográficos*. En: Manual de Documentación fotográfica (Félix del Valle, coordinador). Madrid: Síntesis.

Cid González, T., Robles Quesada, J. A., Ruano Cerezo, J. J., Solana Hernández, C. (2008). Elaboración de convenciones para la aplicación de normas de descripción archivística a fondos, formatos y materiales específicos. *Tabula*, nº 11, p. 45 – 57.  
Cid González, T., Ruano et al. (2008). Fondos fotográficos. Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo. MDM Convenciones.

Díez Carrera, C. (2005). *La catalogación de los materiales especiales*. Gijón: Ediciones Trea, S.L.

Freund, G. *La fotografía como documento social*. [en línea]. Disponible en: [https://ggili.com/media/catalog/product/9/7/9788425229947\\_inside.pdf](https://ggili.com/media/catalog/product/9/7/9788425229947_inside.pdf) [consultado: 26 septiembre 2018]

Iglesias Franch, D. La definición de un mapa de información conceptual para la gestión del archivo fotográfico digital. Responsable del Centre de Recerca i Difusió de la Imatge (CRDI) [en línea]. Disponible en: [http://www.upf.edu/hipertextnet/numero-2/imagen\\_digital.html](http://www.upf.edu/hipertextnet/numero-2/imagen_digital.html) [consultado: 15 junio 2016]

Jammes, I. (1996). Blanquard-Evrard y los orígenes de la edición fotográfica en Francia. *Archivos de la fotografía*, vol. II, nº 2.

Keim, J. A. (1974). *El hombre frente a su imagen*. Madrid: kodak.

Kurtz, G. (1995). Sobre el retrato fotográfico y el proyecto fotográfico policial de Julián Zugasti. *Archivos de la fotografía*, vol. I, nº 1, p. 9 – 68.

Martín, M. (1993). Difusión del patrimonio I. La Historia. *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, nº 5.

Morales Miranda, J. (1998). *Guía práctica para la interpretación del patrimonio. El arte de adecuar el legado natural y cultural al público visitante*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura.

Muro Castillo, M. (2000). *La fotografía en Extremadura, 1847 – 1951*. Editora Regional Extremeña.

Picatoste, F. (1880). *Manual de fotografía*. Madrid: Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada.

Rayward, Boyd W. (1997). *El universo de la información*. Madrid: Mundarnau.

Regalado Guareño, A. (2015). *Oficios callejeros en Badajoz: década de 1940 – 1950*. Badajoz: Ayuntamiento de Badajoz.

Riego, B. (1994). La imagen como mapa de significados: el caso del estudio, un

espacio para la representación social. *III Jornadas Antoni Varés, Ayuntamiento de Girona*.

Riego, B. (1996). La nueva memoria. La fotografía frente a la descripción dibujada o la paradoja de Turpín. *Papel Alpha*, nº 2.

Sánchez Vigil, J. M. (1990). *Alfonso. Académico de Bellas Artes*. Madrid: Consejería de Cultura del Ayuntamiento.

Sánchez Vigil, J. M. (2013). *Documentación fotográfica*. Barcelona: Editorial UOC.

Sánchez Vigil, J. M. (2006). *El documento fotográfico. Historia, usos, aplicaciones*. Madrid: Trea, p. 29.

Slater, D. (1995). *La fotografía doméstica y la cultura digital, La imagen fotográfica en la cultura digital* (Martin Lister, compilador), Barcelona: Paidós.

Sontag, S. (1992). *Sobre la fotografía*. Barcelona: Edhasa.

Sougez, M.-L. (1994). *Historia de la fotografía en España*. Madrid: Cátedra.

Trancón Pérez, S. (1986). *La fotografía, arte y documento, en Imágenes para la otra historia*. Salamanca: Junta de Castilla y León.

Vargas Arenas, I. (1997). La identidad cultural y el uso social del patrimonio histórico. El caso de Venezuela. *Boletín Informativo del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, nº 20.

## **La colaboración científica para la investigación y el desarrollo: Iniciativa de creación de la Red Iberoamericana de Preservación Digital de Archivos Sonoros y Audiovisuales (RIPDASA)**

**Perla Olivia Rodríguez Reséndiz**

(Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones  
Bibliotecológicas y de la Información)  
perla@iibi.unam.mx

**María Teresa Fernández Bajón**

(Universidad Complutense de Madrid,  
Departamento de Biblioteconomía y Documentación)  
mtfernan@ucm.es

### **La colaboración científica en Iberoamérica**

La cooperación entre los países iberoamericanos tiene una larga tradición que se ha visto favorecida en este siglo gracias a los programas de cooperación en la investigación y el desarrollo científico. Es un lugar común afirmar que la ciencia, tecnología e innovación son factores que inciden en el desarrollo de cada país.

El ritmo de desarrollo en cada nación es diferente. El avance científico depende del contexto social, histórico, político y económico. Sin embargo, se pueden enumerar una serie de iniciativas que intervienen en el desarrollo científico. Entre otras se pueden citar, la mejora de la infraestructura para la investigación también promueve el avance científico. Al respecto, se debe señalar la instalación de laboratorios de investigación equipados con tecnología de punta. Además, fortalece el avance científico la formulación de políticas públicas sustentables y coherentes que favorezcan y no demeriten el desarrollo científico y el trabajo de los investigadores. Por otra parte, la formación de recursos humanos, a través de estudios de maestría y doctorado, en saberes y disciplinas de frontera puede intervenir en el avance de la ciencia. En esta tarea contribuye la creación de un sistema de becas de estudio en países que son líderes en la investigación científica en diferentes ámbitos de conocimiento.

La creación de redes de investigación es otro factor que puede contribuir en el avance

científico. Las redes de investigación posibilitan el que los investigadores compartan información, herramientas y cooperen en la solución de problemas comunes. Las redes de cooperación científica tienen importancia en todos los países y sobre todo en aquellos que se encuentran en desarrollo.

En el caso de los países latinoamericanos algunos de los proyectos de colaboración científica han sido auspiciados por organismos internacionales como la UNESCO, el BID (Banco Interamericano de Desarrollo) y la OCDE (Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos) (Casas y Mercado, 2016). Con ello, el diálogo entre científicos de diferentes latitudes ha sido una variable para el avance del conocimiento. El avance científico anima y motiva el trabajo de los investigadores.

En este contexto se inscribe la iniciativa de creación de la Red Iberoamericana de Preservación Digital de Archivos Sonoros y Audiovisuales (RIPDASA). La RIPDASA es la iniciativa de colaboración de grupos de investigación de países iberoamericanos que convergen en un problema contemporáneo: la búsqueda de soluciones ante el riesgo de pérdida de la herencia sonora y audiovisual.

Esta iniciativa de investigación auspiciada por el Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (CYTED) tendrá una duración de cuatro años. La red inició trabajos en enero de 2019 y concluirá en 2022. El CYTED fue creado en 1984 por los gobiernos de los países iberoamericanos “para promover la cooperación en temas de ciencia, tecnología e innovación para el desarrollo armónico de Iberoamérica” (CYTED, 2019: s/p). El programa vincula a investigadores, empresarios y expertos de la región con el propósito de capacitarse y desarrollar proyectos de investigación e innovación. Con ello, se procura que los países participantes se mantengan actualizados en torno a los más recientes avances y desarrollos científicos (CYTED, 2019). Conviene señalar que el CYTED está incluido en los Programas de Cooperación de las Cumbres Iberoamericanas de Jefes de Estado y de Gobierno.

Los instrumentos a través de los cuales apoya el CYTED la cooperación científica son: el desarrollo de Proyectos transnacionales de temas estratégicos en investigación y desarrollo tecnológico. La creación de redes temáticas para que grupos de investigación y desarrollo (I+D) potencien la cooperación como método de trabajo. También financia la creación de Foros para que empresarios e investigadores lleven a cabo reuniones especializadas para promover proyectos de cooperación, innovación y transferencia tecnológica. A través de los proyectos de IBEROEKA se realiza la certificación para proyectos de innovación. Además, se brindan becas a emprendedores.

Las redes de investigación auspiciadas por el CYTED se agrupan en las áreas de: Agro-



alimentación, Salud, Desarrollo Industrial, Desarrollo Sostenible, Tecnologías de la Información y la Comunicación, Ciencia y Sociedad, Energía e Incubadora de empresas. La RIPDASA se inscribe en el área de Ciencia y Sociedad cuyo propósito es “hacer la ciencia más accesible y estimular el involucramiento de los ciudadanos iberoamericanos en los avances científicos y tecnológicos, considerando que las actuales tecnologías y procesos de innovación afectan variables medioambientales, socioculturales y socioeconómicas, aún en los desarrollos que buscan una mejor calidad de vida para la población” (CYTED, 2019: s/p).

## **RIPDASA**

La RIPDASA fue creada gracias al interés de científicos, expertos y empresarios interesados en investigar en torno a la preservación digital de la herencia sonora y audiovisual de Iberoamérica. El grupo de España POLITECOM lo coordina la Dra. María Teresa Fernández Bajón de la Universidad Complutense de Madrid (UCM). El equipo de investigadores de Uruguay está a cargo de la Dra. Mónica Maronna de la Universidad de la República de Uruguay. En Ecuador, los investigadores que participan en RIPDASA son liderados por el Dr. Matteo Manfredi de la Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador. En Perú coordina los trabajos de investigación el Mtro. Alejandro Montibeller, académico de la Universidad San Martín de Porres de Perú. El Mtro. Francisco Alberto Miranda Fuentes de la Universidad de Chile coordina al grupo de Chile. El Dr. Ricardo Sodré Andr de de la Universidad Federal de Bahía en Brasil, impulsa los trabajos de la red en esa nación. La Mtra. Dora Brausin de Radio y Televisión Nacional en Colombia vincula los esfuerzos de investigación en Colombia. Y la empresa AVP a través de la maestra Pamela Vizner, articula la participación de esta empresa en las acciones de la RIPDASA. La RIPDASA es coordinada por la Dra. Perla Olivia Rodríguez Reséndiz, investigadora del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información (IIBI) de la Universidad Nacional Autónoma de México.

La creación de una Red Iberoamericana para la Preservación Digital de Archivos Sonoros y Audiovisuales es una iniciativa innovadora en la región. No existen precedentes de esfuerzos en materia de investigación que reúnan y vinculen a investigadores de documentación, archivonomía, bibliotecología y ciencias de la información con profesionales de los archivos sonoros y audiovisuales para buscar soluciones en torno al riesgo de pérdida de las colecciones sonoras y audiovisuales.

La preservación digital efectiva y sustentable parece ser un objetivo inalcanzable para muchas instituciones de la memoria sonora y audiovisual. El panorama es complejo y en ocasiones desalentador. Subsisten colecciones en soportes analógicos que no han podido ser digitalizadas. Los responsables de estos archivos saben que debido a la deca-

dencia de los soportes y a la obsolescencia tecnológica los materiales sonoros y audiovisuales serán inservibles en poco tiempo, es decir no podrán ser reproducidos.

Se estima que hasta el año 2025, podrán ser transferidos a plataformas digitales los contenidos grabados en soportes analógicos (NFSA, 2015). Se perderán más contenidos grabados en soportes analógicos de los que puedan ser digitalizados. A esta compleja situación se suma el hecho de que cada día se acumulan documentos sonoros y audiovisuales cuyo origen es digital. El tratamiento documental de este tipo de materiales aún es confuso y ante la falta de metodologías y tecnologías adecuadas, en muchos casos se opta por posponer su preservación.



Imagen 1. Logo de RIPDASA

Contrariamente a lo que podemos pensar, la carencia de recursos económicos no es la única variable que pone en riesgo este tipo de documentos. Existen otros factores que también afectan la permanencia a largo plazo de este tipo documental. Por ejemplo, la falta de personal capacitado para llevar a cabo estas tareas. La obsolescencia tecnológica que incide en que cada vez sea más corto el tiempo de uso de un soporte digital. La ausencia de políticas públicas claras y contundentes. El riesgo de pérdida de este tipo de materiales tiene múltiples causas y varía de un país a otro.

Las instituciones de la memoria sonora y audiovisual día a día buscan alcanzar el equilibrio entre lo que están haciendo las organizaciones avanzadas y lo que realmente es posible aplicar cada contexto. Y es que las soluciones tecnológicas en muchas ocasiones no pueden ser aplicadas de la misma forma en contextos diferentes.

En nuestra experiencia científica y profesional hemos visto muchas realidades, esfuerzos variados, diferentes enfoques, pero coexiste un común denominador: el trabajo aislado. Este hecho ha obstaculizado las posibilidades de compartir y crear conocimientos y de encontrar soluciones que resuelvan las necesidades específicas.

De todos los actores que intervienen en la preservación como son: las instituciones de la memoria, la sociedad civil, el gobierno, el sector científico y la industria. El sector representado por los investigadores que generan y transmiten conocimiento es el que puede articular esfuerzos encaminados a la salvaguarda de esta forma de patrimonio. Sobre

todo en regiones como Iberoamérica que hermana a dos continentes: Europa y América. La diversidad, más que una debilidad es una fortaleza.

Por ello, la Red Iberoamericana de Preservación Digital de Archivos Sonoros y Audiovisuales (RIPDASA) espera reunir experiencias y conocimientos en torno a la preservación digital para diseñar y promover soluciones que sean adecuadas para cada uno de nuestros contextos sociales y culturales.

La situación de preservación de las colecciones sonoras y audiovisuales en la región es un ámbito desconocido, condición que hace que cualquier forma de colaboración sea muy complicada. Se desconoce el número de organizaciones que poseen, recopilan y mantienen colecciones sonoras y audiovisuales.

La RIPDASA tiene como propósito afrontar esta compleja realidad y ofrecer un modelo colaborativo basado en la investigación para procurar la preservación digital de los archivos sonoros y audiovisuales desde una perspectiva sustentable. Para ello el primer paso es identificar y poner en valor las colecciones de Iberoamérica.

La preservación digital se ubica en el cruce entre los documentos sonoros y audiovisuales que aún no se han digitalizado y que deben ser transferidos en los próximos años. Y la permanencia de los nativos digitales. La preservación digital de las colecciones sonoras y audiovisuales puede ser considerada un problema social que no tiene una solución sencilla y única.

En los últimos años, la comunidad internacional ha propuesto una amplia gama de modelos, normas, estándares, soluciones tecnológicas de open source y propietarias, entre otras herramientas que nos ayudan a comprender cómo afrontar la preservación digital. Pero el problema subsiste sobre todo en países donde el reconocimiento y valoración de la herencia documental sonora y audiovisual ha sido tardío.

Mientras en Europa, Estados Unidos, Canadá, Japón entre otros países, llevan décadas haciendo frente al problema de la preservación analógica primero y ahora digital. En nuestros países, sobre todo en América Latina, la preservación es un tema relativamente reciente.

Es sabido que proyectos de investigación como Presto y Presto Space (Presto, 2004) fueron de gran utilidad en la identificación y definición de lineamientos para identificar el universo de soportes a digitalizar y preservar en Europa.

Sin embargo, en Latinoamérica el riesgo de pérdida de los contenidos análogos es alto

porque se desconoce dónde están las colecciones, en qué condiciones se conservan y cuál es la situación de los derechos de autor de las grabaciones. Más aún se adolece de recursos económicos que se otorguen de forma sistemática; de tecnología a disposición de la preservación digital y de profesionales formados para llevar a cabo la tarea de preservar en plataformas digitales la herencia sonora y audiovisual. Esto se ve agravado por la falta de comunicación, publicaciones y redes profesionales que apoyen un desarrollo continuo del área y fomenten el crecimiento y la educación en estas materias.

Una alternativa que hemos propuesto desde el sector de la investigación para hacer frente a los caminos complejos y desafiantes antes descritos que convergen en la preservación digital es la creación de la Red Iberoamericana de Preservación Digital de Archivos Sonoros y Audiovisuales.

## **Alcances de la RIPDASA**

La RIPDASA como iniciativa de investigación comenzó a gestarse en los primeros meses del 2018 y finalmente recibió el auspicio del Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (CYTED) en diciembre pasado. La RIPDASA comenzó a trabajar con la participación de grupos de investigación de Ecuador, Perú, Chile, Uruguay, Colombia, Brasil y México. Así como con la participación de la empresa AVP.

Conviene señalar que, salvo contadas experiencias, los grupos de investigación, sobre todo en América Latina, son incipientes y están en formación. Por ello, crear una red de investigación no ha sido una tarea fácil. Los fondos proporcionados por el CYTED facilitan la movilidad de los investigadores y las publicaciones. Lo que significa que no cuenta con grandes recursos económicos como los que en su momento tuvieron sendos proyectos europeos de investigación como Presto. No obstante, existe el interés y el compromiso de los grupos de investigación por participar en esta iniciativa.

El objetivo más importante de RIPDASA es crear la vinculación entre académicos y profesionales de los archivos sonoros y audiovisuales a fin de ofrecer soluciones ante el problema que representa la preservación digital de este tipo de materiales.

Esta vinculación servirá para incentivar la identificación, análisis, discusión, generación, visibilidad y difusión de alternativas de preservación digital sustentables de las colecciones sonoras y audiovisuales de los archivos de Iberoamérica, con el fin de aminorar el riesgo de pérdida de este patrimonio cultural y, con ello, asegurar su acceso tanto para las generaciones actuales como futuras.

Con este proyecto se busca que la investigación en esta materia en universidades de

Iberoamérica tenga un impacto directo en las prácticas archivísticas y en el desarrollo del ámbito digital. Se usará y fomentará el uso de tecnologías para la preservación digital de este tipo de patrimonio. También se pretender empoderar a los grupos de investigación en el conocimiento y uso de herramientas de open source para la preservación digital. Así como en el diseño de políticas públicas para la preservación digital de la herencia sonora y audiovisual.

En este capítulo se describen los primeros procesos del proyecto que lleva a cabo la RIPDASA durante 2019:

- a. Identificación y valoración de archivos sonoros y audiovisuales
- b. Foros de discusión científica
- c. Actualización profesional

## **De la identificación a la valoración de los archivos sonoros y audiovisuales**

No se puede valorar lo que no se conoce. Por ello, uno de los primeros propósitos de la RIPDASA es identificar dónde y en qué condiciones se encuentran los archivos sonoros y audiovisuales. Una vez identificados los archivos, se les dará visibilidad a través del Observatorio de archivos sonoros y audiovisuales de Iberoamérica. El Observatorio se crea con herramientas de geolocalización gracias al apoyo del Instituto de Geografía de la UNAM.

Como se ha señalado, la situación de los archivos sonoros y audiovisuales es de riesgo. Se carece de datos certeros de la ubicación de los archivos. Esta falta de información incide en el riesgo de pérdida de este patrimonio. De ahí la relevancia de poder identificar, en esta etapa del proyecto, dónde se encuentran las instituciones de la memoria que resguardan este tipo de patrimonio. Este paso es necesario dado que se carece de información científica que dé cuenta de la existencia de archivos de radio y televisión pública, archivos de radios comunitarias, fonotecas de radios indígenas, archivos sonoros y audiovisuales de centros de investigación, entre otras modalidades de instancias que llevan a cabo la salvaguarda de esta forma de herencia.

Sumado a la tarea de identificación se llevará a cabo un diagnóstico que dé cuenta del estado de la preservación de colecciones sonoras y audiovisuales de Iberoamérica. Para poder proponer soluciones en relación con la preservación digital es necesario conocer la situación actual. A partir de este diagnóstico se publicará el Informe Iberoameri-

cano de Archivos Sonoros y Audiovisuales que presentará la RIPDASA en 2020.

## **Foros de discusión científica**

Como parte de los trabajos de la RIPDASA se organizará del 4 al 8 de noviembre el III Congreso Internacional de Archivos Digitales. Forjando el Futuro para la Preservación Digital de Archivos Sonoros y Audiovisuales. Desde 2015, el Congreso Internacional de Archivos Digitales se ha erigido como el foro de referencia para el análisis, discusión y presentación de investigaciones, desarrollos tecnológicos y propuestas encaminadas a preservar a largo plazo contenidos sonoros y audiovisuales en archivos digitales.

El I Congreso Internacional de Archivos Digitales Sustentables. Conservación y acceso a los sonidos e imágenes del futuro, se ocupó de reflexionar en relación con la preservación digital a largo plazo. En 2017, el II Congreso tuvo como tema central Conectando los saberes de las Bibliotecas, Archivos, Museos y Galerías (BAMG) para la Preservación Digital a fin de motivar la generación de proyectos y propuestas de colaboración BAMG de preservación digital. En 2019, el tema propuesto es *Forjando el futuro: la inteligencia artificial y el Big data para la preservación digital sonora y audiovisual*; con ello, se busca potenciar el uso de estas herramientas tecnológicas en la creación, desarrollo y aprovechamiento social de los archivos digitales en las próximas décadas. La RIPDASA participa como organismo convocante en colaboración con la Dirección General del Personal Académico de la UNAM a través del proyecto PAPIIT IT400118 y la Dirección General de Cómputo y Tecnologías de la Información y la Comunicación (DGTIC). Además, se cuenta con el apoyo de la Asociación Internacional de Archivos Sonoros y Audiovisuales (IASA) y de la Federación Internacional de Archivos de Televisión (FIAT).

## **Actualización profesional**

Además, se ha puesto en marcha el Programa de actualización en preservación digital de archivos sonoros y audiovisuales que durante 2019 ofrecerá en acceso abierto seis webinars, dirigidos a investigadores, docentes, archivistas, bibliotecólogos y profesionales de la información interesados en conocer y actualizarse en torno a los procesos, técnicas y tecnologías de la preservación digital de archivos sonoros y audiovisuales.

El Programa de actualización en preservación digital de archivos sonoros y audiovisuales es una alternativa frente a la carencia de programas de formación en español en el ámbito de los archivos sonoros y audiovisuales en la región Iberoamericana.

Los webinars se impartirán en español y se ofrecerán en acceso abierto con el propósito de propiciar la participación de docentes e investigadores en relación con el estudio,



**PROGRAMA DE ACTUALIZACIÓN EN PRESERVACIÓN DIGITAL DE ARCHIVOS SONOROS Y AUDIOVISUALES 2019**

En el marco de las acciones de la **Red Iberoamericana de Preservación Digital de Archivos Sonoros y Audiovisuales (RIPDASA)**, auspiciada por el **Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (CYTED)** se ofrecen en acceso abierto ses webinars, los cuales están dirigidos a investigadores, docentes, archivistas, bibliotecólogos y profesionales de la información interesados en conocer y actualizarse en torno a los procesos, técnicas y tecnologías de la preservación digital de archivos sonoros y audiovisuales.

- **TRABAJOS DE CONSERVACIÓN PREVIOS A LA DIGITALIZACIÓN DE LOS DOCUMENTOS SONOROS**  
Imparte: Mtra. Mariela Salazar Hernández, Fonoteca Nacional de México. Martes 28 de mayo de 2019
- **BASES PARA LA DIGITALIZACIÓN DE ARCHIVOS SONOROS**  
Imparten: Mtra. Carmen Onduño e Ing. Ricardo Mendoza Rodríguez, Fonoteca Nacional de México. Martes 25 de junio de 2019
- **ELEMENTOS CLAVE PARA LA CATALOGACIÓN DE COLECCIONES SONORAS DIGITALES**  
Imparte: Mtra. Luisa Fernanda Ordoñez, Señal Memoria, Colombia. Martes 30 de julio de 2019
- **ELEMENTOS CLAVE PARA LA CATALOGACIÓN DE COLECCIONES AUDIOVISUALES DIGITALES**  
Imparte: Mtra. Luisa Fernanda Ordoñez, Señal Memoria, Colombia. Martes 27 de agosto 2019
- **PRESERVACIÓN DIGITAL DE ARCHIVOS SONOROS**  
Imparte: Dra. Perla Olivia Rodríguez Reséndiz, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información (IIBI) de la UNAM. Martes 24 de septiembre de 2019
- **PRESERVACIÓN DIGITAL DE ARCHIVOS AUDIOVISUALES**  
Imparte: Mtra. Pamela Váner, AVP. Martes 29 de octubre de 2019

\*Los webinars son gratuitos y se impartirán a las 12:00 horas de la Ciudad de México y 17:00 horas del horario CDM. La duración de cada uno será de 60 minutos.

**Requisitos:** Contar con acceso a internet y descargar aplicación IIBIX. Se proporcionará la liga de acceso a cada webinar.



Imagen 2. Cartel digital del Programa de actualización en preservación digital de archivos sonoros y audiovisuales 2019.

reconocimiento y gestión digital del patrimonio sonoro y audiovisual en Iberoamérica. Serán impartidos por destacados investigadores y profesionales iberoamericanos que trabajan en el ámbito de la preservación digital de archivos sonoros y audiovisuales.

## Conclusiones

La naturaleza de la RIPDASA crear espacios para la exposición, escucha y disertación científica, no solo entre de los integrantes de la red. Se busca insertarse, de forma gradual, en el la disertación y saber contemporánea en referencia con la preservación digital de archivos sonoros y audiovisuales. De hecho, se ha establecido contacto con la IASA (Asociación Internacional de Archivos Sonoros y Audiovisuales) y con la Federación Internacional de Televisión (FIAT) porque siempre es importante apoyarse en la experiencia y conocimiento acumulado de organizaciones que durante décadas han trabajado el tema. Hay que retomar las mejores prácticas y adaptarlas a nuestro contexto. Lo mismo sucede con grupos que durante años han reflexionado sobre la preservación digital. La RIPDASA espera que en los próximos años se construya un espacio común iberoamericano basado en la cooperación científica a partir de la investigación encaminada a preservar la herencia sonora y audiovisual de nuestros países.

## Bibliografía

Casas, R. y Mercado, A. (Coordinadoras). (2016). *CLACSO-CYTED*, Buenos Aires, Argentina.

CYTED (2019). Página web del Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo CYTED. Disponible en: <http://www.cytel.org/es/cytel> (4 de septiembre de 2019).

NFSA (2015). Deadline 2025. Collections at Risk. National Film and Sound Archive de Australia. Disponible en: <https://www.nfsa.gov.au/corporate-information/publications/deadline-2025> (6 de agosto de 2019).

Presto Space (2004). Página de Presto Space. Disponible en: <https://web.archive.org/web/20120523160713/http://prestospace.org/project/index.en.html> (26 de agosto de 2019).



# **PERSPECTIVAS Y ESTUDIOS**

---

## **Uso metodológico de Internet Movie Data Base (IMDB) para la investigación de variables sobre el discurso audiovisual**

**José Luis Valhondo Crego**  
(Universidad de Extremadura)  
jlvalcre@unex.es

Uno de los aspectos esenciales que separan la concepción de Cine Clásico y Cine Moderno tiene que ver con la representación de los estados mentales de los personajes frente a su deducción o inferencia. En el Clásico, el espectador deduce las motivaciones y creencias de los protagonistas a través de la forma en que actúan (entendiendo que el habla también es acción), mientras que, en el Moderno, no es extraño que el público acceda a esas motivaciones y creencias representadas a través la imagen y el sonido. Por ejemplo, un personaje recibe la noticia de que su amante ha sido asesinada. La película nos muestra la cara del personaje con la mirada perdida y el gesto desencajado. El espectador puede “leer” ese estado mental, pero éste no se representa. Ahora imaginemos de nuevo la escena, pero esta vez, después de recibir la noticia, observamos la cara del actor y, a continuación, una imagen en la que el propio actor disfruta con la compañía de su amante, como un recuerdo. En este caso, sí representamos la causa del estado mental, en el primero solo la deducimos. Alguien puede objetar que en ambos casos siempre se representa el estado mental en la cabeza del espectador, pero es obvio que el estímulo que se emplea para ello es muy diferente: en un caso se materializa en sonidos e imágenes que representan estados mentales; en el otro, no. El ejemplo procede de la película *Delitos y Faltas* (Woody Allen, 1989)

El Cine Clásico está basado en la deducción de ese estado mental a partir de la acción. Es un cine de acción, pero no en el sentido del género moderno de acción, sino como cine que muestra conductas observables y que equipara como testigos a la cámara y al ojo del espectador. En esta línea, el Cine Clásico sigue las mismas reglas que el estilo clásico de la escritura. Turner y Thomas (2017) describen el estilo clásico con la simple metáfora de la visión. El escritor ve algo antes que el lector. Así que el escritor se emplea en orientar la mirada del lector para que éste pueda ver el objeto de conocimiento por sí mismo. Se trata de la misma operación de señalamiento que realizan los niños antes de hablar. Con ese señalamiento, se comparte el objeto.

Del mismo modo que con la escritura, el Cine señala la realidad observable a través de un objetivo fotográfico, como si se tratara de un documento científico que se limitara a mostrar solo a aquello que cualquiera puede percibir por los sentidos. El cine clásico se

centra en estimular la abstracción por parte del espectador de las motivaciones de los personajes a partir de sus conductas, señalando esas conductas. El Cine Moderno sigue señalando, pero ahora al propio estado mental, representado en forma de imágenes y sonidos. Proponemos denominar así al cine clásico como Cine Conductista, mientras que el Moderno sería sinónimo de Cine Cognitivo.

El cine conductista es más narrativo que temático, justo lo contrario que ocurre con el cine moderno, más temático que narrativo. El primero exprime las posibilidades del llamado montaje horizontal (Nogueiras, 2010); su estrategia narrativa se centra en juntar planos. El segundo no abandona ese eje narrativo, pero incorpora el montaje vertical, que viene a significar la composición del plano. Por decirlo en términos de Jakobson, el eje paradigmático frente al eje sintagmático. Emplea, por ejemplo, superposiciones que habían desaparecido del cine desde que los surrealistas ya emplearon en películas como "Un perro andaluz" o en las comedias de Chaplin ("La Quimera de oro").

Esta distinción básica se relaciona también con los conceptos de Gilles Deleuze (1989) de imagen-tiempo e imagen-movimiento. En nuestra opinión, la distinción de Deleuze se puede asimilar de modo inequívoco a un Cine Cognitivo y un Cine Conductista.

El binomio cognitivo-conductista procede conceptualmente de la Psicología. No es hasta después de la mitad del siglo XX, cuando el paradigma cognitivo comienza a imponerse al conductista. El conductismo basaba el estudio del comportamiento humano en una fundamentación positivista, es decir, en los aspectos observables de la conducta, negando cualquier rastro de conciencia. Para el conductismo, la mente no es necesaria para explicar la conducta. La psicología cognitiva introduce la "mente" entre el Estímulo y la Respuesta humana y señala la necesidad de estudiarla para explicar la conducta. Este salto conceptual se traduce, no solo en que la Psicología como disciplina admita la existencia de la mente, sino que también da lugar a estudiar la forma en que cada sujeto maneja de modo constante en sus interacciones sociales inferencias sobre los estados mentales ajenos. Dicho de otro modo, en el seno del paradigma de la Psicología Cognitiva surge el concepto de *theory of mind* o teoría de la mente (Humphrey, 1993). La teoría de la mente no se refiere a cómo la Ciencia institucional teoriza sobre la mente, sino a cómo cualquiera de nosotros lo hacemos, con esa capacidad que Nicholas Humphrey ha denominado la *mirada interior*.

Análogamente a lo que ocurrió con la Psicología, el cine de Hollywood o Cine Clásico representa la conducta pero raramente hace lo mismo con la mente. No es hasta bien entrada la segunda mitad del siglo, cuando comenzamos a ver las primeras manifestaciones de un cine que representa los estados mentales como objetos tan legítimos como las conductas.

## Cine Clásico frente a Cine Moderno

Dentro del cine de ficción sostendremos la distinción entre cine clásico y moderno. Un teórico clásico como André Bazin ya clasificaba así el cine a mediados del siglo XX (Stam, 2001). Bazin destacaba la conexión entre el género documental y la ficción, señalando, por ejemplo, lo narrativo de algunos documentales de Flaherty, del mismo modo que indicaba los valores “realistas” de algunos autores como Eric Von Stronheim. En realidad, para Bazin, lo importante no era si el referente era real o escenificado, sino si se acudía al montaje. Esto generó una de esas controversias perpetuas sobre la especificidad del cine: a favor o contra el montaje de las imágenes; aunque la distinción entre cine Moderno y Cine Clásico que manejaremos no tiene que ver con esto sino con el discurso artístico sobre la representación del tiempo y los estados mentales.

El discurso cinematográfico clásico siempre será el de la construcción de un observador desde un único punto de vista espacial y temporal, que intenta ser invisibilizado, al tiempo que se hace lo mismo con el propio autor o, como dicen los estructuralistas, con la enunciación. El cine Clásico actúa como si la realidad pudiese ser revelada (tal y como pensaban los pioneros de la fotografía cuando decían que las fotos eran la realidad). Por el contrario, el discurso del cine Moderno insistirá en revelar su propia enunciación y con ello pondrá también sus miras en reflexionar sobre el paso del tiempo.

Los conceptos deleuzianos de imagen-movimiento e imagen-tiempo se basan en esta distinción. Cada cine producirá un discurso sobre el tiempo, a través de una praxis que atenderá al espectador. El clásico, un tiempo representado para ser invisibilizado, para producir la misma sensación de grado cero (Barthes, 1964) que el hábito genera en los sentidos. El segundo, un tiempo construido por el autor con el fin de ser visibilizado en la mente de los públicos. Profundicemos en esta distinción fundamental.

Las reflexiones de Deleuze acerca del tiempo en el cine se apoyan en la obra de Bergson “Materia y memoria” (1896). Bergson sostenía que el pasado constituye el lugar de la mente, el estado puro de la razón; así que el cine debería tratar del pasado si se ocupa de lo específico humano. De hecho, podría decirse que también se ocupa del futuro. Generalizando esta idea, el cine debería ocuparse de los estados de conciencia más que de los estados del cuerpo. El cuerpo responde al entorno, la mente al tiempo. En palabras de Bergson: “L’articulation du temps: passé, présent et futur se fait par l’union de l’âme et du corps”<sup>1</sup>. Si el pasado es el lugar del alma o la mente, el presente es el lugar del cuerpo y la materia. Dicho de otra manera: “Toute prise de conscience implique un temps d’arrêt

---

1 La articulación del tiempo: pasado, presente y futuro se realiza por la unión de alma y cuerpo.

entre le stimulus et la réaction" <sup>2</sup>. En buena lógica, el Cine Moderno trata de abordar la expresión de todas las formas de vida mental, tales como las alucinaciones, los sueños, las ensoñaciones. Es decir, todos aquellos estados en los que la abstracción del tiempo desborda la cuantificación creada por la racionalidad de la Modernidad.

Precisamente los psicólogos cognitivos reivindicaban esta posición en el estudio de la conducta humana, tras el imperio del paradigma conductista. La psicología cognitiva (asociada a recientes teorías sobre cine) reclamó su estatus mientras lo hacía el Cine Moderno. El Cine Clásico era una derivación de los supuestos racionalistas de la Modernidad, del mismo modo que la estructura tripartita de actos de la tragedia clásica. Su representación del tiempo debía ser cuantificable, homogénea y motivada. La *suspensión de la incredulidad* del espectador pasaba por crear un tiempo cinematográfico invisible, como su propio enunciador, a través de la coherencia y repetición de una serie de convenciones en cuanto a la continuidad expresada a través del montaje. Debía ser cuantificable para el espectador, es decir, susceptible de un juicio por su parte según el que pudiera comparar fragmentos del tiempo de la Historia, del Discurso y de la Pantalla. Con esa cuantificación debía incluirse una homogeneidad, de manera que las compresiones y dilataciones del tiempo tuvieran coherencia interna. Y, por supuesto, una motivación: el tiempo relativo entre Historia, Discurso y Pantalla podía alterarse, pero el espectador debía recibir una explicación.

Eso condujo a desarrollar una tecnología de representación en dos sentidos principales: por un lado, adaptando la estructura de tres actos (propia de la racionalidad burguesa) y unos personajes con motivaciones expresadas a través de sus conductas (Dacynger, 2013); por otro lado, desarrollando por ensayo y error durante varias décadas unas convenciones de montaje, de modo que Bazin pudiera afirmar que, alrededor de la década de 1940, este sistema de representación estaba consolidado y compartido por los públicos. El Cine Clásico se centrará en representar la acción e interacción de los cuerpos en el espacio y su continuidad. Para ello, se ocupará en fragmentar el movimiento en planos que deberán unirse simulando fluidez. La continuidad temporal del Cine Clásico se basará en la espacial, tal y como intuimos en nuestra experiencia de realidad cuando hay movimiento. Esa idea producirá la técnica del *decoupage* o fragmentación de planos que se unen como una cadena de acciones-reacciones o causas-efectos, creando una impresión de tiempo mecánico o racional. Esa fragmentación de la acción de los cuerpos en una escena servirá metafóricamente para hablar del encadenamiento de motivos y consecuencias. Nuestra percepción del movimiento nos permite una representación del tiempo, ya sea ese movimiento dentro del cuadro como esquema de acción-reacción o con la cámara misma. Es decir, percibimos el tiempo porque apreciamos el movimiento y entendemos

---

2 "Toda toma de conciencia implica un lapso de tiempo entre el estímulo y la reacción".

la acción como un esquema de causa-efecto asociado de forma primigenia con nuestros esquemas sensorio-motores. Hay una cadena de causas-efectos, una unidad de acción que nos remite a Aristóteles y lo que el estagirita prescribía en la representación. La mimesis era imitación de un esquema sensoriomotor o similar. Las tramas fílmicas pretenden hacer sensible el tiempo al espectador a través de la mimesis de los gestos del cuerpo y su movimiento. También señalamos que en las escenas existen nudos o tiempos, fuertes y débiles, sístoles y diástoles (como los latidos del corazón nos hacen sensible nuestro tiempo ordinario). Incluso el gag humorístico o el truco de magia reclaman sus tiempos. Ese esquema sensorio-motor se generaliza para hablar del tiempo como sutura entre escenas que funcionan como binomios de causa-efecto. En la película clásica de Billy Wilder, *The apartment* (El Apartamento, 1960), las escenas se asocian como un esquema sensorio-motor de estímulo-respuesta. Al final de una escena queda una pregunta que pretende ser respondida en la siguiente escena.

El Cine Moderno instauró un cortafuego entre el estímulo y la respuesta. Desde la lectura mental del espectador, los personajes de este cine “cortaban” esa conexión, al tiempo que los directores hacían lo propio con la cadena de eslabones causa-efecto del relato hegemónico de Hollywood. Como decimos, paradójicamente, la ruptura de este tiempo orgánico que solo vive en el presente, condujo a la representación del tiempo en el cine y en los personajes. El gran hallazgo de la Psicología de la segunda mitad del siglo XX fue refutar el dualismo cartesiano de emoción y razón. De ahí la popularización posterior del concepto de inteligencia emocional, que pretende aunar la imagen-movimiento (que es un reflejo sensorio-motor creado por el hábito) y la imagen-tiempo (que es una reflexión pura, en la que “le schème sensori-moteur est brisé”, el esquema sensorio-motor se rompe). Cuando se rompen los hábitos a los que nos sujetamos cada día, necesitamos pensar, de pronto nos hacemos conscientes de nuestra mente y el tiempo se hace presente. Nuestros personajes tienen que detenerse porque el esquema no ha funcionado. Tienen que lidiar con sus emociones. Aparece entonces en la mente del espectador la abstracción del tiempo. “L’image-temps vient rompre avec l’Habitue et fait entrer le personnage dans la dimension du temps: «un morceau de temps à l’état pur”<sup>3</sup>. Algo parecido tiene entre manos el director de la película cuando aborda un elemento nuevo que no expresa con los códigos tradicionales de causa-efecto o unidad de acción, tiempo y lugar que ha aprendido en su vida y ha visto representados en el cine clásico.

Deleuze sostenía que el cine había evolucionado hasta representar el tiempo como una abstracción pura, que se desliga de los esquemas sensorio-motores y la racionalidad de las causas-efectos del Modo de Representación Institucional (Bürch, 1985). El Cine

---

3 La imagen-tiempo rompe el hábito e introduce al personaje en la dimensión temporal: un trozo de tiempo en estado puro (Deleuze).

Moderno se desvincula de esos esquemas y elimina sus andamios “físicos/espaciales” para construir la imagen-tiempo; no representa el tiempo como correlato de movimientos físicos o cadenas de causas y efectos sino que lo abstrae precisamente de la ruptura de los esquemas clásicos (como ocurre, por ejemplo, en una película como *El espíritu de la colmena*, 1973).

Esta forma de entender el paso de esquemas motores a esquemas abstractos se relaciona también con la investigación de Piaget sobre la psicología evolutiva, en concreto, con la forma en que el niño desarrolla su concepción del tiempo. Pensar implica pensar el tiempo. Un niño pequeño no “entiende” el tiempo. Sus mayores se lo muestran haciéndole mirar un reloj y diciéndole que el barrido de un par de agujas en un círculo es una forma de sentirlo. Se apoya en un análogo espacial para contemplar un concepto no-espacial. Abstracto remite a la acción de separar (en su raíz latina) el concepto de tiempo del de espacio. Según Deleuze, históricamente las guerras mundiales produjeron un efecto en nuestra forma cultural de contemplar el tiempo, a saber, una ruptura de la confianza en el hábito, en el presente, en el cuerpo, en el reflejo y en la intuición del cuerpo. En la terminología de Piaget, parece como si el cine hubiera superado una etapa infantil y tras ella, en la adolescencia, comenzase a abstraer el tiempo. La guerra provocó la ruptura de los esquemas racionales sensorio-motores de la gente y, asociados a ellos, las motivaciones. Supone entonces Deleuze que existe una causa motivacional/emocional para la aparición de esa necesidad expresiva de abstraer el tiempo cinematográfico: la incapacidad de representar de forma racional el relato de la guerra o cualquier relato traumático de la Cultura.

Los personajes del cine moderno ya no encadenan de igual manera los esquemas sensorio-motores (en la puesta en escena) pero, aún más, el propio relato, como trama tejida por el autor, tampoco lo hace, es decir, deja de conectar unidades como eslabones de una cadena que representa el tiempo. Para los personajes, la racionalidad del esquema causa-efecto se ha roto. Para el director de la película también. Así el Cine Moderno hace emerger doblemente la imagen-tiempo: en sus personajes y en la (dis)continuidad de las escenas. Serán ejemplos de ello la *Nouvelle Vague* francesa y el Neorrealismo italiano.

Bordwell critica la distinción imagen-movimiento e imagen-tiempo, arguyendo que está copiada de Bazin. El autor estadounidense viene a subrayar la distinción clásico-moderno desde la psicología cognitiva, señalando que los personajes modernos ya no tienen una motivación tan clara como en el cine hollywoodiense, pero además, el director decide “incomunicarlos” respecto a los espectadores (o reducir su comunicabilidad). Los protagonistas de Federico Fellini (*La Dolce Vita*, 1960) o de Luchino Visconti (*Mort à Venise*, 1971) “sont désenchantés, ils refusent d’agir, de choisir”. Esto último sería tema para otro texto. Ahora nos centraremos en cómo visibilizar cuantitativamente la distinción cinematográfica que estamos tratando.

**Análisis del Cine Clásico y Moderno**

Hemos distinguido entre Cine Clásico y Moderno en relación a la conducta de los personajes y sus cogniciones y lo hemos relacionado con el tiempo y otras variables como lo temático o narrativo, el montaje horizontal o vertical, etc. Ahora toca comprobar si esos parámetros que hemos descrito intuitivamente como propios de un cine son realmente característicos y definitorios. Para ello traduciremos esas variables a etiquetas empleadas para la descripción de películas en Bases de Datos, en concreto, en Internet Movie Data Base. Vamos a comparar planos subjetivos, auricularización del pensamiento, flashbacks y una variable reflexiva que tiene que ver con la idea de romper la cuarta pared y destruir la ilusión de representación. Tomaremos 1945 como una fecha aproximada para distinguir entre ambos cines.

*Planos subjetivos puros*

Una búsqueda de films con planos subjetivos puros arroja un resultado revelador. En la época que consideramos como cine clásico (1900-1945), encontramos solo seis películas que incluyan este tipo de plano, frente a las 886 que se indican para el período moderno (Gráfico 1).

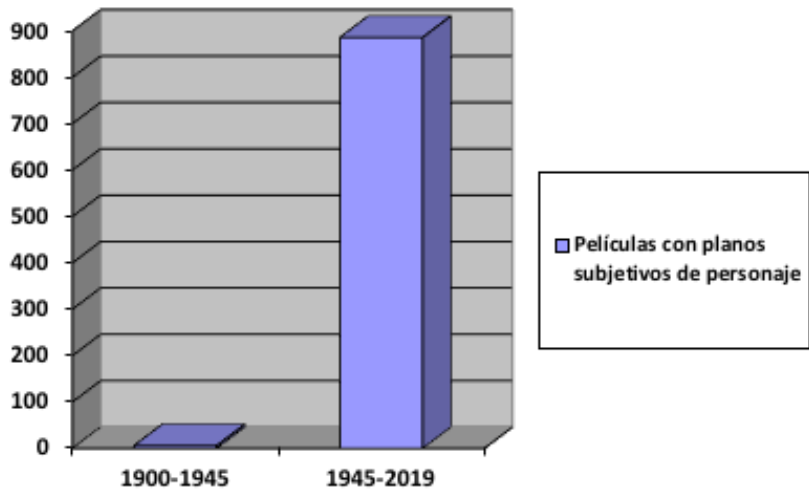


Gráfico 1: Planos Subjetivos presentes en el Cine Clásico y Moderno  
Fuente: Elaboración propia a partir de estadísticas de Internet Movie Data Base



### *Auricularización de cogniciones*

Antes de 1945 solo existen tres películas que incluyan una voz interna para los pensamientos de un personaje (y una es de animación). A partir de 1945, aparecen más de 150. En el paradigma clásico no estaba de moda la auricularización del pensamiento interno. Se trata de un cine muy conductista. El pensamiento como tal no era objeto de focalización. En general, la narración en voice-over es menos corriente en el cine clásico, incluso en números relativos a la cantidad de películas estrenadas. Es cierto que la Voice Over también se emplea para narrar la acción y, en este caso, la diferencia no es tan abultada en porcentaje.

Períodos de tiempo	1900-1945	1946-2019
Películas estrenadas	174.804	895.037
Voice-over (narración)	257	5.497
Porcentaje Voice-Over (Narración)	0.14%	0.61%
Voice-over (pensamientos internos)	3	169
Porcentaje Voice-Over (pensamiento)	0.00001%	0.0001%

Tabla 1: Films con Voice-over para Narración o Expresión de pensamientos internos.

Fuente: Elaboración propia a partir de estadísticas de InternetMovie Data Base

### *Flashbacks/flashforwards*

El Cine Clásico empleó el recurso al Flashback en una proporción menor que el Moderno (Tabla 2). En porcentajes, por cada mil películas estrenadas, no llegan a dos las que contenían un flashback, siempre motivados como recuerdo de un personaje. En el Cine Moderno esta cifra se multiplica por más de nueve veces. Además, la naturaleza del flashback moderno ya no solo atiende a la motivación de la memoria de un personaje, sino que también se relaciona con la necesidad del autor de saltar hacia atrás en la trama.

El flashforward es aún mucho más escaso en el Cine Clásico. Solo en catorce ocasiones es empleado, mientras que en el Moderno la cifra sobrepasa los mil cuatrocientos casos.

Períodos de tiempo	1900-1945	1946-2019
Películas estrenadas	174.804	895.037
Flashback	265 (208 después de la llegada del sonoro)	12.703
Porcentaje flashbacks	0.15%	1.41%
Flashforward	14	1.439

Tabla 2: Films con Flashbacks y Flashforward  
Fuente: Elaboración propia a partir de estadísticas de Internet Movie Data Base

*Dirigirse al espectador ignorando la Cuarta Pared*

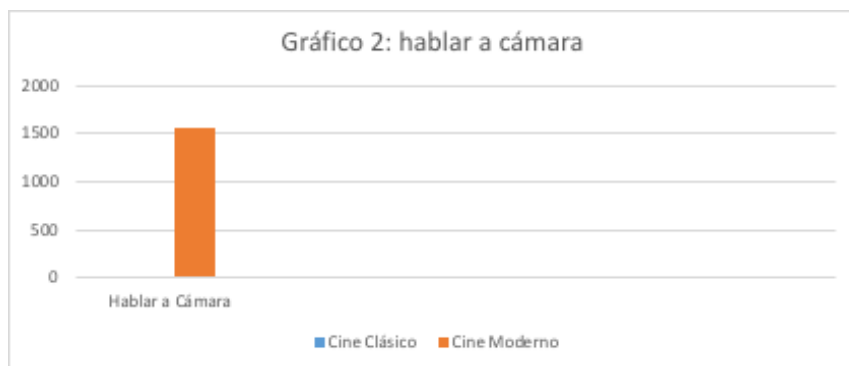
Si hay algo que distingue el Cine Clásico del Moderno es la convención de la Cuarta Pared, heredada de la representación teatral, que viene a constituir un elemento básico en la retórica Clásica, donde el productor invita al espectador a zambullirse en la acción de la trama fílmica. El Cine Clásico, como la Paleotelevisión, es una ventana, dirá Eco; desde el punto de vista teatral, será una estancia a la que se ha sustraído una pared para que la burguesía decimonónica pueda observar lo que ocurre dentro; se ha derrumbado la Cuarta Pared. El Cine Moderno presume de acabar con la Cuarta Pared y revelar el artificio de la representación, en vez de seguir las reglas de la mimesis que invisibiliza al autor. Para acabar con la Cuarta Pared hay muchos métodos (Tabla 3), pero uno muy directo es girarse hacia el espectador y hablarle directamente o, en el caso del cine, mirar directamente al agujero por donde la imagen se cuela y llega al espectador, es decir, mirar al objetivo de la cámara.

Una búsqueda en IMDB de la expresión “Hablar a la cámara” (Gráfico 2) arroja más de 1.500 títulos cinematográficos (1.574). Siguiendo la lógica expresada de tomar como Cine Clásico el producido hasta 1945, contamos con que, de esos títulos, solo 12 entran en este grupo, es decir, no llega al 1% del total (0,76%).

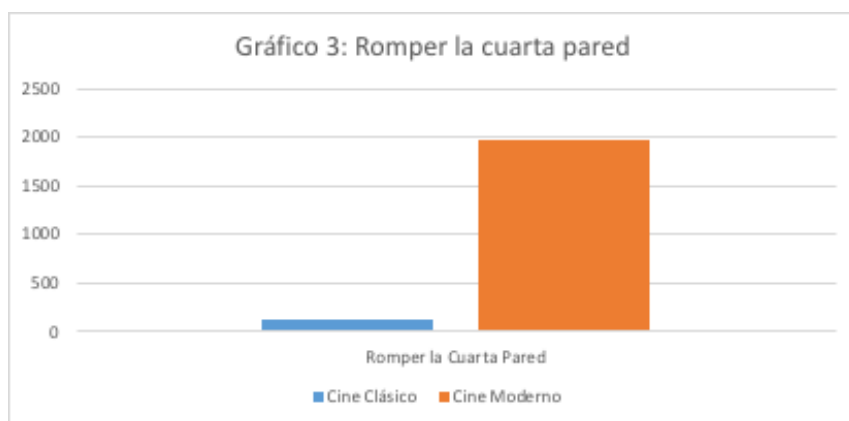
	Cine Clásico	Cine Moderno
Hablar a la cámara	12	1.562
Romper la cuarta pared	135	1979
Cámara en mano	1	385

Tabla 3: Hablar a cámara o romper la cuarta pared  
Fuente: Elaboración propia a partir de estadísticas de Internet Movie Data Base

De esos 12 títulos, 10 de ellos son considerados dentro del género de la comedia, aunque estas categorizaciones no son excluyentes y tenemos que hay 4 películas de animación, dos documentales, dos películas bélicas, 8 cortos, 3 películas familiares, 2 musicales y una comedia romántica. En general, la comedia es el género especialmente relacionado con mirar a la cámara.



Hemos hablado de romper la cuarta pared (Gráfico 3). IMDB también incluye esta categoría. Aparecen en ella 2.114 títulos. Si escogemos el período del que hemos denominado Cine Clásico, el resultado es de 135 títulos.



En buena lógica, mirar a la cámara o hablarle correlaciona con la idea de tumbar la cuarta pared. Para poder mirar a la cámara es condición necesaria que no haya una pared por medio. Otra cuestión más compleja es el uso de la cámara en mano y el cine moderno.



Otra variable que destaca la diferencia entre la producción del Cine Clásico y el Moderno tiene que ver con la forma en que se usa la cámara (Gráfico 4). La cámara en mano es una técnica moderna, que solo tiene un ejemplo en la historia del cine anterior a 1945 (Lindbergh em Portugal, 1933).

## Conclusiones

El Cine Conductista correlaciona con la utilización de los planos subjetivos, la auricularización de las cogniciones, el flashback/flashforward y los parámetros reflexivos relacionados con “tirar la cuarta pared”. Aunque se trata de una correlación, la coincidencia histórica de la representación de los estados mentales en el Cine y la aparición de una Psicología Cognitiva apuntan hacia la idea expresada por Deleuze de que el Cine no solo es una forma de representación, sino que, además, nos permite pensar el *tiempo* de nuevas maneras.

Completando esta cuestión, nos permite abordar el tema de la conciencia. No podemos estar seguros de que exista una similitud entre nuestra mente y la del resto de humanos. Para Wittgenstein, hablar de la mente es como hacerlo de una caja en la que cada uno tiene algo dentro a lo que se puede llamar “escarabajo”. «Nadie puede mirar dentro de la caja del otro, y todos dicen que saben lo que es un escarabajo simplemente mirando su propio escarabajo... Es bastante probable que cualquiera tuviera algo distinto en su caja..., la caja podría, incluso, estar vacía». (Humphrey, 1993).

Prospectivamente, habría que buscar una explicación en relación a los conceptos acuñados por Deleuze, por una parte, y Bordwell, por otra. Nos referimos a la expresión de la subjetividad, el manejo del tiempo, la invisibilidad de la enunciación, que correlacionan con una forma de convertir la materia expresiva del cine, las imágenes, en algo que parece apuntar hacia la hipótesis de que, no solo a nivel intuitivo, existe una brecha estética, poética y retórica entre el Cine anterior y posterior a la mitad del siglo XX, sino que cuantitativamente, estas diferencias tienen sentido.

## Bibliografía

- Barthes, R. (1964). *Elements of Semiology. Elements of Semiology*. <https://doi.org/10.1007/s13398-014-0173-7.2>
- Bergson, H. (1939). *Matière et mémoire : Essai sur la relation du corps à l'esprit. Psychological Review*. <https://doi.org/10.1016/j.ijgo.2015.05.019>
- Bordwell, D. (2012). *Poetics of cinema. Poetics of Cinema*. <https://doi.org/10.4324/9780203941898>
- Bürch, N. (1985). *Praxis del cine*. Madrid: Fundamentos.
- Dacynger, K., & Rush, J. (2013). *Alternative Scriptwriting. Rewriting the Hollywood Formula*. Taylor & Francis.
- Deleuze, G. (1989). *Cinema 2: The Time Image*. In Athlone Press.
- Eco, U. (1983). *La transparencia perdida*. In *La estrategia de la ilusión*.
- Frith, U., & Happé, F. (1994). Autism: beyond "theory of mind." *Cognition*. [https://doi.org/10.1016/0010-0277\(94\)90024-8](https://doi.org/10.1016/0010-0277(94)90024-8)
- Humphrey, N. (1993). *La mirada interior*. Madrid: Alianza Editorial.
- Nogueira, L. (2010). *Planificação e Montagem*. Livros LabCom.
- Piaget, J. (1972). Intellectual evolution from adolescence to adulthood. *Human Development*. <https://doi.org/10.1159/000271225>
- Sánchez-Noriega, J. L. (2000). *De la Literatura al Cine: Teoría y Análisis de la Adaptación*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Stam, R. (2001). *Teorías del cine: Una introducción*. Paidós comunicación.
- Thomas, F.-N., & Turner, M. (2007). Clear and Simple as the Truth: Writing Classic Prose. *College Composition and Communication*. <https://doi.org/10.2307/358422>

## **Las bibliotecas de los centros residenciales de la Tercera Edad en la Capital de Badajoz (Extremadura, España)**

**Fermín Hernández-Pociño, Cristina Faba-Pérez**

(Universidad de Extremadura, Departamento de Información y Comunicación)

fhernandar@alumnos.unex.es

cfabper@unex.es

### **Introducción**

El concepto Tercera Edad hace referencia, según la Organización Mundial de la Salud, al “proceso fisiológico que comienza en la concepción y ocasiona cambios en las características de las especies durante todo el ciclo de la vida” (OMS, 2009).

Si hay una peculiaridad demográfica a destacar en nuestra época es el progresivo envejecimiento de la población mundial, debido a la reducción de la tasa de natalidad y al importante incremento de la esperanza de vida, que ha suscitado y seguirá suscitando el paulatino envejecimiento de la sociedad (Abellán García, Ayala García y Pérez Díaz, 2018). En este sentido, España continúa con su proceso de envejecimiento. En base a la prospectiva del INE, en 2066 habrá más de 14 millones de personas mayores, 34,6% del total de la población que alcanzará los 41.068.643 habitantes (INE, 2017). De esta manera, la estructura de la población cambiará y hacia el 2050 las personas mayores triplicarán la cifra de los niños.

En cuanto a la distribución de la Tercera Edad por comunidades en España, Extremadura se encuentra en la octava posición con un 20,2% de población envejecida. Mientras que, en cuanto a los municipios de las diversas comunidades autónomas, el mapa del envejecimiento municipal traslada la imagen de un interior muy envejecido, pudiendo comprobar que, actualmente, la ciudad de Badajoz cuenta con un porcentaje entre el 18,7% y el 24,2% de personas mayores de 65 años. A raíz de esto, cabe destacar que las estadísticas indican que en torno al año 2040 la población jubilada llegará a representar el 25% de la población española, mientras que actualmente, Badajoz ya cuenta con un porcentaje entre el 19% y el 24% de personas mayores de 65 años.

Todo lo indicado anteriormente repercute en el surgimiento de necesidades residenciales para personas mayores, que se han ido satisfaciendo tanto desde la iniciativa privada como desde la Administración pública. Los Servicios Sociales para personas mayores en España se clasifican en tres categorías: Servicios de Atención Domiciliaria, Servicios de Atención Diurna y Servicios de Atención Residencial (IMSERSO, 2014). Estas tres ca-

tegorías ofrecen una serie de productos y servicios que comprenden desde soluciones residenciales totales, como son residencias, viviendas tuteladas o apartamentos residenciales, hasta servicios de atención diurna y nocturna como los centros de día (Torres et al., 2007).

Centrando este trabajo en los servicios bibliotecarios que se ofrecen en los centros sociales para la Tercera Edad, partiendo de la importancia de este grupo social en la actualidad y, más aún si cabe, en el futuro, los servicios bibliotecarios deberán estar preparados para atender a las personas adultas mayores, sabiendo cómo responder a las necesidades de este grupo particular de personas usuarias: qué servicios, colecciones, infraestructura, ayudas técnicas o capacitación al personal tienen que ofrecer (Gil Calderón, 2016).

Dentro de veinte años, cuando el baby-boom alcance la tercera edad, asistiremos a una época en la que las bibliotecas y la sociedad hayan evolucionado en varios sentidos. Por un lado, la Tercera Edad "serán personas mayores a las que no habrá que alfabetizar en nuevas tecnologías porque, aunque no sean nativos digitales, se han actualizado a marchas forzadas" (Funes, 2016). Y, por otra parte, muchas de esas personas contarán con unos conocimientos formativos más amplios a los que ahora ocupan este sector generacional, pudiendo seguir desarrollando hábitos de lectura mayores. Es por esto por lo que se hace necesario llevar a cabo políticas que favorezcan la inclusión actual y futura de los mayores en las TIC, así como el desarrollo de la lectura en bibliotecas y centros sociales.

### *Justificación del proyecto*

La justificación de este trabajo se articula en torno a tres ejes:

En primer lugar, existe abundante bibliografía referente a las estadísticas demográficas y a las características de la Tercera Edad pero poca bibliografía sobre los servicios de información en los centros sociales dedicados a la Tercera Edad. Por otra parte, cabe destacar que esta investigación puede poner de manifiesto el nicho fundamental de trabajo que estos centros sociales pueden suponer para los egresados del Grado en Información y Documentación, debido al hueco laboral que se vislumbra en ellos en torno a la Tercera Edad y a sus necesidades informativas. Y en tercer lugar, el presente trabajo adquiere gran importancia social a raíz, en gran parte, de los beneficios que servicios de información como la lectura o la Alfabetización Informacional o Digital adquiere en las personas mayores, favoreciendo su calidad de vida.

En definitiva, el tema que se trata en este trabajo es de gran importancia tanto en la actualidad como en un futuro próximo, ya que en él se evalúan las acciones en servicios de

información que se desarrollan actualmente en los centros sociales de Badajoz capital, pudiendo conocer de esta manera aquello que es mejorable de cara a un futuro cercano y siendo extrapolable a otras ciudades o países.

## Objetivos

El objetivo principal del estudio es el análisis de los servicios de información que se prestan desde los centros sociales (residencias, centros de día y centros de día integrados) dedicados a la tercera edad, limitando el estudio a la ciudad de Badajoz, con el fin de comprobar cómo funcionan dichos centros, y en especial su biblioteca, y realizar propuestas de mejora para su optimización. Aparte de este objetivo general, el análisis se subdivide en varios objetivos específicos, que son los siguientes:

1. Diseñar y entregar una encuesta en cada uno de los centros con el fin de conocer su grado de implicación respecto a los servicios de información.
2. Obtener el número y tipo de servicios generales que ofrecen los centros sociales para la tercera edad en la ciudad de Badajoz.
3. Analizar la relación entre los centros sociales de Badajoz y su biblioteca, así como la existencia y formas de relación de los centros sociales con otras bibliotecas y centros sociales.
4. Averiguar los recursos documentales con los que cuenta cada una de las bibliotecas analizadas.
5. Conocer si las bibliotecas de los centros tienen algún tipo de presencia en Internet.
6. Analizar datos referentes al local y dotación de equipos en las bibliotecas.
7. Obtener información acerca del funcionamiento, personal y gestión de las bibliotecas en los centros.
8. Idear propuestas de mejora para optimizar los servicios de información y las bibliotecas en los centros para la Tercera Edad, basándonos en los resultados extraídos tras el análisis de los centros de Badajoz y en otras experiencias desarrolladas en centros sociales nacionales y extranjeros.

Además, se ha formulado una hipótesis que expone la posibilidad de que los centros sociales para la tercera edad de la ciudad de Badajoz no ofrecen servicios de información y bibliotecarios adecuados a dicho sector de la población.

## Metodología

En este apartado se describen los pasos que se han seguido para obtener los resultados del proyecto, desde la revisión bibliográfica hasta el desarrollo de 25 propuestas de mejora, pasando por la selección de los centros objeto de estudio, la elaboración de encuestas y el análisis de los datos obtenidos.



### Fase 1: Búsqueda bibliográfica

Las técnicas llevadas a cabo para la consecución de los objetivos propuestos en el trabajo comienzan con la revisión bibliográfica, dividida en varios temas como: la tercera edad (definiciones y estadísticas), los centros sociales para la tercera edad (definiciones, tipologías y legislación extremeña), los servicios para la tercera edad en los centros sociales (servicios generales y específicos, servicios bibliotecarios, la lectura y las actividades de ALFIN) y experiencias con la tercera edad en centros sociales y bibliotecas. Al realizar la búsqueda bibliográfica en los distintos repositorios se comprueba que existe abundante bibliografía referente a las estadísticas demográficas, las características de la tercera edad o la relación entre los servicios prestados por las bibliotecas públicas y la tercera edad; pero falta una investigación sobre los servicios de información, y en particular sobre las bibliotecas, en las residencias, centros de día y centros de día integrados para la tercera edad en Extremadura.

### Fase 2: Diseño del objeto de estudio: selección de centros a analizar

En segundo lugar, se procede a seleccionar los centros sociales para la tercera edad en Badajoz objeto de estudio, para lo que se consultan dos fuentes oficiales y actuales: el listado de centros acreditados para la atención de personas mayores en situación de dependencia en Extremadura y el directorio de la Consejería de Sanidad y Políticas Sociales de la Junta de Extremadura. La selección de los centros se realiza en enero y se revisa en julio de 2018, estableciéndose finalmente la lista de los 12 centros sociales para la tercera edad de Badajoz.

### Fase 3: Elaboración de encuestas

Para la recopilación de los datos se diseña un cuestionario con 47 preguntas (Tabla 1) sobre el funcionamiento de los centros sociales para la tercera edad de Badajoz. Las 14 primeras cuestiones hacen referencia a los servicios generales que ofrece cada centro, mientras que las 33 siguientes se relacionan con su biblioteca. El cuestionario está formado, en su mayoría, por preguntas cortas y cerradas con diferentes opciones como forma de respuesta (análisis cuantitativo), pero también existen preguntas libres que nos permiten completar y darle mayor profundidad a los resultados (análisis cualitativo).

#### **I. DATOS DEL CENTRO Y SERVICIOS OFRECIDOS**

0. Nombre del Centro.

- 0. Titularidad del Centro. Opciones: Pública, Privada, Mixta/Concertada.
- 0. Número de usuarios o residentes.
- 0. Número de profesionales.
- 0. Nombre, responsabilidad y correo electrónico de la persona que cumplimenta la encuesta.

## **SERVICIOS GENERALES OFRECIDOS POR EL CENTRO**

- 1. Actividades culturales (exposiciones, visitas a museos, etc.). Opciones: Sí, No, Ns/Nc.
- 2. Animación sociocultural. Opciones: Sí, No, Ns/Nc.
- 3. Biblioteca. Opciones: Sí, No, Ns/Nc.
- 4. Excursiones. Opciones: Sí, No, Ns/Nc.
- 5. Fiestas Populares. Opciones: Sí, No, Ns/Nc.
- 6. Formación y orientación a las familias. Opciones: Sí, No, Ns/Nc.
- 7. Lectura de prensa y revistas. Opciones: Sí (¿Forma parte de la biblioteca? Opciones: Sí, No, Ns/Nc), No, Ns/Nc.
- 8. Otros. Opciones: Sí (Por favor, indique cuáles), No, Ns/Nc.
- 9. Participación en clubes de lectura. Opciones: Sí (¿Forma parte de la biblioteca? Opciones: Sí, No, Ns/Nc), No, Ns/Nc.
- 10. Psicología. Opciones: Sí, No, Ns/Nc.
- 11. Servicio de cafetería. Opciones: Sí, No, Ns/Nc.
- 12. Servicios de alfabetización digital (uso de ordenadores, uso de Internet, etc.). Opciones: Sí (¿Forma parte de la biblioteca? Opciones: Sí, No, Ns/Nc), No, Ns/Nc.
- 13. Talleres de memoria y estimulación cognitiva. Opciones: Sí, No, Ns/Nc.
- 14. Terapia ocupacional. Opciones: Sí, No, Ns/Nc.

## **II. DATOS DE LA BIBLIOTECA DEL CENTRO**

### **A. LA BIBLIOTECA Y EL CENTRO**

#### **A.1.) Integración de la Biblioteca en el Centro**

- 15. ¿A qué colectivos sirve la biblioteca? Opciones: Usuarios o residentes, Profesionales, Otros (familiares)
- 16. ¿Existe un plan de trabajo anual para la biblioteca? Opciones: Sí, No, Ns/Nc.

#### **A.2.) Relación de la biblioteca con otras instituciones**

17. ¿Tiene relación la biblioteca con bibliotecas públicas cercanas? Opciones: Sí, No, Ns/Nc.

18. ¿Tiene relación la biblioteca con bibliotecas de otros Centros de Mayores cercanos? Opciones: Sí, No, Ns/Nc.

## **B. RECURSOS DOCUMENTALES DE LA BIBLIOTECA**

### **B.1.) Constitución de los fondos documentales**

19. ¿Qué contenido tiene el fondo de la biblioteca? Opciones: Libros de consulta/conocimiento, Libros de literatura/ficción, Tebeos/cómics, Revistas, Material audiovisual (DVD, CD-ROM...), Juegos, Otros.

20. ¿Cuántos volúmenes integran el fondo de la biblioteca? Opciones: < 1.000, 1.000-3.000, 3.000-5.000, >5.000, Ns/Nc.

21. ¿Se revisan anualmente los fondos de la biblioteca? Opciones: Sí, No, Ns/Nc.

22. En caso de ser afirmativa la respuesta anterior, ¿qué criterio de revisión se sigue? Opciones: Estado del material, Actualidad de la información, Frecuencia de uso, Otros, Ningún criterio, Ns/Nc.

23. ¿Qué número de fondos se ingresan anualmente en la biblioteca? Opciones: 0, 1-100, 100-300, >300, Ns/Nc.

### **B.2.) Automatización y organización de los fondos**

24. ¿Se encuentra el fondo de la biblioteca automatizado? Opciones: Sí, No, Ns/Nc.

25. ¿Tienen libro de registro? Opciones: Sí, No, Ns/Nc.

26. En caso de ser afirmativa la respuesta anterior, ¿es manual o automatizado? Opciones: Manual, Automatizado.

27. ¿Tienen catálogo? Opciones: Sí, No, Ns/Nc.

28. En caso de ser afirmativa la respuesta anterior, ¿es manual o automatizado? Opciones: Manual, Automatizado.

29. Para el proceso técnico del fondo (catalogación/ clasificación/ asignación de materias), ¿se sigue alguna herramienta? Opciones: CDU, Reglas de Catalogación, Listas de Encabezamientos de Materias, Otros, Ns/Nc.

30. ¿Con qué criterio se organiza el fondo en las estanterías? Opciones: CDU, N.º Registro, Alfabético, Colecciones, Otros.

31. ¿Cuál es la distribución física del material en la biblioteca? Opciones: Abiertas (libre acceso), Cerradas (acceso controlado), Almacén.

### **C. PRESENCIA DE LA BIBLIOTECA EN INTERNET**

32. La biblioteca, ¿tiene página web propia? Opciones: Si, No, Ns/Nc.
33. La biblioteca, ¿tiene un perfil en las Redes Sociales? Opciones: Sí, No, Ns/Nc.
34. Si la respuesta anterior es afirmativa, ¿puede indicar en qué Redes Sociales? Opciones: Facebook, Instagram, Twitter, Pinterest, Otra.

### **D. LOCAL Y DOTACIÓN DE EQUIPOS EN LA BIBLIOTECA**

#### **D.1.) Local**

35. ¿Qué superficie media tiene la biblioteca? Opción: m<sup>2</sup>.
36. ¿Cuántas plazas (silla + mesa) tiene la biblioteca? Opción: N.º de plazas.
37. ¿Cuáles son las características de la biblioteca? Características: Acceso, Luz natural, Ubicación, Contaminación acústica, Mobiliario, Capacidad. Opciones: Bien, Regular, Mal, Ns/Nc.

#### **D.2.) Equipos**

38. ¿De qué equipo dispone la biblioteca? Equipo: Ordenadores de sobremesa, Ordenadores portátiles, Fotocopiadoras, Escáner, Pantallas de cine, Televisión, E-book (Libros electrónicos), Otros.

### **E. FUNCIONAMIENTO Y GESTION DE LA BIBLIOTECA**

#### **E.1.) Servicios**

39. ¿Qué uso prioritario le dan a la biblioteca los usuarios y residentes? Orden decreciente en función de importancia. Opciones: Lectura, Consulta, Préstamo, Uso de ordenadores para consulta/búsquedas, Uso de ordenadores para juegos, Uso de ordenadores para redes sociales, Uso de Ordenadores para ocio, Otros, No la usan.
40. ¿Qué uso prioritario le dan a la biblioteca los profesionales? Orden decreciente en función de importancia. Opciones: Lectura, Consulta, Préstamo, Uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), No la usan, Otros.

#### **E.2.) Aspectos económicos en la gestión**

41. ¿Existe un presupuesto específicamente destinado a la biblioteca? Opciones: Sí, No, Ns/Nc.
42. En el caso de la respuesta anterior sea afirmativa ¿podría indicar a cuánto asciende de media anual? Opción: Presupuesto anual.

**E.3.) Gestión y tipologías del personal**

43. ¿En qué fecha se comenzó a gestionar la biblioteca? Opciones: Antes de 1980, 1980-1990, 1990-2000, 2000-2010, A partir de 2010, Ns/Nc.
44. ¿Quién es el encargado de la biblioteca del Centro? Opciones: Un profesional del centro, Otro profesor/a, Bibliotecario/a (formación en Biblioteconomía y Documentación), Voluntarios/as, Familiar, Otro.
45. Si el encargado tiene formación en Biblioteconomía y Documentación indique cuál. Opciones: Titulación Universitaria (Licenciatura, Grado, Diplomatura), Curso inferior 60 h, Curso superior 60 h

**E.4.) Horarios de apertura**

46. ¿Tienen horario fijo de apertura? Opciones: Sí, No, Ns/Nc.
47. ¿Cuántas horas semanales abre la biblioteca del Centro? Opciones: < 10 horas, 10-20 horas, 21-30 horas, 31-40 horas, >40 horas.

Tabla 1: Cuestionario realizado para analizar la situación de los Servicios de Información en los Centros Sociales para la Tercera Edad

**Fase 4: Recogida y análisis de datos**

Tras la entrega de la encuesta, responde a nuestra demanda el 75% de los centros (9 de los 12 centros sociales), el 55,55% de ellos con biblioteca (5 de 9). Posteriormente, se realiza el análisis y tratamiento de todos los datos mediante el programa Microsoft Excel, aplicando una estadística descriptiva y cuantitativa y categorizando, además, las respuestas libres. El estudio se encuentra segmentado siguiendo la estructura del cuestionario, lo que ha supuesto una organización más adecuada de la información. Cada apartado o análisis muestra las cifras estudiadas en gráficos y tablas, siendo esta la forma de representación elegida debido a que permite una visión más clara, sencilla y eficaz de los resultados.

**Fase 5: Diseño de propuestas de mejora**

A partir de los resultados extraídos de los centros sociales para la tercera edad de Badajoz capital, así como de las investigaciones y experiencias desarrolladas en otros centros y bibliotecas nacionales e internacionales, se formula una serie de 25 propuestas de mejora, estructuradas en 6 bloques: la biblioteca y el centro, recursos documentales de la biblioteca, presencia de la biblioteca en Internet, local y dotación de equipos en la biblioteca, funcionamiento y gestión de la biblioteca, y servicios y actividades.

## Resultados

Tras la entrega de las encuestas en cada uno de los 12 centros sociales que se encuentran en la ciudad de Badajoz se procedió a la recogida de las mismas para su archivado y análisis. De los 12 centros de la ciudad, fueron 9 los que cumplimentaron la encuesta, siendo 5 de ellos los que cuentan con un espacio dedicado a la biblioteca. De estos 9 centros, 5 son de titularidad privada, 3 de carácter público y 1 mixto.

Para analizar los resultados, se dividen los servicios de información y las bibliotecas en base a las respuestas de los centros en la recogida de datos. De esta forma encontramos los siguientes puntos, que van dando dictámenes a los objetivos, y resumen en forma de gráficos y tablas toda la información.

1. Los centros sociales de Badajoz se encuentran comprometidos respecto a los servicios de información, aunque no tanto como sería deseable. A pesar de ello, el 75% de los centros sí ha respondido el cuestionario y, además, el 55,55% de ellos disponen de biblioteca.
2. El servicio general más propuesto es el desarrollo de talleres de memoria y estimulación cognitiva (100%) y el que menos los servicios de alfabetización digital (33,33%). Los servicios sanitarios son los más ofertados, aunque los informativos se ofertan, como mínimo, en el 33,33% de los centros. La siguiente Figura 1 (ver página 191) muestra los porcentajes de los servicios más ofertados por los centros sociales analizados.
3. Solamente hay un centro de los 5 analizados (20%) que tiene contacto con alguna de las bibliotecas públicas de la ciudad de Badajoz. Por otra parte, hay dos centros sociales (40%) que tienen relación con otros centros sociales cercanos. En general, las bibliotecas de los centros no sienten la necesidad de relacionarse con entidades similares.
4. Los recursos documentales más frecuentes son los libros de consulta o conocimiento, y los libros de literatura o ficción y revistas, en el 100% y 80% de los centros, respectivamente. Por el contrario, los menos frecuentes son los tebeos (ver Figura 2 en página 192). En cuanto al número de volúmenes que poseen, los dos centros que se encuentran en cabeza cuentan con entre 1.000 y 3.000 ejemplares.
5. Las bibliotecas de los centros sociales para la tercera edad de Badajoz no tienen presencia en Internet, ni a través de una página web propia ni mediante un perfil en Redes Sociales.
6. En cuanto a la evaluación de las características y la dotación de equipos de la biblioteca, los resultados son, en general, bastante positivos. La Figura 3 (ver página

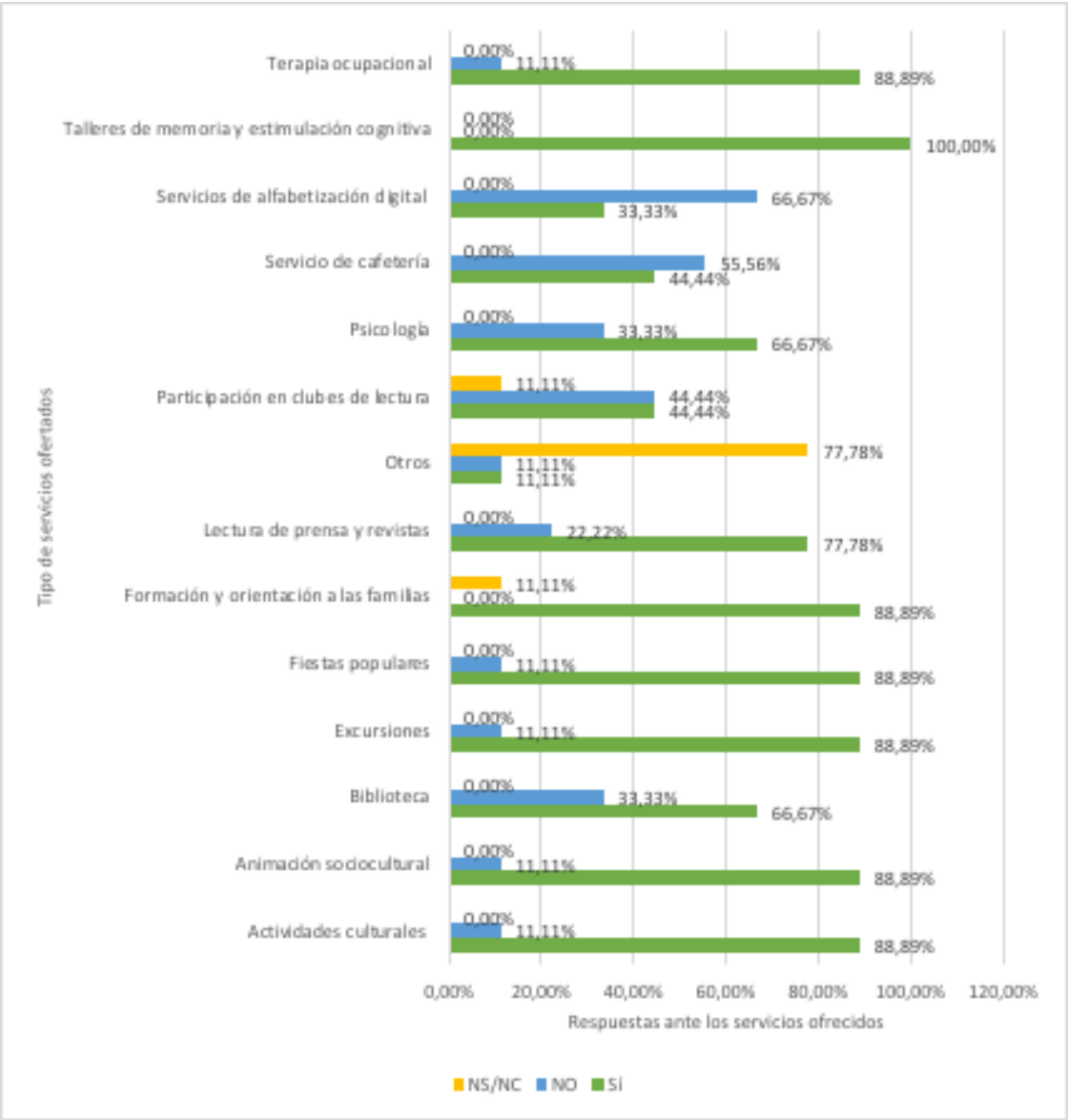


Figura 1. Porcentajes de los servicios más ofertados por los centros sociales (Fuente: Elaboración propia).

192) muestra los datos obtenidos a partir de las encuestas realizadas, en la que se ofrecían a los centros cuatro posibles respuestas ante la evaluación de las características de la biblioteca, siendo estas opciones: bien, regular, mal y no sabe o no contesta. Tres de los cinco centros son los que mejores condiciones y características poseen, contando con la calificación “Bien” en todas las opciones (Acceso, Luz Natural, Ubicación, Contaminación Acústica, Mobiliario, y Capacidad). La “Contami-

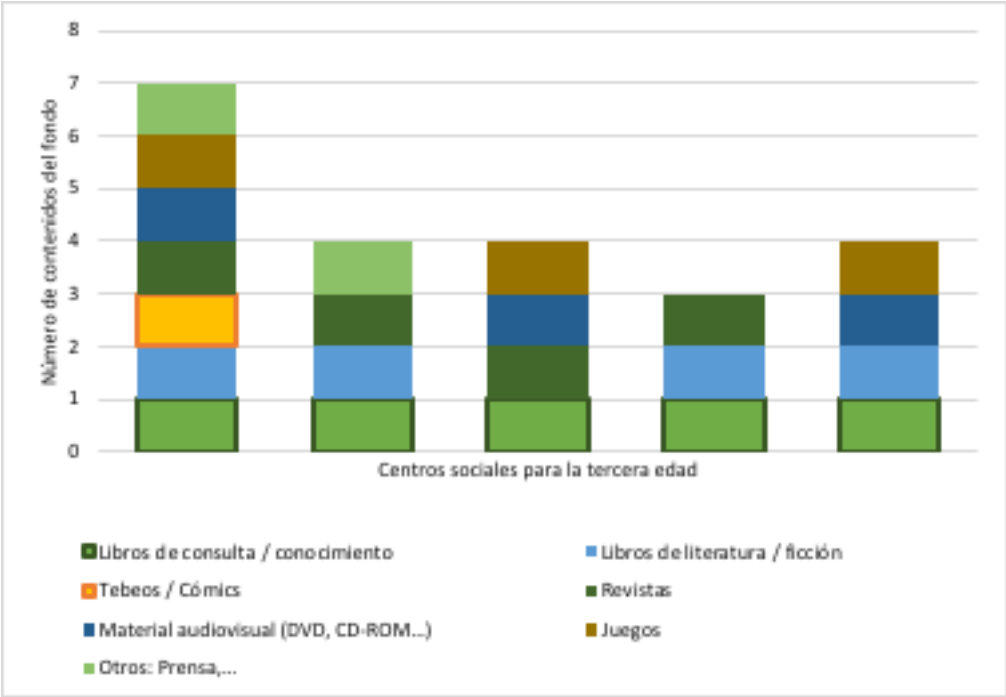


Figura 2. Tipo de contenido del fondo de las bibliotecas (Fuente: Elaboración propia).

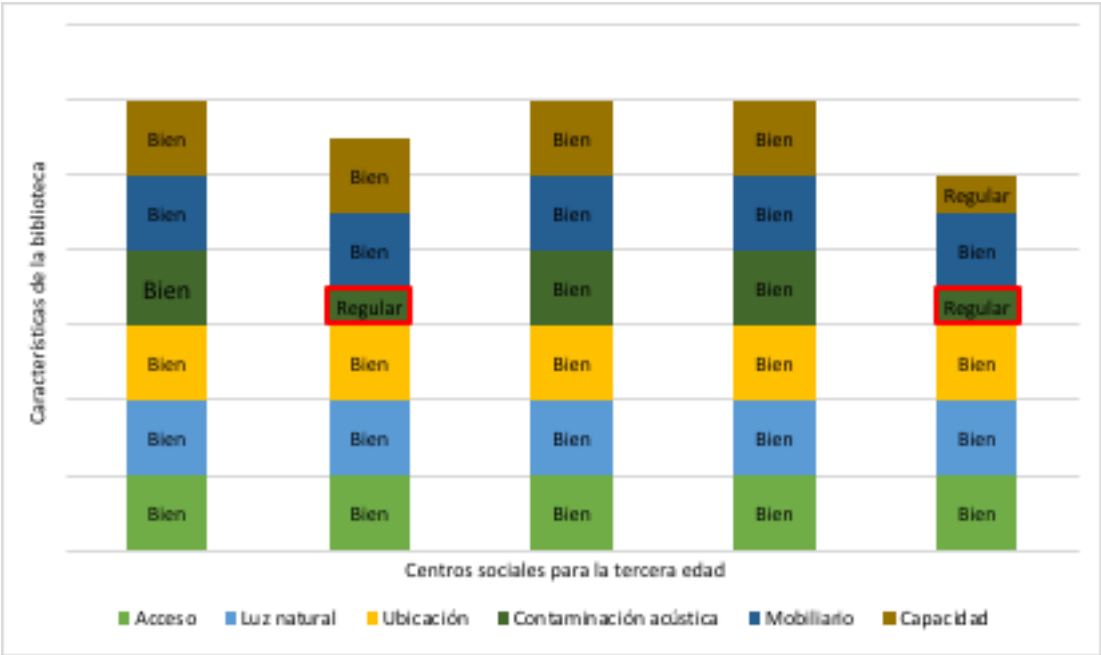


Figura 3. Condiciones y características de las bibliotecas (Fuente: Elaboración propia).



nación Acústica” es el aspecto peor valorado por dos de los centros.

7. El uso prioritario que los usuarios y residentes le dan a la biblioteca es la lectura (80% de los casos). En cuanto a la persona encargada de la gestión de la biblioteca, destaca que uno de los centros cuenta con un Catedrático en Filosofía y Letras residente, mientras que 3 centros (60%) están gestionados por un profesional del centro y el restante por un ordenanza con un curso en Biblioteconomía y Documentación.
8. Aunque hay algunos centros bien valorados en la mayoría de las cuestiones planteadas sobre el servicio de biblioteca, es necesaria la creación de una serie de propuestas de mejora para las bibliotecas en los centros para la tercera edad.

## Conclusiones

La conclusión global extraída de los resultados obtenidos es que, en general, los centros de Badajoz tratan de implicarse en ofrecer un servicio bibliotecario de calidad, aunque éste no esté dentro de sus objetivos principales, más enfocados a servicios relacionados con la salud. A pesar de ello, aun cuando el análisis general de las bibliotecas ha resultado positivo, es necesario tener presentes las deficiencias de las bibliotecas, con el fin de implementar mejoras como las propuestas en este trabajo, para ofrecer el mejor servicio a los mayores.

Por otra parte, al inicio del trabajo se planteaba la hipótesis de que “los centros sociales para la tercera edad de la ciudad de Badajoz no ofrecen servicios de información y bibliotecarios adecuados a dicho sector de la población”. Tras el análisis realizado se comprueba que la hipótesis no se corrobora al 100%, ya que el 55,55% de los centros sí posee biblioteca en sus instalaciones y, en muchos aspectos, (como poseer una tipología documental acorde a los mayores, tener unas buenas características de acceso, luz natural, ubicación o mobiliario, etc.) su desarrollo es adecuado, lo que demuestra su interés en ofrecer dichos servicios de calidad para la Tercera Edad. Sin embargo, determinados aspectos (como la presencia en internet o la figura de un profesional universitario en Biblioteconomía y Documentación para gestionar la biblioteca) se mantienen lejos de unos resultados adecuados.

Las estadísticas indican que en torno al año 2040, la población mayor de 65 años llegará a representar aproximadamente el 25% de la población. Además, este grupo social está adquiriendo, afortunadamente, cada vez más relevancia en la vida cotidiana. En este sentido, y aunque los resultados de este estudio tengan una tendencia positiva, es de obligado cumplimiento por parte de los centros sociales para mayores ser conscientes de que la Tercera Edad es una fuente de conocimientos y sabiduría inmensa que no se está desarrollando y aprovechando de manera correcta, así como que hay servicios informativos y

bibliotecarios que no se pueden descuidar. Las personas mayores pueden encontrar en estos servicios una forma de evasión y entretenimiento que, además, puede ayudarles a sentirse vivos y más útiles; así como, de manera añadida, beneficiarse de los efectos positivos de la lectura y de todas las actividades desarrolladas, participando en comunidad, influyendo en su salud mental y mejorando su calidad de vida. Es necesario que todas las personas mayores accedan a la información, y es labor de todos el poder conseguirlo.

**Propuestas de mejora**

La siguiente Tabla 2 recoge una serie de propuestas de mejora del servicio de biblioteca en los centros sociales para la tercera edad, establecidas a partir de los datos recogidos de los centros sociales de la ciudad de Badajoz y de las investigaciones y experiencias desarrolladas en otros centros y bibliotecas, tanto a nivel nacional como internacional.

CATEGORÍAS	PROPUESTAS DE MEJORA
La biblioteca y el centro	<div>1. Ampliar la oferta del servicio de biblioteca a todos los usuarios posibles: usuarios y residentes, profesionales y otros (familiares, etc.), de manera que puedan establecerse relaciones entre los distintos grupos fomentando la lectura colectiva.</div> <div>2. Establecer un plan de trabajo anual o semestral en el que se planteen una serie de actividades y objetivos a desarrollar con las personas mayores en el centro.</div> <div>3. Crear sinergias entre las bibliotecas públicas y los centros sociales cercanos, con la finalidad de poder establecer relaciones que favorezcan a ambas instituciones. Las actividades a desarrollar podrían ir desde el préstamo intercentro de materiales y fondos, hasta la celebración de recitales o lecturas en cada uno de los centros.</div>
Recursos documentales de la biblioteca	<div>4. Ofrecer contenidos variados y adaptados a las preferencias de los usuarios del centro, así como otros destinados a ofrecer información específica para la Tercera Edad. Estos contenidos pueden ser: Libros de consulta/conocimiento, Libros de literatura/ficción, Tebeos/cómics, Revistas, Material audiovisual (DVD, CD-ROM...), Juegos, y Otros.</div> <div>5. Revisar anualmente los fondos de la biblioteca, con el objetivo de revisar los contenidos y actualizar aquellos idóneos para la Tercera Edad que se hayan publicado en ese año, incorporando al menos entre 0-50 ejemplares nuevos.</div> <div>6. Crear un catálogo que recoja la relación de fondos que posee la biblioteca, así como el establecimiento de un criterio de organización del fondo en las estanterías, con la finalidad de facilitar el acceso a estos por parte de las personas mayores.</div> <div>7. Adaptar los fondos bibliográficos a la Tercera Edad, mediante recursos como: secciones de libros de lectura fácil, secciones de libros escritos en grandes caracteres, secciones de interés con información y recursos sobre la Tercera Edad, o colecciones de audiolibros.</div>

<b>Presencia de la biblioteca en Internet</b>	8. Crear una web, un blog o un perfil en redes sociales, con el objetivo de alcanzar a un número mayor de usuarios. De esta manera, la biblioteca del centro puede hacer llegar información y materiales tanto a los usuarios de los centros como a los familiares de estos. En la plataforma online elegida puede crearse una selección de recursos digitales, ordenados temática o alfabéticamente, a los que poder acceder a través de Internet.
<b>Local y dotación de equipos en la biblioteca</b>	9. Adaptar la localización de la biblioteca en el centro del edificio con las condiciones de accesibilidad necesarias, tales como: rampas de acceso, ascensores, puertas anchas o pasamanos en las escaleras. 10. Fijar un espacio exclusivo para el desarrollo de la actividad bibliotecaria, en la que no intervengan otros factores negativos en la realización de esta. 11. Dotar a la biblioteca de un número de plazas (silla + mesa) adecuado al número de plazas general que ofrece el centro. 12. Acondicionar la biblioteca con equipos que ayuden a ofrecer un servicio bibliotecario óptimo, como pueden ser: ordenadores, fotocopadoras, pantallas de cine, e-book (libros electrónicos), u otros.
<b>Funcionamiento y gestión de la biblioteca</b>	13. Destinar un presupuesto, aunque sea limitado, específicamente al desarrollo y actualización de la biblioteca. 14. Tratar de contar, al menos, con una persona especializada en el ámbito de la Biblioteconomía y Documentación para la gestión de la biblioteca. 15. Establecer un horario de apertura fijo en aquellos casos en los que las estanterías de los centros estén cerradas, con el objetivo de facilitar el uso de los fondos por parte de los usuarios y residentes.
<b>Servicios y actividades</b>	16. Desarrollar actividades culturales (charlas, conferencias, presentaciones de libros, audiciones, etc.) que sean de interés para el colectivo de la Tercera Edad. 17. Llevar a cabo talleres de alfabetización digital. 18. Establecer un servicio bibliotecario a domicilio que permita a los usuarios de los centros, que por diversas razones no puedan acudir a la biblioteca física, disfrutar de la lectura en sus casas. Este servicio podría ser desarrollado por trabajadores del centro, colaboradores o incluso familiares. 19. Realizar talleres de escritura y lectura en las bibliotecas de los centros, divididos por grupos de interés en las temáticas y con periodicidades definidas. 20. Desarrollar actividades intergeneracionales que fomentan el aprendizaje y las relaciones entre mayores y jóvenes o niños (mediante proyectos colaborativos con universidades, institutos y colegios). Estas actividades pueden ir desde la mera lectura de libros entre ambas partes hasta la creación de textos escritos por ambos. 21. Promover excursiones de grupos de personas mayores de los centros sociales a las bibliotecas públicas y centros cercanos cuando se desarrollen jornadas de interés o lecturas y recitales.

CATEGORÍAS	PROPUESTAS DE MEJORA
Servicios y actividades	<p>22. Crear secciones y centros de interés específicos para la Tercera Edad, incluyendo libros de lectura fácil entre los fondos bibliográficos, y basándose para ello en las estadísticas de lectura previa de los mayores, con el fin de adaptar el contenido a los gustos y preferencias de éstos.</p> <p>23. Fomentar el desarrollo de encuentros para la recuperación de la memoria histórica local, de manera que, a la vez que aviva la inclusión de las personas mayores en la sociedad, se recogen importantes testimonios culturales e históricos de interés para nuestra sociedad actual.</p> <p>24. Realizar talleres o recursos específicos para personas con algún tipo de discapacidad, permitiendo de esa manera que todos los interesados puedan acceder a los servicios que ofrece la biblioteca.</p> <p>25. Crear talleres o clubes de lectura por grupos específicos, desarrollando actividades centradas en el tipo de público mayor al que se dirige, con el fin de poder prestar un servicio lo más a medida posible.</p>

Tabla 2: Propuestas de mejora del servicio de biblioteca en los centros sociales para la tercera edad  
(Fuente: elaboración propia).

## Bibliografía

Abellán García, A.; Ayala García, A.; y Pérez Díaz, J. (2018). Un perfil de las personas mayores en España, 2018. Indicadores estadísticos básicos [en línea]. Madrid: Informes Envejecimiento en red. N. 17, 34 p. ISSN: 2340-566X. Disponible en: <http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/enredindicadoresbasicos18.pdf>

Funes, V. (2016). La arruga es subversiva: bibliotecas para la tercera edad [en línea]. En: El blog de Infobibliotecas. 8 de febrero de 2016. Disponible en: <http://www.infobibliotecas.com/es/blog/la-arruga-subversiva-bibliotecas-la-tercera-edad/>

Gil Calderón, M. (2016). La persona adulta mayor desde la biblioteca: una revisión sistemática. e-Ciencias de la Información. Vol. 6, n. 1, a. 1. ISSN: 1659-4142. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.15517/eci.v6i1.21833>

Instituto de Mayores y Servicios Sociales (2014). Informe 2014: Las Personas Mayores en España. Datos Estadísticos Estatales y por Comunidades Autónomas [en línea]. IMSERSO, 2014. Disponible en: [http://www.imserso.es/InterPresent1/groups/imserso/documents/binario/22-029\\_info2014pm.pdf](http://www.imserso.es/InterPresent1/groups/imserso/documents/binario/22-029_info2014pm.pdf)

Instituto Nacional de Estadística. (2017). INE Base. Demografía y Población [en línea]. En: Instituto Nacional de Estadística [consultado: 06-04-2018]. Disponible en: [https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/categoria.htm?c=Estadistica\\_P&cid=1254734710984](https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/categoria.htm?c=Estadistica_P&cid=1254734710984)

Organización Mundial de la Salud. (2009). Organismos internacionales y envejecimiento 2009. En: 6º Congreso Internacional sobre Envejecimiento Activo. ACoruña. 15 y 16 de noviembre de 2012 [en línea]. Organización Mundial de la Salud, 2009. Disponible en: [http://emprego.ceei.xunta.gal/export/sites/default/Biblioteca/Documentos/Publicacions/congreso\\_envelhecimento/congreso\\_envejecimiento\\_activo.pdf](http://emprego.ceei.xunta.gal/export/sites/default/Biblioteca/Documentos/Publicacions/congreso_envelhecimento/congreso_envejecimiento_activo.pdf)

Torres, M.; Núñez, J.; Martínez, J.; y Suarez, J. (2007). La atención de las necesidades residenciales para las personas mayores [en línea]. Navarra: Universidad de Navarra. IESE Business School. N. 664, 27 p. Disponible en: <http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/iese-atencion-01.pdf>

## **Estudio de la colaboración hispano-mexicana en Information Science & Library Science a través de mapas basados en datos bibliográficos**

**Jesús Blázquez-Ruiz, Rocío Gómez-Crisóstomo**

(Universidad de Extremadura, Departamento de Información y Comunicación)

jesusbr@unex.es

mrgomcri@unex.es

### **Introducción**

La producción científica a nivel mundial crece cada año. Cada día surgen nuevas revistas científicas, se publican nuevos artículos, se conforman nuevos congresos, seminarios o coloquios, etc.; y de momento esto es algo que sigue al alza. Si además incluimos dentro de la producción científica, tal y como indica Morales Morejón (1997), todo aquello que aún no se ha publicado pero que está en proceso, este aumento productivo sería aún más pronunciado. Y es que, como sabemos, vivimos en la sociedad del conocimiento (Drucker, 1994. D. Bell, 1973) y, entre otros muchos factores, este desarrollo y continuo avance en investigación del que hablamos, además en todas las disciplinas de la ciencia, nos confirma que, efectivamente, definir a nuestra sociedad como la del conocimiento, resulta bastante apropiado.

Uno de los factores determinantes para entender este aumento exponencial en lo que a producción científica se refiere, es la colaboración internacional. Este tipo de colaboración es algo que se ha demostrado beneficioso y necesario para la ciencia misma, ya que permite una interconexión constante entre pensamientos e ideas, acercándonos a su vez más a un nuevo tipo de sociedad que puede complementar a la del conocimiento o incluso suponer una evolución de la misma. Hablamos de la Sociedad Red propuesta por Castells (2000): *"sociedad cuya estructura social está construida en torno a redes de información a partir de la tecnología de información microelectrónica estructurada en Internet... Internet es el corazón de un nuevo paradigma sociotécnico que constituye en realidad la base material de nuestras vidas y de nuestras formas de relación, de trabajo y de comunicación. Lo que hace Internet es procesar la virtualidad y transformarla en nuestra realidad, constituyendo la sociedad red, que es la sociedad en que vivimos."*

Y es que, la ciencia y la investigación no se entienden sin este tipo de colaboraciones supranacionales. De hecho, pocos son los países que aún no incluyen entre sus políticas de investigación y ciencia, puntos concretos dedicados a la colaboración internacional y a la movilidad de sus investigadores. Y es que, la colaboración internacional no solo es

beneficiosa para la ciencia en sí misma, sino que también lo es para las economías de los países como ya indicaban autores como Beaver y Rosen (1978, 1979; Beaver 2001). Es por ello que entender cómo se producen estas colaboraciones, en qué áreas, entre qué instituciones y qué autores las llevan a cabo, resulta necesario para poder seguir avanzando en este aspecto fundamental de la ciencia. Además, como indican muchos autores, la colaboración científica hace que aumente la visibilidad de los trabajos y, como consecuencia, su impacto (Katz y Hicks, 1997; Persson et al., 2004).

Concretamente, en este trabajo vamos a estudiar una colaboración internacional muy específica en un área muy determinada. Nos marcamos como objetivo del mismo estudiar la producción científica que se realiza en el área de las Ciencias de la Información y la Documentación, y que cuenta con colaboración hispano-mexicana haciendo, por un lado, un análisis de las tendencias de investigación hispano-mexicanas en Ciencias de la Información y la Documentación a través de las palabras claves; y por otro lado, identificando patrones de colaboración entre España y México, en nuestra categoría objeto de estudio, tanto a nivel de autor como de institución y país.

## Metodología

Para cumplir los objetivos propuestos, en primer lugar, se ha realizado una consulta en una de las bases de datos más potentes e importantes a nivel mundial, Web of Science, en concreto en las bases de datos que componen su colección principal. Para ello, se ha realizado una búsqueda avanzada por dos campos: la categoría de WoS (WC) Information Science & Library Science, y el país (CU) "Spain and Mexico". Así, se han recuperado un total de 63 trabajos publicados en revistas pertenecientes a la categoría "Information Science & Library Science" en los que participaban autores afiliados a instituciones de España y México. No se ha establecido ningún límite en cuanto a la fecha de publicación, pues resultaba también de interés conocer la fecha en la que se publicó el primer trabajo en colaboración entre ambos países. Tal y como se muestra en la Ilustración 1, todos los resultados devueltos por la consulta pertenecen al periodo comprendido entre los años 2004 y 2018.

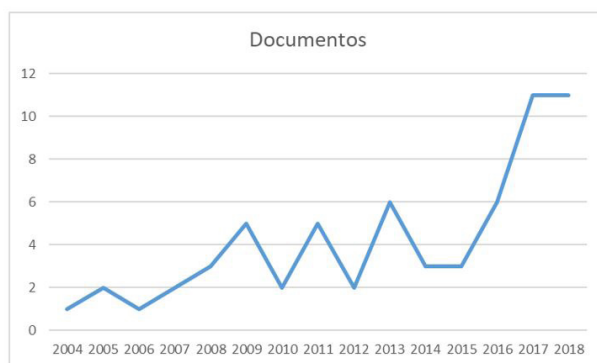


Ilustración 1. Documentos publicados en colaboración hispano-mexicana entre 2004 y 2018

Los datos recuperados en la Web of Science han sido exportados a un fichero de texto plano para posteriormente ser importados al software elegido para elaborar los mapas, el programa VosViewer.

Destacar que, además, algunos de los datos, como los de autores, instituciones y palabras clave, fueron sometidos a una revisión y posterior proceso de normalización en caso de ser necesario, para evitar duplicidad en los datos.

Concretamente, se han realizado cuatro mapas en el software VOSviewer, que posteriormente han sido analizados para obtener las conclusiones pertinentes. En todos ellos se ha utilizado el método de recuento de full counting, y se han mostrado todos los elementos que forman parte de cada red. En los mapas elaborados y mostrados en el siguiente apartado de Resultados, cada uno de los nodos representará un elemento distinto en función de la red que se esté mostrando (palabras clave, autores, instituciones o países), y su tamaño variará en función de su frecuencia, refiriéndose ésta al número de veces que aparecen las palabras clave o al número de trabajos firmado por cada autor, institución o país. El color de cada nodo indicará el clúster o grupo al que el software lo asigna. Por su lado, el enlace entre cada par de nodos mostrará la relación entre los mismos, es decir, a la coocurrencia, en el caso de las palabras clave, o a la colaboración, en el caso de autores, instituciones y países. El grosor de los enlaces también podrá variar, y dependerá de la frecuencia de dicha coocurrencia o colaboración.

## Resultados

Como resultado de la metodología anteriormente descrita, se han obtenido cuatro mapas, que han sido clasificados en dos categorías, cada una de ellas, para dar respuesta a uno de los objetivos marcados. Éstas son:

Tendencias en investigación:

- a. Análisis a través de las palabras clave establecidas por los autores

Patrones de colaboración:

- a. Coautoría
- b. Colaboración institucional
- c. Colaboración internacional

### Tendencias en investigación

- a) *Análisis a través de las palabras clave establecidas por los autores.*

La Ilustración 2 muestra las Author keywords, es decir, las palabras clave seleccionadas



por los autores de los trabajos objeto del presente estudio. Cabe destacar que no todos los trabajos recuperados ofrecen este campo debido, principalmente, a su tipología documental. Así, por ejemplo, es habitual que tanto documentos como capítulos de libro, no ofrezcan este campo.

Como se puede apreciar en la imagen (Ilustración 2), a simple vista no existe una tendencia clara en investigación en el conjunto de trabajos analizados, ya que de los 63 documentos devueltos de la consulta realizada en la Web of Science, se extraen un número muy elevado de palabras clave distintas, un total de 238, y la mayor parte de ellas son utilizadas en una sola ocasión. No obstante, si agrupamos las palabras por temáticas, sí que puede identificarse un claro frente relacionado con la educación y el aprendizaje, pues son muchos los términos relacionados con estos ámbitos (higher education, universities, learning objects, information literacy (Ilustración 3). Se identifican también algunos frentes menores relacionados con la innovación y los medios sociales (Ilustración 4), y otros con los análisis o evaluaciones (Ilustración 5). Por último, cabe destacar el clúster que nos muestra claramente la existencia de distintos estudios locales centrados en México (Ilustración 6).

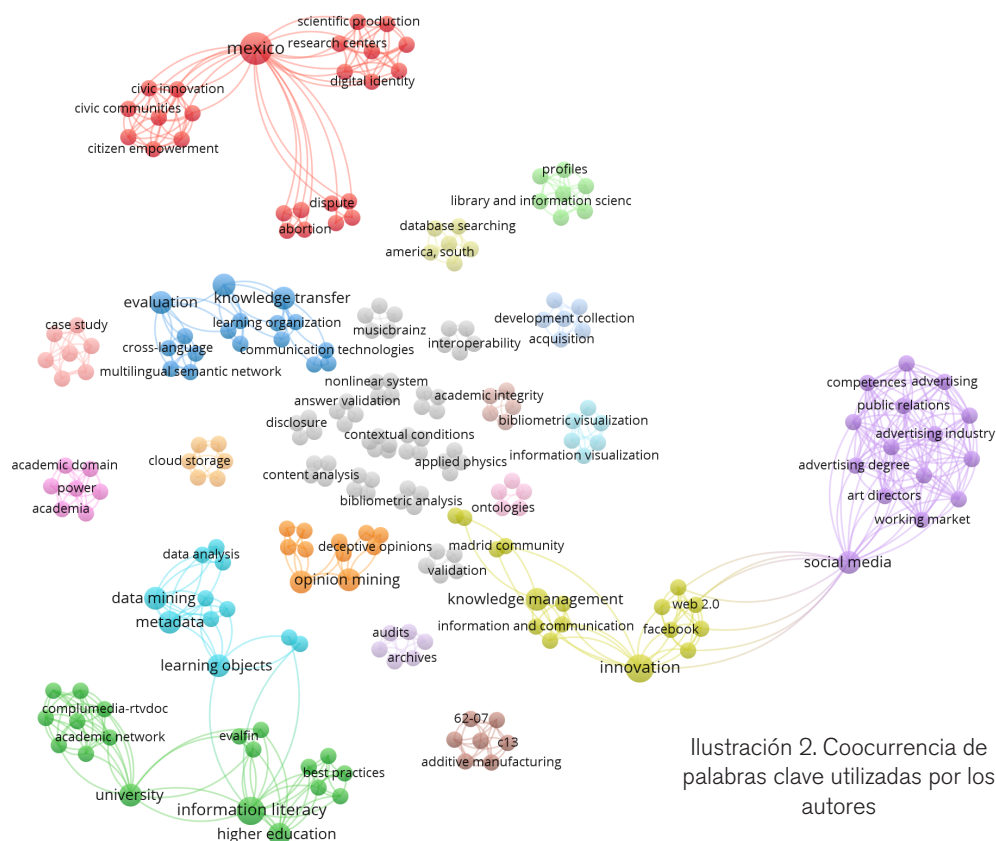


Ilustración 2. Coocurrencia de palabras clave utilizadas por los autores

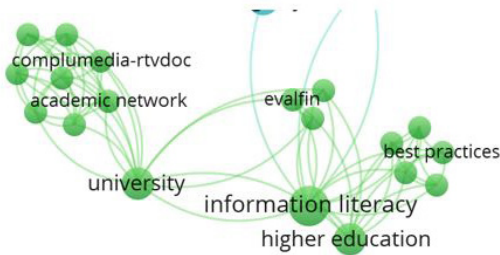


Ilustración 3. Zoom del mapa de coocurrencia de palabras clave donde se observa el frente relacionado con la educación y el aprendizaje.

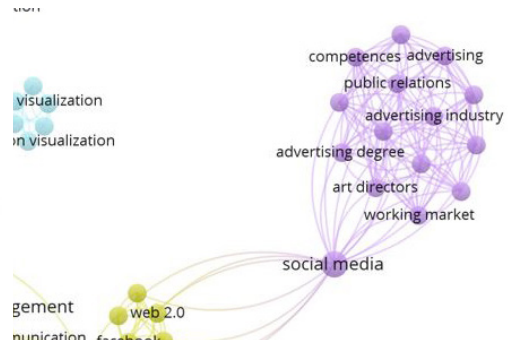


Ilustración 4. Zoom del mapa de coocurrencia de palabras clave donde se observa el frente relacionado con la innovación y los medios sociales.

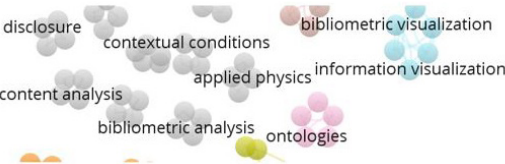


Ilustración 5. Zoom del mapa de coocurrencia de palabras clave donde se observa el frente relacionado con los análisis y evaluaciones.



Ilustración 6. Zoom del mapa de coocurrencia de palabras clave donde se observa el frente relacionado con los estudios locales centrados en México.

**Patrones de colaboración**  
a) Coautoría

En la Ilustración 7 se muestra la red de colaboración entre los autores analizados. Como se puede apreciar, son muchos los autores que han participado en los trabajos objeto del presente estudio, en total, 201 autores. Según el tamaño de los nodos, se observa que algunos nombres destacan más que otros por tener más de tres trabajos publicados en colaboración hispano-mexicana, como Alor- Hernández, G, del Instituto Tecnológico de Orizaba (México) o Pinto, M., de la Universidad de Granada (España). Ambos autores lideran los dos grandes clústeres que se forman en la red. No obstante, la mayor parte de los autores poseen el tamaño de nodo más pequeño, es decir, el que corresponde a un solo trabajo. Esto es debido a que, lo más frecuente es que esa colaboración se limite a un único documento puntual, no volviendo a darse una relación de coautoría en ningún otro estudio.

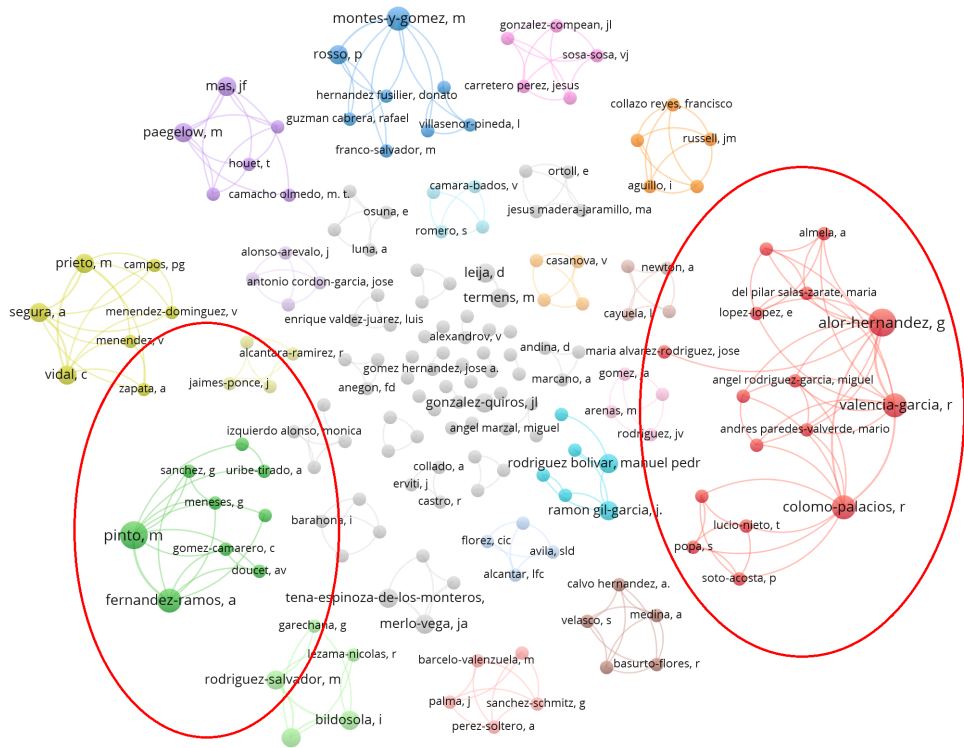


Ilustración 7. Red de coautoría presente en los trabajos hispano-mexicanos

### *b) Colaboración Institucional*

En cuanto a la colaboración institucional, si bien intervienen un total de 110 instituciones, tal y como se muestra en la Ilustración 8, no hay duda de que existe un claro predominio de las pertenecientes al sector universitario. Destaca la colaboración de la Universidad Nacional Autónoma de México, con 15 trabajos sobre LIS con instituciones españolas, o la Universidad de Granada, la Universidad de Murcia, el Tecnológico de Monterrey, y la Universidad Complutense y Autónoma de Madrid, todas ellas con más de 7 trabajos en colaboración hispano-mexicana en el área objeto de estudio.

Se observa claramente que, alrededor de estas instituciones, se forman clústeres con otras instituciones que, aunque con un menor volumen de producción, también colaboran en los trabajos estudiados.

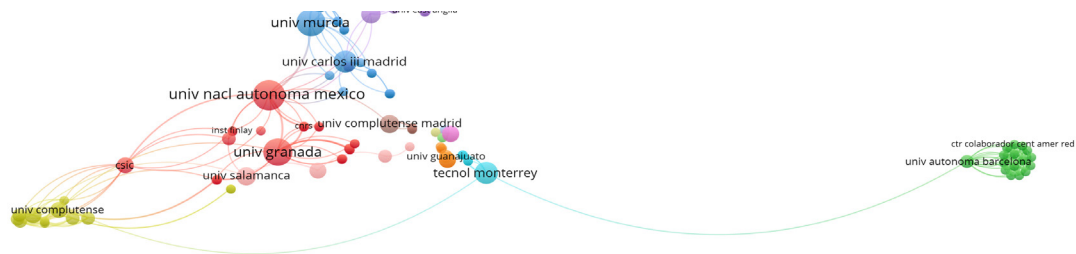


Ilustración 8. Red de colaboración institucional presente en los trabajos hispano-mexicanos

*c) Colaboración Internacional*

Por último, la Ilustración 9 muestra la red de colaboración internacional de los documentos objeto de estudio, en la que intervienen un total de 24 países. España y México colaboran en estudios de la categoría de Information Science & Library Science principalmente con países hispanohablantes, destacando este hecho la importancia del idioma común a la hora de investigar. No obstante, como se aprecia en el mapa, el enlace más grueso lo poseen ambos países con Estados Unidos, lo que indica que es con éste país con el que firman un mayor número de trabajos en colaboración (6 del total).

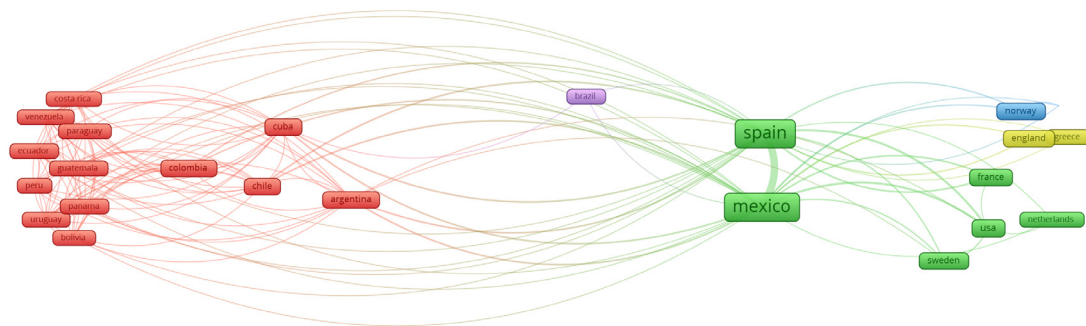


Ilustración 9. Red de colaboración internacional en la que están presente España y México.

**Conclusiones**

En primer lugar, y en cuanto a las tendencias en investigación basadas en las keywords de los autores, se distingue un claro frente centrado en el aprendizaje y la educación, principalmente superior, y algunos otros relacionados con la innovación y los medios sociales, las evaluaciones y análisis, y un último frente local centrado en México.

En cuanto a los patrones de colaboración, partiendo del nivel más bajo, de coautoría, po-

demos concluir que es poco frecuente, puesto que la mayor parte de los autores poseen un solo trabajo en colaboración hispano-mexicana sobre Information Science & Library Science.

Sí que se aprecia un claro predominio de la colaboración del sector universitario, destacando considerablemente la Universidad Nacional Autónoma de México, así como una tendencia clara a colaborar con países hispanohablantes.

## Bibliografía

Beaver, D., & Rosen, R. (1978). Studies in scientific collaboration: Part I. The professional origins of scientific co-authorship. *Scientometrics*, 1(1), 65-84.

Beaver, D., & Rosen, R. (1979). Studies in scientific collaboration: Part II. Scientific co-authorship, research productivity and visibility in the French scientific elite, 1799-1830. *Scientometrics*, 1(2), 133- 149.

Beaver, D (2001). Reflections on scientific collaboration (and its study): past, present, and future. *Scientometrics*, 52(3), 365-377.

Bell, D. (1973). 5 Dimensions of Post-Industrial Society. *Social Policy*, 4(1), 103-110.

Castells, M. (2000). Internet y la sociedad red. En *Conferencia de Presentación del Programa de Doctorado sobre la Sociedad de la Información y el Conocimiento*. Universitat Oberta de Catalunya (Vol. 7, pp. 1-13).

Drucker, P. (1994). *The theory of the business*.

Katz, J. S., & Hicks, D. (1997). How much is a collaboration worth? A calibrated bibliometric model. *Scientometrics*, 40(3), 541-554.

Morales Morejón, M., & Morales Aguilera, M. (1997). La informetría y las fuentes de información personales e institucionales: su importancia en relación con la información de inteligencia. *Cienc Inform*, 28(2), 207-217.

Persson, O., Glänzel, W., & Danell, R. (2004). Inflationary bibliometric values: The role of scientific collaboration and the need for relative indicators in evaluative studies. *Scientometrics*, 60(3), 421-432.

# La investigación sobre datos en Bibliotecología, Ciencias de la Información y de la Documentación en México y España

**Georgina Araceli Torres Vargas**

(Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones  
Bibliotecológicas y de la Información)

gatv@unam.mx

## Introducción

El uso del término datos, puede rastrearse desde 1646. Sin embargo, es hasta finales del siglo XVIII, que los datos implican hechos en forma de evidencia científica recopilada por experimentos, observaciones y otras investigaciones. Es durante el siglo XX que ha presentado un crecimiento constante en la literatura. (Borgman, 2015, p. 17).

El advenimiento y masificación de las tecnologías digitales potencializan las posibilidades de captar digitalmente una gran diversidad de fenómenos, lo que favorece la proliferación exponencial de los datos a velocidades, variedades y volúmenes inusitados.

Los datos no son objetos puros o naturales con una esencia propia. Toman significado del contexto en el que existen y desde la perspectiva del espectador. (Borgman, 2015, p. 18). Tienen múltiples procedencias y no tendrá las mismas implicaciones de una disciplina a otra. En gran medida el tratamiento que requieran estará determinado por su contexto y el uso que se pretenda hacer de ellos. Esto deja de manifiesto la necesidad de determinar como campo disciplinario nuestro actuar frente a los datos.

En el entendido de que los datos son un tema presente en la bibliotecología, las ciencias de la información y en la documentación, en este estudio se pretende indagar cuándo surge el interés por abordar a los datos en estas áreas del conocimiento, así como desde qué enfoques se han abordado, sobre todo en países como México y España. Esto podrá contribuir a realizar el estado de la cuestión en cuanto a la investigación sobre datos y en particular a conocer si es un tema muy reciente o ha ido madurando con el tiempo.

## Metodología

Por medio de la búsqueda en Web of Science y Scopus se identificó la producción de las investigaciones sobre datos, correspondientes a la categoría científica de *library and*

*information science* tanto de México como de España.

## Resultados y discusión

A continuación, se señalan los resultados que de manera diferenciada se obtuvieron en Web of Science y en Scopus.

### a) Web of Science

En la búsqueda sobre el término *dato* en general no arrojó resultados para la categoría *library and information science*. Después se refinó la búsqueda con el tema *library and information science* y en la categoría *library and informationscience*, el resultado fue 1,158 publicaciones.

Desde 1970 está presente el tema «dato» en la literatura de bibliotecología y ciencia de la información con una publicación en ese año y en 1976 dos. En años posteriores aparece el tema en una o dos publicaciones, pero a partir de 1991 crece a 3 y se observa un incremento más sostenido, tal y como se observa en la siguiente tabla:

1992 (11)	2002 (20)	2012 (53)
1993 (11)	2003 (18)	2013 (61)
1994 (14)	2004 (26)	2014 (56)
1995 (7)	2005 (21)	2015 (121)
1996 (18)	2006 (30)	2016 (119)
1997 (17)	2007 (31)	2017 (123)
1998 (19)	2008 (44)	2018 (131)
1999 (24)	2009 (40)	2019 (6)
2000 (22)	2010 (43)	
2001 (21)	2011 (43)	

Tabla 1. Publicaciones por año

Se observa cómo desde el año 2012 se tuvo una recurrencia del tema, que rebasa los cincuenta artículos y se va incrementando de forma sostenida. La cifra de 6 apariciones en 2019, obedece a que este texto se escribió a principios de ese año, lo que impide conocer de qué forma se manifestó el tema en las publicaciones hasta diciembre del 2019.

La siguiente gráfica muestra que hubo un crecimiento exponencial de publicaciones sobre datos y bibliotecología entre 2015 y 2018.





En la nube de términos <sup>2</sup> que se tiene, se puede distinguir temas como biblioteca digital, biblioteca universitaria, teoría, entre los más recurrentes. Lo cual refleja que, si bien el término “dato” o “datos” presenta un uso creciente, todavía no alcanza a posicionarse entre los más utilizados en la literatura especializada.

Esto también se muestra en la nube de términos que se genera a partir de los artículos más citados, entre 2015 y 2018, que son los siguientes:

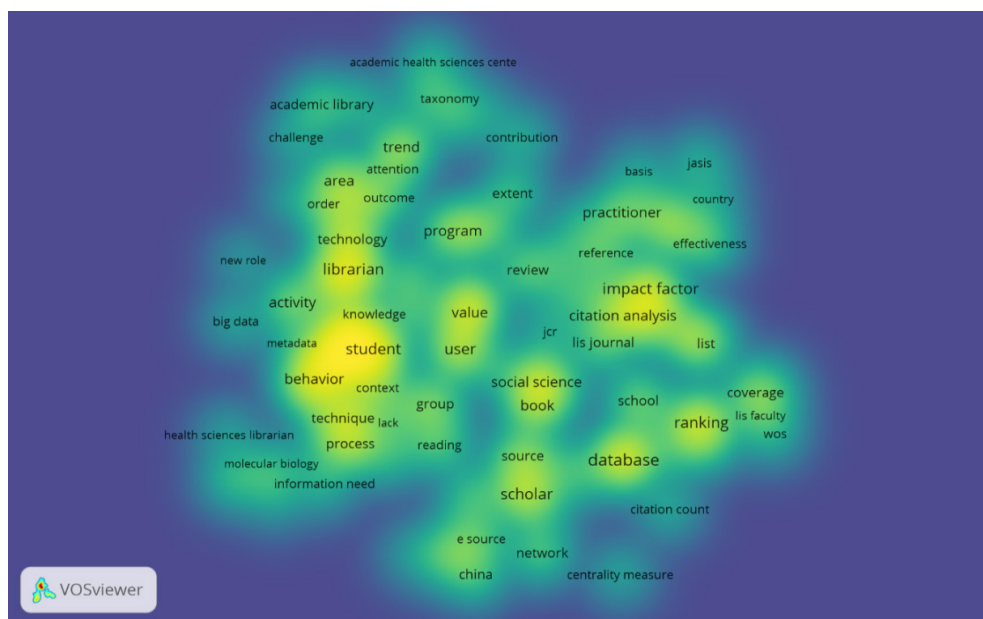


Fig. 3 Vos. Frecuencia de términos de los artículos más citados

Resulta interesante conocer cómo se comporta la aparición de artículos sobre el estudio de los datos, en revistas en español.

En idioma español el término “dato” ocupa la segunda posición con 34 publicaciones. En el siguiente gráfico se pueden observar las posiciones que ocupan los países cuyos autores han publicado, España aparece con 44 publicaciones y México con 11.

<sup>2</sup> La nube de términos o mapa de términos es la visualización de un conjunto de datos que aporta significado a la proximidad de los términos, por lo que la distancia en este tipo de mapas es significativa. También representa aspectos como agrupación por clusters y el tamaño de los nodos representa la frecuencia de aparición de los términos. Véase García, A. G., Ibáñez, A. P., Sapena, A. F., Mancebo, M. F. P., & Moreno, L. M. G. (2015). Herramientas de análisis de datos bibliográficos y construcción de mapas de conocimiento: Bibexcel y Pajek. *BiD: Textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, (34)11.

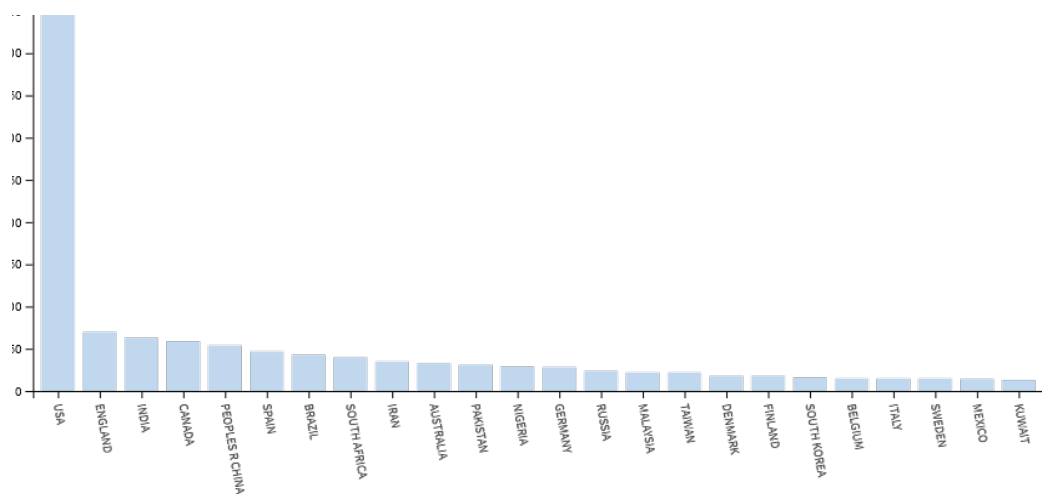


Fig. 4 Publicaciones por nacionalidad

Los siguientes son las revistas y libros en los que publicaron los autores mexicanos

E-CIENCIAS DE LA INFORMACION	4
INVESTIGACION BIBLIOTECOLOGICA	2
INFORMATION DEVELOPMENT	2
LIBRARY MANAGEMENT	1
INFORMATION AND LEARNING SCIENCES	1
INFORMACION: PERSPECTIVAS BIBLIOTECOLOGICAS Y DISTINCIONES INTERDISCIPLINARIAS (Capítulo)	1

Tabla 2. Revistas con publicaciones de autores mexicanos

### Revistas en las que publicaron los autores españoles

PROFESIONAL DE LA INFORMACION	11
REVISTA ESPANOLA DE DOCUMENTACION CIENTIFICA	4
SCIENTOMETRICS	3
BID TEXTOS UNIVERSITARIOS DE BIBLIOTECONOMIA	2
I DOCUMENTACIO	2
ELECTRONIC LIBRARY	2
INFORMATION RESEARCH AN INTERNATIONAL	2
ELECTRONIC JOURNAL	2
INVESTIGACION BIBLIOTECOLOGICA	2
JOURNAL OF INFORMATION SCIENCE	2

Tabla 3. Revistas con dos o más publicaciones de autores españoles

### Revistas con un solo artículo - autores españoles

14TH INTERNATIONAL SOCIETY OF SCIENTOMETRICS AND INFORMETRICS CONFERENCE ISSI
ASLIB JOURNAL OF INFORMATION MANAGEMENT
ASLIB PROCEEDINGS
HEALTH INFORMATION MANAGEMENT WHAT STRATEGIES
INFORMACAO SOCIEDADE ESTUDOS
INTERNATIONAL JOURNAL OF INFORMATION MANAGEMENT
INVESTIGACION BIBLIOTECOLOGIA
JOURNAL OF ACADEMIC LIBRARIANSHIP
JOURNAL OF INFORMETRICS
KNOWLEDGE ORGANIZATION
LEARNED PUBLISHING
LIBRARY HI TECH
LIBRI
PERFORMANCE MEASUREMENT AND METRICS
PORTAL LIBRARIES AND THE ACADEMY
PROCEEDINGS OF THE INTERNATIONAL CONFERENCE ON SCIENTOMETRICS AND INFORMETRICS
REVISTA GENERAL DE INFORMACION Y DOCUMENTACION

Tabla 3. Revistas con una publicación de autores españoles

Con respecto a los artículos recuperados de Web of Science, en el caso de México, se tiene que de un total de 11 únicamente 1 está relacionado:

- 2017 Repositorio de datos – Minería de datos

Mientras que, en el caso de España, de un total de 44 únicamente 7 están relacionados con el tema de datos y corresponden a los siguientes temas y años:

- 2018 Datos en el currículo de las iSchools
- 2018 Datos abiertos y big data en la Documentación periodística
- 2016 Big data, minería de texto y análisis de sentimientos
- 2016 Datos científicos abiertos
- 2014 Datos enlazados
- 2013 Datos abiertos enlazados
- 2011 Datos abiertos y datos abiertos enlazados

#### b) Scopus

En el caso de Scopus la búsqueda se complicó, porque en sus categorías no existe una enfocada a *library and informationscience*, así que se debió poner dicha oración, para excluir los otros resultados. Así se obtuvieron 6,451 documentos. Uno de los primeros criterios de exclusión fue enfocarse solo a revistas, teniendo como resultado 4,935 documentos. Además, al revisar el resultado, algunos de los documentos no se vinculan directamente con bibliotecología y estudios de la información.

El siguiente criterio de exclusión fue el de las revistas en las que apareció el artículo, siendo los excluidos, los que aparecieron en revistas de áreas del conocimiento que no fueran bibliotecología, ciencia de la información o documentación. Una vez hecha esa selección se tuvieron como resultados 3,658 documentos. En el caso de año de publicación, se tiene que el primer documento fue publicado en 1955 y el tema desde la década de 1990 ha tenido un crecimiento constante, hasta los 338 documentos en 2018.

La siguiente gráfica muestra el crecimiento que ha tenido la producción sobre datos en scopus:

Documents by year

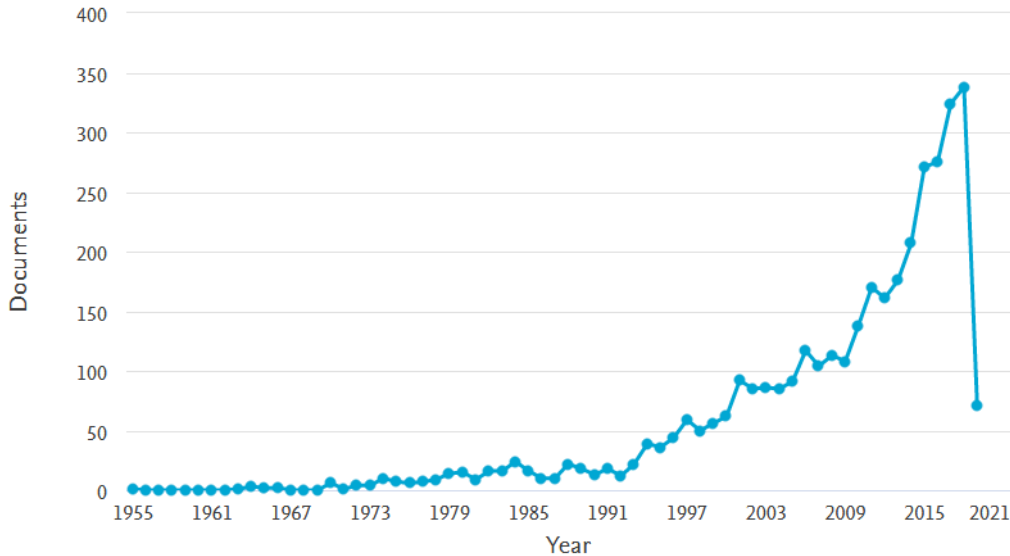


Fig. 5 Scopus. Crecimiento de la publicación en datos

Subject area ↓	Documents ↓
Social Sciences	1862
Medicine	1079
Computer Science	1036
Biochemistry, Genetics and Molecular Biology	319
Engineering	268
Agricultural and Biological Sciences	130
Arts and Humanities	123
Health Professions	110
Pharmacology, Toxicology and Pharmaceutics	106

En el caso de área temática, es evidente que es un tema multidisciplinario, aunque por obvias razones lo encabeza ciencias sociales, en segundo lugar, está medicina, en tercero computación y en cuarto lugar bioquímica, genética y biología molecular. En el caso de computación la razón es que se trata del área que genera las herramientas que permiten el análisis de datos, mientras que llama la atención medicina, siendo la explicación pertinente la importancia que en biología se le ha dado a las bibliotecas y a la información, reflejada en Medline.

Fig. 6 Scopus. Áreas temáticas

Al igual que en Web of Science se limitó de 2015 a 2018, dando como resultado 1,208 documentos. En el caso del país de origen, es evidente el liderazgo de Estados Unidos, al respecto resalta que España esté en el octavo lugar. México está en el lugar 32, pero se incluyó, porque es parte central de este documento.

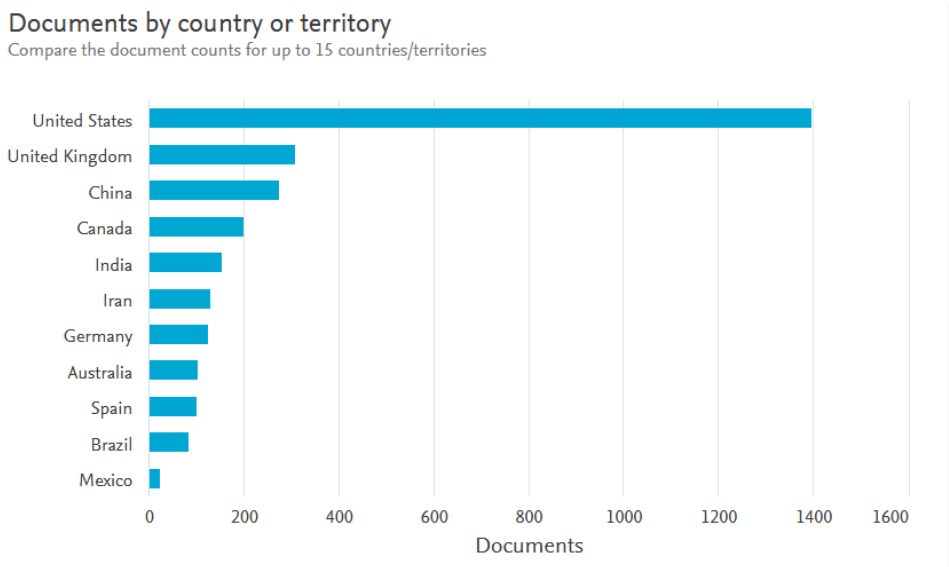


Fig. 7 Scopus. Publicaciones por nacionalidad

En la siguiente gráfica se observan los 10 autores con el mayor número de artículos.

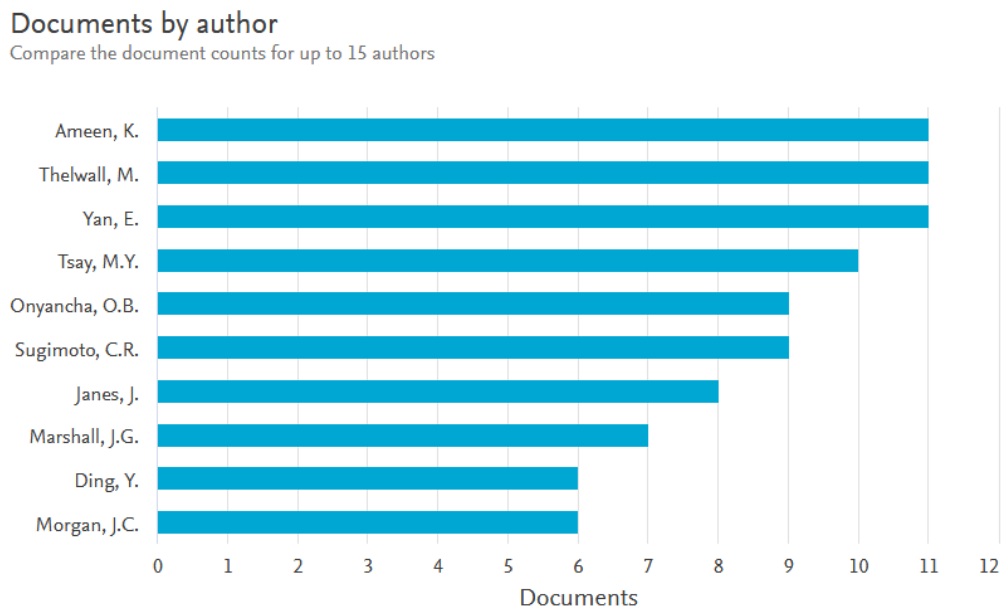


Fig. 8 Scopus. Autores con mayor producción



Como se observa, el análisis que arroja la recuperación de la producción científica en Scopus tampoco refleja el posicionamiento del término dato entre los más utilizados. Es claro que en la bibliotecología, documentación y ciencias de la información si bien se nota un incremento del estudio del tema relativo a los datos, son otras áreas en las que se manifiesta mayor número de artículos.

Esto no quiere decir que los datos no sean objeto de estudio de las áreas que se dedican al estudio de la información, sino que se requiere que estos estudios sean más numerosos al interior de dichas áreas.

## Conclusiones

El estudio se realizó con base al análisis de las publicaciones que se registran en SCOPUS desde 1955 y en WOS desde 1970, en relación con las áreas de conocimiento: bibliotecología, ciencia de la información o documentación. El análisis permite arribar a diversas conclusiones, entre las que se tiene que en el ámbito de la bibliotecología y estudios de la información el análisis de los datos, como parte sustancial de la información ha sido de creciente interés para diversos investigadores de este área del conocimiento.

Como podemos ver por los resultados arrojados en WOS y SCOPUS, el tema ha tenido un crecimiento constante desde la década de 1990. Sin embargo, su crecimiento exponencial se ha dado a partir del año 2012. Si bien es a partir de esta época que se incrementa la producción, es factible derivar que el estudio de los datos es un tema que desde hace tiempo ha sido abordado. Incluso es posible considerar que varios de los métodos, técnicas y herramientas que se usan actualmente en el análisis de los datos tuvieron su origen en la bibliotecología y los estudios de la información, siendo el mejor ejemplo la bibliometría, que en la actualidad se conoce como cienciometría y recientemente se han incorporado las métricas de la web y redes sociales.

En lo concerniente a las aportaciones de trabajos sobre el análisis de los datos se tiene que Estados Unidos es el líder en la producción sobre el tema, cuestión que es debatible, por diversas cuestiones, como el idioma de dichas bases de datos y que no se presta atención al origen de los autores, sino a la institución a la que pertenecen. El análisis de datos requiere de grandes bases de datos y una infraestructura de alto nivel con la que cuentan varias de las instituciones de ese país. A pesar de las cuestiones señaladas, destaca que España ocupa el octavo lugar y México el 32.

Por último, el debate no debe ser sobre si el análisis de datos es una nueva disciplina o área del conocimiento, sino si en la bibliotecología y estudios de la información se cuentan con los elementos necesarios para contribuir a dicho estudio. Asimismo, hay que



reflexionar en qué medida se requiere replantear los contenidos de los programas de estudio para que los egresados de estas carreras tengan claridad sobre su participación en el análisis de datos, ya sea como investigadores, profesores o profesionales.

## Bibliografía

Borgman, C. L. (2015). *Big Data, Little Data, No Data: Scholarship in the Networked World*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press.

García, A. G., Ibáñez, A. P., Sapena, A. F., Mancebo, M. F. P., & Moreno, L. M. G. (2015). Herramientas de análisis de datos bibliográficos y construcción de mapas de conocimiento: Bibexcel y Pajek. *BiD: Textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, (34), 11.

Van Eck, N., & Waltman, L. (2009). Software survey: VOSviewer, a computer program for bibliometric mapping. *Scientometrics*, 84(2), 523-538.



# **BIBLIOTECAS, DEMOCRACIA Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA**

---

## **Demandas que impone el entorno global del siglo XXI a los servicios de información**

**Estela Morales Campos**

(Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones  
Bibliotecológicas y de la Información)

moce@unam.mx

### **El compromiso social de las bibliotecas**

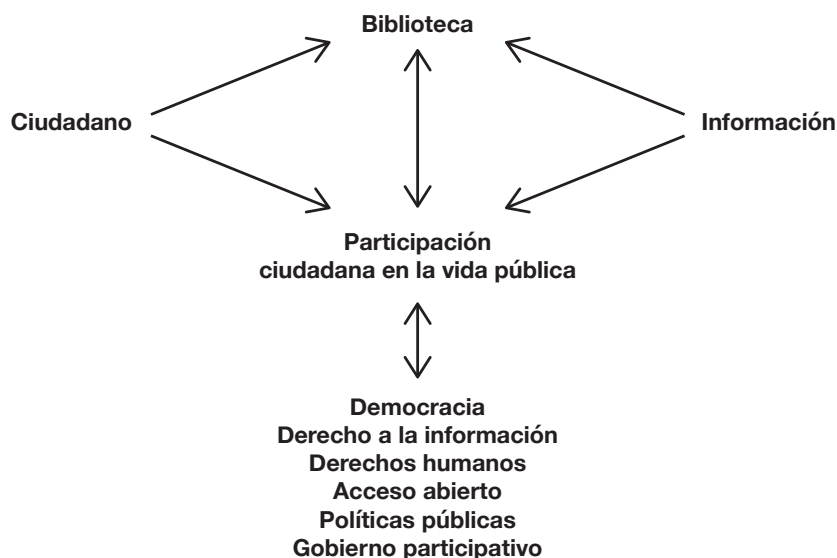
En un recorrido histórico por las bibliotecas, podemos distinguir que la razón de ser de estas instituciones es satisfacer las necesidades de información de la comunidad a la que sirven mediante la riqueza informativa que resguardan para fines muy específicos y en diferentes modalidades de registros. El acervo, siempre, tiene como contraparte al usuario, a la comunidad, próxima o ampliada en círculos concéntrico que pueden ser acotados e incluyentes dentro de esferas sociales afines y con diferente cobertura geográfica.

La razón de ser de la Biblioteca, independientemente de su tipo, es el grupo social al cual pertenece, por lo que el compromiso con la sociedad es indiscutible. Este compromiso puede ser con la sociedad en su conjunto –como la biblioteca pública y la Biblioteca Nacional–, o por sectores –como las bibliotecas universitarias y las especializadas.

El contexto socioeconómico, político y geográfico va a influir en el compromiso social de todo tipo de biblioteca. Hay ejemplos muy claros, desde el siglo XIX, en las bibliotecas públicas de los Estados Unidos, donde claramente se advierte una relación muy directa entre Biblioteca y usuarios. Tal relación se observa en el diseño de los servicios y, por ende, en sus colecciones, que atienden a una gama muy extensa de habitantes (estudiantes, obreros, académicos, empresarios, políticos), así como en la cobertura, que se puede ampliar a otras especificidades, como pueden ser las minorías, los migrantes, los visitantes temporales, etc. (Darren, 2019)

Las necesidades de información de estos diversos usuarios se deben ver reflejadas en el conjunto de la biblioteca, que hoy en día se evidencia de forma amplificadas en lo presencial o en lo virtual y digital; en espacios, equipos, servicios, colecciones y personal (Cuadro 1).

Cuadro 1



## Las TIC en los servicios de información

En la segunda mitad del siglo XX, emergieron con una fuerza especial las tecnologías computacionales como una solución a muchos de los problemas que venían acumulando todo tipo de bibliotecas y otros servicios de información que empezaban a surgir apoyados en las nuevas tecnologías que después conoceríamos como las TIC (tecnologías de la información y la comunicación). Estas tecnologías solucionaron problemas de rezago y acumulación de tareas desarrolladas parcialmente, como los catálogos, el tránsito a las bases de datos, los cuales propiciaron redes de información y proyectos compartidos a fin de potenciar volumen, rapidez y costos en beneficio de los usuarios y, por supuesto, de las bibliotecas, que podrían ofrecer más servicios.

Para el siglo XXI, que ya va concluyendo su segunda década, las TIC han evolucionado al ritmo acelerado que caracteriza los cambios y conquistas que demanda la actual sociedad globalizada, colaborativa, de procesos compartidos, y con la presencia y dependencia de la tecnología en todas las actividades de la vida del ser humano. En el campo de la información se pasó a los grandes sistemas de información, a la interconectividad local, regional y global; se pasó de las colecciones impresas a las digitales; de las unidades completas de información (libro, revista) al proceso y manejo de datos; de la oferta de servicios in situ a una gran demanda de servicios a distancias, así como a un camino veloz hacia la inteligencia artificial, que facilitará muchos procesos que demandan una gran precisión y una asertividad al 100 por ciento, la cual, a su vez, mejora las cada vez

más complicadas tareas que realiza el ser humano (Pardo Salgado, 2009)

Ante este avance tecnológico acelerado, propicio y certero de la actualidad, el ciudadano tiene requerimientos de información cada vez más puntuales para resolver un sinnúmero de necesidades; entre otras, las que se requieren para la toma de decisiones en la construcción social de nuestro entorno; las decisiones políticas para la participación en el diseño de la vida pública con la que se interactúa, y la construcción del gobierno que haya elegido la ciudadanía. Por supuesto, también se considera la inclusión activa en los entornos académicos, de investigación y de desarrollo profesional y/o el ocio en cualquier medio, así como la escuela, la fábrica, la empresa, el turismo, la economía, la salud, etc. Es cada vez más un anhelo de los pueblos participar en sus órganos de gobierno a través del diseño de políticas y acciones que fortalezcan el gobierno participativo y la soberanía; es decir, el ciudadano consume y produce información para vivir en democracia en diferentes etapas de su vida. (UNAM, 1983: 100-103; Ossorio, 1974; Ramos Chávez, 2017: 55-74).

Por lo variado de las demandas de información y los adelantos tecnológicos que nos acercan a la información a través de un sinnúmero de vías, es importante reflexionar sobre el papel que ahora juega la Biblioteca y sus múltiples relaciones con la información y con el ciudadano. Estas relaciones, las más de las veces, van a estar mediadas por la tecnología de última generación, siempre al servicio de los usuarios. De ahí que, dependiendo del tipo de usuarios, habrá que contar con información que refleje el conocimiento de todas las disciplinas, ya sea con datos de actualidad o con colecciones históricas que pasen a ser parte del patrimonio bibliográfico y cultural de cada localidad, y del propio individuo.

## **Interrelación local-global**

Ahora más que nunca se ve de manera muy clara la relación constante entre lo local y lo global. Casi siempre una realidad impacta en la otra; una es reflejo de la otra; una modifica o refuerza a la otra. En el campo de la información, esto se aprecia en las necesidades y demandas de información, en las colecciones, en los servicios, en los procesos de educación y de investigación que requieren los estudios de la información y, por supuesto, los que se volverán insumos y productos de la información. Tales elementos se verán reflejados en la industria de la información, desde la editorial hasta la del software y el hardware, o cualquier otro insumo que requiera el ciclo de la información.

En este punto tenemos que destacar al gran grupo de proveedores de productos y servicios de los cuales depende mucha de nuestra actividad como especialistas de la información, pues, dado el avance tecnológico que favorece los servicios a distancia, nos

encontramos con la interacción de productores y de proveedores locales e internacionales que a veces se complementan. Ahora tenemos áreas de consumidores diferenciadas, y muchas veces sus necesidades se combinan en ambas direcciones, locales y globales. La satisfacción de estas necesidades, a veces, depende de desarrollos e insumos locales que impactan a perfiles colectivos y personales, ya que estos servicios de información también tienen que resolver problemáticas locales o a veces problemáticas de ocurrencia y validez global, ya sea por moda, o por utilidad a proyectos de enfoque y alcance global.

La tecnología y la información siempre han estado relacionadas, dependiendo del siglo y el desarrollo de la tecnología. Así, de acuerdo a lo que se nos ofrece en las primeras décadas del siglo XXI relativo a las cotidianas innovaciones, podemos enumerar algunas de las ventajas exigidas de manera obligada con los equipos y software que apoyan en el manejo y análisis de información. Entre ellas podemos mencionar la rapidez y los grandes volúmenes de información; la especificidad que requieren las demandas de los usuarios; las interconexiones e intercambios que podemos hacer para ajustar al máximo la precisión que requiere el perfil de nuestra búsqueda, y los contactos que podemos hacer con personas o servicios que manejan temas afines a los requeridos.

El usuario espera que todas sus demandas sean resueltas en el menor tiempo posible, con el menor costo y con el mínimo nivel de incertidumbre; el usuario de información no solo busca, exige la simplificación de todos los procesos que lo lleven a obtener lo requerido. No le apetece complicarse la vida ni invertir mucho tiempo para satisfacer sus necesidades informativas. Todos los procesos de simplificación y la inversión del menor tiempo posible deben incluir una alta calidad que permita la verificación de los datos que se ofrezcan, incluyendo un seguimiento de la conducta informativa, así como evitar la manipulación de los servicios y de la propia información que se ofrezca.

En la actualidad, muchas agencias que ofrecen servicios personalizados a veces caen en la tentación de crear un cerco informativo que aparentemente facilita la oferta y el acceso a los “temas requeridos”, pero esta simplicidad puede omitir fuentes que brinden enfoques o aristas sobre un mismo tema que enriquecen la investigación, lo cual, como resultado final, puede propiciar la alteración de textos y la poca solidez en las conclusiones. Los adelantos en las TIC también nos llevan a activar bots que van alterar resultados y a dar imágenes distorsionadas sobre hechos o personajes (sobre todo en la política o sobre personajes público), y se atreven a fabricar miles de “seguidores aparentes” de una idea, un producto, una persona, lo cual, lamentablemente, no necesariamente es cierto. De este modo, sin un buen análisis de certidumbre, se puede iniciar el diseño de una opinión pública a modo de un tercero involucrado en los beneficios que obtendrá sobre bases falsas vía la manipulación de la información; lo mismo puede distorsionar

los resultados de una investigación, o alterar las citas sobre un trabajo y una aparente demanda del tema o del autor. (Olabuenga, 2019: 10; Mackinlay, 2019: 20-22).

## **La inteligencia artificial**

Las innovaciones en las tecnologías digitales que han potenciado el uso de la información y sus cruces inesperados entre conocimientos de diferentes circuitos y de diferentes orígenes permiten producir tanto hardware y software con sistemas de procesamiento informativo de un volumen y de una precisión no fácil de imaginarse ya que superan la especificidad y velocidad del cerebro humano para procesarlo con las mismas características. Esta inteligencia artificial (IA o AI, en inglés) tiene un gran potencial. Aunque sabemos más de sus aplicaciones en la transformación de las empresas, del comercio y de la industria, debemos reflexionar que ya que estas aplicaciones han salido del laboratorio y de los grupos multidisciplinarios de investigación para ayudarnos a resolver los grandes problemas que, positiva o negativamente, afectan al planeta. Tal es el caso de la guerra, el cambio climático, la extrema sequía, la producción de alimentos, la salud, la biología, la nanotecnología, la nanomedicina, la robótica o la cibernética espacial, en una amplia gama de especificidades útiles tanto para prevenir como para remediar un fenómeno o un problema específico. Todas estas soluciones están relacionados con la Inteligencia Artificial con sus dos grandes componentes: la tecnología y la información y los datos que serán sus insumos.

La IA ha sido desarrollada por el ser humano y para su beneficio, pero no para sustituirlo; al menos eso se espera: que no lo supere. Lo que sí es una realidad con la IA es que no podemos marchar plácidamente contemplando el avance; tenemos que ir con él, ya que la tecnología actual y la IA siempre están en una carrera sin contra el tiempo (Frías, 2019: 27). Tanto los Estados Unidos, como la Unión Europea y China, entre otros países, ya trabajan de manera amplia y profunda en diferentes aplicaciones de la IA en aspectos militares, de defensa y de seguridad nacional. Estos desarrollos no solo tienen aplicación en momentos de guerra, como siempre ha sucedido, sino que pueden aprovecharse en aspectos de la vida laboral, política o cotidiana. Pueden apoyar en sistemas de vigilancia y en el seguimiento de personas, o en lo relacionado con avances científicos y/o tecnológicos, secretos comerciales, patentes con gran valor económico y estratégico, lo cual puede hacerse de manera consensuada entre grupos y gobiernos, o de manera ilegal y tocar la problemática del espionaje. Cuando llegamos a este punto, estamos en el límite de una línea muy delgada entre lo lícito y lo ilícito, entre lo ético y lo no ético, entre lo permitido por las leyes de convivencia y lo sancionado por un sistema jurídico local, regional o internacional (Milenio Diario [Redacción], 2019: 28; New America Group, 2019). El crecimiento de la IA es exponencial, y la obsolescencia muy rápida. Ninguna de las dos realidades es ajena al progreso y a la innovación; no se detienen, y si esto sucediera



cambiaría el sentido de la humanidad. La sociedad común ya interactúa con la IA, sin estar muy consciente, sin que sea del todo claro que la está empleando, como por ejemplo a través de aplicaciones en las cirugías en el sector salud, de las machine learning en la educación presencial y a distancia, de los drones y los coches sin chofer, entre otros usos.

Cuando llegamos a los logros, pero también a los abusos que la sociedad puede hacer a partir de la Inteligencia Artificial, es importante mencionar las afectaciones que se pueden provocar en el campo de los derechos humanos por la tentación de hacer aplicaciones en, por ejemplo, “mejorar” la raza humana, o para dominar ciertos grupos humanos, con un sinnúmero de fines. Por ello, el capítulo de la ética en la investigación, la ética en el uso de la tecnología, la ética en el uso de la información es fundamental. La tecnología y la información no tienen ética; el uso que el ser humano hace de estos instrumentos e insumos, sí.

## **Aspectos éticos en el uso de la información**

En este aspecto se vuelven actores de primer orden varios grupos que participan en el ciclo de la información, desde que ésta se genera hasta que se usa. Los investigadores, los creadores de datos y piezas informativas que descubren un nuevo conocimiento, o que aportan algo nuevo al ya existente, tienen que ofrecer datos comprobables, verificables, originales, y si toman algo prestado de otro autor tendrán que dar los créditos correspondientes; el que publica esta información tiene la misma responsabilidad. El bibliotecario, al brindar información, por supuesto que también tiene la obligación de verificar que lo que entrega es confiable y verdadero, no producto de un plagio. Un compromiso más para el bibliotecario, o para cualquier otro profesional de la información, debe ser ofrecer la información con imparcialidad, sin manipulación, sin censura. El destinatario de esta información también tiene una gran responsabilidad en el uso que va a hacer de esa información, honrando los principios éticos de respeto de la obra ya existente: el apego a la verdad y los principios legales que rijan la información, tanto en el ámbito local como en el global (López Yepes, 2019: 8-15; Masó Dominico, 2018: 9-11; Eaton & Fernández Conde, 2018: 6-8; Morales Campos, 2018).

Tanto los especialistas en información como los usuarios tienen un compromiso y una obligación con la sociedad para ofrecer con objetividad la información solicitada ante cualquier preferencia y/o interés personal; para brindar información y datos verdaderos, comprobables y verificables. Tareas para las cuales podemos apoyarnos en las tecnologías que, mediante filtros, permiten detectar repeticiones, hallar datos incongruentes entre sí, consultar una sola corriente de publicaciones o editoriales, etc., con la aclaración de que son filtros que ayudan a separar información por cualidades y tipos, mas no

es censura, ya que por ningún motivo se puede aceptar que se censure la información disponible sobre un tema o tópico. Cabe aclarar que cuando necesitamos una pieza informativa, un dato, una vez localizados, el siguiente impulso es acceder a ellos bajo las nuevas políticas seguidas por grandes núcleos sociales. Los profesionales de la información, a través de la tecnología, podemos hacer uso del “acceso abierto”, tendencia global que por supuesto, para resolver una necesidad, tiene restricciones reguladas en lo local y lo global por grupos de profesionales, como los bibliotecarios, los computólogos, los abogados y por un sinnúmero de profesionales que crean piezas informativas relacionadas con los derechos de autor, la propiedad intelectual, y la protección de datos especiales, como los de seguridad, de patentes, y datos personales, entre otros (Graue Wiechers, 2019: 24-34; IFLA & Unesco, 2016).

La responsabilidad ética del especialista de la información con los usuarios, individuos o corporaciones, es proteger la confidencialidad de los datos de ese usuario, ya sea como identificadores de su persona y/o institución, así como el tipo y materia de su consulta, tanto de tipo presencial como información digital a la que haya tenido que acceder (Charillon., Peachey & Heydecker, 2018).

## **El respeto a la otra persona, a la obra, el pensamiento del otro y a la infodiversidad**

Los principios básicos de convivencia social, y que además propician la producción de información que refleja la complejidad de la sociedad y de los estudios actuales de la ciencia, las humanidades, la cultura, son la equidad, la diversidad y la pluralidad. Éstos afloran con naturalidad cuando respetamos al otro y a los otros, a los diferentes aspectos de la vida, la raza, la religión, la ideología, el sexo y cualquier otra diferencia que permita enfoques y miradas diferentes respecto al mundo natural y social.

Para los profesionales de la información es un insumo de gran riqueza la diversidad tanto biológica como la social, ya que ambas producirán una gran variedad informativa y, por lo tanto, serán los elementos que potenciarán la infodiversidad, ingrediente fundamental de los diferentes ecosistemas con los que convivimos: los ecosistemas de la naturaleza, tanto de los seres físicos como de los seres vivos, los ecosistemas del pensamiento humano y, por supuesto, los ecosistemas de información, que se alimentan y alimentan a los primeros (Morales Campos, 2001: 41-44) (Cuadro 2)

Cuadro 2



Al respetar al otro y su producción, tenemos elementos para propiciar contenidos con diferentes enfoques, diferentes acercamientos, diferentes corrientes ideológicas, sistemas políticos, modelos sociales, educativos, científicos, tecnológicos, etc. Algunos servicios de información comerciales o institucionales han tenido éxito al vendernos la idea de que nos simplifican la vida, nos evitan complicaciones, al hacer por nosotros una búsqueda previa porque ya conocen nuestro perfil de necesidades, de gustos, de preferencias, pero esta “comodidad” puede llevarnos a consultar y creer en los principios de otros, o en los que otros tienen interés que creamos.

Ante la información en el entorno global del siglo XXI, es deseable que el comportamiento humano tenga un marco de referencia social, jurídico, en un ambiente democrático, laico, que siempre apelará a la integridad y a la honestidad de quien trabaja de diferentes formas con información y con apoyos tecnológicos de todo tipo.

En el siglo XXI las diferencias y la infodiversidad apelan a la responsabilidad que se tiene ante los colegas, ante la disciplina de que se trate, ante el usuario; apela a valores que tendrían que ser de reconocimiento y observancia universal, como la integridad profesional, la honestidad, la justicia y legalidad, los cuales potenciarán el crecimiento del conocimiento, del saber, de la creación y, por ende, apoyarán la solución de los problemas de todo tipo a los que se enfrenta el ser humano, ya sean físicos, emocionales, académicos, culturales, sociales u otros.

Reiterando: el profesional de la información tiene que tener muy claro su permanente compromiso social, y el respeto a principios éticos y de imparcialidad en el actuar local y sus múltiples interacciones con la realidad global.

## Bibliografía

AFP Washington (2019). Deepfake. Videos, más dañinos que las noticias falsas. Milenio Diario (Tecnología), 29 de ene.: 29-29.

ALA (2019). ALA Council Resolution: Proposed Definition of Sex under Title IX, of Title VII of the Civil Rights Act. Disponible en: <https://connect.ala.org/communities/community-home/digestviewer/viewthread?GroupId=103738&MessageKey=7ad59f48-97bd-42c2-bba7-f0902097eb5b&CommunityKey=c235def7-8884-4b09-96f6-9c7a2e516789&tab=digestviewer&ReturnUrl=%2Fcommunities%2Fcommunity-home%2Fdigestviewer%3FCommunityKey%3Dc235def7-8884-4b09-96f6-9c7a2e516789%26tab%3Ddigestviewer#bm7ad59f48-97bd-42c2-bba7-f0902097eb5b>

Aliprandi, S. (2012). Creative Commons: *Guía de usuario. Un manual completo con una introducción teórica y sugerencias prácticas*. Ledizioni: Milán.

Canales, A. (2019). El derecho a gozar de los beneficios de la ciencia. *Milenio Diario* (Campus Milenio), 2 de may. Disponible en: [http://campusmilenio.mx/index.php?option=com\\_k2&view=item&id=16020:el-derecho-a-gozar-de-los-beneficios-de-la-ciencia&Itemid=140](http://campusmilenio.mx/index.php?option=com_k2&view=item&id=16020:el-derecho-a-gozar-de-los-beneficios-de-la-ciencia&Itemid=140)

CANIEM (2019). *Código de ética y conducta de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana*. Disponible en: [http://www.caniem.org/sites/default/files/CodigodeConducta.pdf?\\_ga=2.76683925.1291595151.1554393193-1527871577.1547052815](http://www.caniem.org/sites/default/files/CodigodeConducta.pdf?_ga=2.76683925.1291595151.1554393193-1527871577.1547052815)

Charillon A., Peachey, J. & Heydecker, R. (2018). *Leading the Way. A guide to privacy for public library staff*. Dunfermline: CILIP: The Library and Information Association. Disponible en: [https://d1ssu070pg2v9i.cloudfront.net/pex/carne-gie\\_uk\\_trust/2018/11/28103107/Leading-the-Way-A-guide-to-privacy-for-public-library-staff-FINAL.pdf](https://d1ssu070pg2v9i.cloudfront.net/pex/carne-gie_uk_trust/2018/11/28103107/Leading-the-Way-A-guide-to-privacy-for-public-library-staff-FINAL.pdf)

Eaton, S. E. & Fernández Conde, C. (2018). Evaluación auténtica para empoderar la integridad académica. *Integridad Académica*, (5), oct.-dic.: 6-8.

Edwards, D. (2018). Fun and games at the library! [Blog: DCMS Libraries]. Disponible en: <https://dcmslibraries.blog.gov.uk/2018/07/13/fun-and-games-at-the-library/>

Espinosa Villarreal, O. (2019). *El úcuarto poder? y las fake news*. *La Crónica de Hoy (Opinión)*, 2 de may.: 2.

*EU Copyright Directive provoques unprecedented lobbying (2019)*, *Information Professional*, march: 15.

Frías, Z. C. (2019). La magia de la inteligencia artificial. *Milenio Diario (Negocios)*, 14 de abr.: 27.

Garrido, M & Wyber, S (Eds.) (2017). *Desarrollo y acceso a la información 2019. Resumen ejecutivo*. The Hague: IFLA & TASCHA.

González Pérez, L. R. (2019). La libertad de expresión y el disenso. *Milenio Diario (Política)*, 29 de abr.: 18.

Graue Wiechers, E. L. (2019). Acuerdo por el que se Establecen los Lineamientos para la Protección de Datos Personales en Posesión de la Universidad Nacional Autónoma de México, *Gaceta UNAM*, (5031), 25 de feb.: 24-34.

Green, R. (2019). Ambition and imagination: making public libraries indispensable [Interview with William Sieghart], *Information Professional*, march: 16-18.

IFLA & Unesco (2016). Universal Access to Information, Today and Every Day. Disponible en: <https://en.unesco.org/iduai2016>

López Yepes, J. (2018). A propósito de la ética en la investigación científica. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/326655446\\_A\\_PROPO-SITO\\_DE\\_LA\\_ETICA\\_EN\\_LA\\_INVESTIGACION\\_CIENTIFICA\\_copia](https://www.researchgate.net/publication/326655446_A_PROPO-SITO_DE_LA_ETICA_EN_LA_INVESTIGACION_CIENTIFICA_copia)

López Yepes, J. (2019). Algunas reflexiones sobre ética de la investigación científica. *Integridad Académica* (6), ene-jun.: 8-15

Mackinlay, R. (2019). AI and bots can creat a fairer world [Interview with Kriti Sharma], *Information Professional*, march: 20-22

Masó Dominico, Y. (2018). Propiedad intelectual desde la arista de la integridad académica. *Integridad Académica*, (5), oct.-dic.: 9-11

Morales Campos, E. (coord.) (2018). *La posverdad y las noticias falsas: el uso ético de la información*. México: UNAM / IIBI

Morales Campos, E. (2001). *La diversidad informativa latinoamericana en México*. México: UNAM / CCyDEL

Muñoz Contreras, C. (2018). La disputa legal por el “copyright” en internet. *Milenio Diario* (Tendencias), 22 de jul.: 33

Navarrete, G. (2017). Los nuevos ciudadanos digitales. *Milenio Diario*, 12 de oct.: 18-19

New America Group (2019) Samm Sacks. Disponible en: <https://www.newamerica.org/our-people/samm-sacks/>

Notimex (2019). MIT. Trabajan en algoritmos para detectar noticias falsas, *Milenio Diario*, 11 de feb.: 37

Núñez Jaime, V. (2019). La biblioteca pública. *Milenio Diario* (Café Madrid), 4 de may. Disponible en: <https://www.milenio.com/cultura/laberinto/la-incomparable-relevancia-de-la-biblioteca-publica>

Núñez Jaime, V. (2019). Todrov póstumo. *Milenio Diario* (Laberinto), 6 de abr.: 12

Nuttall, C. (2019). Europa supera a Google en ética de IA. *Milenio Diario*, 6 de abr.: 25

Pardo Salgado, C. (2009). *Las TIC: Una reflexión filosófica*. Barcelona: Edit. Laertes

Palmero, F. (2019). La nueva generación. *El Mundo*, 13 de ene.: 10

Pilgrin, J. (2019). A look under the Bonnet, *Information Professional*, march: 19

Olabuenga, A. M. (2019). El silencio y los bots. *Milenio Diario*, 18 de mar.: 10

Ossorio, M. (1974). *Diccionario de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales*. Buenos Aires: Edit. Heliasta

Rabasa, E. (2019). Desigualdad orgánica. *Milenio Diario* (Cultura), 2 de jun.: 32

*Milenio Diario* [Redacción] (2019). Microsoft trabajó IA con universidad del ejército chino. *Milenio Diario* (Financial Times), 11 de abr.: 28

Ramos Chávez, A. (2017). La ética ciudadana frente al respeto de los saberes

individuales y colectivos. En: E. Morales Campos (coord.). *La Infodiversidad y el uso ético del conocimiento individual y colectivo* (pp. 55-74). México: UNAM / IIBI

Rodríguez, S. (2019). Acceso a internet, un problema en México: OCDE. *Milenio Diario*, 9 de may.: 24

Taking the lead on protecting data privacy (2019). *Information Professional*, march: 10

Three winners in annual CDEG diversity award (2019). *Information Professional*, march: 4

UNAM (1983). *Diccionario Jurídico Mexicano*. Tomo II: C-CH. México: UNAM / IIJ

Zaldívar, A. (2017). ¿Existe la libertad en tiempos de la posverdad? *Milenio Diario* (Política), 17 de oct.: 10

## **Ciudadanía (des)informada para pensar globalmente y actuar localmente**

**Alejandro Ramos Chávez**

(Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones  
Bibliotecológicas y de la Información)  
aramos@iibi.unam.mx

### **Introducción**

Ante la creciente dependencia del uso de las tecnologías, principalmente internet y de forma específica las redes sociales digitales, como herramientas utilizadas por la ciudadanía para informarse y formarse opinión pública, surge la necesidad de preguntarse sobre la calidad de la propia información que la ciudadanía está utilizando para estar enterada de los asuntos públicos, así como con la calidad de la información con la que está dirigiendo su participación en estos mismos asuntos. El tema no resulta menor, pues en gran medida se vincula con la calidad democrática de las naciones, donde cada vez más se toma en consideración la voz de la mayoría para llevar a cabo los procesos públicos que pueden ir desde el nivel local, hasta aquellos relacionados con las decisiones de Estado y de relaciones internacionales. En este sentido se ha pasado del posible peligro de la manipulación de la información por los medios tradicionales de comunicación, principalmente la radio y la televisión, manipulación debida a la posible línea editorial de los medios o abiertamente deliberada para generar un manejo en la opinión pública de las audiencias. En contraste con esto, en la actualidad nos encontramos con otra serie de problemáticas que no podemos pasar por alto en el análisis de la información ciudadana y generación acción pública.

En este contexto, en la actualidad se hace mucho hincapié en fenómenos como los de la posverdad, las noticias falsas, la seguridad de la información personal puesta a disposición en los medios digitales, así como la suplantación de identidades, mismas problemáticas que hacen reflexionar sobre los alcances y las limitaciones que el uso de internet y las redes sociales digitales como medios de información para la construcción de opinión pública. Por ello surge la necesidad de preguntarse con base en qué la ciudadanía se está informando, si es con base en información verificada y que cumple con elementos de calidad social, o si bien es información engañosa o abiertamente falsa que, en lugar de informar, desinforma sobre los asuntos de interés general. Como se mencionó anteriormente, esta calidad de la información no solo se vincula con que el ciudadano esté o no debidamente informado, sino que tiene que ver con su participación social y toma



de decisiones públicas, mismas que en definitiva repercutirán en el cauce y calidad del tratamiento de los asuntos del orden de lo público, político y social.

Si bien es cierto que continúan habiendo brechas en cuanto a la disposición de herramientas digitales, marcadamente visibles entre países desarrollados y los que están en vías de desarrollo, las estadísticas muestran que aún en aquellos países en los que no existe una cobertura territorial total de estas tecnologías, existe una profunda utilización del internet, y sobre todo del uso de las redes sociales digitales, como medios por los cuales los grupos sociales, y no necesariamente los que se encuentran en una situación de vulnerabilidad o atraso, se están informando y formando opinión sobre los asuntos públicos. Lo anterior también invita a reflexionar sobre los retos y la posible formación de tendencias de análisis de los estudios y círculos de investigación en Ciencias de la Información y de la Documentación de los países en los que estos procesos se están desarrollando, como son los casos de México y España.

Tomando en consideración todos estos elementos, este trabajo estará dividido en los siguientes apartados generales, en primer lugar retomar algunas perspectivas sobre la importancia de la información para el actuar ciudadano ante temáticas de diversa índole (ya sea social, económica, política o cultural); posteriormente tomar en consideración algunas estadísticas sobre las tendencias para la obtención de información para la formación de opinión pública, de forma específica las llevadas a cabo por el Pew Research Center; en tercer lugar, ahondar en el análisis sobre los retos de la calidad de la información ciudadana, sobre todo tomando en consideración la problemática específica de la desinformación sobre la cual cada vez más ciudadanos construyen tanto su opinión pública como su participación en los asuntos públicos. Finalmente concluiré con algunas reflexiones generales sobre estos temas.

## **La información en el actuar ciudadano**

En este contexto resulta pertinente retomar la propuesta realizada desde la planificación urbanista, hace ya más de un siglo, Think Global, Act Local (Geddes, 1915), que en sus orígenes planteaba la necesidad de que los individuos fueran conscientes del cuidado ambiental, sobre todo mediante el desarrollo de acciones que a pequeña escala tendrían beneficios globales en el planeta en su conjunto; posteriormente, esta propuesta se popularizó para ser un lema común tanto en discursos políticos, movimientos ambientalistas e inclusive en temas relacionados con la iniciativa privada y los negocios que guiaron gran parte de los discursos de la segunda mitad del siglo pasado. Esa capacidad de que los indivisos de los territorios tengan capacidad de acción frente a los retos y problemáticas comunes, nos lleva a la idea de que están preparadas, conocen sus problemáticas y son capaces de formular alternativas para su tratamiento, lo que desemboca en la idea

de que tienen información y esta es correctamente asimilada y procesada para el beneficio social de las comunidades que habitan.

En este sentido, en el presente trabajo se intenta rescatar la expresión "Think Global, Act Local" vinculando en su significado la importancia de la información con objeto de que el "pensar" y el "actuar" ciudadano ante problemáticas locales o globales tenga realmente sustento y viabilidad para su tratamiento y mejora. Por otro lado, este actuar y pensar ciudadano se describe por lo que algunos autores han encontrado en la ubicación de ciudadanos interesados en participar y apropiarse de los espacios públicos (Borja, 1998; Lechner, 2000; G. Torres, 2007; Vieira, 1998; Winocur, 2003), que se aleja de una visión ciudadana clásica (Marshall, 1997) en donde se le vinculaba solo con las características atributivas que permitía el gobierno a los individuos.

En esta visión más activa de la ciudadanía, que da origen a la idea de participación ciudadana (Emmerich, 2004; Merino, 1997; Natera Peral, 2004; Purcell, Rainie, Mitchell, Rosenstiel, & Olmstead, 2010; Rosenfeld, 2005) se podrían desarrollar procesos de mayor injerencia de los individuos en los asuntos públicos. Pero también, desde un plano endógeno, se podrían llevar a cabo procesos de interacción social, capaces de desatar acción colectiva (Borchorst, Bødker, & Zander, 2009; Ostrom, 1998, 2014; Postmes & Brunsting, 2002) entendida como la capacidad de los individuos de organizarse y plantear alternativas comunes para el tratamiento de sus problemáticas y los asuntos que van desde los que directamente les interesan por generarles algún beneficio, como aquellos que no necesariamente se traduzcan en un beneficio directo o exclusivo del grupo organizado (Ostrom, 1998).

Por otro lado, esta interacción social también puede dar pie a la formación de capital social (Bourdieu, 2001; Durston, 2003; Putnam, 1995; Putnam, Feldstein, & Cohen, 2003; Putnam, Leonardi, & Nanetti, 1994), entendido como la capacidad social para generar vínculos sociales provechosos tanto en el plano individual, así como en el colectivo. Estos beneficios se ven cristalizados por acuerdos, instituciones formales e informales, redes, confianza, reciprocidad y canales de información y comunicación entre los grupos. Este capital social puede desatarse, como en la visión de "Think Global, Act Local", desde un plano local (Durston, 2000), territorialmente hablando, hasta desembocar en beneficios a más alta escala.

De igual forma esta interacción entre los individuos no está circunscrita por un encuentro físico de los individuos, sino que en la actualidad también se pueden usar las tecnologías de la información y comunicación para generar grupos interactivos que tengan como meta el surgimiento de capital social "digital" (Aelst & Walgrave, 2002; Carter & Belanger, 2004; Dahlberg, 2001, 2011; Rubio, 2000; Shields, 1996; Wellman, Quan-Haase,

Witte, & Hampton, 2001), para el tratamiento de un asunto específico en particular, así como para el desarrollo democrático de las naciones. Inclusive se ha llegado a argumentar la existencia de un nuevo tipo de ciudadano, el ciudadano digital (Álvarez, 2009; Benítez, 2013; Bernete, 2013; Natal, Benítez, & Ortiz, 2014; Ramos, 2015), el cual ejerce sus derechos y obligaciones ciudadanas mediante el uso cotidiano de las tecnologías digitales.

Si bien, como se puede apreciar, el concepto de capital social es amplio y abarca muchas temáticas analizadas particularmente en el campo de la sociología, de forma específica interesa en este trabajo el tipo de capital social que se vincula con el tema de las formas actuales en las que la ciudadanía se está informando y formando opinión pública, relacionadas, cada vez en mayor medida, con el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (Mcclurg, 2003; Watts & Dodds, 2007), principalmente internet y de forma específica las redes sociales digitales, también conocidas como redes sociodigitales (Trejo-Delarbre, 2017). Desde esta perspectiva, han existido propuestas muy interesantes surgidas en varias latitudes del planeta, que muestran la importancia de la vinculación analítica de temáticas de las bibliotecas, la ciudadanía y la conformación de capital social (Ellison, Steinfield, & Lampe, 2007; Gong, Japzon, & Chen, 2008; Johnson, 2010, 2012; Khoir, Du, Davison, & Koronios, 2017; La Due Lake & Huckfeldt, 1998; Shah, Cho, Eveland, & Kwak, 2005). Bajo estas perspectivas la información, que puede ser ofrecida por los centros de información documental o bibliotecas, son espacios fundamentales tanto por los servicios informacionales que prestan, así como por ser, es si mismos, espacios de encuentro social que permiten el encuentro entre los individuos y el posible surgimiento de sinergias que peritan el arraigo de la identidad colectiva y propicie vínculos de acción colectiva y capital social.

Otras perspectivas vislumbran que, sobre estos procesos de integración colectiva, existen fenómenos de desintegración o fragmentación social (Beck, 1998; Castel, 2004), generados, entre otras cuestiones, además de los procesos de individualización (Beck & Beck-Gernsheim, 2003) y preferencia de las prácticas de consumo sobre las del encuentro social (Bauman, 2004), también por el uso predominante de los dispositivos digitales, que privilegian su uso sobre el encuentro y la interacción social. Parte de este fenómeno también fue ubicado en la desintegración de aspectos que anteriormente daban cohesión social a los individuos, como el encuentro cara a cara en espacios públicos o de recreación social, y que a grandes rasgos afectan la calidad del desempeño e interacción social, en otras palabras, afectan la calidad del capital social (Putnam, 1995).

En este sentido, conviene detenerse a analizar los fenómenos que el uso de estas tecnologías está generando no solo en aspectos de encuentro e interacción, sino también en aspectos decisorios sobre el rumbo que toman el tratamiento y cause de los proble-

mas públicos. Es decir, conviene analizar también las modificaciones en los procesos informativos y en los canales de consulta, intercambio y enriquecimiento de la propia información que llega a generar opinión pública y procesos sociales de participación e interacción entre gobiernos y ciudadanos.

En este contexto, parece superada la estructura lineal y unidireccional de los procesos informativos, en donde los ciudadanos eran vistos exclusivamente como receptores tradicionales de la comunicación (García, 2010), para en la actualidad tomar un papel mucho más protagónico en la emisión, enriquecimiento, creación y producción de contenidos informativos. Con estos cambios también se ha modificado y replanteado el significado mismo de la opinión pública. Sobre este punto García (2010) sostiene que “la opinión pública actual no se construye solo a partir de lo que dicen los medios, sino a través de la interacción con los medios y, lo que es más importante, y a evaluar en el futuro, se construye al margen de los propios medios” (p. 275) entendiéndose por esto tanto a los clásicos medios de comunicación, pero también a los propios canales institucionales de información, de ahí la importancia de la temática. Por tanto, la idea general de opinión pública centrada en la formación de una conciencia grupal que descansa en una base cultural común se ha modificado, según el mismo García, a “una conciencia más diluida sobre una base cultural resultante de una amplia segmentación de las audiencias y de una estructura social multicultural” (p.276).

No se pretende caer, en este trabajo, con las discusiones sobre si el pasado o el presente son mejores o peores para la participación social de los individuos en los procesos democráticos. Lo que se pretende destacar, es que estos cambios en los procesos informativos se vinculan, en buena medida, con el cada vez más protagónico papel de las tecnologías de la información y comunicación, tanto para informarse y formarse opinión pública, así como para obtener conocimiento sobre los asuntos públicos y el tratamiento de las problemáticas sociales. Aspectos que serán abordados en el siguiente apartado del documento.

## **Espacios actuales para la consulta y obtención de información: las redes sociales digitales**

En este contexto se han llevado a cabo estudios muy interesantes que intentan mostrar los cambios en los comportamientos de consulta de información de los individuos, de forma específica se toman en consideración en esta presentación los llevados a cabo por el Pew Research Center, pues además de desarrollar investigaciones sobre el comportamiento de ciudadanos en Estados Unidos, también tiene trabajos que permiten comprender la realidad de los países que más nos interesan en esta presentación, es decir de México y de España.

En cuanto a los datos específicos de Estados Unidos, el informe “News use across social media platforms 2018” señala que dos terceras partes de los estadounidenses adultos (es decir el 68%) mencionaron que al menos ocasionalmente obtienen información en las redes sociales digitales. Aunque también es interesante que las personas que consultan información por estos medios son conscientes de la calidad de la información obtenida por estos. En este sentido la mayoría de las personas que obtienen información por las redes sociales (un 57%) ya consideran que la información obtenida por las redes sociales es inexacta. Un 15% mencionó que la información obtenida por esos mismos medios no hace gran diferencia sobre su opinión general de los asuntos políticos y un 36% mencionó que la información obtenida por las redes sociales los ha confundido más sobre esos mismos asuntos. Facebook es el sitio donde los estadounidenses están obteniendo la mayor parte de las noticias con un 43%, seguido de Youtube y Twitter. “A pesar de que los consumidores de noticias en las redes sociales tienen inquietudes acerca de la exactitud de la información allí contenida, también mencionan algunos beneficios de recibir noticias en las redes sociales, como por ejemplo la conveniencia, la interacción con otras personas, la rapidez y la actualización, lo que puede ayudar a explicar por qué es tan común que se obtengan noticias en esas plataformas” (Pew, 2018).

El Pew Research Center también ha realizado estudios con un carácter más universal, como el de la “Obtención de información política en 38 países”, en donde se incluyen a los dos que más interesan en esta presentación (México y España). En este contexto, los estudios han mostrado que “la tecnología digital está influyendo en los hábitos de la información en todo el mundo, aunque su uso aún está lejos de ser universal. En términos generales, una media del 42% entre los 38 países encuestados dice que recibe noticias en internet al menos una vez al día. En 14 países, en donde se encuentran México y España, la mitad o más adultos reciben noticias en línea diariamente” (Pew 2018). Aunque una diferencia entre estos dos países es la percepción con la que es tomada la información en línea. Mientras que en México la mayoría de las personas consideran a la información obtenida en las redes sociales como fundamental para su participación política, para España (junto con países como Grecia, Corea del Sur, Líbano y Chile), suelen ser los más críticos sobre la información de las redes sociales, pues 6 de cada 10 mencionan que la información contenida en las redes sociales no está tan apegada a la realidad o informa de manera parcial sobre los asuntos, por lo que es necesario complementar la información con otras fuentes.

En temáticas específicas de tópicos de información, se pueden notar con mayor claridad las diferencias de cómo es tomada la información de las redes sociales en estos dos países. Mientras que en España solo un 33% piensan que la información política brindada por estos medios es verdadera, en México un 58% lo piensan. Con respecto a la calidad de la información de los líderes políticos brindada en redes sociales un 48% de

la muestra de españoles consideraron que es pertinente, contra un 55% de mexicanos. Finalmente, un 48% de la muestra de españoles mencionaron que les parece precisa la información obtenida por las redes sociales, sobre un 62% de mexicanos.

Otro dato interesante de este estudio es el que muestra que si bien, las personas que viven en países más ricos tienen más probabilidades de tener acceso a internet y de recibir información en línea que las que viven en países más pobres; esto no se aplica al uso de las redes sociales para la consulta de información política, ya que los países menos ricos tienen la misma probabilidad de los ricos de usar las redes sociales para consultar información diariamente. Ejemplo de ello tomando nuevamente a España y México, mientras que un 51% de los españoles encuestados mencionaron obtener información en internet, solo un 35% de los mexicanos lo hacían, sin embargo, con relación a la obtención de información a través de las redes sociales, la estadística es mucho más pareja, al ser un 38% de españoles que lo hacen contra un 37% de mexicanos.

## **Problemáticas, retos y tendencias**

Si bien los datos son esperanzadores en cuanto a la existencia de nuevos canales por medio de los cuales la ciudadanía se está formando opinión pública, esto también debe llevarnos al análisis de la calidad de esa información que se está utilizando, pues en algunas ocasiones la información que genera esa opinión pública descansa más en la desinformación y las noticias falsas que en la información ciudadana. Sobre este tema se ha argumentado que “La sobreabundancia de información ha hecho cada vez más evidente la existencia de información que no se basa en fuentes autorizadas. Es por eso que una de las preocupaciones que derivan de esta situación es la verdad de la información. Se habla de “noticias falsas”, un término que refiere sobre todo a los mensajes que se transmiten a través de los medios de comunicación y digitales como las redes sociales. Pero también se relaciona con la veracidad de los contenidos académicos, que se vincula a su vez con la ética de la investigación y la calidad de las revistas científicas” (G. A. Torres, 2019, pp. 3–4).

En este contexto la información, como se vio en la primera parte del trabajo, es valorizada como un recurso muy valioso y transcendental para la formación de opinión con respecto a los asuntos públicos, para la toma de decisiones públicas y en general para la participación política de los individuos. Sin embargo, los grandes emporios tecnológicos, como Facebook, Twitter y Google, han expandido fenómenos como el de la saturación informativa, el surgimiento de los prosumidores y el modelo de comunicación de muchos a muchos, las fake news, el click-baiting y los intentos de alienación política mediante la utilización de los datos personales en línea, que en definitiva están influyendo en la generación de una ciudadanía desinformada, basada en el consumo de noticias falsas

e información malintencionada, que vulneran los principios democráticos en donde la opinión de cada uno impacta el devenir social y político de todos. Es tal el alcance de la problemática que inclusive se ha dado cuenta del surgimiento de una era de la posverdad (Keyes, 2004).

En cuanto a la saturación informativa, cabe señalar la facilidad con la que en la actualidad cualquier individuo puede acceder a infinidad de información, sin importar la calidad de esta, en prácticamente cualquier temática que sea buscada en internet. En este escenario algunos autores han realizado una analogía entre la saturación informativa y el sobrepeso o la obesidad de las personas, mencionando por ejemplo que: “en un contexto marcado por la hiperconectividad, hoy en día las personas corren el riesgo de que sus hábitos mediáticos deriven en “obesidad informativa”, debido a la dificultad de digerir toda la información que consumen, a menudo de escasa calidad y que les llega de manera incesante y por múltiples vías” (Serrano-Puche, 2014, p. 1). Como hace mención esta definición de “obesidad informativa”, son principalmente dos las problemáticas a las que se enfrentan los ciudadanos con esta sobre exposición de la información. Por un lado, la capacidad de “digerir”, es decir, la capacidad de que la información que es consultada sea correctamente procesada para poder ser de utilidad ante problemáticas o asuntos en general, o en específico sobre asuntos de interés público. Una segunda problemática es la vinculada con la escasa calidad de la información que se está consultando, lo que en definitiva impacta también la capacidad de argumentación y deliberación de las personas sobre los asuntos de interés público. Por lo tanto “esta extraordinaria abundancia de información es una ventaja para los ciudadanos –que tienen así más contenidos a su alcance, a menudo gratuitos e instantáneos–, pero también conlleva nuevos desafíos y puede acarrear algunos problemas de orden cognitivo o psicológico (Serrano-Puche, 2014, p. 1).

En cuanto a las fake news se ha mencionado que “el surgimiento de noticias falsas destaca la erosión de los baluartes institucionales de larga data contra la desinformación en la era de Internet. La preocupación por el problema es global. Sin embargo, queda mucho por conocer acerca de las vulnerabilidades de los individuos, las instituciones y la sociedad a las manipulaciones de actores malintencionados. Se necesita un nuevo sistema de salvaguardias” (Lazer et al., 2018, p. 1094). Lo anterior da cuenta de que los riesgos de las noticias falsas no solo recaen en un nivel individual de las personas o ciudadanos, sino que esto puede trastocar de tal forma el funcionamiento democrático de las naciones al afectar y manipular también a instituciones y a la sociedad en su conjunto. En este contexto se puede definir por noticias falsas a la “información fabricada que imita el contenido de los medios de comunicación en forma, pero no en el proceso o la intención de la organización. Los canales de noticias falsas, a su vez, carecen de las normas y procesos editoriales de los medios de comunicación para garantizar la exacti-

tud y la credibilidad de la información. Las noticias falsas se superponen con otros trastornos de la información, como la información errónea (información falsa o engañosa) y la desinformación (información falsa que se difunde deliberadamente para engañar a las personas)” (Lazer et al., 2018, p. 1094). Ha llegado a ser tal el uso del concepto de las noticias falsas, que inclusive su uso en la actualidad también puede ser observado como un instrumento político de los gobiernos, que lo utilizan para desprestigiar información y a medios de comunicación que no les son afines.

La posverdad es otro de los neologismos que han tenido un aumento muy significativo en cuanto a su uso ya sea en los medios de comunicación o bien en los círculos de investigación sobre el fenómeno de la información y los medios digitales desde hace ya algunos años. Sobre este concepto se ha mencionado que “admitir que las apariencias dominan el ámbito de los “asuntos humanos” evita el angelismo, pero de ello no hay que concluir que desde ese momento nos hallemos en la llamada era “de la posverdad”, lo que vendría a significar que los “hechos” podrían ser deformados, reconstruidos o manipulados, y que lo que cuenta por encima de todo es la seguridad con la que se afirma algo. Si en la vida social y política, los engaños han sido siempre el pan nuestro de cada día, en la situación actual existen algunas novedades inquietantes que afectan a nuestro acceso a la verdad, ya que estamos convencidos por varias razones de que la verdad se nos escapa, e incluso para algunos sería imposible alcanzarla” (Valadier, 2017, p. 300). Lo anterior resulta interesante pues podemos ubicar a la posverdad en un punto en el cual la verdad importa menos que la forma en la que son dichas las cosas (medias verdades o hechos alternativos), y que lo que está generando mayor opinión pública son los discursos emotivos y cargados de percepciones que las audiencias quieren escuchar sobre la verdad, que, aunque sea parte del acontecer político y social, las audiencias prefieren estar al margen de ella. Desde esta perspectiva hay autores (Tesich, 1992) que mencionan que los gobiernos no son los únicos responsables de la aceptación de estos procesos en los que no se dice la verdad, sino hechos alternativos aderezados con emotividad, pues la sociedad resulta el principal cómplice de los gobiernos al no estar dispuesta a escuchar la verdad, por motivos de que a veces resulta muy dura y dolorosa, y en su lugar prefieren medias verdades o mentiras que les permita no estar preocupada por el peso de la verdad.

Gran parte de estos fenómenos surgió por el cambio de paradigma en los medios de información mencionado con anterioridad en este trabajo. Sobre esto se ha mencionado que “lo que está sucediendo es que los medios de comunicación tradicionales pierden influencia en su papel de alimentar con narrativas hegemónicas (narrativas que no dejan de ser paradigmas culturales –desde la religión o la mitología al derecho o la literatura-) a la opinión pública. Ésta queda liberada de ese paradigma dominante y no rige “la espiral del silencio” de Noelle Neumann. Reaparecen condicionantes biológicos (más primi-



tivos) que estaban escondidos tras el barniz cultural o la presión de narrativas hegemónicas" (Elías, 2018, pp. 2–3). En este contexto los individuos parecen más preocupados por buscar información que refuerce sus preferencias y creencias, que de información que proporcione más elementos de verdad, aunque esta esté alejada de nuestras preferencias y creencias. En este sentido se han analizado el “sesgo de confirmación” o la “recolección selectiva de evidencias”, relativa a que en la actualidad “tendemos a seleccionar información de manera que satisfaga nuestras propias expectativas y, sobre todo, que refuerce nuestra opinión previa” (Elías, 2018, p. 3).

Por todos estos elementos es más común en la actualidad encontrarnos con voces que previenen de las problemáticas o los sesgos de información a través del internet y las redes sociales digitales. Ejemplo de ello son las críticas de la situación de las redes sociales, de los que inclusive se han beneficiado en su uso, y que ahora parecen cuestionar su valor instrumental para los aspectos políticos y sociales. Ejemplo de ello es el de la popular congresista de Estados Unidos Ocasio-Cortez, que, utilizando mayoritariamente las redes sociales para su campaña para convertirse, en el año 2018, en la congresista más joven de Estados Unidos, en abril de 2019 manifestó abiertamente que “las redes sociales son un riesgo para la salud pública”. Lo anterior lleva a la necesidad de discutir y encontrar canales mediante los cuales se pueda conocer la veracidad de la información con base en la cual se está formando la opinión pública, como por ejemplo los verificadores que ya llevan algún tiempo siendo utilizados.

## Reflexiones finales

La información resulta esencial en el funcionamiento ciudadano, toda vez que resulta indispensable para la formulación de ideas y para la claridad que se tiene de los asuntos públicos, es decir de la opinión pública. En este punto, resulta interesante voltear a ver los procesos actuales en los que la ciudadanía se está informando y creando opinión pública; procesos cada vez más vinculados con el uso de las tecnologías digitales, internet y de forma específica las redes sociales digitales. Sin lugar a duda estas tecnologías abren muchas posibilidades no solo para informarse, sino también para generar procesos sociales amplios mediante la conformación de acción colectiva, participación ciudadana y capital social.

En este contexto, también se han modificado los procesos de información de la ciudadanía para la formación de opinión pública, en donde a la par de que los individuos toman un papel mucho más protagónico en el desarrollo de contenidos informativos, mediante el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, principalmente internet, también surgen problemáticas asociadas a estos cambios, como lo es el de la desinformación que permea cada vez más la opinión pública y la participación ciudadana.

Estos aspectos obligan a reflexionar y estudiar los procesos con objeto de desarrollar alternativas que permitan que la ciudadanía pueda fundamentar sus opiniones y participaciones en información verídica, lo que finalmente redunde en una mayor y mejor calidad democrática de las naciones. En este punto, los especialistas en el manejo de la información, como bibliotecólogos y los expertos en el tratamiento de la información documental, deben cobrar un papel mucho más protagónico en estos debates.

## Bibliografía

Aelst, P. V., & Walgrave, S. (2002). New media, new movements? The role of the internet in shaping the 'anti-globalization' movement. *Information, Communication & Society*, 5(4), 465–493. <https://doi.org/10.1080/13691180208538801>

Álvarez, J. F. (2009). Ciberciudadanía, cultura y bienes públicos. *Arbor*, 185(737), 569–579. <https://doi.org/10.3989/arbor.2009.i737314>

Bauman, Z. (2004). *Modernidad Líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo global*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Beck, U., & Beck-Gernsheim, E. (2003). *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Benítez, L. (2013). La dimensión transnacional de la ciudadanía digital. En F. Sierra (Ed.), *Ciudadanía, tecnología y cultura. Nodos conceptuales para pensar la nueva mediación digital* (pp. 79–118). Barcelona: Gedisa.

Bernete, F. (2013). Identidades y mediadores de la ciudadanía digital. En F. Sierra (Ed.), *Ciudadanía, tecnología y cultura. Nodos conceptuales para pensar la nueva mediación digital* (pp. 151–179). Madrid: Gedisa.

Borchorst, N. G., Bødker, S., & Zander, P.-O. (2009). The boundaries of participatory citizenship. En I. Wagner, H. Tellio-lu, E. Balka, C. Simone, & L. Ciolfi (Eds.), *ECSCW 2009* (pp. 1–20). [https://doi.org/10.1007/978-1-84882-854-4\\_1](https://doi.org/10.1007/978-1-84882-854-4_1)

Borja, J. (1998). Ciudadanía y espacio público. *Revista Ambiente y Desarrollo*, XIV(3), 13–22.

Bourdieu, P. (2001). El capital social. Apuntes provisionales. *Zona Abierta*, (94–95), 83–87.

Carter, L., & Belanger, F. (2004). *Citizen adoption of electronic government initiatives. Proceedings of the 37th Annual Hawaii International Conference on System Sciences*, 2004, 10 pp.- <https://doi.org/10.1109/HICSS.2004.1265306>

Castel, R. (2004). *La inseguridad social. ¿Qué es Estar Protegido?* Buenos Aires: Editorial Manantial.

Dahlberg, L. (2001). Democracy via Cyberspace Mapping the Rhetorics and Practices of Three Prominent Camps. *New Media & Society*, 3(2), 157–177. <https://doi.org/10.1177/14614440122226038>

Dahlberg, L. (2011). Re-constructing digital democracy: An outline of four 'positions'. *New Media & Society*, 13(6), 855–872. <https://doi.org/10.1177/1461444810389569>

Durston, J. (2000). *¿Qué es el capital social comunitario?* Recuperado de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/5969-que-es-capital-social-comunitario>

Durston, J. (2003). Capital social: Parte del problema, parte de la solución, su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe. En R. Atria, M. E. Siles, I. Arrigada, R. Lindon, & S. Whiteford (Eds.), *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma* (pp. 147–202). Recuperado de <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/2329>

Elías, C. (2018). Fakenews, poder y periodismo en la era de la posverdad y hechos alternativos. *Ámbitos*, (40), 1–6.

Ellison, N. B., Steinfield, C., & Lampe, C. (2007). The Benefits of Facebook "Friends:" Social Capital and College Students' Use of Online Social Network Sites. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 12(4), 1143–1168. <https://doi.org/10.1111/j.1083-6101.2007.00367.x>

Emmerich, G. E. (2004). Transparencia, rendición de cuentas, responsabilidad gubernamental y participación ciudadana. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 2(4), 67–90.

García, N. C. (2010). Validación de un material y un modelo pedagógico con con-

tenido en valores para su aplicación en contextos educativos no formales. *Revista Iberoamericana de Educación*, 53(4), 5.

Geddes, P. (1915). *Cities in evolution*. Londres: Williams & Norgate.

Gong, H., Japzon, A. C., & Chen, C. (2008). Public Libraries and Social Capital in Three New York City Neighbourhoods. *Tijdschrift Voor Economische En Sociale Geografie*, 99(1), 65–83. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9663.2008.00440.x>

Johnson, C. A. (2010). Do public libraries contribute to social capital?: A preliminary investigation into the relationship. *Library & Information Science Research*, 32(2), 147–155. <https://doi.org/10.1016/j.lisr.2009.12.006>

Johnson, C. A. (2012). How do public libraries create social capital? An analysis of interactions between library staff and patrons. *Library & Information Science Research*, 34(1), 52–62. <https://doi.org/10.1016/j.lisr.2011.07.009>

Keyes, R. (2004). *The Post-Truth Era. Dishonesty and Deception in Contemporary Life*. Nueva York: St. Martin's Press.

Khoir, S., Du, J. T., Davison, R. M., & Koronios, A. (2017). Contributing to social capital: An investigation of Asian immigrants' use of public library services. *Library & Information Science Research*, 39(1), 34–45. <https://doi.org/10.1016/j.lisr.2017.01.005>

La Due Lake, R., & Huckfeldt, R. (1998). Social Capital, Social Networks, and Political Participation. *Political Psychology*, 19(3), 567–584. <https://doi.org/10.1111/0162-895X.00118>

Lazer, D. M. J., Baum, M. A., Benkler, Y., Berinsky, A. J., Greenhill, K. M., Menczer, F., ... Zittrain, J. L. (2018). *The science of fake news*. *Science*, 359(6380), 1094–1096. <https://doi.org/10.1126/science.aao2998>

Lechner, N. (2000). Nuevas Ciudadanías. *Revista de estudios sociales*, (5), 25–31.  
Marshall, T. H. (1997). *Ciudadanía y clase social*. *Reis*, (79), 297–344.

Mcclurg, S. D. (2003). Social Networks and Political Participation: The Role of Social Interaction in Explaining Political Participation. *Political Research Quarterly*, 56(4), 449–464. <https://doi.org/10.1177/106591290305600407>

Merino, M. (1997). *La participación ciudadana en la democracia*. México D.F.: Instituto Federal Electoral.

Natal, A., Benítez, M., & Ortiz, G. (2014). *Ciudadanía digital*. México D.F.: Juan Pablos.

Natera Peral, A. (2004). *La noción de gobernanza como gestión pública participativa y reticular* [WorkingPaper]. Recuperado de <http://e-archivo.uc3m.es/handle/10016/590>

Ostrom, E. (1998). A Behavioral Approach to the Rational Choice Theory of Collective Action: Presidential Address, American Political Science Association, 1997. *American Political Science Review*, 92(01), 1–22. <https://doi.org/10.2307/2585925>

Ostrom, E. (2014). Collective action and the evolution of social norms. *Journal of Natural Resources Policy Research*, 6(4), 235–252. <https://doi.org/10.1080/19390459.2014.935173>

Pew Research Center, 2018. News Use Across Social Media Platforms 2018 | Pew Research Center. (2018, septiembre 10). Recuperado el 19 de junio de 2019, de <https://www.journalism.org/2018/09/10/news-use-across-social-media-platforms-2018/>

Pew Research Center, 2018. People Around World Want Unbiased News. Recuperado el 19 de junio de 2019, <https://www.pewresearch.org/global/2018/01/11/publics-globally-want-unbiased-news-coverage-but-are-divided-on-whether-their-news-media-deliver/>

Postmes, T., & Brunsting, S. (2002). Collective Action in the Age of the Internet: Mass Communication and Online Mobilization. *Social Science Computer Review*, 20(3), 290–301. <https://doi.org/10.1177/089443930202000306>

Purcell, K., Rainie, L., Mitchell, A., Rosenstiel, T., & Olmstead, K. (2010, marzo 1). Understanding the Participatory News Consumer. Recuperado el 19 de febrero de 2016, de Pew Research Center: Internet, Science & Tech website: <http://www.pewinternet.org/2010/03/01/understanding-the-participatory-news-consumer/>

Putnam, R. D. (1995). Bowling Alone: America's Declining Social Capital. *Journal of Democracy*, 6(1), 65–78. <https://doi.org/10.1353/jod.1995.0002>

Putnam, R. D., Feldstein, L., & Cohen, D. (2003). *Better Together. Restoring the American Community*. Nueva York: Simon & Schuster.

Putnam, R. D., Leonardi, R., & Nanetti, R. (1994). *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. New Jersey: Princeton University Press.

Ramos, A. (2015). Ciudadanía en la pantalla. Información y acción colectiva a través de Internet. *Revista General de Información y Documentación*, 25(2), 603–626. [https://doi.org/10.5209/rev\\_RGID.2015.v25.n2.51231](https://doi.org/10.5209/rev_RGID.2015.v25.n2.51231)

Rosenfeld, M. (2005). *Dilemas de la participación social: El encuentro entre las políticas públicas y la sociedad civil*. Recuperado de <http://observatoriocultural.udgvirtual.udg.mx/repositorio/handle/123456789/81>

Rubio, R. (2000). *Internet en la participación política*. *Revista de Estudios Políticos*, 2 (109), 285–302.

Serrano-Puche, J. (2014). *Por una dieta digital: Hábitos mediáticos saludables contra la “obesidad informativa”*. Recuperado de <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/66876>

Shah, D. V., Cho, J., Eveland, W. P., & Kwak, N. (2005). Information and Expression in a Digital Age Modeling Internet Effects on Civic Participation. *Communication Research*, 32(5), 531–565. <https://doi.org/10.1177/0093650205279209>

Shields, B. (1996). *Cultures of the Internet. Virtual Spaces, Real Histories, Living Bodies*. California: Sage Publications.

Tesich, S. (1992). *A Government of Lies*. The Nation.

Torres, G. (2007). *Ciudadanía y Cultura Política (Intelectuales mexicanos de fin de siglo XIX)*. Toluca, México: IAPEM.

Torres, G. A. (2019). *Verdad y falsedad en la información: una mirada desde la investigación*. En G. A. Torres & M. Fernández Bajón (Eds.), *Verdad y falsedad de la información* (pp. 3–12). Ciudad de México: IIBI-UNAM.

Trejo-Delarbre, R. (2017). En la era de la posverdad. La manipulación de las redes sociodigitales. *TELOS Revista de Pensamiento sobre Comunicación, Tecnología y Sociedad*, (107), 8–10.

Valadier, P. (2017). La posverdad, peligro para la democracia. *Revista de Fomento Social*, 72(2), 297–304.

Vieira, L. (1998). Ciudadanía y control social. En N. Cunill & L. C. Bresser (Eds.), *Lo público no estatal en la reforma del Estado* (pp. 215–256). Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=610311>

Watts, D. J., & Dodds, P. S. (2007). Influentials, Networks, and Public Opinion Formation. *Journal of Consumer Research*, 34(4), 441–458. <https://doi.org/10.1086/518527>

Wellman, B., Quan-Haase, A., Witte, J., & Hampton, K. (2001). Does the Internet Increase, Decrease, or Supplement Social Capital?: Social Networks, Participation, and Community Commitment. *American Behavioral Scientist*, 45(3), 436–455. <https://doi.org/10.1177/00027640121957286>

Winocur, R. (2003). *Ciudadanos en los medios. La construcción de lo público en la radio*. Buenos Aires: Gedisa.





# **DE LIBROS Y BIBLIOTECAS**

---

## Difusión del libro entre España y México (2010-2018)

**María Olivera Zaldúa, Juan Miguel Sánchez Vigil, Juan Carlos Marcos Recio**

(Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Biblioteconomía y Documentación)

molivera@ucm.es jmvigil@ucm.es jmarcos@ucm.es

### Consideraciones

La relación entre México y España en materia de libros ha sido intensa desde el primer tercio del siglo XX en el que los editores españoles abrieron mercado en América. La documentación sobre la materia así lo confirma, con un estado de la cuestión que nos indica que la industria del libro vivió un importante cambio en España a partir de los años veinte cuando las grandes editoriales (Calpe, Aguilar, Mauci, etc.) decidieron acometer políticas de expansión en América (Sánchez Vigil, 2018).

En 1927 Leopoldo Calvo Sotelo publicó *Memoria sobre el libro español en América*, y el desarrollo habría sido mayor si la Guerra Civil española y la posterior contienda mundial no lo hubieran truncado. En 1944 Gili Roig publicó el *Bosquejo de una política del libro*, documento en el que trazó las líneas para una actuación conjunta y para el desarrollo global del libro y de la edición.

Sin embargo, hasta mediados de los años sesenta no se llevaron a cabo políticas comunes que han sido recogidas en diversas obras, entre ellas *Autores, editoriales, instituciones y libros: estudios de historia intelectual*, de García Diego (2015), *Entre el oficio y el beneficio: el papel del editor: práctica social, normatividad y producción editorial*, de Kloss Fernández del Castillo (2007), o la *Breve historia del libro en México* de Torre Villar (1999). En lo que se refiere a España, las fuentes son también diversas, y citaremos como referente la *Historia de la edición en España* coordinada por Jesús Antonio Martínez Martín (2015).

Con carácter específico se han consultado los informes de la Federación del Gremio de Editores de España y de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana, y el libro *Las relaciones entre España y México 1810-2010* de Sánchez Andrés y Pérez Herrero (2010). Por último, señalaremos como fuente de gran interés los datos facilitados por las dos grandes ferias del libro en ambos países: Feria Internacional del Libro (Guadalajara, México) y Liber (Barcelona / Madrid, España)

Es objeto de este trabajo el estudio de la difusión del libro entre España y México, analizando la producción, importación y exportación en los años que se indican. El objetivo es conocer la interacción cultural en esta materia, así como la relación con otros países de Iberoamérica y Europa.

El texto se estructura en tres capítulos además del introductorio, dedicados a las principales ferias editoriales y al mercado del sector en ambos países. Se completa con las conclusiones a partir de los resultados, más las referencias bibliográficas. La información se presenta mediante tablas y gráficos, y se ha seguido el modelo Harvard para las citas.

### **Ferias del Libro: FIL y LIBER**

La Feria del Libro de Guadalajara es la más importante del mundo después de Francfort (Alemania). Fue creada en 1987 y su organización corre a cargo de la Universidad de Guadalajara, con el objetivo de procurar el encuentro de profesionales del sector. Cada año selecciona un invitado institucional (Tabla 2), que en el caso de España han sido dos hasta la fecha: Comunidad Autónoma de Castilla y León (2010) y Comunidad de Madrid (2017).

Como puede observarse, en menos de una década las editoriales han pasado de 1.928 a 2.280, es decir 352 más, equivalente a un 15%, y los visitantes han subido en más de 200.000, lo que supone un acuerdo del 32%.

El aumento más significativo se produjo a partir del año 2015 en el que se alcanzaron las 2.000 editoriales participantes. Desde entonces, en solo tres años, se han sumado al evento cerca de 300 empresas de 47 países, mientras que el número de visitantes solo subió en 20.000 en el mismo periodo.

<b>AÑO</b>	<b>EDITORIALES</b>	<b>PAÍSES</b>	<b>VISITANTES</b>
2010	1.928	43	609.251
2011	1.935	43	659.898
2012	1.928	44	701.857
2013	1.922	43	750.987
2014	1.900	36	767.200
2015	2.000	40	792.000
2016	2.042	47	813.000
2017	2.187	47	814.000
2018	2.280	47	818.810

Tabla 1. Feria del Libro de Guadalajara (FIL). Editoriales, países y visitantes 2010-2018



Figura 1. Interior de la FIL, 2017.

Liber se celebra en Madrid y Barcelona indistintamente. Fue creada en 1995 y la primera edición se celebró en Barcelona. La institución responsable de la organización es la Federación del Gremio de Editores de España, que tiene por objetivo promover la exportación y generar negocio en el sector (Tabla 2). Al igual que la FIL cada año es invitado un país, y México lo fue en el 2000.

El descenso de editoriales entre 2010 y 2018 fue considerable, ya que supuso casi el 50%, mientras que en los visitantes se observan alteraciones en 2012, si bien finalmente se han mantenido en los años valorados.

AÑO	EDITORIALES	PAÍSES	PÚBLICO
2010	700	15	12.000
2011	445	20	12.000
2012	700	18	6.000
2013	450	16	10.000
2014	450	20	12.000
2015	407	16	10.000
2016	500	16	10.000
2017	452	11	10.500
2018	361	10	11.000

Tabla 2. Liber.Editoriales, países y visitantes 2010-2018



Figura 2. Feria de Liber, 2017.

El gráfico comparativo entre las editoriales participantes ofrece un resultado que pone en valor a la FIL frente a Liber. Este dato se justifica por la participación en México de un elevado número de países y empresas americanas y europeas. En el caso de la FIL, como se ha comentado, se observa un aumento de las editoriales entre 2010 y 2018, que supone un 15%, con un mayor aumento en el año 2016.

En el caso español se produjeron altibajos en los tres primeros años y la media se mantuvo entre 2013 y 2017, descendiendo considerablemente en 2018, situándose en una participación de 261 empresas frente a las 700 del año 2010.

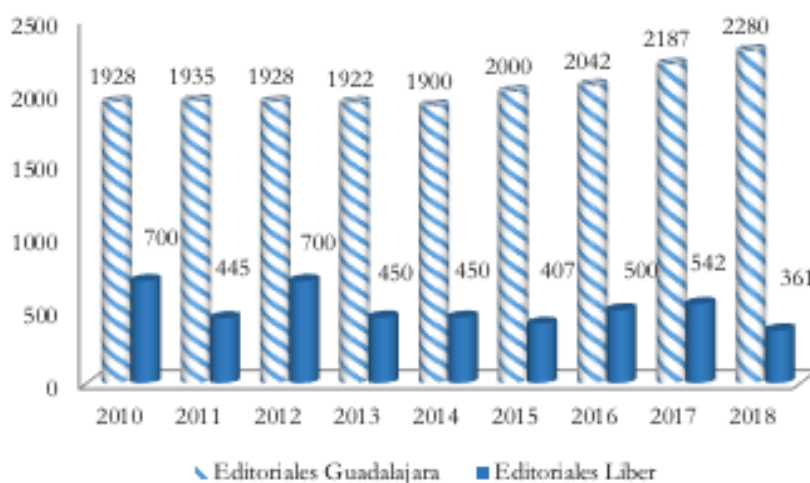


Gráfico 1. Comparativa de editoriales participantes en la FIL y Liber (2000-2018)

Mercado editorial en México

La Cámara Nacional de la industria Editorial Mexicana recogió 226 empresas del sector editorial en 2015 de las que, según la facturación, 17 eran macros, 10 grandes, 28 medianas, 33 pequeñas y 77 de autor/editor. Estas editoriales exportaron 11,4 millones de ejemplares por valor de 60,8 millones de dólares, e importaron 9 millones de ejemplares por valor de 44 millones dólares. En la tabla 3 y en los gráficos 2, 3 y 4 se recoge el producto de las exportaciones entre los años 2011 y 2015.

AÑO	2011	2012	2013	2014	2015
LIBROS/ FOLLETOS	164,726	147,659	150,450	175,553	173,337
DICCIONARIOS/ ENCICLOPEDIAS	11,147	7,907	6,348	5,936	6,521
OTROS	150,687	136,837	141,462	165,873	163,532
TOTAL	326,560	286,403	298,260	347,362	343,390

Tabla 3. Exportaciones del sector editorial en México, 2011-2015 (Millones de \$).  
Fuente: SIAVI-Secretaría de Economía

El SIAVI (Sistema de Información Comercial de la Secretaría de Economía de México) indica que entre 2011 y 2015 hubo un leve aumento en la exportación global de libros, en los que no se recogen las obras de referencia. El equilibrio se ha mantenido en este periodo.Se indica a continuación, en tres gráficos (2, 3, 4) la evolución de los apartados comentados: Libros y folletos, Diccionario e enciclopedias y Otros (sin especificar).

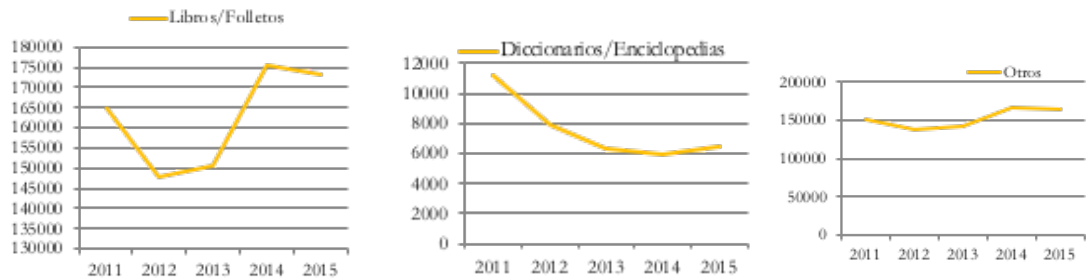


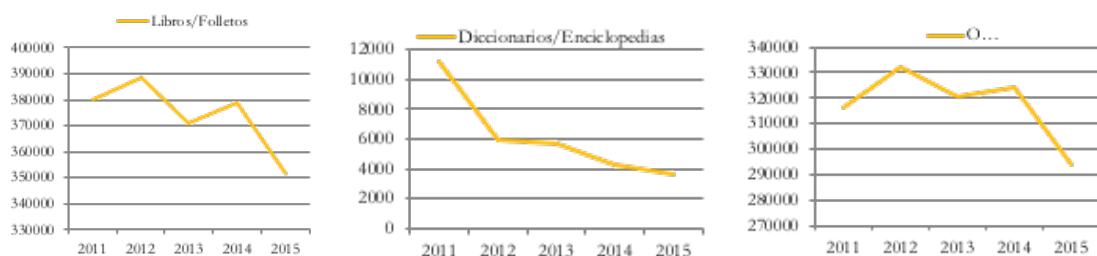
Gráfico 2, 3, 4. Mercado editorial en México. Exportaciones, 2011-2015

Por lo que respecta a las importaciones, de manera global puede considerarse que se han mantenido en el lustro comprendido entre 2011-2015, con un leve descenso en el último año (Tabla 4 y Gráficos 5, 6, 7).

AÑO	2011	2012	2013	2014	2015
Libros/Folletos	379,911	388,742	371,217	379,050	351,830
Diccionarios/ Enciclopedias	11,106	5,883	5,607	4,224	3,654
Otros	316,217	332,342	320,291	324,412	293,726
Total	707,234	726,968	697,117	707,688	649,212

Tabla 4. Importaciones del sector editorial en México, 2011-2015 (Millones de \$)

Fuente: SIAVI-Secretaría de Economía



Gráficos 5, 6, 7. Mercado editorial en México. Exportaciones, 2011-2015

Las exportaciones e importaciones por países presentan unas cifras claramente desequilibradas. En el caso de Estados Unidos se importaron libros en 2017 por valor de 16.429 millones de dólares, mientras que solo se exportó por valor de 756 en el mismo año.

La comparativa con España presenta una situación llamativa en cuanto al comportamiento que se refleja en la economía. Mientras que entre 2010 y 2012 se importó por valor de más de 5.000 millones de euros, la cifra bajó a 1.061 en los seis años siguientes (2012-2017). Del mismo modo, la exportación descendió considerablemente, pasando de 33 millones de dólares en 2010 a solo 0,172 en 2018. En ambos casos, el cambio ha sido influido por el establecimiento de empresas editoriales en los dos países, lo que centralizó la producción y eliminó movimientos.

AÑO	EE. UU	ESPAÑA	CHINA	COLOMBIA	TOTAL
2010	5,526	2,217	288	13	8,045
2011	6,731	1,898	84	4	8,719
2012	6,253	1,177	136	6	7,574
2013	3,641	496	109	36	4,284
2014	1,218	342	588	19	2,168
2015	7,013	175	939	5	8,133
2016	16,429	16	617	4	17,068
2017	15,474	32	353	4	9,225

Tabla 5. Importaciones por países, 2010-2018 (Millones de \$). Fuente: SIAVI-Secretaría de Economía



AÑO	EE. UU	ESPAÑA	CHINA	COLOMBIA	TOTAL
2010	794	33	291	126	1,248
2011	460	28	24	76	588
2012	394	0,321	10	0,84	405
2013	273	0,550	0,60	0,207	273
2014	378	0,922	1	9	389
2015	258	0,750	0	0,1	259
2016	952	0,877	0	0,32	953
2017	756	0,211	2	2	762
2018	675	0,172	0,50	0,1	675

Tabla 6. Exportaciones por países (millones de dólares) (2010-2018)

Fuente: SIAVI-Secretaría de Economía

## Mercado editorial en España

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
México	48,271	52,650	59,327	53,139	51,357	61,382	58,008	64,169
Argentina	25,587	26,232	26,894	22,653	23,639	17,908	31,783	56,529
Brasil	14,565	9,314	12,813	16,554	16,978	12,190	12,333	13,456
EE.UU	12,619	12,678	16,142	14,260	13,069	14,649	15,651	13,637
Francia	108,298	118,275	136,060	131,935	153,668	151,040	171,219	172,420
R. Unido	77,681	64,043	42,661	38,641	41,091	48,788	57,298	61,997
Portugal	25,772	49,866	45,892	56,686	59,498	67,066	56,908	46,477
Italia	23,840	48,404	38,986	28,451	22,210	23,109	29,329	25,524
TOTAL	379,099	42,5294	42,8460	40,5184	42,9482	44,0989	47,2280	491,736

Tabla 7. Evolución de la exportación del sector del libro 2010-2017 (millones de €)

Fuente: Asociación de las Cámaras del Libro de España

La exportación de libros en México desde España sitúa al país en tercer lugar, detrás de Francia y Reino Unido, en el año 2010, con 48,271 millones de euros, y en 2017 en segundo lugar, superando al Reino Unido, con 64,169 millones de euros. Entre 2010 y 2017 la cifra subió en cerca de 6.000 millones, es decir casi un 14%, equivalente al porcentaje total de las exportaciones de libros españoles (Tabla 7; Gráfico 7). Si tomamos como referencia solo América, México mantiene una clara hegemonía, seguida de Argentina y Brasil. El caso argentino es reseñable porque en solo dos años la exportación se ha duplicado.



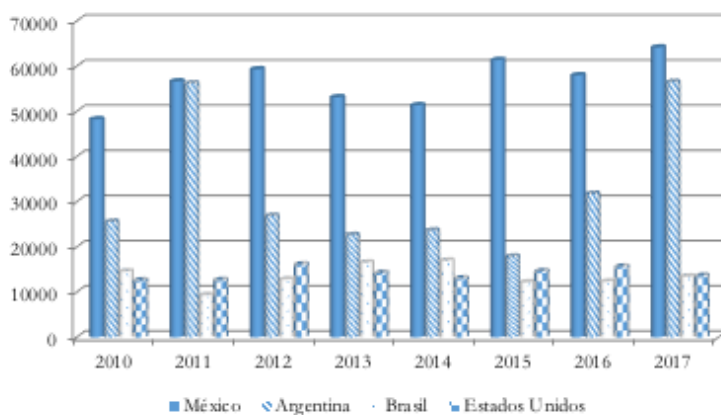


Gráfico 7. Evaluación de la exportación del sector del libro en América 2010-2017

Fuente: Asociación de las Cámaras del Libro de España

Sobre la importación, México es el país que más libros envía a España desde América, con una facturación de 1.493 millones de euros en 2011, que sin embargo descendió a 851 millones en 2017, lo que significa un resto de 642 millones, más del 40% del total. Esta situación no ha sido igual para el resto de países americanos, ya que se han producido subidas espectaculares en el caso de Perú, Brasil o Panamá, aunque muy por debajo de las cifras mexicanas (Tabla 8, Gráfico 8).

	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
EE.UU	2,719,494	3,462,812	2,489,356	1,176,555	1,272,189	1,140,270	1,040,848
México	1,493,190	911,257	787,594	757,091	809,198	703,547	851,670
Argent.	530,836	889,363	774,273	423,267	539,160	546,975	607,470
Perú		34,125	8,520	14,211	32,159	64,416	412,147
Brasil	5,508	113,907	120,290	198,596	248,815	174,832	111,589
Panamá		4,784	47,599	61,588	71,178	50,859	63,776
Colombia	4,962	162,588	459,219	67,057	1,034,274	186,117	49,899
Chile	737	117,997	79,786	35,721	14,325	26,615	28,545
TOTAL	4,754,727	5,696,833	4,766,637	2,734,086	4,021,298	2,893,631	3,170,944

Tabla 8. Evolución de la importación del sector del libro 2010-2017 (millones de €).

Fuente: Asociación de las Cámaras del Libro de España

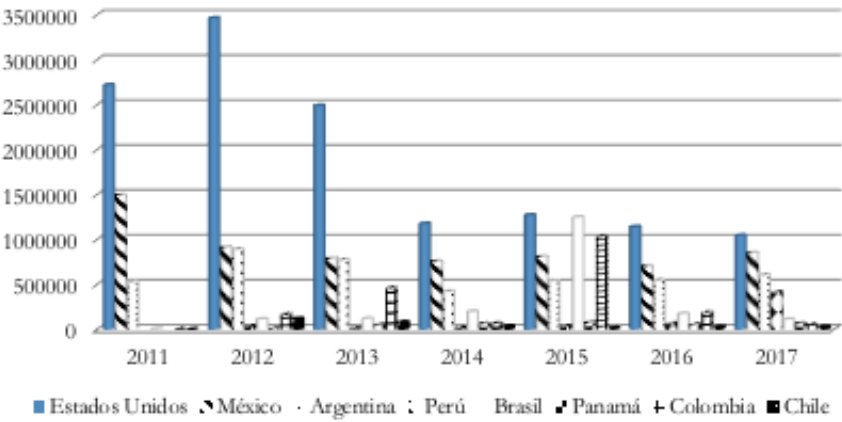


Gráfico 8. Evolución de la importación del sector del libro en América, 2010-2017

Una última valoración por temas nos permite conocer los libros exportados desde España a México por materias, donde la religión, los científico-técnicos, y los infantiles y juveniles ocupan los puestos más altos, con clara diferencia en el tema religioso. La literatura, al contrario de lo que se presupone está por debajo de las ciencias sociales, divulgación, enseñanza no universitaria e incluso los diccionarios y enciclopedias.

	Millones € 2016	Millones € 2017	Vendidos 2016	Vendidos 2017
Literatura	2.868	2,858	562	474
Infantil y Juvenil	6,772	6,110	1,082	877
Enseñanza	3,453	2,754	513	355
Científico-técnico	7,039	8,078	425	364
Ciencias Sociales	3,904	3,729	625	580
Derecho y Economía	337	400	39	44
Divulgación	3,344	3,093	452	363
Libros prácticos	1,683	1,657	271	242
Religión	10,390	10.321	2,231	2,133
Dicc. / Enciclo	3,064	2,661	540	419
Cómic	4	3	1	1
Otros	65	62	13	14
TOTAL	49,922	41,728	6,755	5,865

Tabla 9. Comparativa de exportación a México por materias, 2016-2017  
Fuente: Asociación de las Cámaras del Libro de España

## Conclusiones

Los resultados del trabajo realizado, una vez analizados y establecidas las comparativas, nos permiten elaborar conclusiones sobre los siguientes aspectos:

Tanto España como México cuentan con ferias internacionales de gran relevancia (FIL y LIBER), en especial México, donde la FIL de Guadalajara es considerada la segunda del mundo, tanto por la participación como por la comercialización y difusión, con un constante aumento de editoriales y visitantes.

La relación editorial entre España y México durante la década analizada ha sido constante, así como en etapas anteriores desde el primer tercio del siglo XX, si bien con importantes cambios en lo que se refiere a la importación y exportación de libros.

La exportación presenta una situación muy diferente en los dos países. En el caso de España, ha aumentado considerablemente, con una subida del 47% entre los años 2010 y 2018, mientras que la mexicana ha sufrido altibajos, descendiendo de 2010 a 2013, aumentando de nuevo en 2016 y bajando en 2018. En este aspecto se detecta la necesidad de un equilibrio que redunde en la reactivación económica.

En cuanto a la importación, España ha dejado de importar libros de México en un porcentaje en torno al 55% entre 2012 y 2017, lo que plantea la necesidad de un estudio para entender las claves o aspectos que han influido en ello. Por lo que respecta a la importación mexicana se han producido altibajos, con un claro descenso entre los años 2010 y 2014, derivada hacia un aumento en los dos años siguientes, y volviendo a descender en 2017.

Consideramos que estas variaciones se han debido a varios factores, y fundamentalmente a dos. En primer lugar a la crisis mundial, coincidente con el periodo que estudiamos, y en segundo lugar a las consiguientes alteraciones en el sector, por lo que debería realizarse un análisis para saber en qué medida ha influido la producción del libro electrónico en determinadas materias, así como la instalación de los grandes grupos.

Por último, se concluye con la necesidad de la implicación de las instituciones culturales públicas y privadas de ambos países con el fin de promocionar la industria editorial.

## Bibliografía

Asociación de las cámaras del libro de España (10 de abril de 2019). Recuperado de <http://fedecali.es/>.

Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana. (3 de abril de 2019). Recuperado de [www.caniem.com/es/content/camara-nacional-de-la-industria-editorial-mexicana](http://www.caniem.com/es/content/camara-nacional-de-la-industria-editorial-mexicana).

Federación del Gremio de Editores (10 de abril de 2019). Comercio Exterior del Libro. Recuperado de <http://federacioneditores.org/documentos.php>.

Feria Internacional de Guadalajara (3 de abril de 2019). Recuperado de <https://www.fil.com.mx/>.

Feria Internacional del Libro (3 de abril de 2019). Recuperado de [http://www.ifema.es/liber\\_01/](http://www.ifema.es/liber_01/).

Fernández Moya, M. (2009). Editoriales españolas en América Latina. Un proceso de internacionalización secular. Información Comercial Española. *Cuadernos económicos*, 848, 65-77.

Fernández Moya, M. (2008). Editores españoles a ambos lados del Atlántico: el sector editorial republicano y la edición en la España franquista. *Historia del presente*, 12 (España), 97-110.

García Diego, J. (2015). *Autores, editoriales, instituciones y libros: estudios de historia intelectual*. México: El Colegio de México.

Martínez Martín, J. A., coord. (2015). *Historia de la edición en España, 1939-1975*. Madrid: Marcial Pons.

México: Secretaría de Economía (10 de abril de 2019). SIAVI-Sistema de información arancelaria vía internet. Recuperado de [www.economia-snci.gob.mx/](http://www.economia-snci.gob.mx/).

Sánchez Andrés, A. y Pérez Herrero, P. (2010). *Las relaciones entre España y México, 1820-2010*. Madrid: Real Instituto Elcano.

Sánchez Vigil, J. M. (2018). Origen y desarrollo de la editorial Espasa-Calpe Mexi-

cana (1927-1975), en *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*, 32 (77), 31-57.

Sánchez Vigil, J. M. (2009). *La edición en España. Industria cultural por excelencia. Historia, proceso, gestión, documentación*. Gijón: Trea.

*Sistema de Información Arancelaria Vía Internet (SIAVI)* (6 de abril de 2019). Recuperado de [www.economia-snci.gob.mx](http://www.economia-snci.gob.mx).

## **El estudio del libro académico-científico en México y España 2012-2019. Estado de la cuestión y perspectivas de futuro**

**Jenny Teresita Guerra González**

(Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones  
Bibliotecológicas y de la Información)  
jenny@iibi.unam.mx

*El libro académico-científico* es un tema lánguidamente investigado en la bibliotecología y las ciencias de la documentación contemporáneas. Los inconvenientes inician con su conceptualización y por ende, derivan en una ausencia teórica manifiesta en el terreno analítico de los recursos de información, documentos y publicaciones de índole especializada así como de la edición y el sistema de comunicación académico-científica. A partir de estos supuestos, en este texto se pretende "efectuar un estado de la cuestión de los tópicos relacionados al estudio del *libro académico-científico* en un periodo de tiempo y geografías específicas: el lapso 2012-2019 en México y España". Las tres preguntas siguientes guían el tratamiento de la problemática a indagar cualitativamente:-

1. ¿Qué se entiende por *libro académico-científico* en México y España?
2. ¿Cuáles son los temas que en el periodo 2012-2019 se correlacionan en el estudio del *libro académico-científico* en uno y otro país?
3. ¿Hacia dónde transitarán en el corto y mediano plazo los estudios del *libro académico-científico* en México y España?

### **Hacia un intento de claridad conceptual en la definición del libro académico-científico**

Al efectuar un estado del arte para una investigación de mayor alcance sobre el libro científico digital se encontró que los estudios sobre el particular además de exiguos, presentaban una carencia importante: la indefinición concreta de la categoría documental de larga data, libro científico. La búsqueda y revisión de información e investigaciones al respecto, condujo a whitepapers, libros y artículos originados en gran parte en naciones europeas y/o anglosajonas, en donde al libro científico se le concibe como monografía (monograph) o monografía científica (scientific monograph). Esta publicación es resultado del ciclo de investigación, por un lado, y por otro, un elemento del sistema de comunicación académico-científica que incluye procesos de investigación y enseñanza.

Tomando en cuenta ambas condiciones se optó por acuñar el doble término: libro académico-científico; este puede actuar unívocamente o de manera independiente: libro académico/libro científico. En ese sentido y previendo que en Iberoamérica habría importantes vacíos informativos, se inició el trabajo recuperando definiciones y características del libro académico-científico funcionales y de pleno uso en la academia anglosajona. Tales descubrimientos permitieron constituir el marco referencial de los subsecuentes párrafos.

Los *libros académico-científicos* son conceptualizados como publicaciones especializadas y unitarias, escritas por uno o más autores, que tratan de un tema en específico. Amplían las fronteras del conocimiento en una disciplina o campo de conocimiento en particular al mostrar una extensa gama de resultados. Su cientificidad proviene del sometimiento a la evaluación de uno o más revisores o lectores a partir de criterios como:

- Relevancia: El libro es más o menos importante que otros de su misma disciplina durante un periodo específico;
- Originalidad: El texto es una novedad en la materia o disciplina en la que se produce;
- Rigor metodológico: El documento se basa en evidencia susceptible de evaluarse y replicarse por expertos en la disciplina;
- Internacionalización: El libro está escrito en una lengua de amplio uso como el inglés o en su defecto, cuenta con ediciones en otros idiomas;
- Impacto: Disponibilidad del libro en diferentes formatos/canales de distribución; aplicación práctica y positiva del contenido del texto y susceptibilidad de medición vía indicadores bibliométricos (RESCOM *Scientific Monographs Guidelines*, 2016: 2; Capaccioni y Spina, 2016: 241, 243-244; *Scholarly Publishers Indicators in Humanities...*, 2014; Clark & Philips, 2014).

El *libro académico-científico* ha sido uno de los recursos de información primarios desde su estructuración formal en el siglo XIX, teóricos como Margo Bargheer lo llaman un "argumento en extenso" (2017: 198). Coadyuvante en la formación de las disciplinas modernas y eje de los acervos de bibliotecas académicas y universitarias primero en impreso y ahora tanto en ese soporte como en digital. El *libro académico-científico* es a su vez, un recurso de información basado en investigaciones previas con un tamiz de profundidad temática. Por lo general, estos textos tienen más de 80 000 palabras y suelen ilustrarse en áreas disciplinarias como la historia del arte; pueden tener uno o varios autores. En las Ciencias Sociales y las Humanidades, este tipo de libros tienen un peso relevante como

fuentes de información y comunicación así como en la evaluación del desempeño de los académicos de estas áreas a diferencia de los artículos o *papers*. Así lo evidenció una investigación de 2016 financiada por el *Arts and Humanities Research Council* del Reino Unido, que encontró que 95% de los investigadores en Humanidades y 72% de los de Ciencias Sociales, que laboraban al momento del estudio en instituciones británicas, consideraban importante publicar esta clase de obras (*OAPEN-UK final report...*, 2016: 17). En México, el *Sistema Nacional de Investigadores* (SNI) considera al *libro académico-científico* y/o capítulos de libro como productos de investigación a evaluar para el ingreso y la permanencia de investigadores en las áreas de físico-matemáticas y ciencias de la tierra; biología y química<sup>1</sup>; ciencias médicas y de la salud<sup>2</sup>; humanidades y ciencias de la conducta; ciencias sociales; biotecnología y ciencias agropecuarias<sup>3</sup> e ingenierías<sup>4</sup> (*Reglamento del Sistema Nacional...*, 2018). Por otro lado, la *Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación* (ANECA) en España, toma en cuenta los libros y capítulos de *libros académicos-científicos*<sup>5</sup> para calificar los sexenios de investigación a los profesores e investigadores de los campos de conocimiento de química; biología celular y molecular; ciencias de la naturaleza; ingenierías y arquitectura; ciencias sociales, políticas, del comportamiento y de la educación; ciencias económicas y empresariales; derecho y jurisprudencia; historia, geografía y artes y filosofía, filología y lingüística (*Boletín oficial del Estado...*, 2018).

1 En los *Criterios específicos de evaluación del área II: biología y química* (2019: 3) se lee en el rubro "producto válido": Capítulos de libros publicados por editoriales de prestigio (Springer, Taylor and Francis, Wiley, CRC, Elsevier, etc.)

2 En los *Criterios específicos de evaluación del área III: ciencias médicas y de la salud* (2019: 3) se lee en el rubro "producto válido": Libros publicados por editoriales que están internacionalmente aceptadas y que se basan en clasificaciones internacionales (CERES, SENSE, etc.). Se tomarán en cuenta para la valoración cualitativa de la obra del periodo o global.

3 En los *Criterios específicos de evaluación del área VI: biotecnología y ciencias agropecuarias* (2019: 3) se lee en el rubro "producto válido": En caso límite se consideran los libros y capítulos de libros que hayan sido sometidos a un proceso de arbitraje en editoriales de reconocido prestigio y de distribución nacional e internacional. No se consideran libros o capítulos de libro de editoriales de la propia institución.

4 En los *Criterios específicos de evaluación del área VII: ingenierías* (2019: 3) se lee en el rubro "producto válido": Libros científicos en inglés o español publicados por casas editoriales de reconocido prestigio. Libros científicos publicados en editoriales de reconocido prestigio donde el proponente sea uno de los editores.

5 El *Boletín oficial del Estado...* (2018) expresa que "en la evaluación de los libros y capítulos de libros, si procede, se tendrá en cuenta el prestigio internacional de la editorial, los editores, la colección en la que se publica la obra, y las reseñas recibidas en las revistas científicas especializadas, y en todo caso estos criterios:

- Homogeneidad de la línea editorial;
- Anonimato en la revisión de los manuscritos, especialmente en sistema de doble ciego;
- Comunicación motivada de la decisión editorial, por ejemplo, empleo por la editorial o el comité de selección de una notificación argumentada de la decisión editorial que incluya las razones para la aceptación, revisión o rechazo del manuscrito, así como los dictámenes emitidos por los expertos externos;
- Existencia de un consejo asesor, formado por profesionales e investigadores de reconocida solvencia, sin vinculación institucional con la editorial, y orientado a marcar la política editorial y someterla a evaluación y auditoría, así como con suficiente representatividad académica y movilidad en su composición".



Si bien, existen discrepancias sobre las partes que constituyen al *libro académico-científico*, hay consenso en las que se enlistan aquí:

- a.) Página principal con datos del autor, la obra y el editor;
- b.) Página con información del proceso de producción de la obra y sus datos para la catalogación –incluyendo *International Standar Book Number* (ISBN);
- c.) Tabla de contenidos o índice;
- d.) Introducción;
- e.) Contenido de la obra organizado en capítulos y/o apartados;
- f.) Bibliografía;
- g.) Anexos o recursos complementarios (*Monographs Instructions to Authors*, 2017).

El *sistema de comunicación académico-científica*<sup>6</sup> es cualquier forma de intercambio utilizada por académicos e investigadores para participar en la elaboración de conocimiento a través de discusiones críticas y conversaciones con pares. Comprende todos los procedimientos, desde la conversación puramente informal hasta la etapa altamente formal de la publicación (*Future of Scholarly Publishing and Scholarly...*, 2019: 14). En ese entendido, el *libro académico-científico* es un subtipo formal y duradero de comunicación académico-científica con un “argumento sostenido, en voz (la identidad del escritor), y representa una contribución a la investigación y el conocimiento que es duradera (a largo plazo) y que da forma a más pensamiento” (Sutherland, 2017: 8). El *libro académico-científico* actúa como canal y fuente primaria de información ubicado en la punta –último nivel- de la pirámide de los atributos y productos del *sistema de comunicación académico-científica* propuesto por Arbuckle & Maxwell (2019) (figura 1).

Los *libros académico-científicos* son editados y publicados por editoriales universitarias, organizaciones sin ánimo de lucro, fundaciones científicas y profesionales y casas editoras comerciales. Una investigación de Withey *et al* de 2011 encontró que el modelo económico que sustenta esta clase de publicaciones depende significativamente de los subsidios por lo que la trayectoria normal de aquellas en formato impreso es de ventas limitadas tras su publicación y posterior desaparición en las librerías de saldos o de se-

6 El *libro académico-científico* al igual que la revistas y otros documentos científicos formales, cumple estas cuatro funciones centrales en el circuito o sistema de comunicación académico-científica:

- 1.- Registro: Mediante las nociones de autoría y propiedad intelectual, establece que el trabajo ha sido realizado por investigadores o grupos de investigadores en un momento en particular y, por lo tanto, les pertenece;
- 2.- Conocimiento: Facilitar los canales para la diseminación de la publicación con el propósito de contribuir al diálogo mediado con la comunidad académico-científica;
- 3.- Certificación: Los hallazgos deben incluir mecanismos de validación;
- 4.- Preservación: Acceso permanente que garantice que los registros académico-científicos se conserven y mantengan accesibles en el largo plazo coadyuvando a la llamada “auditoría de la ciencia” (Bargheer *et al*, 2017: 196; *Future of Scholarly Publishing and Scholarly...*, 2019: 24).

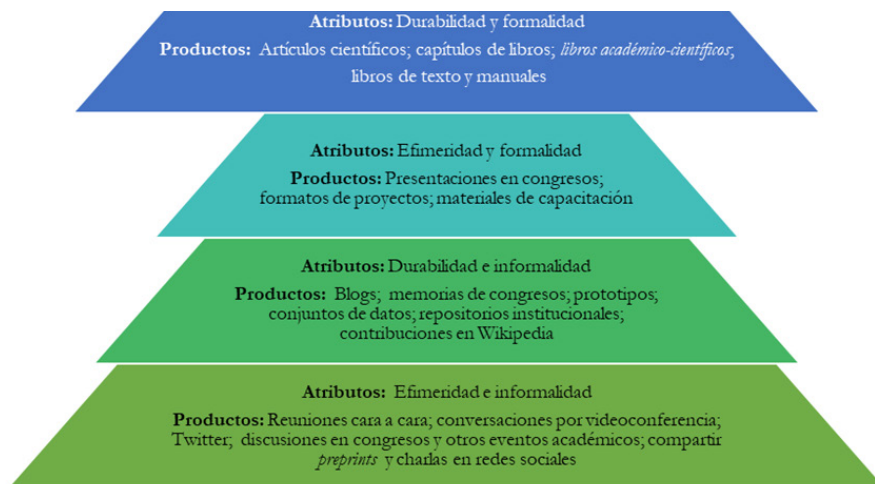


Figura 1. El libro académico-científico en la pirámide de atributos y productos de comunicación académico-científica propuesto por Arbuckle & Maxwell (2019: 4)

gunda mano (Steele, 2008). En el ámbito internacional actual, los estudios sobre el *libro académico-científico* versan sobre:

- Las publicaciones académico-científicas como bienes públicos;
- Políticas nacionales de acceso abierto para distribuir monografías;
- La visibilidad, accesibilidad, reusabilidad y transparencia de las pautas de publicación de textos académico-científicos en el entorno web;
- Los costos y beneficios que acarrea la publicación/compra/suscripción de *libros académico-científicos* para las universidades y;
- La gestión de derechos digitales en la comercialización de monografías (Maron *et al*, 2016; *Future of Scholarly Publishing and Scholarly...*, 2019: 5; *The STM Report...*, 2018: 24, 99).

Valga reiterar que el campo editorial de los *libros académicos-científicos* es plural y diverso por condiciones que van de las características de cada disciplina a los criterios de las agencias nacionales de evaluación científica y las instituciones a las que pertenecen sus autores (Spinak, 2018). Dichos argumentos, más lo antes expuesto, hacen necesario su estudio como problemática que atañe a las ciencias de la documentación y la bibliotecología a nivel internacional pero principalmente en los países iberoamericanos. Este trabajo aspira a ser una contribución en ese sentido.

## Metodología

La metodología idónea para esta investigación es la cualitativa ya que aquella se guía por áreas o temas significativos de estudio y parte de hechos documentados. Utiliza la recolección de información y datos no estandarizados para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación. Ciertos datos que se obtienen mediante este enfoque pueden cuantificarse pero el grueso del análisis es interpretativo, por lo mismo se buscan datos profundos y enriquecedores (Hernández Sampieri *et al*, 2006: 8-9, 13; Strauss y Corbin, 2002: 12).

En este caso en particular, el complemento ideal del método cualitativo fue la técnica de investigación *análisis de contenido*. El *análisis de contenido* es un examen reflexivo de documentos, textos y mensajes destinado a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que son aplicables a su contexto. Esta herramienta procura comprender los datos, no como un conjunto de acontecimientos físicos sino simbólicos. Tiene una orientación fundamentalmente empírica, exploratoria, vinculada a fenómenos reales y de finalidad predictiva. Un subtipo del *análisis de contenido* es el de *corte transversal*: los datos se recopilan una sola vez en un momento determinado, de ahí que sea empleado aquí (Krippendorff, 1990: 7, 10, 28; Heinemann, 2003: 268).

El *análisis de contenido* de este trabajo se basó en cuatro variables y su correspondiente *definición operacional*. La *variable* se define como una propiedad que puede fluctuar y cuya variación es susceptible de medirse u observarse. Las variables adquieren valor para la investigación científica cuando llegan a relacionarse con otras variables. Mientras que una *definición operacional* constituye el conjunto de procedimientos que describe las actividades que un observador debe realizar para recibir las impresiones sensoriales, las cuales indican la existencia de un concepto teórico en mayor o menor grado. En concreto, especifica qué actividades u operaciones deben realizarse para medir una variable (Hernández Sampieri *et al*, 2006: 122, 124, 146).

Las *variables* a obtener –de libros y artículos de investigación sobre el tópico *libro académico-científico*– con sus respectivas *definiciones operacionales* fueron:

- Datos del documento: Comprende título del libro, revista y/o artículo; nombre de los autores y demás datos catalográficos de la publicación (número total de páginas o rango de páginas, ciudad de edición, casa editora);
- Conceptualización del *libro académico-científico*: Cómo es nombrado y definido por los autores;

- Temas tratados: Grupo de tópicos o ejes que abordan los autores con relación al libro académico-científico y,
- Metodología y técnicas de investigación utilizadas: Métodos y herramientas cualitativas, cuantitativas o mixtas seleccionadas por los autores.

El *análisis de contenido* inició con la ubicación de libros y artículos que trataran el tema. Para ello se recurrió a la búsqueda individual de los términos: “libro académico México”; “libro científico México”; “libro académico España” y “libro científico España” en el intervalo 2012-2019 –sin incluir citas ni patentes– en el motor de búsqueda especializado *Google Scholar*. El periodo de obtención de la información fue del 11 al 15 de marzo de 2019 tomando en cuenta dos criterios:

- 1.) Que los libros y/o artículos hubieran sido escritos por académicos españoles o mexicanos y,
- 2.) Que el enfoque de los documentos fuera bibliotecológico, documentalista o afín.

## Resultados y discusión

Al localizar la información necesaria fue posible ubicar tres artículos de investigación que trataban el tema del *libro académico-científico* en España y ninguno para el caso mexicano. A continuación, se presenta el análisis de cada uno de los documentos considerando las cuatro variables descritas en el apartado anterior.

1. *Proceso de publicación, calidad y prestigio de las editoriales científicas en Educación*/Elea Giménez-Toledo. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y Carlos-Miguel Tejada-Artigas. Universidad Complutense de Madrid/*Educación XX1*, 18(1), 17-44, 2015. En este trabajo, los autores conceptualizan al *libro académico-científico* bajo la denominación de *monografía*. Empero en ningún momento presentan una definición clara del término. Los temas de que se ocupan Giménez-Toledo y Tejada-Artigas en su estudio son: a.) la publicación de libros científicos españoles en Educación; b.) creación de instrumentos que evalúen la calidad de las monografías con el propósito de llenar un vacío en los procesos de evaluación científica; c.) recuperan la experiencia personal de los profesores en la publicación de monografías; d.) validan una serie de indicadores para estimar la calidad de las editoriales en materia educativa; e.) identifican las editoriales más relevantes en el campo de la educación y f.) destacan la importancia de la evaluación de libros y su inserción en los sistemas de evaluación científica. La metodología que siguen los autores del documento es cuantitativa, recurriendo al cuestionario como técnica de investigación.

2. *Producción científica en español en Humanidades y Ciencias Sociales. Algunas propuestas desde DIALNET*/Ferrán Mateo Rueda. *El profesional de la información*, 4(5), 509-515. 2015. El autor del artículo utiliza la categoría de *libro científico* –sin precisar una definición– como objeto de estudio. Entre los temas tratados en el escrito tenemos: a.) falta de visibilidad de las Ciencias Sociales y Humanas en las bases de datos internacionales *Web of Science (ISI Web of Knowledge, ahora Clarivate)* como fuente prioritaria en la evaluación científica; b.) el valor de la plataforma Dialnet como herramienta para la proyección y valoración de la producción científica hispana de las ciencias jurídicas, sociales, arte y humanidades y c.) la invisibilidad de los libros y capítulos de libros en los rankings de producción científica. Mateo Rueda se vale del estudio de caso como técnica de investigación cualitativa para llevar a cabo su pesquisa y posterior exposición de los respectivos hallazgos.

3. *Publicaciones científicas periféricas*/Elea Giménez-Toledo. *Revista d'Arqueologia de Ponent*. 26, 289-293. 2016. *Libro académico* es la categoría empleada por Giménez-Toledo en su investigación sobre publicaciones científicas periféricas. Al igual que en los artículos antes referenciados, no se expone un concepto claro de libro académico-científico. El trabajo tiene como temas principales: a.) la relevancia del libro académico en la investigación en Humanidades y b.) el menor peso que se le otorga al libro académico en los procesos de evaluación de los investigadores en relación a los artículos de investigación. La autora utiliza la metodología cualitativa y la técnica de recopilación de información “historia de vida” para adentrarse en la problemática que le concierne.

Derivado de lo primero, observamos la falta de claridad o desinterés en la conceptualización y problematización del *libro académico-científico* en España de parte de documentalistas, bibliotecólogos y otros profesionales de la información. Éste solo alcanza una definición a posteriori con el Grupo de Investigación sobre el *Libro Académico*<sup>7</sup> (ILIA) con sede en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. En esta iniciativa –formalizada en 2010– dos de los autores de artículos ya mencionados, Elea Giménez-Toledo y Carlos-Miguel Tejada-Artigas participan como miembros de un cuerpo de expertos:

<sup>7</sup> Las líneas de investigación que trabaja en la actualidad el Grupo de Investigación sobre el Libro Académico (ILIA) son estas:

- Libro académico, especialmente en el ámbito de las Humanidades y de las Ciencias Sociales: procesos editoriales, relación autores/editores/evaluadores, calidad y prestigio, transparencia informativa de las editoriales, financiación de la edición;
- Libro electrónico académico;
- Evaluación científica en Humanidades y Ciencias Sociales y,
- Factores políticos y económicos en las publicaciones científicas y en la evaluación de la investigación (ILIA. Investigación sobre el Libro Académico, 2010).

(...) especializado en el estudio del libro académico y del entorno que lo crea. Centrándonos en él, pretendemos avanzar en el conocimiento sobre la comunicación científica, especialmente en el ámbito de las Humanidades y de las Ciencias Sociales y empleando metodologías más cualitativas que cuantitativas. Nuestro grupo pretende ofrecer una visión del libro desde la academia, como generadora de contenidos, analizando para ello la relación con editoriales, bibliotecarios, agencias de evaluación, asociaciones profesionales y entidades del sector del libro. Estudiándolo, pretendemos devolver al libro académico parte del protagonismo perdido por efecto de la “cultura del paper”.

Contemplando esta serie de aspectos podemos entender al primer y tercer artículo como documentos de un proyecto en ciernes. El mismo se halla manifiestamente delineado y no es una muestra de interés momentáneo sobre un objeto de estudio transitorio en el campo de las publicaciones académico-científicas.

Si bien, se encontraron pocos artículos sobre la temática del *libro académico-científico*, esta situación se replica para el caso de los libros. Con las condiciones espacio-temporales antes establecidas únicamente situamos dos títulos, ambos correspondientes a España. No se localizó ninguna obra relativa a la materia en que se estudiara México. Lo mismo que en la sección anterior, en las subsecuentes líneas se presenta el análisis de contenido de cada uno de los títulos ubicados considerando las variables: datos del documento; conceptualización del libro académico-científico; temas tratados y metodología y técnicas de investigación utilizadas.

1. *El ecosistema del libro electrónico universitario* (2012)/Cordón García José Antonio, Gómez Díaz Raquel, Alonso Arévalo Julio y José Luis Alonso Berrocal. Salamanca: Universidad de Salamanca. P. 546. Los autores de este título primigenio en los estudios del libro académico-científico en el país ibérico, conceptualizan a aquel de tres formas: libro electrónico científico; libro académico y monografía científica. Desafortunadamente no llegan a establecer un concepto concreto que proporcione mayores luces al respecto. Cordón García y sus coautores, concretan su examen en torno al libro académico-científico mediante el abordaje de tres temas: a.) el préstamo de libros electrónicos en bibliotecas; b.) los criterios para la evaluación de libros electrónicos científicos y c.) la consideración de la monografía científica como subproducto de las actividades de investigación. En lo que compete a metodología y técnicas de investigación, los catedráticos españoles emplearon un método mixto (cualitativo y cuantitativo) que combinó el análisis documental y el análisis estadístico.

2. *La edición universitaria en el contexto de la ciencia abierta* (2012) /Abadal, Ernest y Candela Ollé. Barcelona: Editorial UOC. P. 124. Monografía científica es la categoría conceptual de la que parten Abadal y Ollé para ahondar en el estudio del *libro*

*académico-científico*; sin embargo, omiten definirla y caracterizarla. Este sucinto, pero esclarecedor texto, tiene como temas eje: a.) las monografías como producto de las editoriales universitarias españolas; b.) las temáticas que tratan y los idiomas en que son escritas las monografías; c.) el rezago en la edición digital de monografías científicas y d.) la importancia de *Google Scholar* en el recuento de citas para monografías. El enfoque metodológico utilizado, al igual que en el texto anterior, fue el mixto (cualitativo y cuantitativo) con apoyo en el análisis documental y el análisis estadístico como técnicas de investigación.

Los libros analizados fueron publicados en 2012, coincidiendo con la preocupación por el futuro del libro y las supuestas considerables ventajas económicas y de distribución del entonces llamado libro electrónico. A ello se sumaba la expansión del modelo de acceso abierto para los productos de investigación y docencia financiados con fondos públicos así como de la desconocida pero alentadora “ciencia abierta”. España al situarse en una región con centros y organizaciones pioneros en producción y diseminación de la información científica como *OpenAire*, *Association of European University Presses*, *The Scholarly Publishing and Academic Resources Coalition Europe*, *Digital Curation Centre*, entre otros, siguió las directrices y pautas en la materia.

Antes de consumir este análisis se ha de señalar que, si bien en el caso mexicano no se localizaron investigaciones propiamente enfocadas en el *libro académico-científico*, se encontraron dos sobre un tema afín: *el libro universitario*. La primera de ellas es el artículo *Editar no basta o los improbables lectores del libro universitario* (2013) de José Luis Arriaga Ornelas y Georgina María Arredondo Ayala. En este texto publicado en la revista *La Colmena* (núm. 80, octubre-diciembre, pp. 77-86), los autores entienden al *libro universitario* como una publicación cuyas ideas son incorporadas a la semántica social, producto de la edición universitaria mediante la cual se contribuye al patrimonio del saber de la sociedad sobre sí misma y sobre su entorno. Arriaga Ornelas y Arredondo Ayala trasladan sus preocupaciones intelectuales por el libro de producción universitaria en dos apartados de su trabajo: *los fines editoriales de la universidad* y *los libros necesarios y posibles* -en el que describen y explican el modelo de edición de la Universidad Autónoma del Estado de México. La segunda investigación es la obra *El libro digital universitario. Propuesta de un modelo de negocio* (2016) de Georgina Araceli Torres Vargas (México: Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. P. 98). El título está organizado en tres capítulos: 1.) el sector editorial del libro digital; 2.) el libro digital universitario y 3.) un modelo de negocio para el libro digital universitario. Mediante dicho esquema, la autora analiza el ciclo de producción editorial digital en el que se inserta el libro universitario, publicación especializada con reducido número de lectores. Torres Vargas sostiene que “el libro digital universitario es un elemento importante de analizar, ya que cuenta con características muy particu-

lares al derivar de la actividad académica que se realiza en las universidades" (p. 76).

## Conclusiones

Esta investigación primigenia sobre el estudio del *libro académico-científico* en México y España durante 2012-2019 pudo responder parcialmente a las tres preguntas que guiaron su realización. Al no encontrarse libros ni artículos que trataran el tema en México hemos de concentrarnos en el caso español. En ese país, el *libro académico-científico* se ha concebido como libro académico o monografía mayoritariamente sin que se haya llegado a una conceptualización concreta. Las pesquisas de parte de documentalistas y bibliotecólogos ibéricos se efectuaron en el periodo 2012-2016 por lo que más allá de los trabajos que continúa de manera sistemática el grupo ILIA del CSIC, el problema ha sido desplazado de la agenda disciplinaria nacional. Los temas colaterales al estudio del *libro académico-científico* que llevaron a cabo los académicos españoles en el lapso identificado incluyeron: la importancia de la evaluación de este tipo de libros y su inserción en los sistemas de evaluación científica y la relevancia del libro académico en la investigación en Humanidades.

En otro orden de ideas, la aplicación de la metodología seleccionada permitió identificar el uso irrestricto y generalista del término "producción científica" en documentos que analizan libros y revistas académico-científicas en unitario no solo en las naciones elegidas sino en otras de habla hispana. Además se reafirmó el hecho –de sobra identificado en el ámbito anglosajón– de que el estudio de revistas académicas y científicas ha monopolizado el campo de investigación de la edición académico-científica desplazando casi por completo al del libro. Por otro lado, es importante advertir sobre el uso poco reflexivo de la categoría "libro universitario" empleada en el contexto mexicano porque aquella incluye publicaciones de divulgación y otras más que no poseen las condiciones de originalidad y científicidad que definen al *libro académico-científico per se*.

Dadas las limitaciones de este trabajo y la falta de información enfrentada, es inviable detallar profusas perspectivas de estudio sobre la temática en el futuro inmediato. Sin embargo, es conveniente resaltar la necesidad de que el *libro académico-científico*, se reintegre como tópico de investigación en los estudios de la información –principalmente en México– consolidando su definición así como las características y potencialidades que tiene como documento científico y recurso de información en constante evolución.

## Bibliografía



Arbuckle, A. & Maxwell, J. (2019). Modelling open social scholarship within the INKE community. *KULA: knowledge creation, dissemination, and preservation studies*, 3(1): 1-8. DOI: <http://doi.org/10.5334/kula.15>

Bargheer, M., Dogan, Z. M., Horstmann, W., Mertens, M., & Rapp, A. (2017). Unlocking the digital potential of scholarly monographs in 21st century research. *LIBER Quarterly*, 27(1), 194–211. DOI: <http://doi.org/10.18352/lq.10174>

*Boletín oficial del Estado. III Otras Disposiciones.* (2018). Madrid: Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades. <https://www.boe.es/boe/dias/2018/11/26/pdfs/BOE-A-2018-16138.pdf>

Capaccioni, A. y Spina, G. (2016). La valutazione della monografia scientifica e il ruolo degli editori: il progetto spagnolo Scholarly Publishers Indicators (SPI). *Bibliothecae.it*, 1: 241-255. <https://bibliothecae.unibo.it/article/view/6128/5887>  
[Clark, G. & Philips, A. \(2014\). Inside Book Publishing. New York: Routledge.](http://doi.org/10.18352/lq.10174)

*Criterios específicos de evaluación del área II: biología y química.* (2019). México: Sistema Nacional de Investigadores/Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. <https://www.conacyt.gob.mx/index.php/el-conacyt/sistema-nacional-de-investigadores/marco-legal/criterios-sni/13715-criterios-especificos-aii/file>

*Criterios específicos de evaluación del área III: ciencias médicas y de la salud.* (2019). México: Sistema Nacional de Investigadores/Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. <https://www.conacyt.gob.mx/index.php/el-conacyt/sistema-nacional-de-investigadores/marco-legal/criterios-sni/13716-criterios-especificos-aiii/file>

*Criterios específicos de evaluación del área VI: biotecnología y ciencias agropecuarias.* (2019). México: Sistema Nacional de Investigadores/Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. <https://www.conacyt.gob.mx/index.php/el-conacyt/sistema-nacional-de-investigadores/otros/marco-legal-sni/criterios-sni/13719-criterios-especificos-avi/file>

*Criterios específicos de evaluación del área VII: ingenierías.* (2019). México: Sistema Nacional de Investigadores/Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. <https://www.conacyt.gob.mx/index.php/el-conacyt/sistema-nacional-de-investigadores/otros/marco-legal-sni/criterios-sni/13720-criterios-especificos-avii/file>  
*Future of Scholarly Publishing and Scholarly Communication. Report of the Ex-*

*pert Group to The European Commission*. (2019). Luxembourg: Publications Office of the European Union. [https://www.eosc-portal.eu/sites/default/files/KI0518070ENN.en\\_.pdf](https://www.eosc-portal.eu/sites/default/files/KI0518070ENN.en_.pdf)

Heinemann, K. (2003). *Introducción a la metodología de la investigación empírica*. Barcelona: Paidotribo.

Hernández Sampieri R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México, D. F.: Mc Graw Hill.

ILIA. *Investigación sobre el Libro Académico*. (2010). Madrid: CSIC. <http://ilia.cchs.csic.es/>

Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*. Barcelona: Paidós.

Maron, N. L., Mulhern, C., Rossman, D. & Schmelzinger, K. (2016). *The costs of publishing monographs toward a transparent methodology*. New York: Ithaka S+R. <https://doi.org/10.18665/sr.276785>

*Monographs Instructions to Authors*. (2017). Lyon: International Agency for Research on Cancer. [https://monographs.iarc.fr/ENG/Preamble/previous/Instructions\\_to\\_Authors.pdf](https://monographs.iarc.fr/ENG/Preamble/previous/Instructions_to_Authors.pdf)

*OAPEN-UK final report: A five-year study into open access monograph publishing in the humanities and social sciences*. (2016). London: Arts and Humanities Research Council. <http://oapen-uk.jiscebooks.org/files/2016/01/OAPEN-UK-final-report.pdf>

*Reglamento del Sistema Nacional de Investigadores*. (2018). México: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. <https://www.conacyt.gob.mx/index.php/el-conacyt/sistema-nacional-de-investigadores/marco-legal/reglamento-sni/13493-reglamento-sni/file>

*RESCOM Scientific Monographs Guidelines*. (2016). Luxembourg: Fonds National de la Recherche Luxembourg. <https://www.fnr.lu/funding-instruments/rescom-scientific-monographs/>

*Scholarly Publishers Indicators in Humanities and Social Sciences*. (2014). Madrid: Grupo de Investigación sobre Libro Académico Universitario/CSIC. <http://>

[ilia.cchs.csic.es/SPI/indicadores.html](http://ilia.cchs.csic.es/SPI/indicadores.html)

Spinak, E. *Relevancia de los libros en la comunicación científica –el caso SciELO Libros* [online]. SciELO en Perspectiva, 2018. Consultado el 17 de junio de 2019. <https://blog.scielo.org/es/2018/08/07/relevancia-de-los-libros-en-la-comunicacion-cientifica-el-caso-scielo-libros/#.XQvfietKiUk>

Steele, C. (2008). Scholarly monograph publishing in the 21st century: The future more than ever should be an open book. *Journal of Electronic Publishing*, 11(2). <http://dx.doi.org/10.3998/3336451.0011.201>

Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

Sutherland, K. (2017). How should we read a monograph? *British Academy Review*, (1): 6-8. <https://www.thebritishacademy.ac.uk/sites/default/files/BAR29-03-Sutherland.pdf>

*The STM Report. An overview of scientific and scholarly publishing*. (2018). La Haya: STM: International Association of Scientific, Technical and Medical Publishers. [https://www.stm-assoc.org/2018\\_10\\_04\\_STM\\_Report\\_2018.pdf](https://www.stm-assoc.org/2018_10_04_STM_Report_2018.pdf)

Withey, L., Cohn, S., Faran, E., Jensen, M., Kiely, G., Underwood, W., Wilcox, B., Brown, R., Givler, P., Holzman, A., & Keane, K. (2011). Sustaining scholarly publishing: New business models for university presses. *Journal of Scholarly Publishing*, 42 (4): 397–441. <https://www.utpjournals.press/doi/abs/10.3138/jsp.42.4.397>

## **Archivos personales: un reto para las bibliotecas nacionales hispanoamericanas**

**Isabel Portela Filgueiras, Susana María Ramírez Martín, Gema Desireé Cristóbal Querol**

(Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias de la Documentación)  
iportela@ucm.es    sm.ramirez@pdi.ucm.es

Los fondos personales son un elemento fundamental para la investigación, pero continúan siendo grandes desconocidos, a pesar del creciente interés que han despertado en los últimos años. La situación de estos conjuntos documentales ha cambiado de forma sustancial. Su número se ha incrementado considerablemente y hay mayor interés en su organización, descripción y puesta a disposición de los usuarios. Se observa una creciente visibilidad en las páginas web de las instituciones que los custodian. En este trabajo analizamos la situación de estos fondos personales custodiados en las Biblioteca Nacionales Hispanoamericanas. Para ello, los hemos localizado y considerado su organización y descripción, así como, sus características especiales de conservación y custodia, centrándonos en el tratamiento que se les da y la visibilidad que tienen.

### **Singularidad de los archivos personales**

Los fondos personales son el conjunto orgánico de documentos producidos y recibidos por cualquier persona a lo largo de toda su vida. Estos conjuntos documentales tienen unas historias archivísticas vinculadas a la de sus creadores. Estos archivos se crean y, con mayor o menor fortuna, se custodian. Pero, ¿dónde? Los fondos personales se pueden conservar, además de en las propias familias, en variedad de centros culturales que reconocen su importancia como parte del patrimonio documental. El libre albedrío del propietario del fondo hace que estos archivos indistintamente terminen en un archivo, en una biblioteca, en un museo o que se les cree una fundación para su preservación.

Estas instituciones, tanto públicas como privadas, tienen un mismo interés: la custodia y la puesta al servicio de los ciudadanos. En lo que todas varían es en cómo afrontar este objetivo. El carácter atípico de estos fondos documentales y la diversidad de instituciones de acogida provoca una realidad heterogénea, ya que los archivos personales representan en cada una ellas una multitud de documentos repartidos, dispersos, difíciles de localizar y, en ocasiones, incluso ilocalizables.

Estos conjuntos documentales son muy apreciados porque constituyen una fuente extraordinariamente rica de información. Este valor va más allá de la mera fuente de información, porque nos permiten conocer a la persona, al personaje y a la época. Reelaborando las afirmaciones de París Folch (2010, 6):

- Son testimonio de las actividades de una persona, tanto públicas como privadas, en un espacio y un tiempo concreto.
- Son fuentes de investigación originales e inéditas.
- Nos dan a conocer la vida profesional, cultural, social, política, económica, afectiva... del productor y de las personas con las que de alguna manera se ha relacionado.
- Además, nos ofrecen información de su tiempo, un periodo cronológico concreto: usos y costumbres, gustos, valores, tendencias...

En una revisión reciente de este tema, la profesora Portela Filgueiras (2016, 430-446), compendiando las opiniones de diversos autores, enumera las siguientes características de los archivos personales:

- Su carácter privado, el cual es definitorio y esencial, puesto que incide muchas veces de manera directa en su desconocimiento.
- Suelen ser fondos cerrados.
- No obedecen a un organigrama o a una normativa, sino que surgen, como señala Olga Gallego, "un poco al azar", adaptándose a las actividades de sus productores.
- Están constituidos por documentos muy heterogéneos, en cuanto a tipología documental y en cuanto a contenido.
- Buena parte de los documentos son copias o traslados, aunque la mayoría son originales.
- En muchos casos se mezcla la documentación personal con la profesional e institucional.
- Normalmente ya tienen un criterio de organización previo y la organización física no responde a ningún criterio archivístico.
- Presentan dificultades para la formación de series, siendo estas en general muy cortas y habiendo muchos documentos sueltos.
- Suelen aportar agrupaciones documentales aleatorias que vienen dadas por el propio individuo.
- Incluyen muchas veces colecciones reunidas por el productor.
- Con frecuencia se encuentra en ellos documentación familiar.
- Generalmente presentan diversidad de soportes (papel, audio, vídeo...).

En consecuencia, cuando un fondo personal llega a una institución, esta se siente atraída por él, ya que engrandece su dimensión cultural, pero no sabe muy bien qué hacer

con él. Por un lado, a las organizaciones las compromete funcionalmente, porque necesitan personal especializado para gestionar estos documentos. Por otro, es un reto tecnológico, porque los sistemas de gestión bibliotecaria no dan respuesta a las necesidades archivísticas. Como afirma Isabel Portela (2016, 447), glosando a Carol Mandel, estos fondos se consideran muchas veces en las bibliotecas un regalo no deseado, que puede agotar sus escasos recursos, no sabiendo muy bien qué hacer con ellos.

## **Génesis de la problemática: el ingreso**

La forma de ingresar un fondo documental en una institución es muy variada: adquisición, donación, herencia o legado (disposición, a título gratuito, de un archivo a favor de una institución cultural), expropiación (en el caso de archivos personales formados en gran parte por documentos públicos), dación (entrega al Estado de bienes de patrimonio histórico a cambio de exención de impuestos), comodato (préstamo) y depósito (solo uso con obligación de custodia sin pérdida de la propiedad del archivo personal).

En los últimos años, y debido a la crisis económica, han llegado a las bibliotecas y a los archivos gran cantidad de archivos personales a cambio de exención de impuestos. Como consecuencia de esta práctica, se ha incrementado el número de fondos personales custodiados. Antes de que una institución cultural ingrese un fondo documental tiene que valorarlo. Existen una serie de aspectos que se deben considerar, como son:

- su integridad, que no esté fragmentado y disperso y que conserve, por tanto, una secuencia seriada de todos sus documentos. Ya que el verdadero valor está en el conjunto, en que se mantenga unida toda la documentación
- su volumen; su antigüedad; el interés social, político... de su productor
- sus fechas extremas de inicio y fin, ya que se valora más cuando el fondo abarca toda la vida del productor, que si solo se circunscribe a un periodo concreto de su existencia
- y su contenido que determina su importancia esencial para contextualizar acontecimientos históricos.

Todos los archivos, sean del tipo que sean, y los personales, no se pueden quedar al margen; para su tratamiento necesitan respetar los dos principios esenciales de la archivística: el principio de procedencia y el ciclo vital del documento. La metodología que se debe seguir la podemos estructurar en dos fases que son consecutivas y complementarias. Por un lado, identificar el sujeto productor y los fondos y, por otro, definir los criterios de organización (clasificación, ordenación y descripción) y de difusión y acceso.

## **Inicio del tratamiento archivístico: la identificación**

La identificación es un método analítico que constituye la base de todo el tratamiento archivístico y sirve como soporte a las otras operaciones del mismo, como la organización y la valoración.

Además de identificar el fondo documental, se tiene que organizar (clasificar, ordenar y describir) de manera individualizada para poderlo difundir y permitir el acceso. Todos estos procesos los tiene que realizar el archivero para que el fondo documental pueda ser útil a la sociedad. Por eso es importantísimo crear instrumentos de control para que sirvan como fuente de información y nos permitan controlar los documentos que constituyen el fondo documental.

Cuando identificamos la institución productora y la documentación producida, tenemos una doble dificultad en los fondos personales. Por un lado, que las series documentales son cortas y heterogéneas y, por otro, que no hay normativa ni criterios de clasificación establecidos.

En primer lugar, "la institución productora" es el propio individuo; por lo tanto, estos fondos no responden a un organigrama o a una normativa, sino que se van formando adaptándose a las actividades del productor, de manera que casi cada productor genera un cuadro de clasificación diferente; en segundo lugar, el orden original de los fondos en la inmensa mayoría de los casos ha desaparecido completamente o bien, si persiste, es aleatorio ya que responde a las necesidades, gustos y actividades de un individuo.

Por lo que se refiere al análisis de las series, es bastante complicado establecerlas en este tipo de fondos, ya que, como hemos dicho, presentan dificultades para la formación de series, que suelen ser en general muy cortas, por haber muchos documentos sueltos; además, ofrecen otro inconveniente en esta fase de la identificación porque están constituidos por documentos muy heterogéneos, en cuanto a tipología documental y en cuanto a contenido.

Un error en la identificación de un archivo personal condiciona su descripción. A juicio de Salgado Ruelas y Santana Chavarría (2007, 154-155), casi siempre "hay voluntad para organizar, pero se carece de metodología para hacerlo, por lo que se incurre en errores y surgen problemas que se proyectan al futuro y que cuesta más deshacer".

## El reto de los archivos personales: la descripción

Para poder recuperar la información contenida en los documentos de los archivos, hay que realizar una labor fundamental: la descripción. Esta tiene como objetivo elaborar los instrumentos de consulta que permitan conocer el fondo. Esta tarea debe realizarse de acuerdo con las normas archivísticas existentes para que pueda ser normalizada.

Como señala la norma ISAD(G), “La finalidad de la descripción archivística es identificar y explicar el contexto y el contenido de los documentos de archivo con el fin de hacerlos accesibles”.

Por lo que se refiere a los archivos personales, especialmente cuando estos archivos se encuentran en bibliotecas, puede ser tarea difícil convencer a los responsables de las mismas de que es básico aplicarles un tratamiento archivístico, el cual difiere mucho de las normas y criterios que se utilizan en el caso de los materiales bibliográficos.

La normalización bibliográfica ha tenido un desarrollo mucho más temprano que la normalización archivística y esto ha incidido de forma importante en la descripción de los fondos personales que se encontraban en bibliotecas. Basta decir que no es hasta 1994 cuando el Consejo Internacional de Archivos (ICA) publica la primera edición de la norma ISAD (G), en 1995 se aprueba la ISAAR (CPF), segundas ediciones en el año 2000 y 2004; la ISDF (2007) para la descripción de funciones y la ISDIAH (2008) para describir instituciones que custodian fondos de archivo.

La aplicación de normas bibliográficas a estos fondos de archivo es defendida por algunos autores; así, por ejemplo, Estivill (2008) señala las ventajas del uso del formato MARC: mayor visibilidad de estos fondos; más posibilidades de acceso que a través de instrumentos de descripción que solo pueden consultarse en el depósito; un sistema de recuperación normalizado y único; una recuperación más rica porque los documentos de archivo se unen a otros materiales del catálogo; unos instrumentos de descripción uniformes y estandarizados; y permite que estén presentes en el catálogo, aunque sea de forma somera, fondos que necesitan un tratamiento archivístico que es más laborioso y, por lo tanto, más lento.

Sin embargo, Galiana (2006, 23) es contrario a esta postura y señala los principales inconvenientes que presenta: imposibilidad de reflejar en el catálogo de la biblioteca la relación de seriación, imposibilidad de realizar una descripción multinivel, algunas etiquetas del formato que no son adecuadas para estos fondos como, por ejemplo: autor, fecha de publicación, editor, etc.



Por último, es necesario hablar de la difusión que, en todas las tareas documentales y, por ende, en las archivísticas, debería ser el objetivo esencial; ya que los usuarios son el centro de todo este trabajo. Las principales dificultades para la difusión de los archivos personales son la inexistencia de un censo, los problemas legales planteados por su carácter privado y la carencia de instrumentos de descripción adecuados.

La trascendencia de la difusión queda reflejada en la siguiente afirmación de Mónica Pené (2009): “Hemos de decir que el archivo encuentra su dimensión una vez que se le conoce. De esa forma puede justificar los recursos empleados y los esfuerzos realizados para conservar la documentación y difundir la información en ella contenida”.

## Panorama de los archivos personales en las Bibliotecas Nacionales Hispanoamericanas

Hemos analizado los diecinueve portales web de las Bibliotecas Nacionales de Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Desde sus páginas web se han comprobado diversas cuestiones: si conservan archivos personales; cómo están considerados dentro de la biblioteca; cómo se han descrito los documentos y qué posibilidades hay de acceder a su consulta. Todas las bibliotecas nacionales han pretendido tener canales de difusión. Para ello, internet ha sido una buena herramienta. Dieciséis de ellas tienen página web y tres no. Las que no la tienen, utilizan como alternativa las redes sociales: Twitter y Facebook. Solo la Biblioteca Nacional de Nicaragua no tiene difusión digital.

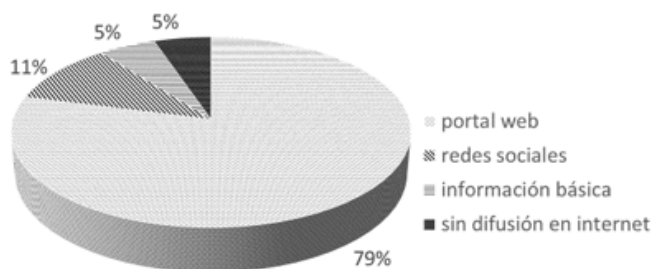


Imagen 1: Tipologías de canales de difusión de las Bibliotecas Nacionales Hispanoamericanas

### Localización

La metodología aplicada ha tenido las siguientes etapas:

- Identificación de las páginas web
- Localización de los fondos personales dentro de ellas
- Acceso a las fichas de descripción y a los documentos digitalizados en su caso

Los resultados no han sido siempre positivos, ya que, no todas las bibliotecas nacionales tienen la misma información y la localización de los fondos personales es dificultosa. En la mayor parte de las ocasiones, cuando está identificado este tipo de fondos, aparecen como colecciones o colecciones especiales; hay algún caso en el que estos archivos figuran como manuscritos, como libros raros y manuscritos, o como fondos especiales. En la mayoría de los casos, el archivo es considerado como una colección, creándose una confusión conceptual entre colecciones propiamente dichas y archivos personales. Esta confusión terminológica complica las rutas de acceso. Ejemplos significativos son la Biblioteca Nacional de Bolivia y la de Puerto Rico, que tiene su página web unificada con la del Archivo Nacional. Deja los fondos personales en el ámbito del archivo y no los vincula a la biblioteca.



Imagen 2: Ruta de localización de los archivos personales en la Biblioteca Nacional de Panamá

De las quince páginas web de bibliotecas nacionales que sí funcionaban, el 79% reflejan que poseen fondos personales; por el contrario, el 21% de las páginas web no referencian tener este tipo de fondos. Sin embargo, cabe señalar que las bibliotecas nacionales que tienen identificados los fondos personales en el portal web constituyen el 67%, frente al 33 % que no los tienen singularizados. Dentro de las páginas web, las localizaciones de estos fondos son variadas: fondo reservado, manuscritos, colecciones y raros.

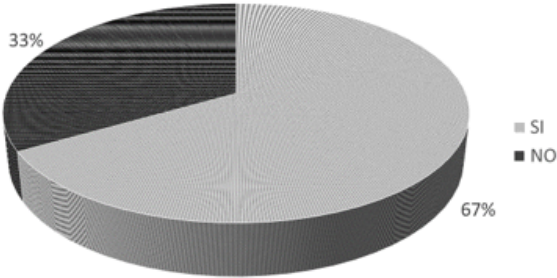


Imagen 3: Presencia de fondos personales en la página web

Bajo la denominación de manuscritos y/o fondos especiales se conservan diversidad de archivos de multitud de personajes que quedan diluidos dentro del catálogo general de la biblioteca. Por ejemplo, en la Biblioteca Nacional de Colombia, hay que buscar en Colecciones, una vez allí nos encontramos los archivos de poetas, políticos, intelectuales, fotógrafos..., que están mezclados con documentos del Archivo Histórico de la Biblioteca Nacional y del Archivo de la Palabra. La descripción que se hace de ellos es bibliográfica: título, autor, editor... Lo mismo pasa en la Biblioteca Nacional de México. Bajo el epígrafe de Colecciones, los archivos personales se colocan indistintamente bajo la etiqueta de Archivos y Manuscritos o Colecciones Especiales.

Lo más complicado es llegar a los archivos personales dentro de la maraña de la estructura de la página web. Ejemplo de ello.

En la Biblioteca Nacional Mariano Moreno de *Argentina*<sup>1</sup> se accede desde la pestaña de "Colecciones Digitales". Desde allí podemos optar por "Archivos" o "Manuscritos". Si entras en Archivos, te aparece una perfecta descripción ISAD (G) de la correspondencia de un fondo documental (Charo Moreno). Al final de la ficha te enteras de que pertenece a la Colección Cartas de la dictadura. Si entras en ese enlace, accedes a la descripción ISAD (G) de esa colección y en el alcance y contenido se enumeran las cuarenta series de correspondencia. Si, en cambio, accedemos a Manuscritos, nos muestra un poema de Rubén Darío. En cambio, si accedes desde la página del catálogo<sup>2</sup> te permite acceder a Archivos y Colecciones particulares. Allí se encuentran más de cincuenta fondos personales.

En *Bolivia*, como hemos afirmado con anterioridad, en una misma página web están integradas la Biblioteca y el Archivo Nacional<sup>3</sup>. El único fondo personal que se conserva está en el archivo y pertenece al militar Otto Felipe Braun. No te ofrece una opción de búsqueda de documentos, sino que solo se accede al catálogo<sup>4</sup>.

En la Biblioteca Nacional de *Chile*<sup>5</sup> no aparecen singularizados fondos de archivos personales. Pero, si buscamos en el catálogo bibliográfico el término "Carta", nos aparecen

1 <https://www.bn.gov.ar/> [Consultado 31/julio/2019]

2 [https://catalogo.bn.gov.ar/F/2S3HAGF8UF7YBDA7PT4Y9ATKPU86VAHEIU6DK8EYPP46\\_LNDY42-27026?func=find-b-0&local\\_base=GENER](https://catalogo.bn.gov.ar/F/2S3HAGF8UF7YBDA7PT4Y9ATKPU86VAHEIU6DK8EYPP46_LNDY42-27026?func=find-b-0&local_base=GENER) [Consultado 31/julio/2019]

3 <https://www.archivoybibliotecanacionales.org.bo/> [Consultado 31/julio/2019]

4 [https://www.archivoybibliotecanacionales.org.bo/images/stories/pdf/CatalogosArchivo/Otto\\_Felipe\\_Braun/CATALOGO\\_BRAUN.pdf](https://www.archivoybibliotecanacionales.org.bo/images/stories/pdf/CatalogosArchivo/Otto_Felipe_Braun/CATALOGO_BRAUN.pdf) [Consultado 31/julio/2019]

5 <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/612/w3-channel.html> [Consultado 31/julio/2019]

67766 resultados que tienen este término en alguno de sus descriptores. No sabemos si pertenecen a archivos personales o son colecciones de documentos. En cambio, si accedemos a la Biblioteca Nacional Digital, podemos acceder al archivo del escritor y, en la pestaña Colecciones, nos enumera los autores chilenos de los que se conservan documentos.

**Colecciones**

Adolfo Couve (44)

Alfonso Calderón (89)

Arturo Ossandón de la Peña (12)

Carlos Droguett (11)

Carlos Ruiz-Tagle (5)

Claudio Gliconi (9)

Diego Barros Arana (6)

Eduardo Barrios (32)

Compartir Citar Registro DR

**Clasificaciones**

Autor: Lazo, Isabel

Autor Secundario: Droguett, Carlos, 1912-1996

Colección: Archivo del Escritor / Carlos Droguett

Materias: Droguett, Carlos - Manuscritos chilenos - Autores chilenos - Correspondencia

Tipo de objeto: Manuscrito

Tipo de acceso: Acceso en línea

BN Código: AEO096482

N° Sistema: 1074860

BND id: 311520

**Referencia Bibliográfica**

[Carta] 1952 marzo, Santiago Chile [a] Carlos Droguett [manuscrito] / Isabel Lazo. 1 h. : 18 x 12 cm. .

Imagen 4: El archivo del escritor en la Biblioteca Nacional de Chile

En la Biblioteca Nacional de Colombia<sup>6</sup>, se accede desde la pestaña “Colecciones”. Dentro de ella, hay que pinchar en “Bibliográfica”. Una vez que hemos llegado, nos encontramos los archivos personales en dos posibles ubicaciones: Fondos Especiales y Archivos. En Fondos Especiales pensaríamos que nos podríamos encontrar colecciones bibliográficas, pero además de esto nos encontramos con documentos de archivos personales. Otra vía es la opción de Archivos. En este caso, nos encontramos cinco archivos propiamente dichos, con una entidad propia de fondo documental individualizado. Estos archivos no están descritos y no se tiene acceso en línea a los documentos. Por otro lado, desde la página principal se accede a “Biblioteca Digital”. Dentro de este apartado se accede a las “Bibliotecas de autor”, donde también nos encontramos documentos de archivo junto con libros, grabados, fotografías... Al margen del objeto de este trabajo tenemos que destacar como una iniciativa original el Archivo de la Palabra<sup>7</sup>.

<sup>6</sup> <http://bibliotecanacional.gov.co/es-co> [Consultado 31/julio/2019]

<sup>7</sup> <http://bibliotecanacional.gov.co/es-co/colecciones/bibliografica/publicacion/archivo-de-la-palabra> [Consultado 31/julio/2019]

La Biblioteca Nacional de *Costa Rica* Miguel Obregón Lizano<sup>8</sup> no tiene página web propia sino que aparece vinculada en el portal del Sistema Nacional de Bibliotecas (SINA-BI). Tiene Facebook como alternativa de difusión.

En la Biblioteca Nacional de *Cuba* José Martí<sup>9</sup> desde la pestaña de Colecciones se accede a Colecciones especiales y desde allí se llega a Manuscritos. Otro modo, también desde el desplegable de la pestaña de Colecciones, aparece el encabezado “Cómo usar las colecciones”, y al pinchar “Descubra colecciones” aparece un listado en el que hay entre otras cosas archivos personales, pero no hay un listado exhaustivo ni se puede acceder a cada uno de los fondos. Otra ruta, en la barra lateral derecha permite el acceso a “Colecciones digitales”. Allí encontramos fondos personales. Estos fondos personales surgen en las páginas web a modo de sugerencia que aparece de manera aleatoria cada vez que accedes a la página. En consecuencia, cada acceso te ofrece una sugerencia. Lo que imposibilita una dirección exacta para cada fondo personal.

En la pestaña “Biblioteca” de la página principal de la Biblioteca Nacional de *Ecuador* Eugenio Espejo<sup>10</sup> accedemos a la pestaña de “Fondos”. En esta sección nos encontramos manuscritos relacionados con los fondos jesuitas y autores ecuatorianos, pero no permite el acceso a documentos digitales<sup>11</sup>.

La Biblioteca Nacional de *El Salvador* solo tiene cuenta en Facebook y Twitter, careciendo de portal web propia.

En la Biblioteca Nacional de *Guatemala*<sup>12</sup> tiene página web estática sin catálogo, que no permite acceso a los fondos personales.

La Biblioteca Nacional de *Honduras* solo tiene cuenta en Facebook y Twitter, como en el caso de El Salvador.

En la Biblioteca Nacional de *México*<sup>13</sup> desde la página principal podemos acceder a

---

8 [http://desarrollo.sinabi.go.cr/bibliotecas/biblioteca\\_nacional.aspx#.XQusPugzbcs](http://desarrollo.sinabi.go.cr/bibliotecas/biblioteca_nacional.aspx#.XQusPugzbcs) [Consultado 31/julio/2019]

9 <http://www.bnjm.cu/web/app.php> [Consultado 31/julio/2019]

10 [http://www.casadelacultura.gob.ec/index.php?ar\\_id=4&ge\\_id=7](http://www.casadelacultura.gob.ec/index.php?ar_id=4&ge_id=7) [Consultado 31/julio/2019]

11 Al catálogo general se llega desde el siguiente enlace: <http://biblioteca.casadelacultura.gob.ec/> [Consultado 31/julio/2019]

12 <https://mcd.gob.gt/biblioteca-nacional/> [Consultado 31/julio/2019]

13 <http://bnm.unam.mx/> [Consultado 31/julio/2019]

“Archivos y Manuscritos” y “Colecciones especiales”. En ambas secciones encontramos fondos con archivos personales. Por otra parte, en la página de inicio de la Biblioteca Nacional, la pestaña “productos digitales” da acceso al *catálogo de la correspondencia particular de Ezequiel Montes Ledesma de la Biblioteca Nacional de México: 1873-1882*. Desde la misma página inicial, hay otra pestaña “Biblioteca Nacional Digital de México”. Allí aparecen varias opciones, entre ellas “archivos”. Al seleccionar esa opción encontramos un listado de 2.840 documentos, la mayor parte de ellas son cartas de Francisco I. Madero, que no figuran identificadas como fondos personales en las opciones anteriores. Otra opción es desde el Catálogo Nautilo y allí está “Fondo reservado” y dentro de él “archivos y manuscritos”. En este apartado sí accedemos al fondo personal de Francisco I. Madero. Esto supone una dispersión de la localización de los fondos personales, lo que supone una dificultad de acceso a los fondos para el investigador.

**Fondo Rafael Heliodoro Valle**

El Fondo Rafael Heliodoro Valle (Honduras, 1891 - México 1958) es, por su contenido, uno de los más ricos con que cuenta la Biblioteca Nacional de México. La colección está formada por aproximadamente 25,000 libros y folletos, revistas y periódicos aún no cuantificados, varios cientos de fotografías en proceso de identificación y 36,373 cartas y documentos organizados en 3,530 expedientes que el ilustre polígrafo hondureño radicado en México produjo durante la primera mitad del siglo XX.

La importancia de su abundante correspondencia radica en las personalidades hispanoamericanas con quien Valle mantuvo contacto epistolar, entre ellas Ángel María Garibay, Bernardo Ortiz de Montellano, Diego Rivera, Elias Nandino, Juan de Dios Piza, Rubén Darío, José Clemente Orozco, Timoteo Morán, Policarpo Bonilla, Juan Manuel Gálvez y otros personajes de no menor importancia. Los temas tratados son de carácter histórico, literario, político, consular y personal.

La sección bibliográfica se distingue por su temática marcadamente humanística en el ámbito histórico, literario, geográfico, político, filosófico y artístico de México, Centroamérica y América Latina en general. *Exposición de la colección de Rafael Heliodoro Valle en el Museo Nacional de Historia Natural de México*. **Vista completa del registro**

Selecciona formato: [Formato estándar](#) [Tarjeta catalográfica](#) [Cita nombres de etiquetas](#) [Etiquetas MARC](#)

Registro 1 de 1

Colección: [Colecciones Especiales \(BNE\)](#)

Clasificación: [E9HC EXP 2222 1917.1925 92 doc](#)

Clas. Local: [E9HC EXP 2222 1917.1925 92 doc](#)

Autor: [Valle, Rafael Heliodoro. 1891-1958](#)

Título: [Abelardo Valle / Rafael Heliodoro Valle](#)

Datos publicación: [\[México, D.F.\] 1917-1925](#)

Descripción: [271 pginas](#)

Nota: Manuscrito mecanografiado. Carta manuscrita de Rafael Heliodoro Valle con su hermano Abelardo. Lo más recurrente en este epistolario, son los regalos de Heliodoro Valle a su hermano, por su mal comportamiento.

Resumen: Tema - Autor por: [Valle, Rafael Heliodoro. 1891-1958](#)

Número de sistema: 000564741

Imagen 5: Registro de la búsqueda del fondo Rafael Heliodoro Valle en la Biblioteca Nacional de México

La página web de la Biblioteca Nacional de *Nicaragua*<sup>14</sup> no funciona.

En la página principal de la Biblioteca Nacional Ernesto J. Castillero R. de *Panamá*<sup>15</sup> se encuentra el enlace directo a “Archivos digitales/Personajes ilustres”. Si consultamos, llegamos a dos fondos personales: Harmodio Arias Madrid y Ricardo Arias Calderón.

14 <http://www.bnrd.gob.ni/> [Consultado 31/julio/2019]

15 <http://www.binal.ac.pa/binal/> [Consultado 31/julio/2019]

En la Biblioteca Nacional de *Paraguay* <sup>16</sup> se accede a los documentos manuscritos de una colección desde la pestaña denominada “Biblioteca Digital” y dentro de ella tenemos que seleccionar en “Documentos”. Solo se permite la consulta de manuscritos que se han digitalizado.

En la Biblioteca Nacional de *Perú* <sup>17</sup> se localizan los fondos personales en la pestaña “Nuestras colecciones”. Allí se selecciona en manuscritos y desde allí “Ver catálogo de manuscritos”. Esto es un buscador. Desde el desplegable de “Fondo” accedemos a los cinco archivos personales que se recogen.

La Biblioteca Nacional de *Puerto Rico* <sup>18</sup> comparte espacio virtual con el Archivo General del país. No se encuentran documentos de archivos personales vinculados a la biblioteca y, tampoco, se recuperan desde el archivo.

En la Biblioteca Nacional de *República Dominicana* Pedro Henríquez Ureña <sup>19</sup> no existe un acceso que permita identificar los archivos que posee; ni accediendo desde “Colección Dominicana”, ni desde “Colección valiosa”.

En la Biblioteca Nacional de *Uruguay* <sup>20</sup> tiene gran cantidad de fondos personales de literatos uruguayos <sup>21</sup>. Se han realizado dos proyectos de digitalización de este tipo de archivos (Delmira Agustini y M<sup>a</sup> Eugenia Vaz Ferreira), que se ofrecen desde la página web principal, permitiendo gran difusión. Además, en la página de inicio, desde “catálogo” si despliegas las diferentes bases de datos y eliges “manuscritos” y el término de búsqueda por ejemplo es carta, te recupera 2.286 registros. Son cartas de una teórica colección de manuscritos Julio Lerena Juanicó. Esto no te permite consultar el documento digital.

---

16 <http://bibliotecanacional.gov.py/> [Consultado 31/julio/2019]

17 <https://www.bnp.gob.pe/> [Consultado 31/julio/2019]

18 <https://www.icp.pr.gov/archivo-general/> [Consultado 31/julio/2019]

19 <http://bnphu.gob.do/> [Consultado 31/julio/2019]

20 <https://www.bibna.gub.uy/> [Consultado 31/julio/2019]

21 <https://www.bibna.gub.uy/innovaportal/file/973/1/colecciones-del-archivo-literario-de-la-biblioteca-nacional.pdf> [Consultado 31/julio/2019]



Imagen 6: Inventario del fondo digitalizado según se recupera en la Biblioteca Nacional de Uruguay

En la Biblioteca Nacional de *Venezuela*<sup>22</sup> solo se puede acceder a los archivos personales desde el catálogo general. Si ponemos en la caja de búsqueda “archivos personales” solo hay 3 resultados. Por el contrario, si buscamos por “archivo personal”, recuperamos 214 resultados. No todos son archivos personales, sino que recupera todo tipo de material por ejemplo publicaciones sobre archivos personales. Si quisiéramos encontrar un archivo en concreto, tendríamos que buscar por el onomástico. Por ejemplo, si buscamos a Graciela Schaell Martínez, accedemos a la ficha del fondo.

## Descripción

Sin descripción no hay acceso. Una buena descripción es necesaria para la difusión de un fondo personal. “Junto con las demás funciones típicas de las unidades de información, el proceso de la descripción de la información desempeña un papel doblemente importante, primeramente, en lo que respecta a la puesta a disposición de los documentos y, en segundo lugar, en lo que se refiere a la organización lógica y de forma inteligente de esa documentación” (Santos y Dos Santos 2013, 18).

Carol Mandel (2004, 108) afirma que “al menos en los últimos treinta años en los Estados Unidos los catalogadores han sido muy críticos con el trabajo realizado por los ar-

22 <http://sisbiv.bnvgob.ve/> [Consultado 31/julio/2019]



chiveros y con los instrumentos de descripción de dicho trabajo, indicando como problemas esenciales su ausencia de normas y el hecho de que los instrumentos de consulta fueran accesibles solamente en las propias instituciones". Esta autora también sostiene que los catalogadores conocen el problema pero que no tienen la solución, porque tanto las reglas de catalogación como las prácticas bibliotecarias no se pueden aplicar para la descripción de estos materiales.

Es difícil, podríamos decir imposible, conseguir una correspondencia exacta entre las etiquetas del formato MARC y los elementos de la descripción archivística. Es fundamental la selección de los metadatos. "La construcción de metadatos presupone la elaboración de un método de descripción. Este constituye uno de los tópicos esenciales que sustenta un proceso integral de gestión de documentos" (Pagani 2012, 179).

Para alcanzar el objetivo del acceso tanto en bibliotecas como en archivos "es preciso que se adopten políticas claras y sólidas de descripción, con la intención de proveer efectivamente los puntos de acceso que permitan al investigador tomar conocimiento real de las informaciones contenidas en la documentación custodiada y acumulada por las instituciones" (Santos y Dos Santos 2013, 18-19). Es necesaria una aproximación interdisciplinar de la biblioteconomía y la archivística para dar respuestas al problema fundamental de la descripción de la información.

En el caso de las bibliotecas nacionales hispanoamericanas, el 7% de ellas realiza una descripción archivística y en el 86% se realiza una bibliográfica (MARC, ISBD...) y el otro 7% restante se realiza una descripción híbrida que no responde a ninguno de los dos patrones, ni bibliográfico, ni archivístico.

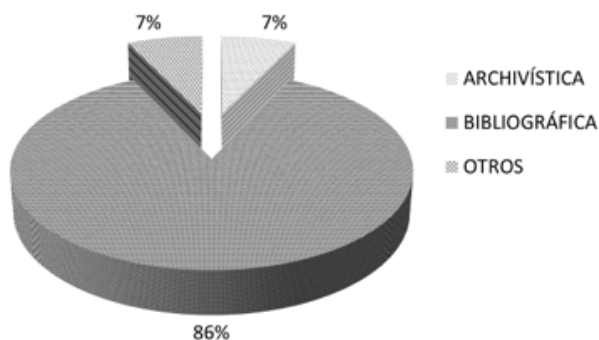


Imagen 7: Tipos de descripción de archivos personales

Según el *Estudo comparativo da norma brasileira de descrição archivística (NOBRADE) e o formato de entrada MARC21: Contribuição para a descrição de arquivos com padroes biblioteconômicos* se afirma que "por medio de los estándares normativos esas áreas [archivística y biblioteconomía] desempeñan un papel importante en la organización del conocimiento producido y registrado de cara a su recuperación" (Santos y Dos Santos 2013, 3).

Sea cual sea la descripción utilizada, la descripción de los fondos documentales tiende a utilizar campos del formato MARC con el fin de poder tener unificada la descripción de todos sus fondos en un único catálogo. Eso facilita la recuperación si se realiza una búsqueda sencilla o simple, pero no ofrece resultado si se realiza una búsqueda avanzada, ya que hay datos de los documentos que no se pueden reflejar en ninguno de los campos del formato MARC (volumen de expedientes, unidades relacionadas...). Eso dificulta la descripción, pero, sobre todo, dificulta la recuperación de este tipo de materiales.

Por ejemplo, como vemos en el Archivo de Graciela Schaeff Martínez en la Biblioteca Nacional de Venezuela, el sistema de catalogación no ofrece una descripción adecuada. Está forzando la introducción de datos archivísticos en campos de descripción bibliográfica. Ejemplo de ello es que, en el campo de descripción física, la extensión que se indica en lugar de número de páginas, se expresa en carpetas. En el campo editor, se plasma la data tópica y crónica del documento, lo que conduce al error en el caso de la descripción de expedientes. Para expresar las fechas extremas del fondo documental, utilizan la etiqueta 260 del formato MARC: publicación, distribución, etc. (pie de imprenta).

Inicio

Detalles para: Archivo Graciela Schaeff Martínez

No hay imagen de cubierta disponible

Vista normal

Vista MARC

Vista ISBD

Archivo Graciela Schaeff Martínez

Por: Schaeff Martínez, Graciela

Editor: 1950-1983

Descripción: 34 carpetas

Tema(s): Schaeff Martínez, Graciela -- Archivos y correspondencia -- Manuscritos venezolanos

Contenido:  
Recortes de prensa -- Registros de derechos de autor -- Identificaciones personales -- Diagnósticos -- El terremoto de Caracas a la Guare -- La far de Navidad -- El cine venezolano -- Los diez años del Museo del Trópico -- Análisis líricos, científicos, poéticos e historiador -- La última estancia del Libertador en su ciudad natal -- Cuando el Guare era balneario -- Caracas Rivas -- silenciosamente -- El 19 de abril de 1919 -- La juventud y los drogues -- Un compositor y su música -- Caracas ayer y hoy -- El rebelde -- Adornos de la ciudad -- El arco y el monumento de Carabobo -- Cose de salobre -- Las pirámides de Egipto, sobrevivientes del Mundo Antiguo -- La mujer en Venezuela -- Los enamorados y San Valentín -- El solista y su familia -- Amigos y rancherías -- Los castillos, espigas y flores de seda -- Las fajas de Navidad -- En el vici de los penes -- La batalla de Carabobo -- Flores en los jardines caraqueños -- María Teresa Rodríguez del Toro y Alca, la esposa del Libertador -- Labor de la Asociación Cultural Interamericana -- La mujer y los letrados -- Memoria de la ciudad.

Descripción bibliográfica

En el campo de editor se indican la fechas extremas del archivo personal

300 ## - Descripción Física

Extensión : 34 carpetas

Existencias ( 1 )

Notas de título

Comentarios ( 0 )

Tipo de ítem	Ubicación actual	Signatura	Estado	Fecha de vencimiento	Código de barras	Reserva de ejemplares
Manuscrito	Biblioteca Nacional Libros Raros y Manuscritos / Depósito		No para préstamo		2013 789541	

Imagen 8: Ficha de descripción del Archivo Graciela Schaeff Martínez en la Biblioteca Nacional de Venezuela

En el caso de la Biblioteca Nacional de Colombia, se confunde la descripción de documentos de archivo con la catalogación del recurso electrónico, porque son documentos digitalizados. Mezclando la descripción de documento de archivo con el documento digital. Generando errores en el etiquetado de metadatos.



Imagen 9: Ficha de descripción de una carta del archivo José Jerónimo Triana de la Biblioteca Nacional de Colombia

También existen casos no normalizados que no siguen los patrones bibliográficos ni los archivísticos. Ejemplo de este tipo es la descripción del Archivo Pedro Zulen en la Biblioteca Nacional del Perú. En esta biblioteca la descripción es somera y muy sencilla. Apenas ofrece datos sobre los documentos que describe; que en la mayoría de los casos se les atribuye el mismo título.No hay modo de acceder a la información porque no existen datos significativos que singularicen los documentos. Solo se puede acceder a ellos por título, índice temático, índice toponímico, índice onomástico y código de barras. Muchos de estos campos en la descripción están sin cumplimentar.

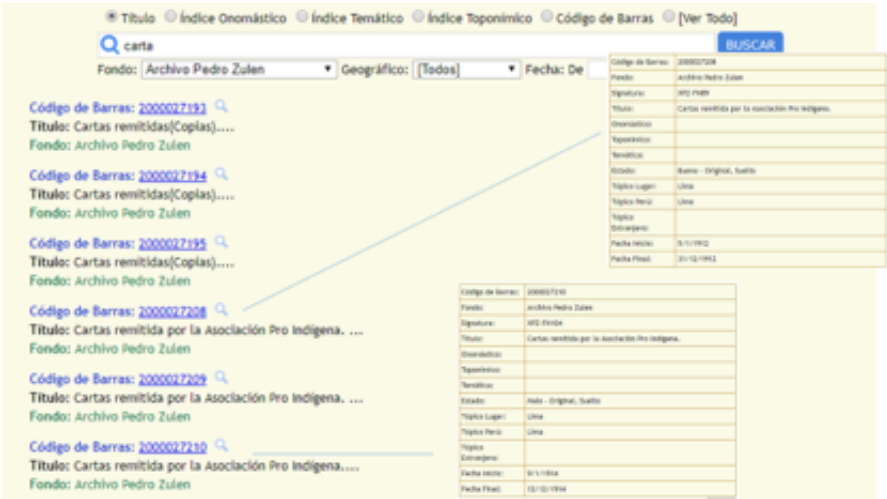


Imagen 10: Búsqueda de Descripción en la Biblioteca Nacional de Perú





Imagen 12: Búsqueda en la Biblioteca Nacional de Paraguay

## A modo de conclusión

Después del análisis de la situación podemos llegar a las siguientes conclusiones:

- Falta de buenas prácticas para la difusión de los archivos personales. La consecuencia inmediata es la falta de visibilidad de estos fondos en el conjunto de las bibliotecas nacionales hispanoamericanas.
- Falta de patrones unívocos de recuperación, lo que lleva a la desorientación del investigador. Esta realidad ofrece un reto: localizar de manera unívoca un fondo personal en estas bibliotecas nacionales. Una vez localizados, esta diversidad de catálogos dificulta la recuperación de los documentos. La localización de fondos personales en las páginas web de las Bibliotecas Nacionales Hispanoamericanas refleja la falta de conocimiento a la hora de tratar este tipo de material. Todo ello, no facilita el acceso a estos fondos, lo que impide la puesta en valor de este rico y único patrimonio documental.
- Falta de financiación. La mayoría de las bibliotecas carecen de recursos para organizar, por lo que desconocen la riqueza de los fondos que poseen. En un alto porcentaje, esas colecciones se van aislando y solo ocupan un espacio físico.
- Problemática endémica. Aunque el estudio se centra en las Biblioteca Nacionales Hispanoamericanas, esta realidad se podría extrapolar a todo el mundo. Es una realidad global.
- Falta de consenso en la normalización. Hay una controversia entre la descripción bibliográfica y la descripción archivística. Como los archivos personales estaban depositados en bibliotecas, en un inicio, lo más cómodo, fue utilizar criterios nor-

malizados de bibliotecas para describir estos fondos documentales. Aunque ahora existen otras soluciones, es muy difícil deshacer lo hecho.

## Bibliografía

Estivill Ríos, A. (2008). "Los fondos y las colecciones de archivo en las bibliotecas: modelos para su control y acceso", en *BID: textos universitarios de biblioteconomía i documentació*, diciembre, núm. 21. Disponible en: <http://www.ub.edu/bid/21/estiv2.htm> [Consultado 31/julio/2019].

Galiana Chacón, J. P. (2006). "De los archivos personales, sus características y su tratamiento técnico", en *Seminario de archivos personales* (Madrid, 26 a 28 de mayo de 2004). Madrid: Biblioteca Nacional, pp. 17-28.

Mandel, C. (2004). "Hidden collections: the elephant in the closet", en *RBM: Journal of Rare Books, Manuscripts, and Cultural Heritage*, septiembre, vol. 5, nº2, pp. 106-113.

Pagani, E. (2012) "Del habla a la abstracción en archivística", en *Estándares y procedimientos para la organización de la información. VII Encuentro internacional de catalogadores. III Nacional de Catalogadores*, tomo I, pp. 179-181.

París Folch, M<sup>a</sup>. L. (2010). "Los archivos personales en la Universitat Jaume I de Castellón", Comunicación presentada en el curso de verano titulado *La hoja de ruta de los archivos personales, familiares y de empresa* organizado por el Archivo General de la Universidad de Navarra (septiembre, 2010). <http://hdl.handle.net/10171/12674> [Consultado 17/06/2019].

Pené, M. G. (2009). "Visibilidad de los archivos de escritores a partir de las investigaciones literarias", en *Actualidad de los estudios de teoría, crítica e historia literaria. VII Congreso Internacional Orbis Tertius de Teoría y Crítica Literaria*. 18-20 de mayo de 2009. La Plata: Disponible en: <http://citclot.fahce.unlp.edu.ar/vii-congreso/actas-2009/Pene.pdf> [Consultado 31/julio/2019].

Portela Filgueiras, I. (2017). *El paradigma de los archivos personales: estudio histórico-archivístico del fondo de Toribio del Campillo (1823-1900)*. Madrid: Tesis doctoral UCM. <http://eprints.ucm.es/40737/1/T37942.pdf> [Consultado 31/julio/2019].

Santos, M. J. Veloso da Costa y Dos Santos, D. Ribeiro (2013). "Estudo compa-

rativo da norma brasileira de descrição arquivística (NOBRADE) e o formato de entrada

Salgado Ruelas, S. y E. Santana Echavarría (2007). "La catalogación de los manuscritos en la Biblioteca Nacional de México", en *Tendencias en la teoría y práctica de la catalogación bibliográfica, II Encuentro Internacional de Catalogación*. México: Universidad Autónoma de México, pp. 150-164.

MARC21: "Contribuição para a descrição de arquivos com padroes biblioteconômicos", en *Catálogo: do real ao virtual, IX Encontro Internacional de Catalogadores. II Encontro Nacional de Catalogadores*. <http://www.abinia.org/catalogadores/48-208-1-PB.pdf> [Consultado 31/julio/2019].

## **Hermenegildo Millares Anglès y sus encuadernaciones de editor en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando**

**Antonio Carpallo Bautista**

(Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias de la Documentación)  
acarpall@ucm.es

**Yohana Yessica Flores Hernández**

(Universidad Complutense de Madrid, Grupo de investigación Bibliopégia)  
amoxltan@gmail.com

### **Introducción**

El trabajo forma parte del estudio de las encuadernaciones artísticas de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando <sup>1</sup>, en el cual se llevó a cabo un inventario así como una descripción y digitalización de 658 encuadernaciones. Uno de los objetivos en dicha investigación fue la identificación de los estilos decorativos y los tipos de encuadernación, entre ellas las de tipo Bradel y las industriales, siendo estos dos últimos tipos de encuadernación los más numerosos, con 396 ejemplares, es decir un 60% del total de la selección. Este alto porcentaje de encuadernaciones industriales suscitó el interés por reflexionar sobre su aspecto estético, el cual también fue resultado de una producción en serie, y que convirtió al libro en un objeto mercante, mostrando al mismo tiempo cómo la encuadernación pasó de ser un objeto que preservaba, a un objeto que seducía.

Hablar de encuadernación industrial en un sentido material, tal y como el nombre sugiere, es hablar de un producto facturado mecánicamente, en donde la mano que ejecutaba, es ahora la mano que gestiona, dirige y supervisa los procesos tecnológicos que fueron implementándose, logrando conformar en el libro y en la encuadernación, una unidad con identidad propia en la que aspecto estético, fue determinante para obtener el éxito comercial.

---

<sup>1</sup> Proyecto de investigación I+D del MINECO titulado «La encuadernación española en las Reales Academias: encuadernadores, talleres y tipologías ligatorias (S. XVIII-XX)» (HAR2017-83387) (2018-2021) y del Proyecto financiado por la Universidad Complutense y el Banco Santander dentro del periodo 2016-2017 con el título «Las encuadernaciones de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando: estudio, digitalización, identificación y difusión» (PR26/16-20257), junto al convenio firmado entre la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y el grupo Bibliopégia de la Universidad Complutense de Madrid en 2012, para el estudio de las encuadernaciones de la Biblioteca, Archivo, Museo y Calcografía Nacional.



El objetivo del trabajo es la identificación y estudio de las encuadernaciones del taller de Hermenegildo Miralles Anglès (1859-1931) que disponemos en la Real Academia.

Su actividad encuadernadora comienza en los talleres de Pere Domènech, uno de los nombres más importantes de la encuadernación catalana de las últimas décadas del siglo XIX, a quien se le debe la restauración del uso del dorado a pequeños hierros y el inicio de la actividad de la encuadernación industrial, en donde trabajó como directivo de la sección de encuadernaciones industriales antes de independizarse y formar taller propio. Miralles, años más tarde y después de haber montado su gran taller de artes gráficas, consciente del vacío que existía entonces en el arte de la encuadernación y del dorado a mano en Cataluña, y junto con su afán por lo bien hecho, por la calidad y por la armonía, montó un pequeño taller de encuadernación artística, ubicado frente a su gran taller de litografía y encuadernaciones industriales, en la calle Bailén número 70, de Barcelona.

La relación de Miralles con la editorial Montaner y Simón, realizando encuadernaciones industriales de lujo, se inicia en 1882. Esta experiencia le permitiría adentrarse en la decoración artística de las encuadernaciones artesanales.

En la Biblioteca de la Real Academia de Bellas Artes disponemos de 30 encuadernaciones industriales realizadas en el taller de Miralles <sup>2</sup>, en las que en algunas de ellas se observa la firma del encuadernador. Entre las obras encuadernadas encontramos tomos de *La Ilustración Artística*, *La Ilustración Ibérica*, *Panorama Nacional*, *Historia General del Arte*, *La Sagrada Biblia* y la última *Historia de los Griegos*, y que a continuación analizamos más en profundidad.

## La Ilustración Ibérica

El grupo más numeroso de obras encuadernadas por Miralles corresponde a la revista *La Ilustración Ibérica: semanario científico, literario y artístico, redactado por los más reputados escritores de España y Portugal e ilustrado por los mejores artistas del universo*, publicada en Barcelona por el establecimiento editorial de Ramón Molinas, entre 1883 (nº 1 del 6 de enero) y 1898 (nº 835 del 31 de diciembre). Se difundió por la América de habla hispana y portuguesa, dirigida a un público de clase media y alta.

La revista fue editada por Ramón Molinas y dirigida por Alfredo Opisso, con un cuaderillo de ocho páginas, pasando posteriormente a dieciséis. La publicación fue un intento

2 C-1693; C-1694; C-1695; C-1696; C-1697; C-1698; C-1699; C-1700; C-1701; C-1704; C-1705; C-1706; C-8635; C-8636; G-47 1893; G-47 1894; G-47 1896; G-47 1898; G-47 1899; G-47 1900; G-47 1901; G-47 1903; L-117; L-247; L-248; L-249; L-125; L-126; L-127; L-128

de crear vínculos entre España y Portugal, a través de estudios literarios, científicos, artísticos y de crítica, crónicas viajeras y de sociedad, entre otros, destacando la inclusión de grabados de retratos, reproducciones de obras pictóricas, paisajes, edificios monumentales y personajes históricos, además de anuncios publicitarios y un grabado de gran tamaño tirado aparte para su posible colección.

Como colaboradores podemos encontrar trabajos de María Mendoza de Vives, Antonia Opisso, Emilia Pardo Bazán, Leopoldo Alas "Clarín", Ricardo Blanco Asenjo, Eduardo Blasco, Teófilo de Braga, Ramón de Campoamor, Antonio Cánovas del Castillo, Emilio Castelar, Rafael Castillo, José Echegaray, José Zorrilla, Manuel del Palacio, Adolfo Marsillach, Francisco Pi y Margall, Rafael Altamira, entre otros muchos, es decir los eruditos más importantes de la época.

La revista tuvo a la vez varias cubiertas, en función si iban dirigidas a los suscriptores o al público en general. Unas tapas más económicas con orlas de color negro, menos ornamentadas, y otras decoradas con planchas doradas y coloreadas. En la Biblioteca disponemos de tres modelos de los cuatro que tenemos constancia que se realizaron, la mayoría confeccionados en el taller de Hermenegildo Miralles.

En la biblioteca encontramos doce tomos de los años 1884 a 1892 (nueve años) y los años 1895, 1897 y 1898, todos ellos firmados por Miralles. Además disponemos de otros dos tomos, de los años 1893 (sig. C-1702) y 1894 (sig. C-1703), realizados en el taller Salvatella, ya con unas cubiertas menos cuidadas con orlas en color negro.

Las primeras nueve encuadernaciones de Miralles contienen unas cubiertas realizadas con la misma plancha, aunque con dos colores distintos, que se van alternando en los años. Los años 1884 (sig. C-1693), 1886 (sig. C-1695), 1891 (sig. C-1700) y 1892 (sig.



Fig. 1. 1884 (sig. C-1693), 1886 (sig. C-1695), 1891 (sig. C-1700) y 1892 (sig. C-1701)



Fig. 2. 1885 (sig. C-1694), 1887 (sig. C-1696), 1895 (sig. C-1704), 1897 (sig. C-1705) y 1898 (sig. C-1706)

C-1701) en color verde (Fig. 1), y los años 1885 (sig. C-1694), 1887 (sig. C-1696), 1895 (sig. C-1704), 1897 (sig. C-1705) y 1898 (sig. C-1706), en color rojo (Fig. 2).

El análisis de la estructura constructiva así como la identificación de los materiales nos indica que las tapas son de cartón, unidas al lomo con la técnica tipo Bradel o tres piezas, seis estaciones de costura con cuatro nervios y un cosido a punto seguido; las tapas están recubiertas de tela y el lomo de piel color verde o rojo; las guardas son industriales de papel rosa con diseños florales impresos; los nervios son de cordel de fibra vegetal; y las cabezadas son industriales a dos colores (blanco y azul).

Por otra parte la estructura decorativa de las tapas no es simétrica. La tapa anterior está decorada con una plancha policromada con encuadramientos florales, en el centro una estructura oval con el título de la obra dorado en el interior del óvalo y dos escudos, y en la base un arreglo floral y follaje alrededor; en la tapa posterior se muestra un encuadramiento estampado color negro de motivos florales y al centro una plancha de estructura circular con puntas en pie y cabeza, con elementos florales y en el centro el anagrama del editor, aunque esta ornamentación central no aparece en los tomos de los años 1891 (sig. C-1700), 1892 (sig. C-1701), 1895 (sig. C-1704), 1897 (sig. C-1705) y 1898 (sig. C-1706); en el lomo se muestra una plancha gofrada con follajes y motivos arquitectónicos (fuste con capitel) y encima de ella, otra plancha dorada con motivos arquitectónicos (arco polilobulado y elementos mosaicados estilo árabe), el título dorado: "LA / ILUSTRACIÓN / IBÉRICA", el año y en el pie del lomo dos escudos y la firma del encuadernador "H. MIRALLES. ENC." (Fig. 3).



Fig. 3. Detalle de la firma del encuadernador Hermenegildo Miralles en la parte inferior del lomo

Los otros tres tomos de esta revista encuadernados por Miralles pertenecen a los años 1888 (sig. C-1697), 1889 (sig. C-1698) y 1890 (sig. C-1699), con una ornamentación en la tapa anterior muy lujosa. Sabemos que el artista francés Paul Souze<sup>3</sup> fue el responsable del diseño y grabado de la plancha, tal y como se indica en la parte inferior derecha de la tapa anterior (Fig. 4).



Fig. 4. Detalle de la firma del grabador y diseñador Paul Souze en la tapa anterior

Ya hemos comentado que esta revista tuvo varios modelos de cubiertas. Del segundo

3 Paul Souze (1852-1924) de origen francés fue diseñador y grabador de planchas de cobre para dorar y gofrar e impulsor del sistema de fotograbado y sobrino del también grabador Auguste Souze (1829-1900). En la Biblioteca y en el Fondo Lafuente Ferrari de la Calcografía Nacional encontramos siete encuadernaciones con grabados firmados y atribuidos a este grabador.

modelo en la Real Academia de Bellas Artes (en adelante RABASF) disponemos de tres ejemplares. El estudio de sus técnicas constructivas y de los materiales nos indican que las tapas son de cartón, unidas al lomo con la técnica tipo Bradel o tres piezas, con seis estaciones de costura y cuatro nervios y una costura a punto seguido; las tapas están recubiertas de tela y el lomo de piel color verde (sig. C-1697 y C-1698) (Fig. 5) y color verde-marrón (sig. C-1699) (Fig. 6); las guardas son marmoleadas modelo veta italiana<sup>4</sup> (sig. C-1697), modelo “ojo de perdiz”<sup>5</sup> o “Schroetel” (sig. C-1699), o industrial con la estampación de pequeños personajes de origen oriental (sig. C-1698) y las tres emplean como refuerzo una charnela de tela; los nervios son de cordel de fibra vegetal; y las cabezadas son industriales a dos colores (blanco y azul).

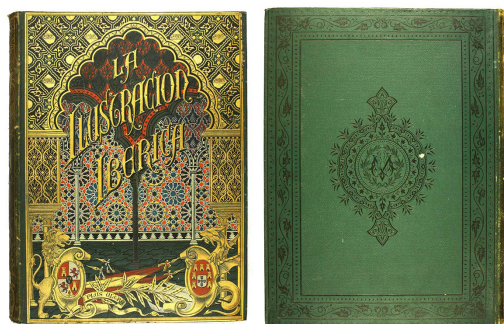


Fig. 5. 1888 (sig. C-1697) y 1889 (sig. C-1698)



Fig. 6. 1890 (sig. C-1699)

En cuanto a la estructura decorativa es asimétrica. La tapa anterior presenta una plancha policromada con motivos arquitectónicos (arcos polilobulados, fustes, capiteles y mosaicos estilo árabe), un león y un dragón sosteniendo escudos y una cartela con la leyenda “PLUS ULTRA”; en la tapa posterior se muestra un encuadramiento estampado color negro de motivos florales; en el lomo se aprecia una plancha gofrada con follajes y motivos arquitectónicos (fuste con capitel) y encima de ella, otra plancha dorada con motivos arquitectónicos (arco polilobulado y elementos mosaicados estilo árabe), el título dorado: “LA / ILUSTRACIÓN / IBÉRICA”, el año, en el pie del lomo dos escudos y la firma del encuadernador.

Los otros dos modelos de cubiertas que hemos localizado son menos lujosos en su or-

4 Veta italiana es un diseño de marmoleado que consiste en dejar la pintura tal como cae en el líquido junto a unas gotas de hiel de buey.

5 Ojo de perdiz también llamado “Schroetel” es un diseño de marmoleado que consiste en dejar la pintura tal como cae en el líquido; finalmente se añaden unas gotas de alumbre lo que produce una especie de culebrillas en el interior de las gotas.



namentación, de uno de ellos sabemos que fue confeccionado en el taller de Salvatella<sup>6</sup> y los dos tomos que tenemos en la RABASF de los años 1893 (sig. C-1702) y 1894 (sig. C-1703) son de este taller (Fig. 8); del otro modelo no disponemos de volúmenes en la biblioteca aunque en la Figura 7 podemos observar la ornamentación de este modelo.

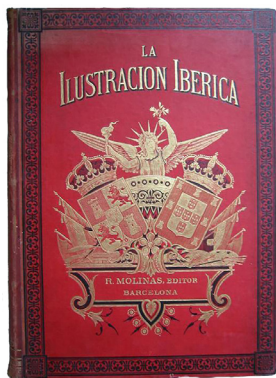


Fig. 7. Modelo sin ejemplares en la Biblioteca

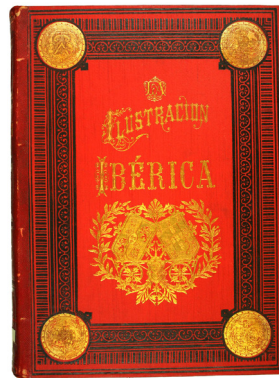


Fig. 8. 1893 (sig. C-1702) y 1894 (sig. C-1703) con la firma de Salvatella en el lomo

## La Ilustración Artística

La segunda obra de la que más tomos disponemos (8) encuadernados por Miralles es *La Ilustración Artística*, revista publicada en Barcelona por la editorial Montaner y Simón entre los 1882 y 1916, con 35 tomos. La obra contiene numerosos grabados xilográficos y zincográficos en láminas aparte, algunas a doble página.

De la editorial Montaner y Simón salieron las revistas *La Ilustración Artística* (1882-1916) y el *Salón de la Moda* (1884-1914). La primera se llegó a entregar como obsequio a los suscriptores de la colección *Biblioteca Universal Ilustrada* (1890-1916), aunque según el anuncio de *La Vanguardia* (Fig. 9), las tres publicaciones se vendían juntas<sup>7</sup> “por el precio verdaderamente fabuloso de cuatro reales semanales<sup>8</sup>”.

### BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA EL SALON DE LA MODA

Publicaciones notables que se reparten juntas por el precio verdaderamente fabuloso de CUATRO REALES SEMANALES.  
Se suscribe en todas las librerías de España y en casa de los corresponsales de la casa Montaner y Simón.

Fig. 9. *La Vanguardia*: diario político de avisos y noticias, año IV, nº 17, jueves 10 de enero de 1884, p. 1

6 Esta editorial y taller de encuadernación catalán encuadernó la revista *La ilustración ibérica*: semanario científico, literario y artístico. Debió ser Salvatella uno de los encuadernadores industriales no muy destacados por las escasas referencias que sobre su trabajo se han encontrado. Para ésta editorial trabajó el ilustrador y dibujante Tomás Sala Gabriel (1857-1952). En la Biblioteca encontramos la obra *Obras clásicas de Don Francisco de Quevedo Villegas*, ilustradas con dibujos de Tomás Sala publicada en Barcelona por Salvatella en 1885.

7 Bellver Poissenot, L. (2016). *La editorial Montaner y Simón (1868-1981). El esplendor del libro industrial ilustrado (1868-1922)*. Tesis doctoral. Universitat de Barcelona, Facultat de Geografia i Història, 258-259.

8 *La Vanguardia* (10-1-1884, 1).

En la RABASF hemos identificado varios modelos de tapas, uno de ellos más lujoso <sup>9</sup>, en cuatro tomos, con la participación del diseñador Josep Pascó Mensa<sup>10</sup> (1855-1910) (Fig. 11) y del grabador Josep Roca i Alemany <sup>11</sup> (1865-1937) (Fig. 10) y otro modelo algo más sencillo <sup>12</sup>, con otros cuatro tomos, en el que aparece la firma, con un sello



Fig. 10. Firma del grabador Josep Roca



Fig. 11. Firma del diseñador Josep Pascó, diseño realizado en 1891

entintado en la portada, del encuadernador sevillano Luis Márquez y Echeandía <sup>13</sup> (Fig. 15), muy posiblemente responsable de alguna reparación en la encuadernación.

La cubierta más lujosa comprende las tapas de cartón recubiertas de tela y el lomo de piel color rojo, unidas al lomo con la técnica tipo Bradel o tres piezas, con seis estaciones de costura y cuatro nervios de fibra vegetal y una costura a punto seguido; las guardas son de tela moaré blanco; la charnela de tela; y las cabezadas están recubiertas con tela.

La estructura decorativa es asimétrica (Fig. 12). La

9 Signaturas G-47 1894, G-47 1900, G-47 1901 y G-47 1903.

10 Josep Pascó Mensa fue un ilustrador, decorador, dibujante, escenógrafo y coleccionista del último tercio del siglo XIX y primera década del XX. Como ilustrador trabajó para las editoriales más importantes de la época, diseñando cubiertas de libros donde predominaban los colores y composiciones recargadas. Destacan las que hizo para la colección *Biblioteca Arte y Letras*, las cubiertas para la colección *Biblioteca Universal* (iniciada en 1887), de la editorial Montaner y Simón, y las que realizó para las ediciones monumentales y de lujo de esta misma casa, y una muy destacada, la que hizo para el Catálogo de 1900, de la empresa de pavimentos hidráulicos Escofet y Compañía. También trabajó en la ilustración de revistas, como fue el caso de *Ilustración Catalana*, donde firmaba bajo el seudónimo de Brisa y dirigió la parte artística de la revista *Hispania* (1899-1902). Todo este trabajo tuvo el reconocimiento con varias condecoraciones por sus decoraciones para encuadernaciones industriales.

11 Josep Roca i Alemany fue el artista grabador de mayor prestigio, quien realizó su obra para la mayoría de las casas editoriales de la época siendo él mismo, el diseñador de algunas de las planchas, como la que hizo para la revista de M. Seguí, *Álbum Salón*. Para Hermenegildo Miralles hizo la mayoría de las planchas de la colección *Biblioteca Universal* y de las ediciones de lujo para la editorial Montaner y Simón, cuando aún estaba con Falgar en la sociedad Roca & Falgar. En el primer número de la *Revista Gráfica*, en 1900, está reproducido un fotograbado de 16 tapas de la colección *Biblioteca Universal*, ilustrando los trabajos de la firma de grabadores Roca & Falgar. Los grabados que Roca realizaba en Barcelona, se estampaban, en una primera etapa, en los talleres especializados de Hermenegildo Miralles y más tarde sería su hijo Carlos, quien se encargará de estamparlas. La obra de J. Roca, tanto por sus trabajos sobre piel como por sus planchas para la encuadernación industrial, obtuvieron medallas en varias exposiciones.

12 Signaturas G-47 1893, G-47 1896, G-47 1898 y G-47 1899.

13 Encuadernador e impresor sevillano que incluía en sus encuadernaciones una etiqueta con la leyenda "Luis Márquez y Echeandía, Encuadernador. Cánovas del Castillo, 7 y 9. Sevilla". En esta ocasión el sello que aparece en la portada solo indica "LUIS MARQUEZ / Encuadernador / SEVILLA". Las cubiertas eran realizadas en el taller de Hermenegildo Miralles. Luis Márquez era sobrio del encuadernador, también sevillano, Antonio Márquez Ramírez y padre de los encuadernadores Antonio y Trinidad que continuaron con el taller ya en su tercera generación.

tapa anterior contiene una decoración realizada por medio de una plancha estampada color negro y dorado el título, con las letras M y S, de Montaner y Simón, una estrella, motivos de follaje azurados y en el centro un personaje femenino, sentado con corona de laurel; la tapa posterior contiene un encuadramiento estampado

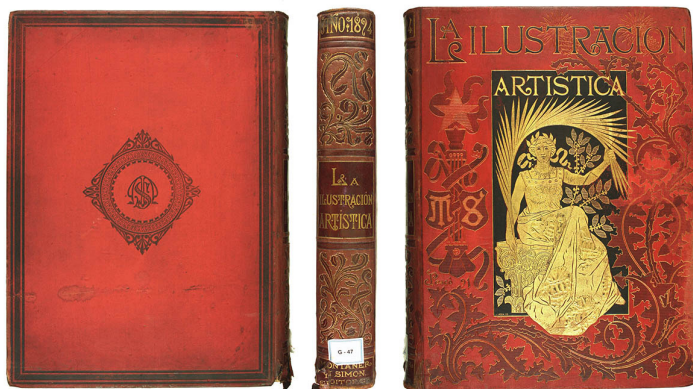


Fig. 12. Cubierta más lujosa (sig. G-47 1894, G-47 1900, G-47 1901 y G-47 1903)

color negro de triple hilo y dentro una plancha con estructura romboidal y en el centro un círculo con el anagrama M S, de Montaner y Simón; en el lomo los entrenervios están decorados con planchas de follaje con los contornos dorados y tres espacios en cabeza, pie y centro, enmarcados con un hilo dorado, con la leyenda "LA / ILUSTRACIÓN / ARTÍSTICA", "MONTANER / Y SIMÓN / EDITORES" y el año.

El análisis de la estructura constructiva y decorativa, junto a la identificación de los materiales nos indican que el segundo modelo (Fig. 13), es de cubierta más sencilla, con las tapas de cartón recubiertas de tela y el lomo de piel color marrón rojizo, tapas y lomo unidos mediante la técnica Bradel o tres piezas, con seis estaciones de costura y cuatro nervios de cordel de fibra vegetal y una costura a punto seguido; las guardas son de papel impreso azul con diseños de cruces; la charnela es de tela; y las cabezadas están recubiertas con tela.

La estructura decorativa es asimétrica. La tapa anterior se basa una plancha estampada, un encuadramiento de hilos, en cabeza unas palmetas, en el centro una estructura romboidal dorada con el título en rojo y una estrella en la cima, y en el resto del plano motivos de flores estampados color negro; la tapa posterior presenta un encuadra-

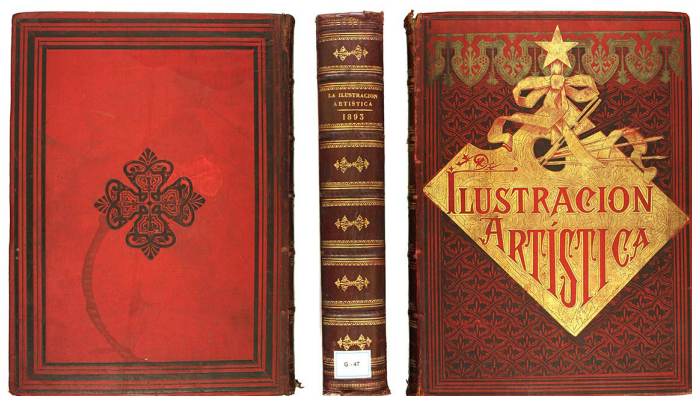


Fig. 13. Cubierta menos lujosa (sig. G-47 1893, G-47 1896, G-47 1898 y G-47 1899)



Fig. 14. Florón dorado del lomo



Fig. 15. Sello del encuadernador Luis Márquez Echeandía

miento estampado color negro de varios hilos y dentro una plancha de estructura de trébol de cuatro hojas; los entrenervios están decorados, en la parte superior e inferior, con paletas de arcos y flores dorados, y en el centro de los entrenervios un motivo floral dorado (Fig. 14); en el segundo entrenervio se muestra la leyenda dorada “LA ILUSTRACIÓN / ARTÍSTICA / [año]”.

### **Historia de los griegos**

La siguiente obra encuadernada por Miralles que tenemos en la RABASF, forma parte de la colección *Biblioteca Universal Ilustrada* (1890-1916) y lleva por título *Historia de los griegos: desde los tiempos más remotos hasta la reducción de Grecia a provincia romana*, por Víctor Duruy, publicada por Montaner i Simón entre 1890 y 1891 (sig. L-247, L-248 y L-249), siendo la primera obra de la colección, junto a *Viaje por el Nilo* (1890), que editaba cinco títulos al año a cinco pesetas cada tomo para los suscriptores. Los dos diseños fueron de Josep Lluís Pellicer y Fenyé (1842-1901), director artístico de la revista *La Ilustración Artística*. Ya después la editorial Montaner y Simón, viendo el éxito de la colección, contó con ilustradores de renombre como Alexandre de Riquer (1856-1920), Josep Triadó (1870-1929), Josep Pascó Mensa (1855-1910), Adrià Gual (1872-1943), Alexandre Cardunets Cazorla (1871-1944), Gaspar Camps i Junyent (1874-1942), Josep de Passos i Valero (1862-1928), entre otros, y el grabador que muy posiblemente realizó la mayoría de las planchas de las cubiertas de la *Biblioteca Universal Ilustrada*, fue Josep Roca i Alemany (1865-1937), aunque algunas fueron realizadas por Josep Tersol Farriols (1846-1931).

Hermenegildo Miralles se encargó de la encuadernación de toda la colección (desde 1890 hasta 1916), cobrando 0,80 pesetas por la encuadernación de cada ejemplar. También sabemos que algunas de las obras que tenían varios tomos, como podía ser el caso de *Historia de los griegos*, se entregaban dentro de bolsas suministradas por el



encuadernador, que cobraba 0,75 pesetas por cada bolsa, siendo la primera tirada de 50 bolsas.

La encuadernación que estudiamos forma parte de la colección de Ramón Stolz Viciano (1903-1958)<sup>14</sup>, la cual presenta un sello de tinta de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando indicando "DONACION HEREDADA R. STOLZ VIZCAINO".

El análisis de la estructura constructiva y decorativa, junto a la identificación de los materiales nos indican que la encuadernación, tipo Bradel o tres piezas, con tapas de cartón recubiertas de tela gofrada, de color marfil que imita la textura de la piel; el lomo y las puntas son de papel pergamino vegetal<sup>15</sup>; las guardas son de papel impreso industrial; los nervios son cordel de fibra vegetal; en las cabezadas industriales se observan hilos de colores amarillo y rosa; las puntas de la tapas son de pergamino; las tapas están unidas al lomo con la técnica con costura de tres nervios a punto salteado; y el lomo está redondeado y liso (Fig. 16).

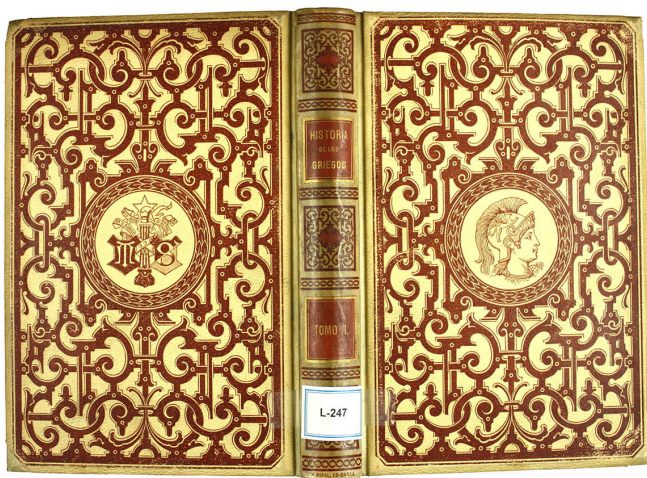


Fig. 16. Encuadernación de la obra Historia de los griegos T. I (1890) (sig. L-247)

Por otra parte la estructura decorativa es simétrica se basa en una plancha de cintas que se entrecruzan, con un círculo central en el que en la tapa anterior aparece un guerrero griego con casco (70 mm.) y en la tapa posterior el anagrama de la editorial Montaner y Simón; el lomo presenta nervios simulados con diseño de rueda pintado; los entrenervios también aparecen pintados con los diseños de la tapa y a manera de tejuelo sobre el mismo papel-pergamino, dos encuadramientos con leyendas doradas, en el segundo

<sup>14</sup> Ramón Stolz Viciano es un pintor muralista que nace en Valencia el 13 de julio de 1903 y muere el 25 de noviembre de 1958. En 1922 se matricula en la Academia de Bellas Artes de San Carlos (Valencia) y más tarde prosigue sus estudios en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando (Madrid), donde coincidió con Salvador Dalí. En 1932 es nombrado profesor interino de la Escuela de San Fernando donde llegó a ser catedrático, impartiendo clases de "Procedimientos técnicos de la pintura". En 1958 ingresó como Académico de Número de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Su formación y su temperamento le hicieron idóneo para el desempeño de la primera cátedra de Procedimientos Artísticos en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando en el año de 1943.

<sup>15</sup> "El pergamino artificial o pergamino vegetal, es un papel sometido a ciertas condiciones al ácido sulfúrico. Posee este producto la ventaja de ser inalterable y resistir a la acción de los insectos". Coroleu, W. (1918). Revista gráfica, X-XI-XII, 88.

entrenervio aparece la leyenda “HISTORIA / DE LOS / GRIEGOS” y en el cuarto “TOMO n<sup>o</sup>”; en el pie del lomo la firma del encuadernador H. MIRALLES – BARNA.

## ***La Sagrada Biblia***

Otra de las obras es *La Sagrada Biblia*, nueva edición, traducida de la vulgata latina al español con varias notas sacadas de los santos padres y expositores sagrados por Félix Torres Amat e ilustrada por Gustavo Doré, publicada en cuatro tomos por Montaner i Simón entre 1883 y 1884, con el diseño a cargo de Josep Pascó (sig. L-125, L-126, L-127 y L-128). Hubo una edición anterior (1871-1873) de la que se hicieron 70 reimpresiones, en la que la cubierta fue diseñada por Luis Domènech i Montaner.

El análisis de la estructura constructiva y decorativa, junto a la identificación de los materiales nos indican que la encuadernación, tipo Bradel o tres piezas, se realiza mediante tapas de cartón recubiertas de tela azul; el lomo está recubierto con piel color verde; las guardas son de papel marmoleado de colores amarillo, rojo, blanco y negro; el cordel es de fibra vegetal; las cabezadas son de tela; la charnela es de tela color rojo; la costura a punto seguido y a la greca; y el lomo está redondeado y liso (Fig. 17).

La estructura decorativa no es simétrica: la tapa anterior se basa en planchas con elementos arquitectónicos y antropomorfos estampados en color plata, el título dorado; la tapa posterior tiene una plancha estampada (130 x 120 mm.) de estructura romboidal con un círculo dentro del cual aparece el anagrama de la editorial Montaner y Simón; ambas tapas contienen una rueda marginal de rayas continuas en tres lados (corte de pie, cabeza y frente); el diseño decorativo de las guardas está dentro del denominado grupo “gotas”, modelo “Schroetel” u “Ojo de perdiz”<sup>16</sup>; el lomo presenta nervios resaltados con líneas continuas gofradas; en los entrenervios se observa una plancha dorada con un encuadramiento y motivos vegetales que rellenan todo el espacio; en el segundo



Fig. 17. Encuadernación de la obra *La Sagrada Biblia* T.I (1883) (sig. L-125)

<sup>16</sup> Consiste simplemente en dejar la pintura tal como cae en el líquido; finalmente se añaden unas gotas de alumbre lo que produce una especie de culebrillas en el interior de las gotas.

entrenervio se muestra la leyenda dorada “LA SAGRADA / BIBLIA” y en el quinto “nº / ANTIGUO / TESTAMENTO”; en el pie del lomo se observa la firma del encuadernador “H. MIRALLES”.

## **Panorama Nacional**

Los dos siguientes tomos encuadernados por Miralles presentan la obra *Panorama Nacional: escogidísima colección de láminas, reproducción fiel de esmeradas fotografías que representan monumentos, templos y edificios notables*, publicada por Montaner i Simón entre 1896 y 1898 (sig. C-8635 y C-8636) (Fig. 18). El diseño de las tapas fue realizado por Josep Pascó, tal y como aparece en la parte superior de la cubierta, y la encuadernación está firmada por Hermenegildo Miralles en la parte inferior del lomo.

*Panorama Nacional* es un álbum de fotografías en dos volúmenes que contienen, tal y como se indica en la portada “monumentos, templos y edificios notables, así antiguos como modernos, grandes vistas panorámicas, paisajes, tipos, escenas de costumbres de la vida militar y marítima, maravillas de la pintura y la escultura y cuanto constituye la riqueza artística, histórica é industrial de nuestra España y de sus provincias de Ultramar con una breve descripción de cada lámina al pie.”. En la parte inferior de lomo se puede apreciar la leyenda “Hermdo / Miralles / Barcelona” y en el centro de la tapa posterior, gofrado, la leyenda “H. Miralles / Encuadernaciones / y / Dorados / BARCELONA”.



El análisis de la estructura constructiva y decorativa, junto a la identificación de los materiales nos indican que las tapas son de cartón recubiertas con tela roja, al igual que el lomo; las guardas son de papel con diseños impresos; el cordel es de fibra vegetal; el cosido es a punto salteado, con seis nervios y ocho estaciones de costura; y el lomo está redondeado y liso.

Fig. 18. Lomo, tapa anterior, firmas del diseñador y del encuadernador (sig. C-6835)

La estructura decorativa no es simétrica. Existen dos versiones en la tonalidad y acabado de las tapas aunque el diseño y la plancha es el mismo: una cubierta de color crema amarillo, sobre un fondo plateado en relieve con ramas y troncos que se unen mediante coronas formando rombos, dentro de los cuales se muestran elementos como barras, águilas, leones, castillos, destacando un león coronado junto al escudo de España, en oro



y plata, en la derecha una P y una flor de lis en color crema y el título en negro. La otra versión, que son los dos tomos con la encuadernación que tenemos en la Real Academia (sig. C-8635 y C-8636) la cubierta es de color rojo, con el fondo plateado, la P y la flor de lis de la derecha es de color crema y el título de color rojo, al igual que el león coronado, y el escudo de España, en oro y plata.

## La ornamentación

Una obra más es la titulada *La ornamentación: estudio analítico de los elementos que la integran y sintético de sus diferentes evoluciones a través de los más principales estilos*, tomo V, por Federico Cajal y Pueyo, publicada en por Montaner i Simón en 1897 y perteneciente a la *Historia General del Arte* <sup>17</sup>. La obra forma parte de la colección de Ramón Stolz Viciano (1903-1958), y la obra fue encuadernada por Hermenegildo Miralles, siendo el diseño dirigido por Lluís Domènech i Montaner.

Según se anunciaba en el catálogo de la editorial de 1909 se indica que era “un estudio analítico de los elementos que la integran y sintético de sus diferentes evoluciones á través de los principales estilos, ilustrado con 125 láminas tiradas aparte y variedad de grabados intercalados en el texto. Se vende al precio de 70 pesetas, pagadas igualmente en plazos mensuales”.

La obra incluía referencias a los estilos artísticos y modelos decorativos desde el arte primitivo, pasando por la Antigüedad clásica, la época medieval hasta el siglo XVIII, describiendo elementos como bordados, esculturas, tejidos, pintura y encuadernaciones, siendo una herramienta de referencia para los estudiosos del arte.



Fig. 19. Lomo y tapas (sig. L-117)

El análisis de la estructura constructiva y decorativa, junto a la identificación de los materiales (Fig. 19) nos indican que las tapas son de cartón recubiertas de tela; el lomo es de piel marrón; las guardas son de papel decorado color marrón; los nervios son de cordel de fibra vegetal; y las cabezadas tejidas a tres colores (rojo, amarillo y verde); las tapas

<sup>17</sup> Bellver Poissenot, L. (2016), 273-277.

y lomo están unidas mediante la técnica Bradel o tres piezas, con una costura de cuatro nervios a punto salteado y escartivanas; el lomo está redondeado y liso; las cabezadas están adheridas al lomo; y las guardas están marmoleadas mediante el traspaso por contacto de la pintura en la superficie de un líquido mucilaginoso contenido en una cubeta.

En cuanto a la estructura decorativa de la tapa anterior se basa en el diseño geométrico que imita el tapiz al tejido árabe llamado "Pendón de las Navas", tela tomada a los Al-mohades en la batalla de las Navas de Tolosa, custodiado en el Convento de Santa María la Real de las Huelgas de Burgos, del siglo XII o XIII, que presenta rectángulos a manera de encuadramientos, círculos y estrellas, figuras amorfas y letras multicolores pintadas y doradas, en la parte inferior, pintada la inicial del editor, inscrita en una estrella; el diseño de la tapa posterior se basa en la decoración de un manuscrito árabe, un Alcorán, que se conserva en la Mezquita El-Bar Kukeyeh de 1384, y se compone de encuadramientos rellenos con motivos florales, dos cenefas de cabeza y pie con ornamentos árabes y al centro una estrella de lacería árabe, ambas tapas con tela teñida y distintos colores y con cantos biselados; el diseño decorativo de las guardas está dentro del denominado grupo "gotas estiradas" y consiste en estirar las gotas de colores y posteriormente dejar caer de nuevo gotas tal como caen en el líquido; el lomo está decorado con un hilo gofrado, los entrenervios con planchas doradas, encuadramientos y motivos florales, y en el segundo entrenervio se muestra la leyenda "HISTORIA GENERAL / DEL ARTE" y en el quinto "TOMO V / ORNAMENTACIÓN"; los cortes están dorados y bruñidos.

## Conclusiones

El estudio de este grupo de encuadernaciones realizadas en el taller de Hermenegildo Miralles nos ha ayudado a conocer mejor el tipo de ornamentaciones empleadas en las encuadernaciones de editor. También hemos podido identificar los diferentes colaboradores que tuvo Miralles para las decoraciones de las tapas como son los grabadores Josep Roca y Paul Souze y de los diseñadores Josep Pascó y Josep Lluís Pellicer.

Además, hemos podido observar como las revistas de la época diseñaban diferentes cubiertas en función de su clientela y nivel económico y de cómo evolucionaban en función del diseñador/ilustrador del momento.

El estudio de las encuadernaciones nos ha ayudado a identificar encuadernaciones de este taller, además de las planchas y diseños que aparecían en las cubiertas sin firmar. Para finalizar podemos añadir que las encuadernaciones industriales no pierden su carácter estético por haber sido realizadas mecánicamente y que incluso son valoradas como encuadernaciones artísticas al haber sido diseñadas por ilustradores y grabadores de renombre de su época.



# **INFORMACIÓN CIENTÍFICA Y ACCESO A LA INFORMACIÓN**

---

## **Servicio de análisis del impacto de la productividad científica del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM <sup>1</sup>**

**Federico Hernández Pacheco**

(Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas)  
federicohp@unam.mx

### **Introducción**

En 1908 se inaugura el edificio de la Escuela Nacional de Jurisprudencia<sup>2</sup> con el fin de impartir estudios universitarios en el área del derecho. Hasta 1937 la investigación jurídica institucionalizada se llevaba a cabo mediante seminarios en dicha Escuela, hasta que se funda en 1940 el Instituto de Derecho Comparado por iniciativa del profesor Felipe Sánchez Román (Fix-Zamudio, 1984), en el centro de la capital mexicana. Ambas instituciones fueron los inicios de las actividades formales de docencia e investigación jurídica en México (Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2019).

En 1954, con la inauguración de la Ciudad Universitaria (C.U.) en la zona de Coyoacán en el Distrito Federal, ahora Ciudad de México, y por iniciativa del Dr. Luis Garrido se traslada el Instituto citado hacia el piso 3 de la torre I de Humanidades de la UNAM, edificio ubicado en el ángulo norponiente del campus principal de C.U. En 1967 el Consejo Universitario y bajo propuesta del Rector Javier Barros Sierra, se aprueba la transformación del Instituto de Derecho Comparado hacia el Instituto de Investigaciones Jurídicas (Schoroeder Cordero, 1990), lo cual implicaba una relevante transformación en la estructura y los objetivos de su plantilla académica y directiva. En 1976 la Torre de Ciencias cambia de nombre a Torre II de Humanidades y da cabida a varios institutos, dentro de los cuales el Investigaciones Jurídicas ocupó los pisos 4, 5 y 13 del año de 1976 a 1986 (Schoroeder Cordero, 1990). Cabe mencionar que esta torre también se ubica en el campus principal de la UNAM.

---

1 Agradezco a la Mtra. Celia Carreón Trujillo, a María de los Ángeles Álvarez Avendaño y a Marcos Córdova Palomino, académicos del Instituto de Investigaciones Jurídicas, su apoyo profesional para la revisión y transcripción de este texto.

2 El edificio de la Escuela Nacional de Jurisprudencia, ubicado en las calles de Argentina y San Idelfonso, en el Centro Histórico de la capital de la República Mexicana, fue fundado por una orden de dominicas provenientes del estado de Oaxaca, siendo la sede del convento de Santa Catalina de Siena. Su construcción se llevó a cabo entre 1619 y 1623, y fue renovado hasta el año de 1823. En 1908 el Presidente Porfirio Díaz reorganiza este inmueble, mismo que más adelante pasó a formar parte del patrimonio universitario. En 1954, la Escuela Nacional de Jurisprudencia se trasladó a la Ciudad Universitaria, abandonando el histórico edificio para transformarse en Facultad de Derecho. Actualmente el edificio alberga la Fundación Escuela Nacional de Jurisprudencia para la realización de cursos, exposiciones y actividades culturales (Facultad de Derecho, UNAM, 2012), dedicada a la actualización de un sistema jurídico en constante cambio (Gamas Torruco, 2019).



En todo este contexto y con la necesidad de reforzar la investigación jurídica en nuestro país, por iniciativa del Dr. Jorge Carpizo McGregor, designado Rector de la UNAM el 5 de diciembre de 1984, se crea la Ciudad de la Investigación en Humanidades en la Zona Cultural de la Universidad y con ello, se abren nuevas instalaciones para diversos institutos en las áreas de ciencias sociales y humanidades. Así, en 1986, se inauguran las nuevas instalaciones del Instituto de Investigaciones Jurídicas ubicado, hasta la fecha, en la zona suroriente de la Ciudad Universitaria con una excelente vía de comunicación como lo es el circuito Mario de la Cueva; dejando de esta manera los diez años de actividades en la Torre II de Humanidades. Actualmente, con 33 años de trabajo académico en el nuevo edificio y con 79 años de su creación, el Instituto mantiene 13 líneas de investigación institucionales que son las siguientes (Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2019):

1. Derechos, Conflictos Sociales y Política: Tiene como objetivo realizar estudios acerca de la exclusión de derechos y ciudadanía, con un enfoque teórico bajo una reformulación conceptual para el estudio y la práctica.
2. Derechos, Migraciones y Movilidades: Cuyo objetivo general es generar reflexiones que se vinculen con las movilidades, migraciones internacionales y derechos humanos desde un punto jurídico, propiciando un diálogo interdisciplinario (Salazar Ugarte, 3er. Informe de Gestión de septiembre de 2016 a septiembre de 2017, 2017).
3. Derecho Romano y Tradición Romanista: Su objetivo es realizar investigación de carácter disciplinar en materia de historia, filología y derecho a fin de preservar, promover y en su caso, renovar la tradición jurídica para aplicarla a la solución de los problemas actuales.
4. Derecho y Economía Informal: Donde se tiene como base el estudio y análisis de aquellos grupos de personas que trabajan fuera de los aspectos formales que sustentan a las empresas u organizaciones. Conceptos como la economía sumergida, economía subterránea, sobrevivencia e incluso delincuencia organizada, son abordados en esta línea de investigación.
5. Estructuras Judiciales: Tiene como objetivo la reflexión y el estudio de la operación y los procesos de trabajo, así como la toma de decisiones judiciales nacionales e internacionales, a fin de incorporar herramientas metodológicas cualitativas y cuantitativas que resulten útiles para la impartición de justicia.
6. Metodología de Investigación Jurídica y Enseñanza del Derecho: Consiste en el análisis crítico de la investigación y la enseñanza jurídica a fin de proponer metodo-

logías y herramientas epistemológicas de calidad vinculadas a los tiempos actuales.

7. Derecho Energético: Línea vinculada al Estado Mexicano y a su sector de energía en materia de inversión extranjera, derechos humanos y compromisos internacionales.
8. Hacia un Estado de Derecho Internacional: Su objetivo es estudiar los sistemas caducos y proponer nuevos sistemas internacionales bajo el concepto de ingeniería organizacional en respuesta a las necesidades nacionales y de América Latina.
9. Instituciones, Representación Política y Democracia: Encargada de dar seguimiento a las elecciones presidenciales de los Estados Unidos de América, Francia y México, así como a las elecciones locales de nuestra nación mediante la elaboración de estudios en materia laboral, democracia y participación política, con el fin de regular las instituciones y sus procesos electorales (Salazar Ugarte, 3er. Informe de Gestión de septiembre de 2016 a septiembre de 2017, 2017).
10. Regulación y Derecho Económico: Esta línea de investigación profundiza en las controversias que se presentan entre los agentes económicos, tanto privados como públicos; analiza la regulación de las actividades económicas y las implicaciones de principios para las estructuras de la sociedad y sus mercados. Cabe señalar que el derecho comparado es la metodología que se utiliza para la investigación en materia de constitucionalismo económico, política económica y monetaria a nivel nacional e internacional.
11. Promoción y Protección de los Derechos de la Infancia: Promueve y desarrolla investigación enfocada hacia los derechos fundamentales de los niños y los adolescentes bajo la perspectiva de su protección en temas de políticas públicas y sociales para contrarrestar la violencia, su explotación, abuso y trata de personas, garantizando sus derechos, defensa y atención.
12. Sistema Penal Acusatorio en México: Tiene como objetivos el análisis y la aplicación de investigación de campo en las defensorías públicas de las entidades federativas; en las colaboraciones entre las fiscalías y la Procuraduría General de la República; en los procesos de trabajo en los ministerios públicos; en la aplicación efectiva del Código Nacional de Procedimientos Penales, así como también en el sistema penal acusatorio a fin de efectuar propuestas de mejora en la justicia penal mexicana. Cabe señalar que en esta línea de investigación se comparten temas y actividades con el Centro de Investigación y Docencia Económicas y con el Instituto Nacional de Ciencias Penales, temas vinculados a la procuración de justicia, vícti-

mas y Derechos Humanos, delincuencia organizada, entre otros.

13. Transparencia Legislativa, Rendición de Cuentas y Democracia: Aborda temáticas sobre la comunicación y la transparencia, así como también la rendición de cuentas de las instituciones oficiales, y estudia la aplicación de las leyes de transparencia en los congresos de México. Para lograr los objetivos de esta línea de investigación se cuenta con expertos, organizaciones, legisladores y observatorios para profundizar en las diversas temáticas. En este contexto, es importante señalar que la línea apunta hacia la construcción de normas de apertura y racionalidad parlamentaria mediante estudios teóricos y empíricos.

Para cumplir con esta importante labor, el Instituto de Investigaciones Jurídicas cuenta con una plantilla integrada por 105 investigadores con doctorado en Derecho, Ciencia Política y áreas afines, además de que todos los investigadores pertenecen al Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) de México. Cabe señalar que el Instituto cuenta con 5 investigadores eméritos y 4 profesores eméritos por parte de la Universidad Nacional Autónoma de México y 2 investigadores eméritos por parte del CONACyT. Asimismo, trabajan 45 técnicos académicos con estudios de licenciatura, maestría y doctorado, varios de ellos pertenecen al Sistema Nacional de Investigadores del CONACyT. Por otro lado, se cuenta con personal administrativo en todas sus áreas (muchos de ellos con licenciatura y maestría) así como también becarios de investigación, meritorios, personal de servicio social y de confianza e investigadores invitados.

El instituto tiene 13 revistas arbitradas de investigación y realiza más de 200 eventos académicos al año. Cuenta además con una sede en Tijuana, Baja California que ofrece estudios de Doctorado y se proyecta hacia los siguientes ejes de investigación: Derechos Humanos; Justicia Transnacional; Problemas Regionales y Nacionales de Frontera, México-Asia-Pacífico, México-EUA-Canadá; México –Latinoamérica. Todos estos ejes incluyen temas como asilo, jurisdicción internacional, multiculturalidad, migración y movilidad, pueblos originarios, vulnerabilidad, discriminación, trabajo y mercados laborales, género, educación y cultura, nacionalidad y medio ambiente, entre otros (Salazar Ugarte, 2018).

## **Búsqueda y análisis de citas**

Actualmente, el análisis de citas es una actividad de investigación importante que se realiza con frecuencia para determinar, a través de diferentes métodos y técnicas, el impacto que tienen los autores, instituciones, editoriales y publicaciones dentro de los procesos de producción científica. En tales procesos, la utilización de citas bibliográficas

debe de fundamentarse en el uso de fuentes arbitradas, confiables y de gran impacto científico. La gran mayoría de estas fuentes se localizan en bibliotecas, archivos, bases de datos por suscripción y por acceso abierto. (Urbizagástegui Alvarado & Restrepo Arango, 2007).

Sabaj Meruane & Páez Muñoz (2010) definen las citas como la exposición y representación, de manera textual o resumida, de aquellas ideas o palabras expresadas por otros autores que sirven de apoyo o sustento para generar una nueva investigación sobre un determinado tema.

Las citas constituyen una gran función dentro de los productos de investigación científica, sobre todo en el factor de impacto de la publicación dentro de la ciencia que se desarrolla. Massi (2005) señala que las funciones generales que cumplen las citas dentro de la investigación son que se utilizan para indicar y documentar la procedencia del documento; recuperar conceptos dichos por el autor experto en el área que se investiga, ya sea por la relevancia o su pertinencia y, desarrollar una investigación entre un texto ya existente y uno que está en elaboración, con el propósito de complementar, innovar, comentar, o bien, rechazar o señalar incongruencias.

En general, una cita implica una relación entre una parte del documento citado y una parte del documento generado a partir de ésta. Así, se genera la relevancia del análisis de citas, que tiene como origen el estudio, bajo instrumentos metodológicos y técnicas aplicadas, de las citas a documentos publicados. El análisis de citas tiene como objetivos los siguientes (Sabaj Meruane & Páez Muñoz, 2010):

- Establecer y medir el impacto que ha tenido una publicación académica o científica en particular, identificando a otros autores que basan su trabajo o investigación en ésta.
- Aprender y desarrollar más líneas de investigación sobre un campo o tema, identificando publicaciones en ese campo de estudio.
- Determinar el impacto que ha tenido un autor en particular dentro de su área o disciplina de estudio, analizando el número de citas que obtuvo por país, tipo de documentos citados, y disciplinas que lo han citado.
- Observar la calidad de las fuentes donde un trabajo académico o científico ha sido citado y publicado.

En este contexto, existen diferentes herramientas para el análisis de citas que varían según el nivel de impacto que queramos medir o evaluar. Cada herramienta cuenta con

características únicas para diferentes áreas de conocimientos, por lo tanto, es importante utilizar más de una herramienta para obtener un nivel de impacto representativo, ya sea de un autor, producto o disciplina. Dentro de las principales herramientas de análisis de citas se encuentran las siguientes (Evaluation based on scientific publishing: Citation analysis and databases containing citation information, 2019):

### *Web of Science (WOS)*

#### *Fortalezas*

- Su principal enfoque temático es: Ciencias, tecnología, ciencias sociales, artes y humanidades.
- Cubre más de 10 mil revistas arbitradas e indexadas, más de 30 mil libros, entre otros.
- Establece rankings universitarios.
- El tiempo de publicación de revistas y libros es del año 1900 a la fecha.
- Se actualiza semanalmente.
- Permite búsquedas avanzadas de disciplinas, delimitación de temas y búsqueda por instituciones.
- Los informes de citas de revistas dan factores de impacto e índices de citación en el mundo.
- Proporciona un ID (Identificador) al investigador.

#### *Debilidades*

- Se encuentra muy poco contenido documental en áreas de artes, humanidades y ciencias sociales, a comparación con otros motores de búsqueda.
- Requiere suscripción.

### *Indicadores y Herramientas*

#### *Journal Citation Reports (JCR):*

- *Article Influence (AI)*: Es el puntaje de influencia de un artículo en promedio, ya sea por revista o por autor.
- *H-Index*: Es un índice para cuantificar la producción de investigación científica de un individuo.
- *Journal Impact Factor (JIF)*: Se usa para evaluar y comparar la importancia de una revista contra otras en el mismo campo de estudio, muestra una tasa de citas promedio por artículo durante los últimos años.

## *Scopus*

### *Fortalezas*

- Entre las principales disciplinas se encuentran: física, tecnología, ciencias de la salud, biociencia, artes y humanidades, ciencias sociales.
- Cubre más de 20 mil revistas arbitradas e indexadas, y aproximadamente 120 mil libros, entre otros documentos.
- Brinda rankings universitarios.
- Ofrece documentos desde el año de 1700, y con búsqueda de citas a partir de 1970.
- Proporciona una actualización diaria.
- Tiene una interfaz de búsqueda amigable.
- Es una plataforma multi-idomas.
- Permite la búsqueda avanzada de diversas disciplinas, así como la delimitación de temas y por instituciones.
- Proporciona ScopusAuthorIdentifier a investigadores y autores.

### *Debilidades*

- Requiere suscripción.
- El seguimiento de citas solo se puede realizar desde 1990 hasta la fecha.
- No permite realizar búsquedas por fechas anteriores a 1960.

### *Indicadores y Herramientas*

- *H-Index*: Es un índice para cuantificar la producción de la investigación científica de un individuo.
- *SJR - SCImagoJournal & Country Rank*: Es un portal que incluye revistas e indicadores específicos por país, se desarrolla a partir de la información contenida en la base de datos de Scopus.

## *Google Académico*

### *Fortalezas*

- Ofrece una webmetría.
- Tiene rankings universitarios.
- Brinda algunos documentos del año 1600 con búsqueda de citas a partir de 1850.
- Multi-idioma.
- Es de acceso gratuito.

- Se encuentran documentos inéditos.
- Proporciona un perfil de Google Académico a investigadores y autores.

### Debilidad

- No se cuenta con el número exacto de temáticas ni cuáles son, pero predominan las ciencias médicas, sociales, humanidades y artes y, ciencias económicas- administrativas.
- No se cuenta con un número exacto de revistas arbitradas, libros, entre otros.
- No se conoce con qué frecuencia se actualiza, sin embargo, la disposición documental es inmediata.
- Duplicidad de citas, documentos, autores, entre otros.
- Funciones de búsqueda ilimitada.

### Indicadores y Herramientas

- *H-Index*: Es un índice para cuantificar la producción de investigación científica de un individuo.
- *Publishor Perish*: Software que recupera y analiza citas basadas en los datos de Google Académico.

### TESIUNAM (Ordóñez Ibarra, 2003)

#### Fortalezas

- Tesis en texto completo y acceso abierto.
- Más de 40 mil tesis en texto completo de licenciatura, maestría y doctorado.
- Aproximadamente tesis de 1950 hasta la fecha.
- Multi-acceso.
- Cuenta con tesis de diferentes disciplinas que abarcan ciencias físico - matemáticas y de las ingenierías, ciencias biológicas, químicas y de la salud, ciencias sociales y humanidades y de las artes.
- Es de acceso gratuito.
- Actualización continua.
- Interfaz amigable

#### Debilidades

- No es multi-idioma.
- Funciones de búsqueda ilimitadas.

### *Proceso manual en la búsqueda de citas*

#### *Fortalezas*

- Disposición inmediata del documento para su análisis detallado.
- Localización de citas en formato impreso no disponibles en formato digital.

#### *Debilidades*

- Falta de actualización documental inmediata.
- Duplicidad de citas y documentos.

Una vez localizadas, las citas pasan por una revisión exhaustiva, objetiva, actualizada y sustentada bajo diferentes criterios de valoración y selección, tanto para medir el impacto de los procesos de investigación como para la evaluación de la producción científica.

### **Servicio de análisis del impacto de la productividad científica del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM: un enfoque de gestión**

En México existen diversas instituciones que aplican criterios para evaluar la productividad de los académicos y las personas que realizan investigación científica de alto nivel. En el caso del Instituto de Investigaciones Jurídicas, el Programa de Primas al Desempeño del Personal Académico de Tiempo Completo (PRIDE) es uno de los esquemas que se aplican para evaluar el trabajo y el desempeño de los académicos en la Máxima Casa de Estudios, pero también implica un incremento porcentual en sus salarios. Otra institución a la cual se incorporan los investigadores del Instituto de Investigaciones Jurídicas y de todo el país que cuentan con estudios de doctorado, es el CONACyT. Esta institución que depende directamente del Gobierno Federal y ofrece apoyos económicos y en especie para el desarrollo de la ciencia y tecnología en el territorio mexicano. Dentro de estas ayudas existe el Sistema Nacional de Investigadores (SNI), que como se mencionó, sus miembros son doctores y además investigadores adscritos a alguna institución del país que dentro de sus actividades académicas contempla la investigación como uno de sus ejes principales (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 2019).

De esta forma el SNI aplica los siguientes criterios para las convocatorias de ingreso, permanencia o promoción en los diferentes niveles del Sistema (Candidato a Investigador Nacional; Nivel 1; Nivel 2; Nivel 3; e Investigadores Eméritos) (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 2018):



- a) Asesoría y titulación de alumnos a nivel Licenciatura, Maestría y Doctorado.
- b) Docencia a nivel Licenciatura, Maestría y Doctorado.
- c) Proyección internacional a través de conferencias, publicaciones y proyectos de investigación (individuales o colectivos).
- d) Producción científica, que se mide mediante la cantidad de trabajos publicados y arbitrados (con su respectivo ISBN o ISSN), con visibilidad en bases de datos internacionales.
- e) Producción citacional, que se refiere a la obtención de citas que generan un impacto en la comunidad científica.

De esta manera, la Biblioteca “Dr. Jorge Carpizo” del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM emprendió desde el año 2015, una reingeniería de procesos en todas sus áreas y con ello la apertura de nuevos departamentos y servicios, esencialmente para los investigadores y toda la comunidad académica. Dentro de estos servicios se ofrece la búsqueda y recuperación de documentos en las bases de datos jurídicas LexisNexis y vlex, así como en la Biblioteca Digital de la UNAM (BIDI-UNAM); también se ofrece el servicio de “Información a la Carta”, que consiste en conocida Diseminación Selectiva



de Información para atender necesidades documentales de las líneas de trabajo de los investigadores (Proyectos de Investigación, Conferencias, Artículos, Capítulos de Libros, Docencias, etc.); se imparten talleres Alfabetización Informacional (ALFIN) y cursos sobre metodología de la investigación para estudiantes de derecho a nivel Licenciatura, Maestría y Doctorado; se brinda además la consultoría a diversas instituciones jurídicas de México como es el caso del Consejo Nacional

para Prevenir la Discriminación (CONAPRED), la Fundación Escuela nacional de Jurisprudencia, A. C. y la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal. Es importante resaltar que se han instituido dos Encuentros Nacionales de Bibliotecas Jurídicas con las participación de instancias como El Colegio de México, El Senado de la República, la Suprema Corte de Justicia de la Nación, la Cámara de Diputados, el Instituto Nacional Electoral, el Archivo General de la Nación, el Instituto Nacional de Transparencia, Acceso a la Información y Protección de Datos Personales, la Secretaría de Gobernación, la Biblioteca Benjamín Franklin de la Embajada de los Estados Unidos en México y el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información. Así mismo, se han organizado dos Encuentros Internacionales de Bibliotecas Jurídicas con la Asociación Civil de Bibliotecarios Jurídicos de Argentina, el Órgano Garante de Acceso a la Información Pública de Buenos Aires, la Universidad de Alcalá, el Massachusetts Institute of

Technology, la Biblioteca Jurídica del Congreso de los Estados Unidos, la Universidad Complutense de Madrid, el Colegio Nacional de Bibliotecarios, la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM, la Unión de Bibliófilos Extremeños de España, el EAE Business School de Madrid, el Instituto de Información Científica y Tecnológica de Cuba, Radio UNAM y la Biblioteca Nacional de México.

Pero el servicio que ha tenido mayor demanda, y que fue creado en el año 2016, es el Servicio de Búsqueda y Análisis de Citas también conocido como Servicio de Análisis del Impacto de la Productividad Científica, que ofrece a los investigadores y técnicos académicos del Instituto de Investigaciones Jurídicas, la búsqueda de citas a sus productos de investigación, así como también, indicadores de la productividad y del impacto de dichos productos; se brinda además asesoría profesional para incrementar la visibilidad de sus publicaciones en Internet.

Este servicio se vincula con la directriz 8.6 del Plan de Desarrollo Institucional (2015-2019) del Rector de la UNAM el Dr. Enrique Graue, el cual promueve la integración de un sistema de información académica que incluya indicadores de productividad y resultados de investigación (<http://www.rector.unam.mx/doctos/PDI-2015-2019.pdf>). Es así como el Servicio de Análisis del Impacto de la Productividad Científica tiene como objetivos los siguientes:

1. Apoyar a los investigadores en la búsqueda de citas de sus productos de investigación con el fin de integrar un informe citacional detallado para sus evaluaciones institucionales.
2. Integrar un sistema de información que permita almacenar y recuperar las citas de la producción científica de los académicos del Instituto de Investigaciones Jurídicas, así como también, graficar el impacto de los productos citados.

De esta forma, de los 150 académicos que laboran en el instituto (105 investigadores y 45 técnicos académicos) se han atendido a 45 colegas, esto quiere decir que en tres años se ha brindado el servicio a 40.56% de los investigadores y al 5.45% de los técnicos académicos.

El trabajo de este servicio es en su totalidad artesanal y de gran detalle, ya que en un inicio el investigador que requiere sus citas debe enviar al área correspondiente la totalidad de su producción científica y con esto inicia la búsqueda en las bases de datos mencionadas anteriormente (*Web of Science*, *Scopus*, *Google Académico* y *TESIUNAM*), y a la par se buscan citas en documentos impresos de la colección de la Biblioteca "Dr. Jorge Carpizo" del Instituto de investigaciones Jurídicas, esencialmente en libros y revistas.

Una vez que se localiza la totalidad de las citas a los productos de investigación se incorporan a un banco institucional donde se agregan los datos del investigador citado, los productos citados, el tipo de trabajo (libros, capítulos de libros, revistas, etc.), el año de publicación, la referencia citante con sus respectivas páginas y año, el idioma y el país de la publicación citante, y en su caso, la liga que remita al documento citante. Una vez que contamos con la información completa de las citas, se elaboran las estadísticas que reflejan los siguientes resultados: número de citas por año, productos de investigación más citados

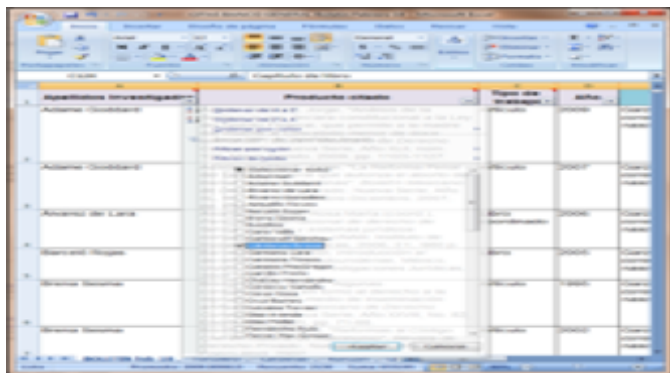


Ilustración 2. Banco Institucional de Citas. Fuente: Archivo de la Jefatura de la Biblioteca Dr. Jorge Carpizo del IIJ-UNAM

(libros, artículos y capítulos de libros), tipos de documentos citantes, país de procedencia de los documentos citantes y fuentes de obtención de citas. Finalmente, se entrega un informe detallado profesional como se muestra a continuación.

## Resultados

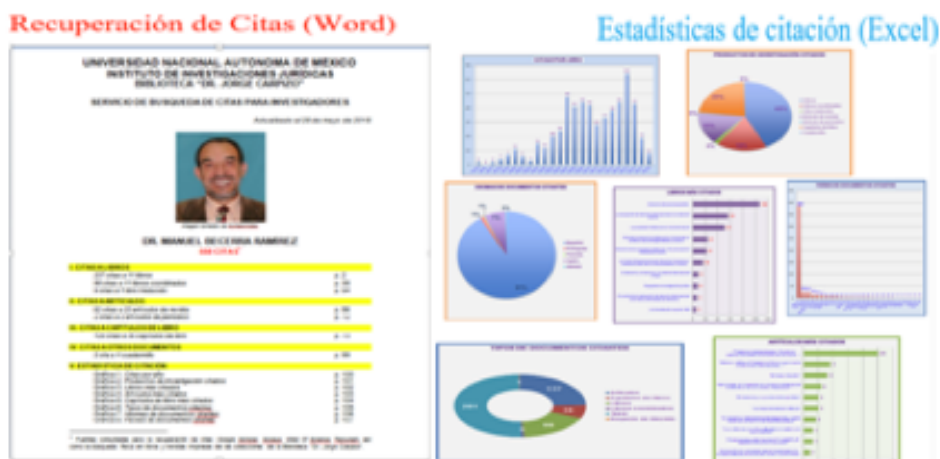


Ilustración 3. Ejemplo de Informe de Análisis del Impacto de la Productividad Científica. Fuente: Archivo de la Jefatura de la Biblioteca Dr. Jorge Carpizo del III-UAM

En efecto, el servicio de análisis del impacto de la productividad científica de la Biblioteca “Dr. Jorge Carpizo” del Instituto de Investigaciones Jurídicas ha sido todo un éxito. Como

prueba tenemos los siguientes resultados:

- 1.- Los académicos del Instituto de Investigaciones Jurídicas lograron ingresar al Sistema Nacional de Investigadores (SNI), y posicionarse en un primer y hasta un segundo nivel de este Sistema.
- 2.- Los éxitos más notables han sido los apoyos, mediante este servicio, para la obtención de dos Emeritazgos por parte de la UNAM, así como dos Emeritazgos por parte del CONACyT. Además, se ha implementado en el Instituto una cultura de evaluación citacional y principalmente, de visibilidad científica.

Es importante señalar que actualmente la Biblioteca trabaja en la certificación de procesos de sus áreas bajo el Sistema de Gestión de la Calidad ISO 9000:2015, con apoyo de la Coordinación de la Investigación Científica de la UNAM, por lo cual, se planea que pronto se incorpore a este Sistema de Gestión el área de Servicio de Análisis del Impacto de la Productividad Científica.

## **Proyectos**

En un esquema de mejora continua de todas las áreas internas y externas de la Biblioteca, el área que nos atañe en este trabajo tiene diversos proyectos a futuro como son el utilizar la cuantificación de citas como una guía para el desarrollo de colecciones; la implantación de un sistema y una metodología de análisis cualitativo de las citas, refiriéndose al contenido de las mismas, a la calidad de las fuentes utilizadas y al impacto de éstas y, sobre todo, un proyecto permanente es la formación continua del personal de esta área a través de la asistencia a conferencias, cursos y talleres acerca del uso de herramientas digitales y sobre índices bibliométricos. Cabe mencionar que se han emprendido talleres de formación sobre los temas aquí mencionados para la comunidad del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

## **Conclusiones**

En México la evaluación de la productividad de los investigadores observa una variedad de opciones; en este sentido, un esquema de evaluación habrá de considerar los siguientes aspectos:

1. La producción científica deberá convertirse en un proceso medular y cotidiano en las Instituciones de Investigación.
2. Dicha producción tendrá que cuantificarse usando métricas para determinar su

impacto en la comunidad científica, pero sobre todo en la sociedad (Ferrer Sapena, Pérez Sánchez, Aleixandre Benavent, & Peset, 2016).

3. Tanto la calidad como la cantidad de las citas deberán ser una parte central de los procesos de evaluación institucional en el sentido de la trascendencia, de la transmisión de ideas científicas, así como también, de dar el crédito a los autores, evitando el plagio.

La Biblioteca "Dr. Jorge Carpizo", y su gran equipo de trabajo integrado por gente profesional y comprometida, ha logrado que todos sus servicios logren la excelencia a fin de coadyuvar a que la investigación jurídica generada en México, sea de vanguardia en la solución de los problemas que se presentan cotidianamente en la sociedad.

## Bibliografía

Cañedo Andalia, R. (2000). Los análisis de citas en la evaluación de los trabajos científicos y las publicaciones seriadas. *ACIMED*, 7(1), 30-39. Recuperado el 30 de Julio de 2019, de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1024-94351999000100004&lng=es&tIng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94351999000100004&lng=es&tIng=es).

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (2018). *Sistema Nacional de Investigadores: Marco legal* Criterios/SNI. Recuperado el 31 de Julio de 2019, de <https://www.conacyt.gob.mx/index.php/el-conacyt/sistema-nacional-de-investigadores/marco-legal/criterios-sni>.

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (2019) *¿Qué es el Conacyt?* Recuperado el 31 de Julio de 2019, de <https://www.conacyt.gob.mx/index.php/el-conacyt>.

*Evaluation based on scientific publishing: Citation analysis and databases containing citation information* (01 de Julio de 2019). Recuperado el 30 de Julio de 2019, de <http://libguides oulu.fi/evaluatingpublications/citationanalysis>.

Facultad de Derecho (2012). *Nuestra Facultad: Historia de la Facultad de Derecho*. Recuperado el 30 de Julio de 2019, de <https://www.derecho.unam.mx/nuestra-fac/historia2.php>.

Ferrer Sapena, A., Pérez Sánchez, E. A., Aleixandre Benavent, R., & Peset, F. (Julio-Agosto de 2016). Cómo analizar el impacto de los datos de investigación con métricas: modelos y servicios. *El profesional de la información*, 25(4), 634. Recuperado el 29 de Julio de 2019, de <http://dx.doi.org/10.3145/epi.2016.jul.13>.

Fix-Zamudio, H. (1984). Investigación Jurídica. En *Diccionario Jurídico Mexicano* (Primera ed., Vol. V, pág. 195). México: Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM. Recuperado el 30 de Julio de 2019.

Gamas Torruco (2019). *La FUNAM, mi universidad y yo*. En El Universal Cultura, C11. 27 de julio.

Graue Wiechers, E. (10 de Febrero de 2017). *Plan de Desarrollo Institucional 2015-2019*. Recuperado el 31 de Julio de 2019, de <http://www.rector.unam.mx/doctos/PDI-2015-2019.pdf>.

Instituto de Investigaciones Jurídicas. (29 de Julio de 2019). *Acerca de: Misión y Objetivos*. Recuperado el 29 de Julio de 2019, de <https://www.juridicas.unam.mx/acerca-de/mision-y-objetivos>

Instituto de Investigaciones Jurídicas. (2019). *Investigación*. Recuperado el 29 de Julio de 2019, de <https://www.juridicas.unam.mx/investigacion>.

Instituto de Investigaciones Jurídicas (s.f.). *Investigación: Metodología de la Investigación Jurídica y Enseñanza del Derecho*. Recuperado el 29 de Julio de 2019, de <https://www.juridicas.unam.mx/linea/metodologia-de-la-investigacion-juridica-y-ensenanza-del-derecho>.

Instituto de Investigaciones Jurídicas (s.f.). *Investigación: Derecho Energético*. Recuperado el 29 de Julio de 2019, de <https://www.juridicas.unam.mx/linea/materia-energetica>

Instituto de Investigaciones Jurídicas. (s.f.). *Investigación: Derecho Romano y Tradición Romanista*. Recuperado el 29 de Julio de 2019, de <https://www.juridicas.unam.mx/linea/derecho-romano-y-tradicion-romanista>.

Instituto de Investigaciones Jurídicas (s.f.). *Investigación: Derecho y Economía Informal*. Recuperado el 29 de julio de 2019, de <https://www.juridicas.unam.mx/linea/derecho-y-economia-informal>

Instituto de Investigaciones Jurídicas (s.f.). *Investigación: Derechos, Conflictos Sociales y Política*. Recuperado el 29 de Julio de 2019, de <https://www.juridicas.unam.mx/linea/derechos-conflictos-sociales-y-politica>.

Instituto de Investigaciones Jurídicas (s.f.). *Investigación: Estructuras Judiciales*.

Recuperado el 29 de Julio de 2019, de <https://estructurasjudiciales.juridicas.unam.mx/>.

Instituto de Investigaciones Jurídicas (s.f.). *Investigación: Hacia un Estado de Derecho Internacional*. Recuperado el 29 de Julio de 2019, de <https://www.juridicas.unam.mx/linea/hacia-un-estado-de-derecho-internacional>.

Instituto de Investigaciones Jurídicas (s.f.). *Investigación: Promoción y Protección de los Derechos de la Infancia*. Recuperado el 29 de Julio de 2019, de <https://www.juridicas.unam.mx/linea/promocion-y-proteccion-de-los-derechos-de-la-infancia>.

Instituto de Investigaciones Jurídicas (s.f.). *Investigación: Regulación y Derecho Económico*. Recuperado el 29 de Julio de 2019, de <https://www.juridicas.unam.mx/linea/regulacion-y-derecho-economico>.

Instituto de Investigaciones Jurídicas (s.f.). *Transparencia Legislativa, Rendición de Cuentas y Democracia*. Recuperado el 29 de Julio de 2019, de <https://www.juridicas.unam.mx/linea/transparencia-legislativa-rendicion-de-cuentas-y-democracia>.

Moed, H. A. (2009). New developments in the use of citation analysis. *Archivum Immunologiae et Therapiae Experimentalis* (57), 13-18. doi:10.1007/s00005-009-0001-5.

Ordóñez Ibarra, E. (2003). Las tesis digitales en la Biblioteca Central de la UNAM. *Biblioteca Universitaria*, 6(2), 109-115. Recuperado el 30 de Julio de 2019, de <http://www.redalyc.org/pdf/285/28560203.pdf>.

Sabaj Meruane, O. & Páez Muñoz, D. (2010). Tipos y funciones de las citas en artículos de investigación de tres disciplinas. *Literatura y lingüística* (22), 117-134. doi:10.4067/S0716-58112010000200009.

Salazar Ugarte, P. (Septiembre de 2017). 3<sup>er</sup>. *Informe de Gestión de septiembre de 2016 a septiembre de 2017*. Recuperado el 30 de Julio de 2019, de <https://www.juridicas.unam.mx/informe-2016-2017/detalle/55>.

Salazar Ugarte, P. (2018 de Julio de 2018). *Informe Cuatrienal del IIJ 2014 - 2018*. Recuperado el 30 de Julio de 2019, de Estación Noroeste de Investigación y Docencia: <https://www.juridicas.unam.mx/informe-2014-2018>.

Schoroeder Cordero, F. A. (1990). Edificios que ha ocupado el Instituto de In-

vestigaciones Jurídicas de la UNAM. En *Cincuenta Aniversario del Instituto de Investigaciones Jurídicas (1940-1990)* (pág. 43). México: Universidad Nacional Autónoma de México: Instituto de Investigaciones Jurídicas. Recuperado el 30 de Julio de 2019.

Urbizagástegui Alvarado, R. & Restrepo Arango, C. (2007). Análisis de las referencias bibliográficas de la revista Interamericana de Bibliotecología. *Biblios* (29), 1-20. Recuperado el 29 de Julio de 2019, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2602588>.



## **La investigación en Biblioteconomía y Documentación en Iberoamérica. Análisis de la internacionalización de las revistas con impacto en Scopus**

**Juan José Prieto Gutiérrez**

(Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Biblioteconomía y Documentación)  
jujpriet@ucm.es

### **Introducción**

El análisis de las revistas sobre una determinada área científica muestra interés constantemente. El estudio se extiende sobre contenidos cuantitativos o cualitativos y desde el último cuarto del siglo XX, gracias al empleo de programas y técnicas bibliométricas se ofrece más y mejor información a la comunidad científica. En la mayoría de los casos, quienes realizan este tipo de estudios pertenecen al área disciplinar de la Bibliotecología, la Información, la Documentación e incluso la Comunicación.

Aun así, cabe destacar el amplio abanico de investigaciones que se centran alrededor de las revistas científicas y, en la mayoría de los casos, se dirigen hacia el impacto o visibilidad de un área concreta, al conocimiento de temáticas o co-ocurrencia de términos (o keywords), al análisis de los autores (del género, procedencia o cambios de adscripción o filiación a lo largo de su carrera), de las propias revistas académicas y científicas, a las citas de los artículos, a la colaboración entre autores, etc. En definitiva buscando conceptos propios del área de la información y documentación.

Por ejemplo, en un plano global, se han publicado diversos estudios generalistas que buscan dar muestras del comportamiento de las revistas científicas (Mongeon y Paul-Hus, 2016; Aghaei Et. Al., 2013).

Dentro del área académica de la Información y Documentación, a nivel mundial, se han desarrollado diversos estudios sobre las revistas científicas, por ejemplo, desde la cobertura de Google Scholar (Miguel y Herrero\_Solana, 2011; Alhuay-Quispe, 2014), sobre las bases de datos Web of Science (WoS) y Scopus (Abrizah y Et Al., 2013) o incluso comparando las revistas asiáticas con el Top 10 mundial (Prieto-Gutiérrez y Segado-Boj, 2019). En la misma línea, se ha analizado la productividad de la investigación de los docentes del área (Meho y Spurgin, 2005; López-Cózar, 2002) e incluso la presencia de autores, del área, en redes sociales académicas (Prieto-Gutiérrez, 2017).

Acotando el espacio geográfico, a Iberoamérica, se han realizado variados estudios a lo largo de los años. En relación con las revistas académicas, por ejemplo, se ha empleado la base de datos WoS (Collazo-Reyes, 2014) y las bases de datos SciELO, RedALyC y SCOPUS (Miguel, 2011). Otros estudios reflexionan sobre una categoría de la ciencia con el fin de determinar su cobertura (Santa y Herrero-Solana, 2010); o se centran en un área o disciplina concreta, por ejemplo, sobre la salud pública (Zacca-González y Et Al., 2014) o en atención a la economía (Bonilla, Merigó y Torres-Abad, 2015).

Esta pequeña muestra ofrece el interés continuista de los profesionales del área de la Información y Documentación, pero se detecta la ausencia de un análisis comparativo, completo y actual, centrado en las propias revistas del área, aquellas incluidas en la categoría científicas de Información y Documentación – “Library and Information Science” (LIS), en la línea que emplearon Moya-Anegón y Herrero-Solana (2002), Herrero-Solana y Ríos-Gómez (2006) y Solana y Liberatore (2008).

Por tanto, una vez planteado el contexto, el presente artículo tiene como objetivo analizar el comportamiento de las revistas incluidas en la categoría “Library and Information Science” indexadas en Scopus y acotadas al continente Iberoamericano. Para ello, previamente se realiza una descripción de las revistas para conocer el número de documentos publicados, su idioma y las citas recibidas.

Una vez situadas las publicaciones seleccionadas se busca responder a las siguientes preguntas de investigación:

- Q1. ¿Cuáles son las principales líneas de investigación o temática en el área científica LIS en Iberoamérica?
- Q2. ¿Cuáles son los principales autores y grupos de coautores que trabajan en el área LIS en Iberoamérica?
- Q3. ¿Cuáles son las principales colaboraciones institucionales y de procedencia de los autores en el área científica LIS en Iberoamérica?

## **Materiales y métodos**

El presente trabajo es un estudio retrospectivo (2006-2018) de los documentos publicados en las revistas de la categoría “Library and Information Science” registrados en la base de datos Scopus. En un primer estudio se identifican las revistas, a partir del portal Scimago, de la categoría científica “Library and Information Science”, del área de Ciencias sociales, de la región “Latin America”, para el año 2018. Para luego trabajar sobre el número de documentos que publican las revistas indexados en la base de datos Scopus. El 1 de julio de 2019, se realiza la consulta avanzada de los ISSN de las revistas ubicadas

en la base de datos.

Además de la identificación de documentos se analiza también el comportamiento de los mismos a lo largo de los años estudiados, la tipología de los documentos, la nacionalidad de las revistas y el sesgo idiomático de las publicaciones en relación con el periodo.

Otro aspecto interesante son las citaciones de los documentos. Se profundiza para detectar si las revistas del área estudiada reciben citas o no y qué lenguas de publicación de los artículos concentran más citas.

A través del software VOSviewer versión 1.6.11 (Van Eck y Waltman, 2013) se realizan diferentes redes bibliométricas. En este caso se analizan las palabras clave empleadas por los autores en sus publicaciones. De esta forma será posible tener conocimiento de las temáticas y sus tendencias a lo largo de los años. E incluso predecir hacia dónde se mueve la categoría científica "Library and Information Science".

También se estudia a los autores más presentes y activos a lo largo del periodo analizado y su relación de coautoría. Y por último se ofrece la nacionalidad de los centros de adscripción y las redes relacionales, así como las relaciones a nivel país o territorio.

## Resultados

La primera observación es la detección de siete revistas en la categoría científica "Library and Information Science", del área de Ciencias sociales, de la región "Latin America", para el año 2018. Durante los años estudiados han publicado un total de 1.967 documentos.

En la Tabla 1 se muestra el listado de las revistas ordenadas por el indicador de impacto SJR (Scimago Journal Rank) para el año 2018 y su cuartil. Una sola revista se sitúa en el cuartil segundo, tres se ubican el cuartil tercero y otras tres en el cuarto. En cuanto a la nacionalidad de las revistas, Brasil es el país con más presencia. En la actualidad mantiene tres revistas dentro del índice, seguido por Chile, Argentina, México y Cuba titulares de una revista.

Se puede observar que la mayoría de las revistas están dentro de Scopus desde el año 2013 (en la Figura 1 se puede apreciar el aumento de publicaciones en el año 2013). Incluso algunas de ellas se registran en la base de datos desde el año 2008, es el caso de la revista brasileña "Perspectivas em Ciência da Informação". Otra revista, la brasileña "Ciência da Informação" ha ingresado a Scopus durante dos periodos: 2006-2013 y 2015-2018, habiendo estado fuera del índice durante los años 2014 y 2015.

La Tabla 1 también presenta la totalidad de documentos por revista y la media anual de cada una de ellas. La horquilla se sitúa entre los 19 documentos anuales de la revista argentina “Información, Cultura y Sociedad” y los 56 de la revista brasileña “Perspectivas em Ciência da Informação”. La media de las siete revistas es de 35 documentos publicados anualmente.

Títulos	SJR	Periodo en Scopus	Nº Documentos	Media doc. anual	País
Cuadernos.info	Q2 - 0.430	2013-2018	156	31	Chile
Transinformação	Q3 - 0.209	2010-2018	225	28	Brasil
Información, Cultura y Sociedad	Q3 - 0.159	2012-2018	114	19	Argentina
Perspectivas em Ciência da Informação	Q3 - 0.154	2008-2018	563	56	Brasil
Investigación Bibliotecológica	Q4 - 0.141	2009-2018	353	39	México
Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud	Q4 - 0.131	2013-2018	208	41	Cuba
Ciência da Informação	Q4 - 0.111	2006-2013, 2015-2018	348	31	Brasil

Tabla 1: Revistas en Scopus en el área “Library and Information Sciences”, 2018

Se analiza la distribución de los documentos publicados por las siete revistas manifestándose el peso de los artículos en la publicación de las revistas analizadas. El 85% de los documentos publicados son artículos, el 6.8% son revisiones y el 5.3% documentos de las editoriales.

En el Figura 1 se aprecia el crecimiento de las publicaciones (indexados en Scopus), de las siete revistas, a lo largo de los años. El aumento anual de las publicaciones viene marcado en la línea de tendencia que se perfila. Aun así, se aprecian dos subperiodos bien diferenciados: 2006-2010 y 2012- 2015. Durante los años 2011-2012 y 2015-2017 las publicaciones se estancan. La línea de tendencia del año 2018 es negativa debido a que en fecha de julio de 2019 faltarían algunos números por publicarse.

La concentración de revistas no brasileñas evidencia un sesgo idiomático hacia el idioma español, pero al analizar la lengua de los 1.967 artículos localizados no se manifiesta esta suposición.

Se localizan cuatro idiomas en las publicaciones, siendo el portugués el más destacado (972 documentos), seguido del español (876), el inglés (604) y el francés (1). Estos suman 2.453 debido a que algunas de las revistas ofrecen la posibilidad de aportar el texto en inglés junto con el portugués y/o el español (la utilización de la lengua francesa es “anecdótica” en el contexto iberoamericano al contar con un solo documento, concretamente en el año 2013, en la revista brasileña “Ciência da Informação”). En este paradigma, encontramos diferentes revistas que publican artículos, al menos, en dos lenguas. Por ejemplo, en el caso de la lengua inglesa, la revista “Ciência da Informação”, publicó 128 documentos en inglés, “Transinformação” 60, “Investigación Bibliotecológica” 103 y “Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud” 74.



Figura 1: Documentos publicados 2006-2018

La Figura 2 compara las publicaciones anuales según la lengua empleada. Se refleja un constante crecimiento de los documentos escritos en portugués y español, pero un descenso de aquellos escritos en inglés.

Se observan tres claros periodos. En un primer periodo, durante los años 2006-2010 el portugués fue la lengua más empleada por los investigadores; mientras que en los años 2011-2013 se publicaron en inglés más documentos que en ninguna otra lengua y, en la fase final, 2014-2018 ha destacado el español como lengua para la difusión científica.

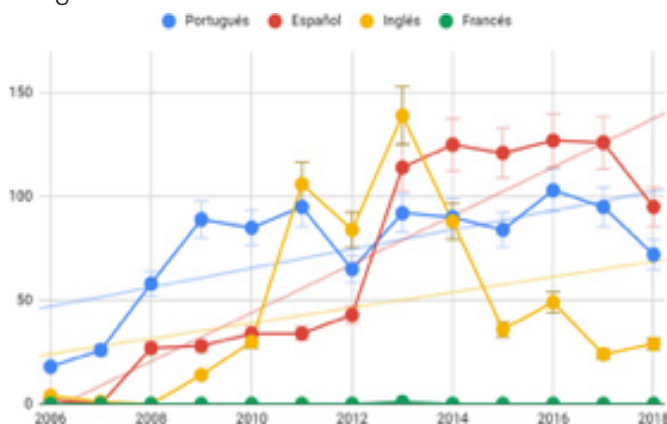


Figura 2: Distribución del número de publicaciones según idioma

Las tres líneas de tendencia son positivas. La más pronunciada se observa en los documentos escritos en español y la más suave en el idioma inglés.

Con el fin de analizar el peso o impacto de la lengua en los artículos de las siete revistas analizadas, se contrasta el número de artículos (según lengua) con las citas que han recibido dichos artículos. Se elimina el único artículo en francés. Como se puede apreciar en la Figura 3, los artículos en lengua inglesa se citan más veces (más de una cita por artículo) que los artículos en portugués y en español. Los artículos escritos en portugués son los que menos se citan (aproximadamente una cita cada dos artículos)

En la Figura 4 se comparan las citas que obtienen los artículos a lo largo del periodo analizado con el número total de publicaciones anuales. Para el periodo analizado se dispone de 1.967 documentos y 1612 citas bibliográficas. Se aprecia en la Figura 4 que hasta el año 2015 el número de documentos que se publicaban era superior a las citas que recibían dichos documentos pero en el año 2016 se produce el punto de inflexión al superar las citas anuales al número de publicaciones anuales (284 citas frente a 245 publicaciones). Desde esa fecha el incremento es mayor y para el último año analizado (2018) prácticamente se duplican las citas respecto al número de documentos (369 citas frente a 191 publicaciones). Este resultado indica la tendencia o interés del área científica estudiada y la valoración que se le ofrece por la comunidad científica y académica.

Una vez ofrecida la evolución de las revistas analizadas a lo largo de los últimos años se analiza el comportamiento temático de los documentos y la colaboración entre los autores, países e instituciones implicados en la producción de documentos. Respondiendo a las preguntas planteadas al inicio del documento.

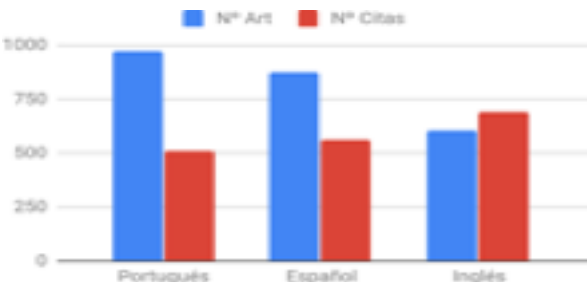


Figura 3: Número de artículos y citas según la lengua de publicación



Figura 4: Relación de citas respecto al número de documentos publicados

**Q1. ¿Cuáles son las principales líneas de investigación o temática en el área científica LIS?**

Las palabras clave o keywords son una palabra o frase de palabras asociadas a un con-

cepto de dominio específico que capturan los aspectos más importantes de un artículo; esto es, la línea de investigación o temática. La mayor parte de los mapas de la ciencia se elaboran a partir de información de co-ocurrencias de términos (o keywords), mediante la aparición de dos o más términos presentes en los documentos analizados.

En el análisis inicial se detectan 4682 palabras clave en los 1.967 documentos. Con el fin de responder a la primera cuestión planteada se excluyen todos aquellos términos que no hubiesen sido citados al menos cinco veces en los artículos analizados, recuperando solo aquellos que ofrecen una representatividad sólida en los documentos elegidos. Este requisito es cumplido por 236 keywords.

En la Tabla 2 se ordenan los diez términos empleados, por los autores, con más presencia y su porcentaje respecto al total de palabras clave. Destaca “Information science” con 106 ocurrencias, seguido de “knowledge management” con 83.

Keyword	Ocurrencia	%
<b>N=4.682</b>		
Information science	106	2,2%
Knowledge management	83	1,7%
Bibliometrics	68	1,4%
Science production	65	1,3%
Information literacy	53	1,1%
Information management	47	1%
Information	44	0,9%
Open Access	35	0,7%
University libraries	35	0,7%
Social networks	34	0,7%

Tabla 2: Palabras clave más empleadas

Gracias a VOSviewer se traza un conglomerado de co-ocurrencia (Figura 5) visualizándose los 236 términos en su conjunto. Cada término aparece al menos cinco veces en los artículos de las publicaciones seleccionadas y se presenta por un nodo individual en el mapa. Cuanto más grande es el nodo más artículos contienen el término concreto y cuanto más pequeño es el espacio entre los términos, siendo más próximos, más a menudo tienden a ocurrir.

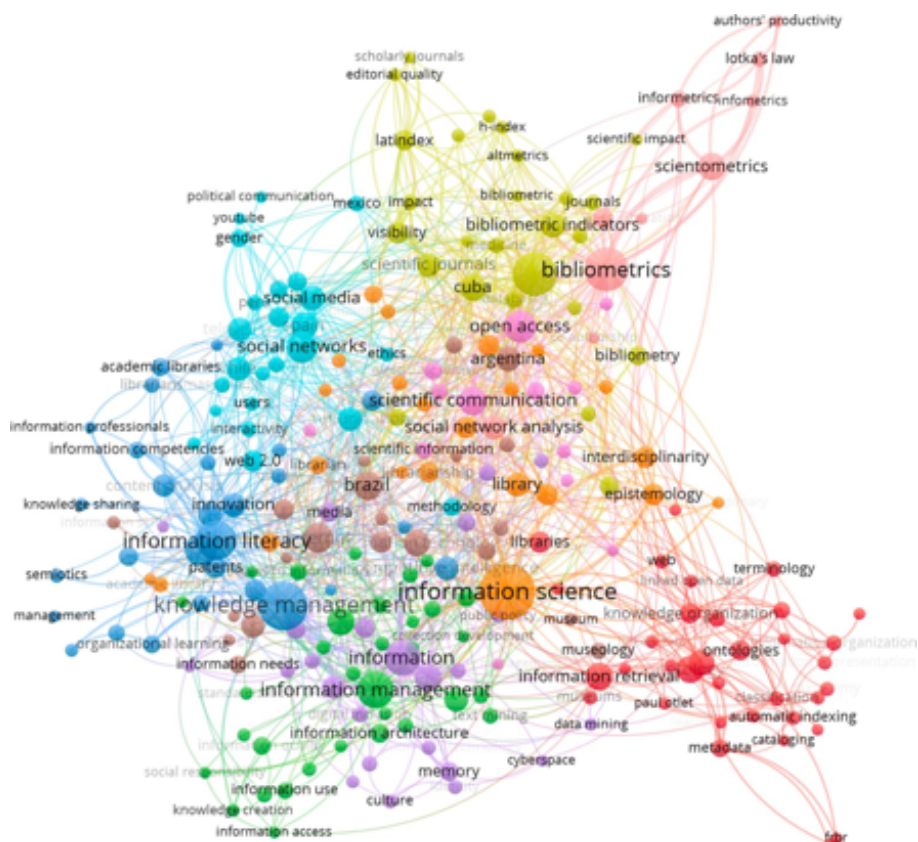


Figura 5: Co-ocurrencia de términos en las revistas de Latino América

Los cluster de colores agrupan términos que tienen relación con diferentes temáticas (dentro del área de la información y documentación). Se puede comprobar nodos de varios colores: amarillos, azules, naranjas, verdes y rojos, fundamentalmente.

El grupo amarillo (situado en la parte superior) está relacionado con la producción científica, los índices de impacto de revistas y la visibilidad de las publicaciones.

El grupo rosa (arriba a la derecha) se centra en los análisis métricos.

El grupo rojo (abajo a la derecha) se relaciona con las ontologías y la web semántica.

El grupo verde (abajo a la izquierda) se relaciona con la gestión de la información,

El grupo azul claro (arriba a la izquierda) se relaciona con el "social media", el periodismo, la televisión, etc.

El grupo azul oscuro (centro izquierda) se relaciona con la gestión del conocimiento y alfabetización informacional.



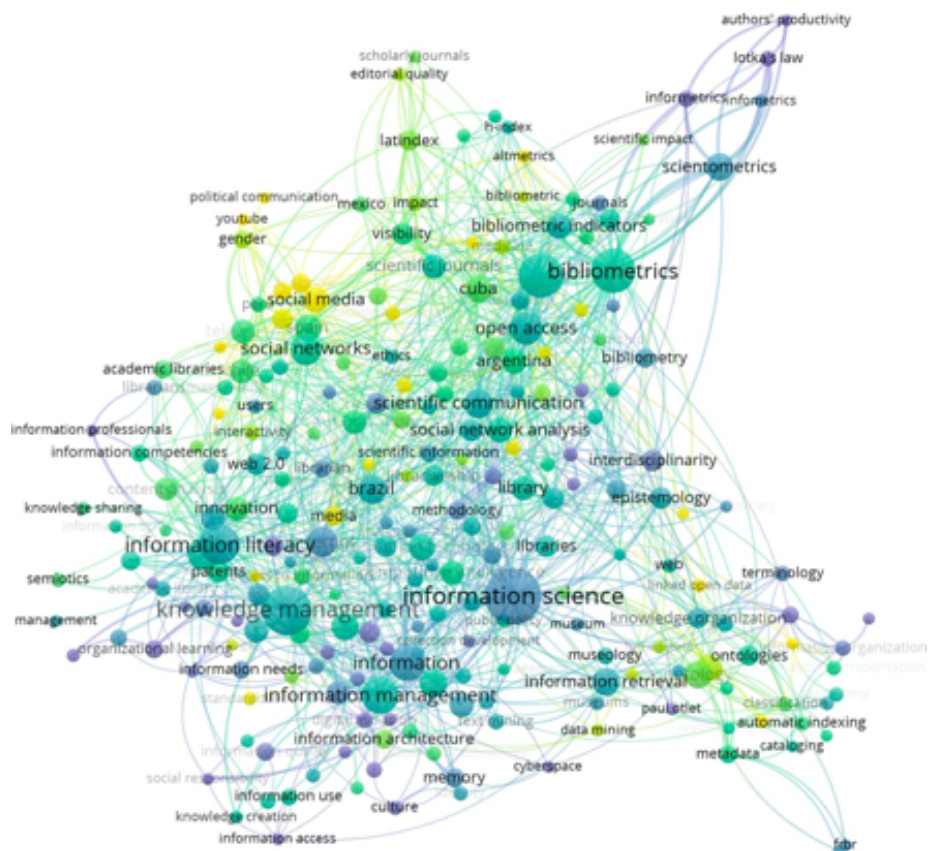


Figura 6: Co-ocurrencia de términos en las revistas de Iberoamérica según los años

En la Figura 6 se plasma el mapa de palabras clave o co-ocurrencia de las revistas latinoamericanas a través de un marco temporal. De esta manera aquellas palabras clave más antiguas (empleadas anterior al año 2012) se representan con nodos de color oscuro y aquellas más cercanas, en fecha, se representan con nodos amarillos. De esta forma, es posible detectar qué temática fue la más publicada hace 5 años, por ejemplo, y cuál es la más difundida en la actualidad. El cambio de comportamiento presenta términos más “remotos”, como son: “digital libraries” y “open archives” entre otros y keywords, más actuales, como FaceBook, YouTube, Twitter, “social media”, “linked open data”, comunicación política y Altmetrics, fundamentalmente.

**Q2. ¿Cuáles son los principales autores y grupos de coautores que trabajan en LIS?**

Los 1.967 documentos han sido escritos por 3.222 autores. Los diez más productivos se ofrecen en la Tabla 3, en donde también se visualiza su país e institución de producción, el número de publicaciones, el porcentaje respecto al total y el número de documentos como primer autor. Parada es el autor que más ha publicado (19 documentos) todos ellos en la revista Información, Cultura y Sociedad. En cuanto a la procedencia de los autores más activos, seis proceden de Brasil, dos de España y uno de Argentina y Estados Unidos.

Autores	País del autor	Nº de publicaciones	% N= 1.67	Nº de public. como primer autor	Institución
Parada, A. E.	Argentina	19	0,96	17	Universidad de Buenos Aires, Argentina
Bufrem, L.S.	Brasil	12	0,61	4	Universidad de São Paulo - USP, São Paulo, Brasil
Caldera - Serrano, J.	España	12	0,61	10	Universidad de Extremadura, España
Neves, J. T.R	Brasil	11	0,55	7	Universidad Candido Mendes, Brasil
Cendón, B.V.	Brasil	9	0,45	3	Universidad Federal de Minas Gerais, Brasil
Flores, D.	Brasil	9	0,45	0	Universidad Federal de Santa Maria, Brasil
Rodrigues, R.S.	Brasil	9	0,45	3	Universidad Federal de Santa Catarina, Florianópolis, Brasil
Gasque, K. C. G. D.	Brasil	8	0,4	6	Universidad de Brasília, Brasil
Pinto, M.	España	8	0,4	5	Universidad de Granada, Granada, España
Alvarado, R. U.	Estados Unidos	7	0,35	6	University of California, Riverside, Riverside, United States

Tabla 3: Autores más productivos (≥ 5 documentos)

A través de la Figura 7 se observa el patrón de colaboración de los autores (coautoría) que publicaron en las siete revistas de LIS de Iberoamérica. Solo se recuperan aquellos autores que publicaron al menos cinco documentos a lo largo de los años analizados (61 cumplen la condición). El tamaño de los círculos representa la cantidad de publicaciones, y la línea entre dos autores representa la cooperación entre ellos. En la red de cooperación, se pueden distinguir los grupos principales de autores.

Destaca el núcleo del investigador Carlos Alberto Avila Araújo (Universidad de Oporto) al tener relación con numerosos autores, fundamentalmente de Brasil y Portugal. Otros investigadores con presencia son Renato Rocha Souza de la Fundação Getulio Vargas, Rio de Janeiro y Beatriz Valadares Cendón, Lúgia Maria Moreira Dumont y Mônica Érichsen Nassif de la Universidad Federal de Minas Gerais, Brasil. Estos cuatro investigadores están conectados entre sí y, a su vez, han trabajado con Carlos Alberto Avila Araújo.

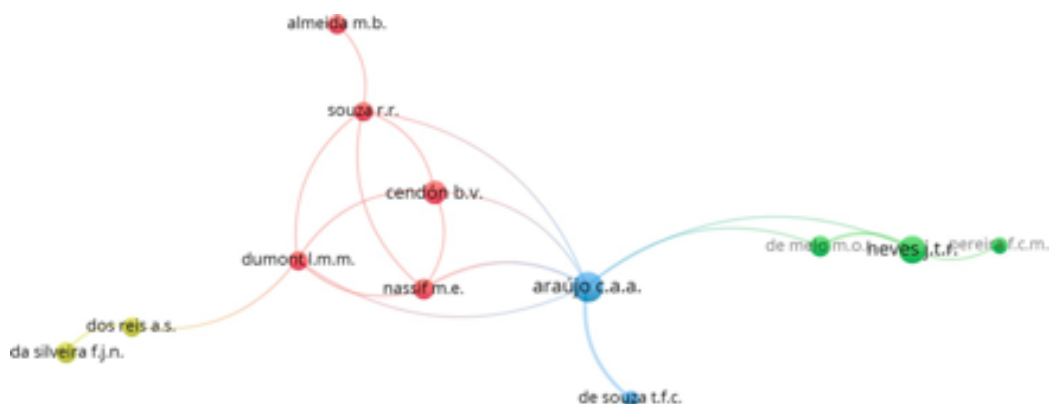


Figura 7: Relaciones de coautoría

### 03. ¿Cuáles son los principales países?

Otro análisis importante se orienta hacia la colaboración entre países. En la Tabla 4 se muestra la distribución de los 10 países más activos (de 100 localizados), junto con la producción científica de cada uno de ellos y el porcentaje respecto al total de documentos publicados. Destaca Brasil al haber publicado el mayor porcentaje de los documentos (41,8%), seguido de España (15,3%) y Cuba (7,8%).

El recuento total de países (y territorios) pertenecientes a las 1.967 publicaciones con información de país fue 2.264 (un autor puede estar afiliado a más de un país o territorio, o una publicación puede ser escrita por varios autores de diferentes países). Por este motivo el resultado es mayor que los 1.967 documentos analizados. En la extensión de la información sobre países, también se puede observar una armonía geográfica; de los

diez países mostrados, ocho pertenecen al continente americano y dos al europeo.

País	Producción científica	% N= 2.264
Brasil	947	41,8%
España	347	15,3%
Cuba	177	7,8%
México	146	6,4%
Argentina	79	3,4%
Estados Unidos	67	2,9%
Colombia	66	2,9%
Chile	57	2,5%
Portugal	52	2,2%
Francia	31	1,3%

Tabla 4: Número de publicaciones distribuidas por país.

A continuación, se analiza la red de cooperación entre países mediante VOSviewer. Se ofrecen los países que publicaron al menos cinco documentos (en las siete revistas analizadas). Con el criterio elegido se recuperan 20 instituciones. Al analizarlas, se detecta un error, ya que la institución “ufmg” se identifica como país, se corrige mediante la aportación de un tesaurus y se finaliza el examen con 19 países. El resultado de la red de cooperación se presenta en la Figura 8.

Como en análisis anteriores, el tamaño de los círculos representa la cantidad de publicaciones y el grosor de los enlaces representa la fuerza de las colaboraciones. Los colores muestran los grupos de colaboración. Se pueden distinguir dos grandes nodos, por un lado, Brasil como principal productor y por otro lado España. La agrupación que se reúne alrededor de Brasil contiene en su mayoría países de fuera del área de Iberoamérica, estos son: Alemania, Italia, España, Estados Unidos, Gran Bretaña, Canadá (representados en color rojo) y, obviamente, por su afinidad cultural Portugal. El lazo más fuerte de Brasil es España. En cambio España posee otros contribuyentes, destacan las relaciones con Brasil (como se ha comentado), Cuba, México, Chile y Argentina, principalmente.

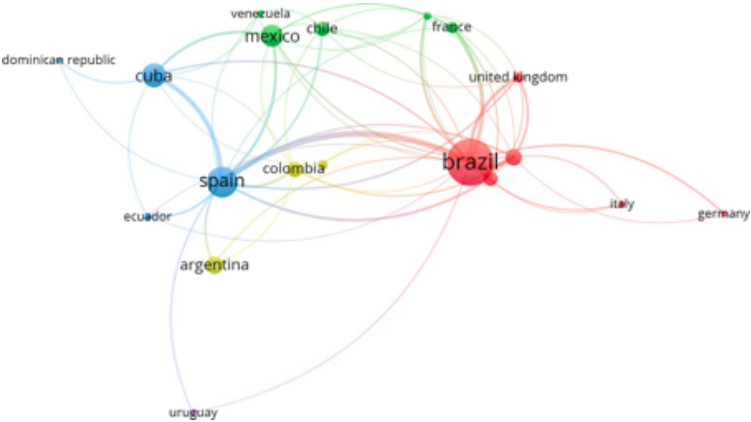


Figura 8: Red de colaboración entre países.

#### 04. ¿Cuáles son las principales relaciones institucionales?

2.724 instituciones diferentes participaron en los 1.967 documentos publicados con información de la institución (sin olvidar que un autor puede estar afiliado a más de una institución, o una publicación puede ser escrita por varios autores de diferentes instituciones).

La tabla 5 proporciona información sobre las 10 principales instituciones que publican en las siete revistas LIS de Iberoamérica. Destacan Brasil y España, con cuatro organizaciones cada país (Brasil ofrece cuatro entre las cinco primeras posiciones). México y Cuba aportan un centro académico.

La institución que más publicó (75 documentos) fue la Universidad Federal de Minas Gerais. Las 10 mejores instituciones pertenecen a universidades, aunque en segunda posición se encuentra un instituto, el IIBI, que depende de la UNAM.

<b>Institución</b>	<b>País</b>	<b>Nº de publicaciones</b>	<b>%</b> <b>N= 1.967</b>
Universidad Federal de Minas Gerais, Brasil	Brasil	75	3,8%
Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información (IIBI) de la UNAM, México	México	59	2,9%
Universidad Federal de Santa Catarina, Brasil	Brasil	51	2,5%
Universidad de Brasilia, Brasil	Brasil	43	2,1%
Universidad de São Paulo, Brasil	Brasil	34	1,7%
Universidad Complutense de Madrid, España	España	26	1,3%
Universidad de la Habana, Cuba	Cuba	25	1,2%
Universidad Carlos III de Madrid, España	España	23	1,1%
Universidad de Extremadura, España	España	21	1%
Universidad de Granada, España	España	18	0,9%

Tabla 5: Top 10 instituciones más productivas.

A través de la Figura 9 se representa la red de colaboración entre las instituciones. Se

han empleado solo aquellos centros con 5 o más publicaciones. En un primer análisis se detectan 51 instituciones que tras analizarlas y corregir errores y duplicidades mediante un tesauro se establecen finalmente 28 centros diferentes.

Por el tamaño de los nodos se aprecian las instituciones que más documentos han publicado. La Universidad Federal de Minas de Gerais, con 75 publicaciones (situada en el centro de la imagen) posee muy buena relación con centros brasileños. A través de la relación con estos conecta con centros extranjeros, como es el caso de la Universidad Complutense de Madrid, Extremadura, Granada o La Habana. La segunda institución por volumen de producción es el IIBI (situada en el lado izquierdo de la imagen), la cual mantiene una escasa relación con otras instituciones del continente Americano. Con la institución que más relación tiene es con la Universidad Complutense de Madrid.



Figura 9: Red de colaboración entre instituciones

## Discusiones y conclusiones

Este trabajo aporta información relevante de la situación de las revistas académicas de la categoría “Library and Information Science” publicadas en el espacio geográfico Iberoamericano. En términos generales se analiza una categoría que ha crecido en el área de las Ciencias Sociales en términos cuantitativos. Cada vez se publican más documentos y más calidad. Por este motivo se hace necesario estudiar la disciplina desde el ámbito de colaboración o relacional de autores, instituciones y países además de conocer la co-ocurrencia de términos o palabras clave para conocer las tendencias o intereses del área.

Para facilitar la consecución del objetivo planteado se realiza una descripción del corpus de las revistas. Primeramente, se presenta la concentración de revistas brasileñas (tres de siete). Evidenciando un sentido en cuanto al ámbito geográfico, de las instituciones, autores, e incluso cultural relacionado con las temáticas y la lengua de los documentos. Entre las tipologías documentales, se pone de manifiesto que los artículos, con un 85% del total, son los documentos más destacados evidenciando el carácter académico del área analizada.

Otro aspecto importante a resaltar es el idioma o lengua de los documentos publicados. Por el emplazamiento físico de las revistas, el idioma español y portugués debería ser el más numeroso, pero se dispone de un gran número de documentos escritos en inglés, siendo incluso la lengua mayoritaria durante los años 2011-2013. En la actualidad ha caí-

do a la tercera posición, en detrimento del natural español y el portugués. La importancia de la lengua inglesa es clave, ya que es la lengua vehicular de la ciencia. Demostrándose en los documentos analizados, ya que las citas de documentos escritos en inglés son muy superiores a los escritos en portugués y español. Esta situación manifiesta la necesidad de seguir publicando en inglés para aumentar el impacto fuera del ámbito geográfico seleccionado.

Otra referencia que demuestra el crecimiento del área analizada son las citas bibliográficas. En la actualidad las citas prácticamente duplican al número de documentos que se publican. Situación no conocida hace diez años donde eran inexistentes.

El análisis temático ha representado áreas bien focalizadas. Los documentos se agrupan en especialidades relacionadas con la bibliometría, las ciencias de la información, la gestión del conocimiento, las redes sociales y la alfabetización informacional, principalmente. La categoría analizada abarca el campo de la biblioteconomía, la documentación y la información pero además ofrece otros intereses próximos a temáticas relacionadas con la Comunicación e incluso con Educación. Por tanto, existe una interrelación entre especialidades afines.

El mismo estudio ofrece el cambio de conducta o tendencia de los autores periódicamente. En cinco años se observa, claramente, cómo se han modificado las exigencias de las revistas, de los lectores y por tanto de los productores de información. A día de hoy, se publican documentos especializados relacionados con la comunicación política a través de redes sociales (FaceBook, YouTube y Twitter), altmétricas y datos abiertos.

Es especialmente interesante analizar la colaboración entre autores, sus instituciones y los países. Para ello, previamente la metodología ha permitido corregir los errores mediante el empleo de tesauros. Se detectaron, por un lado, fallos en los nombres de los autores; a veces debido al uso de un mismo nombre y otras veces debido al cambio de firma del autor o por el aporte de segundos nombres, iniciales, etc. Por otro lado, se detectaron un gran número de firmas institucionales no normalizadas generando errores a la hora de recuperar la información. Esta situación desvirtúa y perjudica los resultados de los rankings institucionales al no contar con este tipo de documentos.

Una vez subsanado estos errores se ha detectado un núcleo sólido de coautores luso-brasileños. De los diez más activos seis proceden de instituciones brasileñas.

En relación con las instituciones, se evidencia una alta concentración de colaboraciones entre centros brasileños que a su vez amplían el límite continental hacia Europa. La colaboración entre países presenta dos áreas bien diferenciadas, por un lado Brasil y por otro

lado España. Cabe destacar la buena relación y colaboración de Brasil con Norteamérica y Europa. España, por el contrario, desarrolla una colaboración (debido a su historia) con Iberoamérica, a través de Cuba, México, Chile y Argentina, principalmente.

En definitiva, con este documento se visualiza el buen periodo que atraviesan las revistas del área "Library and Information Science". La adecuación a las exigencias de los lectores genera aumentos en el número de publicaciones y citas bibliográficas de los documentos, a la vez que las redes de colaboración traspasan las fronteras iberoamericanas.

## Bibliografía

Abrizah, A., Zainab, A. N., Kiran, K., y Raj, R. G. (2013). LIS journals scientific impact and subject categorization: a comparison between Web of Science and Scopus. *Scientometrics*, 94(2), 721-740

Aghaei Chadegani, A., Salehi, H., Yunus, M., Farhadi, H., Fooladi, M., Farhadi, M., y Ale Ebrahim, N. (2013). A comparison between two main academic literature collections: Web of Science and Scopus databases. *Asian Social Science*, 9(5), 18-26

Alhuay-Quispe, J. (2014). El uso de Open Journal Systems y la presencia en Google Scholar de revistas científicas en bibliotecología de América Latina y El Caribe. *Revista Infoacceso*, 1(1)

Bonilla, C. A., Merigó, J. M., y Torres-Abad, C. (2015). Economics in Latin America: a bibliometric analysis. *Scientometrics*, 105(2), 1239-1252

Collazo-Reyes, F. (2014) Growth of the number of indexed journals of Latin America and the Caribbean: the effect on the impact of each country. *Scientometrics*, 98(1), 197-209

De Moya-Anegón, F., y Herrero-Solana, V. (2002). Visibilidad internacional de la producción científica iberoamericana en biblioteconomía y documentación (1991-2000). *Ciência da informação*, 31(3)

Herrero-Solana, V., y Ríos-Gómez, C. (2006). Producción latinoamericana en biblioteconomía y documentación en el Social Science Citation Index (SSCI) 1966-2003. *Information Research: an international electronic journal*, 11(2)

López-Cózar, E. D. (2002). La investigación en la Biblioteconomía y documenta-



ción. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 25(2), 133-135

Meho, L. I., y Spurgin, K. M. (2005). Ranking the research productivity of LIS faculty and schools: an evaluation of data sources and research methods. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 56(2), 1314-1331

Miguel, S. (2011). Revistas y producción científica de América Latina y el Caribe: su visibilidad en SciELO, RedALyC y SCOPUS. *Revista interamericana de bibliotecología*, 34(2)

Miguel, S., y Herrero\_Solana, V. (2011). Visibilidad de las revistas latinoamericanas de bibliotecología y ciencia de la información a través de Google Scholar. *Ciência da Informação*, 39(2), 54-67

Miguel, S., y Herrero\_Solana, V. (2011). Visibilidad de las revistas latinoamericanas de bibliotecología y ciencia de la información a través de Google Scholar. *Ciência da Informação*, 39(2), 54-67

Mongeon, P., y Paul-Hus, A. (2016). The journal coverage of Web of Science and Scopus: a comparative analysis. *Scientometrics*, 106(1), 213-228

Prieto-Gutiérrez, J.J y Segado-Boj, F. (2019). Annals of Library and Information Studies: A Bibliometric Analysis of the Journal and a Comparison with the Top Library and Information Studies Journals in Asia and Worldwide (2011-2017). *The Serials Librarian*. 77

Prieto-Gutiérrez, J. J. (2017). Presencia de autores en ResearchGate y Google Scholar. El caso del área de Biblioteconomía y Documentación (LIS). *Conocimientos sin Fronteras*, 85

Santa, S., y Herrero-Solana, V. (2010). Cobertura de la ciencia de América Latina y el Caribe en Scopus vs Web of Science. *Investigación Bibliotecológica*, 24(52), 13-27

Solana, V. H., y Liberatore, G. (2008). Visibilidad internacional de las revistas iberoamericanas de Bibliotecología y Documentación. *Revista española de documentación científica*, 31(2), 230-239

Van Eck, N. J. y Waltman, L. (2013) Manual VOSviewer. Centro de Estudios de Ciencia y Tecnología de la Universidad de Leiden. <https://www.vosviewer.com/>

Zacca-González, G., Chinchilla-Rodríguez, Z., Vargas-Quesada, B., y de Moya-Ane-gón, F. (2014). Bibliometric analysis of regional Latin America's scientific output in public health through SCImago journal & country rank. *BMC public health*, 14(1), 632

## **Información meteorológica en España y Portugal: características, servicios y reutilización de los datos**

**Michela Montesi, Luis Fernando Ramos Simón**

(Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Biblioteconomía y Documentación)

mmontesi@ucm.es      lframoss@ucm.es

**Egbert John Sánchez Vanderkast**

(Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información)

egbert@unam.mx

### **Introducción**

La información en medio ambiente representa un auténtico desafío para la investigación. Su gran variedad y complejidad sumada a la urgencia de aprovecharla en las tomas de decisión plantean cuestiones tan diversas como quiénes la utilizan, para qué, y cómo, y hasta qué se entiende exactamente por información medioambiental. La Comunidad de Madrid en su sede web explica que se entiende por “[...] información ambiental toda información en forma escrita, visual, sonora, electrónica o en cualquier otro formato que ver-se, entre otros, sobre el estado de los elementos del medio ambiente (aire y atmósfera, agua, suelo, tierra, paisajes y espacios naturales, diversidad biológica y las interacciones entre ellos), así como sobre los factores (sustancias, energía, ruido, radiaciones o residuos, emisiones, vertidos y otras liberaciones en el medio ambiente, etc.) que afecten o puedan afectar a los elementos del medio ambiente [...]” Ramos Simón et al. (2013) añaden a los elementos medioambientales, los agentes físicos y naturales y a las sustancias, las medidas políticas y administrativas, los informes sobre la ejecución de la legislación medioambiental, los análisis de coste-beneficio y análisis económico, y la salud y la seguridad de las personas y sus condiciones de vida, reiterando las indicaciones de la Ley 27/2006, del 18 de julio. Según este texto legislativo, además, la información medioambiental desempeña un papel importante en la concienciación y educación ambiental de la sociedad, siendo asimismo “un instrumento indispensable para poder intervenir con conocimiento de causa en los asuntos públicos”. El Manifiesto de los Catalizadores de Conocimiento sobre el Clima (Bauer y Smith, 2016: p. 25), al hablar de información en medio ambiente, diferencia la información, que se referiría “[...] a hechos/observaciones (datos) o descripciones registrados sobre eventos y sobre el mundo, como así también opiniones o pensamientos expresados o registrados” del conocimiento, que sería en

cambio información aceptada e integrada por los individuos o, en otras palabras, “[...] información contextualizada, más pensamientos y opiniones justificables”.

La literatura publicada sobre información en medio ambiente (Guido et al., 2016; Bauer y Smith, 2016; Hewitson et al., 2017) destaca ciertas características propias de la información medioambiental, entre otras las siguientes:

1. La incertidumbre, que deriva de la imposibilidad de conocer la historia medioambiental completa y de la propia variabilidad de los fenómenos naturales.
2. La pluralidad de agentes productores y consumidores, pues el entorno medioambiental afecta a diferentes sectores de la sociedad, especialmente aquellos relacionados o afectados por el cambio climático.
3. La diversidad y multidisciplinariedad, ya que la información en medio ambiente incluye datos sobre el clima físico, así como información sobre todas las actividades humanas que tienen impacto sobre el cambio climático o se ven afectadas por ello (Bittencourt dos Santos y Martins, 2017).
4. La pluralidad de formatos y canales, pues la información sobre clima se transmite a través de múltiples formatos, entre otros sitios web, presentaciones, sesiones informativas, informes, mapas, fichas, reuniones, debates informales, infografías, vídeos, herramientas diseñadas para objetivos específicos...
5. La especificidad y contextualización, pues la información debe adaptarse a los casos concretos en términos de formato, escala de tiempo, y área geográfica. “La información sobre clima cobra sentido y utilidad cuando se contextualiza con la información sobre el sector en el cual esas personas trabajan, es decir “cuando afecta de manera personal” – (Bauer y Smith, 2016: p. 51). Contextualizar significa también integrar la información global con la información local, o el conocimiento científico con el “conocimiento tradicional” (ej., cómo se respondió en el pasado a las sequías e inundaciones) transmitido a menudo de forma oral, como la información sobre las estrategias de adaptación aplicadas en contextos locales son relevantes.
6. La escasa accesibilidad terminológica.
7. La confiabilidad y confianza de las entidades productoras de información. La confianza en los proveedores de conocimiento puede ayudar a superar barreras cognitivas y sociales en el uso de la información.

La problemática de la información medioambiental se está estudiando en el marco del “cambio climático” y las medidas de “adaptación” al mismo, pues las políticas de adaptación al cambio climático necesitan basarse en información fiable. Por ej., la información estacional sobre probabilidades de lluvia o las temperaturas esperadas permite tomar las necesarias medidas políticas y de gestión. Sin embargo, el uso de la información

estacional se ve obstaculizado por muchas barreras, entre otras unos sistemas de difusión de la información insuficientes, la posible malinterpretación de las previsiones y de la terminología especializada, o la necesidad de adaptar las previsiones realizadas para un área a las condiciones específicas de una localidad. La transferencia de conocimiento sobre medio ambiente a la práctica se ha conceptualizado según diferentes modelos. El del “muelle de carga” (*loading-dock*) supone que, al difundirse información climática de calidad, esta será útil, aunque se desconoce para qué se utilizará, mientras que el de las “interacciones iterativas” supone la interacción constante entre quienes producen y quienes utilizan el conocimiento científico (Guido et al., 2016). El primer modelo responde a una dinámica de comunicación unidireccional dando por hecho que las personas destinatarias cambiarán de comportamiento una vez informadas a través de conocimiento superior al que tienen acceso. La efectividad de este modelo, sin embargo, se ha puesto en cuestión desde mediados de los años setenta (Mitchell, Burch, y Driscoll, 2016), pues la disponibilidad de información superior o de calidad no necesariamente supone su uso en la práctica. El segundo modelo es un modelo participativo y se basa en una comunicación en dos sentidos (*bidireccional*) que, a diferencia de la comunicación unidireccional, ofrece oportunidades de aclaración, de debate sobre el significado de la información, o de comentarios (Guido et al., 2016). Entre las posibilidades para poner en práctica la interacción entre quienes producen y quienes consumen información, Guido et al. (2016) mencionan los brókers de información, las *boundary organizations*, y las redes de conocimiento.

Un modelo de intercambio informacional participativo basado en la comunicación bidireccional podría influir en las prácticas de producción de conocimiento, fomentando la co-producción del mismo. Una dimensión de la co-producción del conocimiento sería la multidisciplinariedad. Sin embargo, el propio marco de la “adaptación”, según Paschen y Ison (2014) supondría una visión conservadora del sistema de producción de conocimiento científico, y estos autores apuestan por un planteamiento multidisciplinario de los problemas climáticos que enfatice las dimensiones socio-culturales, lingüísticas y culturales, al igual que las bio-físicas, económicas y tecnológicas. Según Bremer y Meisch (2017), no existe una visión común del concepto de co-producción del conocimiento en la literatura sobre cambio climático, aunque entienden que la co-producción de conocimiento se sitúa más allá de marcos puramente disciplinarios, valorizando no solo los hechos sino también los valores y los significados. Además, la idea de la co-producción de conocimiento respondería a la necesidad de rendir cuentas ante la sociedad con el objetivo de producir investigación más útil y aplicable para solucionar problemas sociales. Según Wall et al. (2017), que entienden la co-producción de conocimiento como investigación altamente colaborativa dirigida por los usuarios y usuarias finales, el conocimiento producido de forma colaborativa tiende a aceptarse mejor por parte de quienes toman decisiones porque lo comprenden mejor y confían más en ello. Insisten en que

deberíamos conocer mejor quiénes son las personas usuarias de conocimiento en medio ambiente porque sus roles pueden ser más diversos de lo que imaginamos.

Si la necesidad de conocer usos y funciones de la información en medio ambiente está sobradamente demostrada, aunque dichos usos y funciones están aún poco documentados, los servicios de información disponibles en la actualidad pueden considerarse solo incipientes. El propio concepto parece todavía poco definido, pues en el lenguaje común, los “servicios medioambientales” incluyen desde la gestión de desechos y basura, hasta el mantenimiento de espacios verdes o servicios de limpieza. Las monografías publicadas sobre el asunto lo tratan o desde una perspectiva legal y administrativa, como (Zapatero Lourinho, 2004), o desde la perspectiva de los medios de comunicación (Sánchez Calero, 2006). La literatura más estrictamente medioambiental concibe los “servicios climáticos” como un concepto en evolución, dominado por la perspectiva de los países desarrollados (Hewitson et al., 2017). Aristizábal Correa (2016) explica que los servicios climáticos, según la Organización Mundial Meteorológica, consisten en el suministro de información meteorológica y climática relevante y unos servicios de asesoramiento para actuar en base a la información. El proyecto europeo Eclipse define los servicios de información en medio ambiente como “[...] the provisions of information on climate change in such a way that decision making is supported” (Van Pelt y Ludwig, 2014: p. 1). Según Vaughan et al. (2016) los servicios climáticos implican “la producción, traducción, y distribución de datos, información y conocimiento climáticos para tomar decisiones de interés social” (p. 65). Para valorar la situación de los servicios climáticos, Vaughan et al. (2016) realizan una encuesta internacional sobre la percepción de diferentes partes acerca de las prioridades de la investigación para el desarrollo de servicios climáticos. Las 320 personas participantes, que se identificaron como personas ocupadas en la investigación, no necesariamente en entornos académicos, y, a la vez, productoras y consumidoras de información (35% trabajan en Europa, 21% en América, y 6% en Australia), apuntaron a la necesidad de mejorar la conexión entre la información y las personas para las cuales está pensada. Se presentaron como activas en diferentes roles informacionales a la vez: recepción, adaptación y distribución de información sobre clima. La encuesta evidenció la urgencia de describir las necesidades de información para poder conectar la información climática con las peculiaridades de los contextos en los cuales se vaya a utilizar, incluyendo cuestiones sociales, económicas, institucionales, tecnológicas, éticas, etc.

Quizás debido a la necesidad de conocer las características del público usuario de servicios de información, la forma de organizar y estructurar la información relevante sigue siendo una pregunta abierta (los portales, por ej., son numerosos y mejorables, produciendo a menudo confusión). Para empezar, en la literatura medioambiental sobre problemáticas informacionales la diferencia entre bases de datos y sitios web o servicios de información parece muy borrosa. Mitchell et al. (2016) analizan 64 bases de datos desti-

nadas a visibilizar casos de adaptación de conocimiento, concluyendo que proponen un modelo unidireccional de transmisión de conocimiento, de forma parecida a los MOOCs. Tras el análisis de las 64 bases de datos, Mitchell et al. constatan varias carencias. En primer lugar, la ausencia de evaluación y monitoreo a largo plazo de los proyectos recopilados no permite saber qué ha funcionado y qué no. En segundo lugar, la mayoría de las bases de datos carecen de indicadores de tipo social como la igualdad de género, las diferencias de ingresos, el nivel educativo, la salud materno-infantil, la corrupción, etc., para contextualizar la información y determinar la relevancia local de las soluciones propuestas. Estos datos son necesarios porque permiten comprender el contexto en el cual se han aplicado ciertas medidas y si, se vuelven a aplicar a otro contexto, se tienen en cuenta posibles diferencias. En tercer lugar, la escasa calidad de la presentación y difusión de la información, pues carece, por ej., de mapas, imágenes, narraciones y otros métodos de representar los datos que fomenten una interacción más creativa con el contenido. De forma parecida, Hewitson et al. (2017) analizan 42 sitios web sobre cambio climático. Descubren que los proveedores son principalmente gobiernos, investigación y entidades multinacionales; el público usuario al cual se dirigen no se especifica en casi la mitad de los sitios web; en más de la mitad, se entiende que el personal de investigación es el destinatario final; que la mitad de los sitios ofrece datos globales, es decir a nivel de planeta, resultando inaplicables a contextos locales; y que, en general, ofrecen acceso a muchos datos sin actuar como filtros para información fiable; carecen de estrategias de filtrado y simplificación. Añaden que, aunque los sitios web intentan satisfacer unas necesidades de información reales, existe la posibilidad de malinterpretaciones por parte del público final debido a la ausencia de guías y explicaciones, algo que puede resultar en políticas peligrosas, dañinas o perjudiciales para la sociedad planteando un problema que Hewitson et al. (2017) califican como ético-epistémico. Entre las demás barreras al acceso y uso de la información sobre medio ambiente, Guido et al. (2016) añaden a la malinterpretación de las previsiones, el acceso desigual a la información, sistemas insuficientes, terminología técnica, y la necesidad de convertir datos de alcance global o general a ámbitos locales.

El objetivo del presente trabajo es describir la situación de dos sitios web especializados en meteorología de la Península Ibérica en cuanto a la información y, más específicamente, los datos que ofrecen, para plantear direcciones de desarrollo de servicios de información en medio ambiente y meteorología. En particular se analizaron las sedes web de la Agencia Estatal de Meteorología (AEMET), para España, y el Instituto Português do Mar e da Atmosfera (IPMA), para Portugal. El 90% de los desastres naturales del planeta se producen debido al efecto combinado del tiempo, el clima y el agua. Precisamente por eso, se seleccionó la información meteorológica debido a que se revela fundamental para prevenir estas desgracias y orientar los actos más sencillos de la vida cotidiana, como qué ponerse de ropa o a dónde ir el fin de semana. Estas predicciones

meteorológicas requieren observaciones permanentes del medio ambiente en todo el mundo, la mayor parte de las cuales se llevan a cabo por los Servicios Meteorológicos Nacionales, coordinados por la Organización Meteorológica Mundial (OMM o WMO, por sus siglas en inglés).

La AEMET, dependiente del Ministerio de Medio Ambiente, lleva a cabo esta actividad de observación y predicción para España, encargándose además de generar, custodiar y ofrecer acceso a la información que se produce como resultado de las actividades de observación y predicción.

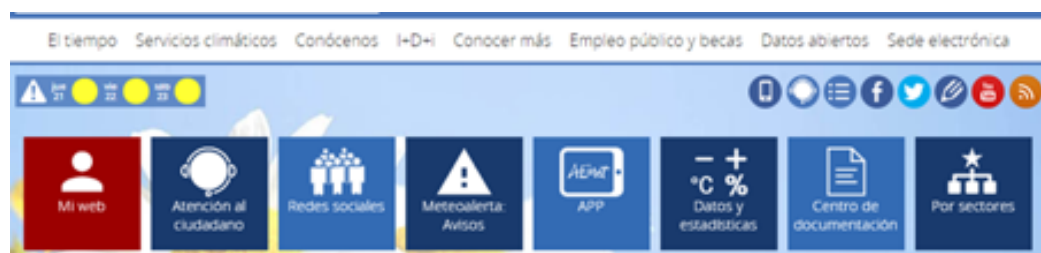


Fig. 1- Página principal de la web de AEMET

El IPMA gestiona la información meteorológica en Portugal, abarcando unas competencias más amplias que la AEMET, ya que es responsable a nivel nacional de los ámbitos del mar y de la atmósfera también.



Fig. 2- Página principal de la web del IPMA

## Metodología

El análisis de las dos sedes web se realizó atendiendo a los requisitos de la información medioambiental que se pueden desprender de la literatura especializada reseñada en la introducción. También se tuvieron en cuenta las directrices y Buenas Prácticas de la Organización Meteorológica Mundial (OMM, 2007) para la presentación y comunicación de información meteorológica, que insisten en la necesidad de jugar con diferentes formatos para presentar información especializada de forma sencilla y en el buen diseño de la información para los públicos a los que se destina. De forma más específica, se analizó también la disponibilidad y oferta de datos desde los dos portales, teniendo en cuenta la gran importancia de estos para la información medioambiental en general y meteoroló-



gica en particular (Ford, Tilleard, Berrang-Ford et al., 2016; Frank y Pharo, 2016). Cada día en el mundo se recopilan datos meteorológicos, climatológicos, hidrológicos y oceanográficos a partir de 15 satélites, 100 boyas fondeadas, 600 boyas a la deriva, 3.000 aeronaves, 7.300 embarcaciones y cerca de 10.000 estaciones terrestres. La gestión de estos datos requiere cumplir las normas pertinentes para que los centros de predicción puedan utilizarlos en sus modelos de predicción meteorológicos y alertas tempranas ante peligros naturales. Además, los datos representan un recurso muy importante para promover la economía del conocimiento si se permite la reutilización de los mismos con fines sociales o empresariales.

Con respecto a los requisitos de la información meteorológica, y tras comprobar la oferta y disponibilidad de datos en abierto en los dos sitios, se tuvieron en cuenta las siguientes cuestiones:

1. ¿Indica el público al que pretende dirigirse?
2. ¿Define el concepto de información meteorológica?
3. ¿La información que ofrece se limita a uno o unos ámbitos disciplinarios o es más bien altamente interdisciplinaria?
4. ¿Presenta posibilidades de interactividad sobre los contenidos informativos y con personas, para (a) ajustar la información a necesidades concretas, (b) preguntar a personas expertas, y (c) conectar con redes de conocimiento? (d) ¿Fomenta el intercambio participativo de información y la comunicación bidireccional? ¿De qué manera?
5. ¿Aporta guías, tutoriales, ayudas en general?
6. ¿Recopila proyectos y/experiencias de adaptación medioambiental? En caso afirmativo, ¿aporta datos sobre los costes de los proyectos y su implementación? ¿Permite monitorizar la evolución de los proyectos recopilados?
7. ¿Qué tipología de fuentes de información ofrece?

## Resultados

### *Datos en abierto*

Las dos sedes web difieren sustancialmente en la disponibilidad de datos en abierto, siendo la oferta de datos desde la web de la Aemet mucho más amplia y claramente enmarcada en una política de datos abiertos, pues una gran parte de estos recursos informativos cuentan con la autorización de uso y reproducción libre y gratuita, con la única obligación de cita de la fuente. Aparte de esta política de datos abiertos gratuitos, Aemet lleva a cabo unos servicios de valor añadido, orientados a atender la demanda de la ciudadanía, las empresas y las entidades que precisan servicios específicos de meteorología y climatología, cuyo modelo tarifario se encuentra regulado formalmente

en la Resolución del 30 de diciembre de 2015. En general, los datos ofrecidos desde la Aemet se clasifican en tres grandes bloques: (a) Datos de acceso libre y gratuito; (b) Productos y servicios sujetos a tarifa, con descuentos en grandes volúmenes de datos; y (c) Actividades excluidas del cobro de servicios. Los datos de acceso libre y gratuito suponen la exclusión de pago de precios públicos, en base a una política general llevada a cabo tanto por la OMM, como en las Directivas de reutilización de la Unión Europea, para posibilitar a todo tipo de usuarios el acceso gratuito, pues se considera que la información que genera y custodia la Aemet constituye un recurso clave para promover la economía del conocimiento (Aemet, 2016). Se permiten dos tipos de acceso: acceso general y acceso a través de la OpenData API. Ambos posibilitan la descarga de datos en formatos reutilizables a través del catálogo, si bien la segunda permite la interacción desde cualquier lenguaje de programación, con la posibilidad de que los reutilizadores incluyan los datos de Aemet en sus propios sistemas de información. Los formatos preferidos son csv, xls, xlm y el pdf para los documentos (Aemet, 2015). Los productos y servicios sujetos a tarifa contemplan la oferta de datos bajo tarifas que suman al coste de la gestión, calculado según el tiempo del personal requerido para la obtención de la información solicitada, el coste de los suministros. También se admiten servicios con requerimientos específicos que no están recogidos en el cuadro de tarifas. Todas las tarifas también contemplan importantes descuentos para grandes volúmenes de datos en función de varios escandallos. Finalmente, las Actividades excluidas del cobro de servicios incluyen un tercer grupo de productos y servicios meteorológicos que gozan de exclusión total o parcial de precios por estar orientados a la atención de servicios de interés general, como por ejemplo las fuerzas armadas, de seguridad del Estado, protección civil, navegación aérea, para el ejercicio de sus actividades y en situaciones de emergencia, las prestaciones por convenios internacionales (OMM, EUMETSAT y EUMETNET ...) y la Administración general del Estado en el ejercicio de sus funciones públicas y sin fines de lucro, los organismos oficiales de investigación para la realización de proyectos de investigación hasta un máximo de 6.000 euros, los centros de enseñanza, los organismos no gubernamentales en cuyos fines se recoja la conservación del medio ambiente, y los servicios de información meteorológica a medios de comunicación sobre condiciones meteorológicas peligrosas actuales y predicciones climáticas en cualquier intervalo de tiempo. Cabe añadir, como conclusión, que la propia tipología de datos ofrecidos resulta de difícil comprensión debido a la terminología técnica empleada, planteando la cuestión de si la propia terminología especializada puede reducir las posibilidades de acceso a los datos por mucho que se difundan en el marco de una política de datos en abierto. En el Anexo IA de la Disposición 111 del 5 de enero de 2016 (Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, 2016), por ejemplo, se relatan los precios públicos de los servicios que presta Aemet, y términos como "Irradiancia ultravioleta espectral. Archivo", "Matrices de estabilidad" o "Rosas de viento" no solo pueden no comprenderse, sino que puede resultar complicado saber para qué pueden servir, incluso cuando el usuario esté

dispuesto a pagar por estos servicios.

Por lo que se refiere al IPMA, El apartado más visible dedicado a datos abiertos del sitio web se encuentra dentro del proyecto “Portal do Clima”, cuyo objetivo es un portal de Internet para el clima en Portugal, que funcione como plataforma de acceso para el público interesado en los datos e indicadores climáticos (índice de sequía, riesgo meteorológico de incendios, etc.). El portal permite la generación de gráficos y la descarga de datos (en formato csv) de un amplio número de variables (datos climatológicos, geográficos, históricos, temperaturas, modelos, etc.). Sin embargo, fuera de este portal no hay facilidad para la descarga o el tratamiento de los datos. Por otro lado, los recursos disponibles en la “eBiblioteca” incluyen diversas publicaciones y boletines descargables, por ejemplo, boletines de previsión y de clima, tesis doctorales, atlas climatológicos, artículos científicos sobre meteorología...; ninguno de estos se encuentra en formato reutilizable.

### Download de dados

Normais climatológicas

Histórico simulado

Média temporal

Anual

Áreas geográfica

Continente

Variável

Média

Estatística

Média 30 anos

Modelo Global

CNRM-CERFACS-CNRM-CM5

Modelo Regional

CLMcom-CCLM4-8-17

Download

Fig.- 3 Página de descarga en el Portal do Clima de IPMA (<http://portaldoclima.pt/pt/#>)

El apartado de “productos y servicios” de la página principal (<http://www.ipma.pt/pt/producoeservicos/index.jsp>) informa de la actividad comercial realizada por el Instituto en el marco de la reglas de las organizaciones europeas de las que el centro portugués es parte (Ecomet y Eumetsat, entre otros), ofertando servicios, tales como datos observacionales, información geo-referenciada, precipitaciones, cartografía, o servicios climatológicos. Sin embargo, no hay acceso directo a ninguno de estos datos, exceptuando

la base de datos de precipitaciones, cuyo conjunto de datos es gratuito solo para fines de docencia e investigación, estando autorizados los demás usuarios bajo condiciones específicas; no se permite el uso para fines comerciales y no se pueden ceder los datos a terceros sin autorización.

### *Presentación y características de la información*

#### *Público al que se dirigen las dos sedes web*

Las dos sedes web identifican tres grandes interlocutores, el sector público, el sector privado y la ciudadanía, buscando la protección de personas y bienes, y no especifican más allá de estas tres grandes agrupaciones los posibles destinatarios de la información que producen y custodian. Desde la página del IPMA, la comunidad científica se presenta más como productora de la información proporcionada que usuaria de la misma, mientras que la Aemet enfatiza la atención al ciudadano. La carta de servicios de la Aemet asigna especial relevancia a los relacionados con el acceso a la información y los datos.

#### *Concepto de información meteorológica*

Ninguno de los dos sitios define explícitamente el concepto de información o datos en medio ambiente o meteorología. En el caso de la AEMET se desprende que la información se articula, al igual que la mayoría de los servicios nacionales de meteorología, en servicios del tiempo y servicios climáticos. Los servicios de tiempo se dividen en servicios de observación y servicios de predicción, contando los primeros con distintas herramientas, tales como radares, satélites o servicios específicos para observaciones atmosféricas singulares, y perfilándose los servicios de predicción en función de áreas geográficas (municipios, playas, comunidades autónomas...) como modelos para pronosticar las temperaturas o proporcionar mapas probabilísticos. De otro lado, los servicios climáticos abarcan los datos climatológicos (valores normales, efemérides, fenología, atlas...), vigilancia del clima (análisis estacionales, balance hídrico, radiación...), predicciones estacionales (temperaturas, precipitaciones...) y proyecciones climáticas, en donde se proporciona información sobre cambio climático en base a la proyección de datos diarios y mensuales. De forma parecida, en el caso del IPMA, el concepto de información se deduce del análisis de la colección especializada en medio ambiente de la eBiblioteca del sitio y de la Enciclopedia disponible en la página. La biblioteca ofrece informes y boletines sobre clima y previsiones, mientras que en la Enciclopedia la información se clasifica según las grandes áreas de competencia del instituto: tiempo, geofísica, mar, aeronáutica, agrometeorología, clima, ambiente, y pesca.

El concepto de información en las dos webs se puede desprender fundamentalmente del tipo de productos informativos que ofertan y de las clasificaciones de los mismos que

responden más a la articulación propia de la disciplina que a criterios pragmáticos de uso de la información en contextos prácticos reales.

### *Ámbitos disciplinares de la información*

La AEMET oferta la información por sectores de interés en apartados que aluden a diferentes actividades humanas afectadas por la meteorología, como, por ejemplo, “aero-náutica”, “marítima”, “montaña”, “transporte terrestre”, “seguridad de personas y bienes”, “apoyo a defensa”, “turismo”, “deporte y ocio”, y “servicios de valor añadido”. En cada apartado se presenta información meteorológica adaptada a los diferentes sectores, algo que apunta a cierto nivel de interdisciplinariedad; por ejemplo, en “seguros” vienen datos para la contratación de seguros (valores normales o extremos, por ejemplo), y en “marítima” se accede a información sobre predicciones marítimas, información divulgati-va, y unos mapas interactivos con información de costas y alta mar. Sin embargo, la infor-mación y datos disponibles apuntan principalmente a aspectos físicos del clima como un fenómeno natural sin aludir a sus conexiones con el entorno social y humano.

La información disponible en la web del IPMA también se centra en aspectos físicos del clima y la meteorología. Incluso cuando se habla de ciertos ámbitos de la actividad huma-na afectados por el clima, se sigue aportando fundamentalmente información acerca de los aspectos físicos del clima. Por ejemplo, en Agricultura, existe un menú con apartados del tipo “Datos fruticultura” o “Datos viticulturas” y cuando accedemos a ellos no vienen estadísticas de fruticultura o viticultura, como actividades humanas afectadas por el cli-ma, sino datos climáticos y meteorológicos relevantes para estos ámbitos. Únicamente en el apartado de “Bivalvos” se aporta información de tipo jurídico y legal, es decir infor-mación procedente del ámbito de las ciencias sociales.

En conclusión, cabe constatar que en las dos webs la información ofrecida es estricta-mente meteorológica, abarca aspectos físicos de la meteorología y no se presenta en conexión con otra información medioambiental.

### *Posibilidades de interactividad con contenidos y personas*

En este apartado se analizan las posibilidades de (a) ajustar la información a necesi-dades concretas, de (b) consultar con personas expertas, de (c) conectar con redes de conocimiento y (d) de establecer comunicación bi-direccional con las dos agencias.

(a) Ajuste de la información a necesidades concretas.

Las posibilidades de ajuste de la información a necesidades concretas en los dos

sitios pasan por la interacción con los mapas, la organización de los recursos por sectores y la interface de búsqueda de datos. En ambos sitios web los mapas disponibles en la mayoría de los casos son interactivos pudiendo acotar, por ejemplo, el área de interés, las variables que se quiere visualizar (temperaturas, vientos, precipitaciones, presión, humedad...) o el período de tiempo. Sin embargo, no siempre queda claro cómo interactuar con ellos o cómo interpretar los resultados obtenidos; por ejemplo, son difíciles de interpretar las probabilidades de lluvia en el caso de la Aemet. En el caso de la interface de búsqueda de datos de la Aemet (<https://opendata.aemet.es/centrodedescargas/productosAEMET?>) también la posibilidad de sacarles partido a los diferentes campos de búsqueda está por encima de los conocimientos medios de la ciudadanía, hecho que reduce su capacidad de ajuste a necesidades concretas. Aparte de los mapas y de las interfaces de búsqueda, los demás contenidos informativos son menos interactivos, como, por ejemplo, las publicaciones en línea y los estudios que, en todo caso, nos devuelven un listado de enlaces a los respectivos textos completos de las propias publicaciones.

#### (b) Consultas con personas expertas

No está soportada en ninguno de los dos portales. En IPMA, el apartado de Divulgação recopila datos sobre “cursos, formação, y workshops”, que podrían verse como entornos en los cuales interactuar con personas expertas; sin embargo, la periodicidad de los cursos parece poco frecuente. En la Aemet, las posibilidades de preguntar a personas expertas son prácticamente inexistentes y pasan por la sede electrónica o los correos electrónicos del personal de la agencia, pero no con personas concretas expertas en temas meteorológicos. En “Quienes somos” se habla de la historia de la agencia y de su organigrama, pero de ninguna manera se mencionan personas concretas. La plantilla se define como multidisciplinar pero no se dice qué tipo de especialistas se reúnen. En resumen, los dos sitios web resultan algo impersonales y poco ajustados a las necesidades de interacción.

#### (c) Redes de conocimiento

En los dos sitios no hay referencias a redes de conocimiento. Se nos remite a los sitios web de meteorología del mundo o a entidades colaboradoras a nivel autonómico y “Asociaciones de aficionados”, en el caso de la Aemet.

#### (d) Comunicación bi-direccional

IPMA cuenta con una sección de “comunidades” donde es posible subir relatos, imágenes y videos de eventos climáticos por parte de la ciudadanía. Por lo demás el

enfoque de los medios sociales, en los cuales tiene cuenta el instituto y a los cuales se puede acceder desde la web, es muy tradicional y de comunicación fundamentalmente unidireccional, centrada en difundir periódicamente información.

La Aemet organiza cursos en colaboración con universidades, pero con muy poca frecuencia. El blog de la agencia, al igual que los perfiles de IPMA en los medios sociales, presenta una comunicación fundamentalmente unidireccional, denotada por la práctica ausencia de comentarios a los posts, aunque se publica contenido con cierta frecuencia. En conclusión, las dos sedes web no están enfocadas al intercambio informacional con actores sociales y ejercen en exclusiva el rol de proveedores de información.

### *Disponibilidad de guías, tutoriales y ayuda*

Ambos sitios ofrecen cierto grado de ayuda a través de guías e informes divulgativos, pero de forma inconsistente o poco abierta. IPMA, por ejemplo, cuenta solo con un espacio de e-learning en Moodle, al cual, sin embargo, se puede acceder sólo con username y contraseña. La Aemet ofrece varias guías, glosarios, e información divulgativa del tipo escalas de viento y oleaje, léxico de montaña, guías de aludes... El sitio dispone además de un MeteoGlosario visual, o diccionario ilustrado de meteorología, herramientas que parecen apoyar más bien la consulta de información con fines de curiosidad que justificada por necesidades concretas, y que una vez más presentan conceptos de cierta complejidad.

### *Proyectos y/experiencias de adaptación meteorológica*

Solo IPMA da acceso a algunos proyectos, fundamentalmente proyectos de investigación, llevados a cabo por el personal investigador del instituto. Se aporta un breve resumen de los objetivos del proyecto, se indican las personas involucradas y la entidad financiadora y se remite a la sede web del mismos. Los proyectos reseñados no aportan información sobre costes, ni sobre posibilidades de monitorización, porque una vez que el proyecto termina se queda su sitio web con publicaciones y entregables, pero no se pone al día.

### *Tipología y fuentes de información*

En ambos sitios la información es de varios tipos, textual, visual, numérica, audiovisual... En IPMA, la eBiblioteca proporciona acceso a fuentes más bien tradicionales como informes técnicos-científico o boletines, y así el repositorio de la Aemet, Arcimís, que recopila documentos de carácter institucional y administrativo, investigación científica

y documentos de carácter docente. Por otro lado, la Aemet enfatiza mucho los datos, tanto observacionales como de predicción y estadísticos. Los datos ofrecidos se limitan a los aspectos físicos del clima y los instrumentos para medir fenómenos climatológicos, y abarcan desde índices de incendios, hasta mapas y gráficos, fenómenos meteorológicos adversos, predicciones marítimas y de montaña, etc. Otras publicaciones en línea incluyen calendarios meteorológicos, artículos de divulgación científica (publicados en el blog de la Aemet), un boletín de noticias (El Observador), publicaciones de varios tipos (mapas, catálogos, guías...), y estudios (informes).

## Discusión y conclusiones

Después de haber analizado las sedes web de la Aemet y del IPMA se pueden sacar unas conclusiones sobre qué dirección debería tomar la investigación que pretenda contribuir al desarrollo de servicios de información en medio ambiente y meteorología. La primera observación que cabe hacer es que, en ambos sitios, el público usuario se define en términos generales en todo caso apuntando a grandes sectores productivos como la aviación o el sector marítimo, pero no a grupos poblacionales concretos con necesidades específicas, pues se menciona genéricamente solo a la ciudadanía. Algo parecido encontrábamos hace más de una década en Sánchez Calero (2006), donde el público de la información medioambiental se definía de forma muy general como toda la sociedad y el análisis que se aportaba enfatizaba el público televisivo de los programas dedicados al tiempo. Una primera línea de investigación, por lo tanto, debería responder a la pregunta de quiénes son las personas usuarias de información meteorológica y cómo agregarlas en grupos poblacionales concretos que tengan sentido en el contexto social actual.

En segundo lugar, la información de las dos sedes web está enfocada en aspectos naturales del clima y clasificada según la organización de la disciplina, la meteorología, más que según las necesidades de posibles usuarios y de grupos poblacionales con características específicas, como, por ejemplo, los hoteleros o los camioneros, o necesidades derivadas de contextos particulares. Esta limitación resulta más importante si tenemos en cuenta la escasa personalización de la información ofrecida: el usuario desconoce quiénes están detrás de estas páginas web, qué hacen, o cómo podrían ayudar, y es imposible hablar de cercanía a los usuarios por parte de dos agencias que ofertan servicios a la ciudadanía. En este sentido, cabe preguntarse si la cara impersonal de las dos webs responde a condicionantes culturales, institucionales o disciplinares, planteando la necesidad de trabajos comparativos con otras realidades culturales como, por ejemplo, la Latinoamericana. Dependiendo del origen de estos condicionantes, se podrá actuar, en lo cultural, lo institucional o en lo disciplinar, para desarrollar servicios de información más cercanos y comprometidos.



La escasa personalización de la información aportada se complementa con unas posibilidades de participación y comunicación bi-direccional prácticamente nulas. Exceptuando el caso de IPMA que permite a los usuarios subir fotos y otros contenidos relacionados con eventos meteorológicos, la ciudadanía u otros actores sociales no pueden compartir públicamente sus conocimientos, información, o incluso dudas y peticiones en las dos sedes web, no existiendo las bases de ese intercambio informacional que subyace a la coproducción de conocimiento y que puede producir, según veíamos en la introducción, un cambio de comportamiento. Es probable que las dos instituciones no se planteen la necesidad de participar en los procesos de cambio de la ciudadanía debido a que conciben su misión exclusivamente en el ámbito de la meteorología sin enfatizar las conexiones con el medio ambiente. La urgencia del cambio climático, sin embargo, exige mayor participación y compromiso tanto por parte institucional como ciudadana. Además, la creciente literatura disponible sobre prácticas de información en situaciones de crisis y desastres meteorológicos pone de manifiesto la importancia de la ciudadanía en la diseminación de información relevante en diferentes etapas de los momentos de crisis (Lopatovska y Smiley, 2014).

Una cuarta cuestión que es necesario recalcar, con vistas a la mejora de los servicios de información, es que las dos webs no ponen a disposición de su público tutoriales o guías para entender correctamente la oferta de datos, con lo cual, aunque se ofrezcan en abierto, acceder a ellos resulta de gran dificultad. Cabe recordar que entre las buenas prácticas de la oferta de datos en abierto está la disponibilidad de guías de apoyo para el uso de los mismos. Incluso la información destinada a un público poco especializado, como por ejemplo el MetaGlosario de la Aemet, puede resultar difícil de comprender.

Tampoco se presentan casos concretos, historias, o proyectos realizados en entornos específicos que permitan comprender el uso de la información y datos meteorológicos en un contexto de uso específico, con posibilidades de aplicación a otros parecidos. A pesar de que la información especializada que se ofrece en las dos sedes web es de gran calidad, se oferta sin un objetivo o un contexto de aplicación claro. En muchos casos, responde más a necesidades de búsqueda animadas por la curiosidad que a necesidades concretas, posiblemente como consecuencia de que estas mismas necesidades de información no están documentadas. Esta cuestión también podría beneficiarse de un enfoque comparativo con otras realidades culturales como la Latinoamericana donde los conocimientos locales y del territorio pueden tener un reconocimiento diferente al que hemos encontrado en estas dos instituciones.

## Bibliografía

Comunidad de Madrid (2019). "Información ambiental. Acceso y consultas. Disponible en: <http://www.comunidad.madrid/servicios/urbanismo-medio-ambiente/informacion-ambiental> [Consulta 11/04/2019].

AEMET (2015). Plan de medidas de impulso de la reutilización de la información. Agencia Estatal de Meteorología 2015. Disponible en: [http://www.aemet.es/documentos/es/datos\\_abiertos/AEMET\\_Plan\\_RISP.pdf](http://www.aemet.es/documentos/es/datos_abiertos/AEMET_Plan_RISP.pdf) [última consulta: 02/04/2019]

AEMET (2016). AemetOpenData. Disponible en la dirección: [http://www.aemet.es/documentos/es/conocenos/congresos\\_y\\_conferencias/reuniones/jornada\\_AEMET\\_OpenData/3\\_Dossier\\_jornada.pdf](http://www.aemet.es/documentos/es/conocenos/congresos_y_conferencias/reuniones/jornada_AEMET_OpenData/3_Dossier_jornada.pdf) [última consulta: 02/04/2019]

Aristizábal Correa, S. (2016). *Uso y necesidades de información agroclimática a nivel local y departamental en Chiquimula, Guatemala*. (No. Thesis A715). CATIE, Turrialba (Costa Rica).

Bauer, F., Smith, J. (eds.) (2016). El manifiesto de los catalizadores sobre el clima. Viena: Asociación de Energía Renovable y Eficiencia Energética (REEP). Disponible en: <https://www.climateknowledgebrokers.net/wp-content/uploads/2015/09/CKB-Manifesto-Spanish.pdf> [Consulta 11/04/2019]

Bittencourt dos Santos, F. & Martins, F. (2017). Disseminação da informação meteorológica: contribuições dos paradigmas tecnológico e da complexidade. *Páginas a&b: arquivos e bibliotecas*, S. 3, número especial, pp. 230-244.

Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, (2016). Resolución de 30 de diciembre de 2015, de la Agencia Estatal de Meteorología, por la que se establecen los precios públicos que han de regir la prestación de servicios meteorológicos y climatológicos. Disposición 111. Boe, 5 de enero de 2016.

Bremer, S., & Meisch, S. (2017). Co-production in climate change research: reviewing different perspectives. *Wiley Interdisciplinary Reviews: Climate Change*, 8(6).

Ford, J. D., Tilleard, S. E., Berrang-Ford, L., Araos, M., Biesbroek, R., Lesnikowski, A. C., ... & Bizikova, L. (2016). Opinion: Big data has big potential for applications to climate change adaptation. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 113(39), 10729-10732.

Frank, E. P., &Pharo, N. (2016). Academiclibrarians in data informationliteracyinstruction: a case study in meteorology. Disponible en: [https://oda-hioa.archive.knowledgearc.net/bitstream/handle/10642/3470/1278666\(1\).pdf?sequence=3](https://oda-hioa.archive.knowledgearc.net/bitstream/handle/10642/3470/1278666(1).pdf?sequence=3) [Consulta: 11/04/2019]

Guido, Z., Rountree, V., Greene, C., Gerlak, A., &Trotman, A. (2016). Connectingclimateinformationproducers and users: boundaryorganization, knowledgenetworks, and informationbrokers at Caribbeanclimateoutlookforums. *Weather, Climate, and Society*, 8(3), 285-298.0

Hewitson, B., Waagsaether, K., Wohland, J., Kloppers, K., & Kara, T. (2017). Climateinformationwebsites: anevolvinglandscape. *WileyInterdisciplinaryReviews: ClimateChange*, 8(5).

Ley 27/2006, de 18 de julio, por la que se regulan los derechos de acceso a la información, de participación pública y de acceso a la justicia en materia de medio ambiente (incorpora las Directivas 2003/4/CE y 2003/35/CE), Boletín Oficial del Estado.

Lopatovska, I., &Smiley, B. (2014). Proposedmodel of informationbehaviour in crisis: the case of Hurricane Sandy. *InformationResearch: An International Electronic Journal*, 19(1), n1.

Mitchell, C. L., Burch, S. L., &Driscoll, P. A. (2016). (Mis)communicatingclimatechange? Why online adaptationdatabasesmayfail to catalyzeadaptationaction. *Wiley Interdisciplinary Reviews: Climate Change*, 7(4), 600-613.

Organización Meteorológica Mundial (OMM), (2007). *Ejemplos de buenas prácticas para comunicar información meteorológica*. Disponible en: [https://library.wmo.int/pmb\\_ged/wmo-td\\_1409\\_es.pdf](https://library.wmo.int/pmb_ged/wmo-td_1409_es.pdf) [Última consulta: 22/03/2019]

Paschen, J. A., &Ison, R. (2014). Narrativeresearch in climatechangeadaptation—Exploring a complementaryparadigmforresearch and governance. *Research Policy*, 43(6), 1083-1092

Ramos Simón, L. F., Arquero Avilés, R., Cobo Serrano, S., & Blázquez Ochando, M. (2013). La información medioambiental en España: recursos y acceso a la información pública (1a Parte). *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 36(3).

Resolución de 30 de diciembre de 2015, de la Agencia Estatal de Meteorología,

por la que se establecen los precios públicos que han de regir la prestación de servicios meteorológicos y climatológicos. (BOE, 5-1-2016). (<https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2016-111>)

Sánchez Calero, M. L. (2006). La información meteorológica como servicio. *Ámbitos*, (15), 463-464.

Van Pelt, S. C., & Ludwig, F. (2014). EnablingClimateInformationServicesforEurope ECLISE: ReportUserevaluationdocument. EU FP7 project. Disponible en: <https://library.wur.nl/WebQuery/wurpubs/fulltext/426903> [última consulta: 08/04/2019]

Vaughan, C., Buja, L., Kruczkiewicz, A., & Goddard, L. (2016). Identifyingresearchpriorities to advanceclimateservices. *ClimateServices*, 4, 65-74.

Wall, T. U., Meadow, A. M., & Horganic, A. (2017). Developingevaluationindicators to improvetheprocess of coproducing usable climatescience. *Weather, Climate, and Society*, 9(1), 95-107.

Zapatero Lourinho, A. S. (2004). *Manual de Información y Documentación Ambiental*. Madrid: Fragua.

# **EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA**

---

## **La formación y práctica académica del Gestor de la Información en relación al papel de México en la Agenda 2030**

**Socorro Amada Mendoza Leos, Sandra López**

(Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Facultad de Ciencias de la Información)

smleos@uaslp.mx   sandra.lopez@uaslp.mx

La Agenda 2030 es un marco incluyente e integrado por 17 objetivos del desarrollo sostenible con un total de 169 metas que abarcan aspectos económicos, ambientales y sociales, con esto la ONU ayudará a todos los Estados miembros a centrar la atención en la erradicación de la pobreza, el cambio climático y el desarrollo de las personas, en el cumplimiento de esta Agenda nadie queda de lado ya que es un compromiso político el cual significa todos, incluidas las Bibliotecas y la sociedad civil quienes desempeñan un papel clave en la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

En este sentido en nuestro país por decreto se crea el Consejo Nacional de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en México, la IFLA declara a las bibliotecas como promotoras de la Agenda 2030 de la ONU.

Y ante este escenario el profesional de la información ¿cómo se está preparando desde el aula para enfrentar estos retos? ¿Cuál es su práctica académica en ambientes medianamente controlados para asumir estos retos? ¿La Facultad de Ciencias de la Información cómo contribuye en esta gran tarea donde se conjugan personas, planeta, prosperidad, paz y alianzas?

### **El gestor de la información y su Plan de estudios**

En la Facultad de Ciencias de la Información en el año 2014 a través del proceso de reestructuración curricular, se buscó la integración objetiva del modelo educativo de la UASLP que persigue la formación integral de los estudiantes en el ámbito profesional, ciudadano y personal, con un enfoque de responsabilidad social y sustentabilidad.

El Modelo Universitario de Formación Integral (2017) que incluye los propósitos formativos con los que la institución se compromete expresados en 8 dimensiones, así como de competencias profesionales específicas para todos los alumnos de la universidad, independientemente del programa educativo que cursen. Dichas dimensiones son:

- Ético-valoral
- Comunicativa y de información
- Internacional e intercultural
- Sensibilidad y apreciación estética
- Cuidado de la salud y la integración física
- Responsabilidad social y ambiental.
- Cognitiva y emprendedora
- Científico tecnológica

Por lo tanto, la reestructuración curricular en el 2014 en la Facultad de Ciencias de la Información incorporó estas dimensiones transversales de acuerdo a las características específicas de cada uno, incorporando su desarrollo en alguna materia, o de manera transversal en alguna línea curricular o con estrategias complementarias.

En este sentido se tuvieron que hacer ajustes a la curricula, que, aunque en su momento parecía un acto suicida, pero a medida que se fue desarrollando se abrió un abanico de posibilidades sin perder nuestra esencia, en el libro, las bibliotecas, los usuarios, los servicios de información, etc.

Logrando con esto un mapa con un total de 67 materias: 9 obligatorias básicas comunes, 4 obligatorias básicas, 26 obligatorias profesionales, 11 optativas específicas, 4 talleres obligatorios, 1 taller optativo y 6 optativas genéricas. Para que el estudiante sea considerado pasante y pueda titularse deberá obtener como mínimo 372 créditos es decir 55 materias.

Con esto surgió la posibilidad de integrar mayor flexibilidad obedeciendo al Modelo Universitario de Formación Integral, que tiene dentro de sus objetivos formar profesionales comprometidos con la sociedad buscando su desarrollo social, económico y cultural. Esto nos ha permitido hacer los ajustes necesarios a lo que se va presentando en nuestro contexto como son las exigencias de la sociedad y de una realidad cada vez más demandante; como lo es ahora la Agenda 2030.

Sabemos que cada país es responsable de diseñar e implementar sus estrategias nacionales para lograr dar seguimiento a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, cabe resaltar que México en este sentido se ha mostrado muy participativo y ha integrado esta Agenda a su Plan Nacional Desarrollo y cada campo disciplinar está haciendo lo que le corresponde y lo que mejor sabe hacer, por lo tanto, para la comunidad bibliotecaria no solo es la ocasión de participar en este gran proyecto, sino que es una clara oportunidad de informar tanto a líderes, gobernantes y sociedad en general acerca de la forma en que funcionan las bibliotecas como “socios rentables” y los profesionales de la información

somos sus mejores aliados en la defensa y promoción de las actividades propias para alcanzar las metas propuestas, y es ahí que la Facultad de Ciencias de la Información como entidad académica también esta contribuyendo con su granito de arena.

Este proyecto busca armonizar tres elementos centrales: el crecimiento económico, la inclusión social y la protección ambiental, elementos interconectados y fundamentales para el bienestar de los individuos y las sociedades. La erradicación de la pobreza en todas sus dimensiones es un requisito indispensable del desarrollo sostenible. “El desafío es promover un crecimiento económico sostenible, inclusivo y equitativo, donde sus componentes elementales son: las personas, el planeta, la prosperidad, la paz y las alianzas” (IFLA, 2015).

La IFLA considera a las bibliotecas en la Agenda 2030 como las “campeonas en la revolución de la información y los datos”, por tanto, hemos hecho un análisis en relación a la preparación de nuestros estudiantes para que ellos logren promover los ODS a través de las bibliotecas.

## Los ODS, las bibliotecas y nuestro mapa curricular

Considerando nuestro deber con la sociedad, visualizando nuestra misión institucional y comprometiéndonos con el papel que jugamos en la Agenda 2030, realizamos un análisis con los objetivos de las materias que conforman nuestro mapa curricular comparándolo con los Objetivos de Desarrollo Sustentable y encontramos muchas áreas de oportunidad y varias similitudes en donde se pueden compaginar saberes y habilidades, así que a continuación presentamos cómo se relaciona cada ODS con una o varias materias de nuestra licenciatura.

- “*Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo*: las bibliotecas apoyan este objetivo mediante la provisión de acceso público a la información y recursos que generen oportunidades para mejorar sus vidas, capacitación para adquirir nuevas habilidades necesarias para la educación y el empleo e información para apoyar el proceso de toma de decisiones para combatir la pobreza por parte de los gobiernos, la sociedad civil y sector empresario” (IFLA, 2015).
- Para enfrentarnos a esto contamos con materias como: *Usuarios y clientes de la información*, *Servicios de consulta y Alfabetización de la información* estas tres materias tienen como objetivos elaborar estudios de usuarios y programas de formación de usuarios con base en las características y necesidades de información de diversas comunidades, para fomentar el uso de los servicios y recursos de información documental; analizar los principios teóricos, metodo-



lógicos y la variedad de los servicios de consulta para su implementación en las unidades de información y; efectuar actividades de Alfabetización Informativa con base en las características y necesidades de información de diversas comunidades usuarias, para fomentar el uso de los servicios y recursos de información documental.

- “*Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible*: las bibliotecas apoyan este objetivo mediante la provisión de investigación de datos agrícolas para que los cultivos sean más productivos y sostenibles, además de brindar acceso público para productores agrícolas a recursos en línea, como por ejemplo precios de mercado locales, informes meteorológicos y equipamiento nuevo” (IFLA, 2015).
  - En este sentido contamos con materias como *Servicios de Información Documental* y *Sistemas de Información* con objetivos los siguientes objetivos: analizar los tipos de servicios de información que se ofrecen en diferentes unidades de información para identificar sus funciones dentro de las organizaciones, sus características y las actividades que se realizan y; diseñar un sistema de información como apoyo a los procesos de gestión documental en las organizaciones.
- “*Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades*: las bibliotecas apoyan este objetivo mediante la provisión de investigaciones disponibles en bibliotecas médicas y hospitalarias que apoyen la educación y mejoren la práctica médica de los proveedores de atención médica y acceso público a información sobre salud y bienestar en bibliotecas para contribuir a que las personas y las familias conserven su salud” (IFLA, 2015).
  - Para ello las materias de *Metodología de la Investigación*, *Técnicas de Registro Documental* y *Servicios Especializados de Información* con objetivos como son: reconocer la importancia de la investigación en las Ciencias de la Información y los elementos del planteamiento del problema que sustenten las bases para aplicar una metodología de la investigación que le permita analizar y resolver diferentes problemáticas a lo largo de la formación profesional; aplicar las técnicas y normas de registro bibliográfico para la descripción del contenido intelectual de los documentos, con la finalidad de registrar las citas o notas bibliográficas y; gestionar y manejar los recursos de información para implementar y/o generar productos y servicios de información especializados, conforme a las demandas reales y potenciales de comunidades insertas en áreas específicas del conocimiento.

- *“Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos:* las bibliotecas apoyan este objetivo mediante la provisión de personal dedicado que promueva la alfabetización temprana y la formación continua, el acceso a la información y a la investigación para estudiantes en todo el mundo y brindar espacios inclusivos en los que el costo no sea una barrera para adquirir nuevos conocimientos y habilidades” (IFLA, 2015).
  - Para cubrir esta meta contamos con materias como: *Unidades y Sistemas de Información y Desarrollo de Colecciones*, que persiguen los siguientes objetivos: identificar la función social de las diferentes unidades de información, así como sus características de organización y servicios ya sea de manera individual o a través de un sistema de información y; aplicar las teorías, métodos y fuentes adecuados para el desarrollo de colecciones en unidades de información documental, considerando las teorías y criterios de evaluación documental, las formas de adquisición y los requisitos para elaborar programas de construcción de fondos de información y referencia para satisfacer las necesidades de información de los usuarios o clientes de las organizaciones.
- *“Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas:* las bibliotecas apoyan este objetivo mediante la provisión de espacios de encuentro seguros y agradables, programas y servicios diseñados para satisfacer las necesidades de mujeres y niñas y el acceso a la información y TIC que permitan a las mujeres desarrollar habilidades en el mundo de los negocios” (IFLA, 2015).
  - Tenemos las materias de *Equidad y género* como materia optativa genérica, la materia de *Introducción a las tecnologías de la información y comunicación y Estrategias Didácticas* que tienen como objetivos: desarrollar en el alumno la equidad de género que permite brindar a las mujeres y a los hombres las mismas oportunidades, condiciones, y formas de trato, sin dejar a un lado las particularidades de cada uno(a) de ellos (as) que permitan y garanticen el acceso a los derechos que tienen como ciudadanos(as); identificar las Tecnologías de Información y Comunicación aplicables a la disciplina, a fin de contextualizar su aplicación como herramienta de apoyo en los procesos de gestión documental en las organizaciones y; aplicar las estrategias didácticas como una herramienta de apoyo para la capacitación del personal y la formación de usuarios en las unidades de información.
- *“Garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos y garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todos:* las bibliotecas apoyan estos dos objetivos mediante la provisión de

acceso a información de calidad y sobre buenas practicas que permitan desarrollar proyectos locales de gestión de agua y saneamiento y el acceso libre y seguro a electricidad e iluminación para leer, estudiar y trabajar” (IFLA, 2015).

- En este sentido hemos desarrollado las materias de *Comunicación y Preservación Digital* que pretende reconocer los modelos de la comunicación para su aplicación en los procesos de gestión de información; y elaborar y presentar planes de preservación digital que permitan a las instituciones la preservación de información digital a largo plazo, a través de la aplicación de herramientas tecnológicas, estrategias y estándares internacionales.
- “*Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos*: las bibliotecas apoyan este objetivo mediante la provisión de acceso a la información y capacitación para desarrollar habilidades que las personas necesiten para encontrar mejores puestos de trabajo, postularse a ellos y ser exitosos en su desempeño” (IFLA, 2015).
  - Nuestra curricula cuenta con la materia de *Economía de la Información y Taller de Documentación* teniendo como objetivo aplicar los principios y tendencias de la mercadotecnia en la toma de decisiones, para el diseño y comercialización de productos y servicios de información; e identificar y manejar los elementos que componen la ciencia documental, para aplicarlos y solucionar necesidades sociales relacionadas con la información equiparado las nuevas necesidades de información y las nuevas tecnologías que se plantean en la sociedad del conocimiento, para que propongan alternativas, productos y servicios documentales acordes a estos nuevos escenarios.
- “*Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación*: las bibliotecas apoyan este objetivo mediante la provisión de una amplia infraestructura de bibliotecas públicas y de investigación, así como bibliotecólogos capacitados, espacios públicos e inclusivos y acceso a las TIC” (IFLA, 2015).
  - Para ello está la materia de *Diseño de Unidades y Sistemas de Información* que va enfocada a conocer, aplicar métodos y recursos de diseño para participar en la elaboración de proyectos de construcción o remodelación de bibliotecas. Conocer y manejar las herramientas que conforman la planeación de espacios, a fin de plantear programas de necesidades. Aplicar las normas de servicios, de personal y sobre todo de diseño de módulos, para el trabajo técnico y el servicio bibliotecario, desarrollar una visión clara de las transformacio-

nes y herramientas que se requieren de un nuevo modelo de biblioteca a fin de adecuarse a los cambios que trae consigo esta nueva era de la información.

- *“Reducir la desigualdad en y entre los países:* las bibliotecas apoyan este objetivo mediante la provisión de espacios neutrales y agradables que permitan un aprendizaje accesible para todos, incluidos los grupos marginales, como los migrantes, los refugiados, las minorías, los pueblos indígenas y las personas con discapacidad; y el acceso equitativo a información que promueva la inclusión social, política y económica” (IFLA, 2015).

- Para esto existe la materia de *Planeación de Unidades de Información* que los diferentes enfoques de la planeación administrativa para aplicarlos en el desarrollo organizacional de las unidades de información partiendo de la elaboración de diagnósticos para concretar el planteamiento de acciones conforme a las tendencias y las situaciones ideales pertinentes.

- *“Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles:* las bibliotecas apoyan este objetivo mediante la provisión de instituciones confiables dedicadas a promover la inclusión y el intercambio cultural; y la documentación y conservación del patrimonio cultural para las futuras generaciones” (IFLA, 2015).

- Para esto están las materias de *Cultura Escrita y Patrimonio Documental* que persiguen objetivos como: distinguir y promover el valor patrimonial de los documentos, respecto a su contenido en el contexto global, nacional y local, para determinar la pertinencia de su uso, custodia y difusión; además reconocer la importancia del patrimonio documental como medio para preservar y difundir la cultura de la humanidad.

- *“Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles, adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos, conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible y proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar los bosques de manera sostenible, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y poner freno a la pérdida de la diversidad biológica:* las bibliotecas apoyan estos cuatro objetivos mediante la provisión de un sistema sostenible de intercambio y circulación de materiales que reduzcan la generación de residuos, registros históricos sobre cambios costeros y utilización de tierras, investigación y datos necesarios para elaborar políticas de cambio climático y acceso generalizado a información necesaria para orientar la

toma de decisiones por parte de gobiernos locales y nacionales sobre temas como la caza, la pesca, el uso de las tierras y la gestión del agua" (IFLA, 2015).

- En este sentido trabajamos con la materia de *Sistemas de Información* que tiene como objetivo diseñar un sistema de información como apoyo a los procesos de gestión documental en las organizaciones.
- “*Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles*: las bibliotecas apoyan este objetivo mediante la provisión de acceso público a la información sobre el gobierno, la sociedad civil y otras instituciones, capacitación en las habilidades necesarias para comprender y utilizar esta información; y espacios inclusivos y políticamente naturales para que las personas puedan reunirse y organizarse” (IFLA, 2015).
  - Para esta meta consideramos que la materia de *Políticas de la Información* nos da soporte considerando que su objetivo es identificar la evolución y formación de políticas de información en el ámbito bibliotecológico y cómo inciden en el acceso, recuperación y transferencia de información en las unidades de información.
- “*Fortalecer los medios de ejecución y revitalizar la alianza mundial para el desarrollo sostenible*: las bibliotecas apoyan este objetivo mediante la provisión de una red global de instituciones basadas en las comunidades que fomente los planes de desarrollo locales” (IFLA, 2015).
  - Y por último podemos considerar que para esta meta la FCI brinda materias como: *Redes y Sistemas* y el *Taller de Proyectos Tecnológicos* que tienen como objetivos identificar y diseñar las redes y sistemas bibliotecarios aplicables a la práctica profesional, para su incorporación a los procesos de gestión de información que se realizan en las unidades de información y documentación y; analizar, planear y proponer el conjunto de acciones necesarias para el diseño de proyectos tecnológicos que permitan la sistematización de procesos de gestión de información en las organizaciones.

## Conclusiones

Sabemos de antemano que este nuevo Proyecto de la ONU es muy ambicioso y requiere de una labor titánica, por lo cual invita a todos a sumarse a esta noble tarea pero sobre todo a esta gran dinámica que si lo razonamos desde nuestra trinchera bibliotecología

nos sirve no solo para aportar nuestro granito de arena, sino también para promover, defender y hacer incidencia política de la importancia de las bibliotecas, el acceso a la información y el conocimiento en toda la sociedad para el desarrollo sostenible y el mejoramiento de la vida de las personas incluyendo la nuestra.

## **Bibliografía**

International Federation of Library Associations. (2015). *Acceso y oportunidades para todos: Cómo contribuyen las bibliotecas a la Agenda 2030 de las Naciones Unidas*. Recuperado de <https://www.ifla.org>

Universidad Autónoma de San Luis Potosí. (2017). *Modelo Universitario de Formación Integral y Estrategias para su Realización*. México: UASLP.

## **Dos recursos indispensables para el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES)**

**Esmeralda Serrano Mascaraque**

(Universidad de Alcalá, Área de Biblioteconomía, Departamento Filología,  
Comunicación y Documentación)  
esmeralda.serrano@uah.es

### **Introducción**

El Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) es un ambicioso y complejo plan que pusieron en marcha los países del viejo continente para favorecer en materia de educación la convergencia europea. Esta organización educativa se inició en 1999 con la Declaración de Bolonia, con la pretensión de armonizar los distintos sistemas educativos de la Unión Europea y proporcionar una forma eficaz de intercambio entre todos los estudiantes; así como para agilizar el proceso de cambio emprendido por las universidades europeas. Actualmente participan 49 países; los 28 de la UE y otros muchos como Turquía, Croacia, Bosnia, Rusia o Kazajistán.

Los Ministros de Educación de Francia, Alemania, Italia y Reino Unido firmaron, en 1998, en la Sorbona<sup>1</sup> (París) una declaración de principios en la que se contemplaba la necesidad de crear el EEES. Este primer cambio en la Enseñanza Superior Europea, continuó su proceso, al año siguiente, en la Declaración de Bolonia<sup>2</sup>.

En la Declaración de Bolonia se fijaron los cuatro principios básicos sobre los que descansa el EEES: calidad, movilidad, diversidad y competitividad. Y se establecieron los dos fines estratégicos perseguidos por este nuevo sistema de enseñanza-aprendizaje: el incremento de empleo en la Unión Europea y la movilidad de profesores y estudiantes de todas las partes del mundo.

Bolonia proporcionó las claves del nuevo sistema educativo, facilitando una serie de instrumentos para lograr los objetivos formulados. 2010 se fijó como plazo máximo para la consecución del proceso de armonización o convergencia europea. De la evolución

---

1 *Declaración de La Sorbona. Armonización del diseño del Sistema de Educación Superior*. París, 25 de mayo de 1998 [en línea]. Disponible en: [http://www.eees.es/pdf/Sorbona\\_ES.pdf](http://www.eees.es/pdf/Sorbona_ES.pdf) [Consulta: 21 de agosto de 2019].

2 *Declaración de Bolonia. El Espacio Europeo de la Enseñanza Superior*. Bolonia, 19 de junio de 1999 [en línea]. Disponible en: <http://www.eees.es/es/eees-desarrollo-cronologico> [Consulta: 21 de agosto de 2019].

de dicho proceso fueron dando cuenta las diferentes conferencias ministeriales que, de forma bianual, se sucedían en distintas ciudades europeas (Praga, 2001; Berlín, 2003; Bergen, 2005; Londres, 2007; Lovaina, 2009; Bucarest, 2012), donde los representantes de cada uno de los países implicados hacían balance de los progresos realizados hasta el momento y establecían las directrices a seguir en el futuro. Los trabajos de seguimiento y preparación de estas cumbres ministeriales fueron llevadas a cabo en el seno del llamado Bologna Follow Up Group o Grupo de Seguimiento de Bolonia (BFUG), constituido en la actualidad por los países miembros del Proceso de Bolonia, la Comisión Europea y otras organizaciones.

Pero de forma oficial fue en Budapest-Viena (2010) donde dio comienzo, de manera oficial, el EEES. En 2012 se volvieron a reunir en Bucarest todos los Ministros Europeos de Educación Superior para reflexionar sobre lo conseguido, desde la puesta en marcha del nuevo sistema europeo de Enseñanza Universitaria, y para acordar las reformas para crear un EEES modernizado y abierto. Establecieron las prioridades para la siguiente fase del Proceso de Bolonia (2012-2015) para los países del EEES. Además, los ministros adoptaron la Estrategia de Movilidad Bolonia, que establece que, a más tardar en 2020, el 20% de los graduados europeos de educación superior hayan realizado parte de sus estudios en el extranjero (Declaración de Bucarest 2012)<sup>3</sup>.

En el caso español, el marco legal de desarrollo del EEES es la Ley Orgánica de Universidades (LOU)<sup>4</sup>, de 12 de abril de 2007, que modifica a la anterior ley del mismo nombre, la Ley Orgánica de Universidades (LOU), de 21 de diciembre de 2001. Fue algunos meses después de la aprobación de dicha Ley, el 26 de octubre de 2007, cuando el Consejo de Ministros decidió aprobar el Real Decreto 1393 de Ordenación de las Enseñanzas Universitarias oficiales<sup>5</sup>, mediante el cual se adaptó el sistema de clasificación de la Enseñanza Superior a las exigencias del EEES, quedando desde entonces fijada la estructura de los títulos universitarios españoles en los tres niveles de Grado, Máster y Doctorado<sup>6</sup>.

3 EHEA.Ministerial Conference (2012). *Bucharest Communiqué*. 2012. Disponible en: <http://www.aneca.es/Actividad-internacional/Documentos-internacionales-de-referencia/Comunicados-de-los-ministros-europeos>. [Consulta: 21 de agosto de 2018].

4 LEY ORGÁNICA 4/2007, de 12 de abril de 2007, por la que se modifica la Ley Orgánica 6/2001, de 21 de diciembre de 2001, de Universidades. Boletín Oficial del Estado (BOE). 13 de abril de 2007; 89:16241-6.

5 REAL DECRETO 1393/2007, de 29 de octubre de 2007, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales. Boletín Oficial del Estado (BOE). 30 de octubre de 2007; 260:44037-48.

6 *La Integración del Sistema Universitario Español en el Espacio Europeo de Educación Superior* [en línea]. Disponible en: [http://www.eees.es/pdf/Documento-Marco\\_10\\_Febrero.pdf](http://www.eees.es/pdf/Documento-Marco_10_Febrero.pdf) [Consulta: 21 de agosto de 2018].



La Universidad de Alcalá fue una de las universidades pioneras en la adaptación de sus titulaciones de Grado al EEES, puesto que en el curso académico 2008-2009 llevó a cabo la implantación de los cuatro primeros títulos de Grado (Ciencias Ambientales, Derecho, Estudios Ingleses y Química). En una segunda fase ya entraron Biología Sanitaria y Lenguas Modernas y Traducción, entre otras titulaciones tradicionales. En los cursos 2009-2010 y 2010-2011 se pusieron en marcha con notable éxito nuevas titulaciones, sobre todo las de Dobles Grados a partir de títulos ya existentes, que resultaban muy atractivas a los estudiantes porque permitían a éstos obtener dos títulos en cinco años. Como el Doble Grado en Derecho y Administración y Dirección de Empresas o el Doble Grado en Turismo y Administración y Dirección de Empresas. Así como otras nuevas titulaciones como Comunicación Audiovisual, que actualmente es una de las más demandadas junto con Criminalística: Ciencias y Tecnologías Forenses.

El EEES condujo a un cambio pedagógico (visión constructivista del aprendizaje), en la que se invierte el rol de alumnos (papel protagonista) y profesores (mero observador o facilitador), y donde se concibe el aprendizaje como un proceso: continuo, activo, cooperativo, reflexivo, autónomo y experiencial.

El uso de las TIC como herramientas de gestión para el diseño, planificación y seguimiento de dichas modalidades de enseñanza-aprendizaje se hizo a partir de esta concepción.

Sin embargo, la aplicación del Plan Bolonia no ha dado los resultados esperados, agudizando aún más la diferencia existente entre el perfil que forman las universidades españolas y el que demandan las empresas. Posiblemente a consecuencia de la crisis económica que originó una falta de recursos materiales y humanos. Y presumiblemente el hecho de que éste no haya contado, ni para su gestación ni para su ejecución, con una parte fundamental como es el profesorado.

En la última década se viene observando una carencia formativa en los alumnos que ingresan en la Universidad. Presumiblemente por la falta de preparación científica, técnica y pedagógica de sus maestros y/o profesores. Pero también pueden añadirse otros factores como el descenso de lectura acusado en nuestros jóvenes, el retraso en la maduración de los mismos, probablemente agudizado por la sobreprotección de los padres, etc.

Todo esto desemboca en que el alumno no es capaz de desenvolverse con autonomía y destreza en las aulas universitarias y requiere en demasía de la tutorización y seguimiento del profesor. Sobrecargando en exceso al docente.

Por todo lo expuesto, para que el sistema no se deteriore, se necesita formar adecuadamente a los alumnos de acuerdo a las nuevas exigencias.

Se presentan dos herramientas que deben introducirse en todos los grados para mejorar la instrucción académica y profesional, y la autonomía del alumno; y todo esto a través del ocio y la gratificación personal.

Éstas son:

- 1.- Búsqueda y gestión de la información
- 2.- Ocio digital

### *Búsqueda y Gestión de la Información*

La asignatura de *Búsqueda y Gestión de la Información* es una asignatura de 6 créditos ECTS y se imparte como asignatura transversal en la Universidad de Alcalá (UAH), en el primer y/o segundo cuatrimestre. En ella se proporciona a los alumnos los conocimientos, destrezas y habilidades precisos para acceder a la información de manera eficaz y eficiente. Además, también se les enseña a evaluar críticamente la información de forma ética y legal, y a comunicar con claridad y precisión el conocimiento científico.

El alumno logrará:

- Identificar y definir la necesidad informativa.
- Elaborar estrategias de búsqueda que den respuesta a esa necesidad.
- Adquirir los conocimientos para poder acceder a la información necesaria utilizando los medios apropiados.
- Aprender a distinguir la veracidad, la fiabilidad y la credibilidad de los contenidos informativos y electrónicos.
- Desarrollar la habilidad de seleccionar y evaluar críticamente la información.
- Conocer los compromisos éticos y legales vinculados a la propiedad intelectual.
- Elaborar correctamente los documentos bibliográficos.
- Desarrollar aptitudes para la correcta expresión de ideas u opiniones, tanto en forma oral como escrita.

Los contenidos se desarrollarán en los siguientes tres bloques temáticos:

1. La búsqueda de información: descripción del proceso y estrategias de búsqueda.
2. El acceso a los recursos informativos.
3. Comunicación de la información.

### *Ocio Digital*

La asignatura de *Ocio digital* es una asignatura de 4 créditos ECTS y se imparte como asignatura optativa, dentro del Máster de Psicopedagogía, en la Universidad de Alcalá (UAH), en el segundo cuatrimestre. En ella se proporciona a los alumnos los conocimientos, destrezas y habilidades precisos para fortalecer su alfabetización digital a través del entretenimiento, propio de las actividades del ocio digital.

El alumno logrará:

- Identificar las técnicas que contribuyen a favorecer la participación a través de nuevas formas de expresión y comunicación en situaciones de ocio, de forma que también allí sea posible aprender.
- Crear y mantener un papel activo en la construcción de nuevos conocimientos culturales.
- Diseñar proyectos aplicados a situaciones profesionales que impliquen recursos digitales en entornos multimedia orientados al ocio.
- Poner en práctica procesos de valoración crítica, relacionados con los contenidos de los nuevos medios de comunicación.
- Utilizar las herramientas y recursos desarrollados a partir de las TIC.
- Desarrollar la habilidad de buscar, evaluar críticamente y usar información en forma creativa.

Los contenidos se desarrollarán en los siguientes bloques temáticos:

1. Los medios y el acceso al conocimiento: hacia una cultura participativa.
2. Escenarios de construcción compartida de conocimiento.
3. Escenarios de conocimientos aplicados a la educación. Nuevas TIC.

### *Objetivo*

Los principales objetivos que se persiguen en la presente investigación se enumeran a continuación:

- Subsana las carencias formativas detectadas en la aplicación del Plan Bolonia.
- Mejorar la formación autónoma del alumno.
- Capacitar al alumno en el uso y manejo de herramientas y recursos desarrollados a partir de las TIC.
- Contribuir a la formación integral del alumno.

### *Metodología*

La formación y experiencia personal como docente, unida a la observación y a la explotación de los datos obtenidos, a través de las encuestas on line suministradas a través de Socrative <sup>7</sup> a alumnos de grados y posgrado de la UAH.

La explotación de los datos obtenidos, a través de estos cuestionarios, unido a la experiencia personal como docente, servirán de base a la hora de fundamentar esta investigación.

### **Observación y explotación de los datos recogidos**

En la última década he podido observar, como formadora universitaria, un declive en aspectos formativos de los estudiantes; el cual ha derivado en un empobrecimiento de la calidad de la escritura y en una pésima capacidad de expresión, en la inmadurez para acometer trabajos académicos de envergadura de forma autónoma y autodidacta y, por consiguiente, en un descenso en su calidad formativa universitaria. Además, a esta baja formación con la que vienen la inmensa mayoría de los alumnos, hay que añadirle otros aspectos como que cada vez se reducen más los períodos lectivos, los semestres se reducen a cuatrimestres. Los contenidos sufren una adaptación, mermando su exigencia educativa, para adaptarse a los nuevos alumnos y a las nuevas limitaciones temporales. A lo largo de los 15 años que llevo como docente he observado, de forma generalizada, cómo los programas de distintas asignaturas que imparto han ido actualizándose, reduciendo el temario existente a los contenidos básicos y fundamentales. Y prescindiendo de los aspectos más técnicos.

Antes la población universitaria era más selectiva y selecta, ahora el nuevo modelo educativo busca integrar a todos y con esta democratización de la educación quizá sea más complicado mantener esa excelencia que antes disfrutaba esa minoría que ingresaba en la universidad por aptencia personal.

### *Información recogida a través de pruebas escritas de estudiantes*

Bajo este epígrafe, se recogen los datos extraídos de las encuestas suministradas, mediante Socrative, a los estudiantes de grados de la asignatura transversal *Búsqueda y Gestión de la Información* impartida en las titulaciones de (ADE, Económicas, Enfermería, Turismo y Arquitectura) y a los estudiantes de posgrado, de la asignatura optativa *Ocio Digital*, impartida en el Máster Universitario en Psicopedagogía de la Universidad

---

<sup>7</sup> Aplicación on line, gestada en 2010 en el MIT de EE.UU, que permite la participación de los estudiantes en el aula en tiempo real. Disponible en: <https://www.socrative.com>.

de Alcalá. Ambas impartidas durante el curso académico 2017-2018.

A continuación, se muestran los principales errores cometidos por los estudiantes objeto de estudio:

- Acentos erróneos o carencia de éstos.
- Faltas de ortografías comunes (no discernimiento de v ó b; ni de a preposición o verbo haber; ni de halla (del verbo encontrar) o haya (del verbo haber), etc.)
- Priorización del uso de minúsculas (incluso en los nombres propios). Pero paradójicamente, utilizan las mayúsculas para los meses (error probablemente extrapolado de la lengua anglosajona).
- Errores de puntuación (no consignarla, o no correctamente; separar el sujeto y el verbo por una coma, o el verbo de los complementos; usar coma en lugar de punto; olvidarse del uso del punto y coma; no discernir entre el punto y seguido o el punto y aparte, etc.)
- Uso excesivo de abreviaturas, la inmensa mayoría no estandarizadas, y extranjerismos, sobre todo anglosajones, y/o neologismos innecesarios.
- Uso reducido de vocabulario, motivado por la falta de lectura y por la propia economía del espacio y tiempo, propias de los medios de comunicación instantáneos.
- Sintaxis deficiente (falta de concordancia entre género y número o sujeto y verbo; oraciones inconclusas e incoherentes, etc.), la carencia de caligrafía manual ha contribuido a enturbiar esta concordancia y coordinación. Sin embargo, los procesadores de textos incluyen correctores, pero la desidia prevalece frente a la corrección.

#### *Encuestas on line, suministradas a estudiantes, a través de Socrative*

La segunda alternativa para realizar nuestro estudio consiste en el empleo de encuestas on line suministradas a alumnos de grado y posgrado. En el contexto de la presente investigación, se elaboró un cuestionario compuesto por preguntas sobre *la calidad formativa del nuevo sistema educativo*, dirigido a estudiantes de Máster, concretamente del Máster Universitario en *Psicopedagogía*; y dentro de éste, a aquellos alumnos matriculados en la asignatura optativa *Ocio Digital*. Y a alumnos de Grado de ADE, Económicas, Enfermería, Turismo y Arquitectura que estuviesen matriculados en la asignatura transversal *Búsqueda y Gestión de la Información*. Los alumnos que participaron en la encuesta fueron un total de 91. 16 pertenecientes a *Ocio Digital* y 75 a *Búsqueda y Gestión de la Información* (35 perteneciente al Grupo del Campus de Guadalajara y 40 al de Económicas de Alcalá). La explotación de los datos obtenidos, a través de estos cuestionarios, unido a la experiencia personal como docente, servirán de base a la hora de fundamentar esta investigación.

Asignatura	Grado o postgrado de la UAH	Alumnos que han contestado la encuesta de satisfacción
Búsqueda y Gestión de la Información	Asignatura transversal en los grados de ADE, Económicas, Enfermería, Turismo y Arquitectura	35 (grupo 1) +40 (grupo 2)
Ocio Digital	Máster Universitario en Psicopedagogía	16
Total alumnos		91

Ilustración 1: estudiantes encuestados

El cuestionario constaba de 12 preguntas referidas a la calidad formativa del nuevo sistema educativo. A los destinatarios encuestados se les preguntó acerca de diferentes aspectos relativos a la contribución del llamado Plan Bolonia a empobrecer o enriquecer nuestra calidad formativa universitaria, a medir el grado de actitud crítica y autonomía por parte de los alumnos encuestados, las habilidades interpersonales, comunicativas y de trabajo en equipo de los mismos, y a conocer la habilidad de éstos para el manejo de los recursos o herramientas 2.0 disponibles. A los destinatarios del estudio se les solicitaba una valoración sobre dichas preguntas, empleando las categorías 1-Totalmente en desacuerdo, 2- En desacuerdo, 3-Indiferente, 4-De acuerdo y 5-Totalmente de acuerdo. También constaba de preguntas dicotómicas y alguna abierta. Dicho cuestionario fue realizado a través de una herramienta de participación en el aula como *Socrative*<sup>8</sup>, que permitió realizar el test a través de la red y obtener sus resultados de forma inmediata.

*Definición, clasificación y medida de variables*

El instrumento usado para conseguir los datos primarios fue el Cuestionario sobre la calidad formativa del nuevo sistema educativo, suministrado a 91 alumnos de posgrados (Máster en Psicopedagogía) y grados (alumnos de ADE, Económicas, Enfermería, Turismo y Arquitectura) de la Universidad de Alcalá (UAH). El Cuestionario utilizado consta de 12 variables, formadas por preguntas cerradas, numéricas y categóricas, valorando del 1 (totalmente en desacuerdo) al 5 (totalmente de acuerdo) el grado de conformidad con la afirmación expuesta en cada enunciado. Otras dicotómicas y, por último, se incluye un espacio en blanco para justificar la respuesta proporcionada (respuesta abierta).

*Diseño del cuestionario*

8 Véase <http://www.socrative.com>

A continuación, se muestra un esquema explicativo del cuestionario por bloques temáticos:

- Primer bloque, Preguntas referidas a la calidad formativa universitaria:

Mediante las 5 preguntas que conforman el bloque de calidad formativa, se evalúa el grado de calidad educativa del alumno; como, por ejemplo, las faltas de ortografía, los acentos, la puntuación, el bagaje cultural preexistente, etc.

- Segundo bloque, Preguntas referidas a la actitud crítica y autonomía de los alumnos: En este segundo bloque de 3 preguntas se evalúa el grado de actitud crítica y de autonomía de los alumnos en todas sus facetas, pero en particular en la académica.

- Tercer bloque, Preguntas referidas a la habilidad de los alumnos para el manejo de los recursos o herramientas 2.0 disponibles:

Constituido por 2 preguntas. Aquí se evalúa el grado de conocimiento y manejo de las herramientas 2.0, a las que se accede libremente, por parte de los alumnos.

- Cuarto bloque, Pregunta referida a la formación integral del alumno:

En este cuarto bloque constituido por una pregunta cerrada y con un espacio abierto habilitado para su explicación, se evaluará el grado de formación integral del alumno; es decir, se evaluarán todas las dimensiones formativas posibles del alumno. Para ello, evaluaremos la parte cognitiva, afectiva, comunicativa, socio-política, ética, etc.

- Quinto bloque, ¿Consideras relevante esta asignatura para el desarrollo de tu carrera profesional?

En este último bloque, también de una única pregunta, se evalúa el grado de relevancia de esta asignatura para la posterior carrera profesional desarrollada por el alumno. También dispone de un espacio abierto para su explicación.

El cuestionario utilizado fue el "Test sobre la calidad formativa universitaria"<sup>9</sup> y se presentó a una muestra de integrantes de la comunidad universitaria (estudiantes de los Grados de ADE, Económicas, Enfermería, Turismo y Arquitectura y del Máster de Psicopedagogía de la Universidad de Alcalá), para cumplimentarlo libremente. El tamaño de la muestra asciende a 91 cuestionarios y 91 encuestados (encuestados que deben haber cursado obligatoriamente una de las dos asignaturas objeto de estudio: *Búsqueda y Gestión de la Información* u *Ocio Digital*).

---

<sup>9</sup> El cuestionario se realizó en clase, donde se pudieron aclarar todas las dudas referidas a las preguntas que conformaban el cuestionario y mediante la herramienta on line *Socrative*.

FICHA TÉCNICA

Recogida de información	Técnica	Cuestionario
	Cuestionario	On line en Socrative
Muestreo	Población	91 Participantes encuestados
	Tamaño	91 Cuestionarios
	Método	Muestreo no aleatorio
	Fecha	Septiembre de 2017 a junio de 2018
	Técnicas estadísticas	Estadísticas básicas Tabulación simple

Ilustración 2: Ficha técnica

*Análisis de los datos de los cuestionarios*

Una vez cumplimentados los Cuestionarios, el siguiente paso fue la codificación de los datos extraídos de los mismos.

Mediante el análisis de los datos, trataremos de extraer información relevante que nos permita identificar fidedignamente si el Plan Bolonia ha supuesto un menoscabo de algún tipo en la formación del alumno o carencias en su autonomía, intentando minimizarlos y contribuir al cuidado de la calidad educativa.

En general, la explotación o tabulación de estos datos, nos permitirá conocer la opinión aportada por los destinatarios sobre el tema que nos ocupa, para contribuir a subsanar las carencias formativas detectadas en nuestros estudiantes, mejorando la formación autónoma del alumno y contribuyendo a la formación integral del mismo.

Se exponen a continuación los resultados básicos globales obtenidos en la investigación.

*Explotación del cuestionario*

- Te parece una aberración ver faltas de ortografía en misivas realizadas en Internet:

Significado	Frecuencia	%
Totalmente de acuerdo	80	87,9%
De acuerdo	10	10,9%
Indiferente	1	1,1%
En desacuerdo	0	0
Totalmente en desacuerdo	0	0
NS/NC	0	0
Total frecuencias	91	100%

Ilustración 3



- Cuando escribes, cuidas tu ortografía (faltas, acentos, utilización de mayúsculas y minúsculas...) En caso negativo, justifica tu respuesta en el espacio habilitado para ello:

<b>Significado</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>%</b>
Totalmente de acuerdo	18	19,8%
De acuerdo	34	37,4%
Indiferente	0	0
En desacuerdo	39	42,9%
Totalmente en desacuerdo	0	0
NS/NC	0	0
Total frecuencias	91	100%

Ilustración 4

Un 98,8% de los encuestados considera una aberración las faltas de ortografía; sin embargo, solo el 42,9% admite cometerlas, y cuando éstas se producen son carencia de acentos y ausencia o deficiencia de puntuación (despistes, olvidos, etc., por la rapidez de la comunicación).

- Consideras importante utilizar adecuadamente los signos de puntuación.

<b>Significado</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>%</b>
Totalmente de acuerdo	75	82,4%
De acuerdo	12	13,2%
Indiferente	3	3,3%
En desacuerdo	1	1,1%
Totalmente en desacuerdo	0	0
NS/NC	0	0
Total frecuencias	91	100%

Ilustración 5

El 95,6% de los encuestados considera importante utilizar adecuadamente los signos de puntuación. Únicamente un 3,3 % considera indiferente su utilización. Sin embargo, el 96,7% admite omitir al inicio el signo de exclamación y/o interrogación, y el 78% de los encuestados admite no poner comas, puntos o puntos y comas.

- Habitualmente omites los signos de interrogación o exclamación al inicio de la frase:

Significado	Frecuencia	%
Sí	88	96,7%
No	3	3,3%
Total frecuencias	91	100%

Ilustración 6

- Habitualmente utilizas la coma, el punto y coma o el punto:

Significado	Frecuencia	%
Sí	20	22%
No	71	78%
Total frecuencias	91	100%

Ilustración 7

- Consideras que el cambio del instituto a la universidad es muy duro. Justifica tu respuesta en el espacio habilitado para ello:

Significado	Frecuencia	%
Totalmente de acuerdo	56	61,5%
De acuerdo	22	24,2%
Indiferente	0	0%
En desacuerdo	13	14,3%
Totalmente en desacuerdo	0	0%
NS/NC	0	0%
Total frecuencias	91	100%

Ilustración 8

El 85,7% de los encuestados considerada extremadamente duro el paso del instituto a la universidad, mientras que un 14,3% considera que no es así. Este último porcentaje se corresponde con los que hacen mención expresa a la figura del profesor tutor.

- Consideras que tienes un bagaje cultural importante:

Significado	Frecuencia	%
Sí	12	13,2%
No	67	73,6%
NS/NC	12	13,2%
Total frecuencias	91	100%

Ilustración 9

Un 73,6% de los encuestados considera que su bagaje cultural es inexistente, frente al 13,2% que sí considera poseerlo.

- Sabrías discernir entre un recurso de calidad y otro que no. En caso afirmativo, enumera las características o requisitos que debería presentar un recurso de calidad:

Significado	Frecuencia	%
Sí	12	13,2%
No	67	73,6%
NS/NC	12	13,2%
Total frecuencias	91	100%

Significado	Frecuencia	%
Sí	59	64,8%
No	28	30,8%
NS/NC	4	4,4%
Total frecuencias	91	100%

Ilustración 10

El 64,8% de los encuestados considera que sabe distinguir entre un recurso de calidad y otro que no lo tiene; sin embargo, cuando se le pide que cite las características que hacen que un recurso posea cierta calidad no lo hace; o si lo hace, lo hace mal. Solo dos de los encuestados responden, parcialmente, de forma acertada (citando la vigencia, autoría, método científico y procedencia).

- Serías capaz de acometer un trabajo académico de forma totalmente autónoma sin contar con la ayuda o el apoyo del profesor:

Significado	Frecuencia	%
Totalmente de acuerdo	3	3,3%
De acuerdo	40	44%
Indiferente	0	0%
En desacuerdo	45	49,4%
Totalmente en desacuerdo	0	0%
NS/NC	3	3,3%
Total frecuencias	91	100%

Ilustración 11

Aquí el 49,4% de los encuestados opina que no sería capaz de acometer un trabajo académico sin ayuda del profesor, mientras que el 47,3% sí lo haría de forma autónoma. Como puede observarse está bastante equilibrada la respuesta. Tan solo el 3,3% no sabe qué contestar.

- Serías capaz de solventar un problema de forma totalmente autónoma:

Significado	Frecuencia	%
Totalmente de acuerdo	33	36,3%
De acuerdo	11	12%
Indiferente	0	0%
En desacuerdo	45	49,4%
Totalmente en desacuerdo	0	0%
NS/NC	3	3,3%
Total frecuencias	91	100%

Ilustración 12

Un 48,3% se cree capaz de solventar un problema con total autonomía, frente al 49,4% que considera no poder afrontarlo. De nuevo, un 3,3% no sabe qué contestar.

- Utilizas habitualmente herramientas 2.0. En caso afirmativo, cita cuáles en el espacio habilitado para ello:

Significado	Frecuencia	%
Sí	82	90,1%
No	9	9,9%
NS/NC	0	0%
Total frecuencias	91	100%

Ilustración 13

Un 90,1% utiliza habitualmente herramientas 2.0, frente a tan solo un 9,9% que no lo hace de forma asidua. Y de éstos, el 91,2% se considera experto en el manejo de éstas.

- Te consideras experto en el manejo de alguna de estas herramientas. En caso afirmativo, cita en cuáles en el espacio habilitado para ello:

Significado	Frecuencia	%
Totalmente de acuerdo	73	80,2%
De acuerdo	10	11%
Indiferente	0	0%
En desacuerdo	8	8,8%
Totalmente en desacuerdo	0	0%
NS/NC	0	0%
Total frecuencias	91	100%

Ilustración 14

- Consideras que a lo largo de tu enseñanza académica has recibido una formación integral. Justifica tu respuesta en el espacio habilitado para ello:

Significado	Frecuencia	%
Sí	68	74,7%
No	19	20,9%
NS/NC	4	4,4%
Total frecuencias	91	100%

Ilustración 15

Un 74,7% de los encuestados opina haber recibido una formación integral y la mayoría de las justificaciones vienen dadas porque no solo se han tratado aspectos académicos, sino sociales, comunicativos, afectivos, etc.; otras vienen justificadas porque le han enseñado a aprender a lo largo de la vida; otras porque las asignaturas de *Búsqueda y Uso*

de la Información u Ocio Digital les han aportado lo que les faltaba para ese aprendizaje integral...

- ¿Consideras relevante esta asignatura para el desarrollo de tu carrera profesional?:

Significado	Frecuencia	%
Totalmente de acuerdo	81	89%
De acuerdo	10	11%
Indiferente	0	0%
En desacuerdo	0	0%
Totalmente en desacuerdo	0	0%
NS/NC	0	0%
Total frecuencias	91	100%

Ilustración 16

En este caso, la totalidad de la muestra, un 91% consideró que las asignaturas objeto de estudio (*Búsqueda y Gestión de la Información u Ocio Digital*) serán relevantes para el desarrollo posterior de su carrera profesional.

Como resultado del análisis efectuado, y tras el estudio pormenorizado llevado a cabo en esta investigación, podemos afirmar categóricamente que tanto la asignatura de *Búsqueda y Gestión de la Información* como la de *Ocio Digital*, son dos buenas herramientas para contribuir a minimizar las carencias formativas detectadas en el nuevo Sistema Educativo.

Principales resultados

- La aplicación del Plan Bolonia no ha dado los resultados esperados, quizá por la falta de recursos materiales y humanos. Y presumiblemente por el hecho de que éste no haya contado, ni para su gestación ni para su ejecución, con una parte fundamental como es el profesorado.
- La calidad de la formación del alumno se resiente, (temarios cada vez más reducidos y menos técnicos, para adaptarse a los nuevos alumnos y a las nuevas limitaciones temporales) por lo que se hace necesario una intervención urgente.
- Para subsanar esta carencia y lograr la formación integral se proponen las asignaturas transversales u obligatorias: *Búsqueda y Gestión de la Información y Ocio Digital* que, aunque ambas están insertas en educación formal, esta última asignatura

podría encajar perfectamente dentro de la educación no formal o informal.

- Para que el alumno sea capaz de acometer trabajos académicos y solventar problemáticas de forma autónoma, éste debe ser capaz de manejar con soltura la ingente cantidad de información disponible en Internet; así como de definir las necesidades y elaborar las estrategias de búsqueda de información relevante.
- También será importante que conozca las fuentes fidedignas para la rápida localización de la información de calidad; y todo esto se lo facilitará una de las asignaturas propuesta en esta investigación: *Búsqueda y Gestión de la Información*.
- Por otro lado, la educación se encuentra ante un contexto cambiante que intenta integrar las nuevas tecnologías, pero sin el éxito deseado.
- No se están aplicando las metodologías adecuadas, ni se está realizando una formación y renovación continua de los profesionales.
- El *Ocio Digital* se plantea como una buena herramienta (segunda propuesta) para solucionar esta problemática, y es atractivo para los jóvenes nativos interactivos (1995-) que prefieren instruirse de forma lúdica.
- Con este recurso, lograríamos espacios pedagógicos más lúdicos. Y un aprendizaje más duradero en el tiempo.
- Urge una reforma financiera que permita aumentar los recursos y también la puesta en marcha de programas de formación del profesorado universitario, acordes a las nuevas exigencias.

## Conclusiones

Mediante las encuestas suministradas a una muestra representativa de la población universitaria española (datos estadísticos) y la observación a lo largo de mi carrera docente (muestra empírica) se puede atisbar un panorama nada halagüeño para nuestro sistema educativo. Que se otea tanto en la carente capacidad de expresión, como en las faltas de ortografía, puntuación y, en general, en una sintaxis deficiente (faltas de concordancia entre verbo y sujeto, frases incompletas o inconexas, etc.); falta de bagaje cultural, falta de autonomía para acometer trabajos académicos o solventar problemáticas puntuales planteadas, inmadurez y falta de formación integral, entre otras.

Las nuevas tecnologías son un arma de doble filo, puesto que propician la escritura a to-

das horas, pero en escenarios públicos y globales donde la inmediatez es su característica innata y, a la vez, su talón de Aquiles. Se dispone de múltiples herramientas de apoyo y consulta en línea, pero la indiferencia y desmotivación de nuestras nuevas generaciones va en detrimento de nuestro lenguaje.

Si lográsemos despertar y motivar a nuestros alumnos podríamos, hoy más que nunca, dotar a nuestros pupilos de las habilidades necesarias para una buena autoformación. Para ello, será imprescindible combatir esta dificultad y esta desidia desde las instituciones educativas. Creando asignaturas transversales enfocadas a la formación integral del alumno, a dotarle de autonomía y opinión crítica y a recuperar la motivación a través del ocio y la gamificación.

Las nuevas tecnologías han posibilitado una ayuda en línea inconmensurable para consultar todas nuestras dudas (ortográficas, culturales, etc.); sin embargo, la desidia, en esta era, gana la batalla.

Debemos abogar por la calidad de los contenidos y por la erradicación de la mediocridad.

## Bibliografía

Ariño Villarroya, A. (2009). La dimensión social y la innovación en el EEES. @Tic. *Revista D'Innovació Educativa*, 0 (2). <https://doi.org/10.7203/attic.2.113>

Delgado Ponce, Á. (2009). Cómo valorar la calidad de la enseñanza basada en las TIC. Pautas e instrumentos de análisis. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, 17 (33), 240-240.

Gómez González, A., & Holford, J. (2010). Contribuciones al éxito educativo desde la metodología comunicativa. *Revista Educación y Pedagogía*.

Linde Paniagua, E. (2010). El proceso de Bolonia: un sueño convertido en pesadilla. Madrid: Civitas.

Marín, F. V., Inciarte, A. de J., Hernández, H. G., & Pitre, R. C. (2017). Estrategias de las instituciones de educación superior para la integración de las tecnologías de la información y la Comunicación y de la innovación en los procesos de enseñanza. Un estudio en el distrito de Barranquilla, Colombia. *Formación Universitaria*, 10 (6), 29-38. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062017000600004>.

Mayorga, M., & Madrid, D. (2010). Modelos didácticos y Estrategias de enseñanza



en el Espacio Europeo de Educación Superior. *Tendencias Pedagógicas*, (15), 91-111.

Morales, M., Trujillo, J. M., & Raso, F. (2015). Páginas 103 a 117 Píxel-Bit. *Revista de Medios y Educación*. N°, 46, 103-117. <https://doi.org/10.12795/pixelbit.2015.i46.07>

Pérez- Pérez, I. (2014). Animación sociocultural y desarrollo comunitario versus educación para el desarrollo: una experiencia innovadora en Educación Superior. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*. <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2014.12.115>

Romero, M., & Pérez, M. (2009). Cómo motivar a aprender en la universidad: una estrategia fundamental contra el fracaso académico en los nuevos modelos educativos. *Revista Iberoamericana de Educación*.

## **Tendencias y Aportes de la Bibliotecología Boliviana**

**Freddy Luis Maidana Rodríguez**

(Universidad Mayor de San Andrés, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información)  
fluis45@hotmail.com

El desarrollo de la Bibliotecología Boliviana es resultado de procesos sociales e históricos que configuraron la formación académica en Bolivia con el establecimiento de la carrera Bibliotecológica (1970) en la casa Superior de Estudios como es la Universidad Mayor de San Andrés, ubicada en la ciudad de La Paz. El proceso de formación de la unidad académica tuvo influencias externas e internas de intelectuales que representaban y representan tendencias bibliotecológicas y científicas de la documentación y las ciencias de la información desarrolladas en Europa y América durante el siglo XX y XXI que llegan a Bolivia de manera directa a través de intelectuales para realizar trabajos de diverso orden, sin embargo la influencia más importante se realiza mediante la literatura especializada, que fueron apropiadas, recreadas, elaboradas en Bolivia por intelectuales que supieron identificar las necesidades de la sociedad boliviana en la segunda mitad del siglo XX y el siglo XXI. Las tendencias que se establecen en Bolivia, que son predominantes, se encuentran relacionadas, primero, con la organización de bibliotecas, que es el centro del desarrollo de la disciplina, donde el aspecto más importante es el procesamiento técnico del libro en su forma y no así en su contenido y, segundo, una tendencia más amplia, propia de la Sociedad de la Información, elaborada y aplicada de manera práctica en la carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información (2018-2019) en el que la información es el más importante, es el 'paraguas' de las ciencias de la información, que acoge en su seno a las disciplinas de la Archivología, Bibliotecología-Documentación y Museología.

Las miradas o tendencias que llegan a Bolivia tienen diversas vertientes regionales como son: Norteamérica, Argentina, Chile, Unión Soviética, Cuba, Costa Rica, España y México, siendo estos países los más representativos para el desarrollo de la Bibliotecología en Bolivia y que estuvieron presente durante más de un siglo, que motivaron la organización de las Bibliotecas y la creación de la carrera. En ese contexto se revisará la literatura de autores, la presencia de intelectuales que realizaron trabajos de organización, y por último la capacitación y enseñanza de la disciplina en Bolivia.

### **Autores y Literatura especializada**

La producción de la literatura especializada en el campo de la Bibliotecología llegó a Bo-

livia a través de estudiosos autodidactas interesados en conocer y desarrollar la disciplina en este medio. Esa motivación permitió que textos relevantes marcaran una tendencia influyendo en la organización de bibliotecas en aspectos técnicos y teóricos. Hubo dos autores españoles que mediante su literatura o producción bibliográfica sentaron presencia importante en Bolivia. Es el caso de Juan Vicens de La Llave (1895-1959)<sup>1</sup>, a través de su "Manual del catálogo-diccionario" (1942) y del libro "Cómo organizar bibliotecas" (1942) ambos publicados en México, y Javier Lasso de la Vega (1892-1990)<sup>2</sup> escribió "La Clasificación Decimal. Traducción abreviada utilizable en bibliotecas hasta 500.000 volúmenes, precedida..."<sup>3</sup> (1942), y el "Tratado de Biblioteconomía: organización técnica y científica de bibliotecas" (1956), Penna es uno de los pocos autores que le presta atención a los aspectos de la biblioteconomía, a las bibliotecas universitarias, escolares, de hospitales, selección de libros, la bibliofilia y la comercialización del libro.

Argentina fue uno de los países que le presta mucha atención al desarrollo de la Bibliotecología y que, además, influye en la región, dando impulso a la organización de las bibliotecas y la bibliotecología mediante publicaciones. Carlos Víctor Penna<sup>4</sup> (1911-1998) que contribuye mediante su texto "Catalogación y Clasificación de libros" (1945) marcando el inicio de la bibliotecología moderna de ese país, influyendo no solo en Bolivia, sino en los países de la región; Roberto Juárez<sup>5</sup> (1925-1995), influye de dos maneras: con la organización y dirección del "curso audiovisual de bibliotecología" (1969) que contaba con el respaldo de la UNESCO, realizado en el Centro Cultural Portales Simón

---

1 Juan Vicens de la Llave, nació en Zaragoza (1895), de familia acomodada, bibliotecario español ligado a la Institución Libre de Enseñanza, se lo considera como el "bibliotecario de la generación del 27" (1927), preocupado por el desarrollo de las bibliotecas populares y los sistemas de clasificación que servirán para el servicio de las bibliotecas modernas frecuentadas por la gente "corriente" (militante activo comunista). Recuperado de <https://revistas.um.es/analesdoc/article/download/1911/1901/>

2 "Javier Lasso de la Vega es, sin duda de ningún género, el introductor de la Ciencia de la Documentación en España, verdadero artífice de su progreso y desarrollo y autor del único Manual de Documentación escrito en España. Su actividad se ha desplegado en tres frentes fundamentales: la implantación en nuestro país de la Clasificación Decimal Universal, la propagación del concepto de Documentación, propiamente dicho, y la aplicación de la Documentación a campos concretos del saber cómo el Derecho". (López Yepes, J., 1995, p. 262).

3 La clasificación Decimal. Traducción abreviada utilizable en bibliotecas de hasta 500.000 volúmenes, precedida de una introducción sobre el concepto y misión de la biblioteca en el momento actual, una reseña histórica de las principales clasificaciones.

4 "En 1956 fue cofundador de la Escuela Interamericana de Bibliotecología, en Medellín, Colombia. En 1967, con la colaboración de la Escuela de Bibliotecario de la Facultad de filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, y estando al frente de la División de Bibliotecas, Documentación y Archivos de la UNESCO, organizo y puso en funcionamiento el "Curso Audiovisual de Bibliotecarios" (1967), que se aplicó en varias provincias de Argentina y en muchos países de América Latina". (Morales, E. 2006, p. 87).

5 Juárez fue poeta, bibliotecario, crítico y ensayista argentino. Trabajó como bibliotecólogo para la UNESCO y la OEA, en diversos países de América Latina, lo que le permitió llegar a Bolivia colaborando en la organización de la carrera de Bibliotecología.

I. Patino de la ciudad de Cochabamba (La Paz-Bolivia) y el apoyo en la elaboración del plan de estudio de la carrera de Bibliotecología en Bolivia (Maidana, 2015) y Augusto Raúl Cortázar <sup>6</sup> (1910-1974), director de la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA), llegando a Bolivia junto a Víctor Penna para realizar la organización de la Biblioteca Municipal de la ciudad de La Paz durante el periodo comprendido de diciembre de 1944 a marzo de 1945. Las actividades que desarrollaron estas dos personalidades de la bibliotecología fueron: Estructuración interna, procesamiento técnico, dotación de instrumentos de trabajo, capacitación del personal y planteamiento de bases para la cooperación inter-bibliotecaria, realización de cursos destinados al personal de la biblioteca municipal y la compilación de la bibliografía nacional (Cortázar - Penna, 1946) <sup>7</sup>. La influencia de Víctor Penna en Bolivia y en la región latinoamericana se mantuvo hasta después de haber dejado la Dirección de la UNESCO. En 1964 publica uno de los textos sobresalientes, el "Manual de Catalogación y Clasificación de Libros" (1964) destinado a estudiantes y catalogadores que trabajaban en la redacción de fichas, ordenación, publicaciones periódicas. Esta tendencia, tiene que ver con la organización de las bibliotecas, la identificación del libro y su consecuente uso se mantiene a la fecha en la organización de bibliotecas. Domingo Buonocore (1899 - 1991), es uno de los personajes entrañables de la bibliotecología latinoamericana y boliviana porque gran parte de sus libros llegaron de una manera u otra a las aulas universitarias de la UMSA para ser consultados; si bien la obras de Buonocore pertenecen a la década de los años 1950 y 1960s estos cobran vigencia en las aulas universitarias paceñas en el último cuarto del siglo XX, y aún en el siglo XXI se realizan consultas de algunos de sus textos particularmente el "Diccionario de Bibliotecología" publicado en 1963. Este texto tuvo notoria influencia y su aporte doctrinal fue importante y sigue siendo motivo de reflexión (Arze, 2001), "Elementos de Bibliotecología" (1953), y "El mundo del libro" (1955); Josefa Emilia Sabor (1916 – 2012), personalidad influyente, llega a Bolivia, a través de su texto "Manual de Fuentes de Información" (1957) 2ª edición (1967), otorga un panorama histórico y exhaustivo sobre las fuentes de referencia como la bibliografía, enciclopedias, anuarios, entre otros. Aún se constituye como una obra de consulta que otorga datos sustanciales sobre los repertorios de referencia.

6 Augusto Raúl Cortázar, académico, abogado en letras, folklorólogo, fue director de la biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA)

7 Resultado de ese trabajo salió a la luz bajo el título de "Organización de la Biblioteca Municipal "Mariscal Andrés de Santa Cruz". Informe de los técnicos argentinos (1946), este trabajo tuvo la finalidad de fortalecer los aspectos técnicos de la institución

La bibliotecología norteamericana sentó presencia en Bolivia con Gastón Litton<sup>8</sup> (1913-1996), norteamericano, trabajó en Medellín-Colombia y otras universidades latinoamericanas. A Bolivia llegó con una colección de textos bajo el título de "Breviarios del Bibliotecario" con títulos como: "Arte y ciencia del bibliotecario", "La documentación", "Cómo orientar al lector", "Administración de bibliotecas", "Clasificación y catálogos", "Como se forma una colección", "La información en la biblioteca moderna", "Los lectores en sus libros", "Bibliotecas infantiles", "Del Libro y su historia" entre otros. Estos centran su atención en la formación del bibliotecario, la organización y la catalogación.

Bajo ese mismo concepto se incorporan los instrumentos de trabajo: las Reglas de Catalogación Angloamericanas (RCA1) (1970), introducidas a América Latina por la ALA, publicadas en Chicago. Las reglas fueron traducidas por Hortensia Aguayo y Jorge Aguayo, Los Sistemas de Clasificación Dewey y Library of Congress<sup>9</sup> en el que se dan énfasis a los aspectos doctrinales en la administración y los servicios bibliotecarios. Al respecto "En 1948 se dio un paso decisivo en esta influencia, cuando (posiblemente como efecto de la reunión panamericana de bibliotecarios efectuada en Washington) se dictó en Bolivia la ley que oficializaba como Sistemas de Clasificación usables en las bibliotecas bolivianas, las clasificaciones Decimal Universal (CDU), Decimal de Dewey y la de la Biblioteca del Congreso" (Arze, 2001: 137). El movimiento intelectual estuvo estructurado por la Organización de Estados Americanos (OEA), que fue el motor que apoyó el desarrollo de la disciplina y la organización de las bibliotecas en Bolivia. Las obras más importantes y que físicamente llegaron a Bolivia fueron el Sistema de Clasificación Dewey que ingresa de la mano de Adhemar Gehain en 1913 bajo el nombre de Sistema de Clasificación Dewey-Otlet que lo implementó en 1917 en el colegio Junín e intentó hacerlo en la Biblioteca Nacional de Sucre, sin mucho éxito. Las obras que ingresan a Bolivia y que son utilizadas en el desarrollo de las bibliotecas, son:

---

8 Litton motivado porque el programa tenía el respaldo del Fondo Universitario Nacional, la OEA y la Fundación Rockefeller (que otorgaban becas a los estudiantes), y la Universidad de Antioquia que ofrecía su respaldo académico y además conociendo la existencia de la recién creada Biblioteca Pública para América Latina, que patrocinaba la Unesco y considerando que esta sería un gran laboratorio para sus alumnos, aceptó el cargo de Director de la que se llamó Escuela Interamericana de Bibliotecología.

Gastón Litton fue también uno de los fundadores de la Escuela de Bibliotecología de la Universidad de la Salle en Bogotá, que para la época era regentada por el Dr. Jorge Enrique Gutiérrez Anzola, y que abrió sus puertas el 15 de marzo de 1971. Recuperado de <http://pionerosbibliotecologia.blogspot.com/2008/10/gaston-litton.html>

9 El bibliógrafo José Roberto Arze menciona que en 1941 el polígrafo José Antonio Arze había iniciado "la publicación comparada de las primeras 1.000 cifras de Dewey y la CDU" y que los diputados Nivardo Paz Arze y Adrián Camacho Porcel, presentaron un informe a su retorno de un congreso internacional de bibliotecarios, en el que mencionan la existencia de dos sistemas de clasificación alternativos a la CDU: el Sistema de Clasificación Decimal Dewey y el de la Library of Congress de los EE.UU., con lo que se provocó "la primera ruptura legal del carácter oficial exclusivo de la CDU en Bolivia", al promulgarse una ley específica en ese sentido. (Arze, 1991: 15-18) El moderno sistema de clasificación decimal fue implementado por ley de 1947 que "faculta oficialmente a las Bibliotecas Públicas a utilizar el sistema de Dewey en la clasificación bibliográfica".(26). Recuperado de [http://www.revistasbolivianas.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1997-44852013000600004&lng=es&nrm=iso](http://www.revistasbolivianas.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1997-44852013000600004&lng=es&nrm=iso)

"Introducción a la práctica bibliotecaria en los Estados Unidos" de Marian Carnovsky (1941).

"Reglas para la catalogación descriptiva de la Library of Congress" (1954).

"Sistema de clasificación decimal de Dewey" 15º edición (1955), edición 19 (1970) llega a Bolivia.

"Reglas de Catalogación Angloamericanas" 1º. Edición (1970)

"Reglas para la ordenación alfabética de los catálogos" A.L.A. (1971)

Cuba estuvo presente en Bolivia con el texto dirigido por Carmen Rovira (1919-1996) y Jorge Aguayo denominado "Lista de encabezamientos de materia para bibliotecas" (1967) publicado por la OEA. Este instrumento es uno de los trabajos cooperativos más importantes donde participaron bibliotecarios de diversos países y que culminó con la publicación de uno de los textos más importantes para la organización de las bibliotecas. Este se constituyó en el instrumento más importante para la organización de las bibliotecas y un texto de vital utilidad en las clases de catalogación y clasificación de las aulas universitarias. Carmen Rovira es considerada como la pionera de la bibliografía, catalogación y clasificación de materiales en lengua española.

La mexicana Juana Manrique de Lara (1897-1983) es considerada como la introductora de la biblioteca moderna en México (Arze, 2001), "fue la primera bibliotecaria mexicana que realizó estudios formales en el extranjero, con lo cual fue guía y apoyo técnico para los programas bibliotecarios de la SEP. Mujer de acción, formó lectores y los hizo usuarios de las bibliotecas públicas; escribió y enriqueció la bibliografía bibliotecológica mexicana" (Morales, 2006, p. 273). El libro "Manual del bibliotecario: obra de consulta para los encargados de bibliotecas públicas" 3.ed. (1967), sirvió para la capacitación de los trabajadores de las bibliotecas.

En Centro América se encuentra la costarricense Deyanira Sequeira (1937- )<sup>10</sup>. Publicó el libro "La Bibliotecología como ciencia" (1988), que llega a Bolivia con una propuesta diferente que muestra a la Bibliotecología como resultado de procesos metodológicos influenciadas por corrientes de pensamiento sociales y filosóficos. La mirada que plantea la autora es algo nuevo, en un contexto de formación técnica, que interesaba más la

10 Fue catedrática de la universidad de Costa Rica (UCR), directora fundadora de la Escuela de Bibliotecología. Documentación e Información de la Universidad Nacional, trabajó en la creación de bases de datos, consultora de organismos internacionales, realizó varias publicaciones (Morales, E. 2006).

organización de la biblioteca, que la discusión teórica. Un grupo importante de estudiosos se identificó con la propuesta de esta autora que veía en él, cambios sustanciales en la manera de ver la disciplina, y que actualmente se puede observar en el desarrollo de las ciencias de la información.

En cuanto a la influencia soviética, la disputa ideológica del capitalismo y comunismo también estuvo presente en la bibliotecología boliviana, particularmente en la década de los setenta del siglo XX, aunque su presencia no tuvo mayor relevancia en la organización de las bibliotecas o centros de documentación, pero sí en las aulas universitarias. La llegada de esta tendencia fue un poco tarde a través de textos cubanos que tratan sobre la organización de las bibliotecas. El texto más influyente corresponde al ideólogo A.I. Mijailov et al. Denominado "Fundamentos de Informática". Moscú-Habana, 1977" que aborda aspectos teóricos de la ciencia de la información, el trabajo es minucioso, reflexivo referido a la información.

Como se darán cuenta la Bibliotecología boliviana recibió de diversos lugares del orbe corrientes de pensamiento que fueron acogidas, en mucho de los casos, reflexivamente y aplicadas a la organización de las bibliotecas. Las escuelas o corrientes de pensamiento tuvieron sus adeptos en Bolivia, por personas e intelectuales que se formaron autodidactamente en una primera etapa y en una segunda con formación académica, aplicando instrumentos especializados en la organización de bibliotecas y por otras teorías que motivaron los instrumentos y estudios para el desarrollo y organización de las bibliotecas. Reflexiones, estudios históricos, elaboración de instrumentos de trabajo para la organización de bibliotecas fueron elaborados con aporte importantes para el desarrollo de la bibliotecología boliviana. Entre ellos podemos mencionar:

- Justo Germán Varela. La biblioteca pública de la ciudad de La Paz (1925);
- Augusto Raúl Cortázar; Carlos Víctor Penna. Organización de la biblioteca municipal (1946);
- Víctor Hugo Laredo. Biblioteconomía. Mimeografiado (1959). Se considera pionero de la Bibliotecología. El texto recoge aspectos de la catalogación;
- Efraín Virreira Sánchez. Elementos de biblioteconomía (1981);
- Efraín Pareja Mendoza. Curso de documentación, Bibliotecología y archivística;
- Ramiro Barrenechea Zambrana. Breve historia del libro (1987)
- José Roberto Arze. Introducción a la Bibliotecología (1985); Manual de Bibliografía (1992); Código abreviado de catalogación (2002); La clasificación decimal Dewey (2001).
- Virginia Aillón & Rossana Brinatti. Guía para la organización de Centros de Documentación (2001).
- Fernando Arteaga-Fernández. Manual de procesos técnicos para bibliotecas (2000);

Como organizar la hemeroteca (2006).

## **La carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información. Enseñanza y capacitación. La nueva perspectiva de la disciplina Bibliotecológica y de las Ciencias de la Información**

El desarrollo de la Carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información se divide en cinco etapas:

*Primera etapa. Escuela de Bibliotecarios.* La creación de la Escuela de Bibliotecarios fue el resultado de las conclusiones del curso audiovisual organizado por el espacio Portales de Cochabamba donde se habían reunido diversas personalidades de la especialidad bibliotecaria que vieron con buenos ojos la creación de una carrera cuyo objeto de estudio sea la biblioteca. De este curso audiovisual surgieron dos iniciativas: crear la Carrera de Bibliotecología a nivel universitario y la de crear la Asociación Boliviana de Bibliotecarios. Resultado de la movilización de los jóvenes universitarios se crea la *Escuela de Bibliotecarios*, bajo la dependencia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Mayor de San Andrés. El Consejo Supremo Revolucionario emitió la Resolución No. 28/235/11936 de 07 de diciembre de 1970. Sin embargo, sufre el cierre de sus predios por orden del entonces coronel Hugo Banzer Suárez (21 de agosto de 1971), por lo que no inicia sus actividades académicas.

*Segunda etapa: Creación de la Carrera de Bibliotecología y Documentación.* El coronel Banzer instaura un gobierno dictatorial e interviene las Universidades. En este periodo dictatorial se reorganiza la Universidad, creándose el departamento de Pedagogía, del cual depende la *Carrera de Bibliotecología*. Sin embargo, en 1973, inicia sus actividades académicas bajo el nombre de *Carrera de Bibliotecología y Documentación*. El nivel académico con el que nace la carrera es de Técnico Superior (05 cuatrimestres). Posteriormente, en el año 1974 cambia su denominativo a *Carrera de Bibliotecología* (06 cuatrimestres). El Plan de Estudios de esta carrera fue de carácter humanista, principalmente, para el curso básico. Entre las materias introductorias se destacaron: filosofía, literatura e historia. Aprobado el curso básico, el estudiante podía cursar asignaturas como ser: catalogación, bibliografía, historia del libro, entre otras. Como en todo inicio de actividad, la carrera no contaba con profesionales especializados en el campo de la bibliotecología; sin embargo, se logró constituir una planta docente pionera integrada por profesionales destacados.

*Tercera etapa: Carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información.* El grado universitario de Licenciatura en *Bibliotecología y Ciencias de la Información*, fue aprobado por Resolución No. 108/86 del 13 de octubre de 1986 del Honorable Consejo Universitario



de la UMSA <sup>11</sup>. Aprobado el grado académico de licenciatura se realizó la I Jornada Académica (entre el 07 y 08 de octubre de 1994).

En el XII Congreso de Universidades del Sistema es reconocida la modificación del nombre de la carrera de "Carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información" por el de "*Carrera de Ciencias de la Información*". En la misma jornada se decidió la aprobación de tres menciones: Bibliotecología-Documentación; Archivología-Documentación y Museología-Documentación, en sus niveles de Técnico Superior y Licenciatura, resolución que se refrendó por la Resolución No 07 de 03 de diciembre de 1994 en el II Foro de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. El trámite pasó al Consejo Académico Universitario (CAU) de la UMSA, que devuelve el Plan de Estudios en 1997 debido a una omisión del Honorable Consejo de la Facultad de Humanidades que no había emitido la respectiva resolución de aprobación. En las pre-sectoriales del 07 y 08 de noviembre de 1997, se ratifica el nombre de la Carrera como Ciencias de la Información. En esta oportunidad las menciones del Plan de Estudios se reducen a las menciones de Archivología y Bibliotecología en el nivel licenciatura. Se conservó el nivel Técnico Superior y se creó el Bachillerato Superior y se aprobaron los reglamentos de las nuevas modalidades de graduación en sus niveles Técnico Superior y Licenciatura. Al respecto, se emitió la Resolución No. 059/97 del 01 de diciembre de 1997 del Honorable Consejo de Carrera y que fue refrendada por la Resolución No. 200/98 de 19 de junio de 1998 del Honorable Consejo de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Sin embargo, debemos mencionar que la aprobación de este plan se realizó después de varias solicitudes administrativas bajo el nombre de Bibliotecología, por Resolución No. 059/99 de 09 de junio de 1999 del Honorable Consejo Universitario. Este plan reformulado no reflejaba el sentido de la formación y, además, mutilaba el nombre completo de la Carrera. Por ello se realizaron los reclamos correspondientes ante el órgano rector que emite, posteriormente, la Resolución No. 247/99 de 10 de diciembre de 1999 como *Carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información*.

*Cuarta etapa. La bibliotecología boliviana y su relación con la universalidad del conocimiento. Situación actual de la Bibliotecología. Siglo XXI.* En el periodo comprendido entre 1970 a 1985, que contempla la creación de la carrera y el fortalecimiento de la misma, se desarrollan sendos debates sobre temas que, en la actualidad, seguramente no cobrarían ninguna relevancia. En reuniones, seminarios, jornadas, foros y otros espacios, las discusiones giraban sobre la organización técnica de las bibliotecas. Temas como por ejemplo: tamaño de ficha, signos de puntuación, espacio de una línea a otra, tamaño de las letras eran temas centrales de discusión dentro y fuera de la universidad

11 En la reunión sectorial de Educación, Artes y Cultura, Cochabamba, 16-19/VII/79, se anunció el grado académico de Licenciatura en Bibliotecología.

con la participación de dos sectores claramente identificados: los autodidactas (empíricos) y los profesionales. Las diferencias fueron grandes pero los debates superficiales. En este periodo (1970-1985), de inicio y fortalecimiento institucional de la carrera estuvo trastocado de una suerte de estancamiento del desarrollo académico de la carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información, debido a diversos factores, entre ellos el aislamiento de la bibliotecología a nivel nacional e internacional y la poca o casi nada producción literaria nacional.

A finales de la década de los 1980s, propiamente 1986 se produce una apertura importante, aunque pequeña, a la influencia europea, propiamente de España, que “inunda” a Bolivia de literatura especializada, nombramos algunos de ellos:

- Nuria Amat Noguera (1979) Técnicas documentales y fuentes de información,
- Luisa Orera Orera (coord.) (1996). Manual de Biblioteconomía,
- José López Yepes (coord.) (1996). Manual de Información y Documentación,
- Emilia Curras (1988). La información en sus nuevos aspectos. Ciencias de la documentación,
- J.R. Pérez Álvarez-Ossorio (1988). Introducción a la información y documentación científica,
- Elías Sanz Casado (1994). Manual de estudios de usuarios. Este último libro influye en la realización de los estudios de los usuarios de la información, desde una perspectiva netamente cuantitativa
- José López Yepes (1978). Teoría de la documentación, y el mismo autor presenta en una segunda edición ampliada “La documentación como disciplina. Teoría e historia”.

Del conjunto de autores destaca el nombre José López Yepes como uno de los intelectuales más importantes del desarrollo de la Documentación en Bolivia. La influencia se patentiza en la postura que asumen los estudiantes y profesionales de la bibliotecología que comienzan a diferenciarse entre documentalistas y bibliotecarios. Los primeros trabajan con informes científicos y los segundos resguardando libros. El contexto político que se instala en Bolivia en este periodo es el neoliberalismo<sup>12</sup>, después de haber pasado un etapa hiperinflacionaria de la economía boliviana, que permitió el asentamiento de Organizaciones No Gubernamentales, ONGs coadyuvando, directa o indirectamente,

12 Gobierno de Víctor Paz Estensoro (1985-1989) DS. 21060.

la organización centros de documentación especializados en diversas temáticas <sup>13</sup>, que trabajaban en proyectos de carácter social para la población boliviana que en su accionar generaban documentación, resultado de las investigaciones. Junto a cada ONGs. se instalaba un Centro de Documentación que acopiaba informes de investigación de primera mano. Por lo tanto la Documentación se convierte en el centro de estudio, en la carrera de Bibliotecología reconociendo la influencia de José López Yepes, al que se lo considera como el maestro de la Documentación en Bolivia. La carrera de Bibliotecología en reconocimiento a esa influencia rindió su homenaje denominando al Centro de Información y Documentación de esta institución académica, con el nombre de José López Yepes (junio 2018).

*Quinta etapa. La nueva mirada en la disciplina Bibliotecológica y de las Ciencias de la Información.* La carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información ha cambiado de perspectiva y sentido debido a la presencia en Bolivia del pensamiento español renovado. España a través de la Agencia de Cooperación Española en Bolivia ha logrado la formación de Recursos Humanos en diversos ámbitos como es la Centros de documentación, Archivos y Museos en el campo de la organización, servicio y gestión de unidades de información. Muchos de los profesionales de los archivos y bibliotecas y centros de documentación viajaron para realizar maestrías y doctorados o cursos cortos.

Otra de las escuelas con fuerte influencia en la actualidad y que además lo pudimos constatar es la presencia de la “escuela mexicana”. La literatura mexicana a Bolivia llegó a través de los medios tecnológicos, repertorios tecnológicos, pero la razón de su presencia en nuestro medio y carrera es la capacidad de reflexionar, de sistematizar el pensamiento desde una perspectiva, llamémoslo latinoamericana, una “mirada desde lo nuestro”. En ese contexto hay que destacar las investigaciones del Instituto de Investigaciones en Bibliotecología e Información de la UNAM que hacen análisis exhaustivos desde diversas perspectivas. Sin embargo la influencia que llega a Bolivia es mediante los estudios del Dr. Miguel Ángel Rendón Rojas, que trabaja sobre las bases teóricas y filosóficas de la Bibliotecología influyendo notablemente en la organización de la Carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información y que da lugar a la modificación

---

13 La capacitación fue tarea de los trabajadores, estudiantes y profesionales que lograron becas en España y Estados Unidos. Instituciones como CERES (Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social); CEDLA (Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario); RELISE (Red Local de Información Socio-Económica); PIEB (Programa de Investigación y Estratégica en Bolivia), CEPROLAI (Centro de Promoción del Laicado); FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales), CIDEM (Centro de Información y Desarrollo de la Mujer); INE (Instituto Nacional de Estadística); Fundación SEAMOS; MUSEF (Museo de Etnografía y Folklore); UDAPE (Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas); UMSA-Facultad de Ciencias Sociales; UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, coadyuvaron a través de sus profesionales, trabajadores bibliotecarios y bibliotecólogos en la capacitación interna y externa para el mejoramiento de la organización y el servicio. Las actividades se desarrollaron con intensidad al finalizar la última década del s. XX. La principal promotora de las actividades de capacitación fue la Red local de Información RELISE. (Maidana, 2015).

del plan de estudios y opta por el nombre de Carrera de Ciencias de la Información con menciones de Archivología, Bibliotecología-Documentación y Museología, dejando de lado el concepto de ciencia de la información desarrollada a mediados del siglo XX. Este concepto es apropiado, de manera práctica, por la carrera y le otorgan un sentido teórico-práctico, donde el ente aglutinador es la información contenida en diversos soportes. Otro de los autores influyentes en la "modernización" y desarrollo de nuestra disciplina es el Dr. Juan José Calva (Doctorado de la Universidad Complutense de Madrid) que propone el modelo NEIN (que habla de las Necesidades, comportamiento informativo y la satisfacción de los usuarios de la información). El estudiar las conductas que asumen los usuarios de la información en relación a las tecnologías ha provocado que la disciplina incorpore nuevas formas de tratamiento del mismo. Se ha desarrollado una nueva especialidad en las ciencias de la información denominada *Estudio de Usuarios*. Dicha especialidad estudia el comportamiento que realiza *el usuario* frente a la información y sus propiedades. El giro de estas acciones ha hecho que la información no se quede en la gestión de las unidades de información, esta ha provocado que la disciplina tenga que re-organizarse y re-articularse buscando superar las diferencias entre lo que la sociedad necesita y lo que se enseña en la universidad.

## Conclusión

El artículo muestra las diversas tendencias por las que atravesó la disciplina bibliotecológica y la carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información y se ha encontrado que Bolivia es y ha sido participe de los acontecimientos académicos más importantes de la disciplina, con una salvedad que la misma no ha sido constante sino intermitente. Por otra el aislamiento, en determinados periodos, de la carrera de su entorno académico internacional y también nacional, ha provocado que la carrera y la disciplina juegue papeles muy secundarios que se ha ido superando en la búsqueda de nuevas perspectivas, que han sido asumidas de manera responsables, haciendo lecturas de la realidad boliviana que exigía y exige respuestas a la gestión de la información.

## Bibliografía

- Arteaga-Fernández, F. (2003). "Historia de la Carrera de Bibliotecología". *Revista de Bibliotecología y Ciencias de la Información*. La Paz: UMSA. (Vol. 13, no. 8) 151-156
- Arze A., J. R. (1988). "Algunas consideraciones sobre la profesión bibliotecaria en Bolivia". *Revista de Bibliotecología y Ciencias de la Información*. La Paz. UMSA (Año 1, No. 1) 27-36

..... (2001). *La clasificación decima de Dewey: fundamentos y estructura: esquemas didácticos*. La Paz

Ayllón, V., Brinati, R. (2001). *Guía para la organización de centros de documentación*. La Paz: PIEB

Cortázar, A. R., Penna, C. V. (1946). *Organización de la biblioteca municipal*. Buenos Aires: Guillermo Kraft

Litton, G. (1971). *Formación del personal*. México

López Yepes, J. (1995). *La documentación como disciplina. Teoría e historia*. EUNSA

López Yepes, J. (1996). *Manual de Información y Documentación*. Pirámide

Maidana Rodríguez, F. L. (1997) 'José Roberto Arze, bibliotecario, bibliógrafo e historiógrafo. Semblanza'. *Carrera de Bibliotecología. Revista de Bibliotecología y Ciencias de la Información*. La Paz: UMSA. (Vol. 2, no. 2) 70-74

Maidana Rodríguez, F.L. (2005). "El movimiento bibliotecario en Bolivia". *Revista de la Carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información*. La Paz. (Vol. 9, No. 14) 17-22.

Maidana Rodríguez, F. L. (2015). *Apuntes para la historia de las bibliotecas y la bibliotecología en Bolivia*. La Paz, Nexo-Print

Martínez Comeche, J. A. (1995). *Teoría de la información documental y de las instituciones documentales*. Madrid: Síntesis

Mettini, J.I.L. (1971). *Bolivia: plan para el desarrollo de las bibliotecas públicas escolares*. París

Mijailov, A. I., Cherni. A.I., Guiliarevski, R.S. (1973). *Fundamentos de la informática*. Moscú-Habana: Nauka

Morales Campos, E. (2006). *Forjadores e impulsores de la bibliotecología latinoamericana*. México: UNAM

Rendón Rojas, M. Á. (2005). *Bases teóricas y filosóficas de la bibliotecología*. 2da. Ed. México: UNAM

República de Bolivia. Ministerio General de Instrucción (1929). *La organización de las Bibliotecas públicas y escolares, según el sistema bibliográfico decimal. I.- Las Bibliotecas públicas y escolares*. La Paz: Imp. Unidas

República de Bolivia. Ministerio General de Instrucción (1929). *La organización de las Bibliotecas públicas y escolares, según el sistema bibliográfico decimal. II.- Las cien primeras divisiones del repertorio bibliográfico*. La Paz: Imp. Unidas

Rossells, B. M. (1989). *Las bibliotecas y educación en Bolivia*. La Paz: CENDES

Sabor, J. E. (1957). *Manual de fuentes de información*. Buenos Aires: Kapeluz

Salaberría, R. (2002). "Las bibliotecas populares en la correspondencia de Juan Vicéns a Lulu Jourdain y Hernando Viñes (1933-1936)". *Anales de Documentación*, (5), p. 309-332. Recuperado de <https://revistas.um.es/analesdoc/article/download/1911/1901/>

Sequeira Ortiz, D., Sequeira Ortiz, Z. (1988). *La Bibliotecología como ciencia*. San José de Costa Rica: Publitex

Varela, J. G. (1925). *La biblioteca Pública de la Ciudad de La Paz de Ayacucho en ochenta y siete años de existencia*. La Paz: Imp. Eléctrica

Verástegui Vilela, L. (1980). *50 años de la Biblioteca Universitaria*. La Paz: UMSA

Villagomez Paredes, C. (s.a.). *Aporte a la historia de las bibliotecas en Bolivia*. La Paz: UMSA. [tesina]

Zeballos Avendaño, L. (2013). *Voces retenidas: la memoria oral como documentos científicos*. La Paz: CEPA

# **INNOVACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA**

---

## **Los retos en la denominación de un tesoro sobre Ciencias de la Información y la Documentación**

**Catalina Naumis Peña**

(Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones  
Bibliotecológicas y de la Información)  
naumis@unam.mx

“En todo caso, sin el acompañamiento del discurso, la acción no sólo perdería su carácter revelador, sino también su sujeto...sólo se hace pertinente a través de la palabra hablada en la que se identifica como actor, anunciando lo que hace, lo que ha hecho y lo que intenta hacer” (Hannah Arendt, 2016, 27)

### **Introducción**

El objetivo del presente trabajo es proponer una denominación representativa a un tesoro en lengua española sobre la disciplina bibliotecológica donde se estudian los fenómenos inherentes a ella relacionados con la organización y acceso a la información y el documento, la información como contenido y el documento como contenedor. El título que se asigne a la herramienta lingüística de indización y recuperación de la información constituye un reto porque, desde el punto de vista terminológico, es la superestructura que determina el esquema al que se adapta el tesoro. Es el primer resumen que se ofrece sobre el contenido de la obra para guiar al lector y en este caso el término que encabeza el corpus sobre la disciplina y designa a la disciplina. En definitiva, es el nombre de la disciplina lo que está en juego.

El Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información (IIBI) es la institución más representativa de la investigación sobre el particular en México y en América Latina. La revista que se genera en el instituto se titula Investigación Bibliotecológica: Archivonomía, Bibliotecología e Información. Los estudios en la misma UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México) se imparten en la Facultad de Filosofía y Letras y, a nivel profesional en el Colegio de Bibliotecología que otorga dos títulos de licenciatura: Bibliotecología y Estudios de la Información y Administración de Archivos y Gestión Documental. Además, se incluye en la misma Facultad el Posgrado en Bibliotecología y Estudios de la Información.

Este trabajo se ha presentado para su discusión en el “Seminario Hispano-mexicano en Biblioteconomía y Documentación: retos y tendencias en la investigación hispano-mexicana en Ciencias de la Información y la Documentación (Madrid, 27 de abril del 2019)



usando en su título como se observa alguna de las variaciones terminológicas que rigen la actividad disciplinaria. El título asignado a este trabajo ha sido seleccionado en función del subtítulo del seminario, respetando una tendencia cada vez más presente, tanto en España como en Latinoamérica.

Sin duda, atrás de la denominación terminológica existe un concepto que la sustenta: garantía literaria y el uso de los hablantes. Los conceptos unidades de conocimiento creados por una combinación única de características, no están necesariamente ligados a lenguajes particulares y sin embargo están influenciados por el contexto social o cultural, que a menudo conduce a diferentes categorizaciones (Norma ISO 1087-1:2000, definición 3.2.10). A lo largo de varios años se ha observado que los temas que se estudian en el ámbito y que conjugan el conjunto de saberes no están categorizados, ni nombrados de la misma manera en las organizaciones e instituciones docentes y de investigación. En cada país influyen la tradición y las necesidades del ámbito profesional.

El problema de la designación de la disciplina está explicado por López Yepes quien expresa sobre la denominación “el aludido conflicto surge del choque o entrecruzamiento de varios términos para designar un concepto y de varios conceptos expresados en un solo término” (López Yepes, 2015, p. 69). “Esto no ocurre en otros campos del saber: Medicina, Historia, Derecho...” (López Yepes, 2008, 438).

## **Bases lexicográficas y terminológicas para la discusión**

La terminología es una disciplina cuyo objeto de estudio son los términos y en su ejercicio recopila términos especializados como producto de esa práctica. Los términos incorporados en el tesauro y cuyas relaciones son analizadas integran la especialidad *Bibliotecología/Documentación/Ciencia de la Información*, según la expresión utilizada por López Yepes (2015, p.165-166)

Los términos no son unidades aisladas, sino unidades léxicas que se integran en el habla del especialista por el estudio que realiza en el ámbito de conocimiento. Sin embargo, hay que tener en cuenta que el especialista es, además de un experto en el tema y antes que nada, un hablante de la lengua. Ello explica, cómo el hablante con una especialidad utiliza las unidades léxicas en un plano real, que se contrapone en cierto modo, con la Teoría General de la Terminología defendida por el Círculo de Viena, a través de su representante Eugene Wüster (Cabré, 1999, 148), quien propugnaba por términos validados por el organismo de normalización: International Organization for Standardization (ISO), como si cada término representara únicamente una posibilidad.

Los términos en el tesauro cumplen funciones normativas para promover una designa-

ción sobre otras posibles, por eso se clasifica como vocabulario controlado. Sin embargo, ese nombramiento como vocabulario controlado, en cierto modo parecería contradictorio porque al representar el escenario comunicativo de las especialidades para recuperar la información, su finalidad dista mucho de controlar los términos que se usan entre especialistas, quienes son los que le dan significación a los términos. Más bien, se refiere a que, con un vocabulario integrado por términos contextualizados, la recuperación será más dirigida a las expectativas de los usuarios, no se expandirán los resultados, porque cada término está acotado en su significado para representar la información. Es decir, se trata de dejar asentado como se usan los términos al interior de una especialidad. En efecto, la estructura dentro del vocabulario controlado proporciona una organización semántica mediante la explicitación de las relaciones conceptuales y de la restricción del significado de los términos que los representan.

Por esta función comunicativa a la que responde el tesoro, debe cumplir con la descripción del fenómeno, tal y como el hablante de la especialidad lo usa y respaldado desde la terminología actual donde la situación comunicativa es determinante. Lo deseable es no distanciar el tesoro de las expresiones usadas por el usuario y la prioridad siempre será la garantía literaria, para obtener los términos especializados.

Ahora bien, otro problema diferente es el nombre usado para designar la disciplina. Ese nombre pertenece al léxico general porque es una unidad de referencia a la realidad, integrada por las palabras.

“El hablante no limita el conocimiento que posee sobre las palabras a sus aspectos meramente lingüísticos, sino que, junto a ellos, maneja informaciones paralingüísticas e informaciones extralingüísticas, que determinan el uso real que hace de cada palabra” (Cabré, 1993, p. 79)

La palabra que designa una especialidad no está aislada, sino que está relacionada con otros conjuntos de unidades léxicas y uno de esos conjuntos son las palabras que se usan en el medio social para designar las especialidades. En este marco quizás se encuentren similitudes y diferencias de cómo se nombran algunas especialidades y se puedan comparar con la disciplina que se analiza aquí.

En definitiva, la sociedad asigna un nombre a las profesiones, especialidades y técnicas que desarrolla el ser humano como actividad en que se presta un servicio remunerado y que cubren las diferentes necesidades sociales. Por ello, la palabra usada para representar un hacer otorga el reconocimiento y aprovechamiento de la oferta profesional o técnica a otros individuos que no poseen esa habilidad expresada y transmitida a través del nombre de la profesión.

## ¿Cómo designar la disciplina que englobe la archivología-bibliotecología-información-documentación?

¿Cómo enfocar una propuesta terminológica de estructura de la disciplina desde un gran paraguas que abarque los fenómenos estudiados y que permitan distinguir categorías dentro de ese paraguas? La designación que se utilice debe ser socialmente comprensible.

En uno de los mencionados trabajos de López Yepes se presenta, en un apartado denominado “El desarrollo terminológico de la disciplina *Documentación* en Europa, Estados Unidos e Iberoamérica” las siguientes observaciones: en las facultades donde se enseña la disciplina a nivel profesional predominan, filosofía, humanidades y educación; existe tendencia al crecimiento de facultades dedicadas a biblioteconomía, combinadas en su nombre, con las ciencias de la información, la documentación y las comunicaciones, más un único case de residencia de los estudios bibliotecológicos en una facultad de carácter técnico y una facultad de archivología. Existen varios casos, donde la biblioteconomía se imparte en escuelas (es decir la categoría de los estudios es más técnica), con mucha inclinación al nombre de bibliotecología, también acompañado de ciencias de la información y comunicación. Otra variedad son los departamentos en una facultad, que se combinan con el nombre de bibliotecología, biblioteconomía, archivología, ciencia de la información y documentación. En cuanto a las titulaciones predominan los títulos de biblioteconomía/bibliotecología, archivología, pero avanzan las titulaciones con información, ciencia de la información y la documentación. (López Yepes, 2009, 462)

En particular, en este estudio el mencionado autor, no propone el uso de alguno de los términos sobre otros y se hace eco de la confusión existente para designar una disciplina o varias que se observa subyacen bajo los diferentes nombres.

Como se sabe, los términos son arbitrarios en su creación, pero no en su uso. El uso de los términos es al fin y al cabo lo que determina su valor. “La asociación del sonido y de la representación es el fruto de un aprendizaje colectivo. Esta asociación –que es la significación– no es arbitraria (puesto que ningún individuo puede modificarla por sí mismo), sino por el contrario, *necesaria*... Con R. Barthes podríamos afirmar que <en la lengua el nexo entre significante y significado es contractual en principio, pero que este contrato es colectivo, inscrito en una temporalidad amplia y, por lo tanto, de alguna forma naturalizada> Lévi-Strauss sostiene que el signo lingüístico es arbitrario a priori, pero no arbitrario a posteriori” (Fernández González, Hervás y Baéz, 1989,p. 30), es decir, el término es arbitrario cuando se crea, no cuando se usa.

Los términos que están presentes en todas las áreas científicas, técnicas, profesionales

y sociales, tienen dos vertientes fundamentales: una vertiente representativa (vehicula verbalmente los conceptos precisos de cada materia especializada), y una vertiente comunicativa (permite expresar e intercambiar los conocimientos sobre estos ámbitos) (Cabré, 1993, p. 220).

El origen etimológico de *bibliotecología* deriva del griego, *biblion* que se traduce como libro o documento escrito, *tekhe*, que se refiere al espacio donde se guarda y *logía* para indicar ciencia que se estudia o palabra según la interpretación de Buonocore. "Es el conjunto sistemático de conocimientos relativos al libro y a la biblioteca. Por tanto, la *bibliotecología* comprende dos grupos de disciplinas: las que se refieren al libro en sí mismo, individualmente considerado como entidad autónoma, y las relativas a la biblioteca, esto es, al libro como elemento integrante de una serie, conjunto o universalidad de hecho (García Valenzuela, 1998, p. 128).

En ocasiones el término se utiliza como sinónimo de *biblioteconomía*, aunque la Real Academia Española (RAE) indica que este último concepto alude específicamente a la organización, gestión y mantenimiento de las bibliotecas. Domingo Buonocore la define en su diccionario a partir de su etimología, "Del griego *biblion*, libro; *theke*, caja, armario y *nomos*, regla, ley" (citado por García Valenzuela, 1998, p. 124)

Por *biblioteconomía* se entiende conjunto de conocimientos teóricos y técnicos relativos a la organización y administración de una biblioteca, dividida en dos partes: organización y administración. En la primera estudian, lo relativo a la fundación de la biblioteca, adquisición de libros, catalogación y clasificación de estos y ordenación en los estantes. En la segunda estudian cuestiones de personal, conservación, mantenimiento y uso de la biblioteca (García Valenzuela, 1998, p. 127)

En los dos términos las denominaciones remiten al lugar donde se almacenan documentos o libros, se organizan y donde los usuarios los encuentran, son los tres elementos que definen los trabajos disciplinarios descritos a partir del objeto libro. Estas denominaciones además cuentan con un valor histórico, social y cultural inmediato, porque están ligados a esa organización que es la biblioteca. "El *bibliotecario*, desde la era medieval, organizaba y medía el acceso a la información centralizada en el espacio físicamente definido de la biblioteca" (Galdo y Vieira, 2009, 27). La vertiente representativa y también la comunicativa reciben una densidad semántica comprensible y de tradición en el ámbito social.

Sin embargo, la realidad actual es mucho más amplia que eso, ya que los documentos se almacenan, se organizan y se localizan en la Web y la parte denominativa del término Bibliotecología o Biblioteconomía no comunican la totalidad de lo que ocurre en la práctica.

La *archivología* también sufre una transformación en su estudio y su hacer, y la tendencia son los archivos en la Web. La *museología*, que comparte técnicas y procedimientos de organización con la *bibliotecología* y la *archivología*, en menor medida transforma sus colecciones físicas en respaldos digitales. La *información documental* se mueve del mundo institucional al mundo digital, en el cual se acentúan las similitudes de los tipos de documentos resguardados, organizados y promovidos en diferentes ámbitos: bibliotecas, archivos, museos, mediatecas, audiotecas, fototecas, videotecas, cinematecas.

En el mundo digital la tarea de organizar no difiere en lo fundamental, de la que se realizaba en las instituciones documentales. Sin embargo, el lenguaje comienza a cambiar no solo por los profesionales que buscan representar los cambios y nuevos enfoques en la actividad, sino porque existen nuevas normas y tecnologías que trascienden y se comunican en el lenguaje utilizado en la disciplina. ¿Qué otros problemas en la designación se detectan?

La amplitud de la actividad informativo documental en la práctica del mundo digital se refleja también a través de los términos documentación o ciencias de la Información y cualquiera de las dos como se observa en la práctica abarca bibliotecología y archivología. La documentación es una disciplina con reconocimiento y tradición en España y coincido en lo expresado por López Yepes: “el documento es la clave, la piedra angular de nuestro quehacer” (2015, p. 35)

*Documentación e información* son palabras polisémicas. El objeto de estudio si bien en la *documentación* es el documento tiene muchas aristas desde donde puede estudiarse. “La *información* es el acto humano en el que damos forma a un mensaje configurado de un modo determinado para su transmisión a través de un medio específico. Modo y medio son, pues, los dos pilares sobre los que se asienta la noción de información” (López Yepes, 2015, p. 32)

La información y los documentos son materia prima para todas las disciplinas y varias que trabajan en enfoques relacionados, pero aportando productos diferentes al medio social. En la disciplina que nos ocupa existe un mensaje que es organizado para ponerlo a disposición de un usuario y un fenómeno parecido ocurre por ejemplo en el periodismo. El periodista toma la noticia, la organiza, redacta y la presenta a los lectores.

*Información y documentación* son dos términos que comparten significado con otras disciplinas y no es clara su vertiente representativa porque no expresa claramente a la sociedad que supone el ejercicio profesional o para ser más explícitos un término que distinga ese hacer o ese saber, de otras especialidades que también trabajan con la información y la documentación.

Hace años ya de los estudios realizados por Setién y Gorbea (1994) y Gorbea (2004) que unen los dos ámbitos Bibliotecología e Información documental. En este nombre compuesto se observa que bajo esta asociación se incluye la Archivología. “Ahora bien, lo que es una realidad es que el consenso teórico y científico para establecer el surgimiento de una disciplina u otra, su interacción o imbricación con otras, o su desaparición, es un proceso social, condicionado por el propio desarrollo histórico (político, económico, cultural) de la sociedad y el hombre, como sujeto principal” (Pérez Matos y Setién Quesada, 2008, p. 2)

La designación que se use para representar el trabajo de información documental que se realiza debe ser evocadora para cualquiera que lo escuche, sin que tenga ninguna duda acerca de lo que hace el profesional que ostenta esa designación.

Los nombres que denominen las actividades de un grupo pertenecen al léxico de la lengua general. No es válido únicamente al interior de la disciplina, así como no es válido para nombrar cualquier otra actividad profesional. El nombre que se use para la disciplina debe satisfacer la expectativa social de para qué sirve lo que se estudia.

Es evidente que las profesiones son ocupaciones que requieren de un conocimiento especializado, una capacitación educativa de alto nivel, control sobre el contenido del trabajo, organización propia, autorregulación, altruismo, espíritu de servicio a la comunidad y elevadas normas éticas. “El canon de explicación de la acción profesional, refiere a una de tipo funcional o explicación por referencia. La explicación es de tipo deductivo, a partir de los axiomas de las teorías en virtud de leyes de correspondencia, éstas pueden ser traducidas o proposiciones de lenguaje empírico, constatables en la experiencia por medio de la observación” (Aguayo, 2007, p. 98)

La habilidad de las profesiones de mantener su jurisdicción, mantener sus límites profesionales y controlar, de esa forma, su espacio de actuación resulta, en parte, del prestigio de su sistema de conocimiento. Ahora ese sistema está fundamentado en el dominio de un campo del saber que lleva a la formación de recursos cognitivos. (Vieira da Cunha, 2013, p. 5)

El saber profesional se integra al hacer que lo identifica socialmente. “El trabajo y las profesiones contribuyen a estructurarla sociedad y participan en la construcción de la identidad social del sujeto” (Galdo y Vieira, 2009, p. 28).

“Freidson (5, p.98) describe la profesionalización como una forma de organización semejante a la de las corporaciones de oficios, un proceso por el cual una ocupación «obtiene el derecho exclusivo de realizar un determinado tipo de trabajo, controlar el entrenamien-

to para él y su acceso, y controlar el derecho de determinar y evaluar cómo el trabajo es realizado». (Citado por Galdo y Vieira, p. 2009).

El saber y el hacer ligado a la profesión al formar parte de los conocimientos sociales compartidos se incluyen en los diccionarios, porque forman parte del léxico de la lengua general y las significaciones descritas en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua se utilizan como categorías de análisis, tanto para ejemplificar con una especialidad de las ciencias duras, como las que denominan trabajos relacionados con la información y los documentos y que han sido ligadas en universidades con bibliotecología.

A continuación, se presentan en orden alfabético nombres de profesiones y la designación usada para el que la ejerce, excepto en el caso de biblioteconomía, donde no existe un nombre para el profesional que ejerce la biblioteconomía. Se incorporó la palabra bibliotecario que es de uso común para quien trabaja en una biblioteca. Se excluyó de esta lista Información por su polisemia (se registran ocho acepciones, ninguna relacionada con la disciplina de estudio) y la falta de nombre para quien ejerce la profesión relacionada con la información documental.

*Archivología.* – Disciplina que estudia los archivos en todos sus aspectos.

*Archivólogo, ga.* – Persona que se dedica a la archivología o que tiene especiales conocimientos de ella.

*Bibliotecario.* – 1. Persona encargada del cuidado, organización y funcionamiento de una biblioteca. 2. Perteneciente o relativo a una biblioteca. Profesión bibliotecaria. Recursos bibliotecarios

*Bibliotecología.* – Ciencia que estudia las bibliotecas en todos sus aspectos

*Bibliotecólogo.* – Especialista en bibliotecología.

*Biblioteconomía.* – Disciplina encargada de la conservación, organización y administración de las bibliotecas.

*Comunicología.* – Ciencia de carácter interdisciplinario que estudia los sistemas de comunicación humana y sus medios.

*Comunicólogo, ga.* – Especialista en comunicología

*Documentación.* – 1. Acción y efecto de documentar. 2. Documento o conjunto de documentos, generalmente de carácter oficial, que sirven para la identificación personal o para documentar o acreditar algo. 3. Disciplina que se ocupa de la recopilación, organización y gestión de documentos o datos informativos

*Documentalista.* – 1. Perteneciente o relativo al documentalismo. 2. Persona dedicada a recopilar datos biográficos, informes, noticias, etc. sobre determinada materia. 3. Especialista en documentación (disciplina) 4. Persona que realiza documentales

*Medicina.* – Conjunto de conocimientos y técnicas aplicados a la predicción, prevención, diagnóstico y tratamiento de las enfermedades humanas y, en su caso, la

rehabilitación de las secuelas que se puedan producir.

*Médico.* - Persona legalmente autorizada para ejercer la medicina.

*Museología.* - Ciencia que trata de los museos, su historia, su influjo en la sociedad, las técnicas de conservación y catalogación.

*Museólogo.* - Especialista en museología

*Periodismo.* - Actividad profesional que consiste en la obtención, tratamiento, interpretación y difusión de informaciones a través de cualquier medio escrito, oral, visual o gráfico.

*Periodista.* - Persona que se dedica al periodismo

Como se puede observar en esta lista se usó como ejemplo la disciplina médica. Con el *médico* no existen problemas de interpretación, la actividad que describe se refiere a los conocimientos que posee y desarrolla, su objeto de estudio es el cuerpo humano. El nombre es identificado en la lengua general con esos mismos elementos. Es oportuno destacar aquí que existen muchos tipos de especialidades y por lo tanto de médicos, que utilizan diferentes tipos de técnicas y deben aprenderlas porque suponen un conocimiento y una práctica diferente en cada caso.

La *ciencia de la comunicación* está relacionada con la información por eso también fue incluida en esta selección lexicográfica. El comunicólogo queda definido por el estudio de sistemas de comunicación y sus medios, que si bien no es tan específico como en el caso anterior se concreta un hacer y un saber, otorgándole cierta claridad, que además es independiente de un medio analógico o digital.

El *periodista* tiene un nombre y en su hacer comunica información. Su nombre está ligado al documento que genera, ahora presentado en otros soportes, pero la designación se extiende sin dificultad al nuevo mundo digital y se identifica su actividad en la lengua general.

El *museólogo* se define a través de una institución donde se resguardan los objetos con los cuales interactúa y un hacer que se detalla. Para el museólogo la definición le adjudica las actividades que giran en torno al museo. El *museólogo* y el *bibliotecólogo* comparten el desarrollo de su actividad en un espacio.

El *archivólogo* se define también por un espacio que quizás no tenga el arraigo social y cultural de la biblioteca porque muy frecuentemente forman parte de otras instituciones. El hacer al igual que en el caso del bibliotecólogo está definido y los saberes quedan implícitos relacionados con los archivos, sin la mínima especificación. El *archivólogo* también comparte con el *bibliotecólogo* el desarrollo de su actividad en un espacio.



El *bibliotecólogo* es el especialista que estudia las bibliotecas en todos sus aspectos y no existe un mínimo detalle del hacer como se le asigna al *museógrafo*, ni el saber que requiere para ello. El *bibliotecólogo* y el *archivólogo* no tienen ni siquiera esbozados su saber y su hacer. Al *bibliotecario* se le define con mayor precisión que al *archivólogo* o al *bibliotecólogo* porque está encargado del cuidado, organización y funcionamiento de una biblioteca.

En el diccionario se da pie para interpretar la biblioteca no como un lugar espacial, sino como un concepto por la apertura que se le otorga en la definición. Esa misma apertura no ayuda para definir el hacer del bibliotecólogo porque el esbozo es insuficiente “las bibliotecas en todos sus aspectos”. Podría, por ejemplo, estudiarse las bibliotecas como mecanismo de los sistemas de comunicación, al igual que los *comunicólogos*.

El *bibliotecólogo* o el *bibliotecario* en su hacer seleccionan, organizan y difunden información. La dificultad es que la designación por etimología y por tradición refiere al lugar donde desarrolla su actividad y en el caso del *bibliotecario* algo del hacer. En el imaginario occidental la biblioteca ocupa un doble lugar: el de acceso a los documentos y el de la ordenación de estos (Millán, 2001, 13)

Los archivos a diferencia de las bibliotecas no están en el imaginario ciudadano como un edificio expresamente dedicado al hacer archivístico. Hay edificios expresos para la actividad archivística en mucha menor cantidad que bibliotecas y sus edificios no tienen la misma connotación social y cultural que las bibliotecas, cuyo valor semántico es más claro y contundente.

Otras de las definiciones presentadas en el listado anterior extraídas del DRAE es *documentación* y *documentalista*. Las dos son palabras con varias acepciones y demuestran que ostentan significado compartido. El significado relacionado con la disciplina es claro y está representado porque en España es el nombre preferido para denominar las actividades que conciernen al especialista.

## Discusión de los resultados

Sin duda, las diferencias entre un *archivólogo* y un *bibliotecólogo* que organizan los mensajes para transmitir al medio social, no son tan grandes como entre un *ginecólogo* y un *traumatólogo* y los dos son médicos porque su objeto de estudio es común.

López Yepes en un trabajo reciente define un objeto de estudio de la disciplina y a partir de él encuentra los vasos comunicantes entre especialidades: “El proceso informativo-documental preside las tareas de los archivos, bibliotecas, centros de documenta-

ción y museos. El proceso es común como objeto de estudio de todas las ciencias del documento y tan solo se dan las lógicas variaciones en la consideración de los sujetos emisores, la naturaleza de los documentos, la diversidad de las unidades de información y la naturaleza de los usuarios" (López Yepes, 2015, p.169)

La historia cuenta que la organización de tabletas de arcilla fueron las primeras actividades bibliotecarias, después vino la organización de documentos en otros soportes hasta llegar a la forma del que conocemos como libro. Con la aparición de las publicaciones periódicas surgió la inquietud de transmitir el contenido individual de cada unidad publicada y con el tiempo comenzaron a publicarse índices que daban cuenta de ello, unas veces hechos en las bibliotecas y otras en servicios diseñados expresamente para la tarea. De cualquier modo, esos documentos terciarios eran manejados en las bibliotecas para complementar la información de los llamados Kardex.

Luego se fueron agregando colecciones de periódicos, fotografías, discos, audiovisuales y películas. Muchas veces cuando las colecciones eran de gran tamaño se organizaban en recintos diferentes a la biblioteca, no solo por las necesidades de espacio, sino por las propias del soporte en que se encontraba la información. Ello condujo a la implementación de sistemas de organización diferentes a los tradicionales de la biblioteca, aunque básicamente había una estrecha relación. Muchos de los documentos agregados a la biblioteca eran de archivo y debían organizarse de acuerdo a los principios archivísticos de procedencia y orden original.

Entre las actividades que se desarrollaban en la biblioteca tradicional, algunas de las cuales continúan, están la selección de las publicaciones que se adquieren, la catalogación de libros, el registro de las publicaciones periódicas, organización de colecciones especiales, los servicios de alerta, los servicios de consulta especializados, los estados del arte, la búsqueda de bibliografía, los archivos verticales integrados por impresos de diferente procedencia y formato pero siempre sobre un tema, el préstamo interbibliotecario para los libros, la recuperación de artículos en donde se encontraran, a los que como ya se mencionó, fueron agregando colecciones de fotografías, de películas, de videos, etc.

La irrupción de la tecnología digital facilitó los procesos de organización y de distribución de la información contenida en los recintos bibliotecarios y en los que contenían otros soportes, con la diferencia que esos procesos comenzaron a depender de software para la manipulación y de computadoras o servidores o "nubes" donde se depositan y se consultan sin necesidad de ir a las bibliotecas. Los profesionales que desarrollan software y mantienen los nuevos espacios de almacenamiento y distribución de los documentos y la información comparten responsabilidades no solamente con *bibliotecólogos*, *archivó-*

*logos, museólogos y comunicólogos*, sino también con *periodistas, médicos, odontólogos, psicólogos* y con muchos profesionales que han visto su actividad facilitada.

Vuelta a la definición del bibliotecólogo y su relación con la biblioteca se observa en la terminología actual, que en el imaginario ciudadano se reconoce que el hacer del *bibliotecólogo* está relacionado con la organización de los mensajes para entregar al usuario como “*información documental*”, porque es información sobre un soporte, organizada para su difusión (por ejemplo, libro en una biblioteca física, documento digital en un repositorio o biblioteca digital) que le asegura al usuario la posibilidad de su consulta. Se trata de información publicada, que tiene valor y que conviene comunicar en un ámbito científico, tecnológico o profesional, tanto para los archivistas como para los bibliotecólogos que buscan la utilización, análisis, gestión y difusión de la información, pluralizada en muchos soportes y medios de comunicación.

Entre otros factores, la actividad profesional además del hacer supone nuevos enfoques y la existencia de nuevos conocimientos y nuevas técnicas, que trasladan el espacio físico de la actividad a un espacio indeterminado. La dificultad proviene que el objeto de estudio no ha permeado al medio social y el hacer del *bibliotecólogo* no se incluye en la definición profesional del mismo. A pesar de los cambios de espacio y su incompleta definición como profesional, se continúa usando el nombre de la institución de su hacer con el uso del término biblioteca en los ambientes tecnológicos. El uso en Internet se restringe a algunos aspectos del hacer *bibliotecario*, sin embargo, se mantiene.

Por esa razón, la unión de la palabra *bibliotecología* referida a un ámbito de acción que comprende las dos vertientes, la comunicativa y la representativa puede asociarse con *Información documental* o *Información* a secas que tiende a complementar los aspectos de asimilación subyacente en el término del hacer *bibliotecario* al ámbito indeterminado de la información en otros formatos y soportes, entre los cuales se encuentra la organización de información en la Web, como se observa en las diferentes denominaciones ejemplificadas con respecto a la disciplina (López Yepes, 2008, 438-435)

## Consideraciones finales

El tesauro en su descripción de una especialidad usa unidades terminológicas que tienen una función descriptiva con una doble competencia: representativa y comunicativa. La garantía literaria ligada al uso consensuado es un elemento clave en la decisión para incorporar términos representativos y comunicativos de una especialidad.

La representación de la superestructura del tesauro se refiere a una realidad especializada que, en el caso de la *archivología*, la *bibliotecología*, la *documentación* y las *ciencias*

de la información, se observa que no prevalece el uso de una de ellas sobre las demás.

La palabra *bibliotecología* en la práctica se complementan con términos asociados a nuevos fenómenos disciplinares observados en los datos de la realidad.

La *archivología*, aunque ligada en los objetos de estudio de la *bibliotecología*, se desliga para la recuperación al utilizaren su tratamiento técnicas que son propias de su hacer.

Los términos asociados como *información* o *información documental* con *bibliotecología* mantienen una denominación que contempla las dos partes, la ligada a la tradición con una fuerte densidad semántica y otra que represente un nivel de cohesión con el nuevo entorno que ha ido surgiendo a partir de los años ochenta del siglo pasado. La *archivología* en este caso queda comprendida dentro de la *información documental*, sin embargo, no está generalizada la aceptación.

No existe una constante en que alguna unidad lexicográfica oficie de integrador de los estudios sobre organización de la información para ponerla a disposición de los usuarios, con una significación desde la vertiente representativa y comunicativa.

Con respecto al título y término que puede encabezar la designación del tesoro se propone utilizar términos asociados y adecuarse a los términos usados en el contexto y situación del ámbito disciplinario, social y cultural donde se construye y donde principalmente se utilizará el tesoro.

Sin duda, la superestructura que encabeza la designación general de los estudios incluidos en el tesoro debe tomar en cuenta, la *bibliotecología* que es la de mayor tradición en México y Latinoamérica e información documental, referida a la información en un soporte que asegure su conservación que la garantía literaria y los hablantes imponen.

## Bibliografía

Aguayo, C. (2007). *Las profesiones modernas: dilemas del conocimiento y del poder: un análisis para y desde el Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

AS ISO 5127 (2017). *Information and Documentation-Foundation and Vocabulary*. Sidney: Standards Australia Limited.

Arendt, H. (2016). *La condición humana*. México: Paidós.

Cabré, M. T. (1993). *La terminología: teoría, metodología, aplicaciones*. Barcelona: Ed. Antártida.

Cabré, M. T. (1999). *La terminología: representación y comunicación. Elementos para una teoría de base comunicativa y otros artículos*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada. Universitat Pompeu Fabra.

Fernández González, Á. R., Hervás, S. y Báez, V. (1989). *Introducción a la semántica*. Madrid: Cátedra.

Galdo, A. y Vieira da Cunha, M. (2009). Las profesiones de bibliotecario y administrador frente a la morfología descentralizada de la red en la sociedad de la información: un análisis comparado. *Ciencias de la Información*, 40 (2), 27-34.

García Valenzuela, H. (1998). Una aportación teórica a la evolución del concepto, término y definición de biblioteconomía. *Revista General de Información y Documentación*, 8(1), 111-139.

Gorbea S. (2004). Producción y comunicación científica latinoamericana en ciencias bibliotecológicas y de la información documental. Tesis de doctorado. Universidad Carlos III, Madrid.

ISO 1087-1: 2000 Terminology Work-Vocabulary—Part 1: Theory and application. Recuperado de [https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/312608/mod\\_resource/content/1/ISO\\_1087-1\\_2000\\_PDF\\_version\\_%28en\\_fr%29\\_CPDF.pdf](https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/312608/mod_resource/content/1/ISO_1087-1_2000_PDF_version_%28en_fr%29_CPDF.pdf)

López Yepes, J. (2009). Algunos problemas terminológicos en el dominio de la Biblioteconomía y la Documentación. Una base terminológica conceptual. En *Simpósio Internacional sobre Organização do Conhecimento: bibliotecologia y terminología* (27 al 29 de agosto de 2007 / coordinadora Catalina Naumis Peña. México: UNAM. Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, p. 435-465.

López Yepes, J. (2015). *La ciencia de la información documental: el documento, la disciplina y el profesional en la era digital*. Ciudad de México: Universidad Panamericana.

Millán, J. A. (2001). Para poder pensar: encuentro, creación y transmisión en la Red. *Revista de Occidente*, (239), 53-64.

Naumis Peña, C., Iglesias Maturana, M. T., Osuna Dumont, A. C., Espinosa Ricardo,

L. (1999). Tesauro Latinoamericano en ciencia bibliotecológica y de la información (TELACIBIN). México: CUIB.

Pérez Matos, N. E. (2007). Terminología y disciplinas informativas: Reflexión interdisciplinar. *Bibliotecas. Anales de Investigación*, 3, pp. 91-108.

Pérez Matos, N. E. y Setién, E. (2008). La interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad en las ciencias: una mirada a la teoría bibliológico-informativa. *ACIMED* [online], 18 (4) Recuperado de: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1024-94352008001000003](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352008001000003)

Setién Quesada E, Gorbea Portal S. (1994). De la bibliotecología al sistema de conocimientos científicos bibliológico-informativo. *Investigación Bibliotecológica*, 18 (16), 21-25.

Vieira da Cunha, M. (2013). Las profesiones de la información: un escenario de cambios. *Ciencias de la Información*, 44, no. (1), 1-12.

## **La investigación en Bibliotecología y su relación con la sociedad**

**Brenda Cabral Vargas**

(Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones  
Bibliotecológicas y de la Información)  
brenda@iibi.unam.mx

### **Métodos de investigación en bibliotecología**

A la luz del trabajo del Gleaves y Herrera (1983), la bibliotecología se ha desarrollado como una profesión de servicio más que como una disciplina dirigida a la investigación. Por tanto, a lo largo de su historia, ha sido difícil reconocerla como una ciencia, pues carece de *corpus* metodológico, además de que, cuando se hacen hallazgos son el resultado de la experiencia y ejercicio profesional – por ejemplo, la organización documental y la recuperación de información (Toga y Malliari, 2017) – y no de la búsqueda sistematizada del conocimiento.

Lo anterior, debido a que la investigación se ha guiado por la perspectiva positivista, lo cual implica que todo cuando se denomine científico debe ser empírico, matemático y lógico; “la metodología que se desprende es la acepción de un solo método, el cual es único y absoluto y se aplica o debe aplicar a toda área de conocimiento que aspire a ser considerada como científica” (Rendón, 2008).

La necesidad de encontrar soluciones a los problemas derivados de la práctica bibliotecaria fue señalada por William Williamson en el año 1931 (Fernández y Rivera, 2007). Lo que este señaló es que el problema no recaía en la oferta de investigación ni de temas por analizar, sino en la falta de fomento de una actitud científica mediante la cual, los profesionales puedan solucionar problemas descomponiéndolos en sus elementos.

En la actualidad, la práctica profesional, en efecto, ha sido la que influye en cómo se hace la investigación en bibliotecología, sin embargo, los problemas teóricos de la disciplina también han permitido la consolidación de método. La investigación en bibliotecología, en ciertas ocasiones, ha tenido que valerse de otras disciplinas, mientras que, en otras, ha podido – o preferido – contar con sus propios métodos para estudiar los objetos y fenómenos que le son afines. Así, Toga y Malliari (2017) ejemplificaron con el caso del área conocida como information retrieval, la cual emplea métodos de las ciencias de la computación para estudiar y solucionar problemas relacionados con el uso de los sistemas de recuperación de información. Mientras que, si se piensa en la bibliometría, esta “es una metodología nativa de investigación cuyo uso se ha extendido a otras áreas del conocimiento, especialmente

en los estudios científicos” (p. 44). Estos autores, tras analizar diferentes investigaciones del área en un periodo comprendido entre 1980 – fecha en que consideran que se iniciaron los estudios sobre métodos de investigación en bibliotecología – y 2015, obtuvieron:

- Los temas de estudio más recurrentes son la búsqueda de información, recuperación de esta (*information retrieval*) y los servicios bibliotecarios y de información.
- La *metodología predominante es la descriptiva, basada en estudios y cuestionarios*.
- A lo largo del tiempo se han incrementado el número de enfoques utilizados para estudiar los problemas relativos a la biblioteca.
- En el análisis de datos generalmente se limita a la descripción de estadísticas, como frecuencias, medidas y desviaciones estándar.

Otras metodologías han incluido: investigación-acción, bibliometría, estudios de caso, análisis de contenido, etnográfico, experimental, *Grounded theory*, fenomenología, análisis de datos secundarios, estudios descriptivos, sistemas y análisis/diseño de software.

Puede verse que, en muchas investigaciones, la bibliotecología necesita abstraer nociones, conocimientos, herramientas y formas *de hacer* de otras disciplinas. En efecto, Rendón (2008), al estudiar la metodología como concepto, llega a la conclusión de que si bien, se necesita un método que justifique el conocimiento, “dicho método no es único y absoluto, sólo que emplea aquél que va de acuerdo con el objetivo de estudio. Por ejemplo, estudiar la luna como objeto de la astronomía, o como objeto de cultura por una cultura, no es algo que se aborde con la misma metodología.” (p. 69). En el sentido estricto de la bibliotecología, el mismo autor propone la siguiente relación interrelación de la disciplina con otras áreas del conocimiento, según cada objeto de estudio:

▪ Faceta del objeto de estudio	▪ Ciencia con la que se interrelaciona
▪ Información	▪ Lógica, matemáticas
▪ Conocimiento	▪ Epistemología, psicología
▪ [Usuarios]	
▪ Lenguaje	▪ Lingüística, terminología, semiótica
▪ Comunicación	▪ Ciencia de la comunicación, traducción, hermenéutica
▪ Aspectos sociales	▪ Sociología, teoría crítica
▪ Aspectos políticos	▪ Ciencia política
▪ Aspectos jurídicos	▪ Derecho
▪ Sistema	▪ Teoría de sistemas, teoría de la modelación
▪ Gestión	▪ Administración
▪ Aspectos económicos	▪ Mercadotecnia, fianzas

Fuente: Rendón Rojas, M A. (2008). Ciencia bibliotecológica y de la información en el contexto de las ciencias sociales y humanas. Epistemología, metodología e interdisciplina. Investigación Bibliotecológica,22(44), 65-76. Recuperado de <https://bit.ly/2lhobIN>



En un sentido más general, la investigación, en cualquier área, puede ser cualitativa o cuantitativa, según la naturaleza de los datos recopilados. El uso de un método u otro sigue las ideas ya comentadas por Rendón (2018), que Satién (2005) refuerza indicando que “los métodos cuantitativos se aplican fundamentalmente en estudios que atañen a las bibliotecas, como parte del fenómeno bibliotecario, pero se utilizan escasamente en el estudio de las relaciones sociales bibliotecario-lector y en el de los elementos del fenómeno que sean denominado como históricos” (p. 34). Los cuantitativos, sostiene Setián (2005) permiten el estudio de:

- Colecciones y préstamos
- Duplicaciones de títulos en función de políticas de préstamo y frecuencia de uso
- Posicionamiento de áreas almacenamiento según uso de colecciones
- Incidencia de errores de reubicación de documentos devueltos
- Distribución proporcional de colecciones al tener una red de bibliotecas
- Medir la efectividad y eficiencia del trabajo

Entre los cualitativos, el autor ya citado comenta el enfoque de estudios críticos. Se trata de una investigación basada en la transformación social mediante la acción humana – que es subyacente a las teorías de Marx – y al análisis de textos, que se corresponde con la hermenéutica y busca discutir la validez del discurso. Otros métodos aplicables son el análisis histórico y la bibliotecología comparada. Poco a poco, ha ganado terreno investigar de manera interrelacionada (cualitativos y cuantitativos), ya que ambos aportan información para fines de cuánto algo se usa, se sabe, etc. y por qué ocurren ciertos fenómenos.

## **Los problemas y retos principales de las ciencias de la información al realizar investigación**

La investigación en el ámbito Bibliotecológico y de la información sirve a nuestra disciplina para la apropiación y generación del conocimiento; es decir, como menciona Reyes (2011) resulta ser un proceso consciente con propósito innovador que, unido a preceptos de orden ético, constituye el principal motor de la creación de valor social y del desarrollo sostenible en la llamada Sociedad del Conocimiento.

Pese a lo anterior, abunda poca investigación sobre los obstáculos que la investigación en el área enfrenta actualmente. Una de ellas fue elaborada por Salazar (2006), para quien aún los retos de la investigación bibliotecaria siguen sin superarse a pesar de las varias décadas que ya se han dedicado a la consolidación de la bibliotecología como disciplina. Esta autora hizo énfasis en:

- Elaboración de los marcos teóricos. Es decir, del corpus de la disciplina: objetos de estudio, fenómenos, campos y subcampos de aplicación.
- Formación de investigadores. Pues hace falta que los egresados de la licenciatura se incorporen a los siguientes niveles académicos, concretamente, al de doctorado.

No obstante, que la autora señala como alternativa que la investigación inicie desde el nivel licenciatura.

Por su parte, Licea, González, Anguiano y Gómez (2000) que, para garantizar una investigación de calidad, es necesario que en el doctorado los trabajos que se presentan para la obtención del grado:

- Sean originales, consideradas para publicación y que contribuyan al desarrollo de la materia.
- Los trabajos no estén exclusivamente basados en las asignaturas cursadas.
- Una formación académica focalizada en la docencia e investigación, tanto para el gobierno como para la industria.

En caso particular de México, el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información se ha planteado para el periodo del 2016-2020:

- Renovar la planta académica incorporando jóvenes investigadores y mediante estancias posdoctorales.
- Pautar los proyectos conjuntos.
- Formar recursos humanos para las áreas de apoyo a la investigación.
- Crear redes académicas.
- Vincular los resultados de la investigación con los sectores productivos.

## **La aplicación de la investigación en bibliotecología en el ámbito de la sociedad**

La función social de la investigación es la de ayudar a la comunidad, en todo método de investigación (método científico) se pide, en la primera fase, la respuesta a un ¿para qué se va a realizar la investigación? cuya respuesta, en la mayoría de los casos, se quiere que sea en pro de la mejora de la vida humana, luego entran los objetivos generales y específicos, destinados al beneficio de la sociedad.

Debido al interés de conocer que tantas investigaciones se realizan con el fin anterior en el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la información se procedió a hacer un análisis entre el 2017 y el 2018 en las publicaciones realizadas en el instituto muchas

de ellas productos de los Seminarios de Investigación, y diversos eventos que se realizan en el Instituto y lo que se pudo identificar es lo que viene en el siguiente cuadro.

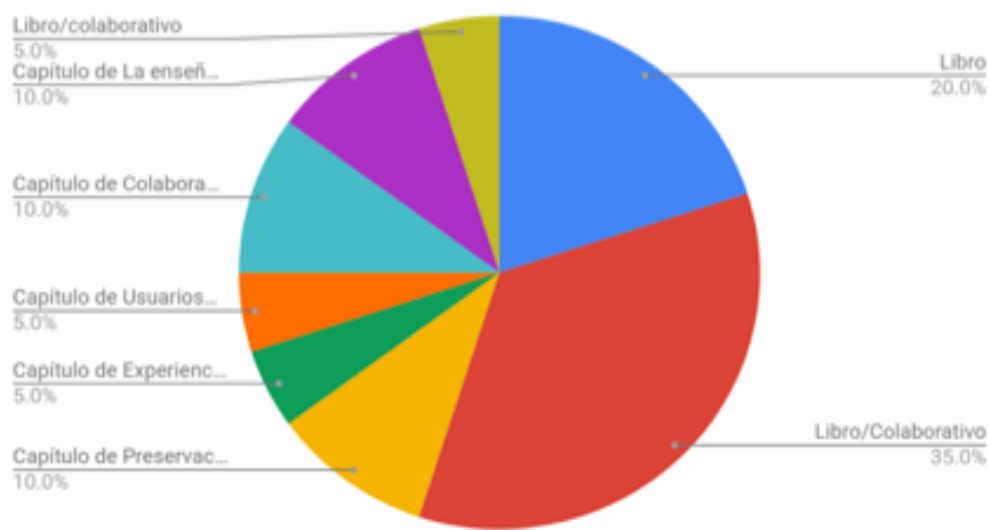
Título	Documento	Tipo	Método	Líneas	Temas
La lógica del sistema categorial de la ciencia de la información documental: un acercamiento dialéctico	Libro	Descriptiva	Cualitativo	Historia y fundamentos de la bibliotecología y estudios de la información	Estudios metateóricos sobre la disciplina
La posverdad y las noticias falsas: el uso ético de la información	Libro/ Colaborativo	Descriptiva	Cualitativo	Información, conocimiento y sociedad	Infodiversidad (ética de la información)
Escuchar a los rarámuris hoy. Oralidad y narrativas especiales	Capítulo de Preservación de documentos sonoros y audiovisuales de origen digital	Empírica	Cualitativo	Usuarios de la información	Estudios de grupos sociales
Investigar en la era digital con archivos analógicos	Capítulo de Preservación de documentos sonoros y audiovisuales de origen digital	Empírica	Cualitativo	Tecnologías de la información y del conocimiento científico	Preservación digital (archivos)
Las bibliotecas públicas en la ciudad de San Luis Potosí	Capítulo de Experiencias y percepciones de las bibliotecas ante el desafío del desarrollo sostenible	Empírica	Cualitativo	Servicios y recursos de la información	Servicios de información (bibliotecas públicas)
La mediación en el campo informativo documental	Libro/ Colaborativo	Descriptiva	Cualitativo	Historia y fundamentos de la bibliotecología y estudios de la información	Estudios metateóricos sobre la disciplina

Título	Documento	Tipo	Método	Líneas	Temas
La infodiversidad y el uso ético del conocimiento individual y colectivo	Libro	Descriptiva	Cualitativo	Información, conocimiento y sociedad	Infodiversidad (ética de la información)
Relación de usuarios 2.0 con diferentes redes sociales para la recuperación e intercambio de información audiovisual y textual	Capítulo de Usuarios 2.0 de la información audiovisual y textual	Empírica	Cuantitativo	Usuarios de la información	Uso de información y satisfacción con los usuarios
Introducción a la teoría de conjuntos, operadores booleanos y teoría del concepto para profesionales de la información documental	Libro	Descriptiva	Cualitativo	Organización de la información y el conocimiento	Sistemas y organización (Búsqueda y recuperación)
La industria de contenidos en el sector editorial. Un caso en la universidad pública	Capítulo de Colaboración entre la bibliotecología y los sectores productivos y económicos	Empírica	Mixto	Servicios y recursos de la información	Industria editorial y de contenidos digitales
Organización de la colección fílmica del programa Archivo Memoria de la Cineteca Nacional	Capítulo de Colaboración entre la bibliotecología y los sectores productivos y económicos	Descriptiva	Cualitativo	Tecnologías de la información y del conocimiento científico	Preservación digital (archivos)

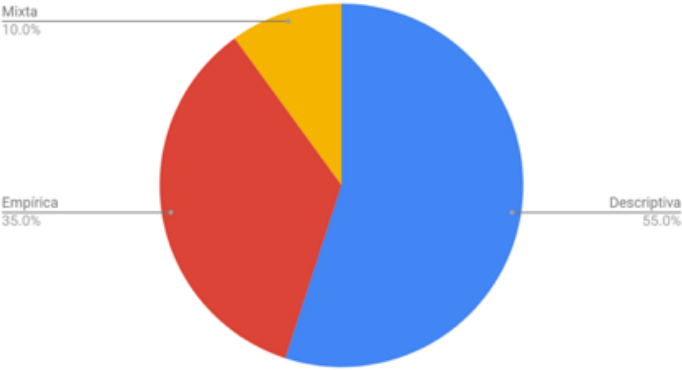
Título	Documento	Tipo	Método	Líneas	Temas
Usuarios de la información y web 2.0	Libro/ Colaborativo	Mixta	Mixto	Usuarios de la información	Comportamiento informativo
La archivística y la ciencia de la información documental: autonomía e interdependencia	Libro/ Colaborativo	Descriptiva	Cualitativo	Historia y fundamentos de la bibliotecología y estudios de la información	Estudios metatéticos sobre la disciplina
Enseñar a leer es enseñar a comprender ¿Se puede enseñar la comprensión lectora cuando se tienen déficits en esta competencia lingüística?	Capítulo de La enseñanza de la lectura en la universidad	Empírica	Cualitativo	Lectura	Formación de lectores
La lectura en la universidad: una experiencia de trabajo en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (Enseñar a leer en la Universidad)	Capítulo de La enseñanza de la lectura en la universidad	Empírica	Mixto	Lectura	Estudios de lectores
La formación de lectores en el campo de la bibliotecología	Libro/ colaborativo	Descriptiva	Cualitativo	Lectura	Formación de lectores

Título	Documento	Tipo	Método	Líneas	Temas
Archivos digitales sustentables: conservación y acceso a las colecciones sonoras y audiovisuales para las sociedades del futuro	Libro/Colaborativo	Mixta	Mixto	Tecnologías de la información y del conocimiento científico	Preservación digital (archivos)
Significados e interpretaciones de la información desde el usuario	Libro/Colaborativo	Descriptiva	Cualitativo	Usuarios de la información	Comportamiento informativo

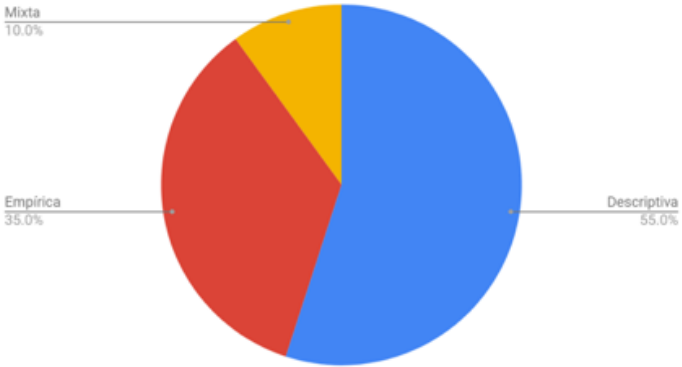
Cuadro 1. Tipos de investigación en el IIBI-UNAM  
Fuente: Elaboración propia a partir de la revisión de publicaciones electrónicas del IIBI.



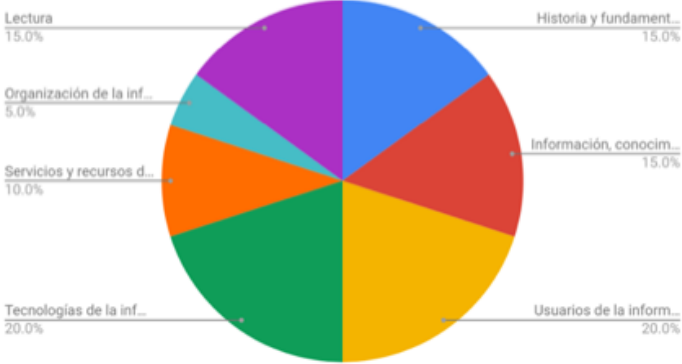
Gráfica 1. Tipos de documento



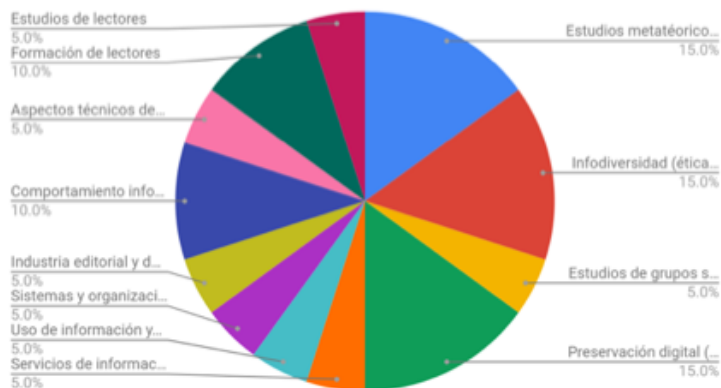
Gráfica 2. Tipos de investigación



Gráfica 3. Tipos de método



Gráfica 4. Líneas de investigación



Gráfica 5. Temas de investigación

Después de revisar las publicaciones electrónicas del IIBI de los años 2017-2018, se pudo observar:

- La mayoría son resultados de seminarios de investigación.
- Existen estudios que buscan aproximarse a realidades de ciertos colectivos, como las comunidades indígenas, desde posturas teóricas y algunas experiencias con comunidades.
- En general, las investigaciones utilizan fuentes documentales como libros y artículos, reflexionan sobre el tema y aportan conclusiones.
- Pocas investigaciones indican, en su introducción, los métodos que se van a utilizar y/o el tipo de investigación a realizar.
- La conexión con la sociedad se refleja poco, pues se parte de información que solo ha circulado dentro del mismo contexto académico.

Respecto a las investigaciones de tipo cualitativas se identificó:

- Reportes de labores que se han hecho en diferentes instituciones, como archivos sonoros y fílmicos. Se describen las metodologías de organización documental y retos a los que se han enfrentado para la preservación.
- Trabajan con personas para conocer cómo ejecutan ciertas acciones, por ejemplo, la lectura.
- Se reflexiona sobre la teoría existente para proponer nuevas categorías de conocimientos, definiciones y modelos.

Sobre las investigaciones cuantitativas se identificó:

- Uso de instrumentos como la encuesta.
- Descripción de cantidades.



En cuanto la investigación propiamente dicha se identificó:

- Las líneas de historia, fundamentos de la disciplina y los usuarios de la información son los que más producción presentaron. La organización documental, pese a ser un elemento clave en la profesión y que, al menos en México, representa un área relevante en la que se ejerce la bibliotecología, tuvo una producción inferior.
- Se observa que temas relacionados con la sociedad, como la infodiversidad, y con las tecnologías, como la preservación digital (principalmente en archivos) son las que más se han investigado. Esta tendencia podría justificarse dado el contexto que tiene México en estos temas, pues los asuntos de transparencia derivados de leyes como la Ley General de Archivos, han puesto sobre la mesa esos temas para su discusión.
- La industria de la información, los sistemas de información, el uso de esta y los servicios son, en manera casi proporcional, los que menos se discuten.
- Vemos, en resumen, que la investigación está vinculada con la sociedad de una manera bastante teórica, reflexiva, pero escasamente se conecta en áreas más “técnicas” de la profesión, como la organización de la información o los servicios, incluso la lectura.

Después de lo percibido en el estudio antes realizado cabe traer a colación lo dicho por Martínez (2013) sobre:

“La estrecha relación que debe existir entre la teoría y la práctica en cualquier disciplina parece ser algo evidente, incluyendo a la bibliotecología; sin embargo, este vínculo con frecuencia es ignorado, priorizando alguna de ellas, dejando de lado que las formulaciones teóricas surgen de la práctica y la práctica sustenta las formulaciones teóricas. El camino que transita de los conceptos e ideas a las acciones y de las acciones a los conceptos e ideas es una ruta de doble vía. Hacer referencia a una teoría bibliotecológica es hablar de un conjunto de conceptos e ideas acerca de los fenómenos inherentes a esta disciplina. (p.66)

Muchas son las aristas para poder concretar un vínculo práctico entre la teoría resultante de la investigación bibliotecológica en las prácticas profesionales. Varios fenómenos van surgiendo en cuanto a provisión de servicios y organización bibliotecaria que son moldeados por las tecnologías y el uso que se hace de la misma por parte de los usuarios. Estas nuevas demandas para implementar servicios novedosos podrían tener su fundamento teórico en las agendas de investigación de diversas instituciones.

Es claro que la teoría muchas veces queda solo registrada en productos informativos y en la discusión al interior en diversos foros profesionales, pero no logra tener una aplica-

ción concreta a las nuevas formas organizacionales de bibliotecas y unidades de información que requieren directrices científicamente probadas para poder diseñar servicios que logren un impacto significativo en el aprendizaje o en la formación intelectual de las comunidades a las cuales atienden.

## Conclusiones

Los métodos de investigación en el ámbito bibliotecológico son variados, pero predominan los libros colaborativos y de índole descriptivos.

Es importante resaltar que la naturaleza de la investigación bibliotecológica dibuja una ruta hacia su máxima expresión por medio de caminos interdisciplinarios e internacionales, que se retroalimentan en un continuo movimiento entre la investigación, la práctica profesional y la docencia.

Falta vinculación entre la teoría y la práctica bibliotecológica; La enseñanza de la bibliotecología ha transitado desde una perspectiva centrada en las técnicas hacia una concepción que reconoce el estatus epistémico de la disciplina. Sin embargo, muchos profesionales están convencidos de que las escuelas de bibliotecología han abandonado la adecuada formación de los bibliotecarios.

Es importante que la disciplina incursione en el uso de nuevas técnicas y métodos de investigación con la finalidad de observar cuales son las que permiten un mejor acercamiento a la realidad y con el objeto de estudio.

Métodos como por ejemplo el mencionado por Hjørland (2012) Prácticas Basadas en Evidencias (PBE) el cual es un movimiento interdisciplinario influyente que se originó en el área médica como la Medicina Basada en Evidencias (MBE), cerca de 1992, pero que resulta de gran interés para la bibliotecología y ciencias de la información, porque se centra en el uso de la documentación exhaustiva existente, como la base para la toma de decisiones en la práctica (Hjørland, 2011).

## Bibliografía

Fernández Hernández, S., y Rivera, Z. (2007). La metodología de la investigación en la formación del profesional de bibliotecología y ciencias de la información. ACIMED, 16(1). Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/aci/v16n1/aci10707.pdf>

Gleaves, E. S., y Herrera, R. (1983). Investigación en las escuelas de bibliotecología.

logía y ciencias de la información en América Latina y Norteamérica: Perspectivas históricas, modelos de cooperación y bibliografía. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 6 (1-2), 16-69. Recuperado de <https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/RIB/article/view/327807/20784830>

Hernández Salazar, P. (2006). La investigación bibliotecológica en América Latina: análisis de su desarrollo. *Investigación Bibliotecológica*, 20(41), 107-140. Recuperado de <http://www.ejournal.unam.mx/ibi/vol20-41/IBI002004105.pdf>

Licea de Arenas, J., González, C., Anguiano Peña, G., y Gómez Antonio, L. (2000). Retos de los posgrados en bibliotecología y ciencia de la información en la productividad de artículos. *Omnia*, 16(40), 123-130. Recuperado de [http://www.posgrado.unam.mx/publicaciones/ant\\_omnia/40/16.pdf](http://www.posgrado.unam.mx/publicaciones/ant_omnia/40/16.pdf)

Martínez Arellano, F. F. (2013). Bibliotecología Basada en evidencias (BBE) En, J. Ríos Ortega, C. A. Ramírez Velázquez (Coords.), *Naturaleza y método de la investigación bibliotecológica y de la información* (pp. 57-70). México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información.

Rendón Rojas, M. A. (2008). Ciencia bibliotecológica y de la información en el contexto de las ciencias sociales y humanas. Epistemología, metodología e interdisciplina. *Investigación Bibliotecológica*, 22(44), 65-76. Recuperado de <https://bit.ly/2lhobIN>

Rodríguez García, A. A. (2017). Retos y desafíos del IIBI en los últimos cinco años en la investigación bibliotecológica y la formación posgraduada. Recuperado de [http://ebci.ucr.ac.cr/sites/default/files/descargables/1.\\_ariel\\_rodriguez\\_retos\\_y\\_desafios.pdf](http://ebci.ucr.ac.cr/sites/default/files/descargables/1._ariel_rodriguez_retos_y_desafios.pdf)

Setién Quezada, E. (2005). Métodos cualitativos y cuantitativos en bibliotecología. *Ciencias de la Información*, 36(3), 29-37. Recuperado de <https://bit.ly/2lsJFBI>

Togia, A., y Malliari, A. (2017). Research methods in library and information science. En S. Oflazoglu (ed.), *Qualitative versus quantitative research* (pp. 43-64). Londres: IntechOpen. doi 10.5772/intechopen.68749

## **La aplicación local de la norma RDA y su convivencia con MARC**

**María R. Osuna Alarcón**

(Universidad de Salamanca, Departamento Biblioteconomía y Documentación)  
osuna@usal.es

### **Una norma innovadora pero no rompedora**

El nombre elegido para la nueva norma, Resource Description & Access, (RDA), marca desde sus inicios la idea de diferenciarse de su antecesora la AACR2. El nuevo estándar lanzado inicialmente en junio de 2010, mantiene parte de las fortalezas de las AACR2, pero tiene características nuevas que la hacen más útil para la descripción en el entorno digital en el que ahora operan las bibliotecas. La norma AACR2, se publicó por primera vez en 1978. Aunque se actualizó en numerosas ocasiones, había sido diseñada para un entorno dominado por el catálogo tradicional de fichas. La Conferencia Internacional sobre los Principios y el Desarrollo futuro de la AACR que se celebró en Toronto en 1997 (International Conference on the Principles and Future Development of AACR, 1998) ya identificó los problemas sustanciales que venían arrastrando la AACR2. Si bien las actualizaciones publicadas en los años posteriores a la conferencia abordaron algunos de estos problemas, en dicha conferencia se puso de manifiesto la necesidad de un replanteamiento del código para responder plenamente a los desafíos y oportunidades del mundo digital. En abril de 2005, el Comité Directivo Conjunto para la Revisión de las AACR (JSC) y su organización matriz, el Comité de Directores (CoP) determinaron, a partir de los comentarios recibidos sobre la revisión de la primera parte de lo que hubieran sido la AACR3, que necesitaban cambiar sustancialmente el enfoque de la misma. Su nueva propuesta –RDA– incluye pautas e instrucciones que cubren la descripción y el acceso para todos los recursos digitales y analógicos, registros que pueden usarse en una gran variedad de entornos digitales (Internet, web, OPAC, etc.). RDA se ha desarrollado pensando en los siguientes objetivos:

La recuperación de la información por el usuario final por lo que se pretende mejorar el acceso a los recursos digitales y recursos con múltiples características y proporcionará más orientación sobre la creación de títulos y registros de autoridad en general.

Proporcionar un marco coherente, flexible y extensible para la descripción de todos los tipos de recursos, incluidos los recursos digitales y aquellos con características múltiples. También la compatibilidad con una variedad de esquemas de

codificación, como MODS, Dublin Core, ONIX y MARC. Lo que permitirá que los registros bibliográficos se integren con los producidos por otras comunidades de metadatos y se muevan al entorno digital más allá de los catálogos de bibliotecas.

Permitir la agrupación de registros bibliográficos para diferentes ediciones, traducciones o formatos de una obra, para lograr una visualización más significativa de los datos para los usuarios.

Es una norma basada en la web, que permite a los catalogadores moverse entre instrucciones relacionadas utilizando hipervínculos e integrar en el entorno web de la norma, sus propias políticas institucionales.

La norma se puede implementar al principio de forma preliminar haciendo pequeños cambios en MARC con la introducción de tres nuevos campos (RDA en MARC, 2012) y algún otro cambio en la cabecera de registro, dando como resultado registros que permiten vincular las búsquedas en la web al OPAC. Este paso simple permite inicialmente sin grandes modificaciones dirigir la catalogación hacia la vinculación de los metadatos en los catálogos, acercándose a la utilización completa de los modelos FRBR.

La norma RDA está basada en los modelos conceptuales FRBR (Requisitos Funcionales para Registros Bibliográficos), FRAD (Requisitos Funcionales para Datos de Autoridad) y FRSAD (Requisitos Funcionales para Datos de Autoridad de Materia).

“Desde 2016 el Grupo de Revisión de FRBR de la Sección de Catalogación de IFLA ha puesto a disposición de la comunidad bibliotecaria mundial, para su revisión, el documento FRBR-LRM (Library Reference Model), que ha sido desarrollado para unificar en uno sólo los tres modelos conceptuales previamente desarrollados (FRBR, FRAD, FRSAD), y consolidarlos en un único modelo, coincidente con todos los aspectos de los datos bibliográficos”. (Biblioteca Nacional, 2016)

El diseño de RDA fue el resultado de la colaboración entre representantes de Estados Unidos, Canadá, Gran Bretaña, Alemania y Australia. La norma RDA, Recursos, Descripción y Acceso ha sido traducida al español por García Barbosa (RDA 2011), fue desarrollada por el Comité Directivo de RDA (anteriormente, el Comité Directivo Conjunto para el Desarrollo de RDA) como parte de su plan estratégico (2005-2009) para reemplazar las Reglas de Catalogación Angloamericanas, 2ª edición revisada (AACR2). RDA como proyecto está supervisado por el Comité de Directores donde están representados la American Library Association, Canadian Library Association, CILIP: Chartered Institute of Library and Information Professionals, Deutsche Nationalbibliothek, Library of Congress, Library and Archives Canada, British Library y National Library of Australia.

RDA es accesible como un producto en línea denominado RDA Toolkit. ALA Publishing es responsable de la gestión y desarrollo del RDA Toolkit. Aunque la forma preferida de la mayoría de los usuarios para acceder a RDA es en línea a través del kit de herramientas de RDA, las copias impresas de las instrucciones de RDA también están disponibles. Los coeditores responsables de la edición de la norma son las tres asociaciones nacionales: The American Library Association, Canadian Library Association y Chartered Institute of Library and Information Professionals. Las tres asociaciones sirven como editores conjuntos para RDA, tanto para el producto en línea como para cualquier producto fuera de línea. RDA es un producto bajo licencias de pago. Para obtener información sobre las opciones de suscripción y el precio de RDA Toolkit, consultar la web de coeditores. El sitio incluye detalles completos para consorcios y suscripciones grupales y extensiones especiales para capacitación y acceso al aula virtual. El trabajo coordinado de los sistemas bibliotecarios permite mejorar las condiciones de compra de las licencias de uso de RDA, además de participar y compartir recursos de formación etc.

El por qué una norma regional como RDA influye en otra norma nacional o regional como las Reglas de Catalogación españolas (RCE) se explica por varios motivos. En primer lugar, porque ISBD -la norma marco sobre la que se asientan AACR2 y RCE- se ha visto seriamente afectada también por el cambio propuesto por RDA. Además, las AACR2 son la inspiración para nuestras RCE tal y como se recoge en el prólogo de las mismas y porque RDA no es el problema, sino que pretende ser la solución. El problema es la desafección de los usuarios por nuestros catálogos bibliográficos. Una de las soluciones propuestas es enlazar nuestros catálogos en el entorno de la web semántica. La norma innova y actualiza muchos conceptos acercando la actividad de catalogar al usuario, intentando que esta actividad no se despreague del objetivo principal de dicha actividad: la recuperación de la información por parte del usuario. Idea que había llegado a quedar desdibujada en el entorno que se había ido generando con las múltiples normas ISBD que se habían ido publicando. La actividad de catalogar se había convertido en un proceso cuyo resultado -el catálogo- se encontraba muy alejado de los usos en la recuperación de la información y de ahí el poco uso de nuestros costosos catálogos bibliográficos por parte de los usuarios. Ante esta situación el IFLA's ISBD Review Group, se planteó una importante revisión de la norma ISBD. Esa actualización dio como resultado en 2007 la ISBD Consolidada. "En el año 2007, IFLA publica la edición consolidada preliminar de la ISBD (International Standard Bibliographic Description), que unificó en un solo texto las siete ISBDs especializadas que existían hasta ese momento con la ISBD general. El fin de este esfuerzo era proporcionar una mayor armonización entre las estipulaciones de catalogación de los diferentes tipos de recursos y ofrecer mayor facilidad de actualización de las estipulaciones". (Biblioteca Nacional, 2013).

En realidad, se sobreseyeron más de 10 normas ISBD. Se conoce a este conjunto de nor-

mas sobreeséidas como las Superseded ISBDs. "The ISBDs listed below have been superseded by the consolidated edition of the International Standard Bibliographic Description published in 2007" (IFLA, 2007). Con la creación de la ISBD Consolidada se pretende simplificar la catalogación. Es cuando se crea el área 0 para dar cabida aquí a los diferentes tipos de materiales cuyas normas se habían sobreeséido en aras de la simplificación.

"The consolidated edition of the International Standard Bibliographic Description (ISBD) was published by De Gruyter Saur in July 2011. The consolidated edition merges the texts of the seven specialized ISBDs (for books, maps, serials, sound recordings, computer files and other electronic resources, etc.) into a single text" (IFLA 2007).

Hasta la publicación en el año 2007 en el que IFLA edita la primera versión de ISBD Consolidada, se podían aplicar especificaciones de la norma para diferentes tipos de materiales. Contábamos con las ISBD para Descripción General y diferentes especializaciones según el recurso: ISBD (S) (para publicaciones seriadas), ISBD (CM) (para material cartográfico), ISBD (NBM) (para material no librario), ISBD (PM) (para música impresa), ISBD (A) (para publicaciones monográficas antiguas), ISBD (CP) (para partes de obras) y ISBD (CF) (para archivos legibles por ordenador). Todas estas especializaciones se recogían ahora en un solo texto. Una nueva versión fue publicada por IFLA en 2011. Entre las modificaciones que recoge la Consolidada destaca la nueva Área 0, que sustituye a la antigua Designación General de Material (DGM). En 2013 se publicó la versión definitiva en castellano. (IFLA, 2013).

En la Biblioteca Nacional de España el Área 0 - Área de forma del contenido y tipo de medio- se implementan en el catálogo a partir de 2014. "Tras varias revisiones y un periodo de revisión mundial, una nueva Área 0, denominada Área de Forma del Contenido y de Tipo de medio con sus elementos del mismo nombre, fue aprobada en 2009 y publicada en el sitio web de IFLA. Ahora se incluye en la ISBD por primera vez, eliminándose del Área 1 la Designación General de Material. Otros cambios importantes en la actual edición son: el texto ha sido editado para evitar redundancia y conseguir una mayor armonía; los niveles obligatorio, opcional y condicional se han simplificado para, solamente, indicar cuándo un elemento es obligatorio..." (IFLA 2013, xviii)

Este Área 0 pretende dar respuesta a la multiplicidad de documentos digitales, digitalizados y analógicos. La idea ahora es enlazar los recursos documentales en un entorno web adaptando permanentemente la norma y sus bases tecnológicas a los usos en la recuperación de la información por parte del usuario. Como vemos ISBD ha intentado actualizarse y actualmente lo que se intenta es buscar su compatibilidad con RDA, actividad que se conoce como hibridación de registros. Se han creado tres nuevos campos en MARC para hacerlo posible.

La edición consolidada ISBD (2011) no renuncia a seguir siendo “un estándar básico para el control bibliográfico universal” (2018). La representación de ISBD en el estándar W3C Resource Description Framework (RDF) permite su uso como datos abiertos vinculados (LOD), y mejora el desarrollo de las herramientas y servicios bibliográficos de la web semántica. El objetivo del Grupo de estudio de datos vinculados de ISBD es promover la interoperabilidad y fomentar la reutilización y recuperación de datos bibliográficos en la web semántica. A través de las actividades y el trabajo de investigación de ISBD Linked Data Study Group, ISBD Review Group permite a las bibliotecas que utilizan el estándar ISBD y las reglas de catalogación basadas en ISBD, publicar sus datos bibliográficos como LOD. Las actividades principales de ISBD Linked Data Study Group están dedicadas a mantener el espacio de nombres de ISBD, vincular a ISBD con la comunidad de la web semántica y crear mapeos y alineaciones con otros estándares bibliográficos. El Grupo de Estudio de Datos Vinculados de ISBD tiene sus orígenes en el Grupo de Estudio de ISBD / XML que se formó durante la IFLA WLIC 2008 en Quebec. “El Grupo de Estudio ISBD / XML fue creado por el Grupo de Revisión ISBD de la Sección de Catalogación de IFLA, siguiendo las recomendaciones del Grupo de Estudio de Designación de Materiales del Grupo de Revisión ISBD para desarrollar un Esquema XML para ISBD. El cambio de nombre a ISBD Linked Data Study Group fue aprobado por el Grupo de Revisión de ISBD y el Comité Permanente de la Sección de Catalogación durante la IFLA WLIC 2013 en Singapur. El nuevo nombre representa más apropiadamente el objetivo y las tareas actuales del Grupo de Estudio” (IFLA, 2018).

Como vemos desde ISBD, no se renuncia a converger con la nueva norma RDA buscando la compatibilidad con los principios, modelos y estándares establecidos internacionalmente en el contexto de los Datos Enlazados. Igualmente, desde RDA se pretende converger con ISBD en este entorno de datos enlazados por lo que es una norma continuista a pesar de los cambios sustanciales que supone la misma.

La Biblioteca Nacional (2019) ha actualizado la traducción del formato MARC 21 para adaptarlo a la norma RDA, donde se recogen los tres nuevos campos MARC, 336, 337 y 338:

- 336 - Tipo de contenido (R)
- 337 - Tipo de medio (R)
- 338 - Tipo de soporte (R)

Junto a otras modificaciones en el formato bibliográfico, adapta con estos cambios de una manera incipiente, los registros del catálogo a la recuperación web de los mismos. Esto permite cierto grado de interoperabilidad caminando así hacia el modelo de datos vinculados o datos enlazados en nuestros catálogos bibliográficos. Es lo que se conoce



como hibridación de registros. En la nota introductoria a la traducción en español se recoge que “La traducción está inicialmente basada en el texto inglés de MARC 21 Format for Bibliographic Data de octubre de 2010 –que incluye todas sus actualizaciones hasta la nº 12- y en la edición de IBERMARC bibliográfico. 6ª ed. 2001. Desde 2011 en adelante se incorporan gradualmente las actualizaciones del Formato según se van publicando. Los cambios que introduce la última actualización en curso se reflejan en color rojo en el texto. Se ha creado un vocabulario estable de palabras inglés-español, para el que se ha seguido la terminología de las traducciones de ISBD, PIC, FRAD y MuldiCat, a la que se han añadido nuevas palabras o acepciones de palabras, que se pondrán en un documento en la web para consulta de las personas interesadas” (Biblioteca Nacional, 2019). Así mismo la Biblioteca Nacional de España (BNE) ha venido implementando un espacio web donde se publica toda la información relativa a RDA, incluida la formación. Desde junio de 2019 se ha publicado el perfil de aplicación de RDA en la BNE:

“El perfil de aplicación de RDA en la BNE recoge las directrices y políticas de la biblioteca en su adaptación de RDA. Estas políticas detallan los elementos núcleo, es decir, obligatorios, y orienta las decisiones a tomar en el caso de instrucciones para las que RDA permite diferentes actuaciones, o qué hacer con aquellos otros elementos que RDA califica como opcionales, ya sea por inclusión u omisión” Biblioteca Nacional (2019 b). Este perfil de aplicación de la RDA por la BNE estará disponible próximamente integrado en el propio RDA Toolkit. (Biblioteca Nacional, 2019 c).

## **Hibridación de Registros: ISBD, MARC y RDA**

En el año 2003, el Grupo de Revisión ISBD, encargado del mantenimiento y actualización de estos estándares, decidió crear un Grupo de Estudio sobre la Dirección Futura de las ISBDs como respuesta a su preocupación ante la aparición de algunas ambigüedades e incoherencias entre varias estipulaciones de las diferentes ISBDs. Este Grupo de Estudio decidió que la consolidación de todas las ISBDs era viable y empezó a preparar un texto definitivo cuyo resultado fue la ISBD Consolidada.

La ISBD Consolidada proporciona una mayor armonización entre las estipulaciones de catalogación de los diferentes tipos de recursos y ofrece mayor facilidad de actualización de las mismas. La unificación también ha posibilitado la actualización en cuanto a la obligatoriedad de un elemento de información, consiguiendo una mayor adaptación a los requisitos de información establecidos en FRBR. Por tanto, además de con ISBD, RDA puede codificarse utilizando otros esquemas de metadatos como son MODS o Dublin Core; también la estructura MARC 21 admite la codificación de descripciones creadas de acuerdo con una amplia gama de estándares de contenido.

“Take What You See and Accept What You Get. Toma lo que ves y acepta lo que tienes. Este es el principio primordial de RDA con respecto a la transcripción de datos. Es consistente con el “Principio de representación” de ICP para representar el recurso tal como se representa a sí mismo. Este es un cambio bastante significativo con respecto a AACR2, que incluye amplias reglas para abreviaturas, mayúsculas, puntuación, números, símbolos, etc., y en algunos casos dirige al catalogador a datos “correctos” que se sabe que son incorrectos (por ejemplo, errores tipográficos). Con RDA, generalmente no se altera lo que está en el recurso al transcribir información. Esto no es solo para seguir el principio de representación, sino también por una razón más práctica: para alentar la reutilización de los datos encontrados, puede copiarlos, pegarlos, escanearlos o descargarlos en su descripción del recurso”. (Carlton y Jonh, 2102, 12)

Como se señaló anteriormente, muchas de las reglas de AACR2 se basaban en un entorno centrado en catálogos de fichas. Se utilizan abreviaturas para ahorrar espacio en las mismas. Estas abreviaturas a menudo con raíces latinas (por ejemplo, et al.,s.l., y s.n.) tienen poco o ningún significado para el usuario medio. En RDA todas las abreviaturas se deben deletrear a menos que estén abreviadas en el recurso, y los términos utilizados deben ser naturales y comprensibles para los usuarios y bibliotecarios por igual. Nombres de meses, extensión de elementos (por ejemplo, páginas volúmenes), términos que describen la ilustración o el contenido (por ejemplo, ilustraciones, tablas, etc.) y marcadores de posición para información desconocida (por ejemplo, editor no identificado o fecha de edición no identificada) deben estar todos explicados. La única excepción aparente a esta regla es seguir usando “cm” para centímetros. Para algunos es porque cm es un símbolo conocido y por lo tanto es aceptable en el nuevo espíritu de RDA de acercar los registros a los usuarios.

**Reglas de Catalogación Españolas RDA**

Encabezamiento →	Punto de acceso autorizado
Autor, compositor→	creador
Ver Referencia →	variante de punto de acceso
Véase también Referencia →	Punto de acceso autorizado
Descripción física →	Descripción medio
Fuentes principal →	Fuente preferida
Título Uniforme →	Título Preferido o Título Colectivo Convencional
Entrada principal →	Título preferido + Puntos de acceso autorizados para el creador si corresponde.
Descripción General de clase de Material DGM→	reemplazado por tipo de contenido, tipo de medio, tipo de soporte.

Tabla 1: Cambios de denominación de RCE a las RDA

“En RDA se ha eliminado “la regla de 3” que limitaba en códigos de catalogación anteriores el registro de responsabilidades, cuando más de tres personas o entidades realizaban la misma función. Aplicando las instrucciones de RDA no hay restricciones sobre el número de menciones de responsabilidad que se pueden anotar en la descripción de un recurso. El registro de relaciones de otros creadores, de colaboradores de la expresión y de personas, familias y entidades corporativas que han participado de alguna manera en la manifestación o en el ítem, se deja a criterio de la agencia catalogadora” (Sánchez Rubio, 2015, 112).

Una importante norma en este sentido de respeto de la literalidad del documento es que los catalogadores se abstendrán de corregir errores respecto a mayúsculas, puntuación, abreviaturas, información, símbolos o números de un recurso. Aunque RDA permite alternativas para las reglas nacionales, lo más en consonancia con la norma es que los catalogadores proporcionen información sobre un título corregido en el campo 246.

## Situación actual

Presentamos aquí una serie de dudas planteadas al traductor al español y consultor de las RDA Ageo García Barbosa, con vistas a la ejecución de este trabajo y que han sido respondidas como sigue:

1. Library of Congress usa ya Bibframe o sigue con Marc21.

Respuesta: “LC sigue actualmente utilizando MARC21, pero trabajando muy activamente como líder del proyecto para sustituirlo. Iniciaron haciendo una prueba piloto de factibilidad y ahora han unido esfuerzos con un grupo (LD4P) de instituciones que funcionan como sitios de pruebas y desarrollo principalmente con dos propósitos inmediatos de alto impacto: “metadata production” y “workflow transition.”

2. Conoce alguna biblioteca que use Bibframe o no:

Respuesta: “No hay en este momento ninguna biblioteca que funcione 100% con BIBFRAME; algunas mantienen proyectos con énfasis en diferentes aspectos de la “conversión.” LC mantiene una página web en la que se reseñan los proyectos actuales y sus principales antecesores: <https://www.loc.gov/bibframe/implementation/register.html>

3. Conoce otros soportes de metadatos para RDA:

Respuesta: “Los más utilizados en proyectos de colecciones digitales (en los que se crearán metadatos para cada ítem que será digitalizado) son MODS y Dublin Core Qualify”.

4. Podemos decir que hoy por hoy lo que se está haciendo es hibridar registros MARC: "Respuesta corta y rápida: SI (para las bibliotecas que no han implementado RDA en forma total). Es decir, quienes no están usando RDA siguen creando registros con un código anterior (RCA2, (=AACR2), RCE, etc.) y a esos mismos registros les están incluyendo elementos prescritos por RDA (por ejemplo, campos 336, 337 y 338)".

Como vemos la situación no es homogénea y las bibliotecas van tomando diferentes opciones para implementar el nuevo modelo para la recuperación vía web de sus catálogos; la idea común a las múltiples opciones es el uso de modelos de metadatos de Datos Enlazados (Linked Data). Los elementos centrales en RDA son elementos mínimos requeridos para describir los recursos. Los elementos centrales son una nueva característica de RDA que permite que ciertos elementos se identifiquen como "requeridos" en el proceso de catalogación. La asignación se basa en los atributos obligatorios para un registro de nivel nacional, como se documenta en los módulos FRBR / FRAD. Como mínimo, una descripción bibliográfica debe incluir todos los elementos básicos requeridos que sean aplicables. Algunos elementos son siempre básicos (si corresponde y la información está disponible); otros elementos son básicos solo en ciertas situaciones. Los elementos centrales se identifican de dos maneras dentro de RDA. La primera es que todos los elementos centrales se enumeran como un grupo, en las subinstrucciones de "RDA 0.6: Elementos principales". En los capítulos separados, los elementos centrales también están identificados individualmente por la etiqueta "ELEMENTO CENTRAL" al comienzo de las instrucciones para cada elemento. Están claramente etiquetados en azul en cada instrucción principal en el kit de herramientas de RDA. Si el estado de un elemento como núcleo depende de la situación, aparece una explicación después de la etiqueta "Elemento central". (RDA Toolkit).

LC-PCC PS son las declaraciones de políticas de catalogación de la Biblioteca del Congreso. Para acceder a las LCPS, se accede a través del kit en el enlace verde "LCPS" en el kit de herramientas de RDA. En RDA Toolkit, los ejemplos en RDA ilustran la aplicación de la instrucción específica bajo la cual aparecen. Solo ilustran los datos que son abordados por esa instrucción. Normalmente se dan sin mostrar la puntuación anterior o adjunta que se prescribe para una presentación ISBD. Los ejemplos aparecen en sombreado amarillo, que los distingue claramente de las instrucciones.

Un registro RDA se puede identificar porque tendrá un valor de "i" codificado para Descripción y un 040 \$ e rda. Las diferencias más notables en los registros MARC catalogados bajo los estándares RDA son:

Los registros de RDA no tendrán Designador General de Material (DGM — 245 \$ h).

En su lugar, cada registro RDA tendrá un 336 para el tipo de contenido, un 337 para el tipo de medio y un 338 para el tipo de soporte. En lugar de un solo 260 no repetible que contiene la información de publicación, distribución, fabricación y derechos de autor, esta información se proporciona en el 264 repetible. Si es necesario, se utilizan múltiples 264 para individualizar la información sobre editor, distribución, fabricación y derechos de autor. Los cambios se producen tanto en el registro de datos como en la visualización. RDA establece una línea clara de separación entre el registro de datos y la presentación de datos. El enfoque principal de RDA es proporcionar pautas e instrucciones sobre el registro de datos para reflejar los atributos y las relaciones entre las entidades definidas en FRBR y FRAD.

El orden ISBD de áreas, elementos de datos y puntuación no es obligatorio. La información sobre la presentación de datos RDA en una pantalla ISBD aparece en el Apéndice D. Otro cambio importante, como hemos avanzado, se produce en el elemento Designación General de Material (DGM), ya que con frecuencia eran una mezcla de contenido y soporte. En RDA, la información sobre el contenido y el soporte se divide en tres elementos:

- tipo de contenido (por ejemplo, cartográfico, textual, imagen fija), atributo de una expresión
- tipo de medio (una indicación general del tipo de operador, por ejemplo, audio, proyectado), atributo de una manifestación
- tipo de soporte (por ejemplo, cinta de audio, diapositiva, volumen), atributo de una manifestación.

Los representantes de la comunidad de publicaciones ONIX y JSC han establecido vocabularios originales para contenido, medios y tipo de soporte basados en un marco común para la categorización de recursos (Marco RDA / ONIX).

## **Nuevos conceptos para los nuevos usos de catalogar**

«RDA es una norma de elementos de datos, directrices e instrucciones para crear metadatos de recursos de bibliotecas y patrimonio cultural, que están bien formulados de acuerdo con los modelos internacionales para aplicaciones de datos enlazados centrados en el usuario», según la definición que ofrecen en RSC (RDA Steering Committee, 2018). En 2015, en el marco del encuentro anual del Joint Steering Committee for Development of RDA, órgano responsable del desarrollo de RDA que a partir de esta reunión pasa a denominarse RSA, RDA Steering Committee. En la declaración de los principios de catalogación, conocida como Principios de París de 1961 quedo precisado el marco en el que se ha venido trabajando hasta la fecha. En este marco y toda la normativa ISBD

posterior ampliada además en normas nacionales o regionales como las AACR2 en el ámbito anglosajón (no solo) y las Reglas de Catalogación en España (RCE) quedaron establecidas las funciones que debe tener el catálogo, su estructura y los tipos de asientos que puede incluir un registro (IFLA, 2009). Las distintas reglas de catalogación se han venido inspirando en estos principios para concretar las pautas para la creación de los registros bibliográficos y los puntos de acceso. El desarrollo de RDA implica una actualización de estos principios y de su terminología. Algunos incluso consideran este cambio es sustancial y representa no solo un cambio de nombre respecto a las AACR2 sino un cambio de espíritu o lo que es lo mismo cómo y desde donde abordar la actividad de catalogar.

Nosotros reconocemos un cambio importante tanto a la hora de catalogar como en el planteamiento de la formación; cambios fundamentales en la terminología y en la aplicación de nuevos usos y conceptos. Pero debemos señalar que el objetivo de la catalogación sigue siendo el mismo: la recuperación de la información por parte de los usuarios. Es verdad que este objetivo se había ido desdibujando con el tiempo y las múltiples normas surgidas al amparo de las ISBD; hoy sobreeséidas, como ya hemos subrayado aquí. La recuperación de la información ahora se exige en un entorno global fácilmente recuperable.

La aceptación de la terminología por parte de los agregadores, curadores etc. de datos pasa por la normalización de los conceptos. La Linked Content Coalition (LCC, 2014) es un consorcio mundial de organismos y registros de normas. Los miembros de LCC son organizaciones que crean y administran estándares de datos asociados con contenido de uno o más tipos, en particular para identificadores, metadatos y mensajes. El propósito del LCC es facilitar y expandir el uso legítimo del contenido en la red digital a través del uso efectivo de identificadores y metadatos interoperables. Los principios de identificación de LCC: Una vez definido los ocho tipos principales de entidades que pueblan la red, el documento de Principios de Identificación de LCC (<http://doi.org/10.1000/287>) recomienda la forma en que estas entidades se identifican como un mejor modelo para soportar el más alto nivel de automatización, confianza y precisión dentro de la cadena de suministro y la red. Este documento fue revisado en abril de 2014 y ahora está estructurado de la siguiente manera:

1. Entidades (¿qué se debe identificar?);
2. Estructura (¿qué forma debe tomar un identificador?);
3. Asignación (¿cómo se debe emitir un identificador?); y
4. Implementación (¿cómo se debe usar un identificador?).

Los atributos RDA para trabajo, expresión, manifestación y elemento pueden codificarse en MARC21 en los catálogos digitales. Se han introducido nuevos campos MARC para incluir algunos atributos de RDA, como ya hemos visto. El kit de herramientas RDA y la Library of

Congress, proporcionan ejemplos de datos RDA codificados en MARC. La mayoría de los catálogos que están empezando a hibridar registros utilizan las convenciones de puntuación de AACR2 o RCE para presentar los datos descriptivos. Los cambios producidos por la introducción de la catalogación con RDA están ganando terreno. En la tabla 2 se asigna los elementos de RDA a los elementos bibliográficos MARC 21 correspondientes. Si bien hay muchos casos en los que existe una correspondencia uno a uno entre RDA y MARC 21, hay casos en los que el nivel de granularidad en el conjunto de elementos MARC 21 y el conjunto de elementos RDA es diferente.

Cuando un solo elemento RDA es equivalente a más de un elemento MARC 21, se proporcionan todos los elementos MARC 21 aplicables. Donde el contenido del elemento RDA se registraría de forma no controlada, no se ha realizado ningún mapeo de los vocabularios controlados en MARC. Esta tabla es revisable y puede sufrir modificaciones. La tabla incluye una asignación detallada del Apéndice J, y designadores de relaciones: relaciones entre las expresiones de las obras, las manifestaciones y los ítems o elementos. Se han proporcionado asignaciones para cada uno de los métodos prescritos para representar relaciones: (RDA Toolkit, 2017).

RDA INSTRUCTION NUMBER	RDA ELEMENT NAME	MARC 21 FIELD TAG	MARC 21 SUBFIELD CODE OR CHARACTER POSITION IN FIELD	MARC FIELD / SUBFIELD NAME
<b>Chapter 2</b>	Identifying Manifestations and Items			
<b>2.3 RDA</b>	Title			
<b>2.3.2 RDA</b>	Title Proper	245	a, n, p	Title
<b>2.3.2 RDA</b>	Title Proper	245	c	Statement of responsibility, etc.
<b>2.3.5 RDA</b>	Parallel Title Proper	245	b	Remainder of title
<b>2.3.5 RDA</b>	Parallel Title Proper	245	c	Statement of responsibility, etc.
<b>2.3.5 RDA</b>	Parallel Title Proper	246 indicator 2	2nd # a, n, p	No type specified
<b>2.3.5 RDA</b>	Parallel Title Proper	246 indicator 2	2nd 1 a, n, p	Parallel title
<b>2.3.4 RDA</b>	Other Information	Title 245	b	Remainder of title
<b>2.3.4 RDA</b>	Other Information	Title 245	c	Statement of responsibility, etc.
<b>2.3.5 RDA</b>	Parallel Other Title Information	Title 245	b	Remainder of title

Tabla 2. RDA y MARC, ejemplo de la tabla comparativa proporcionada por RDA Toolkit. Campo 245 de MARC. (RDA Toolkit, 2017).

Mapeo AACR2/RCE/RDA (capítulo 14- )				
AACR2	RCE	RDA	OBSERVACIONES	
21.0 (Normas introdutorias)	14.0 (Reglas previas)		21.0 (AACR2) y 14.0 (RCE.) son <b>BÁSICAMENTE EQUIVALENTES</b> . <i>Comentarios:</i> ambas especifican el ámbito de aplicación del Capítulo de elección de puntos de acceso y sus fuentes de información. Se diferencian en que : 1) las RCE. españolas incluyen un apartado (14.0.3) destinado a aclarar qué se debe entender por unidad bibliográfica 2) las AACR2 hacen constar con un apartado propio (21.0.D) la posibilidad de completar los puntos de acceso secundarios con designadores de función. <b>En RDA se ha ampliado ahora la lista de designadores en el apéndice I y no se van a abreviar.</b>	
21.1.A (Asiento bajo autor personal)	14.1.1 (Asiento bajo autor personal)	6.27.1.2	21.1.A (AACR2) y 14.1.1 (RCE.) son <b>EQUIVALENTES</b> . <b>En AACR2 hay una regla general 21.1A2 que dice que se debe encabezar por el autor personal cuando la obra es de uno o más autores personales o es de responsabilidad compartida, que se encabeza por principal, el primero. También por el autor probable.</b>	
21.1.B (Asiento bajo entidad corporativa)	14.1.2 (Asiento bajo entidad [corporativa])	6.27.1.2	21.1.B (AACR2) y 14.1.2 (RCE.) son <b>BÁSICAMENTE EQUIVALENTES</b> . <i>Comentarios:</i> las AACR2 incluyen especificaciones que no existen en RCE para encabezamientos bajo nombres de grupos, pautas orientativas sobre cuándo ha de considerarse un nombre "nombre de entidad corporativa" en función de su tipografía, y, explicaciones sobre cuándo ha de considerarse que una publicación "emana" de una entidad corporativa. También remiten a otras normas subsidiarias.	

Tabla 3. Mapeo AACR2/RCE/RDA. Fuente: Tejero López, P. (2015). Las RDA en la BN.

**Bibliotecas Digitales, Repositorios y Recolectores unidos por Linked Data**

Los Repositorios Digitales los podemos definir como herramientas que permiten acceder a documentos digitalizados al ser este su principal requerimiento. Además, deben permitir ser recuperados o recolectados, en el lenguaje propio de los repositorios, por otros repositorios, recolectores o agregadores de contenido. Este requisito forma parte de la esencia misma del repositorio digital: la interoperabilidad. A través del protocolo básico de interoperabilidad OAI-PMH se busca enlazar contenidos para su recuperación desde cualquier plataforma en la que el recurso esté representado. Tenemos diferentes tipos de repositorios (Osuna y Rodríguez, 2018) que hemos clasificado atendiendo a los tipos de contenido digital que gestionan. Cada vez más bibliotecas están implementando repositorios para satisfacer las necesidades de cumplimiento con las políticas de acceso abierto, interoperabilidad y preservación a largo plazo. Es por tanto esta una tarea pendiente desde la docencia y desde la biblioteca, donde los bibliotecarios deben ofrecer sus contenidos accesibles desde la web. Para ello tenemos múltiples herramientas; entre las más generalizadas en bibliotecas se encuentran:

WorldCat, con la implementación de las nuevas etiquetas,

RDA y la posibilidad de implementación de registros híbridos,



Dublin Core como esquema de metadatos con el uso XML como lenguaje de marcado.

Implementar en el OPAC el conversor MARC-DC y WorldCat, resultan herramientas esenciales para que los usuarios puedan encontrar los materiales de la biblioteca desde la web. El catálogo de la biblioteca local es un gran lugar para aumentar el acceso a los contenidos digitales y la presencia en la web. Convertir y enlazar los contenidos de los repositorios al catálogo local y participar en WorldCat los hace más accesibles para los usuarios de la biblioteca, multiplicando el uso de los recursos mucho más allá de los límites físicos de la misma. Agregando enlaces al catálogo existente que muestren la disponibilidad de los documentos del repositorio debería ser hoy por hoy una práctica estándar.

Pero no todos los elementos del repositorio tienen sus correspondientes registros MARC en el catálogo local. El repositorio tiene contenido digital único no incluido en el catálogo. Catalogar cada elemento del repositorio dos veces, una para el catálogo (MARC21, RDA) y otra para el Repositorio (DC) es una duplicación asumida hoy. Por tanto, un objetivo actual de nuestras bibliotecas es hacer los contenidos de los repositorios digitales del tipo que sean, accesibles desde el catálogo local y en WorldCat. Para ello es necesario transferir registros de MARC a Dublin Core (DC), que es como se encuentran descritos mayoritariamente los repositorios. Para ello es necesario crear una guía o manual de procedimiento necesario para automatizar la tarea. El proceso implica cambiar un archivo .mrc en un archivo .csv. Las herramientas necesarias son: MarcEdit, y un editor de hojas de cálculo. El código fuente del programa y el documento de mapeo (Hoja de cálculo de Excel) son necesarios para establecer qué elemento MARC será mapeado a un elemento DC. Es necesario diseñar un documento de mapeo hecho a medida para los diferentes tipos de colecciones. Con la ayuda de este documento el programador puede interpretar los diferentes campos de uno y otro formato. OCLC tiene una herramienta de autoservicio para cargar los metadatos del repositorio a metadatos de WorldCat para maximizar la visibilidad web. Se llama el OCLC Digital Collections Gateway y ha sido adoptado por muchas bibliotecas. Para mejorar los repositorios digitales una opción es usar OCLC CONTENTdm. De acuerdo con OCLC, se han agregado 20 millones de registros de la colección de repositorios digitales a WorldCat a través de Digital Collections. OCLC ofrece tutoriales y sesiones web para ayudar a los usuarios a aprender su uso. Antes de registrar y usar la puerta de enlace, la configuración de OAI en el repositorio debe habilitarse para garantizar que sea compatible con OAI-PMH. Además la institución debe registrarse para utilizar el recurso. La información de inicio de sesión se proporcionará como bienvenida a DSpace, Fedora, EPrints, Digital Commons u otros. Así el catálogo de la biblioteca mejora el acceso ya que es uno de los recursos más autorizados y ampliamente disponibles de cualquier biblioteca. Además, es más familiar para muchos investigadores que los repositorios. El catálogo de la biblioteca también es

utilizado por investigadores de todo el mundo, ya sea directamente o a través de World-Cat, cuando el contenido que se ha catalogado se pone a disposición también a través del repositorio.

Debido a la gran diversidad y volumen de las fuentes y recursos en Internet, sabemos que es necesario establecer un mecanismo para etiquetar, catalogar, describir y clasificar los recursos presentes en la world wide web con el fin de facilitar la posterior búsqueda y recuperación de la información. Los metadatos del repositorio en Dublin Core cualificado para MARC también extienden la función del catálogo para incluir materiales bibliotecarios no tradicionales. Este proyecto ofrece además una gran oportunidad de colaboración entre tres bibliotecas.

La demanda mayor en nuestras bibliotecas hoy es conseguir que el Repositorio Digital y catálogo online, OPAC, sean herramientas útiles para un mismo objetivo: la recuperación de la información bibliográfica vía web, tarea pendiente en nuestras bibliotecas. También se demanda por parte de los usuarios el acceso a bases de datos, sitios web, o un recurso de enseñanza desde el mismo portal de la biblioteca, y en un futuro cercano desde el propio catálogo bibliográfico. El cambio en nuestras bibliotecas demanda unos bibliotecarios de datos, capaces de abordar estas demandas digitales donde contar con un conocimiento práctico en MARC no es suficiente. Se requieren nuevos tipos de competencias y por tanto de formación donde la actividad de la catalogación está plenamente concernida. El objetivo hoy no es solo catalogar los documentos sino hacerlos accesibles, enlazados a otros recursos y proporcionarlos desde la web.

Los gestores SIGB están empezando a trabajar sobre esta demanda. Son pocos los paquetes de software asequibles para la gestión integrada que permitan el acceso unificado a todo tipo de colecciones de la biblioteca. Esta situación obliga a las direcciones bibliotecarias a crear equipos contando con informáticos que ayuden al proyecto a desarrollar sus propias ideas acerca de cómo proceder y a construir la Interfaz alrededor de las necesidades de los usuarios. Esta tarea puede ser muy exigente por lo que la situación actual en muchas bibliotecas es de espera. Se han creado Repositorios Digitales para dar acceso fundamentalmente a colecciones patrimoniales y eso tiene que ver en muchos casos por la protección de estas colecciones que exige la ley. También por el hecho de ser documentos mayoritariamente en Dominio Público, por lo que no chocan con la complejidad de las licencias y los derechos de autor. Al mismo tiempo que existe la preocupación se siguen describiendo recursos tal como se ha venido haciendo en los últimos veinte años. Sí que hay que destacar que algunas bibliotecas están desarrollando registros híbridos y por tanto enlazando recursos bibliográficos. Muchas otras colaboran con Dublin Core, para describir las colecciones históricas y patrimoniales.

Un gran número de instituciones muestran serias preocupaciones acerca de cómo describir y mostrar mejor sus colecciones. Se trabaja con mucha cautela para que el cambio no implique errores graves que afecten a los presupuestos de las bibliotecas y a futuras inversiones ya que la tecnología se actualiza permanentemente.

Nosotros animamos a formar al personal bibliotecario en los conceptos de datos enlazados y el trabajo con metadatos y la recuperación web de la biblioteca. Empezar a hibridar registros en el catálogo y explorar todas las posibilidades de WorldCat es un buen inicio para preparar el cambio.

Los Repositorios ofrecen la oportunidad de fomentar el cambio de manera tranquila hacia los datos enlazados a través de los metadatos aplicados a sus registros. La creación de un repositorio construido por ejemplo usando DSpace, plataforma muy generalizada de código abierto para la gestión de repositorios desarrollada por el Instituto de Tecnología de Massachusetts y Hewlett-Packard, es un buen inicio, diseñado de manera centralizada para preservar, compartir, y promover los materiales digitales.

La mayoría de los usuarios esperan de sus servicios bibliotecarios más que un registro MARC. Quieren resultados rápidos, contenidos enriquecidos y que puedan ser usados de inmediato. Los Repositorios no te remiten hacia la visita presencial y este aspecto es el que debemos llevar a nuestros catálogos. Los usuarios también están acostumbrados a seguir hipervínculos a otros sitios para obtener más información. Los metadatos son importantes para ayudar a los usuarios a entender las representaciones digitales, aunque es probable que algunos usuarios simplemente hojeen el texto. Es importante mostrar dicha información de una manera atractiva. También se requiere de una actualización permanente ya que las tecnologías y los estándares cambian rápidamente y los sitios que no se actualizan periódicamente son vistos como obsoletos y poco atractivos. Pero insistiremos no es una ruptura es una transición hacia el modelo de datos enlazados, la novedad se combina con aspectos familiares y conocidos por el usuario. Por tanto, el futuro se adivina híbrido, metadatos, bases de datos, recursos propios y compartidos y uso de software propietario y de libre acceso es el entorno de recuperación de la información del que ya tenemos que asumir sus retos.

## Bibliografía

Biblioteca Nacional (España). (2013). Noticias. *Traducción íntegra al español de la ISBD, edición consolidada de 2011*. Madrid: Biblioteca Nacional. [http://www.bne.es/es/AreaPrensa/noticias2013/0409\\_TraduccionISBDconsolidada.html](http://www.bne.es/es/AreaPrensa/noticias2013/0409_TraduccionISBDconsolidada.html)

Biblioteca Nacional (España). (2016). *Noticias: La IFLA unifica modelos de FRBR*,

FRAD y FRSAD. Madrid: Biblioteca Nacional. <http://www.bne.es/es/AreaPrensa/noticias2016/0302-el-ifla-unifica-modelos.html>

Biblioteca Nacional (España). (2019). *Formato MARC 21 para Registros Bibliográficos. Edición completa, actualización n. 28* (mayo de 2019). Madrid: Biblioteca Nacional. [http://www.bne.es/webdocs/Inicio/Perfiles/Bibliotecarios/MARC21\\_registros-bibliograficos.pdf](http://www.bne.es/webdocs/Inicio/Perfiles/Bibliotecarios/MARC21_registros-bibliograficos.pdf)

Biblioteca Nacional (España). (2019 b). *Noticias: RDA en la BNE. Perfil de aplicación de RDA en la BNE*. Madrid: Biblioteca Nacional. <http://www.bne.es/es/Inicio/Perfiles/Bibliotecarios/Procesos-tecnicos/NormasInternacionales/RDA/RDA-BNE/>

Biblioteca Nacional (España). (2019 c). *Perfil de aplicación de RDA para monografías modernas en la Biblioteca Nacional de España*. Madrid: Biblioteca Nacional. [http://www.bne.es/export/sites/BNWEB1/webdocs/Inicio/Perfiles/Bibliotecarios/RDA/perfil\\_monomoder\\_00.pdf](http://www.bne.es/export/sites/BNWEB1/webdocs/Inicio/Perfiles/Bibliotecarios/RDA/perfil_monomoder_00.pdf)

Carlton, T., Zoom, J. (2012). *Library of Congress Training for RDA: Resource Description & Access. RDA: Module 1, Introduction to RDA; Identifying Manifestations and Items*. Washington: Library of Congress. Cooperative and Instructional Programs Division.

Carlton, T. (2014). *Library of Congress Training for RDA: Resource Description & Access: Using the RDA Toolkit. Revised for Toolkit releases through April 2014*. Washington: Library of Congress. Cooperative and Instructional Programs Division. <https://www.loc.gov/catworkshop/RDA%20training%20materials/DCatR-DA/3toolkitnonlc0514.pdf>

Glennan, K. (2019). Demo: Using the Beta Toolkit to Catalog a Simple Monograph. In: *Presentation at Program for Cooperative Cataloging Operations Committee meeting*. <http://www.rda-rsc.org/sites/all/files/Demo%20Using%20the%20Beta%20Toolkit%20to%20Catalog%20a%20Simple%20Monograph%20Glennan%20PCC%20OpCo.pdf>

International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA). (2007). *Superseded ISBDs*. <https://www.ifla.org/isbd-rg/superseded-isbd-s>

International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA). (2011). *International Standard Bibliographic Description (ISBD). The consolidated edition*.

<https://www.ifla.org/publications/international-standard-bibliographic-description>

International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA). (2013). *Descripción Bibliográfica Internacional Normalizada (ISBD). Edición Consolidada*. Revisión de la traducción y actualización con respecto a la edición consolidada de ISBD de 2011 por Elena Escolano Rodríguez. <https://www.ifla.org/files/assets/hq/publications/series/44-es.pdf>

International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA). (2018). ISBD Linked Data Study Group. <https://www.ifla.org/node/1795>

International Conference on the Principles and Future Development of AACR. (1998). *The principles and future of AACR: proceedings of the International Conference on the Principles and Future Development of AACR: Toronto, Ontario, Canada, October 23-25, 1997*. Ottawa: Canadian Library Association.

Library of Congress. (2008). *MARC to Dublin Core Crosswalk*. Development and MARC Standards Office. Washington: Library of Congress. <https://www.loc.gov/marc/marc2dc.html>

Library of Congress. (2014). Librarians, Archivists. Standards. MARC Standards. MARC 21 HOME RDA in MARC. July 2014. <https://www.loc.gov/marc/RDAin-MARC.html>

Linked Content Coalition. (2014). *Principles of identification*, version 1.1, [http://www.linkedcontentcoalition.org/phocadownload/principles\\_of\\_identification/LCC%20Principles%20of%20Identification%20v1.1.pdf](http://www.linkedcontentcoalition.org/phocadownload/principles_of_identification/LCC%20Principles%20of%20Identification%20v1.1.pdf)

McCallum, S. (2012). *RDA en MARC Octubre 2012*. Traducido por García Barbosa, A. <http://www.loc.gov/marc/RDAinMARCSpa-10-22.pdf>

Osuna Alarcón, M. R. Rodríguez Hernández P. (2018). Los Repositorios Patrimoniales, normas e interoperabilidad para definir un modelo. En: *Universidad Complutense, VII Seminario Hispano-Brasileño de Investigación en Información, Documentación y Sociedad (7shb)*. <http://seminariohispano-brasileiro.org.es/ocs/index.php/viishb/viishbucm/paper/view/503>

Osuna Alarcón, M. R. (2015). Enseñanza y formación en RDA. *Boletín de la ANA-BAD*. 65(2) 231-252.

RDA. Recursos, Descripción y Acceso. (2011). Desarrollo en colaboración dirigido por el Joint Steering Committee for the Development of RDA (SJC). Traducción al español bajo la coordinación general de Octavio G. Rojas L., traductor principal Ageo García. Bogotá: Rojas Eberhard Editores.

RDA Steering Committee. (2018). <http://www.rda-rsc.org/>

RDA Toolkit. (2017). *RDA to MARC Bibliographic Mapping. RDA Elements Mapped to MARC 21 Format for Bibliographic Data*. <http://access.rdatoolkit.org/document.php?id=jscmap1>

Sánchez Rubio, A. (2015). Relaciones bibliográficas: de los objetivos del catálogo de Cutter a las relaciones entre las entidades en RDA. *Boletín de la ANABAD*, 65 (2) 83-130.

Tejero López, P. (2015). La Biblioteca Nacional de España y RDA. Trabajos previos. En: *Jornada sobre RDA*. BNE, Madrid, 10 de abril de 2015. [http://www.bne.es/export/sites/BNWEB1/webdocs/Inicio/Perfiles/Bibliotecarios/RDA/Jornada2015/Actuaciones\\_BNE\\_RDA\\_Trabajos\\_previosPT.pdf](http://www.bne.es/export/sites/BNWEB1/webdocs/Inicio/Perfiles/Bibliotecarios/RDA/Jornada2015/Actuaciones_BNE_RDA_Trabajos_previosPT.pdf)

# **USUARIOS DE LA INFORMACIÓN**

---

## **¿Puede una mayor interactividad mejorar la comprensibilidad del texto? Explorando variables potencialmente influyentes**

**Michela Montesi, Sonia Sánchez Cuadrado, Isabel Villaseñor Rodríguez**

(Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias de la Documentación)  
mmontesi@pdi.ucm.es   sonsan02@ucm.es   isavilla@ucm.es

El presente trabajo muestra un proyecto de investigación finalizado a la mejora de la legibilidad y comprensibilidad de textos a través de un estudio de usuarios. La legibilidad del texto se suele concebir en términos de las características lingüísticas que pueden influir positiva o negativamente en la comprensión de este, incluyendo el número de sílabas por palabra, el número de palabras por oración o la mayor o menor familiaridad de los términos empleados. Sin embargo, la literatura especializada ha puesto de relieve la necesidad de conocer mejor la experiencia del usuario para captar el componente subjetivo implícito de la comprensión textual. En este proyecto nos centramos en estudiar la interactividad del texto digital en la experiencia de lectura y comprensión del texto de usuarios. Nos decantamos por la interactividad porque por un lado se trata de un elemento textual fácilmente reconocible de forma automática, mientras que por otro permite adaptar la experiencia de lectura a diferentes necesidades, ofreciendo al usuario posibilidad de personalización de la información. En este trabajo, previamente al estudio de usuarios que pretendemos realizar comparando la comprensión de un mismo texto con diferentes funcionalidades de interactividad, analizamos factores y variables relacionados con la interactividad y que pueden influir en los resultados del trabajo empírico. En primer lugar, el concepto de interactividad se define y operacionaliza de diferentes maneras, y un primer objetivo será repasar y sistematizar la literatura relevante en este sentido. Dependiendo de su nivel de contribución potencial a la elaboración del mensaje, puede incluir tanto aspectos superficiales, como deslizadores, arrastradores (drags), mouse-overs, o funcionalidades de zooming, como aspectos que permiten una comunicación con el sistema como, por ejemplo, diferentes niveles de hiper-enlaces o breadcrums. En segundo lugar, diferencias importantes, y de momento poco conocidas en la literatura sobre comprensibilidad, pueden depender de la población estudiada, pues diferentes características de esta pueden afectar la capacidad de valerse de herramientas interactivas y de responder a las mismas. En particular, valoramos las características de la población mayor.

### **Introducción**

Hoy en día acceder a información a través de la web se ha convertido en una operación



de las más habituales en la vida diaria. Sin embargo, la creciente disponibilidad de información no se traduce automáticamente en su aprovechamiento. Entre otros obstáculos, se plantean cuestiones como la legibilidad y comprensibilidad de la información, pues la satisfacción de las necesidades de información y su uso dependen en gran medida también de la legibilidad y comprensibilidad de esta (Kevyn, 2014).

La literatura especializada diferencia la legibilidad (*legibility*, en inglés) o las características tipográficas y de formato que favorecen la asimilación de un texto, de la comprensibilidad o lecturabilidad (*readability*, en inglés) o la facilidad de comprensión del mismo (Montesi, 2009). Sin embargo, según Morato, Sánchez-Cuadrado y Gimmelli (2018) la legibilidad engloba a ambos conceptos, pues ambas dimensiones buscan la transmisión de un mismo mensaje, y Daraz, Morrow, Ponce et al. (2018) optan por una definición pragmática de legibilidad en la que interactúan todos los elementos mencionados arriba para contribuir al éxito del material textual con un grupo de lectores.

Tradicionalmente la legibilidad se ha medido a través de la aplicación de fórmulas conocidas como fórmulas de legibilidad, que estiman la dificultad de un texto en base a propiedades estadísticas del mismo, como el número de sílabas por palabra o el número de palabras por oración (Morato, Sánchez-Cuadrado y Gimmelli, 2018). Desde sus orígenes, las fórmulas de legibilidad tuvieron un enfoque principalmente educacional, buscando evaluar la comprensibilidad y adecuación de ciertos contenidos para alumnado de diferentes niveles (François, 2015). La facilidad y cotidianidad con la que accedemos a información de tipo textual ha generado una creciente necesidad de medición de la legibilidad del texto y ha devuelto interés a estas fórmulas. Sin embargo, incluidas las versiones más sofisticadas, como las que cuantifican la dificultad de las palabras dependiendo de su ocurrencia en un vocabulario predefinido o un corpus de textos, presentan importantes limitaciones. Entre otras, Kevyn (2014) menciona el supuesto de que todo texto esté bien escrito y exento de ruido, el hecho de que hacen caso omiso del contexto y de diferentes necesidades del público destinatario, y su escasa adecuación a contenidos web, que tienden a ser multimodales, presentando, al lado del texto, imágenes, vídeos, o links. No tener en cuenta la influencia del medio o del entorno textual en el comportamiento lector sería un problema importante, según Freund, Kopak, y O'Brien (2016), porque, aunque no sepamos tanto sobre la lectura digital como sabemos sobre la lectura en soporte impreso, existen diferencias entre una y otra, siendo la primera más general y superficial, menos reflexiva, menos lineal y condicionada por las posibilidades de conexión hipertextual. A las limitaciones ya enunciadas de las fórmulas de legibilidad, François (2015) añade que desatienden aspectos del texto como la cohesión, la coherencia y su organización macroestructural, se suelen aplicar a poblaciones para las cuales no están pensadas, y sobre todo no tienen cuenta de la dimensión interactiva del proceso lector. Asimismo, según indican Kauchak y Leroy (2016), pocos estudios han

conseguido probar que las fórmulas de legibilidad de verdad tengan un efecto positivo sobre la comprensión lectora, sin tener en cuenta que tampoco pueden proporcionar directrices claras sobre cómo modificar los textos analizados. Esto ha desembocado en una forma más compleja de enfocar la legibilidad, y hoy en día se habla de un nuevo paradigma, el de la *Artificial Intelligence Readability*, que supone además un cambio de foco, de la educación al procesamiento del lenguaje natural y la inteligencia artificial (François, 2015).

Sin embargo, el estudio de la legibilidad según la IA no difiere sustancialmente del modelo tradicional, pues consiste en etiquetar *corpora* textuales, definir una serie de variables o *features* y seleccionaras y combinarlas con un modelo estadístico, que permita predecir el nivel de dificultad de un texto para una población dada (François, 2015). En las líneas de trabajo más recientes dentro de la IA, se encuentran los modelos menos informados y sencillos, como el de Tanaka-Ishii et al. (2010) que clasifican la dificultad del texto exclusivamente en base a propiedades léxicas según un esquema binario. La mejora de la comprensibilidad de los textos se orienta en sentido terminológico en otros estudios recientes también, como (Bingel et al., 2018) y (Azab et al., 2015). En esta misma dirección se dirigen también Chen y Meurers (2018) quienes afirman que la legibilidad de un texto puede evaluarse midiendo la frecuencia de las palabras que lo conforman en el lenguaje común, pues las palabras muy comunes se perciben y recuperan más fácilmente. Otros trabajos recientes combinan *features* propias de los sistemas tradicionales de determinación de la legibilidad con características propias de los medios digitales, como Sasaki et al. (2016), quienes desarrollan un sistema en el cual se incorporan características como el número de sílabas por palabra o la extensión media de las oraciones, con la profundidad de las etiquetas de los títulos.

La legibilidad se considera como sinónimo de “comprensibilidad” del texto. Los procesos de comprensión lectora se describen en el modelo clásico de Kintsch (1998), denominado Construcción-Integración, que representa los procesos cognitivos que intervienen durante la comprensión del texto en dos fases: “[...] a construction phase, in which an approximate but incoherent mental model is constructed locally from the textual input and the comprehender's goals and knowledge, and an integration phase that is essentially a constraint satisfaction process that rejects inappropriate local constructions in favour of those that fit together into a coherent whole” (Kintsch, 1998: p. 119). A pesar de que contemos con un marco conceptual consensuado como el modelo de construcción-integración, son muchos los factores que pueden influir en los procesos de comprensión lectora repercute en el escaso nivel de consenso sobre cómo estimar el nivel de legibilidad de un texto. Kevyn (2014) agrupa los factores influyentes en la legibilidad en seis bloques: 1) factores léxico-semánticos, 2) factores morfológicos, 3) factores sintácticos, 4) factores relacionados con el discurso y la organización del texto en el mi-

cro- y en el macro-nivel, 5) factores pragmáticos o derivados del contexto o uso subjetivo del lenguaje; y finalmente 6) factores relacionados con quien esté usando el texto, sus intereses y experiencia. En una perspectiva aplicada a la estimación de la legibilidad del texto, Kauchak y Leroy (2016) comentan que, de todas las características estudiadas, las que sí parecen influir en la comprensión lectora incluyen, a nivel léxico, la familiaridad con la terminología y el uso de términos compuestos frente a las frases preposicionales, mientras que, a nivel de oraciones, influyen el tipo de oración y la familiaridad gramatical, y finalmente, a nivel de párrafo o página, los conectores y la coherencia espacial. Su perspectiva, sin embargo, deja de lado los elementos contextuales y más relacionados con las personas que leen.

## **El problema de la legibilidad desde el punto de vista de los estudios de usuarios**

El proyecto de investigación titulado “Estimación avanzada y multidisciplinar de la complejidad de la comprensión de documentos con elevado grado de consulta” se propone avanzar en las técnicas de detección de la dificultad de comprensión de textos web de uso cotidiano por parte de la ciudadanía en un contexto diferente al anglosajón, donde se ha realizado la mayoría de la investigación. Se basa en el supuesto de que es necesario caracterizar la población y sus necesidades informacionales, determinando los subgrupos más relevantes en su caso, para poder clasificar distintos factores que influyen en la comprensión del texto web, y pretende investigar y diseñar algoritmos capaces de mejorar la estimación de la legibilidad superando las deficiencias de los actuales sistemas. Es decir que busca dar solución a un problema técnico que se ha concebido como propio del Procesamiento del Lenguaje Natural y de la Inteligencia Artificial desde la perspectiva de los Estudios de Usuarios de información y del Comportamiento Informacional. La comprensión lectora no se suele incluir en los modelos de búsqueda de información, aunque, según Freund, Dodson y Kopak (2016), existe una relación clara entre esta, como precursora de aprendizaje, y la búsqueda de información. Este equipo aboga por la inclusión en los modelos de búsqueda de información de los conceptos de lectura y de comprensión como resultado del proceso de búsqueda. Esta relación entre comprensión lectora y búsqueda de información se puede extender a la recuperación de información y Sasaki, Komatsuda, Keyak et al. (2016) proponen un sistema de recuperación de información web que tiene en cuenta la legibilidad de los textos recuperados. Este enfoque se encuentra reflejado también entre las varias posibilidades para investigaciones futuras sobre la estimación automática de la legibilidad del texto esbozadas en la revisión de Kevyn (2014), quien apunta a los modelos centrados en el usuario como aquellos que permiten capturar el componente subjetivo de la comprensión lectora y personalizar la experiencia de lectura. La personalización como estrategia de mejora de la legibilidad se suele encontrar en el contexto de herramientas de simplificación y adaptación de

contenidos a las necesidades de usuarios o personas concretas. Entre las demás iniciativas de investigación, cabe mencionar la de Azab et al. (2015), quienes proponen una interface web que actúa a nivel de términos permitiendo seleccionar sinónimos, o la de Bingel, Paetzold y Søgaaard (2018) quienes proponen una herramienta de simplificación textual denominada Lexi y basada en un modelo de soporte terminológico personalizado y adaptado a las exigencias del usuario.

Dada la importancia del entorno de lectura y de concebir la misma como un proceso de interacción entre la persona y el texto, en este estudio vamos a centrarnos en una característica del entorno digital, la *interactividad*, que interpretamos como una forma de adaptar el contenido a las necesidades específicas de quien esté leyendo o, dicho de otra manera, de personalizar la experiencia de lectura. ¿Por qué la interactividad? En primer lugar, se trata de una propiedad de potencialmente todo texto digital, fácilmente identificable de forma automática, y por lo tanto es relativamente sencillo implementarla en herramientas para detectar la legibilidad del texto. En segundo lugar, la interactividad en entornos digitales permite abarcar un concepto de “texto” bastante más complejo en el que tiene cabida también el contenido audiovisual y en general multimodal (Lee, 2011). En tercer lugar, se trata de una propiedad del texto web que permite personalizar la experiencia de lectura y de búsqueda de información y adaptar el contenido a diferentes exigencias, ofreciendo flexibilidad y adaptación en el consumo de contenidos digitales. Finalmente, cabe añadir que la interactividad es un objeto de estudio que cuenta con una trayectoria de investigación en varias disciplinas.

### *La interactividad*

Efectivamente, el concepto de interactividad se ha estudiado desde varias perspectivas, particularmente en estudios de Informática, Comunicación, Marketing y, en menor medida, Documentación. Bucy y Tao (2007) constatan la complejidad del concepto y la pluralidad de definiciones disponibles que pueden apuntar a aspectos diferentes. Proponen ver la interactividad como un atributo de los sistemas de información y comunicación que funciona como un estímulo para el usuario, permitiéndole seleccionar información, adaptar el contenido, y establecer comunicación interpersonal con otros usuarios. Oh y Sundar (2015) repasan los diferentes aspectos que entraña la interactividad, tales como la reciprocidad y sincronidad de la comunicación, la personalización de los contenidos, el control del usuario, y los mecanismos tecnológicos que permiten alterar el medio, fuente y mensaje de la comunicación. Las tres dimensiones básicas de la interactividad que destaca Lustria (2007) se definen desde el punto de vista del usuario e incluyen la reciprocidad o comunicación de “dos vías” con los medios, el control activo del usuario sobre su experiencia online y la sincronidad o rapidez de respuesta. Sin embargo, la interactividad no es solo una propiedad del medio sino también de quien lo utilice y

teniendo en cuenta las diferentes expectativas de interactividad por parte de quienes utilicen un sitio web se puede hablar de "interactividad esperada" (Sohn y Choi, 2014). Desde la perspectiva del marketing y comportamientos de compra, Kirk, Chiagouris, Lala et al. (2015) diferencian la "interactividad funcional", o las posibilidades inherentes al medio que el usuario puede modificar (hiperenlaces, mapas interactivos, o gráficos, por ejemplo), de la "interactividad percibida" por parte del consumidor. El punto de vista del marketing, además, acepta que un entorno sea realmente interactivo solo si el consumidor así lo considera y que la interactividad influye en la actitud del consumidor ante el producto. En esta línea, Sundar (2012) diferencia tres tipos de interactividad: la *modality interactivity*, la *message interactivity* y la *source interactivity*. La *modality interactivity* sería una propiedad del medio, aludiendo a la variedad de modalidades en que se ofrece al usuario el contenido de un sitio web (texto, gráficos, animaciones, audio y vídeo). La *source interactivity* contemplaría al usuario como determinante en la configuración del contenido a través de las funcionalidades de personalización y customización que le permiten adaptar la información a sus necesidades. Finalmente, la *message interactivity* se manifestaría en la conexión de bloques de contenido a través de hiperenlaces que le permiten al usuario decidir sobre las partes del contenido que quiere leer o ignorar, y además sobre el orden en el cual quiere acceder a ellas. Esta "interactividad de mensaje" se materializa en diferentes niveles de hiperenlaces, de bajo (solo un nivel, por ejemplo, el *scrolling*) hasta alto (tres niveles, de hiperenlaces y *breadcrumbs*), y puede incluir, por ejemplo, *sliders*, *drags*, *mouse-overs* y posibilidades de *zooming*, siendo de fácil identificación dentro del texto web. Freund, Kopak, y O'Brien (2016) ven las posibilidades de interactividad del texto digital desde una perspectiva de potencialidades de personalización de la experiencia de lectura, incluyendo, al lado de las características ya mencionadas, sistemas de recuperación de información integrados al texto, posibilidades de tomar apuntes, subrayar o crear vínculos con otras páginas o pasajes del texto, o incluso dividir el texto en bloques o crear resúmenes a la medida. En conclusión, la interactividad permitiría ver propiedades del texto web fácilmente identificables y su uso por parte de los usuarios, aunque su relación con la comprensión del texto sigue siendo objeto de investigación.

Igual de estudiados que el propio concepto de interactividad son sus efectos en los procesos comunicativos y cognitivos, entre otros la comprensión, el aprendizaje, el *engagement*, la persuasión y los cambios de comportamientos. Por su capacidad de involucrar a las personas y de ofrecerles una participación activa, la interactividad se ha considerado, en línea con las teorías constructivistas, como capaz de mejorar el aprendizaje, aunque solo con la condición de que los sistemas fueran bien diseñados (Lustria, 2007). Sin embargo, un meta-análisis de 2018 (Yang y Shen, 2018), tras analizar la literatura publicada sobre los efectos de la interactividad web en cuatro dimensiones, cognición, diversión, actitud e intenciones de comportamiento, concluye que la interactividad produce efectos

positivos en todas las dimensiones excepto la dimensión cognitiva, no estando claro si una mayor interactividad beneficia la cognición del usuario, en términos de mejor procesamiento de la información, adquisición de conocimiento y recuperación del mensaje. Los resultados conflictivos pueden explicarse debido a que la interactividad se operacionaliza de forma diferente en diferentes estudios, dando lugar a inconsistencias en los resultados. También es posible, según Yang y Shen (2018), que la paradoja de los beneficios diferenciales de la interactividad en las cuatro dimensiones estudiadas apunte a la existencia de dos vías a través de las cuales la interactividad influye en los usuarios, una cognitiva y otra afectiva, una diferencia que en (Oh y Sundar, 2015) se conceptualiza en términos *modality interactivity* y la *message interactivity*, según veíamos. Estos dos autores (Oh y Sundar, 2015) matizan los procesos cognitivos derivados de la interactividad dependiendo del tipo de interactividad. La *modality interactivity* supone un procesamiento heurístico y más superficial, fomenta un mayor *engagement* del usuario con el contenido, dando lugar a una experiencia más visceral del mismo a través de “ajustes cosméticos” de la experiencia, pero puede inhibir la capacidad de memoria (*recall*). La *message interactivity*, en cambio, contempla los mecanismos que permiten comunicarse recíprocamente al usuario con el sistema (los hiperenlaces), permitiéndole una mayor elaboración del mensaje. Centrándose en la *modality interactivity*, Sundar (2012) Xu y Sundar (2016) consideran que el mayor control ejercido por el usuario estimula los procesos cognitivos, ampliando el *ancho de banda perceptivo* de quienes estén leyendo. Basándose en una teoría de finales de los años sesenta (*cue-summation theory*), consideran que las actividades cognitivas se ven aumentadas antes una mayor presencia de estímulos, como por ejemplo los que derivan de la comunicación a través de diferentes canales (texto, video, audio, imágenes...). Sutcliffe y Hart (2017) también encuentran que, de dos versiones de un mismo sitio web con diferentes niveles de interactividad, la versión más interactiva resultó mejor valorada en cuanto a aspectos afectivos y hedónicos, pero resultó como peor valorada en términos de usabilidad global. Otra posible explicación de los resultados paradójicos de los efectos de la interactividad sobre la comprensión sería que los contenidos altamente interactivos desvíen la atención de quien esté leyendo de otros contenidos menos interactivos, según proponen y demuestran Xu y Sundar (2016). Oh y Sundar (2019), repasando tres teorías previas sobre los efectos de la interactividad, insisten en que la interacción “física” (a través de *clicks*, *swipes*, o *drags*) con los medios produce en los usuarios cambios significativos en procesamiento cognitivo y emocional, así como actitudes y comportamientos relativos al medio. Según Oh y Sundar (2019), estos cambios derivarían de un mayor *engagement* con el contenido por parte de los usuarios que, a través de acciones como *clickear*, *swipe* y *drag*, ejercen un mayor control sobre el contenido, y se sienten absorbidos y sumergidos cognitivamente y emocionalmente en este. Sin procesar sistemáticamente el mensaje del sitio web, los usuarios podrían manifestar una actitud más positiva hacia su contenido debido a esta capacidad de absorción que fomentan los mecanismos interactivos (Oh y Sundar, 2015).

En otro trabajo, Xu y Sundar (2016) investigan con más profundidad la respuesta cognitiva derivada de la *modality interactivity*. Implementando la interactividad en términos de presentación visual de un producto, encuentran que la *modality interactivity* mejoró las capacidades de los participantes de recuperación y reconocimiento de la información presentada de manera más interactiva, disminuyendo la capacidad de reconocimiento de la información no presentada de forma interactiva en el mismo sitio web. En general, los usuarios pasaron comparativamente menos tiempo en la versión muy interactiva del sitio, debido a que pasaron por alto la información no presentada de manera interactiva. En cuanto a la relación entre interactividad y comprensión del texto, en el ámbito de la Documentación, el estudio pionero de Lustria (2007) encontraba una relación positiva entre mayor interactividad del contenido sobre cáncer de piel, por un lado, y comprensión y actitud hacia el sitio web, medida en un test de verdadero-falso, por otro. Según la autora el mejor rendimiento del grupo de usuarios que leyeron el texto más interactivo se debía al mayor control que ejercían sobre el entorno de aprendizaje. Más recientemente, Freund, Kopak, y O'Brien (2016) miden la relación entre estilo de presentación del texto web (texto plano o texto en contexto) e interactividad y comprensión textual. Como resultado encuentran que la comprensión del texto tiende a ser superior en los entornos de lectura más simples, es decir de texto plano y sin interactividad. Atribuyen este resultado a que las herramientas de interacción proporcionadas añadirían una carga cognitiva adicional a los procesos de comprensión, apoyando la idea de que los entornos digitales de lectura deberían valerse de herramientas "livianas". Sin embargo, encuentran que las posibilidades de interactividad mejoran los niveles de comprensión cuando la información se accede en su contexto real, por ejemplo, en una página web. Esta relación "curvilínea" entre interactividad, por un lado, y comprensión y satisfacción de los usuarios, por otro, significa que la interactividad fomenta la comprensión y una actitud positiva de los usuarios mientras se sitúa en un nivel intermedio, pues un exceso de interactividad puede suponer una sobrecarga cognitiva, queda confirmado también por otros estudios, como Sundar (2012) o Yang y Shen (2018).

El resultado de la interactividad tanto en términos de comprensión como de persuasión u otro efecto puede depender mucho del público usuario estudiado y su nivel de familiaridad con los entornos digitales. Kirk, Chiagouris, Lala, et al. (2015), por ejemplo, encuentran que la intención de adoptar un producto nuevo en un contexto digital se relacionaba positivamente con la interactividad percibida del entorno para consumidores nativos digitales, pero no para inmigrantes digitales. Así se expresa Lustria (2007) también quien apunta directamente a las competencias de navegación del público analizado y a la necesidad de conocimiento como otro rasgo de los usuarios estudiados que, sin embargo, no repercutió positivamente en la comprensión. Por su parte, Sohn y Choi (2014) mencionan la capacidad cognitiva, las necesidades de conocimiento, las necesidades emocionales y la experiencia e implicación con la tarea o el producto. Xu y Sundar (2016)



y Oh y Sundar (2019) hablan de *power users* para indicar usuarios expertos y más familiarizados con la navegación web, que cuentan diariamente con la web para realizar toda clase de tareas. Sin embargo, las variables potencialmente influyentes son innumerables. Por ejemplo, Oh y Sundar (2019) constatan que la respuesta a un sitio web interactivo antitabaco era diferente dependiendo del nivel de competencia de los usuarios, pero también de su estado como fumadores: los fumadores con menores competencias de navegación reaccionaban más a la defensiva viendo el mensaje como manipulador y aburrido. Este resultado apunta claramente a la influencia de factores emocionales en los resultados de la interactividad.

### **Interactividad y legibilidad del texto en un conjunto poblacional concreto: la población mayor**

La conclusión a la que ha llegado mucha investigación de que la relación entre interactividad y comprensión sería curvilínea apunta claramente a la necesidad de ajustar los niveles de interactividad a las capacidades y características de conjuntos poblacionales concretos. En este proyecto, nos planteamos estudiar la interactividad en los procesos de búsqueda, comprensión y uso de información de la población mayor española. Las razones de que sea esta comunidad la elegida y no otra son, fundamentalmente, su progresivo crecimiento debido, en parte, al aumento de la esperanza de vida, y el alarmante riesgo de exclusión digital (y consecuentemente social) que sufre. El envejecimiento poblacional en España es un hecho constatado y el estudio de su interacción con las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) “son quizás las dos tendencias más importantes en el futuro de las sociedades occidentales” (Pino Juste, Soto Carballo y Rodríguez López, 2015). En esta perspectiva cabe preguntarse cómo interviene una característica tan propia del texto web como la interactividad en los procesos de búsqueda, comprensión y uso de la información.

Otra razón para abordar el problema de la interactividad y comprensión lectora en este conjunto poblacional es que en España no existen investigaciones en relación con el tema que nos ocupa, y apenas sobre legibilidad o comprensibilidad en personas mayores. Tan solo se han dado algunos estudios centrados en el acceso y en el uso que esta población hace de las nuevas tecnologías o en la necesidad de formarla en ello, proponiendo metodologías y contenidos. En este sentido advertimos que, en los últimos diez años, la escasa investigación sobre el tema ha pasado del interés por las posibilidades que esta población tenía de acceder a las TIC (lo que Abad Alcalá, 2014, llama “primera brecha digital”) al estudio del uso e intensidad de esta que hace de las mismas (la “segunda brecha digital”). Aun así, Pino Juste, Soto Carballo y Rodríguez López (2015) dicen al respecto que “sabemos muy poco sobre las razones y motivaciones subyacentes de los adultos mayores cara a la adopción o no adopción de las TIC, sobre la naturaleza



de este uso y el apoyo que los mayores necesitan en este tema" (p.341).

La necesidad de investigar el uso de las TIC y de los contenidos e información disponibles en la web se ve apoyada por todos aquellos autores que destacan la importancia de las TIC para la inclusión social de esta población y los beneficios que pueden aportar. Llorente Barroso, Viñarás Abad y Sánchez Valle (2015) relacionan esos beneficios con cuatro tipos de oportunidades para un envejecimiento activo: informativas, comunicativas, transaccionales/administrativas y de ocio/entretenimiento. Abad Alcalá (2014) asegura que se puede sacar ventaja de las TIC para mejorar su situación personal y social. Abad Alcalá et al (2017) afirman que, a pesar de no ser las más habituales entre las personas mayores, las actividades administrativas online les aportan comodidad, utilidad, satisfacción personal y ahorro de tiempo. Por su parte, Pino Juste, Soto Carballo y Rodríguez López (2015), a partir de un estudio realizado con encuesta a 52 alumnos de cursos de informática de 54 a 87 años para saber los conocimientos que poseen sobre las TIC, sus intereses, utilidades y dificultades de acceso, afirman que las TIC permiten a las personas mayores aumentar y mejorar su desarrollo individual y social y optimizar su calidad de vida desde el punto de vista técnico, económico, político y cultural. Según estos autores, el uso del móvil, de Internet y de otras tecnologías favorece el envejecimiento saludable "por la posibilidad que ofrecen de interactuar y comunicarse con otros entornos o personas más o menos alejados del emisor, acceder a nuevas informaciones, aumentar su nivel de autoestima, ayudar a la superación del miedo a la soledad y al aislamiento de sus familiares, aumentar la posibilidad de interactuar y de aumentar su autonomía personal y social y fomentar las relaciones intergeneracionales" (p. 340). Nos transmiten la opinión de los encuestados, que consideran las TIC útiles para ayudar a crear comunicación, desarrollar la integración, generar información entre las personas, mejorar las relaciones intergeneracionales, conseguir información poco accesible y aprender nuevos conocimientos. Además, afirman que no tienen miedo a usarlas, que su aprendizaje les resulta asequible, que ven muchas posibilidades en su uso y que merece la pena dedicarles tiempo y esfuerzo. A pesar de que estas personas mayores eran alumnos de distintos cursos de informática, estudiar el uso de la interactividad del texto web por parte de este conjunto poblacional y la influencia que esta tiene en la comprensión de este resultan, por lo comentado anteriormente, de gran importancia.

Según veíamos, sabemos poco sobre cómo la población mayor utiliza los contenidos web y las TIC. En general se puede afirmar que la apropiación de las TIC por parte de las personas mayores depende de las necesidades e intereses de su vida cotidiana, haciendo de ellas un uso más práctico que social, hecho que demuestra la gran importancia de la comprensión de la información localizada. La importancia de la comprensión lectora se reitera en (Abad Alcalá, 2016) quien relaciona el uso, empleo y aprovechamiento de estas tecnologías con dimensiones de calidad de vida: salud, habilidades funcionales

(valerse por sí mismo), condiciones económicas, relaciones sociales, actividad (mantenerse activo), servicios sociales, calidad en el propio domicilio y en el contexto inmediato, satisfacciones de la vida y oportunidades culturales y de aprendizaje. Montaña, Estanyol, y Lalueza (2015), en el estudio realizado con población mayor de 61 años en España a partir de 383 entrevistas telefónicas, concluyen que esta población usa las TIC para consultar el correo electrónico, leer noticias, buscar información sobre productos o cuestiones relacionados con la salud o con viajes y utiliza la banca online. Sin embargo, utilizan poco las redes sociales, la mensajería instantánea y las compras por Internet y no gustan de crear contenido propio ni re-publicar o compartir links. Por otro lado, desde el punto de vista del uso, el teléfono móvil sería el dispositivo más usado, según datos de 2006 del Instituto Nacional de Estadística (INE) para la población entre 55 y 74 años. En el estudio aludido de Juste, Soto Carballo y Rodríguez López (2015), el teléfono móvil se utiliza también al lado del ordenador para consultar el correo electrónico y distintos buscadores de Internet para encontrar información. En conclusión, vemos que la investigación sobre el uso de las TIC en la tercera edad se centra en los temas buscados por este conjunto poblacional y los dispositivos utilizados, aunque deja de lado la forma de utilizar, comprender, e interactuar con los contenidos web.

Otra línea de investigación apunta a los obstáculos y dificultades de la población mayor en el uso de las TIC. Algunos autores señalan las dificultades que esta población encuentra en su interrelación con las tecnologías. Matas Terrón y Franco Caballero (2015) destacan, entre otras, la falta de ayuda, el tener que aprender algo nuevo, la carencia de experiencia previa y de motivación o interés y el miedo y la ansiedad ante estas situaciones. Por su parte, Casamayou y Morales González (2018) inciden en la falta de familiaridad y ponen el foco de atención en las características propias de la edad y de la tecnología, la necesidad de entrenamiento y apoyo y los costos. Entre las características propias de la edad están la visión, la movilidad, la destreza manual, los problemas cognitivos (dificultades en el uso de terminología o en la memorización de pasos para una tarea) y la pérdida de inteligencia fluida, todos factores que pueden afectar el uso de los elementos interactivos del texto web. Existen además factores funcionales y limitaciones asociados al paso de los años y que necesariamente hay que tener en cuenta al estudiar esta comunidad. Abad Alcalá et al. (2017) afirman que el limitado uso por parte de las personas mayores de la administración electrónica se debe “no solo a limitaciones técnicas u operacionales, sino también a aspectos de carácter motivacional y psicológico (aspectos cognitivos, afectivos y conductuales)” (p.35), señalando entre los inconvenientes que encuentran los limitados tiempos de sesión, el tener que suministrar determinados datos personales, las diferentes contraseñas y nombres de usuario que olvidan o confunden, el uso de un lenguaje muy técnico, las dificultades en la comprensión de algunos contenidos, la intangibilidad de los documentos digitales, la obligación de tener que realizar necesariamente ciertos trámites online, la mala calidad del sistema

empleado, el miedo a equivocarse, el idioma y la posible pérdida del contacto físico (real) por potenciar su vida online. Por su parte, Montaña, Estanyol, y Lalueza (2015) dicen que “en la navegación web se ha identificado que las tipografías demasiado pequeñas, los pop-ups y el exceso de aplicaciones flash dificultan la usabilidad para los mayores” (p.760). Casado Muñoz, Lezcano y Rodríguez Conde (2015) señalan, también, el exceso de información por página web y la falta de instrucciones claras.

En relación con el tema de las dificultades que las personas mayores encuentran a la hora de consultar una página web, Abad Alcalá et al. (2017) ofrecen una serie de recomendaciones que, aunque centradas en recursos administrativos online, pueden ser de utilidad para abordar la investigación que presentamos. Piden páginas más prácticas y sencillas en forma y contenido, con reducción de apartados en los menús, cuerpos tipográficos grandes y colores contrastados, que ofrezcan un diseño minimalista que facilite la legibilidad y la navegación. También, mayor claridad en los mensajes, procesos más ágiles que no impliquen datos de difícil acceso, excesivos pasos y preguntas que puedan inducirles a error. Igualmente recomiendan páginas más dialogantes, que ofrezcan más tiempo para su consulta, simplifiquen contraseñas, eviten publicidad y cuenten con indicadores visuales claros. Además, que cuenten con buscadores integrados, se descarguen con rapidez y no requieran precisión con el ratón.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que no se trata de un colectivo homogéneo: el género, la edad, el lugar donde viven, los conocimientos previos, su formación, incluso diferentes formas de envejecer son algunos elementos que constituyen el contexto y determinan sus necesidades, comportamientos y grados de satisfacción respecto al uso y aprovechamiento de las tecnologías. Por eso estamos de acuerdo con Abad Alcalá (2014) cuando aboga por el conocimiento de las circunstancias personales y sociales de cada uno de los miembros de esta comunidad, considerando necesaria “una nueva aproximación a indicadores específicos para este sector poblacional” (p. 178) que tengan en cuenta su dependencia, su situación económica, sus lazos sociales, sus intereses personales y su entorno de vida, en definitiva, su entorno cultural y social (contextualismo). Señala como factores determinantes que hay que conocer las habilidades de uso de Internet, las necesidades y beneficios percibidos en su uso y las actitudes y estilos de vida como aspectos que condicionan los usos. Pero Agudo, Pascual y Fombona (2012), a partir de una investigación de campo hecha para conocer los recursos tecnológicos que utilizan y describir objetivamente los tipos de usos que hacen de ellos 215 personas mayores de Asturias que acuden regularmente a los Centros Sociales de Personas Mayores, llegan a la conclusión de que no hay diferencias significativas en función del género, la edad, el estado civil, la forma de convivencia y el lugar de residencia aunque sí en cuanto a la disponibilidad de los recursos utilizados para uso particular en función del nivel de estudios. Por su parte, Peral Peral, Arenas Gaitán y Villarejo-Ramos (2015), en

su estudio sobre el uso de las redes sociales por parte de las personas mayores como instrumento de comunicación, llegan a la conclusión de que “las variables socio-demográficas no tienen suficiente poder para explicar la utilización o no de las tecnologías de la comunicación (TIC) por los mayores” (p. 57) sino que son las de corte psicológico (edad cognitiva, ansiedad tecnológica o nivel de audacia) las que “complementan a las anteriores, e incluso, pueden ser más explicativas del comportamiento del mayor con relación a la utilización de redes sociales” (p. 57). Con lo cual queda de manifiesto que, incluso dentro de un sector poblacional relativamente homogéneo, es necesario diferenciar según diferentes variables los posibles resultados, así como se ha venido haciendo en el resto de la investigación sobre interactividad.

## Conclusiones

En este trabajo hemos presentado, en una perspectiva teórica y fundamentada en la revisión de la literatura relevante, la solución que proponemos al problema de legibilidad o comprensibilidad del texto web y de la mejora de las herramientas de detección de la misma. Desde el punto de vista de los estudios de usuarios, proponemos estudiar la influencia de la interactividad en los procesos de comprensión, búsqueda y uso de la información, valiéndonos de su importante trayectoria de investigación. La interactividad se caracteriza a la vez por ser una propiedad del texto y un elemento manipulable y personalizable por parte de los usuarios, algo que, por un lado, facilita su implementación automática y, por otro, permite captar la dimensión subjetiva de los procesos de comprensión, búsqueda y uso de contenidos web. La investigación previa ha puesto de manifiesto que la interactividad puede intervenir positivamente en los procesos de comprensión lectora pero solo hasta cierto punto y que niveles demasiado altos de interactividad sobrecargan las capacidades de comprensión y procesamiento de información. Por esto entendemos que es necesario estudiarla en relación a la legibilidad y comprensión en grupos poblacionales específicos. En el caso concreto, optamos por la población mayor, debido a su creciente presencia en las sociedades occidentales. En el caso de la población mayor, además, contamos con un importante volumen de investigación en la que, por otro lado, se han desatendido la forma de utilizar las TIC, incluidos los elementos interactivos, y la capacidad de comprensión del texto web. El trabajo empírico que realizaremos basado en estos supuestos teóricos, tendrá el objetivo de averiguar primero la forma en la que las personas mayores utilizan los contenidos web y los elementos interactivos y, en un segundo momento, de determinar qué tipo de interactividad es más beneficiosa para la población mayor.

## Agradecimientos

Este trabajo se enmarca en un proyecto de investigación y está subvencionado por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad de España, con el número CSO2017-

86747-R y denominado "Estimación avanzada y multidisciplinar de la complejidad de la comprensión de documentos con elevado grado de consulta".

## Bibliografía

Abad Alcalá, L. (2016) La alfabetización digital como instrumento de e-inclusión de las personas mayores. *Prisma Social*, 16, 156-204.

Abad Alcalá, L. (2014). Diseño de programas de e-inclusión para alfabetización mediática de personas mayores. *Comunicar*, 42 (22), 173-180.

Abad Alcalá, L., Llorente Barroso, C., Sánchez Valle, M., Viñarás Abad, M. y Pretel Jiménez, M. (2017) Administración electrónica y trámites online: hacia la autonomía y empoderamiento de las personas mayores. *El profesional de la información*, 26 (1), 34-42.

Agudo Prado, S., Pascual Sevillano, M.A. y Fombona Cadavieco, J. (2012) Uso de las herramientas digitales entre las personas mayores. *Comunicar*, 39 (20), 193-201.

Azab, M., Hokamp, C., & Mihalcea, R. (2015). Using word semantics to assist english as a second language learners. In Proceedings of the 2015 Conference of the North American Chapter of the Association for Computational Linguistics: Demonstrations (pp. 116-120).

Barry, M., & Doherty, G. (2017). What we talk about when we talk about interactivity: Empowerment in public discourse. *new media & society*, 19(7), 1052-1071.

Bingel, J., Paetzold, G., & Sogaard, A. (2018). Lexi: A tool for adaptive, personalized text simplification. In Proceedings of the 27th International Conference on Computational Linguistics (pp. 245-258).

Bucy, E. P., & Tao, C. C. (2007). The mediated moderation model of interactivity. *Media Psychology*, 9(3), 647-672.

Casado Muñoz, R., Lezcano, F. y Rodríguez Conde, M. J. (2015). Envejecimiento activo y acceso a las tecnologías: Un estudio empírico evolutivo. *Comunicar*, 45 (23), 37-46.

Casamayou, A. y Morales González, M.J. (2018). Personas mayores y tecnologías digitales: desafío de un binomio. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 7 (2), 199-

226.

Chen, X., & Meurers, D. (2018). Word frequency and readability: Predicting the text-level readability with a lexical-level attribute. *Journal of Research in Reading*, 41(3), 486-510.

Daraz, L., Morrow, A. S., Ponce, O. J., Farah, W., Katabi, A., Majzoub, A., & Murad, M. H. (2018). Readability of Online Health Information: A Meta-Narrative Systematic Review. *American Journal of Medical Quality*, 1062860617751639.

François, T. (2015). When readability meets computational linguistics: a new paradigm in readability. *Revue française de linguistique appliquée*, 20(2), 79-97.

Freund, L., Dodson, S., & Kopak, R. (2016). On Measuring Learning in Search: A Position Paper. In SAL@ SIGIR.

Freund, L., Kopak, R., & O'Brien, H. (2016). The effects of textual environment on reading comprehension: Implications for searching as learning. *Journal of Information Science*, 42(1), 79-93.

Garett, R., Chiu, J., Zhang, L., & Young, S. D. (2016). A literature review: Website design and user engagement. *Online journal of communication and media technologies*, 6(3), 1.

Kauchak, D., & Leroy, G. (2016). Moving beyond readability metrics for health-related text simplification. *IT professional*, 18(3), 45-51.

Kevyn, C. T. (2014). Computational assessment of text readability. *ITL-International Journal of Applied Linguistics*, 165(2), 97-135.

Kintsch, W. (1998). *Comprehension: A paradigm for cognition*. Cambridge university press.

Kirk, C. P., Chiagouris, L., Lala, V., & Thomas, J. D. (2015). How do digital natives and digital immigrants respond differently to interactivity online? A Model for Predicting Consumer Attitudes and Intentions to Use Digital Information Products. *Journal of Advertising Research*, 55(1), 81-94.

Lee, J. A. (2011). Effect of Web-based interactive tailored health videos on users' attention, interactivity, overall evaluation, preference and engagement. *Procee-*

dings of the American Society for Information Science and Technology, 48(1), 1-3.  
Llorente Barroso, C., Viñarás Abad, M. y Sánchez Valle, M. (2015) Mayores e internet: la Red como fuente de oportunidades para un envejecimiento activo. *Comunicar*, 45 (23), 29-36.

Lustria, M. L. A. (2007). Can interactivity make a difference? Effects of interactivity on the comprehension of and attitudes toward online health content. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 58(6), 766-776.

Matas Terrón, A. y Franco Caballero P. D. (2015) Aprendizaje y nuevas tecnologías en adultos mayores. Una revisión del estado de la cuestión. Documento de trabajo. Disponible en <https://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/9343> [Consulta: febrero, 2019].

McInnes, N., & Haglund, B. J. (2011). Readability of online health information: implications for health literacy. *Informatics for health and social care*, 36(4), 173-189.

Montaña, M., Estanyol, E. y Lalueza, F. (2015) Internet y nuevos medios: estudio sobre usos y opiniones de las personas mayores en España. *El profesional de la información*, 24 (6), 759-765.

Montesi, M. (2009). Aproximación al documento textual desde la perspectiva de los estudios sobre el discurso. *Revista española de documentación científica*, 32 (4), 92-105.

Morato, J., Sánchez-Cuadrado, S., & Gimmelli, P. (2018). Estimación de la comprensibilidad en paneles de museos. *El profesional de la información*, 27(3), 570-581.

Oh, J., & Sundar, S. S. (2015). How does interactivity persuade? An experimental test of interactivity on cognitive absorption, elaboration, and attitudes. *Journal of Communication*, 65(2), 213-236.

Oh, J., & Sundar, S. S. (2019). What Happens When You Click and Drag: Unpacking the Relationship between On-Screen Interaction and User Engagement with an Anti-Smoking Website. *Health communication*, 1-12.

Peral Peral, B., Arenas Gaitán, J. y Villarejo Ramos, A.F. (2015) De la brecha digital a la brecha psicodigital: Mayores y redes sociales. *Comunicar*, 45 (23), 57-64.

Pino Juste, M.R., Soto Carballo, J.G. y Rodríguez López, B. (2015). Las personas

mayores y las TIC. Un compromiso para reducir la brecha digital. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 26, 337-359.

Sasaki, Y., Komatsuda, T., Keyaki, A., & Miyazaki, J. (2016, November). A new readability measure for web documents and its evaluation on an effective web search engine. In *Proceedings of the 18th International Conference on Information Integration and Web-based Applications and Services* (pp. 355-362). ACM

Sohn, D., & Choi, S. M. (2014). Measuring expected interactivity: Scale development and validation. *new media & society*, 16(5), 856-870.

Sundar, S. S. (2012). Social psychology of interactivity in human-website interaction. In *Oxford handbook of internet psychology*. Oxford University Press.

Sutcliffe, A., & Hart, J. (2017). Analyzing the role of interactivity in user experience. *International Journal of Human-Computer Interaction*, 33(3), 229-240.

Tanaka-Ishii, K., Tezuka, S., & Terada, H. (2010). Sorting texts by readability. *Computational Linguistics*, 36(2), 203-227.

Xu, Q., & Sundar, S. S. (2016). Interactivity and memory: information processing of interactive versus non-interactive content. *Computers in Human Behavior*, 63, 620-629.

Yang, F., & Shen, F. (2018). Effects of web interactivity: A meta-analysis. *Communication Research*, 45(5), 635-658.

Zagermann, J., Pfeil, U., & Reiterer, H. (2016, October). Measuring cognitive load using eye tracking technology in visual computing. In *Proceedings of the Sixth Workshop on Beyond Time and Errors on Novel Evaluation Methods for Visualization* (pp. 78-85). ACM

Zheng, J., & Yu, H. (2018). Assessing the readability of medical documents: a ranking approach. *JMIR medical informatics*, 6(1).



## **Gender differences in library use: the case of Eritrea Institute of Technology Library**

**Luwam Teklemariam**

(Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias de la Documentación)  
luwamtek@ucm.es   luwamlb06@gmail.com

### **Introduction**

Gender role as a culturally and socially construction of a personality has been a sensitive issue in every aspect of human endeavor. Gender differences have been an issue reported continuously in all aspects of life, such as in education, technology usage, jobs, societal roles, etc. According to Moser (2011), gender refers to a socially constructed relation between men and women and should be central in development programs. McGinty and Moore (2008) states that gender issues have been in the forefront of impassioned public discussion regarding higher education. A lot of efforts and researchers in various areas have undertaken various studies to overcome gender differences on different aspects of life. However, gender differences still remain an important issue in general and specifically in most developing countries, where women still get less education opportunities than men.

Libraries being part of the education system equipped with various information resources, should address the need a varied user population which include males and females with a purpose of acquiring information. Although, information resources usage and information seeking are a basic activity of any human being which is determined by a particular way of behavior; gender has been identified as one of the variables shaping the behavior of individuals towards the use of information resource and ways of seeking information as well. This study examines the interaction of students with the library and its resources by gender, taking the case study of Eritrea Institute of Technology Library (EIT Library). It comparatively measures how both male and female students utilize the available information resources of the library. The structured questionnaire method was used for data collection. The study aimed to determine the association between gender and library resources usage and the library use itself as a place. The study also examined the correlation among socio demographic variables and gender. Additionally, satisfaction with technology by gender was also examined. The results showed that there is no significant difference amongst the male and female users in the use of library, library resources usage, and activities that the students do during their presence in the library. However, there is a significant association among gender and the purpose why the students visit the library. The result of the study shows that females visit the library for conducting research more than men counterparts and more than expected. In contrary the research

study by Funmilayo (2013) on Gender differences in the use of academic resources shows that both genders visit the library with similar purposes in terms of reading, book loans, and research. Additionally, female respondents showed that they do research as one of their activity within the library more than their men counterparts and more than expected. The results of the test on gender differences in satisfaction with technological resources, such as, CD-ROM, computers, internet facilities, e- resources and databases, is not significant except for computers. The study shows that females are neutral more often than the expected regarding computers, CD-ROMs, and internet. Similarly, Manda and Mulkangara (2007) report that gender is associated with the use of electronic information resources, and that male students were more likely to use e-resources than female students. Additionally, a study by Amkpa (2007) revealed that male and female students differ significantly in attitudes towards computer applications. However, Goodson et al. (2001) and Odell et al. (2000) were of the opinion that the gender gap in internet use and information seeking has narrowed significantly in college age group.

## **Background of the Study**

Eritrea Institute of Technology (EIT) is one of the seven coeducational higher education institutions in Eritrea. It was founded in 2003 among the many results of the educational reformation in Eritrea. The college also known as Mai Nefhi college is a technological institute situated about 12 km southwest of the capital city Asmara, Eritrea near the Mai Nefhi dam. The institute has three colleges: College of Engineering and Technology, College of Science, and College of Education. It is the main local institution of higher studies in science, engineering and education offering courses and programs leading to officially recognized higher education degrees in several areas of study with an annual enrollment range of 5,000-5,999 students.

EIT Library is a central academic library founded parallel with the establishment of EIT in 2004 with the aim of supporting and facilitating in the achievement of the overall mission of the institution. The library is on campus with its own building covering an area of 1200 m<sup>2</sup>. EIT library's budget is about 10% Of the total budget of the institution. It is stated that in the last two academic years the library's budget is about 500,000 Eri Nakfa (Eritrean currency = 34,000 USD) and being flexible as per the request. It has a total working staff of 46 that includes 11 experts and 17 librarians. The library serves an active number of daily users/students varying from 200-1200 and about 25 faculty members visit the library daily. EIT library's total collection is about 60,000 and its acquisition process is mainly based on donations. Currently the operations of the EIT library are mostly run manually.

## Objectives of the Study

This study was designed to determine gender differences in use of the library and its resources. It aims to examine gender differences in use of the library and its resources, taking the case of Eritrea Institute of Technology Library. More specifically the study attempts to determine the frequency of library use by gender, the reasons for using the library by the students in line with gender, the student's level of satisfaction with library resources by gender and understand the level of ICT interaction of the students by gender.

## Methodology

### 1.1. Data collection

This study is a survey-based study analyzing the existence of gender difference in the use of library by the students at the college under study. Data was collected using a structured questionnaire consisting both closed and open-ended questions. The questionnaire was administered to the two hundred and fifty-one students of the sample population of the EIT library. Two hundred and fifty-one (251) copies of the questionnaire were successfully filled and returned and found useable/fit for the analysis, representing a response rate of 100%. Additionally, this study used information from non-systematic observation of the principal researcher on the behavior of students within the library. The non-systematic observation is a previous observation made by the researcher as being member of the Department of Library and Information Science, on the behavior of the students during their presence in the library by just watching what happens and try to learn the structure of their actions and activities within the library.

### 1.2. Sample

The population of the study comprised an average daily active (720) users of EIT library in the academic year of 2017/18 resulting to a sample size of 251 with a confidence level of 95% and 5 degree of tolerance.

### 1.3. Data analysis

Descriptive statistics of percentages, and frequency counts were used for data analysis with the Software Package for Social Sciences (SPSS22). Then to examine the use of library resources by gender, a chi-square test was used. Chi-Square tests the existence of relationship between categorical variables. This statistical test is commonly used for testing relationships between categorical variables. They are used to determine whether significant associations exist between the variables.

Results and Discussion

The demographic distribution of the population; distribution by gender shows a higher percentage of students to be 143 male when compared to their 108 female counterparts (57% vs. 43% respectively). More than half of the study subjects covering 58.6% were in the younger age group (17-20) including 86 female and 61 men respectively falling to this group. Whereas the second highestgroup amounting to 36.7 %( 21 female and 71 men) of the students fall in the age group (21-24). Lower percentages of 2.8 % (1 female and 6 men) and 2% (only 5 men) of the respondents were respectively at the age between 25-30 and above 30.

		Gender	
		Female	Male
Age	17-20	86	61
	21-24	21	71
	25-30	1	6
	30-	0	5
	Total	108	143
	Science	85	50
	Engineering	10	80
	Education	13	13
	Total	108	143

Table 1: socio demographic distribution of respondents by gender

The results of the correlation test among socio demographic variables and gender, shows the existence of significant association between faculty - gender, age – gender, and level of education – gender.

Variates	X <sup>2</sup>	df	P-value
Age	6.188	1	0.013*
Faculty	59.801	2	0.000*
Year of Study	32.068	4	0.000*
Average Grade Points	4.486	2	0.106

Table 2: comparisons of socio demographic variables by gender

As shown below in figure 1, as the year of education increases the number of female students drastically decreases. While almost 25% female students were at their first year of study, only 7. 4% and 2.8 % of them were at their final (4th and 5th) year of studies

respectively. In contrary almost 34 % of men respondents were at their final year of studies. In a similar way the number of female students decline with the increase in age. While majority 79% of female students were at their young (17-20) as compared to 42% of men students, only 0.9% of female students were at the age above 25 in comprising to 8% men students. This might result from the fact that majority of the females in many countries that are under development get married at their early age and are not encouraged to continue education, after which they take up other responsibilities as home chores and catering for the welfare of their children. This might consume their time, thus reducing their preference for enduring education.

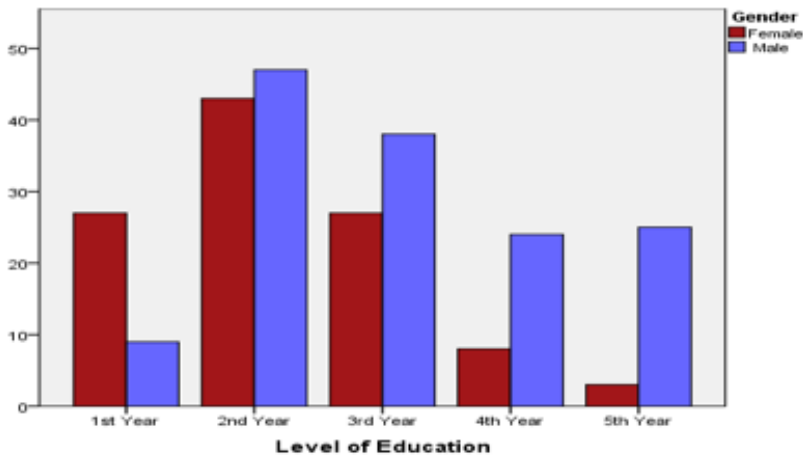


Figure 1: Gender \* Level of Education Crosstabulation

Although there is no significant association between gender and average grade points of the students;as revealed in the below given figure 2, female students tend to have a lower grade points than men respondents. 66. 7% of men students have a higher average grade points (3.01-4.00) as compared to 33. 3% of the female students. whilst 48.1% of men students average grade points fall to the lower group (1.80-2.25) almost more than half 52% of the female students grade points fall to this lower group.

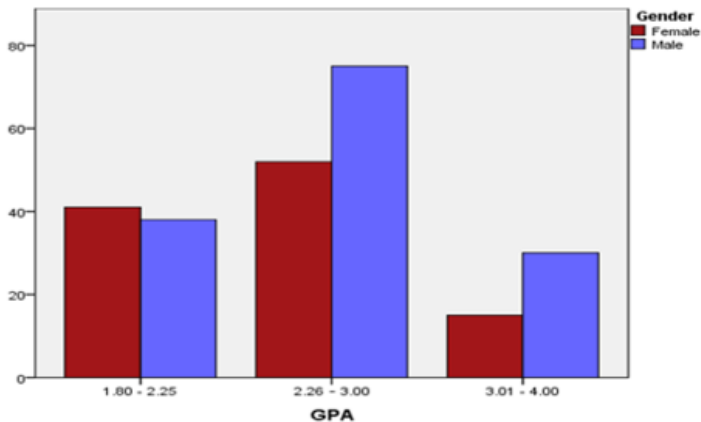


Figure 2:  
Gender \*  
Average Grade  
Points (GPA)  
Crosstabulation

User Library Interaction by Gender

The results showed that there is no significant association amongst the male and female users in the use of library, library resources usage, and activities that the students do during their presence in the library. A similar study by Danbabale (2015) reported the non-existence of significant gender difference in use of library and in accessing information materials in the library. However, the findings of this study show a significant association among gender and the purpose why the students visit the library, at  $X^2(2) = 11.260$ ,  $p=0.04$ .

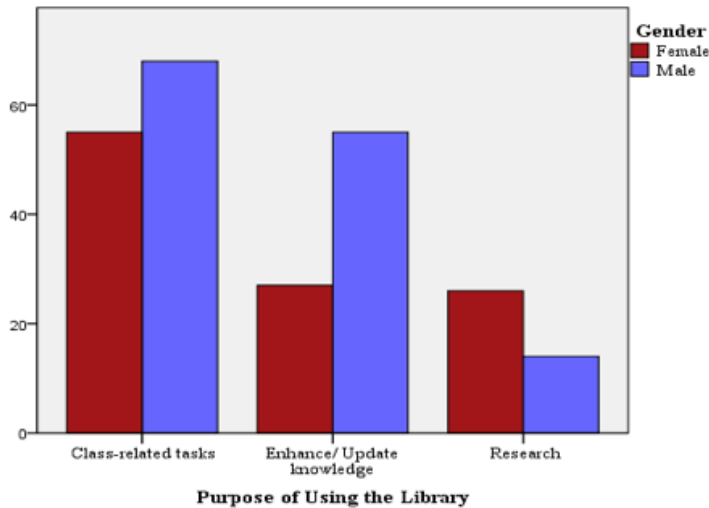


Figure 3: Purpose of Library Use by Gender

As for the reasons why, the students visit the library as shown in the above figure 3: females respondents visit the library for conducting research more than men counterparts and more than expected. The results show that 24% female students visit the library for conducting research as compared to 10% of men students. Majority 49% of the male students visit the library for conducting class related tasks that includes examination and assignments. Additionally, female respondents showed that they do research as one of their activity within the library more than their men counterparts and more than expected as shown in figure 4 below. Despite this female students have lower average grade points than men students as shown in figure 2. This might result from the fact that most females take up other responsibilities as home makers that might result difficulty in combining academic work with home chores.

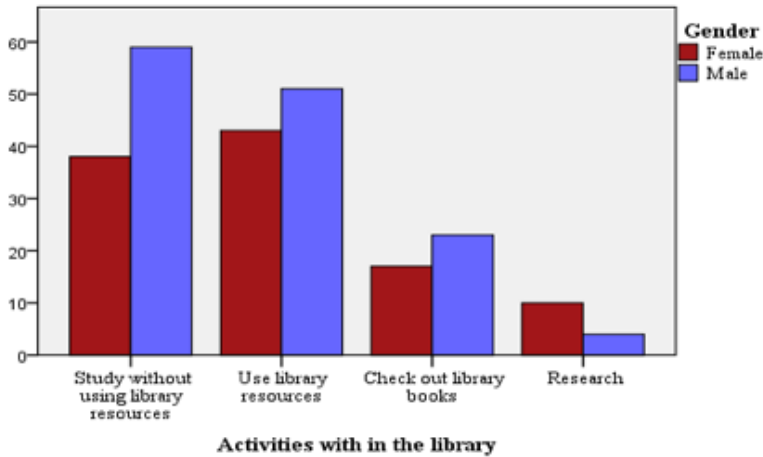


Figure 4: Activities within the Library by Gender

User ICT Resources Interaction by Gender

The results of the test on gender differences in satisfaction with technological resources, such as, CD-ROM, computers, internet facilities, e- resources and databases, is not significant except for computers. The study shows that females are neutral more often than the expected regarding computers, CD-ROMs, and internet. As the results shows female respondents seem to mind less about technology than man respondents. The results agree with the findings of the study by Yong-Mi Kim (2010) that reported significant gender differences in the use of technology; showing that male and female users' computer self-efficacy is very different where Female users have lower levels of computer self-efficacy than men users. However, an earlier study by Shaw & Gant (2002) contradicts these findings. They conducted a similar study and reported that gender had no significant effect on any of the dimensions of computer attitude studied.

\*significant at  $p \leq 0.05$

Variates	X <sup>2</sup>	df	P-value
CD-ROM	2.878	2	0.237
Computers/ Printers	6.058	2	0.048*
Internet Facilities	0.585	2	0.746
E- Resources	2.262	2	0.323
Databases	0.406	2	0.816

Table 3: satisfaction with ICT resources by gender

## Conclusions and Recommendations

The study concludes the existence of a significant gender difference in the purpose of use of library and ICT resources. The findings of this study have important implications given that the number of female students tend to decrease with the increase in the level of education and age as well as that a higher group of female respondents fall to the faculty of sciences. As the findings of this study revealed, female students tend to visit the library to do research more often than expected and than their male counterparts, despite this female students have lower average grade points than expected. Such findings might be resulted from the notion that females in many countries that are under development are not encouraged to continue education. Furthermore, possible societal influences shape the behavioral structure of ones gender. Female students tend to be hesitant to try unfamiliar technology; subsequently they are not likely to form intention to use. So, not utilizing the advantage of technology may adversely affect the female users. Besides, the difference in academic achievements between the two genders maybe also partially affected from the non-use of ICT resources, in that regard the benefits of such resources maybe inadvertently distributed unequally between the two genders.

Taking the above points in to consideration the study suggests user education program that will accommodate all the gender, and particularly that encourage female students to develop positive attitudes towards use of e-resources in order to maximize the usefulness of the resources which can enhance their academic career should be considered. The results show that gender difference in most case is not significant, however it successfully demonstrated gender differences in the purpose for using the library and ICT resources. However, future studies should be considered to answer the reasons for the existence of such differences and to understand in-depth the existences of gender differences and to come with possible solutions to bridge the gap.

## Bibliography

- Amkpa, S.A. (2007). Gender and age difference in computer use and attitude among students of University of Maiduguri. *The Information Technologists*, 4(1), 60-67.
- Danbabal, A. (2015). Gender Dimension of Use of Library: The Case of Federal University, Lokoja. *Journal of Information and Knowledge Management*, 6(1), 30-40.
- Funmilayo, Daramola C. (2013). Gender differences in the use of academic resources: the case of FUTA library. *International Journal of Library and Information Science*, 5(8), 256-261.



Goodson P., McCormick D., Evans A. (2001). Searching for sexually explicit materials on the internet: An exploratory study of college students, *Arch. Sexual Behav.*, 30(2), 101-118.

Kim, Y. (2010). Gender role and the use of university library website resources: A social cognitive theory perspective. *Journal of Information Science*, 20 (10), 1–15.

Manda, P. A. and Mulkangara, F. (2007). Gender analysis of electronic information resources use: A case of the university of Dares Salaam Tanzania. *University of Dares Salaam Library Journal*, 9 (1), 31-52.

McGinty, S. & Moore, A.C. (2008). Role of gender in reviewers' appraisals of quality in political science books: A content analysis. *The Journal of Academic Librarianship*, 34 (4), 288-294.

Moser, M.E. (2011). Gender and Development: Concept and definitions [www.brid-ge.ids.ac.uk/reports/re55.pdf](http://www.bridge.ids.ac.uk/reports/re55.pdf).

Shaw, L. H., and Gant, L. M. (2002). Users divided? Exploring the gender gap in Internet use. *Cyberpsychology & Behavior*, 5 (6), 517-527.

Odell P.M., Korgen K.O., Schumacher P., Delucchi M. (2000). Internet use among male and female college students, *Cyber Psychol. Behav.*, 3(5), 855-862.